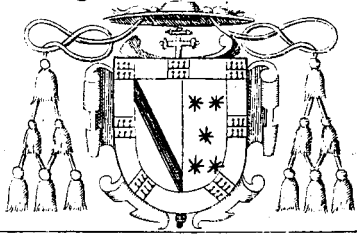
SAGRARIO DE TOLEDO

POEMA HEROICO.

Por el Maestro Ioseph de Valdiuielso, Capellan del Illustrissimo de Toledo.

Al Il.mo S.or Don Bernardo de Sandoual y Rojas, Cardenal Arçobispo de Toledo, Primado de las Españas, Chanciller mayor de Castilla, Inquisidor general y del Consejo de Estado de su Magestad. &. mi s.or



Anño 1616.

Con Priuilegio. P. Perret f.

En Madrid por Luis Sanchez, Impressor del Rey N.S.

TASSA.

YO Hernando de Vallejo, escriuano de camara del Rey N. S. de los que residen en su Consejo, certifico y doy fè, que auiendose visto por los señores del vn libro intitulado *Sagrario de Toledo*, compuesto por el Maestro Ioseph de Valdiuielso, tassaron cada pliego del dicho libro à quatro marauedis; el qual tiene sesenta y dos pliegos, que à los dichos quatro marauedis cada vno monta siete reales y diez marauedis, en que se ha de vender en papel, y dieron licencia para que à este precio se pueda vender. Y mandaron que esta tassa se ponga al principio del dicho libro, y no se pueda vender sin ella. Y para que dello conste, di el presente en Madrid a doze de Setiembre de mil y seiscientos y dezisseis años.

Hernando de Vallejo.

SVMA DEL priuilegio.

EL Maestro Ioseph de Valdiuielso tiene priuilegio del Rey N.S. para poder imprimir y vender vn libro que ha compuesto intitulado Sagrario de Toledo, *con prohibicion de que ninguna persona lo pueda imprimir ni vẽder sin su licencia so las penas en el dicho priuilegio contenidas, despachado en el oficio de Hernando de Vallejo, escriuano de camara. Su fecha en Burgos a ventiun dias del mes de Nouiembre de mil y seiscientos y quinze, y refrendado de Pedro de Contreras, secretario del Rey nuestro señor.*

ERRA-

ERRATAS
deste libro.

FOl. 12. octaua 6. verso 4. suya, diga *tuya* Fol. 13. oct. 5. vers. 6. su, diga *tu* Fol. 25. oct. 5. vers. 7. su honor, diga *tu honor* Fo. 44 oct. 2. vers. 5. lo que el pide, diga *lo que el le pide* Fol. 59. oct. 1. vers. 1. despachadas, diga *despechadas* Fol. 60. oct. 5. vers. 4. cassa, diga *bassa* Fol. 63. oct 3. vers. 7. rebiente, diga *reuierte* Fol. 91. oct. 3. vers. 8. asadia, diga *asedia* Fol. 157. oct. 6. vers. 2. del tal, diga *letal* Fol. 188. oct 3. vers. 7. a exalacion, diga *exalacion* Fol. 199 octaua 1. vers. 3. arrebetò, diga *arrebatò* Fol. 206. oct. 1. vers. 7. el tronco, diga *al tronco* Fol. 208. oct. 2. vers. 7. que pacen el, diga *que pacen en* Fo. 215. oct 5. vers. 7. porque lo, diga *por lo que* Fol. 219. oct. 2. vers. 1. Iudios, diga *Indios* Fol. 236. oct.

Erratas deſte libro.

3. verſ. 7. vitoria ſuya, diga *tuya* Fol.243.oct 3. verſ. 7. mueſtra, diga *nueſtra* Fol.271.oct. 4. verſ.5. poderoſo, diga *preſuroſo* Fol. 300. oct. 3.verſ.4. de flores, diga *de ſoles* Fo. 305.oct.2.verſ.referido, diga *preferido* Fol. 318. oct. 5. verſ.6. Ygleſia, diga *la Ygleſia* Fol.325.oct.2.verſ.4.ſus colores, diga *en ſus colores* Fo.343. oct.5.verſ.2.candida cogulla, diga *lugubre cogulla* Fol.356.oct.5.verſ.7. niño, diga *Nino* Fo.419.oct.4.verſ.3. tambien Rodrigo mas qual llamado, diga *Domingo iluſtre ſi Paſcual llamado* Ibid. verſ. 4. entre eſquadron, diga *entre el eſquadron* Fol. 427. oct. 3. verſ.4.tira, diga *beue*

El Licenc. Murcia de la Llana.

CEN-

CENSVRA.

POR Comisſion del ſeñor Doctor Dioniſio de Melgar, Vicario General del Iluſtriſsimo de Toledo, y Canonigo de la ſanta Yglesia, he viſto con cuidado el libro que en esta remiſsion se me cometio, y no he hallado en el cosa que desdiga de la verdad de nueſtra ſanta Fê Catolica, o contradiga a la dotrina de los Santos, y deuotos de la Yglesia, y buenas coſtumbres: antes fuera de la variedad apacible, y apacibilidad graue (que ſuelen ser el ceuo prouechoſo de los letores) en todas ſus materias juzgo que serà de grande guſto y prouecho para excitar la deuocion

de

de la Virgen santissima Nuestra Señora en los animos de los que le leyeren: y esto será mas facil, quanto con mas dulçura en versos tan culta y eruditamente escritos se persuade. Y assi me parece que se le puede dar licencia al Maestro Ioseph de Valdiuielso su autor ilustre, por escritos de tanto prouecho. Saluo, &c. En Toledo a deziocho de Iulio de mil y seiscientos y quinze.

Doctor don Tomas Tamayo de Vargas.

APRO-

APROVACION DEL PADRE FRAY Francisco de Iesus y Iodar, a cuyo cargo està la calificacion y censura de los libros del Catalogo y Expurgatorio, por el Consejo supremo del santo Oficio.

HE Visto por mandado de V. Alteza los venticinco libros en Verso heroico deste, en que se haze descripcion, con no menos propiedad que elegancia, del Sagrario de la santa Yglesia de Toledo, con todo lo precioso del cielo y de la tierra, que en el ay, tomando por su principal sujeto la imagen de la Virgen santissima Nuestra Señora, que le adorna y engrandece, cuya antiguedad averigua y sigue hasta nuestros tiempos: y en el discurso della encuentra, sin poderlo escusar, con dos insignes Prelados

Aprouacion.

lados desta misma Yglesia, vno al principio, y otro al fin, que con ricas prendas de su piedad, han ilustrado tanto este santuario; que si el primero hizo baxar a el el cielo, aunque tan de passo: el segundo ha hecho que de assiento lo parezca. Todo lo qual trata el Autor con tanta modestia y suauidad de estilo: y en lo que es substancia con tanto caudal de dotrina, de historia, y de la demas erudicion, y tan sin que pueda causar escrupulo a ninguno con algo de lo que dize, que me parece de importancia para grandes fines, que esta obra salga a luz, y se imprima. En el Carmen de Madrid a veinte de Otubre de mil y seiscientos y quinze.

Fray Francisco de Iesus.

AL

AL
ILVSTRISSIMO
señor don Bernardo de Sandoual y Rojas, Cardenal del titulo de santa Anastasia, Arçobispo de Toledo, Primado de las Españas, Cãciller mayor de Castilla, Inquisidor General, y del Cõsejo de Estado de su Magestad, &c. mi señor.

POR Muchos titulos es de V.S.I. este poëma, ya por auerme mandado q̃ le escriua, haziẽdo posible, lo que si no me lo mandara no lo fuera, alentado con lo que escriue Ansonioa Teodosio Augusto,

scribere

In respon-sione ad Epistolã Imperatoris.

Scribere me Augustus iubet, & mea carmina poscit,
Penè rogans, blando vis latet imperio.
Non habeo id genij, Cæsar sed iussit, habebo.
Cur me posse negẽ posse quod ille putat?

Es de V. S. I. por auer nacido en su casa, pues la plãta nacida en heredad agena, es del señor de la heredad. Es de V. S. I. porque *Partus sequitur ventrem* (y no parezca impropiedad llamarselo al entendimiento; pues lo cãtô Dauid del eterno, *Ex vtero ante luciferum, &c.*) y yo todo soy de V. S. I. Por amor, obligacion, y reconocimiẽto es de V. S. I. por ser de obra toda suya, la octaua marauilla del Sagrario, accion digna de la piedad y grandeza del animo y religion de V. S. I. cuya mas acertada alabança es la admiracion, y la mas segura el silencio, y por la que V. S. I. puede dezir lo q̃ san Iuan Chrysostomo, *Nam hîc mã-*

§. insula in medio instit. de rerũ diuisione.

Lex partũ 7. in princ. C. de rerum vendit.

Psal. 109.

Super Matth. 9. homil. 33.

gna

gnæ illæ noſtræ opes poſitæ ſunt, hìc ſpes noſtra omnis: quid enim in hoc loco non magnum eſt & admirandum? Y quando por tan deuidos titulos no lo fuera, era cierto que ſaliẽdo de mis manos ſe auia de ir a los pies de V. S. I. como criado a las migajas deslizadas de la ſiempre eſplendida meſa de la gran de ſabiduria, ſagrada lecion, ſentencioſo dezir, y conſumadá eloquencia de V. S. I. donde ſe promete el amparo y proteccion, con que V. S. I. ha honrado todos los empleos de mi pobre talento. Han ſe ofrecido preciſas ocaſiones de hablar en el de V. S. I. y en todas lo hago con reprehenſible preciſion, por ſaber la auerſion ceñuda que mueſtra en ſus alabanças, repitiẽdome como ſabio el auiſo del que aconſejò *Ante mortem ne laudes quemquam*: por lo que he querido antes ſer ladron deilas; porq̃ como dixo Baldo, *Occultator alienæ laudis fur eſt & latro.* *Eccl. 11.* *In proœm ff. feudorum.*

& latro, que manzillar la modestia grauissima de V. S. I. pues segun san Iuan Chrysostomo, *Vir prudens cum laudatur in facie, flagellatur in corde*, cediendo a la desigual empresa; y remitiendola a mas delgada pluma, y superior talento, escriuiendo solo de la Christiana, religiosa, y exemplar vida de V. S. I. lo que saben, admiran, y veneran todos, consolandome con que sino he cumplido con lo que he deseado, he llegado donde he podido: Guarde Nuestro Señor a V.S. I. con las felicidades espirituales y temporales que desea y le suplica, para bien de su Yglesia.

In imperf. homil. 7.

El menor de los criados de V. S. I. que sus pies besa,

El Maestro Ioseph de Valdiuielso.

AL LETOR.

DISSIMVLA (o Letor) *si no por el sujeto, por el Mecenas, los forçosos defetos del inculto estilo, y del no culto ingenio; pues al sujeto deues piedad, y al Mecenas respeto. Fuerça de obediencia ha sido prouar segunda vez la fortuna del credito, aduertido que* Improbe Neptunum accusat, qui iterum naufragium facit: *y mas en siglo que nuestra España con tan conocida eminencia glorioſamente resplandece en todo genero de letras, erudicion, ingenios, y poemas; entre los quales me juzgo* Sicut anser inter olores; *Si en el presente no he cumplido con el acierto de sus preceptos, bien creeras que lo aurè deseado: hallaras poco que embidies, y mucho que emiendes: honra mis deseos, que mientras las obras lo merecieren menos, campearà mas tu generosidad, y mi reconocimiento. En lo*

que

que te disſonare, acude a las no eſcuſables erratas, podra ſer que lo halles emendado. Todo lo que en el eſcriuo, he eſcrito, y eſcriuiere, pongo a los pies beatiſſimos de la ſanta Yglesia Romana, madre, maeſtra, y ſeñora mia, a cuya cenſura religioſamente proſtrado lo ſujeto, y a la de quien con caridad Chriſtiana me corrigiere. Vale.

SAGRARIO DE TOLEDO.

Poema heroico.

LIBRO PRIMERO.

LA inuencion de la ſacra efigie canto
En la opreſsion de Eſpaña ſepultada
Con pena acerba, y con celeſte canto
En ſu reſtauracion felice hallada,
Del diuo original amada tanto,
Que de auroras y ſoles rodeada
Los abraços gozô, q̃ el Verbo infante
Reiterô amado a la pureza amante.

La imagen canto hermoſa,aunq̃ morena,
Digno ſujeto de elegante hiſtoria,(na,
Que c̃cubrio vn buẽ Paſtor cõ juſta pe
Y q̃ otro deſcubrio con juſta gloria:
Y a la que otro que de luzes llena,
Del embidioſo tiempo con vitoria
Palacio labra,donde la traslada,
Emulo de la maquina eſtrellada.

Canto de dos clariſsimos Paſtores
Las admirandas vidas,los deſuelos,
Por ſer del buen Paſtor imitadores
En ſu amor grande, ſu fineza y zelos,
Canto los no heredados eſplendores,
Si bien Regios los dieron ſus abuelos,
Mas las propias virtudes excelentes,
Por ſer eſtas del Cielo decendientes.

Canto del Tajo dos Paſtores caſtos,
Argos de amor de la ſin ruga eſpoſa,
En preuenirle ſaludables paſtos,
No enuanecida ſal,y agua ſabroſa:
Exploradores contra los incaſtos
Lobos que la manada religioſa
En apriſcos Catolicos embidian,
Y con dogmas hereticos inſidian.

Canto

Canto de vn Ilefonſo, y devn Bernardo,
Procreados de altiſsima aſcendencia,
El vno en ciencia, y envirtud gallardo,
Gallardo el otro en la virtud y ciẽcia:
El vno y otro en los caſtigos tardo,
Facil el vno y otro en la clemencia,
Y el vno y otro, porq̃ aliento cobres,
O ciudad mia, padre de los pobres.

Vno y otro, iluſtriſsima perſona, (bra.
Que qual ciudad en mõte en ti ſe encũ-
Vno y otro, del monte de Helicona
Chriſtiano Febo, cuya luz deſlumbra;
El vno y otro, ſal que te ſazona,
Y luz el vno y otro que te alumbra,
Deuoto el vno y otro, de la Reyna,
Que es d̃ Dios madre, y a ſu lado reyna.

El vno en vida ornado con glorioſa
Virginal mano, de eſtrellado manto,
Capellan digno de la Reyna hermoſa,
Aclamado con gozo, y con eſpanto:
El otro en muerte, que ſerâ precioſa,
Pues es precioſa la de qualquier ſanto,
A peſar de la muerte, y del oluido,
Entre cuerpos de Santos traduzido.

Los dos varones canto, en quien contẽplo
Dos vasos de eleccion, que derramado
Estan dotrina de virtud y exemplo,
Con que enseñan la plebe edificando;
Exod. 25. Dos candeleros de oro, que en el tẽplo
Estan con viuos rayos alumbrando
Esai 60. De la tierra de Dios las gruessas nubes,
Reg 6. Las oliuas, palomas, y cherubes.
Zach. 4.

O gran Bernardo, tu sereno vulto
Inclina grato al rustico instrumento,
Pues como a digno de sagrado culto,
Tu fauor pido en tanto atreuimiento:
Aspira graue voz, al plectro inculte,
Y altissimo a mi voz infunde aliento,
Pues las tres Gracias miro en ti difusas,
Y los copiosos dones de las Musas.

Eres el monte, de quien se deriua
No el agua mentirosa de Hipocrene,
Que pudo hazer la planta fugitiua
Celebrada en Beocia por perene;
Mas de la fuente eterna el agua viua,
Que en abundancia de los cielos viene
Reuertiendo su gracia por tus labios
Para los virtuosos, y los sabios.

Con

Con tan felize auſpicio me prometo
En la empreſa dificil buena andança,
Y del arbol al rayo no ſujeto
Coronar mi dudoſa confiança,
Contra el rigor del funeral decreto,
Y de la embidia contra la pujança,
Podras hazer que mi memoria viua
Entre verde laurel, y çarca oliua.

Mas pues de las de luz bañadas cumbres *Iacob.c.1.*
Qualquiera buena dadiua deciende,
De aq̃l Iehoua q̃ es padre de las lũbres,
Que a ſi ſolo por ſi ſe comprehende,
Aunque lo deſmerezcã mis coſtũbres,
No acobardado el coraçon pretende,
Que pues es ſolo ſanto, y ſolo ſabio, *Iſai.6.*
Aplique el aſcua al balbuciente labio.

Y que pida de aquel diuino Orfeo,
(De quien el fabuloſo fue dibuxo,
Que la arpa de la Cruz tocando veo, *Ioan.12.*
Con que todas las coſas a ſi truxo:
Del que a peſar del agua del Leteo,
La preſa eſpoſa a libertad reduxo,)
Voz con que puedá eſtas rimas ſantas
Parar los rios, y mouer las plantas.

Vos Virgen toda hermosa, a quiẽ el Cielo
Psal. 45. Con mano abierta, de sus gracias llena,
Por quié madrugó Dios, y ẽ presto bue
Os librô antes de entrar ẽ la cadena: (lo
Vos que le distes nacarado velo,
Por ser de las mugeres la mas buena,
D. Thom. 1. part. q. 25. art. 6. ad 4. Y lo mejor de quanto Dios no ha sido,
Pues hazer mejor madre no ha podido.

Pues si en la Trinidad de Dios pudiera
Auer quatro personas, no dudâra,
Que cõ el Padre, el Hijo, y la Tercera
S. Epiphã. ser mon. de Assump. D. Petrus Chrys. serm. 143. Petrus Damianus, & Laurent. Iustinian. sermon. de Assẽpt. D. Bernard epist. 174. Idem de cõtempla- Para Quarta persona os señalara:
Mas despues dellas, fuistes la primera,
Sin que ninguna a vos se comparâra,
Pues q̃ de quãto vee en sus onze senos,
Dios solo es mas q̃ vos, y todo menos.

Pues sois dulçura, vida, palma, y fuente,
De essa fuente me dad el agua pura,
Y para coronar la indigna frente,
De essa triunfante palma la frescura:
Dulçura con que cante dulcemente,
Vida a mi voz, y sonarâ segura,
Y destas rimas, hijas de mi alma,
Sereis vida, dulçura, fuente y palma.

Reso-

Leſonarâ mi voz en vueſtro nombre, *platione B.*
Adelgaçando el diafano elemento, *Mariæ c. 2.*
Sin temor Virgen bella, que la aſsõbre *D. Damaſce*
Critica lengua, de cenſor ſangriento: *nus. 1 dedor*
Ya Cantê de Ioſeph, celeſtial hombre, *mitione Vir*
Pienſo que para vos, con grato acẽto, *gin. Bernar*
Eſte de vos, para eſte canto fio, *dinus Senẽ*
Y que ſea tal, que no parezca mio. *ſis ſerm. 50.*

Toledano Ileſonſo, pues que fuiſtes
Fauorecido de la que amparaſtes
Con el volumen de oro q̃ eſcreuiſtes,
Dõde por ſiẽpre Virgen la aclamaſtes,
Pues a gozar ſu reſplandor ſubiſtes,
Deſpues q̃ a nueſtra patria la baxaſtes,
De eſſe mar puro de criſtales terſos
Eſpareid vna gota en eſtos verſos.

Vos que en aqueſa tierra prometida
Dulce leche beueis, y miel ſuaue,
Hartando el alma del manâ de vida,
Que a todo aquello q̃ quereis os ſabe:
Mi lengua rociad entorpecida,
Con diuo nectar, para que os alabe,
Y de eſſe manâ viuo embiad vn grano
Para vueſtro deuoto Toledano.

Herodotus, Solinus, Berosus, & moderni.

De Africa, de Asia, America, y Europa,
Partes en que el Cosmografo diuide
El denso globo, que el ladrõ de Europa
Con otros nueue cielos cerca y mide:
Europa entre ellas cõ el victo en popa,
Como señora de las tres preside,
Por templada, opulenta, saludable,
Fertil, sabia, guerrera, e indomable.

Esta mas bella hija de la tierra,
A España a las demas ha preferido,
Que ẽ desarmada paz, y armada guerra,
De largos dones mejorada ha sido,
Donde mayor fertilidad encierra,
Mayor riqueza, trato mas luzido,
La belleza mayor, letras mejores,
Y solares del Sol con resplandores.

Desta nacio bañada de hermosura
Vna niña gracioſa, aunque pequeña,
Pequeña en cuerpo, pero no envẽtura,
Alma imperial, si coraçon de peña,
Que es para los amigos muy segura,
Para los enemigos muy çahareña,
Inuencible, discreta, y abundosa,
Codiciada por rica, y por hermosa.

De

De toda España es el mayor decoro
La eminente Toledo, cuya forma,
Si ay pinos de oro, es de vna piña d̃ oro
Por su riqueza, fortaleza, y forma,
Segunda escala del etereo coro,
Que con la bella de Iacob conforma,
Que vio baxar no solo Angeles bellos,
Pero la Empera triz de todos ellos.

Tito Liuio li br. 5. Plin. lib. 3. cap. 3 Ptolom. lib. 2. cap. 6.

Hija es del Sol, a quien el soberano
Cielo da el pecho con diuina traça,
Tuson precioso del metal Christiano,
Que al cuello blanco de la luna enlaça;
Niña a quien siempre tiene de la mano,
Y como padre tiernamente abraça,
Siendo su muro, guarda, y centinela,
Que la atalaya, ronda, cerca y vela.

Es a quien Tajo por su Reyna besa
Los nobles pies, cõ labios d̃ oro puro,
Y en fe de la leatad que le profesa,
Cristal le da para su caua y muro,
Si ruele descubierto a su Real mesa,
Estimado por claro y por seguro,
Por alma de sus huertas y jardines,
Viuo esplendor de humanos Serafines.

Qual

Qual atribuye a Tolemon y Bruto,
Su fundacion jamas aueriguada,
Qual al que despojô del aureo fruto
La rica planta del dragon guardada:
Qual a Ferecio Nigromante astuto,
La fuerça de los astros obseruada,
Qual a Rocas, Rey fuerte se la ofrece,
Porque a su nombre el sitio se parece.

El Arçobispo don Rodrigo lib. 3 cap. 3. El D. Blas Ortiz indescriptione tẽpli Toletani. c. 1.

Qual de Nabucodonosor escriue
Que es fundaciõ, por ver q̃ de diuersas
naciones, fuerte exercito apercibe (sas:
Caldeos, Egipcios, Partos, Medos, Per
Que passô a España, q̃ ambicioso viue
De las Prouincias sujetar aduersas
A su poder, que con estatua de oro.
De Dios afectô el culto y el decoro.

Garibay li. 4. del cõpendio. c. 26. y lib. 5. c. 4. siguenla. 1. p. de la suma Antonio Beut. lib. 1 c. 24. Arias Montan. in Abdiam super illud transmigratio. Hierusalem.

Que dize *a* Tholedoth, generaciones,
Porque de las diuersas que formaron
Del adorado Rey los esquadrones
La ciudad antiquissima fundaron:
Y con lugares prueua y con razones,
Que con nõbre comun la intitularon
Tholedoth, cuyo nõbre abladò azedo
El vso graue, y reformô en Toledo.

a Genes. 2.

Qual

Qual por su Autor ilustre reconoce
Al Rey de los Sicionios, y yo digo,
Que es mas antigua, pues la dexconoce
El tiempo, de lo oculto mas testigo:
Pues porq̃ mas glorioso blason goce,
Ordena en gracia suya el Cielo amigo,
Que a nadie con certeza se atribuya,
Porque se juzgue por hazaña suya.

Ijdem Authores.

Y echasele de ver en la sustancia
De prados, y dehessas abundosas,
De Ceres y de Baco en la abundancia,
En ayres y riberas deleytosas,
De las flores de Gnido en la fragrãcia,
Y en las constelaciones generosas,
Virtud, beldad, ingenio, fortaleza,
Modestia, gracia, auiso, y gentileza.

Grados quarenta y vno està distante
De la Equinocial linea, donde alcança
Dichosamente a ser participante
Del quinto clima, y d̃ su igual tẽplãça:
Es coadjutor del Mauritano Atlante,
Poniendo el hombro con igual pujãça
A la estrellada de los Cielos rueda,
Para que descansar el viejo pueda.

Autores qui supra.

De

De los signos que gozan la presencia
De los rayos de luz alternatiua,
Con q̃ el Sol entre hermosa diferencia
Perfila y borda con virtud natiua,
El de Virgo con candida influencia,
Aunque se boluio al Cielo fugitiua,
Derrama en el el celestial tesoro
De la santa bondad del siglo de oro.

Este signo da casa al ingenioso
Hijo de Maya, que la predomina,
Que en duplicadas alas presuroso
Al decreto de Iupiter camina,
Que en facundia y en ciẽcias poderoso
A los que influye blandamẽte inclina
A dezir y escreuir con eloquencia,
Y al vtil exercicio de la ciencia.

Esta que es coraçon del orbe todo,
Roca del Cielo, de la Fe montaña,
Inuicto alcaçar del Imperio Godo,
Y cabeça imperial de toda España;
Maestra de la Fe, que en alto modo
Con Concilios enseña y desengaña,
En quien se vee la primitiua Iglesia
Escurecer la marauilla Efesia.

Fecun-

Fecunda madre, en quien se procrearon
Martires fuertes, que con virtud tanta
Con su sangre ilustrissima regaron
El arbol de la Fe que Eugenio planta:
Madre, en cuyo regazo se educaron
Virgenes bellas de la ciudad santa,
Seminario de castos Confessores,
Y Areopago de altissimos Doctores.

Esta que ha conseruado siempre viua,
No la lumbre Vestal de los Romanos,
Pero la de la Fe la primitiua
Que amanecio a los ojos Toledanos:
Pues en la esclauitud del moro esquiua
La obseruarõ Muzarabes Christianos,
Y obseruarâ su noble decendencia,
Hasta el rigor de la final sentencia.

Esta Roma en el culto y oraciones,
Atenas en Filosofos preclaros,
Lacedemonia en inclitos varones,
Rica Venecia en los tesoros raros,
Numancia en los inuictos coraçones,
Cipro en belleza de los rostros claros,
Mundo pequeño, porq̃ en alto modo,
Toledo, desifrado dize el todo.

Este

Este alcaçar de Marte belicoso,
Y fuerte plaça de armas de Belona,
Que de estrellas del Cielo luminoso,
Por ser Reyna de España se corona,
Monte donde produze poderoso
Por emulos del hijo de Latona,
A Gregorio Maron, a Lope Tasso,
Y al jamas alabado Garcilasso.

Contra Toledo pues, contra este todo,
En quien con mano liberal encierra,
Por su vezino el Cielo en alto modo,
Todo lo bueno que formô en la tierra,
Cõtra esta ciudad fuerte, y pueblo Go
Asse esta nueuas maquinas deguerra, (do
No el barbaro gẽtil, no el Turco fiero,
Mas el Cherub sin Dios, sin luz luzero

Viendo la deuocion que se derrama
De aquella sola Virginal pureza
De la q̃ el Verbo eterno Madre llama,
Y Emperatriz la Angelica belleza:
1. Petri. 5. Ruge como Leon, qual Tigre brama,
Impaciente, sintiendo en su cabeça
Vencedor pie de Virgen no vencida,
Que su ceruiz oprime mal sufrida.

Quiere

Quiere verter su aliento venenoso,
Con que inficiona la caberna escura;
Para cpañar el limpio espejo hermoso,
q̃ el Sol guarnece c̃ rayos de hermosura
Mãcillar quiere ingrato y embidioso,
La ilesa intacta virginal clausura,
De Ezechiel preuista y celebrada, *Ezech.44.*
Nũca abierta jamas, siempre cerrada.

Quiere en las miesses de oro que acõpaña,
El vallado de castas açucenas, *Cant.7.*
Como mal sembrador, sembrar ziçaña,
Dela que siẽpre está sus troxes llenas;
La rosa que auroriza, y del Sol baña
Dios, sus bellezas, de la culpa agenas
Quiere cercar de espinas y de abrojos,
Con que se tiene de sacar los ojos.

Y para executar maldades tantas,
Desata del çaguan del triste infierno
El perro ladrador de tres gargantas.
Que le ensordece con aullido eterno:
Temblò la tierra, que sintio sus plãtas,
Cubrio d̃ llãto y sãgre el rostro tierno
De su futuro mal, triste presagio, (gio,
Del torpe error de Teudio, y de Pela-

Que

Que con luciferino atreuimiento
Resucitan de Eluidio condenado
El audaz el incasto pensamiento,
Contra el candor del Cielo venerado,
Contra quien escriuio con sacro aliēto,
Del que esdedo de Dios participado,
El maximo Doctor, cuya eloquencia
Confutô del herege la inclemencia.

Matth.7. Entran de ouejas con supuestas pieles,
Que se introduzen sectas y heregias,
Con rostros baxos, y animos crueles,
En voz sirenas, y en crueldad harpias,
Contra el redil de las ouejas fieles
Exercen sus nocturnas tiranias,
Rondando como fieras insidiosas,
Por desunir las reses religiosas.

Ioan.10. Ladrones que no entraron por la puerta,
Sino saltando bardas, quando suele
Auer a penas guarda, que despierta
Sobre el ganado atalayando vele.
Genes.3. Sierpe engañosa en flores encubierta,
Que del jardin de Dios al hōbre expele,
Psal.79. Y fiera singular que con desuelo
Descepar quiere de Engadi el majuelo.

Torpes

Torpes raposas, que la mies madura *Iudic.15.*
Quieren talar con llama abrasadora,
Langostas que de la cisterna escura *Apocal.9.*
Salen al grano que la Yglesia dora:
Hydra de tres cabeças mal segura,
Que se atreue a la luz del alma aurora
De la virginidad, de cuyo gremio
Nacio del hõbre el premiador y el premio.

Empieça pues el tacito contagio,
Y España poco a poco a cancerarse,
A embrauecerse començò Pelagio,
Y el condenado Teudio a declararse,
Contra el consejo del comun adagio,
Que vn mal peq̃ño es facil de atajarse,
Tomò fuerças creciendo cõtra aquella *Hier.31.*
Que cercãdo al varõ, quedò donzella.

Intentaron poner torpe manzilla
Con impias lẽguas, y blasfemas plumas,
En la Virginidad, a quien se humilla
La Ierarquia de bellezas sumas,
De la que con assombro y marauilla *Iust. Philos*
Profetizò la celebrada en Cumas, (na, *& Mar. in*
Masq̃ el Sol limpia, mas q̃ el Angel bue- *Parenot. ad*
Cõ plenitud de gracia, y de Dios llena. *gentes.*

La gente popular, mal perſuadida,
Ya la pureza Virginal infama
De aquella que quedò Virgen parida,
Num.17. Que floreciò como de Aaron la rama,
A quien la Yglesia del amor regida,
No ſolo Virgen con verdad la llama,
Sancta & in maculata Virginitas. &c. Pero Virginidad, y que no ſabe
Con que encomios altiſsimos la alabe.

Anda la Virgen naue fluctuando
Del mar ſoberuio entre vnay otraola
Acometida del tropel nefando,
Que derribò el dragon cõ negra cola,
Con la turbia borraſca forcejando,
Iſai.14. Quiere ſurgir en margen Eſpañola,
Mas el Boreas Heretico la aſſalta,
Cõ q̃ aunq̃ en mas peligro, va mas alta.

Anda entre Syrtes, y entre eſcollos duros,
Entre Scila y Caribdis peñaſcoſas,
Medio anegada de eſpumoſos muros,
Que leuantan las ondas proceloſas,
De monſtros acoſada mal ſeguros,
Con bramidos y vozes eſpantoſas
Por ſumergir la vencedora barca,
Adonde el pan del cielo deſembarca.

La

La Virgen ofendida, que glorioſa
Goza, no ſolo la inexhauſta lumbre
De aquel numero impar, q̃ cõ hermoſa
Luz beatifica a la ſuprema cumbre,
Mas del que con virtud marauilloſa
Supoſitò la humana peſadumbre,
Las cinco abiertas roſas carmeſies,
De Fè topacios, del Amor rubies.

Sueltos de oro de Tibar los manojos
De Sanſon, cuerdas cõ q̃ enlaço eſtrecho *Iudic. 16.*
Herido de las flechas de ſus ojos
Le dio tratable en ſu virgineo pecho,
Sobre ellos de luzeros doze rojos,
Apretador con mil primores hecho, *Apocal. 12.*
Que ſirue de diadema a ſu hermoſura,
Sale de todas la mejor criatura.

Saca del Sol el manto tranſparente, *Ibidem.*
De brilladora luz con puntas bellas,
Y mas que el miſmo Sol reſplandeciẽte
El Virginal candor de ſus Eſtrellas;
La Luna imitadora de ſu frente,
De plata argenta las neuadas huellas,
Que la pureza deſta fenix vna,
Merece ſola, Eſtrellas, Sol, y Luna.

D. *Aguſt. de bono viginali.* D. *Hieron. ad Euſtoch. Epiſt.* 44. D. *Ambroſ. de virginitate.*

De virgenes y de Angeles cercada,
Que tienen contrahido parenteſco,
Como ſale la Aurora colorada
A dar al campo el celico refreſco,
En ombros de Cherubes colocada
Del viuifico amor al ayre freſco
Sale, y Ioſeph la ſaca de la mano,
Hombre diuino, Serafin humano.

Apocal. 7.

Lleua delante eſquadras numeroſas
De los que en ſangre pura del Cordero
Sus eſtolas lauaron vitorioſas,
A ſi miſmos venciendoſe primero:
Con freſcas palmas, virgenes hermoſas
Siguen la palma del verdor entero,

Ad Rom. 8

Y a latere los doze de la fama,
Sobre quien ſus primicias Dios derrama

Algallardo Gabriel, como a priuado
Lleua cerca de ſi fauorecido,
Porq̃ aũq̃ inmortal Reyna, no ha oluida-
El Real menſaje con que la ha ſeruido:
Lleua a vn lado, de Dios el mas amado,
Que es hijo ſuyo, y como tal querido,
Y al otro, al del Tuſõ, q̃ en altos modos
Es de Dios Grãde, y el mayor de todos.

Las

Las iluſtres meninas y meninos
Que ſiruen y acompañan a ſu Alteza,
Si bien ſon en belleza peregrinos,
Lo ſon mas en la gracia y la pureza:
Los Doctores de eſpiritus diuinos
Con libros, con ingenio, y agudeza
Siguen a ſu Maeſtra, y ſu Doctora,
Y todo el cielo de quien es Señora.

Llega al doſel que aſſombra y marauilla, *Apoca l. 4.*
Donde conſulgurantes tornaſoles
Iris rodea la ſuprema ſilla,
Trono de la vnidad de los tres Soles,
Ante quien deſlumbrado ſe arrodilla,
Entre ſiempre encendidos arreboles
El ſabio Cherubin, q̃ el ombro encoge,
Y las alas altiſsimas recoge.

Donde con inſtrumentos en las manos, *Ibidem.*
Y aureas coronas ſobre ſus cabeças,
Le aſsiſten quatro vezes ſeis ancianos,
Suſpenſos en el mar de ſus grandezas;
Donde en aſsientos de oro ſoberanos,
Oceanos admiran de bellezas,
Sus ropas, y ſus roſtros venerables,
De la nieue mas pura inimitables.

Ibidem. Llegò donde del trono rutilante
Salen vozes, relampagos, y truenos,
Ardiendo siete lamparas delante,
Espiritus de Dios, de su luz llenos,
De donde al cristal puro semejante
Mar de vidrio se parte en varios senos
Y alados animales con espanto
Incensantes le cantan Santo, Santo.

Alçô la bella Ester los bellos ojos
Del Trino Assuero a la seuera cara,
Y serenò el rigor de sus enojos,
Y en viendola arrimò luego la vara:
Quedaron sus caitissimos despojos
Con mas viua belleza, y luz mas clara,
Y abriendo el nacar de los castos labios,
Querellas forma assi de sus agrauios.

Otras vezes o Padre, ò Hijo, ò Esposo,
Suelo venir a ser intercessora
Del que de mi fauor menesteroso
Como a Madre comun por el me llora,
Inclino el pecho misericordioso
Al titulo deuido de Señora,
Y pido para el hombre enternecida
Perdon, gracia, piedad, salud, y vida.

Qual

Qual me inuoca la Virgen del Socorro,
Qual del Remedio, qual d̃ las Mercedes,
Qual del Amparo, porq̃ a darle corro
Con el fauor que en todo me cõcedes:
Y quando a todos con amor socorro,
La deuocion ornando mis paredes
Con los deuidos a mi amor trofeos,
Mis rayos eclipsar quieren Febeos.

Si el tremendo lugar que humilde piso,
Fuera capaz de llantos y solloços,
Los de mi pecho en caso tan preciso,
Turbar pudieran mis perenes gozos
Contra este defendido Paraiso,
Langostas saltan de los secos poços
Por mancillar su cãdida entereza,
Y enturbiar de sus glorias la pureza.

No me trae a estos sacros pies, porfia
De causa agena, como el caso muestra,
Mas la justa querella de la mia,
Y la justa defensa de la vuestra;
Ha de poder torpissima heregia
Contra el de aquessa vẽcedora diestra
Desluzir el candor de la frescura,
Que en mi entereza eternamente dura?

Yo del infernal herebo temida,
De todos los viuientes adorada,
De exercitos Angelicos seruida,
De Seraficas hueſtes rodeada:
De Martires valientes defendida,
De meliſluos Doctores celebrada,
De caſadas, de viudas, y donzellas,
Siempre aclamada por la mejor dellas.

Matth.1. Yo nacida de eſtirpes generoſas,
De inuictos Heroes, inclitos monarcas,
Anteuiſta en enigmas miſterioſas
De Reyes, de Profetas, Patriarcas:
Yo pedida con anſias codicioſas
De los Padres deſpojos de las parcas,
Yo a quien con ſiempre llenas bẽdiciones

Lucæ.1. Beatificaron las generaciones.

*Yo no tocada de la impura mano
Del fiſcal de la culpa ineuitable,
Pues al caer en el comun pantano
Me preſeruò la Tuya formidable:

D.Iacob. primes Arch epiſ. Hieroſolym. Origen. hom.1. ex variis. Yo que por priuilegio ſoberano,
Deſde mi Concepcion viui impecable,
La inmunidad gozando ſin ſegunda,
De verme ſola Virgen, y fecunda.

D. Cyprianus ſermon. de natiuit. Chriſti. D. Ambroſ. Pſal. 118. D. Hieronym. Eccleſ. 10. & Pſal. 77. Sophron. Epiſt. de Aſſumption. beatæ Mariæ. D. Auguſtin.

ſtin. libro de natura & gratia. c. 36. D. Ilephonſus ſerm. 2. de Purific. & parturitione Mariæ, & in libro de Virginitate eiuſdem. D. Damaſcen ſerm. 1. de natiuit. Mariæ D Anſel. lib. de conceptu Virginali c. 18. Ruper. lib. 3 in Cantica. Laurent. Iuſtin lib. de caſto connubio Verbi & animæ. D. Thom opuſc. 8. ſuper Aue Maria, & in 1. diſt. 44. art. 3. ad 3. Scot. in 3. diſt. 13. & fere omnes † D. Bernard. Epiſt. 174. ad canonicos Lugdunenſes, & fere omnes Vt ſupra.

Yo ciudad de refugio, fuente viua, *In Canticis.*
Yo formado eſquadrõ, yo toda hermoſa
Yo eſcala donde el hõbre Dios eſtriua,
Yo flor donde ſu eſpiritu repoſa:
Yo Palma, Nardo, Cinamomo, Oliua,
Cipres, Platano, Cedro, Lirio, Roſa,
Eſpejo, Naue, Vara, Torre, Huerto,
Arco, y Arca, Paloma, Puerta, y Puerto
Yo la hermoſa muger, aunque morena, *Cant. 1.*
Porq̃ el Sol me encẽdio cõ ſus ardores,
Yo la que hallè la gracia, y della llena, *Lucæ. 1.*
De amor heri al amor, de mis amores: *Cant. 4.*
Yo del deleyte al concebir agena,
Y yo al parir, agena de dolores, *D. Cyprian.*
Yo Vellocino, çarça, Aurora, Luna, *in natiuitate*
Eſtrella, Cielo, Sol, Nube, Coluna. *Chriſti. D.*

Yo *Greg.*

Yo lo que es mas, para q̃ al cielo assombre
Y lo que por mayor blason confiesso,
Matth. 1. Madre del Verbo, q̃ cõ forma de hõbre
Descubrio al hõbre su amoroso exceſſo
Que carne de mi carne esbien le nõbre,
Y que le llame de mis hueſſos, hueſſo,
Pues que quando los hombres redimia
La sangre que era suya, lo fue mia.

Yo pues ô trino Rey, yo me querello
De Pelagio cruel, y Teudio impio,
Que sintiẽdo mi pie sobre su cuello,
Quieren poner el suyo sobre el mio,
Contra el decoro del perpetuo sello,
Guardado de Tu eterno poderio,
El ciego error de Eluidio resucitan,
Mi honor desluſtrã, mi verdor marchitã.

Hablan en mi pureza osadamente,
Por el mundo esparciẽdo voz infame,
De que violada fue indecentemente
La integridad, q̃ eterna es biẽ se llame:
El clauſtro no tocado eternamente,
Aunq̃ el trisauze herege gima y brame,
Desluſtrar quierẽ, contra la asisſtencia
De tu no mensurable omnipotencia.

Este

Este de Marfil terso, excelso trono, *2. Paral. 9.*
Tiznar intentan con feroz despecho,
Y las estrellas con que me corono
Enturbiar con el humo de su pecho,
La puridad, que con diuino abono
Fue de otro Rey mas sabio casto lecho,
De otros fuertes mas fuertes rodeada, *Cant. 3.*
Es de hereticas plumas insidiada.

No me injurian a mi, si bien se aduierte,
Con dañada intencion, y voz lasciua,
Mas la pujança de esse braço fuerte
En cuya fuerça mi virtud estriua:
En vos eterno Dios haze la suerte,
Pues de saber y de poder os priua,
A vos ofende a vos la gente loca,
Y al ofendido la vengança toca.

Y si soy hija del eterno Padre,
Como no me defiende como a hija?
Si soy del Hijo verdadera Madre,
Iusto serà que el ciego error corrija,
Si soy Esposa, porque a mi bien quadre
Del que al Padre y al Hijo regozija,
Como en injuria tanto ignominiosa,
No fauorecen Hija, Madre Esposa?

Como

D. *Gregor. Homil.* 34. *in Euãgelio de Angelis,* & D. Dionysius de cœlesti Hierarchia. c. 6 & in pluribus. D. Gregor. in Moralib. lib. 32. c. 24.

Como no salen los Cherubes sabios,
A defender mi integridad sellada?
Si ven los Serafines mis agrauios,
Como su Reyna amparan injuriada?
Como al mouer de misquexosos labios
Las Virtudes no van cõ mano armada?
Como no forman diestros esquadrones
Las Potestades, y Dominaciones?

Como los Principados, con sangriento
Poder, no mueuen huestes belicosas?
Como los Tronos, de mi gloria assiẽto
No tremolan vanderas vitoriosas?
Como no suena el belico instrumento,
Y van marchando esquadras numerosas
De Arcangeles, q̃ en fuerte infanteria
Con los Angeles formen compañia?

En mi defensa, como no se alista
El graue Patriarca, el Real Profeta,
El firme Apostol, el Euangelista,
El Dotor culto, el parco Anacoreta,
El Martir inuencible, el Coronista,
El Confessor, la Virgen mas quieta,
El Inocente tierno, y de mil modos
No me defiẽden, pues se ofendẽ todos?

Como

Como tremendas caxas no se tocan
De nubes tronadoras, y los vientos
Con los roncos clarines no prouocan
A los mas desarmados pensamientos?
Como de negras nubes no desuocan
Balas de ardor, y de furor violentos?
Como no toca el Cielo, y tierra al arma,
Y en mi defensa como no se arma?

Como el inuicto Micael no muestra
Ser Alferez mayor desta milicia,
Pues siẽpre fue su no vencida diestra
Executora de la Real justicia?
Adonde està la fortaleza vuestra
O mi Gabriel, pues q̃ mi honor codicia?
Como al Gallardo Rafael no veo
Que encadena al torpissimo Asmodeo? *Tob. 3.*

Donde està Pedro, que su alfange fiero
No desnuda, animoso en mi defensa?
Diego mi encomendado cauallero,
Como en España sufre tanta ofensa?
Como el electo vaso, y verdadero
Oraculo, su luz encubre inmensa?
Y como no da fe como escriuano,
Iuan hijo mio, y de mi hijo hermano?

Salga

Salga Ioseph, testigo fidedigno
Del notocado talamo, y deponga
De mi pureza, pues fue solo digno
De ver quãto ẽ mi abono Dios dispõga,
Y a mi Ioseph ninguno con maligno
Pecho, excepcion osado me le ponga,
Matth. 1. Pues Dios le llama justo ẽ q̃ ha prouado
Que es de toda excepciõ priuilegiado.

Salga la voz del Verbo, y con denuedo
Dando vozes al mundo manifieste,
Que al recental que señalô su dedo
Pari incorrupta por virtud celeste.
Salga el Archimandrita de Toledo,
Que del error idòlatra la peste
Medicinò con su virtud y ingenio,
Y muestre en mi defensa ser Eugenio.

D. Bernar. serm. signũ mpsnum. Quien me llamô jamas, a quien no oyesse?
Quien me buscô jamas q̃ no me hallasse?
Quien me pidio jamas a quiẽ no diesse?
Quien de mi se valio que no amparasse?
Quien me lloró q̃ no me enternecisse?
Quien se me encomendò q̃ peligrasse?
Que peligro, aflicion, muerte, dolencia
No socorri con maternal clemencia?

Quien

Quien llegò a mis altares doloroso,
Que no boluiesse dellos consolado?
Huuo alguno jamas de mi quexoso,
Ni ninguno que no me estè obligado?
A quiẽ mi pecho no mostrè amoroso,
Y el que vi alancear desenojado?
Si por todos abogo cada dia,
Pagan me assi mi eterna abogacia?

Que he hecho cõtra el hõbre que merezca
De su heretica lengua este denuesto?
Que mirò en mi, por dõde desmerezca
Virginal nombre mi candor honesto?
Despues de darle, para que padezca
Por su culpa, a hõbre y Diosẽ vn supuesto
Infama la pureza falsamente (to
De quien el mismo Dios es decẽdiẽte?

Simortal fui del hombre venerada,
De algunos por deidad encarecida,
Si mortal fui del Angel adorada,
Y del Dios mismo que humanè seruida,
Glorioſa agora, me vere injuriada,
Y Reyna de los cielos ofendida,
De no limpio notado el limpio velo,
Quando gozo de Dios y de mi el cielo?

D. Dionys. Areopag. epist. ad D. Paul. quod refert Dion. Carth. super de diuinis nominibus, cap. 3.

Pues

Pues es tu omnipotencia incontrastable,
Incircunscripta tu sabiduria,
Luca.1. Y tu diuino amor inseparable
Desta Reyna, que esclaua ser solia,
Permitiras que con sealdad se hable,
Del claustro no violado de Maria
Con sacrilegas lenguas desmintiendo
Mi parto venerando, y estupendo?

Isai.7. Desmentiran lo que tu boca dixo,
Al incredulo Hacaz por señal cierta,
Y al oraculo santo que predixo
Ezech.44. Ezechiel, de la cerrada puerta,
Sobre el casto vellon llouido el hijo,
Iudic.6. Con que a los suyos Gedeon liberta,
Numer.18. La fuente de la piedra no rompida,
Exòd.3. Y la çarça entre llamas no ofendida?

Es justo que tu eterna prouidencia
De audaces lenguas desluzida quede,
Y que blasfemen de tu omnipotencia
Que intẽta alguna cosa que no puede?
Es bien que con sacrilega violencia,
A tu infinita ciencia se le vede
Saberlo todo, y que con pecho crudo
Publiquen q̃ no quiso, o que no pudo?

Serà

Será razon que queden desmentidos
Los que inceſſables vemos alternádo,
Diuinamente alegran mis oydos
Mi integridad ſecunda celebrando?
A los doze valientes eſcogidos,
Que murieron la Yglesia propagando,
Y eſta verdad con ſangre ſubſcriuierõ,
Podra nadie dezirles que mintieron?

Symbolum Apoſtolorũ Mart. Pap. in ſynod. Lateran. cano. 3. in 5. Concilio œcumenico Conſtantinopol. can. 3.

Desmentiran la vnion que congregada
Fue por el neuma amor q̃ la autoriza,
Que en los Cõcilios de verdad ſagrada
Los deſcomulga y anatematiza?
Desmentiran la Fè, que dilatada
Por el orbe eſtablece y ſoleniza
De mi Virgineo parto la pureza,
La perpetua clauſura y entereza?

O Padre Eterno, pues me engrandeciſtes
Quando a la dignidad me leuantaſtes
De todas la mayor que dar pudiſtes,
Que es ſer Madre del Hijo q̃ engẽdraſ-
Vos paracleto amor q̃ decẽdiſtes (tes:
Al inculpable pecho, que dexaſtes
Con plenitud de gracia, porque fueſſe,
quien ſola a ſolo Dios Virgen parieſſe.

D. Thom. 1. par. q. 25 ar 6. ad 4. Luca 1.

Vos Hijo eterno del Eterno Padre
Que deificastes el florido lecho,
Entrãdo en el, porver q̃ al hõbre quadre
Sin dedignaros del lugar estrecho:
Pues cõ la dignidad de vuestra Madre,
Consagrado dexastes este pecho,
Bolued, ò Padre, ò Hijo, ò Amor puro,
Por mi honor que bacila mal seguro.

Non horrui sti Virginis viterum.

Proseguir quiso, pero todo el cielo
Escuchando la osada demasia,
Y concitado de diuino zelo
Con zeloso susurro discurria:
Qual suele al Aries d oro el arroyuelo,
Que encarcelado el yelo detenia
De la neuada carcel desatarse,
Y murmurando al cielo querellarse.

Assi con el deuido acatamiento,
Al pacifico solio, lentamente
Del proteruo y infando atreuimiento
Murmura ayrada la impecable gente:
Con denuedo de altissimo ardimiento,
El rubio Micael de faz ardiente,
Dize, quiẽ como Dios q̃ el cielo adora?
Y quien como la Reyna mi Señora?

D. Greg. ho m. l. 84. in Euangel.

Y ar-

Yarmado como estaua se arrodilla
Iustamente encendido, y indignado
Del Zelotes señor a la Real silla,
Y licencia demãda denodado:
Cõ profũda humildad Gabriel se humi-
Fortaleza de Dios, y della armado,
Y arrodillado ante el sitial que besa
Pide el baston para la graue empresa.

Non patiẽs cõsortij amoris.

D. Greg. vbi supra.

El Cherubín, que con montante ardiente
Guardò el plãtel đ Dios, pretẽder quiso
Salir al campo con la obscena gente,
Pues le toca guardar el Parayso:
El Serafin que el habla balbuciente
Purificò con encendido auiso,
Quiere abrasar los labios, y la lengua
Del que contra su Reyna se deslengua,

Genes. 3.

Esai. 6.

El que en el lago de fierezas tantas
Los leones domò por el Profeta,
Decerrajar quisiera las gargantas,
Y que tragaran la dañada seta:
Vriel, que del cabello hasta las plantas
Es del fuego de Dios esfera inquieta,
Quisiera que en ardor de fuego eterno,
Viuientes decendieran al infierno.

Dan. 14.

Vriel ignis Dei. Reuel. enstu cabala, & Pet. Gala tinus.

Daniel iudi cũ Dei, ibi dem. El Angel Daniel de Dios juyzio,
En ellos quiere executarle luego,
Y quiere hazer de segador oficio
Apocal. 14. El que vio Iuan con la segur de fuego:
Los que del Tẽplo santo en beneficio,
2. Mach 3. Fueron açote de Heliodoro ciego,
Por defender el Virginal decoro,
Los quisiera dexar como a Heliodoro.

4. Reg 19. El que de turbia sangre formò lago
Descabeçando inumerable gente,
4. Reg. 7. Los q̃ en Samaria cõ sangriento estrago
Se vieron en exercito valiente:
4. Reg. 6. Los que marchando por el ayre vago
Vio de Eliseo el timido siruiente,
Cõ todos los q̃ el globo impireo habitã
La Virginal vengança solicitan.

Los quatro fidedignos Escritores
Pretenden con sus plumas de fensalla,
Y los doze del mundo domadores
Quieren salir por ella a la batalla:
El visitado de sus resplandores,
El Baptista q̃ es voz que nunca calla,
Da vozes de verdad por su pureça,
Y que pondra por ella la cabeça.

Ioseph

Ioseph su amante, y virginal marido,
De Pablo quiso asir la noble espada,
Y vengar el honor nunca ofendido
De su querida bienauenturada:
En virtuosa colera encendido
Pedro, viendo su naue perturbada
Experto tanto cudiciò Piloto
Saluarla del heretico alboroto.

Para castigo de la gente loca
El inclito patron de las Españas
Armado sale, y dize, que a el le toca
Defender las purissimas entrañas:
El venerable Eugenio se prouoca
Viendo nacer hereticas zizañas
Entre los granos q̃ esparcio su diestra,
Y en extirparlas su cuidado muestra.

Sus huestes mueue el General Mauricio
Ante la puerta del Real Palacio;
Da de soldado veterano indicio
Las suyas ordenando el fuerte Acacio:
Las onze mil dõzellas, que al propicio
Manso siguen, en valles de Topacio,
Vnas briosas Amaçonas hechas,
Aperciben sus arcos y sus flechas.

Su rueda de nauajas Catarina,
Contra los torpes ofrecio Ixiones,
Y sus tenazas Agata diuina
Que arranquen tus impuros coraçones:
Su poço y su leon, Iusta y Rufina,
Lucia y Engracia, garfios y tizones,
Ines y Eulalia, llamas y cuchillos,
Barbara rayos, y Leocadia grillos.

El Protomartyr Diacono, que mira
Que tiene ya las piedras y la cuesta,
Colerico de ver que no las tira
Sus ardientes deseos manifiesta:
Laurencio inuicto a quien la justa ira
Mas que las llamas su costado tuesta,
Quiere dexar los celestiales exes,
Y en parrillas poner a los hereges.

Pide Martin la desceñida espada,
Por ser de los hereges marte y muerte,
Sus flechas quiere con nobleza hõrada
En ellos traslladar Sebastian fuerte:
La lança en ristre con virtud osada
Pretende Iorge que su diestra acierte
Al dragon fiero de las tres cabeças,
Que de la Aurora eclipsa las bellezas.

Chryso-

Chrysostomo los labios de oro mueue
Contra este serpentifero veneno,
Y la reunida mano que le deue
Quiere exercer el docto Damasceno;
Ignacio a defenderla se conmuene,
El dulce coraçon de Iesus lleno,
Pues que gozò con honras infinitas
Cartas de su Virginea mano escritas.

Dionysio Areopagita considera *Vbi supra.*
El diuo aspecto, y otra vez declara,
Que si por Dios a Dios no conociera,
Que por Dios a la Virgen adoràra:
Geronimo, ilustrissima lumbrera
De la Iglesia, con su dotrina clara
Los asserrados dientes les enseña,
Y los amaga con la roja peña.

El Basilio erudito y elegante
Los quiere confundir agudamente;
Y el gran Cirilo con verdad constante
Acometerlos denodadamente:
El sutil Agustino, fuerte Atlante
Del cielo de la Iglesia, los desmiente,
Y a vozes dize, que serà Santelmo
De la escura borrasca el sabio Anselmo.

Ambrosio, cuya boca ambrosia vierte
De ingeniosas abejas fabricada,
Con viuas vozes de eficacia fuerte
Defiende la pureza no manchada:
Atanasio se indigna de tal suerte,
Que cõ la aguda lẽgua envez de espada,
A vozes dize que es la Aurora bella,
Virginal Madre, y maternal donzella.

Con impetu Frances el graue Hilario,
Quiere mostrar al ofendido cielo
Ser defensor del Virginal Sagrario,
Donde Dios se vistio encarnado velo:
Contẽporaneo de los Apostoles. Ireneo, si fuere necessario,
Iurarâ con verdad y ardiente zelo,
Que ẽ la escuela Apostolica lo ha oido,
Y que defenderà lo que ha creido.

Gregorio el Magno, airado se prouoca
Por aquella que siempre Virgen ama,
Y desde el muro de cristal de roca,
Blasfemos y sacrilegos los llama:
El melifluo Bernardo, cuya boca
Sabrosa leche, y miel virgen derrama,
Distilada del pecho soberano,
Se indigna por su Madre, y por su he-mano.

Gre-

Gregorio Taumaturgo asir quisiera *In vita ipsius.*
Le peña que del monte desarrima,
Y que licencia se le concediera
Para arrojarsela a los tres encima:
Nazianzeno, ser Virgen siẽpre entera
Defendio, Catedratico de prima,
Y jubilado agora, la defiende
Del herege que a todo el cielo ofende.

Nadie quedò en el circo luminoso
Que no mostrasse coraçon augusto,
El soldado marcial, el religioso,
El graduado, el eremita adusto;
El abogado, el Consul riguroso,
El tierno infante, y el varon robusto,
La seuera matrona, la donzella,
Armarse quieren para defendella.

El cielo en varios votos se diuide,
Si bien con el de Dios siẽpre cõforme,
Y cada qual deuidamente pide
El suplicio de crimen tan inorme:
El no medido Dios, que el orbe mide,
Porque el culto en España se reforme,
Los graues ojos mueue, y al instante
Le dio silencio la ciudad triunfante.

Cessò

Cessô la indignacion, cessò la ira,
Aunque nò recebida injustamente,
Porque ninguno el rostro eterno mira
Que no se pacifique mansamente:
Al bello resplandor que los admira,
El diuino senado està obediente,
Pendiente de la voz, que con fecundo
Espiritu de vida alentò al mundo.

SA-

SAGRARIO DE TOLEDO,

LIBRO SEGVNDO.

CAllaron todos, y en silencio atento
Colgados, al oraculo infalible,
No del q̃ esparce en hojas por el viento
En Delfos la mentira aborrecible,
Mas del que inspira profetal aliento
Lo visible formando, y no visible,
En el cielo, en la tierra, y el abismo,
Porq̃ es dezir y hazer en el lo mismo.

Virg. Aeneida. l. b. 3.

Psal. 148.

El que formò el exercito luciente,
De los que ven su resplandor sereno
El lleno Sol, la Luna inconsistente,
De aues el ayre, el mar de pezes lleno:
Del que animò con soplo indeficiente
El barro organizado Damasceno,
Y alegre en ver del mũdo la harmonia,
Gozo el descanso del seteno dia.

D. Tho. 1. p. q. 50. art. 1. & 2. d. Damasc. l. b. 2. de fide orthod. c. 3. Ireneus lib. aduersus hæreses, c. 23.

Sonò *Genes. 1.*

Sonò vna voz, y al punto se pararon
Las ruedas de los cielos que la oyeron,
Las puertas de diamante rechinaron,
Los quicios de metal se estremecierõ,
Las estrelladas bobedas temblaron,
Las inmobles colunas se mouieron;
Esther. 13. Porq̃ a la voz de Dios no ai cosa fuerte,
Y dixo a su escogida desta suerte.

O luz participada de la mia,
O alua deste Sol, o Sol hermoso,
Que amaneciste a hazer mayor el dia,
Originado de mi ser glorioso:
O gozo accidental de la alegria
Gozada en este circulo espacioso,
Cielo de amor del Sol, del cielo sola,
Que a Dios ceñiste la encarnada Estola.

O sola sin segunda la primera,
Antes libre del lazo, que caida,
O sola Madre, y Virgen siẽpre entera,
Que el Sol vestir pudiste del vestida:
Sola la que del centro de mi esfera
Arrancaste la vida de mi vida,
Y en la Virginea tuya la encerraste,
Y al q̃ es eterno en tiẽpo le engẽdraste.

O sola sin igual, que conociste
La infinidad de Dios en ti abreuiada,
O sola, que tu noble sangre diste
Con que tu misma fuiste rescatada:
O sola la que al Verbo concebiste,
Sin violar tu entereza no tocada,
Dandole nueuo traje y nueuo nõbre,
Yo engẽdrãdole Dios, y tu Dios hõbre.

Scot. in 3. dist. 3. q. 1. D. Ber. Sen. Ier. 15. c 8. vbi vocat Virginẽ primogenitam Redẽptoris.

O sola, con quien tengo diuidido
El trino imperio, pues que sola tienes
De mi sumo poder, poder cumplido
Para distribuir mis ricos bienes:
O sola, a quien jamas he diferido
La concesion de lo que a pedir vienes,
Que te podre negar de ningun modo,
Pues que siẽdo yo tuyo, es tuyo todo?

Tuya es la tierra, pues la renouaste
Con el Verbo hecho carne que pariste;
Tuyo es el hombre, pues le rescataste
Con la sangre Real que al Verbo diste:
Tuyo es el limbo, pues le despojaste
Cõ el Hijo q̃ muerto en la Cruz viste,
Y el negro infierno que de luz carece,
Es tuyo, pues te tiembla y obedece.

Tuyo

Tuyo es el mar con sus esquiuas olas,
Pues como Reyna del le pacificas,
Del ayre, y fuego, tuyas son las bolas
Que a subir à tu Reyno purificas:
Tuya es la Luna, que a tus plantas solas
Tiende de plata las madejas ricas;
Tuya es por sabia la segunda esfera,
Y por hermosa tuya es la tercera.

Tuyo es el Sol, pues que siruio de engaste
A la sin par preciosa Margarita;
Tuyo es el quinto cielo, pues quebraste
La cabeça al Dragon que hiel vomita:
Tuyo el de Ioue, pues predominaste
Influyendo virtud casi infinita,
Y el de Saturno, pues tu Real decoro
Boluio de leche y miel el siglo de oro.

Apocal. 12. Tuyo es el estrellado firmamento,
Pues en vez de diamantes, sus estrellas
A los cabellos siruen de ornamento,
Que pueden por del Sol escurecellas:
Tuyo es el nono de cristal asiento,
Pues q̃ le ilustras con tus plãtas bellas,
Y el primer mobil con su inteligencia,
Pues se humillan a darte la obediencia.

Tuyo

Tuya es aquella humanidad diuina
Inseparablemente vnida al Verbo,
Que aunq̃ de sayal tosco, fue esclauina
Que tomo el Rey por rescatar al sieruo:
Matth. 5. Tuya es aquella mistica piscina
Con cinco puertas para el mal aceruo,
Y vn Angel q̃ la mueua, y porq̃ assobre,
Porq̃ no falte hõbre, es Dios el hõbre.

Tuyos son los açotes doloridos
Que padecio amarrado a vna coluna;
Tuyos son los denuestos atreuidos
Que por no ver cegaron Sol y Luna:
Tuyos son los dolores desmedidos
Petr. Dam. in serm. de natiu. Virg. Que sufristes los dos encarne vna,
Pues desde q̃ es razõ q̃ el Verbo ẽcarne
La tuya y la del Verbo fue vna carne.

Tuya es la Cruz, que en ella padecistе,
Y la sangre que en ella se vertia;
Tuya es la vida q̃ en la Cruz perdistе,
Crucificada en el que padecia:
Tuyo es el coraçon que descubristе
Ioan. 19. Por la lança cruel que el pecho abria,
Recibiẽdo en el tuyo el golpe esquiuo,
q̃ estaua el suyo muerto, y dio ẽ el viuo.

Por

Tuyo es el cielo impireo, que inmouible
Sirue a tus pies de matizada alfombra,
Gozando el esplendor inmarcesible
De aquessa luz que desterrò la sombra:
Y tuyo es el exército inuencible *Dan. 7.*
Que ẽ tus bellezas cõ razõ se assombra,
Pues en sus alas enrizadas andas,
Y fouoreces mas al que mas mandas.

Tuya es la gracia, pues que tu la hallaste, *Luca 1.*
Y tan tuya, que nunca la perdiste;
Y tuya la justicia que amansaste,
Tuya la omnipotencia que encogiste;
Tuya, pues de ti misma la engendraste,
Es la misericordia que pariste,
Y la diuinidad tambien es tuya,
Pues eres Hija, Esposa, y Madre suya.

Tuyo es aqueste indissoluble terno, *Matt. 28.*
De Padre, Hijo, y Espiritu santo, *Symbolum*
De tres personas en vn ser eterno, *Apostolorũ*
Llamado vna vez Dios, tres vezes Sãto: *& Athana-*
Tuyo es el Padre, tuyo el Hijo tiẽrno, *sij D. Thom.*
Y de los dos el lazo sacrosanto, *1. p. 9. 24.*
Pues agradaste al vno, a otro humanaste; *sequentibus.*
Y al otro dulcemente enamoraste.

Tuya

Por ser puestuyo todo en alto modo,
Porq̃ despues de Dios a todo excedes,
Y ser yo tuyo, y tuyo mas que todo,
Por quiẽ despues de mi todo lo puedes:
A tus honradas quexas me acomodo,
Que no es razõ que querellosa quedes,
Ni que juzgue de mi el herege fiero
O q̃ no puedo hõrarte, ò que no quiero.

Si vio Noe de las airadas olas — *Gen. 8.*
Al puerto conduzida su esperança,
Y saquè a Loth de las sulfureas bolas — *Genes. 19.*
Que en el nefando pueblo el cielo lãça:
Si al que con los Leones quedò a solas — *Daniel 14.*
Assegurè su cierta confiança,
Oluidarè mi Hija, Esposa, y Madre,
Siẽdo qual soy su Hijo, Esposo y Padre?

Si cuydo del desierto cueruezillo — *Psa. 146.*
Que oluida el padre, y por raciõ me pia,
Y en mi despensa el tiple paxarillo
La halla guardada para cada dia:
Si visto la açucena y el junquillo — *Matth. 6.*
De tela, con tan bella pedreria,
Que Salomon en toda su grandeza,
No se la puso de mayor belleza.

Si de vapores humidos que exalo,
Con que el ayre de densas nubes lleno,
Tan colmada medida doy al malo,
Matth. 5. Quanto la tiene merecida el bueno:
Y si al no justo, con el justo igualo,
Con el Sol que nacio del azul seno,
Dandole todo al justo y al no justo,
Oluidareme de la que es mi gusto?

No te tengo oluidada hermosa mia,
Que en la ciudad sublime de Toledo,
Monte donde me agrado nōche y dia,
Psal 67. Que mōte pingue y mio llamar puedo:
Dexteræ Vn jouen modestissimo se cria,
Dei tu digi tus. Predestinado por mi eterno dedo,
Para defensa de Tu honor precioso,
Rama illustre de tronco generoso.

Del Conde Iulian illustre Godo,
Gouernador del pueblo Toledano,
Que al Cōcilio se hallò, q̄ en alto modo
La reduzion tratò del Arriano:
El P. Francisco Porto-carrero de la Compañia de Iesus, en
Es claro nieto de virtudes todo
Condecorado por mi excelsa mano,
Para predicador de tu pureza,
Y patrocinador de tu entereza.

De

a De los Illanes digno decendiente,
Pues fue el progenitor de los Illanes
Patron comun de la plebeya gente,
Y padre de Mendoças y Guzmanes:
Fue de la patria Capitan valiente,
Y espejo de valientes Capitanes,
Procreando del mundo con espantos
Inclitos hijos, sabios, fuertes, santos.

Ilustre domador de sus passiones,
Hijo de luz por hijo de Lucia, b
Luz que a los Toledanos coraçones
c Con sus rayos alumbra noche y dia:
Ilefonso que es hijo de oraciones,
Y en fin don dado de la mano mia,
Como otro Isac, otro Sanson robusto,
Modesto Samuel, Baptista justo.

Iouen que en su puericia balbuciẽte
Con mal formado acento pronũciaua
Tu dulce nombre, ò Virgen excelente,
Que su deuota madre le enseñaua:
Y con fé viua, y aficion ardiente
Dentro del noble coraçon le graua,
Para que escrito en el coraçon suyo,
Muestre que el nõbre y coraçõ es tuyo.

en el l'b. de la decension cap. 2. q̃ alega a Iuan Perez en el Cronicon de los tiempos manuscripto, ibi late.

a Fõse ca 1. par. de vita Christi in prologo.

b Nõbre de su madre.

c Invita sancti, quam scripsit D. Iulianus Archiepisc. Toletan. & Cixilla Archiepisc. Toletan. contẽporaneus eius dẽ, quæ habetur in Bibliotheca S. Eccl. Toletan manuscripta, & in lib. Conciliorũ qui habetur in Bibliotheca Reg. a S. Laurentij.

El bien nacido moço, que mamado
Con la leche tu nombre sacro auia,
A su amoroso acento arrodillado
Ibidem. Le adora, repitiendo Aue Maria:
Que como el coraçon de tu priuado
In vita D. Ignatij. Ignacio, el nombre de Iesus traia
Echo su viuo templo, assi en el suyo
Trae Ilefonso el dulce nombre tuyo.

Los rudimentos de la edad primera,
Descubridores del ingenio humano,
Mostraron que labrado era de cera,
Si no labrado parecio villano:
Como arrancado suele de su esferà
El fuego actiuo detenido en vano,
Anhelar mas con impetuosa llama,
Assi Ilefonso por saber se inflama.

Era su entendimiento tabla rasa,
No bien dispuesta para la pintura;
Diamante oculto en la terrestre massa
De gran valor, mas de corteza dura:
Mas el ardor que por saber le abrassa
Pudo vencer a su rudeza escura;
Porque aunque moço vio cõsejo graue,
Que no es vn hombre mas de lo q̃ sabe.

Con

Con improuo trabajo al fin vencido,
Y labrado con el su inculto ingenio
Como entre nubes Sol amanecido
Se mostrò con la luz de su buen genio:
Dio pues a los consejos grato oydo,
Con q̃ le desbastaua el tercio Eugenio,
Que era tio suyo, hermano de su madre,
De Toledo Pastor, Prelado, y Padre.

S. Eugenio III. deste nõbre Arçob. de Toledo tio del Sãto.

Quando el dictamen de la razon cuerda
Esclarecio en su tardo entendimiento,
Abrio los ojos como quien recuerda
De la ignorancia al buen conocimiẽto:
Y al apetito y la razon concuerda,
Esta de aquel con noble vencimiento,
Aquel obedeciendo, esto mandando,
Las cerriles pasiones quebrantando.

Mostrò en la educacion de su puericia
La conmiseracion que con el crece,
Con que menesterosos acaricia,
Y dellos con piedad se compadece;
Mostrô la rectitud de su justicia
Entre la castidad que en el florece,
A mis preceptos sumission perfeta,
Y a mis consejos aficion discreta.

Iob. 31.

El tesoro del tiempo repartiendo
Con tierno afecto, y caridad, visita
La miseria del hombre que gimiendo
Hospitales y carceles habita:
A todos con blandura socorriendo,
Su salud y sus causas solicita,
Abriga al peregrino, alegra al triste,
Al muerto entierra, y al desnudo viste.

In vita san-ct. Tuuo gracia especial en la edad tierna,
En reprehender con apacible agrado,
Pues quando vso la correcciõ fraterna,
Siempre al q̃ corrigio dexò emendado:
Con seso cano, moço se gouierna
Huyendo de la sombra del pecado,
Y siguiendo por aspero camino
De la virtud el resplandor diuino.

Vencióse a si primero, digna hazaña
Del natiuo valor, pues que vencido
El domestico mal que le acompaña,
El campo todo quedara vencido:
In vita san-ct. Matth 7. De Viua fè con eficacia estraña,
Virginidad perpetua ha prometido,
Y por senda espinosa, estrecha y agra,
A su eterna pureza se consagra.

Entre

Entre algunas dificiles verdades
Viuio Ilefonſo atento, codiciando
Mas viua luz a las dificultades
Que le eſtan el deſeo prouocando:
Vence las engreydas mocedades,
Y el feroz apetito ſugetando,
Con natural deſeo que le inclina,
De Iſidoro codicia la dotrina.

Fue ſu ayo y preceptor el noble tio,
Haſta que hizo tratable ſu dureza,
Y deſcubrio con impetuoſo brio,
Las flores que ocultaua ſu corteza:
Dio ſazonado fruto, aunque tardio,
Y ya domeſticada ſu rudeza,
Se admira alegre el venerable Eugenio
De la viueza de ſu ardiente ingenio.

A las corrientes de las aguas viuas
Del rio de Iſidoro, que gouierna
La ciudad feliciſsima de oliuas,
Intenta traſplantar la planta tierna:
Y a peſar de las lagrimas eſquiuas
Deſperdiciadas con piedad materna,
Le arranca de ſu tierra y le traſpone
Donde Iſidoro el fruto le ſazone.

Porque es el sapientissimo Ididoro
Luz de la Iglesia, Oraculo de España,
Maestro de la Fè, que hallò el tesoro
De la ciencia que alumbra y desengaña:
Y en la Regia ciudad q̃ el Betis de oro
Con ondas puras de cristales baña,
Y es del mundo la otaua marauilla,
Tiene de todas la suprema silla.

Es Maestro y dignissimo Prelado,
Dado por soberano priuilegio,
Mayoral del aprisco encomendado,
Inuita D. Isidori. Y de mi religion Doctor egregio;
Que en letras y virtudes desuelado
Sale a enseñar el publico Colegio
Natural y moral Filosofia,
Y la no refragable Teologia.

Ildefonso la patria dexa cara,
Y los mas caros padres, y camina
A recebir de la corriente clara
Arroyos de viuifica dotrina:
Sale Isidoro con risueña cara
Y al modesto discipulo la inclina,
Dale los braços, y el la mano besa
De la obediencia en fè que la professa.

Des-

Descubrio el gran Prelado gran talento
De Eugenio en el carissimo sobrino,
Y que no con cobarde entendimiento
Quiere en las ciencias descubrir camino:
Y del gran jouen que contempla atẽto
Se promete vn espiritu diuino, (fũdo,
De vn nueuo Apostol, ẽ vn Doctor pro
Que cõ ciencia y virtud alũbra el mũdo.

Cursa el cuerdo Ilefonso sus Escuelas,
Y de su erudicion el mar estenso
Con remos furca, y con tendidas velas,
Iamas rendido a su trabajo inmenso:
Suelto del capirote y las piguelas
Que encarcelauan en el cuerpo denso
Su ingenio, buela por los ayres vanos,
Tras los remontadissimos arcanos.

Para las letras que saber desea,
Aprender varias lenguas determina, *In vita sanct.*
Aprendio de Isidoro la Caldea
Despues de ser insigne en la Latina:
Supo tambien la misteriosa Hebrea
Descubridora de mi ley diuina,
Supo la Griega, y sabe en todas tanto,
Que parecen del Neuma sacrosanto. *Actor. 2.*

No

No le hazen miedo las dificultades
De las arduas difíciles questiones,
Porque las desentraña las verdades
Con humildades y con oraciones:
Halla con oraciones y humildades
A las dificultades soluciones,
Que no ay ingenio de viueza tanta,
Como la fuerça de la oracion santa.

Plat. & Cicer. l. 5. de finibus bonorum.
Con natural deseo que le inflama
La causa de las causas inuestiga,
Y como del no ser las cosas llama,
Ad Rom. 4. Dandoles ser con solo que el lo diga:
Como la siempre vencedora llama
Psalm. 103. Del cielo impireo ardiendo no fatiga,
Y como edifiquè de fuego puro
Los que de mi esplendor gozã seguro.

Ouid. 1. Metha. Del indigesto Caos atento escucha
La confusion discorde sin sossiego,
Donde lo leue con lo graue lucha,
Cõ la tierra y el agua, el ayre y fuego:
Como forme con prouidencia mucha,
Gen. 1. Del no ser deste Caos confuso y ciego
Planetas, Luna, Sol, Cielo, y Estrellas,
Psal. 8. Destos dedos que ves acciones bellas.

La

La ſuſtancia contempla incorruptible, *Ibidem.*
De los cielos de nada fabricados,
Y al onzeno de fuego inacceſsible,
Morada de los bienauenturados:
Y como con motor inteligible
Los nueue cielos ſon arrebatados
Del dezimo con rapto mouimiento,
Y ſuſpende ſu informe entendimiento.

El cielo criſtalino, que diuide *Geneſ. 1.*
Las aguas de las aguas, le ſuſpende,
Y el firmamento que preſtado pide
La ſolar luz; donde la ſuya enciende:
El Sol que como coraçon preſide,
Y con rayos viuificos ſe eſtiende
En los miembros del cuerpo d̄ eſſe mũdo,
Le arrebata ſu ingenio ſin ſegundo.

Inquiere de Saturno la triſteza,
Y la razon de deuorar ſus hijos,
De Iupiter inquiere la largueza
De fortuna en los bienes poco fijos,
Del colerico Marte la braueza,
Turbadora de humanos regozijos,
Y huye de Venus la potencia ſuma,
Hija como ſus gozos de la eſpuma.

Y de

Astrologi. Y de Mercurio volador contempla (ya
Que influye ingenio, y agudeza influ-
Que a Saturno tal vez la furia templa,
Y con Marte tal vez la paz destruye:
Inquiere de la Luna que destempla
Los cuerpos con la luz que distribuye,
Sus varios quartos, sus oposiciones,
Y sus no medicables conjunciones.

Inquiere de la Esfera transparente
Del fuego elementar que el cielo cerca,
Como la llama imperiosamente,
Quieta en ella por subir no alterca:
Arist. in me thoreis. Mira el ayre de vidro inconsistente,
Que es de la tierra, y de las aguas cerca
Las tres regiones sus cometas rubias,
Truenos, rayos, relampagos, y lluuias.

Inuestiga los fluxos y refluxos
Del verde mar, sus guerras, y sus pazes,
Si las causan del cielo los influxos,
O los vientos velozes y vorazes:
Y por rudos bosquexos y dibuxos
De conocer mi inmensidad capazes,
Ad Rom. 1. De esse lienço del mundo atento mira
Al Artifice sumo que le admira.

Del

Del año las edades considera,
Y que en ellas al hombre se parece,
Que es la pueril la niña primauera,
Donde nace y se viste, medra y crece:
La juuenil que esquiua se exaspera
En el estio, que se ensoueruece;
La varonil en el otoño vfano,
Y la vejez en el inuierno cano.

Contempla los discordes elementos
Que se dã paz, quãdo los mistos formã,
Y que en ellos no solo estan violentos,
Pero que vnos en otros se transformã:
Desquiziados los ve de sus asientos,
Y q̃ en formar los mistos se transformã
Treguas haziendo el ayre con la tierra,
Dexãdo el agua al fuego de hazer gue-
(rra.

Contempla de los pezes y las aues
Que de vn origen toman nacimiento,
Vnos volando entre las ondas graues,
Y otros nadando por el leue viento:
Que deleytan con musicas suaues
Con nõ aprendidã solfa su elemento,
Las bellas aues, y los pezes rudos,
Cõ ser de vn mismo genero son mudos.

In Hymno Feriæ quartæ, qui ex aquis ortum genus, &c.

Como

Psal. 73. Como formè la vergonçosa Aurora
Que abre la puerta al Sol q̃ alũbra al dia,
Que siendo de sus rayos precursora,
El cielo, y tierra baña de alegria:
Como la noche negra encubridora
Huyẽdo buela embuelta en niebla fria,
Y sale el Sol de resplandor jocundo,
Y resucita con su vida el mundo.

Como crie las yeruas y las flores,
Que con varios perfiles se matizan,
Como del blanco Sol a los ardores
No artificial fragancia euaporizan:
Como los arroyuelos trepadores
La blanca espuma con primor enrizan,
Y con cristal risueño y con sonido,
A la vista deleytan y al oydo.

Los misterios arcanos y escondidos
Atentamente inquiere, y inuestiga,
Y mientras mas los mira escurecidos,
A su curioso ingenio mas fatiga:
Y prestando beneuolos oydos
Porque el deseo de saber le obliga,
A la sacra dotrina de Isidoro,
Que vierte ciẽcias por suslabios de oro.

Escu-

Escucha que ay vn Dios, a quien se deue
Supremo culto, y que es alfa y omega, *Deut. 6. & 32.*
Principio a quien el fin jamas se atreue;
Y fin a quien principio se le niega:
Que sin mouerse cielo y tierra mueue,
Que solo el mar de su deidad nauega,
Criador de lo visible y inuisible, *Gen. 1.*
Que es de si mismo solo cõprehensible.

Inuestiga admirado lo que ignora, *Symbolum Apostolorũ, & Athanasij, & omnia Concilia.*
Y desea saber si Dios es vno,
Como en vn Dios supuestos tres adora,
Y es con los dos iguales cada vno:
Como Dios de si mismo se enamora, *D. Thom. 1. p. q. 31. & sequẽtibus. & omnes.*
Y de si mismo sin principio alguno
Engendra a Dios de igual omnipotẽcia,
Y como siendo dos es vna essencia.

Y como de los dos como vn principio
La tercera persona Dios procede, *D. Thom 1. p. q. 36. art. 3 & 4.*
Tan sabio Dios, y Dios tã sin principio,
Que lo mismo q̃ el Padre y Hijo puede:
Como enlo q̃ es eterno huuo principio,
Y como siendo trino vno se quede,
Y como Dios de Dios es engendrado,
Y procede el amor de Dios amado.

Escu-

Apocal. 12. Escucha de los Angeles la historia,
La ciuil guerra, y vano pensamiento
Del que afectò la silla de mi gloria,
Y por subir baxò al mayor tormento:
Escucha de los buenos la vitoria,
Que tras su generoso vencimiento
Por mi gracia quedaron impecables,
Gozando mis deleytes perdurables.

Genes. 13. Escucha de la culpa originada
En la belleza de la amarga fruta,
Con amorosos ruegos hechizada,
De quien curiosa por su mal disputa:
Que por no cõtristar su hermosa amada,
Mal engañada de la sierpe astuta,
Comio el enamorado Adan de suerte
Que su posteridad condenò a muerte.

Como perdieron el natiuo auiso,
Como se auergençaron de sus ojos,
Y a espaldaraços de mi Paraysо
Los echò el vengador de mis enojos:
Que en el destierro con razon precisо
Cogieron de sus lagrimas abrojos
Resistiendo la carne a la justicia,
Iob 7. Y empeçando del hombre la milicia.

Comо

Como la muerte entrô con mano armada, *Ad Rom.5.*
Hiriendo con eſpada formidable,
De palida color encubertada,
De hediõdo olor, y geſto abominable:
Como ſe vio con vara leuantada,
Condenando èn reuiſta inapelable,
Pues del rigor de ſus azerbas leyes,
No ſe eſcapan los Papas ni los Reyes.

Como ay para la culpa eterna pena, *Matt.25.*
Y de ardor viuo ineſtinguible poço,
Eſcura noche de tinieblas llena,
Carcel perpetua, y negro calaboço:
Como de gloria ſuma ay paz ſerena,
Quietud eterna, perdurable gozo
Para el que la dificil ſenda emprende,
Y de ſus tres contrarios ſe defiende.

Eſcucha pauoroſo el dia tremendo *Matt.25.*
Quando abrira los libros la juſticia,
La trompeta temida precediendo *Matth.24.*
Tocada de la Angelica milicia:
Como la tierra con gemido horrendo *1.Cor.15.*
Reſtituira a peſar de ſu auaricia
Sus muertos viuos, para que diſcierna
El mal y bien ſu rectitud eterna.

Doctores vt supra. Escucha, ò Virgen Reyna de hermosura,
Con oydos atentos y deuotos,
Como te viste en tu Concepcion pura
Libre, los laços de la culpa rotos:
Que eres de todos la mejor criatura,
Y que obseruaste los perpetuos votos
De la Virginidad que me votaste,
Y que pariendo Virgen lo quedaste.

Ioan. 1. Inuestiga del Hijo enamorado,
Que es vno con el Padre, de que suerte
Siendo la vida del q̃ se la ha dado, (te:
Por darla al hõbre se humillò a la muer-
Como lo que es eterno, es engẽdrado,
Como enlaçò lo flaco con lo fuerte,
Ad Phil. 2. Y vino siendo Dios a anonadarse,
Y la nada del hombre a deificarse.

Matth. 15. Como pudo llorar la gloria mia,
Y tener hambre el que es eterna hartura
Como aprender el que es sabiduria,
Lucæ 2. Y crecer lo que eternamente dura:
Como pudo estar triste la alegria,
Y penar el criador por la criatura,
Como la infinidad de Dios se encoge,
Y en limitado vaso se recoge.

In-

Inquiere la razon, yno la alcança,
Como por el esclauo se cautiua
El que es mi eterna bienauenturança
De mi sustancia semejança viua: *Ad Heb.1.*
Como si cDiosno puede auer mudãça, *Malach.3.*
Vino a morir para que el hombre viua,
Y hazerle que se eleue, y q̃ se assombre,
Que mueraDios para q̃ viua el hombre.

Como quiso en el pan sacramentarse, *Ioan. 6.*
Y con blancas especies encubrirse,
Y con sumo poder irse y quedarse,
Irse y quedarse, y con quedar partirse:
Iuntamente partirse y no apartarse,
Y sin partirse a todos repartirse,
Vnido el hombre a Dios, porque se vea
El hõbre Dios, que es lo que mas desea.

Escucha, que aunque no me lo merecen, *Matth. 18.*
Doy Angelicos ayos a las almas, *Psalm. 90.*
Y que porq̃ enlas piedras no tropiecen,
Ordenô que los traygan en las palmas:
Como las guardan, como las ofrecen,
De las guerras inciertas ciertas palmas,
Defienden, guian, ilustran, aconsejan,
Y hasta el castigo o premio no las dexã.

In vita sancti.

Con su virtud, espiritu, y dotrina
Crece la deuocion de tu limpieza,
Y el pecho casto y coraçon inclina
De tu Virgineo parto a la entereza:
Y con Christiana colera se indina
Por defender tu Virginal pureza,
De mi aliento viuifico inspirado
Para tu defensor predestinado.

A Maria antes del parto, considera
Virgen, que vẽce al Sol en hermosura,
Que ẽ el parto fue Virgẽ siẽpre entera,
Y despues del eterna su clausura:
Que es Madre siẽdo Virgen verdadera,
Y verdadera Madre y Virgen pura,
Y que acordado de su eterno auiso
Lo pudo Dios hazer, y hazerlo quiso.

El nombre de Maria repitiendo,
Que le està el coraçon enamorando,
Leguia la mano quando està escriuiẽdo,
Y alumbra el pechoquãdo està dudãdo:
Es su Maestro quando està aprendiẽdo,
Es su contemplacion quãdo esta orãdo,
Quãto habla, piẽsa, escriue noche y dia,
Todo es Maria, y todo de Maria.

Es

Es Maria la paz de ſus paſsiones,
Y la quietud de ſus enemiſtades,
Patrocinio de ſus tribulaciones
Y proteccion en ſus neceſsidades:
Aſilo ſanto de ſus tentaciones,
Diſcreta luz de ſus dificultades,
Sol de ſus penas, Sal de ſus diſguſtos,
Y el Manà cõ los guſtos de los guſtos.

Maria le ſabe a vida y eſperança,
A caridad de altiſsima fineza,
A juſticia, a prudencia, y a templança,
A humildad, manſedumbre, y fortaleza;
A piedad, a paciencia, a confiança,
Miſericordia, caridad, limpieza,
Sabele a quanto ay bueno de tal modo,
Que a Dios le ſabe, por quiẽ ſabe a todo.

Deſta ſuerte Ilefonſo aprouechado
En letras y virtudes ſe auentaja,
Y en ambas facultades conſumado
Haze a ſus condicipulos ventaja:
Con la borla de ſabio laureado,
Deuido premio al que tan bien trabaja,
Determina boluerſe al patrio ſuelo,
Donde mil dichas le promete el cielo.

Doze vezes de luzes tributario
El Sol delineò con pinzel de oro
Del mordaz Escorpiõ alturbio Aquario,
Y del blanco Carnero al rubio Toro:
Mientras Alfonso con estudio vario,
Emulò del doctissimo Isidoro
Su espiritu, su ingenio, su agudeza,
Pulpito, estilo, catedra y viueza.

Con amoroso afecto se despide
De su segundo padre verdadero,
Y su licencia y bendicion le pide,
Para boluer al que lo fue primero:
Y aunque el vno del otro se diuide,
Cada qual en el otro queda entero,
Y con su bendicion y su licencia,
Va a consolar los padres de su ausencia.

Genes. 31. Buelue a su patria el jouen ingenioso
Con la hermosa Raquel q̃ ha merecido
A costa del trabajo cuydadoso,
Con que dias y noches la ha seruido:
4. Reg. 2. El discipulo buelue del zeloso
Profeta, con el don que ha recebido
De duplicado espiritu alcançado,
Por el que fue en el fuego arrebatado.

Buelue

Buelue Tobias Con la sabia esposa, *Tob.* 11.
Porque es su esposa la Sabiduria,
Rica en estremo, y en estremo hermosa,
Honrado con su amable compañia:
Buelue a los ojos de su madre ansiosa,
Que lagrimas vertiendo de alegria,
Como a vezina planta vid se enlaça,
Toda hecha ramas a Ilefonso abraça.

Goza Ilefonso hasta en el alma impressos
Repetidos abraços de su madre,
Porq̃ el amor d̃ madre estodo excessos,
Porque es adonde amor sale de madre:
Y derramando aljofares espessos
Los halla alegre el generoso padre,
Y acrecentando el justo regozijo,
Se enternece abraçado con su hijo.

Abraça Eugenio con risueña cará
Al nepote carissimo, en quien viue,
Y en su rara virtud, y ciencia rara, *Prouer.* 10.
Con sus padres honor igual recibe:
Por alentar su erudicion preclara,
Entre otros nobles premios le apercibe
La Dignidad mayor que darle puede.
Para obligarle a que con el se quede.

In vita sancti.

Diole el Arcedianato de Toledo
Su Ceruiz obligando a la coyunda,
Porque a lleuarle ayude el yugo azedo
En que su rico Arçobispado funda:
Acepta Alfonso con discreto miedo,
Y ocupa de su sillas la segunda
Por consolar el viejo venerable,
En la carga que lleua intolerable,

Començò a fastidiarle la prebenda,
Que en su pompa mayor le desengaña,
Viendo q̃ a grande dignidad y hazieda
Grande peligro y pena le acompaña:
Quiere subir por la escabrosa senda
De la virtud al aspera montaña,
Y con desprecio de honra y dignidades
Trata de las seguras soledades.

Virgil. de Pisag.

Tuuo del mundo para los engaños
Maduro seso en años no maduros,
Y vio q̃ rostro hermoso, y pocos años
No estauan en el mundo bien seguros:
Y escarmentando en los agenos daños,
Se recoge a los no rendidos muros
De la religion santa, casa fuerte (te.
Cõtra el infierno, carne, mũdo, y muer-

In vita sancti.

Por

Por obiar a los maternos ruegos,
Y a los consejos de su ilustre padre,
Que suelen con la vēda de amor ciegos
Dar a sus hijos lo que menos quadre:
Del vno y otro amor vence los fuegos,
Y atropellando al padre y a la madre
Sigue su vocacion, y en alta roca,
Del mundo burla la esperança loca.

Estefano su padre codicioso
De la propagacion de su ascencendēcia,
De tronco procedida generoso,
Porfiada le haze resistencia:
Y que de sus rigores rezeloso
Se esconde con discreta diligencia
Entre espinosas çarças de vn majuelo,
Flor entre ellas guardada para el cielo.

Entra el cenobio poderosamente,
Y con cien ojos todos ciegos mira
Lo mas arcano de la humilde gente,
Que en tāto enojo y turbaciō se admira:
Que se buelue indignado y impaciente,
El pecho ayrado buelto vn Etna de ira,
Que Ilefonso le azecha no turbado,
Huye su enojo, y entrase en sagrado.

In vita san. Eli.

Visi-

Visitole su madre enternecida,
Y boluio de su vista consolada
A su piadoso intento agradecida,
Y a su cuerdo proposito obligada:
Con su ciẽcia, virtud, exemplo, y vida
Queda su religion edificada,
Tanto, que muerto su Pastor Deodato,
Obediencia le dan con pecho grato.

In vita sancti Abbat.

Escusose Ilefonso, mas no pudo
No aceptar la penosa Prelacia,
Y de pasion y de aficion desnudo
Exerce trasnochado su Abadia:
Al que el bien figue es ezerado escudo,
Y aguda espada al que en el mal porfia,
Cõtẽpla, ayuna, estudia, enseña, escriue,
Y en mortal carne como vn Angel viue.

Ensis in offensis erat Abbas Agaliensis, in vita sancti.

Este pues religioso venerando,
La defensa serà de tu honor puro,
Con almenas de plata coronando
Ciudad de Dios tu inexpugnable muro:
La torre de Dauid, de quien colgando
Mil escudos se ven de azero duro,
Velarà desuelado en tu defensa
Cõ lẽgua y pluma de eloquẽcia inmẽsa.

Cant. 8.

Cant. 4.

De

De la camara fuerte, donde encierro *Ibidem.*
De mis valientes toda la armeria,
Templada tanto, q̃ aun el primer hierro
No entrò dentro por ser Camara mia:
Alfonso luz del Toledano cerro
Armado de santissima òsadia,
Serà con sabia lengua, y sutil pluma,
El defensor con eloquencia suma.

El Cherubin serà del Paraysò, *Gen.3.*
Donde no solo no llegue el herege,
Mas con destierro expelerà precisò
Su audacia del haziendo que se alexe:
El blasfemo jayan incircuncisò
Harà que el campo con la vida dexe,
Haziendo de Dauid la fortaleça, *1. Reg. 17.*
Que con las manos salga en la cabeça.

Otro Moyses, que contra la malicia *Exod.4.& sequẽtibus.*
Del obstinado Rey obre prodigios,
Y con la vara de mi Real justicia
Alos raudales los condene Estigios:
Daniel descubridor de la auaricia, *Dan. 14.*
Que mostrò la ceniza en los vestigios,
Elias de tu honor, que en viuos fuegos *4. Reg. 1.*
Resoluerà los Capitanes ciegos.

Del

Del desierto saldra como el Baptista,
Hecho Ilefonso voz de tu pureza,
Y escriuira como el Euangelista
El principio sin fin de tu limpieza:
Saldra como otro Pedro a la conquista,
Estriuando de Pedro en la firmeza,
Y como Diego con sangriento estrago
Dara al rebelde herege Santiago.

Serà vaso escogido, que tu nombre
Como el de Iesus Pablo al mũdo lleue,
Otro Tomas sin miedo q̃ le assombre
La muerte por la vida que me deue:
El Coronista, que conforma de hombre
Lleno de alas y de ojos gloria beue,
Y serà Andres segundo sin segundo,
Que tu Virginidad predique al mundo.

Vt refert Abdias Babyloni. lib. 4. suæ hist. ria.

Serà Dionisio y Anastasio en ciencia,
En deuocion Ignacio y Ireneo,
Chrysostomo y Ambrosio en eloquẽcia,
Agustino y Basilio en el empleo:
Vno y otro Gregorio en excelencia,
Geronimo y Cyrilo en el deseo,
Hilario y Damasceno en la ternura,
Y vn Anselmo y Bernardo ẽ la dulçura.

Assi

Assi q̃ Virgen Madre, y Reyna hermosa,
Para tu inuicto patrocinio aguardo
De Ilefonso la espada victoriosa,
Que siegue la ceruiz deste bastardo:
Pues yo soy tuyo, y tu mi amada Espo-
Guardar me toca tu cãdor gallardo, (sa
Tu honra es mia, altissima Maria,
Y deuo defenderla como mia.

Tras esto con suauissima ternura,
El ser que del no ser las cosas hizo,
Pagado de la candida hermosura,
Que a su inmortal idea satisfizo:
Con abraços bañados de dulçura
Sus querellas justissimas deshizo,
Y haziẽdo de su amor segura muestra, *Psal.44.*
Hizo assentarla a su inuencible diestra.

Todo el cielo con nueuas alegrias
Del patrocinio que su Reyna tiene,
Al causador de los eternos dias,
Lleno de gloria a darle gracias viene:
Y a coros las constantes Ierarquias
Las cantan entre el cantico perenne,
Diziendo alegres, Santo, Santo, Santo,
Con incessante y incansable canto.

SAGRARIO DE TOLEDO,

LIBRO TERCERO.

Muere san Eugenio tio de san Ilefonso.

EL Cielo patria suya à Eugenio quiere,
La tierra patria suya à Eugenio pide,
El vno al otro osado se prefiere,
Y el vno al otro su poder impide:
Mas con mano amigable Atropos hiere
El noble pecho, y a los dos diuide
Cõ flecha enarbolada cierta palma,
Dãdo el cuerpo a la tierra, al cielo el al-
(ma.
Atropos que se atreue a la Real puerta
Con igual pie, y a la pagiza choça,
Y de fealdad y amarillez cubierta
Con hoz sangrienta todo lo destroça:
Genes. 3. La que en la fruta de la opima huerta,
Quando de sus delicias Adan goça,
Engendrada fue en culpas, y nacida
De sus culpados padres fue homicida.

Iayan

Iayan armado en passo ineuitable,
Regla que sola de excepcion carece,
Del dia de la vida miserable,
Noche que intempestiua le a nochece:
Pesquisidor juez inapelable,
Que contra quato viue se embrauece,
Todo quanto se haze deshaziendo,
Lo que era nada en nada resoluiendo.

Mudo enemigo, que al que està deposta,
Con no sentidos pies vence y engaña;
Cuya boca quadrada de langosta
De palida fealdad los frutos baña:
La que siempre camina por la posta
Con haz de flechas y letal guadaña,
Para la cana mies, que el tiempo yela,
Y verde juuentud que altiua buela.

Dio vn puntillazo à la Arçobispal puerta
Del Confessor Eugenio, y al ruydo
Se leuantô, porque la hallasse abierta,
Que no està vn santo desapercebido:
Con tierno coraçon, y voz despierta,
El penitente cuerpo desunido
Del alma santa q̃ entregò a su dueño,
De la muerte durmio el seguro sueño.

Toledo con razon desconsolado
Del transito fatal del Pastor bueno,
Le da el vltimo Vale lastimado,
De deuido dolor el rostro lleno:
Con rica mitra, y capa de brocado,
Que bordo de astros el octauo seno,
El alma santa en mas glorioso coro,
Otra silla ocupô de estrellas y oro,

No piense nadie quando vn santo muere,
q̃ muere, aunq̃ sin alma el cuerpo yaze,
Porque entõces durable vida adquiere,
Quando diuorcio con la vida haze:
El malo quando nace, entonces muere,
El bueno quando muere, entõces nace,
q̃ el malo entrò a la muerte por la vida,
Y el bueno por la muertt hallò salida.

La naue de la Yglesia Toledana,
Pide al cielo piloto que la rija,
Y que con prouidencia soberana
La dè quien en sus mares la corija:
Escuchò el cielo la oracion Christiana
De la ciudad, que trata como a hija,
Y inspira en los conformes electores,
Que elijan el mejor de los mejores.

Los

Las funebres exequias celebradas
Con ſacra pira, y con afecto pio,
Y las diſcretas lagrimas lloradas
Del Abad ſanto, ſobre el ſanto tio:
Las purpuras y mitras embidiadas
Del ambicioſo de virtud vacio,
Poluo contẽpla, y cuerdo no le aſſõbra,
Que es flor q̃ nace, y huye como ſõbra. *Iob 14.*

Alegraſe de ver en el ſagrado
De la celda deſnuda de ornamentos,
Y en poca tierra viuo ſepultado
A geno da ambicioſos penſamientos:
Del mundo engañador deſengañado,
Con rudo paño, y parcos alimentos,
Con eſtudios, ayunos, y oraciones,
Va al cielo por angoſtos eſcalones.

Gouierna el religioſo rebañuelo
Del ganado de Dios, que a Dios camina
Con feruor, con exemplo, con deſuelo,
Con caridad, con zelo, y con dotrina:
Trasladado en ſu caſa mira el cielo,
Y en paz conforme, y vnidad diuina.
Que habita Dios por ſoberanos modos,
Adonde es vno el coraçon de todos. *Actor.*

Su teſoro mayor es ſu pobreza,
Su recreacion amada ſu caſtigo,
Su comida y regalo ſu aſpereza,
Su deſnudez ſu mas ſeguro abrigo:
Su joya mas guardada ſu limpieza,
La rebelada carne ſu enemigo,
Las caricias del ſiglo ſu tormento,
Su mortificacion ſu vencimiento.

Corren al facil guſto el facil velo,
Y venle de guſanos rodeado,
Y por dolores caminando al cielo
Le goza el coraçon deſengañado:
Auer dexado al mundo es ſu conſuelo,
Su peſar de que tarde le han dexado,
Y juzgando ſu gloria por ſoñada,
Lo tienen todo, porq̃ es nada en nada.

Matth. 10. En las manos de Dios ſe reſignaron,
Y ſus cruzes a cueſtas le ſiguieron,
A ſi miſmos valientes ſe negaron
La vitoria mayor que conſiguieron:
En los ojos del mundo ſe humillaron,
Y en los ojos de Dios ſe engrandecierõ,
Matt. 10. Cumpliendo en ellos ſu palabra ſanta,
Luca 14. De que al q̃ mas ſe humilla mas leuanta.

Renun-

Renunciaron con pecho y valor raro,
No solo quantas cosas posseian,
Mas todas quantas de sediento auaro
Ser deseadas sin razon podian:
Todo lo dexan con valor preclaro,
Y en ello los afectos que tenian,
Porque conocen que por alto modo
Todo les falta, y que lo tienen todo. 2. *Cor.* 6.

Corren desnudos del Adan primero,
Viuen vestidos del Adan segundo,
Encubrense del mundo lisongero,
Porque descubren otro nueuo mundo:
Siguiendo van las huellas del Cordero,
Que vitorioso despojò al profundo,
Hasta la excelsa cumbre del Caluario,
Con albas de Martirio voluntario. *Apocal.* 7.

Trasportados en extasis gozosos
De operacion priuados los sentidos,
Se ven entre los raptos amorosos
A su amante amorosamente vnidos:
Entre laços y nudos poderosos,
Hombres en Dios se miran cõuertidos,
Y que configuen por la via vnitiua
Que ellos viuã en Dios, y en ellos viua.

Exalanſe en ſuauiſsima dulçura
Del panal Virginal, cuyos ſabores
Pudieron hazer dulce el amargura
De la fruta comida con dolores:
De aquella Virgen que concibio pura,
Y pario pura al bien de ſus amores,
Madre hermoſa de Dios, intacta Reyna,
Que en ſu cõuẽto y ẽ ſus pechos reyna.

Con tal dotrina el venerable ſanto,
Edifica, aconſeja, enſeña, y mueue
Sus pobres ouejuelas, haſta tanto (ue:
Que hecho ſumãſo al buẽ paſtor las lle-
Por paſtos ſecos, y aguas de quebranto
Vnirlas quiere a los nouenta y nueue,
Entre deheſſas grueſſas y aguas claras
Del Gerion diuino de tres caras.

Y quando viue mas deſengañado
El Abad Ilefonſo, entrò la nueua
De que Toledo para ſu Prelado
Se le ha pedido al Rey, el Rey le apruea
El Sãto cõ las nueuas cõturbado, (ua.
Con humildad la dignidad reprueua,
1. Reg. 9. Viendo a Saul en el tremendo abiſmo,
Al gouierno eſcogido de Dios miſmo.

Y aun

Y aunque guarda la puerta del conuento
La pobreza, que es guarda cuydadosa,
Y el se retira en su rincon contento,
Sin codiciar la purpura preciosa:
Desconocido entro el honor violento,
Con la nueua que juzga por dichosa
A darsela a Ilefonso, que la escucha
Condesconsuelo grande, y pena mucha.

La quietud religiosa escurecida,
Y la paz del espiritu turbada,
De que la dignidad no pretendida
Le busque en su pobreza despreciada:
Reporta con prudencia detenida,
Y con la dignidad en la estacada
Piensa dexar el campo al enemigo,
Que le ofrecē por premio, y es castigo.

Dize, Yo dignidad que no apetezco?
Yo eminente lugar que no codicio?
Tan alto oficio a mi, que no merezco
En mi conuento el mas humilde oficio?
Honor publico yo, si le aborrezco?
Silla yo en tan notorio precipicio?
Yo pompa, mitra, fasto, estado y casa, 1. *Cor.* 7.
Quando como en figura todo pasa?

Otra vez mundo yo, si del huyendo
Me retraxe a sagrado? Yo riquezas,
Si sus laços cubiertos descubriendo
Dexe la que heredê con mi nobleza:
Cuenta de nadie yo, quando temiẽdo
Estoy de darla en toda mi pobreza?
Matth.5. Yo ciudad sobre mõte? Lindo empleo,
Quãdo de humilde y baxo no me veo.

Que partes tengo yo? Que suficiencia,
Que erudicion, que letras, que dotrina,
Que santidad, que seso, que esperiencia,
Que el clero y la ciudad a mi se inclina?
Mal curarà de nadie la dolencia,
Quien para si no tiene medicina?
Matth.15. Guiar vn ciego a otro es error graue,
Que no puede enseñar el que no sabe.

Las dignidades y el gouierno estimen
Iob. 26. Los que no le conocen, de quien dixo
Iob, que debaxo de las aguas gimen
Siendo Gigantes, con dolor prolixo:
Aunque sobre los hombres se sublimen
Con el representado regozijo,
Lagrimas beuẽ, duermen entre abrojos,
Sin oydos tal vez, tal vez sin ojos.

Manda Dios a Moysen, con ser quien era, *Exod. 4.*
Que salga a acaudillar la opressa gente,
Y que con vara alta, y voz seuera,
Al Rey tirano reduzir intente:
Y aun que aceptar la dignidad pudiera,
Que era ser Dios del Rey inobediente,
Pues q̃ se le da Dios, el qual propicio,
La suficiencia da con el oficio.

Se escusa humilde, y con temor le ruega, *Ibidem.*
q̃ a tal empressa al q̃ ha d̃ embiar embie,
Y con su lengua entorpecida alega
Para que del la dignidad desuie:
Y aunque lo que el pide Dios le niega,
No se indignò que en esto le porfie,
Antes le anima, y con clemente mano
Para su coadjutor le dio a su hermano.

Y deste mismo Aaron Pablo depone, *Ad Heb.*
Que electo fue por promocion diuina,
Y que el q̃ en dignidad y honor se pone,
No qual el escogido, desatina:
A Gedeon el pueblo le propone *Iudic. 6.*
Que le gouierne, y no se determina,
Esaias en ciencia, y virtud graue, *Esai. 1.*
Dize, que es incapaz, y hablar no sabe.

Empedocles discreto el Reyno dexa,
Por conocer su intolerable carga,
Pericles Atenienſe del ſe alexa,
Viendo ſu breue guſto, y pena larga:
Como ſabio Anaxilo ſe aconſeja,
Porque ha prouado ſu dulçura amarga,
Y tiene (cuerdo) por mayor regalo
Seruir al bueno, que mandar al malo.

Curio. Marco Curio Romano eſclarecido
Dexò el gouierno por el campo grato,
Y Caton Cenſorino compelido
De la verdad, huyò del Regio ornato:
Y de entre la hortaliza fue eſcogido
Por fuerça a la diadema Cincinato,
Viendo las hieles y dificultades,
Que ocultan las ſupremas dignidades.

In vita D. Gregor. Huye Gregorio ſanto el comun ruego,
Por no aceptar el trono Pontificio,
Manifeſtole el piramidal fuego
Con la Igleſia Catolica propicio:
In vita D. Ambroſ. Ambroſio perturbado ſu ſoſsiego
Por no admitir el Paſtoral oficio,
Pretende parecer lo que aborrece,
Para que no le den lo que merece.

El

El Patron coronado de Venecia,
Escritor sacro de verdad segura,
Se corta vn dedo, y de incapaz se precia
Para la Episcopal inuestidura:
Amonio santo Espejo de la Grecia,
Por no obispar, con la nauaja dura
Vna oreja se corta, y se cortara
La lengua, si la plebe porfiara.

D. Antoninus de Flor. 1.p.hist.t.t. 6.c.16. & refert Diu. Hieron. & Ioan. Vual. in sum.p.4. cap.2.

a Esto no enseña aquella Apologia,
Que cõtra Abimelec cuerdo propuso
El hermano menor, que pretendia
Quitarle del lugar en que se puso:
Iuntaronse los arboles vn dia,
Porque sin Rey el pueblo està cõfuso,
Y a vozes pide Rey, que Rey desea,
Y que en Consejo Rey se les prouea.

In lib. qui dicitur para dipus. a *Iudic.9.*

Van a la oliua, y piden que reciba,
El cetro que le dan por mas prudente,
Y mas prudente no aceptò la oliua,
Por amar su licor resplandeciente:
A la vid se le dan menos esquiua,
Y como de sus braços vè pendiente
El vino causador del regozijo,
Que el fruto; quiere masq̃ el cetro dixo.

La

La higuera prouechosa que miel brota,
Contenta con su fruto duplicado,
Como del mando el graue peso nota,
El cetro desestima idolatrado:
Por el indigno cardo el vulgo vota,
Y como el necio es siempre confiado,
Le admite con desprecio de los buenos,
q̃ alcãça mas tal vez quien vale menos.

Si la sacra Escritura me aconseja,
Los arboles, los etnicos, y santos,
Y al que del mundo y dignidad se alexa
Alaban todos con encomios tantos:
Si es mas humilde y sabio el q̃ mas dexa,
Vlises sordo soy a los encantos
Del mundo, que a los vanos acomete,
Y no cumple jamas lo que promete.

7 salm. 54. Porque como Dauid no pido a vozes
Contra este cierto mal, y bien incierto,
Las alas de las aues mas velozes
Para bolar al cielo del discreto:
Es posible Ilefonso, si conoces
Entre el ceuo el ançuelo descubierto,
Iudicum 4. Entre la yerua el homicida laço,
2. Reg. 3. El frasco de Iael, de Ioab el braço?

Que

Que no le pidas a Eliseo su manto — *4. Reg. 2.*
Para passar el obediente rio, — *Ibidem.*
O el carro ardiente del zelador santo,
Ya que no tienes su zeloso brio?
O que entre horror, admiracio y espato — *Genes. 2.*
Me sirua vna ballena de nauio,
O del Profeta sabio el lago escuro, — *Dan. 14.*
Que estaras entre fieras mas seguro?

No basta, o mundo, que de ti me alexe,
Sin que en tanta pobreza me persigas?
No basta mago adulador que dexe
Tus honras, que desprecio por mẽdigas?
Quexese el Rey, y la ciudad se quexe
Q̃e no admito sus glorias enemigas,
Que si no soy del cielo promouido,
Muerto me podras ver, mas no vẽcido.

De que huuiera seruido retirarme,
Si agora huuiera de dexar vencerme?
El tiẽpo, o mũdo, pierdes en buscarme,
Pues si me buscas, es para perderme:
Y quando puedas por mi mal hallarme,
Tal me has de hallar, q̃ no has de conocerme,
Pues tẽgo cõ la Cruz de hazerme firme,
Aunq̃ des en seguirme y perseguirme.

Por-

Porque es vn biẽ de burlas el que ofreces,
Y verdadero mal con el que dañas,
Que deſte bien el mal deſapareces,
Y con los bienes deſte mal engañas:
Tu miſmo,ô mũdo loco,muchas vezes
Pretendiẽdo engañar,nos deſengañas,
Porque eſtan tus riſueñas alegrias
Llenas de engaño,y de verdad vacias.

Eſto cuerdo diſcurre, y conſidera
El Chriſtiano Filoſofo, y la plebe
Que las nueuas entiende placentera,
Las gracias da por el paſtor que deue:
Toda con gozo natural ſe altera,
Y a buſcar ſu Prelado ſe conmueue,
Sonando entre el amor q̃ al ſanto tiene,
Bendito el q̃ en el nõbre de Dios viene.

Con galas la nobleza Toledana,
Y moſtrando ſu dicha de mil modos,
Le lleua alegre del paſtor que gana,
El parabien, que es para bien de todos:
La Igleſia que obedece a la Romana,
Y que es obedecida de los Godos,
Le embia la en buen hora cõ que queda,
De ver que eſpoſo tal merecer pueda.

Las

Las campanas con vozes de alegria
Las nueuas dan al ayre vagaroso,
Los boladores fuegos a porfia
Las lleuan a su circulo espacio:
Las luzes que la noche bueluen dia,
Las nueuas dan a las del cielo hermoso,
Y como tan vezinas las Estrellas
De la ciudad, se alegran de sabellas.

Llegaron a las puertas de Topacio,
Del que el cielo formò, y en el no cabe,
Y entrando alegres al celeste espacio,
Besan los sacros pies del que las sabe:
Con gozo accidental todo palacio
A la q̃ el nõbre de Eua boluio en Aue,
El parabien le da, de que aya puesto
Su casto Capellan en tan buen puesto.

El padre Tajo con cendales de oro,
Del que en su arena codiciada lleua,
Guia de Ninfas vn festiuo coro,
Regozijado a la felice nueua:
Y de el puro cristal entre el tesoro,
Muestra lo mucho que a Toledo deua
Por el nueuo pastor, y en altas vozes,
Mil siglos dize de tus dichas gozes.

Tole-

Toledo alboroçado toros lidia,
Torneos apercibe, juega cañas,
Porque a peſar de la ceñuda embidia,
Goza el mejor Paſtor de las Eſpañas:
Al electo humildiſsimo faſtidia,
Y en ſus ojos reſueltas las entrañas,
Ni el parabien recibe, ni conſiente,
En que Toledo tal violencia intente.

Entra con la eleccion el Secretario
A que la acepte el ſanto venerable,
Y reſponde, que es pobre voluntario,
Que no le turbe ſu pobreza amable,
Replica, que al oficio es neceſſario,
Y que es orden del Rey inapelable,
Que de ſu vida y ſu virtud infiere
Que le merece, pues que no le quiere.

La ciudad Imperial le repreſenta,
Como madre ſu amor, y con ternura
El bien comun que corre por ſu cuẽta,
Y que con tal Prelado le aſſegura:
Que pues es hijo ſuyo, no conſienta
Que ſe ponga en diſcrimen ſu ventura,
Ni que enturbie ſu juſto regozijo,
Mas ſalga padre a ſer de quien es hijo.

La Primada de Eſpaña que deſea
Del virgen Ilefonſo ſer eſpoſa,
Pretende que en ſus lagrimas lo vea
De ſus deſuios con razon quexoſa:
Que no por rica la ha de juzgar ſea, (ſa,
Que rica la hizo elcielo, yla hizo hermo
q̃ ha dexado por el a muchos buenos,
Por conocer que no merece menos.

Y que quando eſte amor no le obligara,
Ni el deſeo de ver en ſu cabeça
Del Imperio ſupremo la Tiara,
Dig na de ſu virtud y ſu nobleza:
Para obligar ſu eſquiuidad baſtarà
El ver del Alma Virgen la pureza,
Que fue perpetuamente inmaculada,
De ſacrilegas lenguas injuriada.

Y que al mas docto ſu defenſa toca,
Que como tal a la defenſa ſalga,
Que açote ſea de la gente loca,
Con ſu virtud heroica, yſangre hidalga:
Y que pues es oraculo ſu boca,
A la que vale mas que el cielo valga,
Y de Paſtor con vozes y clamores,
Della arriedre los lobos aulladores.

Los

Los nobles gritan, los plebeyos claman,
Los ricos, y los pobres le vozean,
Viejos y moços con piedad le llaman,
Que padre de la patria le desean:
Todos por santo con razon le aclamã,
Y al cielo piden que exercer le vean
El Pastoral oficio, y de mil modos
Ser como Pablo, todo para todos.

1. Cor. 9.

Combatido de varios pensamientos,
Qual suele en alta mar dudosa naue
Ser impelida de contrarios vientos,
Con que la assalta la borrasca graue:
Con ojos y discursos siempre atentos,
No sabe el santo, con que tanto sabe,
Que derrota prosiga, y conturbado,
Se teme de peligros rodeado.

Ya la dificultad le desanima
Del baculo y la mitra, ya animoso
El bien comun de la ciudad estima,
Obligacion de pecho generoso:
Dexar el rincon pobre le lastima,
Seguro mas, si bien menos dichoso,
Para bolar las alas se preuiene,
Y de los pies la peña le detiene.

Alciat. emblemat. 104.

Ve la Madre del Sol, del Sol bañada, *Apoc.* 12.
Que centro fue de su Virginea Esfera,
De sacrilegas lenguas mancillada,
Como si Madre de quien es no fuera:
Y de zeloso ardor el alma armada,
Se indigna y embrauece de manera,
Que ocupara el lugar que teme tanto,
A ser mas presumido, o menos santo.

Teme perder la amada paz que goza,
El bien priuado y publico desea,
Y al lobo que el bellon casto destroza,
Sacar la lengua deshonesta y fea:
Oye a Toledo que por el solloza,
Porque de su dotrina le prouea,
El vno y otro el coraçon le inclina,
Y como sabio no se determina.

Pide con humildad que se consulte,
Con oracion el cielo, que el promete
Que como della la eleccion resulte,
Que a todos en cuydado tanto mete;
Que aunque su cuello el yugo dificulte,
Que veran con el gusto que le acete,
Porque solo saber que al cielo plugo,
Harà la carga leue, y suaue el yugo. *Matth.* 11.

Dexanle ſolo, y ſolo ſe retira,
Donde a vn altar deuoto arrodillado,
Humilde llora, y con dolor ſuſpira,
Su coraçon de eſpinas traſpaſſado:
Alça los ojos, y vna efigie mira
De vn Crucifixo dellas coronado,
Y el breue rato que el dolor le dexa
Aſsi amoroſamente ſe le quexa.

Laurel eterno, que al rigor reſiſte
Del diſsipador rayo, huyendo vengo
De la indignada nube que me enuiſte,
Porq̃ otro amparo ni otro eſcudo tẽgo:
En vueſtra ſombra la ſalud conſiſte
De la fuga del mundo que preuengo,
Amparenme eſſas ramas eſtendidas,
Que ſaluan almas, y redimen vidas.

Zachar. 13. Piedra con ojos os llamò vn Profeta,
Y en la Cruz q̃ es la hõda, es biẽ q̃ os mi-
Para quãdo el Gigãte me acometa, (re,
Que herido en la cabeça ſe retire:
Su orgulloſa ceruiz tema ſugeta,
Y en ſangre y poluo palido ſuſpire,
1. Reg. 17. Pues q̃ podeis hazer q̃ aũ paſtor pobre
Contra vn fuerte jayan valor le ſobre.

Gra-

Granado sois, Señor, que desgranado
Derrama preciosissimos rubies
Para comprar al hombre desterrado
De los cielos los circulos turquies.
Pues para nadie sois arbol vedado,
En vuestras aberturas carmesies
Permitid arbol bello que me lance,
q̃ el mũdo adulador viene en mi alcãce.

Ciudad sois de refugio, que codicia *Num.* 35.
El coraçon entre esperanças muertas,
Y tal que nunca saca la justicia
Al q̃ entra en vna de essas cinco puertas:
Si no lo desmerece mi malicia,
Pues se que estan para mi bien abiertas,
Goze su inmunidad, pueda valerme
Del mundo, que anda cerca de cogerme.

Coluna sois, que en la tiniebla escura *Exod.* 13.
De la noche guiais por el desierto,
Cuyo animoso fuego me assegura
Por cinco llamas que el camino acierto:
Nube sois cuya lluuia es sangre pura,
Aũq̃ agua y sangre derramastes muerto, *Ioan.* 19.
Coluna y nube, q̃ agua y fuego ẽcierra,
Sacadme a aquessa prometida tierra.

Y pues que ſois ſegura carauela,
Que de la muerte atraueſò el eſtrecho,
Y eſſos braços ſon remos,cõ que buela,
Y atado al arbol ſu Patron vais hecho:
Tiempo es,Señor,de hazernos la vela,
Que mi bizcocho lleua vueſtro pecho,
Carpad los ferros,porque del coſario
Para vencer huyr es neceſſario.

Que coſa tan impropia pareciera,
O buen Paſtor, ſi ſois exemplar viuo
De vn buẽ Prelado, q̃ Ilefonſo os viera
En eſſe trono de la Cruz eſquiuo:
Y que deſaduertido pretendiera
El que me ofrecen de marfil natiuo,
Y el roquete de olanda traſparente,
Si eſtà el vueſtro afeado indignamente.

Si la purpura Real que reſplandece
En vos Señor,es vueſtra ſangre pura,
El que eſte ſaco pobre no merece,
Querra la que no tiene por ſegura?
Si el pectoral q̃ el pecho os enriquece,
Es eſſa llaga, que aun glorioſo os dura,
En eſte que humillado os ſacrifico,
Veraſe a caſo el de diamantes rico?

Si

Si miro en vueſtras manos poderoſas
Toſcos anillos que apretados vienen,
Buſcarelos de piedras yo precioſas,
Que mas embidia que ventura tienen?
Si en vez de las ſandalias religioſas,
Que al ſagrado miniſtro le conuienen,
Calçais tan juſto que los pies reuiẽtan,
Serà bien que los mios las conſientan?

Si es de eſpinas la mitra que rodea
Aqueſſas ſienes de luzeros dinas,
Serà razon que la bordada vea
En eſtas, por quiẽ vosla traeis đ eſpinas?
Si el baculo dorado que os arrea,
Y eſtà en las manos q̃ contẽplo indinas,
Es vna lança que os rompio el coſtado,
Deſearè el rico de oro y de cuydado?

Y ſi tras las inſignias Paſtorales
En el eſtrecho altar, o padre ſanto,
Acompañado eſtais de cardenales,
Hecho oblaciõ q̃ el cielo eſtima en tãto:
Veſtido yo con las Pontificales
Con recamados de valor y eſpanto,
Permitireis que el ſacrificio ofrezca?
Antes por vos, cõ vos muerte padezca.

Dñs regnauit à ligno.

Si de la Cruz sacais gloria y trofeo,
Y huis las honras que de vos son dinas,
Tendrè de las que indino soy deseo?
Ni aceptaranlas prendas tan indinas?
Del titulo de Rey que en la Cruz veo
Os apartais, y os vais tras las espinas,
Por conocer que estan mas cerca dellas,
Que del cetro temido las estrellas.

Fauorecedme dulce enamorado,
Que en mi desprecio mi estimaciõ fũdo,
Pues de miraros en la Cruz clauado,
De no mirarme en otra me confundo:
Ad Gala.6. Mirad que al mundo estoy crucificado,
Y que crucifiquè por vos al mundo,
Ad Gala.2. Yã yo no viuo en mi, de mi se priue,
Que en mi no viuo yo, q̃ Christo viue.

Psal. 83.

Pues es vn dia mejor en vuestra casa,
Que fuera della mil, no me atribule
El breue bien que sin sentir se pasa,
Ni al apetito blandamente adule:
No con la gloria que promete escasa,
Mis claros desengaños instimule,
Que ser abiecto en vuestra casa estimo,
Mas q̃ habitar las del palacio opimo.

Pero

Pero En la mendiguez de que me acuſo,
No pondre mi talento en el ſudario, *Matth. 25.*
Como el mal ſieruo con temor le puſo,
Sin grangearle con prouecho vario:
Tal qual ſoy, el trabajo no reuſo,
Si a vueſtro pueblo fuere neceſſario, *In vita D.*
Que no turbado eſtoy, ſino animoſo, *Martini.*
A los preceptos de eſſe yugo honroſo.

Qual Pablo del cauallo derribado, *Actor. 9.*
Sus palabras ſubmiſſas os repito,
En vos la voluntad he reſignado,
Y al orden vueſtro humilde la remito:
Querer hazer la ſuya, al leuantado
Bello Cherub le deſpeño precito, *Eſai. 14.*
Y vos por la del padre que osla ordena, *Matth. 22.*
Perdeis la vida por cumplir la agena.

No ay para vos, Señor, mayor ſeruicio *1. Reg. 15.*
Que la obediencia, pues eſtais clamãdo, *Matth. 9.*
Que la eſtimais en mas que el ſacrificio
Que en vueſtras aras os eſtà aplacando:
Eſta aceptais con vulto mas propicio,
Porq̃ no agenas carnes veis quemando,
Pero la propia voluntad de modo,
Que en ella va ſacrificado todo.

2. *Cor.* 12. Y assi en el libro de memoria escriuo,
Que no solo con fuerte vencimiento,
En obediencia de la Fè cautiuo
El escudriñador entendimiento:
Eccles. 15. Pero la voluntad en quien recibo
Del alma libre el noble complemento,
Que libre me la dais, porque merezca,
Y a vos cautiua es justo q̃ os la ofrezca.

Mi voluntad en vuestras manos dexo,
Ibidem. Porque en ellas mejor parece atada,
Que desatada en las de mi consejo,
Don en que fue por vos priuilegiada:
Ad Col. 3. Por vos me desnudè del hombre viejo,
Ceniza soy, paueſa, sombra, nada,
Desta nada que ofrece mi obediencia
Crie otro hõbre vuestra omnipotẽcia.

Despues desto prostrado por el suelo,
Como hijo de obediẽcia està esperãdo
Si a su lamento enternecido el cielo
Le releua del yugo venerando:
Quãdo en gozo mudado el descõsuelo,
Y el coraçon ilustre dilatando,
Turbado entre el temor y el regozijo,
Diuina voz parece que le dixo.

Obe-

Obediente Ilefonfo arrima el ombro
A la no conocida Prelacia,
Depon del yugo graue el juſto aſſõbro *Matt. 11.*
Que ſuaue le ha de hazer la mano mia:
No el Rey Reciſuinto, yo te nombro,
Que yo la Regia voluntad regia, *Prouer 21.*
Que el coraçõ del Rey eſtà en mi mano,
Seras paſtor del pueblo Toledano.

Las congoxas del animo reporta,
Que al cielo a quiẽ le toca ẽgrãdecerte,
Verte en el trono de marfil le importa,
Y el cielo no eſpoſsible que no acierte:
Con mi obediencia tu temor conorta,
Que obedeci no ſolo haſta la muerte,
Pero haſta la de Cruz, dõde aũq̃ aſsõbre, *Ad Phil. 2.*
Adquiri nombre ſobre todo nombre.

Y de la ſuficiencia de que dudas,
El cielo con larguiſsima afluencia
Sabe a perſonas de valor deſnudas
Con el oficio dar la ſuficiencia:
Cõ Chriſtiano denuedo es biẽ q̃ acudas
Dando a ſu voluntad grata obediencia,
Que nunca tiene ſuficiencia poca,
Aquel, cuya eleccion al cielo toca.

Marc.4. & 16. A vn pescador saquè de entre las redes
Para hazerle primero Padre santo,
Piedra fundamental de las paredes,
Matth. 9. Que no turban las puertas del espanto:
Con vn logrero, porq̃ absorto quedes,
Con solo alçar los ojos pude tanto,
Que vino a ser ceuado con mi vista,
De los quatro el primero Euangelista:

Lucæ 23. Y de vn ladron estando ya en el palo,
Entre angustia, dolor, y desconsuelo,
Reputado (sin serlo yo) por malo,
Hize el primero morador del cielo:
Actor. 9. Y al vaso que lo fue de mi regalo,
El pecho ayrado buelto en mongiuelo,
Centellas exalando en mis Christianos,
Dando de ojos dio sobre estas manos.

Sap. 10. Las simples lenguas de los niños rudos
Matt. 21. Hize maestras, que enseñar pudieron
De la ley los ingenios mas agudos,
Que increpar mis milagros pretendierõ:
Lucæ 18. Descerrajè las lenguas de los mudos,
Y en alabanças mias prorrumpieron,
Lucæ 1. Que las fuerças de Dios incõprehẽsibles
Facilitan las cosas imposibles.

Dios

Dios soy mejor que el engañoso Apolo, 1. Reg. 2.
Que el enseñaua lo que no sabia,
De las ciencias soy Dios, porq̃ soy solo
Del que me engendra la sabiduria: Eccles. 24.
Quando firmaua el vno y otro Polo,
Con el todas las cosas componia,
Girando aquessas ruedas transparentes,
Y librando las aguas de las fuentes.

Quando ponia a los mares bramadores Ibidem.
Ley inuiolable de arenoso muro,
Y encima de los ayres boladores
Colgaua el globo de la tierra duro:
Quando entre corruscantes resplãdores
Encendia del Sol el fuego puro,
Y del mundo los quicios assentaua,
Con el en vnidad de essencia estaua.

Por mi los Reyes reynan felizmente, Prouer. 8.
Y los Legisladores poderosos
Con las leyes disciernen justamente,
Los premios y castigos prouechosos:
Amo al que cuydadoso y diligente
Me ama con afectos feruorosos,
Y de los que madrugan por buscarme,
Con permanẽtes gozos dexô hallarme:

Quanto

Quánto màs Ilefonſo, que la ciencia
Conſumidora de la humana vida,
De ti con no vencida diligencia
Y deſuelos perpetuos fue adquirida:
Tu graue erudicion, y tu eloquencia,
q̃ haſta aqui à eſtado como anochecida,
Matth. 5. Pondre ſobre el blandon, para q̃ alũbre
Al mundo eſcuro con ſu clara lumbre.

Eccleſ. 15. En medio de la Igleſia (eſtame atento)
Tus labios abrirè, y con larga mano
Los llenarè de ſoberano aliento,
De eſpiritu de ciencia ſoberano:
Tu pan, vida ſerà y entendimiento,
En que la des al pueblo Toledano,
El agua dulce mi ſabiduria,
Que te ſabra Ilefonſo como mia.

Eccleſ. 45. Veras eſtablecida tu memoria
En bendicion por años ſin medida,
Y que a darte la palma de vitoria
Baxa la de Cadès reconocida:
Y con Eſtola te veras de gloria,
Del rubio Sol en el telar texida,
Pſal. 8. Y ſobre tu cabeça venerable,
De laurel la guirnalda perdurable.

Mira

Mira que eres llamado, y escogido,
Escogido de Dios, de Dios llamado,
Y de mi Madre tan fauorecido,
Que en su trono te llama el deseado:
Del desierto en que estas escurecido, *Ioan.1.*
Seras como otro Iuan de mi embiado,
Para dar testimonio incontrastable
Del candor puro de mi Madre amable.

Sal Ilefonso de la opaca nube, *Matth. 5.*
Pues eres luz del mũdo, a que la goze,
Sobre la Esfera de la Iglesia sube,
Que en tu pobreza tu valor conoce:
Aguila oculta que en el nido tuue,
Ya es tiempo que tu pluma se remoce,
Y que a la sombra de tus alas de oro,
Ileso quede el Virginal tesoro.

Ilefonso animoso y reportado,
Del coraçon depuesto el justo miedo,
Aduierte, q̃ escomo otro Aarõ llamado, *Exod.4.*
Y q̃ anda en su elecion de Dios el dedo:
Y su rostro de luzes retocado
Baxa del monte con viril denuedo, *Exod.34.*
De auer con Dios tratado tan valiente,
Que no ay peligro que le desaliente.

Y mas

Y mas humilde, mas fauorecido,
Porque jamas vn cuerdo se enuanece,
Despues de auerse a Dios todo ofrecido,
Todo al oficio Pastoral se ofrece:
Insta de nueuo el Rey q̃ le ha escogido,
Porque el deseo en la priuacion crece,
La Iglesia clama, la ciudad vozea,
Y cada qual el bien comun desea.

Como suelen hijuelos temerosos,
Al rededor de deseada madre,
Pedirla con gemidos querellosos
El sustento que sabe que les quadre:
Los dos Cabildos nobles generosos,
Llamandole Pastor, Prelado, y Padre,
Con lagrimas, con ruegos, y plegarias,
Solicitan sus prendas necessarias.

Enternecido con su desconsuelo,
El muro que la viuda yedra enlaça,
A sus pies humillado por el suelo
Con paternas caricias los abraça:
No ay resistir a lo que traça el cielo;
Y si es que mi eleccion el cielo traça,
Como en los coros q̃ en su muro encie-
(Dize) su volũtad se haga ẽ la tierra. (rra

Trata-

Tratable tierra soy sin resistencia, *Ierem. 1.*
Rompa, cultiue, arranque, riegue, plãte,
Que como hijo humilde de obediencia,
A su obediencia me hallarà constante:
Confiesso que temi mi insuficiencia,
Y fuera en no temerla vn ignorante:
Pero si mi pobreza el cielo exalta,
El suplira lo mucho que me falta,

Que tal vez toma Dios por instrumento
La humildad para alguna hazaña suya,
Para que de la hazaña el vencimiento
A sola su potencia se atribuya:
Saca a Iudit de su recogimiento, *Iudith. 13.*
Y haze que el campo dal Assirio huya,
Cortando desarmada el cuello esquiuo,
Del q̃ no temio muerto, y burlò viuo.

Tal como soy, Iglesia y ciudad mia, *1. Cor. 3.*
Todo de todos soy, y el cielo sabe,
Que con el alma, donde estais, querria
Acertar a regir la mitra graue:
Ya no soy mio como ser solia,
Y de ser vuestro es justo que me alabe,
Pues que sois a pesar de mis desuios
Como yo vuestro todo, todos mios.

Aquel

Aquel que en este estado llega a verse,
De sus pasiones ha de desasirse,
Tiene como la sal de deshazerse,
Tiene como la luz de consumirse:
A todos tiene todo de ofrecerse,
Y todo a todos ha de diuidirse,
Y todo en todos ha de transformarse,
Negarse todo a si, y a todos darse.

Esta vida que veis es vuestra vida,
Que liberal por la menor oueja,
La mas descarriada y mas perdida
A ofrecerse a la muerte se apareja:
Lo que es de todos, cada qual me pida,
Que el cielo ẽ mi lo q̃ es de todos dexa,
Para q̃ todo a todos como os muestro,
Me dé sin daros mas de lo q̃ es vuestro.

Tras esto con finezas, y ternuras
De Padre, de Pastor, y de Prelado,
Muestra el amor de las entrañas puras,
En ellas el de Christo retratado:
Todos por la mayor de sus venturas,
Celebran la que el cielo les ha dado,
Y con dulce del alma regozijo,
Reciben por su padre al que es su hijo.

Y beſando la mano fugitiua,
Le lleuan donde al ſabio Rey la beſe,
Diziendo, el padre de la patria viua,
Que haſta la émbida es biẽ q̃ lo cõfieſe:
Mandá el Rey q̃ al Pontifice ſe eſcriua,
Y en ſu reſpueſta ſu contento veſe
La rectitud de Aſtrea en el gouierno,
Comunicado del ſaber eterno.

H SA-

SAGRARIO DE TOLEDO,

LIBRO QVARTO.

ANtes que la Real purpura adornaſſe
Al electo Arçobiſpo, y la precioſa
Mitra las doctas ſienes coronaſſe,
Y la humildad en ellas religioſa:
Cloto villana ſin piedad deſaſſe
El alma de la parte ponderoſa
Del padre iluſtre con callado buelo,
Y en manos incorporeas bolò al cielo.

Antes que al hijo caro ver pudieſſe
Con el blanco roquete, y rojo manto,
Porque ſu purgatorio padecieſſe,
Porque en la religion le inquietò tãto:
Murio; y no es mucho el Sãto lo ſintieſſe,
q̃ nò es de piedra el coraçõ de vn Santo,
Su muerte llora, aunq̃ Chriſtianamẽte,
Y como hijo y como ſanto ſiente.

Colocò

Colocò el cuerpo iluſtre en vrna iluſtre
Con pompa noble, y funeral decencia,
Que no tiene por bien que ſe deſluſtre
El valor que heredò de ſu aſcendencia:
Y con ſanto eſplendor y claro luſtre
Las exequias honrò con ſu preſencia,
Oſtentando en los funebres oficios,
Lutos, luzes, limoſnas, ſacrificios.

Con detenidas lagrimas conſuela
La viuda madre, que aũque las reprime,
El coraçon haſta los ojos buela,
Dõde en ſartas de aljofares ſe exprime:
Muerta ſu vida el alma ſe le yela,
Que es biẽ ſu eſpoſo por ſu vida eſtime,
Y entre el delgado lienço amortajada,
Con el ſe juzga en vida ſepultada.

Las inceſſantes lagrimas reporta,
Por moderar las que Ilefonſo vierte,
Que con ſagrada erudicion la exorta
A que arme el pecho de paciẽcia fuerte:
Mal vna honrada viuda ſe conorta,
Pues media vida le lleuò la muerte,
Y aſsi gime en el talamo deſierta,
Que eſta ſin media vida, medio muerta.

In vita sancti.

Vna heredad Eſtefano tenia,
Que el Tajo aplaude cõ liſonjas de oro,
Cercana del cenobio en que viuia,
Ad Phil. 3. Quien juzga eſtiercol el falaz teſoro:
Ya Lucia, ſi bien ya no lucia,
Pues la eclypſô con juſta cauſa el lloro,
Licencia pide, y otro en ella erige,
Apocal. 12. A quien la Luna con ſus pies corrige.

Del patrimonio que gozò heredado
En el pago Deibienſe le leuanta,
De virgenes iluſtres dedicado
A la que es mas que todos pura y ſanta:
Al rocio del cielo diſtilado
Con medra ſube, y con ventura ranta,
Que emula puede ſer de las ancianas,
Que ſon caſi del cielo corteſanas.

Con deſengaño cuerdo, y alma pia,
Del Suburbio vna milla las recoge,
De quien para los pechos de Maria
Claueles caſtos, y azucenas coge:
Donde con deſarmada valentia
Pueda aplacar a Dios quando ſe enoge,
Pues le roba los ojos la pureza,
Y amanſa blandamente ſu braueza.

Donde

Donde qual deſpechadas Amaçonas
Por la fragoſa y mal peinada queſta,
Buſcan por entre abrojos las coronas
Que entre Eſtrellas el cielo manifieſta:
Donde ſiendo la leña ſus perſonas,
El fuego ſê conſerua no de Veſta,
Mas el que deſcendio aclarando dudas,
q̃ aunq̃ en lẽguas baxô, las dexo mudas. *Actor.* 2.

Donde ſe guarda el nunca muerto fuego, 1. *Cor.* 10.
Que del pedernal Chriſto, cõ profundo
Golpe del eslabon del pueblo ciego *Lucæ* 12.
Salto para aprender a todo el mundo:
Donde del mundo cõ eſcarnio y juego,
Y esfuerço noble del deleyte inmundo
Triunfan, y del erratico planeta
Que empuñô cõtra Dios audaz gineta.

Donde contentas con la meſa parca,
Y no parcos fauores del eſpoſo,
Seguras van en artillada barca
El diluuio venciendo borraſcoſo:
Donde a la Cruz de las ouejas marca,
Que de la Igleſia en el herbaje hermoſo
Repaſta el buẽ paſtor, por ſẽda eſtrecha *Matth.* 7.
Signen, porque a los cielos va derecha.

Donde alegres estan emparedadas,
Y no porque delitos cometieron,
Mas por guardarse bien consideradas
Adonde cometerlos no pudieron:
Donde viuas se alegran sepultadas,
Y muertas lloran, q̃ antes no lo fueron,
Que para el trance de la muerte fuerte,
En vida es lo mejor tratar la muerte.

Donde con solo el necessario ornato
Que la porcion terrigena palia
Gozan en religioso celibato
Luca 12. La mejor parte que escogio Maria:
Donde del cielo vn natural retrato
En los corporeos Angeles se via,
Y Dios dellos temido y alabado,
Seruido con amor, y con fè amado.

Num. 13. Donde sin turbacion de los Gigantes
De promissiõ la gruessa tierra explorã
Descubriendo los campos abundantes,
Que miel de gracia y leche de paz llorã:
Donde de Isac al hijo semejantes,
Genes. 15. Los idolillos que en el siglo adoran,
Al pie del terebinto (en quien clauados
Sus bienes miran) dexan sepultados.

Donde

Donde con dos fortificados muros
De preceptos de Dios, y de consejos,
Defensa estan haziendo a los impuros
Golpes de cerca, y tiros desde lexos:
Donde por escalones van seguros
A verse con vn ser en tres espejos,
Horras de la riqueza lisonjera,
Que importa caminar a la ligera. 1. Cor. 9.

Donde del mundo huyendo se metieron,
Que antes que las dexasse le dexaron,
Que por ganarse vfanas le perdieron,
Pues porque le perdieron se ganaron:
Sin el todos los bienes consiguieron,
Y los males con el todos dexaron,
Ilustres de si mismas vencedoras,
De Antonio y de Hilarion imitadoras.

Donde con las cortinas y los velos
Estan de Dios como pinturas bellas,
Hasta que en el retablo de los cielos
Los corra, y põga en su lugar Estrellas:
Donde porque el esposo tiene zelos,
(Y no me espanto que murio por ellas)
Cubre sus blancas y encarnadas flores,
De sus altiuos tres competidores.

Donde el velo en lugar de la celada,
Y de la espada en vez, la diciplina,
El filicio por peto, bien armada
La esquadra al son de la oracion camina:
Donde la fruta al cielo sazonada
Siruiendo el velo negro de cortina,
La Iglesia ofrece entre pudicas flores
Al que por ellas enfermò de amores,

Cant. 1.

Donde como a personas tan de casa,
El dadiuoso cielo afluentemente
Distribuyendo no con mano escasa
Gracias anima generosamente:
Adonde la obediencia estable basa
En quien estriua poderosamente,
La religion està tan bien fundada,
Que al que la vida dio por ella, agrada

D. Bernar. ad rempub. Senonẽsem.

Donde con sabia diligencia ocultan
No en cultiuado campo aureo tesoro,
Que vandidos del cielo las insultan
Por saltearlas los asientos de oro:
Donde aunque flacas nunca dificultan
Por guardar a su amante su decoro,
De si mismas con fuerte vencimiento,
Caminar por la Cruz al firmamento.

Donde

Donde eſpeculan la ciudad beata
Con fè deſpierta, y ojos no dormidos,
De las almenas de maziza plata
Mil valientes eſcudos ſuſpendidos: *Cant. 8.*
Donde tan familiar el Rey les trata, *Cant. 4.*
Que deciende con paſſos conocidos
Enamorado a ſu jardin de flores,
A liuar almas, y coger amores.

Donde tienen por mas ſegura andança
En la carne imitar los laureados *D. Aug. epiſt. 128.*
Eſpiritus que ven con firme holgança,
Del trino Rey los rayos increados:
Que de ſu ſuceſsion con eſperança
Ver hijos de la carne procreados,
Caſtizando los gozos que pudieran *Qui ſecaſtra uerunt.*
Ser licitos, y hazer que juſtos fueran.

Donde enjauladas las cantoras aues, *a Super 3. cap. Thob. gloſſa oratio Deũ lænit, lacryma cogit, & D. Hier. ſuper Eſai. & in epiſt. ligat omnipotẽtẽ.*
Antes que el alua con ſus perlas frias
Las flores enriquezca con ſuaues
Canciones, dan a Dios los buenos dias:
Dõde del pueblo por las culpas graues
Que a Dios irritan con ſus demaſias,
Le amanſan con los ojos eloquentes,
a Que las lagrimas ſon omnipotentes.

Donde

Donde detras de las texidas rejas,
Que carcel del amor alegres llaman,
Presas de amor estan, pero sin quejas,
Porque lo está por quiẽ adoran y amá:
Adonde tras la red mansas ouejas
Son, que valando por el pasto claman
Al cielo, que las oye y las embia
Matth. 6. Al altar, la racion de cada dia.

Aqui pues, donde en vez de blandas rosas
Siguen de espinas duras coronadas
Al manso virginal, que las hermosas
Sienes las guia dellas traspassadas:
Cauto Ilefonso, las futuras cosas
Iuzgando cuerdamente por passadas,
Vincula mayorazgo a la pureza,
Que por torcedor tiene a la pobreza.

Y al conuento Agalienſe, en que preside
A esperar la penosa mitra buelue,
Y de nueuo fauor al cielo pide
En las dificultades que rebuelue:
Y quanto mas con su flaqueza mide
La Cruz pesada, menos se resuelue,
Que no halla humanos õbros suficiẽtes,
Donde temblaron los de Dios valiẽtes.

Qua-

Quatro vezes la blanca caçadora,
La red de hilos de plata auia tendido,
En el silencio de la encubridora
Noche, quando la caça està en el nido:
Y otras tantas con prieſſa voladora,
Del arco coruo de marfil bruñido,
Auia deſpedido con neuadas
Manos al ayre flechas argentadas.

Mientras el nueuo Aaron atribulado
Con deſconſuelo la reſpueſta eſperà,
Del ſuceſſor del Peſcador peſcado,
Con inuiſible red en la ribera: *Macr. 4.*
Y antes q̃ el Nuncio buelua deſpachado
La muerte con ninguno liſonjera,
Con mano acelerada aſſaltar oſa *Muere ſu madre.*
De Ileſonſo la vida mas precioſa.

Con accidente aſſalta malicioſo
La prenda que en ſus ojos mas lucia,
Del cielo de Mendoças Aſtro hermoſo,
Llamada por ſu clara luz Luzia:
La madre de la luz, que con dichoſo
Parto ahuyẽtò la niebla eſcura y fria,
Mejor que la q̃ en ranas miro bueltos
Los villanos con ella deſembueltos.

A pe-

Apenas Ilefonfo la ſeuera
Nueua eſcuchò, quãdo a ſeruirla parte,
Y el coraçon de diſtilada cera
Por los ojos en fuentes dos reparte:
Llegò a la anſiada madre que le eſpera,
Y vniendo a ſi la ſeparada parte,
Se regala con el, y ſe enternece,
Del mal inmedicable que padece.

Conoce el ſanto que es deſafuciada
La dolencia, y turbado y animoſo
La haze ordenar el alma, que ordenada
Eſperò ſiempre el tranſito forçoſo:
Y del viuo Viatico alentada,
Y del licor vngida virtuoſo
Su muerte en la de Dios cõſtãte eſpera,
En Cruz clauado de ſu amor eſfera.

El coraçon deuoto enternecido
Suplica, que el camino de la muerte
Que es tan incierto, como no ſabido,
De malos paſſos lleno el alma acierte:
El tierno pecho ſiente enronquecido,
Euidente ſeñal que el laço fuerte
Del cuerpo y alma defendido en vano,
Diſſoluer quiere inexorable mano.

Esfuer-

Esfuerçala Ilefonſo, y ella eſtaua
Tan conforme con Dios, que ſolamente
Los vltimos abraços deſeaua
Del hijo ſanto amado tiernamente:
Porque ſegura en ellos ſe juzgaua
De las inſidias del letal ſerpiente,
Donde deſprecia el no euitable eſpãto,
Como a ſu cabecera tiene vn ſanto.

Encuentranſe las lagrimas piadoſas
No de temor de la vezina muerte,
Pues conocen ningunas poderoſas
Al golpe eſquiuo de ſu braço fuerte:
Mas en el que bien quiere ſon forçoſas,
Mirando al bien querido que las vierte,
Y mas donde con tierna deſpedida
Se auſentan haſta verſe en mejor vida.

Con ojos confiados en la puerta
Del coraçon de Dios enamorado,
Para los delinquentes ſiempre abierta,
Goza la inmunidad de ſu coſtado:
Por ella mira de ſus dichas cierta,
Que eſta en miſericordias trãsformado,
Que las reuiente por la ſacra llaga,
Con que Dios a ſi miſmo ſatisfaga.

El

El otro lado mira consolada
La efigie de la Reyna de hermosura,
Que por su sierua en ella confiada,
Su intercesion con lagrimas procura:
Que al lado Virginal de su Abogada,
Ante el juez parecerà segura,
Que sabe que es con el tan poderosa,
Que no sabe jamas negarla cosa.

De contricion con actos vigorosos
El pecho hiere, y con dolor suspira,
Vertiendo por los ojos caudalosos
Arroyos donde anega Dios su ira:
Los jos mira misericordiosos,
De quien con ellos sus deuotos mira,
Y oluidada del mal que la acomete
En ellos mil venturas se promete.

El cuerpo va igualandose, los dientes
De temor se traspillan, y los labios
Se le cubren de tierra, a los lucientes
Ojos turbaron cardenos agrauios:
Boluieronse a abraçar los dos pacientes,
Que sienten y padecen como sabios,
Y diziendo Iesus, Iesus Maria,
A las manos de Dios el alma embia.

De la carcel salio, y con leue paso
Rõpiendo el ayre en instantaneo buelo,
Dexò desierto el quebradizo vaso
Y parte bolò a ser del igneo cielo:
Dexò Lucia en su terrestre ocaso,
Anochecido sin la luz el suelo,
Y de la muerte haziendo al cielo pucte,
Gozosa amanecio en mejor oriente.

En los elados braços Ilefonso,
De su madre recibe el cuerpo elado,
Y a la voz clamorosa del responso
El cielo al suelo decendio obligado:
El falso dios de los consejos Conso
En subterraneo templo venerado,
En su prudencia se quedò perplexo,
Pues con los dones tiene el de consejo.

Fingian ser dios de los consejos.

Yantes que el Sol despierte a los clamores
Del sonoro metal, que en alto puesto,
Hizo a los Toledanos sabidores
Del caso acerbo con el son funesto:
Añadiendo dolores a dolores,
En la funebre caja el cuerpo puesto
Al Oratorio se retira, adonde
Para llorar con Dios solo se esconde.

Con

Con no calladas lagrimas vozea
Al Angel tutelar que la socorra,
Porque el lago lucifugo no vea,
Mas que con su fauor el palio corra
Con deuotos supiros clamorea
Al Dios que culpas cõ su sangre borra,
Pues por ella juzgado como malo,
Nacio entre pajas, y murio en vn palo.

De la clemencia ya esperimentada
De las Reales entrañas de Maria,
De quien deuota fue su madre amada,
Y el es deuoto, el patrocinio fia:
Y en solloços el alma derramada.
La suplica que la haga compañia,
Y por la senda ignota la encamine,
Abogue, fauorezca, y patrocine.

Quando entre los suspiros y solloços
Que el amor saca, y tiempla la cordura,
El amor en los palidos destroços,
Y la cordura en la virtud segura:
Mira con repentinos alboroços
En el silencio de la noche escura,
Turbada el alma y erizado el pelo,
Por la ventana abierta entrarse el cielo.

Y por

Y por ella con ojos vacilantes,
Desanimado por los ayres mira
Plateada nube de oro entre cambiantes
Del Sol que ya le turba, ya le admira:
Admira entre las luzes circunstantes
Beldad que delumbrado le retira,
Casi desfalleciendo a la luz alma
La terrestre porcion q̃ informa el alma.

En lo conuexo de la nube atiende
Al blando son de acordes instrumẽto
Concento que le eleua y le suspende,
Despues de suspender los elementos:
El deselado coraçon enciende.
Oyendo en los suauissimos acentos
Que bañada de luzes ascendia,
En la rosada nube el Sol Maria.

Y mas fauorecido, mas turbado,
Como sucede a algun fauorecido,
Que del fauor se estraña no esperado,
Porque del no fue nunca pretendido:
El noble religioso leuantado,
Al fauor que le admira suspendido,
Se encoge, y se retira, y no se atreue
A ver al Sol en carro de oro y nieue.

A retirarse yua, o a prostrarse,
Quando de viuo ardor sintio encẽderse,
Porque consuaue voz oyò llamarse,
Y pudo oyda apenas detenerse:
Va a leuantarse, y siente deslumbrarse,
Deslumbrado no puede contenerse
De no boluer al son del dulce acento,
q̃ le hirio el alma embellecièdo el viẽto.

Frater Michael de Carrança Carmelita in vita D. Ilefonsi in præfatione ad librum de virginitate illibatæ Genitricis Dei Mariæ.

Y ya con vista menos pauorosa
Sobre las plumas de la nube via,
q̃ al lado honrada de la Reyna hermosa
De luzes coronada yua Luzia:
Que con alba del alba vergonçosa,
Portera que es del Sol, puerta del dia.
Se incorporaua entre sus alas bellas,
Rompiendo cielos, y pisando estrellas.

Las lagrimas se elaron suspendidas
En las ètereas lumbres, que admiraron,
Y de sus rayos candidos beuidas,
Sus llorosas mexillas enjugaron:
En su lugar mil rosas esparcidas
Que del carro triunfal se deshojaron,
Se las cubrieron, y en suspensa calma
El alma mira que le lleua el alma.

De

De ſu madre conoce el alma hermoſa
En el globo de cielo ya ſegura,
De la priſion del cuerpo luctuoſa,
Del aureo Sol con aurea veſtidura:
q̃ en paz deſcanſa, y en quietud repoſa,
En la felicidad que eterna dura,
Mirando cara a cara al no viſible
Señor que luz habita inaceſsible. 1. Cor. 13. 1. Tim. 6.

Mira como la lleua de la mano,
La vida de la vida ſu patrona,
En quien el Verbo vnio el pellico humano
Inſeparablemente a ſu perſona:
Que la introduze al monte ſoberano
Celebrado mejor que el de Helicona,
De nueue Muſas, no de coros nueue,
Que al motor cãtan q̃ los orbes mueue.

Madejas de oro juzga los cabellos
Que al ayre eſparce por la lactea frẽte,
Claras eſtrellas enſartando en ellos,
Que las lumbres emulan del Oriente:
Los bellos ojos dos çafiros bellos,
Las mexillas de roſa tranſparente,
Dos clabeles la boca, el pecho nieue,
Y el alma toda junta cielo breue.

En hora venturosa alma beata,
Dize Ilefonso del dolor essenta,
Ad Rom.7. Que padecisse en la porcion ingrata,
Que discordias domesticas fomenta:
En andas de la nube de oro y plata
Que dora el Sol, y que la Luna argenta,
Eleuada de espiritus fieles
Al Reyno eterno con tu Reyna bueles.

En hora venturosa, o madre mia,
De la parte enemiga descarnada,
Iob. 17. Que tras de las tinieblas algun dia
Tu vida espera mas domesticada,
Subas al Regio lado de Maria,
De intelectuales fuegos rodeada,
Al principio sin fin, adonde tienes
En el que es sumo bien todos los bienes.

En hora venturosa padeciste,
Dentro en ti misma la ciuil batalla,
Donde porque inuencible te venciste,
Se te rinde del cielo la muralla:
En hora venturosa repartiste
Al pobre el pan, pues tu piedad le halla
En las manos de Dios agradecidas,
En astros las migajas conuertidas.

En hora venturosa despreciaste
Los pompossos aueres, donde encierra
Su ostẽtacion el mũdo, en quiẽ mirasse
Las plumas de ojos cõ los pies de tierra:
En hora venturosa te ausentasse
En ti de ti, en la sangrienta guerra,
Donde con intestina competencia,
La carne niega al alma la obediencia.

Que parabienes alma puedo darte,
Que al gozo igualen de llegar a verte
En las dichas que deue desearte
Quien tanto como yo deue quererte?
En ombros miro de Angeles lleuarte,
Y de su Emperatriz fauorecerte,
Ponerte al lado, de la mano asirte,
Lleuarte al Rey, con el introduzirte.

No los imaginables parabienes
Igualar pueden a lo que deseo,
Pues tanto cõ la Reyna a priuar vienes,
Que hecha cielo al d̃ Dios lleuarte veo:
A gozar subes no medidos bienes,
Midiendo sin medida tu deseo,
Que te podre dezir, si al Sol vezina
Vence tu gozo a quanto se imagina?

Y vos natural Madre de la vida,
Que a fuer đ Dios pagais por vno cierto,
Que a mi madre ſubis fauorecida
Al centro de la Esfera del contento:
A ſu deuocion ſanta agradecida
A vueſtra caſa la lleuais de aſsiẽto,
Dãdonos premio por lo q̃ os deuemos,
Pues os deuemos quãto bien tenemos.

Pues el premio de amaros, es amaros,
Bendeziros el bien de bendeziros,
El bien de deſearos, deſearos,
Y el pediros el premio de pediros:
El guſto de buſcaros, es buſcaros,
La gloria de ſeruiros, es ſeruiros,
El bien de mereceros, mereceros,
Y veros Virgen el deſeo de veros.

Mas dais como quien ſois, q̃ vueſtro zelo
En las largas mercedes reſplãdece,
Para que con la tierra diga el cielo,
Bien aya el que a los ſuyos ſe parece:
Pero ſi Dios por vos los llueue al ſuelo
Quando menos quiça ſe los merece,
Quales os deſearan, pues de mil modos
Miran en vos los que reparte a todos?

Gracias

Gracias os doy, o luz que al Sol nos distes,
Y en cercos de cristales le encerrastes,
Porque alegrastes estos ojos tristes,
Y este coraçon triste consolastes:
La tormenta en bonança conuertistes,
Les nubes de los ojos serenastes,
Enuanecistes la enlutada noche
Viendo del Sol tan adeshora el coche.

Gracias os doy, y deoslas en el cielo
El coro que de Estrellas a las salas
Segunda vez os sube en aureo buelo,
Sobre las ricas plumas de sus alas:
Pues que de mi temor desecho el yelo
Del Sol con joyas, de la luz con galas
Me enseñastes al alma de mi vida,
Tan honrada de vos, como querida.

Dos madres oy se me desaparecen,
Que juntas a sus altas dichas buelan,
Que juntas me consuelan y entristecen,
Iuntas me alegran y me desconsuelan:
Iuntas mis tristes ojos a nochecen,
Iuntas amanecidas los desuelan,
Pues en mi quedan, si de mi se alexan,
Y si vna alma me lleuan, dos me dexan.

Dichoso yo, quando la estambre corte
De mi vida la parca, pues que tengo,
Como suelen dezir, deudos en Corte
Cuyos fauores desde aqui preuengo:
Dichoso yo, si quando mas importe
Ante el juez con tales madres vengo,
Vna q̃ en carne para Dios me engẽdra,
y otra q̃ ẽ Dios por gracia me reẽgẽdra.

Adonde vais sin mi madre querida?
Adonde sin vos quedo desterrado?
Ad Rom.7. Vos sin mi vais del cepo desasida,
Yo sin vos quedô al de la carne atado:
Vais a viuir sin mi con mejor vida,
A la muerte sin vos quedò adeudado,
Vos sin mi vais de cielo y gloria llena,
Yo lo quedò sin vos de susto y pena.

No me pesa, ô constante vencedora,
De que tan alta vuestra dicha sea,
Que al lado de la Reyna mi Señora
Subais a quanto el coraçon desea:
No que vais al objeto que enamora,
Y siempre visto mas y mas recrea
De aquel inseparable triunuirato,
Sol triangular del Serafin beato.

Mas

Mas pesa me de ver que en la estacada
En el valle de lagrimas me quedo,
En guerra tan sangrienta y tan trauada, *Ad Rom.7.*
Que sin vencerme a mi vẽcer no puedo:
Donde el alma solloça encarcelada,
Puesta entre la esperãça y ẽtre el miedo,
Que el vno le acobarda, otro le anima,
Vno la arrastra, y otro la sublima.

Quisiera vencedor de la palestra
Subir con vos haziendo os compañia,
No porque inuidio la ventura vuestra,
Mas porque deuo pretender la mia:
Pues Maria con vos madre se muestra,
Y os lleua al siempre perdurable dia,
Os ruego pues q̃ veis q̃ a mi biẽ quadre,
q̃ os mostreis, pues lo sois, cõmigo ma-
(dre.
Pues ella sin ser vuestra madre os lleua,
Mostrando serlo a descansar consigo,
Donde a la luz beatifica os eleua
Que Dios derrama por el rostro amigo:
No es mucho madre q̃ a pedir me atreua
Que lo que vsa con vos vseis conmigo,
q̃ sois mi madre, pues por ley q̃ quadre, *D. Damasc.*
Son del hijo los bienes de la madre. *orat. 2. de ass*
sumpt.
Pero

Pero pues ser no puedo tan dichoso,
Que de vos amparado con vos vaya,
De las gracias al terno mas glorioso,
Que el de Eufrosine, de Talia, y Aglaya:
Y del golfo saliſtes borrascoso,
De menudas Estrellas a la playa,
Al son de los clarines de la gloria,
Tened de vueſtro huerfano memoria.

Tened presente la pobreza mia,
Y de esse nueuo mundo, donde abunda
En minas de oro, el oro que el Sol cria,
Para que en el terreſtre se difunda:
Con afecto materno de Maria
Impetrad, pues de Dios es la segunda,
Que con sus ricos dones me enriquezca,
Y que por ella a vos llegar merezca.

Entre tanto que el alma detenida
Entre la ponderosa pesadumbre
Passa los breues cursos de la vida,
1. Reg. 14. Qual Ionatas por la dificil cumbre:
Y ocupar teme humilde la temida
Silla del Sol, dõde hecho vn Sol alũbre,
Impetradme fauor que gime y teme,
Que alado por su mal su luz le queme.

Mirad

Mirad que temen la disforme carga,
Los flacos ombros plateado vaso,
Que miẽtras mas se acerca, mas amarga
Su escasa gloria, y su dolor no escaso:
Y pues podeis de la clemencia larga,
De la que Dios con no sentido paso
Santificò, alcãçadme, si es posible,
Que este caliz de mi passe terrible.

Pero sino lo es, a dezir bueluo,
Que a beuer su passion y su amargura
Con coraçon valiẽte me resueluo,
Aunque el alma trassude sangre pura,
Que hazen dulces las penas q̃ rebueluo
Conuertido su aziuar en dulçura,
Mirar.no vn Angel de la excelsa corte, *Luca 22.*
Mas que la Reyna dellos me conforte.

De vos espero, o Sol de la belleza, *Eccles. 24.*
Y madre del amor que conmouida,
Sino de mi temor y mi tristeza,
Del amor de quien sube a vos vnida:
Que ha de alcãçarme vita Real largueza,
De la vida en quien todo tiene vida, *Ioan. 1.*
Gracia con que a los dos seruir acierte,
Y passe muerta vida, y viua muerte.

De

De vos eſpero que la Prelacia,
Que de ſutil cabello eſtà pendiente
Amenaçando a la pobreza mia,
Sobre la parca meſa acedamente:
Que me aueis de alcançar diua Maria
No enturbie mi comida penitente,
Y que me dexe en paz en mi ſagrado,
Dõde veis q̃ a mi miſmo me he negado.

Pero ſi verdad es que al cielo plugo,
Como del lo eſcuché, que la melena
Cerril incline al temeroſo yugo
A que por mis pecados me condena:
Deſnudo el cuello ofrecerè al verdugo,
Que no reuſo lo que el cielo ordena,
Deſcargue en mi ceruiz el golpe fuerte,
Temido mas que el duro de la muerte.

Venga en buen hora, que de vos eſpero,
Geneſ. 22. Y del Cordero que hecho ſacrificio,
Figurado de Iſac en el cordero
q̃ entre çarças a Dios boluio propicio:
Que propicio conmigo, y no ſeuero,
En las penalidades del oficio
Por vos tiene de darme largamente
Al oficio el talento ſuficiente.

Y si vos me amparais, y el me socorre,
No digo yo la carga, que ligera
Dandome caça, a vela y remo corre,
Porque cautiuo suyo viua y muera:
Mas si importasse la estrellada torre,
A cargar como Alcides me atreuiera
En vuestro braço, y el de Dios terrible,
Porque nada a los dos es imposible. *Luca 1.*

El liston nacarado de la boca *Cant. 4.*
En dos diuide el nectar animado,
Cuyo aliento odorifero prouoca
A que el cielo la escuche enamorado:
Por los ojos de Alfonso el alma loca,
Del alma Virgen viendose llamado,
De mil cielos bañados los sentidos
Mira sin ojos, y oye sin oydos.

Ilefonso le dize mi deuoto,
Pierde el pauor, no a la visiõ q̃ admiras,
De que tu madre del lluuioso noto,
Libre y segura acompañarme miras:
Mas el que passas por el cargo ignoto
Por quien al cielo sin cessar suspiras,
Amayna el susto, y el temor recoge,
q̃ Dios te ayudarà, pues Dios te escoge.

No

No resistas al cielo, pues que sabes,
Que de la efigie de mi amor clauado
Dulces consuelos, y consejos graues,
Escuchaste con pecho cõturbado:
El que en la tierra tiene las dos llaues,
Del cielo, o hijo viene confirmado,
El oficio en que el cielo te sublima,
Esfuerça el pecho, el coraçon anima.

Al cielo que en la silla te cõloca,
Quiça para mas bien que pensar puedes,
Darte las partes suficientes toca,
Para que en ella consolado quedes:
El coraçon vertido por la boca,
De Dios agradecido a las mercedes,
En hymnos manifiesta de alabanças,
Al rico don que de su mano alcanças.

En lo que toca, que a tu madre lleuo
A mi lado, priuando donde mora
Al padre igual el que es con el coeuo,
Y el que a los dos enlaça y enamora:
Qui pronobis natus, tulit esse tuus.
No pienses hago mas de lo que deuo,
Porque me constituyo por deudora
De mis deuotos, y en lo que aqui hago,
Promessas cumplo, obligaciones pago.

Y el fauor que por ella me agradeces
Como deuoto al fin, y bien nacido,
Multiplicando con las gracias preces,
Escuchadas de mi con grato oydo:
Quiça Ilefonso por lo que mereces
Este fauor tu madre ha merecido,
Que por los hijos de virtud dotados,
Tal vez suelen los padres ser honrados.

La gracia de Ysabel a quien se deue,
De que llena quedò, sino a su hijo
(Despues de Dios) de quiẽ el niño beue
Lo que ella a vozes en mi gracia dixo?
Al Hijo Eterno, que de grana y nieue
Vida de Dios, del cielo regozijo,
De mi vientre sacò el vestido nueuo,
Por madre suya lo que gozo deuo,

No temas no, que a las penalidades
Con ayudas de costa de los cielos
Allanar tienes las dificultades,
Gratos a tus estudios y desuelos:
Venceras con certissimas verdades,
Mares de embidias, de ira mongibelos,
De ambicion montes, y de hipocresias,
Y sirtes arenosas de heregias.

Cultiua,

Esai. 1. Cultiua, siembra, planta, escarda, riega
Con mano diligente el plantel vtil,
Desmocha, poda, arranca, corta, y siega
La seca higuera, y la zizaña inutil:
La ardiente espada de dos filos juega,
Defendiendo la tunica inconsutil
Matth. 27. Que quieren diuidir torpes soldados
Contra el honor de la pureza armados.

Mira que el cielo de tu esfuerço fia
De tu exemplo, tus letras, y gouierno,
Con que has de gouernar la ciudad mia,
Ciudad que guardo con amor materno:
La heroyca empresa que en eterno dia,
A pesar de los monstros del infierno
Durarà en los anales de la gloria,
Y con letras de bronce en mi memoria.

El fauor con que quiere engrandecerte
Por ella el cielo, es bien que se remita
A quiẽ despues đ hõrarte y de quererte
De tu fauor y amparo necesita: (te,
Dilata el pecho, empieça a embrauecer-
Miedos depon, temores facilita,
No perdones estudios, ni desuelos,
Mira que esperan tu fauor los cielos.

Dixo,

Dixo, y ſellando los clabeles viuos
Por donde el alba perlas auroriza,
Con pies la nube rompe fugitiuos
Los ayres que de luzes entapiza:
Entre los rayos Ilefonſo eſquiuos
Embia el coraçon hecho ceniza,
Y en muda ſuſpenſion el cuerpo queda,
Sin que penſar en otra coſa pueda.

Quedò Ilefonſo de ſu bien deſierto,
Como auariento ſuele, que ſoñaua
El teſoro a ſus dichas deſcubierto,
En quien ſu no ſaciable ſed hartaua:
Que al mejor tiẽpo por ſu mal deſpierto
Buſca en vano el teſoro que gozaua,
Y llora con deſpierta fantaſia
El bien ſoñado que le enriquecia.

Aſsi turbado como quien recuerda
De no engañoſas dichas ſe entriſtece:
Quando del bien gozado ſe le acuerda,
Que como ſueño ſe deſaparece:
Laſtimada padece el alma cuerda,
Y cuerda en ſus venturas desfallece,
Viendo la nube de color roſado
Que le lleua el teſoro no ſoñado.

Y con los ojos fixos en el cielo,
Y en la alma Reyna el coraçõ mas fixo,
Siguiendo va con desalado buelo
A quien escurecio su regozijo:
Qual suele con ámor y con desuelo
Ansiosa madre al ausentarse el hijo,
Que atenta en el camino le acompaña,
Y el breue rato el coraçon engaña.

Conturbado Ilefonso, mira atento
De su felize madre las venturas,
Adonde el mas delgado pensamiento,
En su ponderacion se queda a escuras:
Leuanta luego el presto entendimiẽto
A las incomparables hermosuras,
De la Señora de los coros nueue,
Y a la imposible mira que se atreue.

Enfrena sus deseos, y repara
En las palabras de la boca hermosa,
Que los clabeles de su hermosa cara
Con su fragancia almizclan generosa:
Y aunque en varios sentidos los declara
Con coraçon intrepido, a la honrosa
Empresa le dispone el viuo zelo,
Con vidas mil, si mil le diera el cielo.

Y buel-

Y buelue a colocar en el decente
Sepulcro iluſtre, el cuerpo que venera
Por reliquias del alma reſulgente, *Lumen glo-*
Que mira a Dios por clara vidriera: *riæ.*
Iunta la noble y la plebeya gente,
Porque madre comun de todos era,
Al braço acuſan de la parca eſquiua,
Y lloran muerta a la que reyna viua.

Deſcanſaron en paz los nobles hueſſos *Iob 19.*
Eſperançados en la certidumbre,
En q̃ en ſu miſma piel ſaldrã de preſos,
Libres de la villana podredumbre:
Y en fauor ſentenciados ſus proceſſos
Agiles bolaran a la alta cumbre,
Con laçadas mas fuertes anudados *Con los qua-*
Al alma de quien fueron animados. *tro dotes de*
gloria.

Con la neceſsidad de las fatales
Leyes cumplio la ſingular matrona,
Haziendo eſcala de los breues males
Donde la ciñe lucida corona:
Las exequias y pompas funerales
Con que Toledo ſu dolor pregona
Con largos lutos, y peſar prolixo,
Fueron dignas de madre de tal hijo.

Duraran mas, pero la alegre nueua
De q̃ el padre comun con plũbea firma
La eleccion juſta de Ilefonſo aprueua,
Y con ſagradas letras la confirma:
Enjugò el llanto q̃ heredamos de Eua
Como nueſtra flaqueza nos lo afirma,
Y los lutos en galas conuertidos,
A los ojos ſalio por los oydos.

Las publicas reiteran alegrias,
Reciprocos ſe dan los parabienes,
Las alegres reſuenan chirimias
Entre las vozes del metal perenes:
Hizieron amiſtades con los dias,
A peſar de ſu ceño y ſus deſdenes
Las noches con las luzes y los fuegos,
En quien los Aſtros ſe quedaron ciegos.

Con hazimiento de deuidas gracias,
Que al miſmo que las haze ſon deuidas,
Iacob 1. Porq̃ es quiẽ haze ſin çaherir lasgracias,
Se las retornan por las recebidas:
El coro juuenil de las tres Gracias
Deſnudas de liſonjas, y veſtidas
De la blanca verdad, que nunca adulan,
Graciosamente a todos congratulan.

Acom-

Acompañado de inclitos varones
Tomò la poſſeſsion lleuado en palmas,
De la alta ſilla con los coraçones,
Y del Arçobiſpado con las almas:
Y con multiplicadas bendiciones
Al que es merecedor de eternas palmas,
Bueluen inquietos con plazer y eſpãto,
Con gozo tierno, y amoroſo llanto.

SAGRARIO DE TOLEDO,

LIBRO QVINTO.

LLena de galas, llena de hermosura,
La viuda Iglesia el talamo le adorna,
En el esposo candido segura,
Que la edad de oro primitiua torna:
En sus ojos ostenta su ventura,
Y con caricias su virtud soborna,
Con discretas finezas le requiebra,
Su fè descubre, y su aficion celebra.

Cant. 1. & sequentibus. Y dize el tierno pecho enamorado,
Como el Sabio la pinta en los Cantares,
Sois caro esposo blanco y encarnado
Escogido en millares de millares:
Yo vña amada soy, vos sois mi amado,
Vengan mis dichas, huyan mis pesares,
Toda soy para vos por alto modo,
Porque vos se que sois para mi todo.

Mirad

Mirad q̃ eſtoy de vueſtro amor enferma? *Ibidem.*
Cercadme de mançanas y de flores,
Aunq̃ quiẽ como yo de amor enferma
Mal ſanarà ſin ver a ſus amores:
No culpeis dueño amado q̃ me duerma
Abſorta en vueſtras gracias y fauores,
Que ſi yo duermo; mi coraçon vela,
Que ſois mi coraçon y centinela.

Hazed de la ſinieſtra blanda almohada, *Ibidem.*
Donde reclinar pueda la cabeça,
Y con la dieſtra en ella reclinada
Me enlaçad con ternura y con pureza:
A vueſtro virginal ombro arrimada
Al ſubir del deſierto la aſpereza,
Mirandome tan rica y tan compueſta,
Preguntaran las damas quien es eſta?

Quien es eſta diran que viene ayroſa, *Ibidem.*
Y ſube qual la aurora enrojecida,
Como la caſta Luna toda hermoſa,
Y como el Sol hermoſa y eſcogida?
Quien es eſta diran, que belicoſa
Vela en campaña ſiempre apercebida,
Terrible como exercito formado,
Bien ordenado, y bien diſciplinado?

Ibidem. Ya el inuierno passò descolorido,
Regañon, triste, lobrego y ruydoso,
En el capote rustico metido
A la injuria del abrego lluuioso:
De primauera con galan vestido,
Pajizo, blanco, carmesi, y verdoso
Salio el Verano, dando con sus flores
Vida a mi vida, amor a mis amores.

Ibidem. Florecio nuestra viña, y su fragrancia
Hasta el alma trasciende, ya las reses
Con grata dissonante consonancia,
Gozan festiuas los gramineos meses:
Ya pronostican fertil abundancia
Con su preñez las bullicioſas mieses,
El gozo crece, crece mi ventura,
Que eterna vio amor me la assegura.

Ibidem. Llena de gozo y aficion confiesso,
Que sois entre mis hijos escogido,
Como entre los frutales el camuesso
De su amorosa fruta enriquecido:
Sois como palma, cuyo dulce peso
Tan sabroso le juzgo a mi sentido,
Que subiré con animo a la palma
A coger las dulçuras de mi alma.

A vues-

A vueſtra ſombra, ò arbol frutuoſo, *Ibidem.*
Me ſentarè, que baſta vueſtra ſombra
A guardarme del impetu enojoſo,
Del rigido enemigo que me aſſombra:
El fruto todo es para mi ſabroſo, *Eccleſ. 24.*
Pues que de honeſtidad fruto ſe nõbra,
Y ſiendo mi defenſa y mi comida,
Sereis ſin duda el arbol de mi vida.

Morena ſe que ſoy, pero gracioſa, *Ibidem.*
Pues tuue gracia para mereceros,
Y aũque me veis morena, ſoy hermoſa,
Y ſerè mas hermoſa por quereros:
Mas que hermoſa me llamen venturoſa,
Pues vueſtra ſoy, y mio llego a veros,
Si merezco gozar prenda tan alta
Nada dirè Ilefonſo que me falta.

Los labios vueſtros ſon panal, que brota *Ibidem.*
Natiua miel de virginal dulçura,
Debaxo de la lengua el alma os nota
Prouechoſo raudal de leche pura:
Vena de vida ſois, que no ſe agota
Con quien la mia gozarè ſegura,
Vena de plata que mi fè dilata,
Pues gozo en vos el rio de la plata.

Vueſtra

Ibidem. Vüestra voz sabia en mis orejas suene,
Para que goze su dotrina clara,
Y el lastimado coraçon despene,
Que es dulce si es hermosa vuestra cara:
Y pues mi viña tal defensa tiene,
Laços armad contra la astucia rara
De las raposas que me la desfrutan,
Y en ella sus malicias executan.

Ibidem. Y pues vuestra estatura y gentileza
Compite con el libano eminente,
Armado de los pies a la cabeça,
Psal.44. Embraçad el escudo resulgente:
Sobre el muslo ceñid con fortaleza
La espada q̃ en mi causa se ensangriẽte,
Salid al campo como caullero
A defenderme del herege fiero.

In Canticis. Traedme en pos de vos esposo amado,
Porque pueda correr tras los preciosos
Vnguentos de esse nombre derramado,
Que conortan mis sustos temerosos:
Al braço y coraçon os tray go atado
Con laçadas y ñudos amorosos,
Que es el amor como la muerte fuerte,
Y los zelos mas duros que la muerte.

Es

Es toda de oro la cabeça hermosa, *In Canticis.*
Los cabellos cogollos de las palmas,
La vista de paloma vergonçosa,
Que sabe enamorar y robar almas:
Son las mexillas no de grana y rosa,
Pero de eras de aromas, y las palmas
Hechas a torno de oro matizadas,
De jacintos açules adornadas.

Los sabios labios por sus hojas tiernas, *In Cãticis.*
Con mirra prima el coraçon inundan,
El vientre es de marfil, que con eternas
Murallas de çafiros se circundan:
Dos colunas de marmol son las piernas,
Que sobre el oro solido se fundan,
Para que mi firmeza incõtrastable.
Pueda triunfar del tiempo ineuitable.

Vestid con recamados mil sutiles *Psal. 44*
La toga ilustre de color celeste,
Que oliendo a las bujetas de marfiles,
Algalia, mirra, y ambar manifieste:
A vuestro olor de espiritus gentiles,
Y niñas castas vna armada hueste
Baxe, y se ande tras vos, aunque mi casa
A media noche piensen que se abrasa.

Ge-

Psal. 44. Ceñido de verdad y manſedumbre,
Y armado de juſticia vueſtra dieſtra,
Dichoſamente os ſuba a aquella cũbre,
Donde os codicia ver la Eſpoſa vueſtra:
Rendid inumerable muchedumbre
De enemigos del Rey, haziẽdo mueſtra
De vueſtras flechas y arco, ſus arpones
Traſpaſſen ſus temoſos coraçones.

In Canticis. Púes que buſcaros ſupe, y ſupe amaros,
No os tengo de dexar haſta meteros
En parte donde pueda regalaros,
Y pueda regalarme con quereros:
Vn huerto tengo, y tengo en el q̃ daros
Flores con que podais entreteneros,
Y fruta verde y ſeca regalada,
Y vn alma de vos toda enamorada.

El regalado Eſpoſo ſus amores,
Sus fauores, caricias, y ternezas
Le retorna con guſtos y fauores,
Con caricias, regalos, y finezas:
Y con guirnaldas de virgineas flores,
Con que premian y adornã ſus cabeças,
Las inclinan al yugo ſuaue y leue,
Porque la carga aſsi mejor ſe lleue.

Pro-

Profiguen en quererſe ſin canſarſe,
Porque jamas ſe canſan con quererſe,
Los que con caſto amor ſaben amarſe,
Que el caſto amor no ſabe enuejecerſe:
Saben firme lealtad los dos guardarſe,
Saben con viua fè correſponderſe,
Cada qual en el otro conuertirſe,
Y dos en vno caſtamente vnirſe.

Cada qual dellos ſu ventura alaba,
Vno del otro ſiempre enamorado,
Y aunque el pan de la boda no ſe acaba,
Porque lo goza ſiempre el buẽ caſado:
El ſanto iluſtre, a quien el amor traba
De la que ſacò Dios de ſu coſtado,
Trata de ſus ganados y heredades,
Entre peligros y dificultades.

Conſidera que es carro, y carretero, 4. *Reg.* 2.
Como Eliſeo lo llamò al Profeta,
Carro que lleua el peſo no ligero
De la carga que el pecho le ſujeta:
Carretero que expueſto al tiẽpo fiero,
Que ni le altera, turba, ni inquieta,
Por ſenda eſtrecha el carro va guiando,
Tropezando tal vez, tal atollando.

Conſi-

Ierem.1. Considera que es vara veladora,
Que mirò Ieremias desuelada
Del ageno peligro defensora,
Y del peligro propio descuydada:
Zachar.3. Que es piedra que con ojos siete llora,
Y que aunq̃ es piedra de dureza armada,
Para ver y llorar tantos enojos,
Pocos està juzgando tantos ojos.

1.Reg.9. A Saul elegido considera,
Que de industria en la graue prelacia
Samuel le da a comer la espalda entera,
Porque eran pocas dos que posseia:
Actor.10. La toalla asqueroſa ver espera,
Que al vicario d̃ Christo el cielo embia
De sauandijas que deguelle y coma,
Siendo paloma, y hijo de paloma.

Exod.3.7. Que ha de ser vn Moysen, que se descalce
& 14. De sus passiones, y entre por espinas,
Y ante los Reyes con valor ensalce
Del sumo Rey las ordenes diuinas:
Que el mar en muros encrespados alce,
Matizando las ondas cristalinas,
Y saque con valor y con imperio
Los presosdel prolixo cautiuerio.

Que

Que ha de ser como Aaron, que se dispõga *Leuit. 16.*
A aplacar con turibulo encendido
A Dios, con quien el pecador cõponga
Quando le viere ayrado y ofendido:
Que como cuerdo mediador se ponga
En medio, y tẽga el braço embrauecido
Hasta que dexe a Dios desenojado,
Precisa obligacion de buen prelado.

Que ha de ser de materia incorruptible, *Exod. 25.*
Hecho arca de la ley que dentro tiene,
Con sabroso manà vara terrible,
Que tener vno y otro le conuiene:
Vara ha de ser al vicio incorregible,
A la virtud manà que la mantiene,
Y aduierte, aũq̃ al principio se acobarda,
Que cõ los dos la ley de Dios se guarda.

Que ha de ser Cherubin enamorado *Exod. 25.*
Con voz eterna, y no cansado buelo,
Que del propiciatorio puesto al lado
Tiemple la justa indignacion del cielo:
Explorador de pecho denodado, *Num. 3.*
Que sin temor del prometido suelo
Trayga el razimo q̃ en la Cruz se expri
Para q̃ el pueblo timido se anime. (me

Que

Iosue 10. Que ha de ser Iosue, que si importare
En medio la carrera presurosa
El desbocado Sol enfrene y pare,
Que la fè para todo es poderosa:
Que con caricia y con valor ampare,
Introduzga en la tierra frutuosa
Al pueblo tantos años peregrino,
A gozar el descanso del camino.

Esa.16. Que ha de ser como nube leuantada
Del terrestre vapor, de cuyos senos
Despida alguna vez lla lluuia amada,
Genes. 28. Y alguna vez relampagos y truenos:
Escala que a los cielos arrimada
Por ella suban a escalar los buenos
Hasta el pecho de Dios, q̃ en ella estriba
Animoso, diziendo, arriba, arriba.

Genes. 8. Que ha de ser como oliua, que derrame
En abundancia su misericordia,
Y della a la paloma el pico enrrame
Anunciando la paz y la concordia:
Esa. 25. Como trompeta que sin cessar clame,
Mueua, y incite en la ciuil discordia,
Adonde con domestico conflito
Contienden la razon, y el apetito.

Que

Que ha de ser mesa de setin dorado, *Exod.25.*
Que no carcoma el tiẽpo, en q̃ se asiẽte
El peregrino y el necesitado,
Que con caricia y con piedad sustente:
Que ha de tener sobre ella colocado
El blandon con su luz resplandeciente,
Doze panes de exemplo y de dotrina,
Con que a Dios sus ouejas encamina.

Cõsidera del gusto el alma llena, (carga *D. Bern. in Psalm. qui habitat.*
Que vn Angel con ser Angel no se en-
Demas de vn alma, y que esta se cõdena
Tal vez por breue gusto a pena larga:
Que ha de tragarse con dolor y pena *Ezech. 2.*
Entero vn libro, que tragado amarga,
Y es en su boca dulce, y dentro encierra
Verdades que conuienen a la tierra.

Con pauor, y con animo valiente *D. Bernar. Epist. ad Semon.*
Considera, que Pontifex es nombre
Que significa aquel que se haze puente,
Por dõde pueda a Dios passar el hõbre:
q̃ escriuio vn Doctor sabio doctamẽte, *D. Greg. in Pastor. 1. p. cap. 1.*
Y hazele que se anime y q̃ se assombre,
Que es regir almas arte de las artes,
Y Dios quien solo da las buenas partes.

Matth. 4. Considera que fueron pescadores
Los primeros Prelados, y que el hijo
Que por amor nacio, y murio de amores
Que de los hõbres lo hã de ser, les dixo:
Porque con lluuias, vientos, y calores,
Varias tormentas, y remar prolixo,
Y paciencia constante aun es incierta
La pesca, por quien traẽ la vida muerta.

Que ha de ser como experto cirujano,
Que juntamente con rigor piadoso,
Luca 10. Sepa aplicar como el Samaritano,
Azeyte blando, y vino riguroso,
Que cauterize con armada mano
El miembro que encontrare cõtagioso,
Y vnte el casco tãbien quando cõuẽga,
Y como abeja, miel y agijon tenga.

Qua ha de ser padre, que amorosamente
Coraçon todo, y todo entrañas hecho,
Enseñe, crie, vista, y alimente
A las amadas partes de su pecho:
Que los braços abiertos tiernamente,
Y el coraçon en lagrimas deshecho
Luca 15. Al prodigo reciba destroçado,
Que de la culpa viene escarmentado.

Que

Que ha de ser Capitan puesto en frontera,
Que los quartos reparte cuydadoso,
Que el inuencible coraçon le altera
Qualquier rumor valiente, y belicoso:
Que al enemigo en la campaña espera,
Ordenando el exercito animoso
Al son de los clarines, y las caxas,
Mas honras mereciendo y mas vẽtajas.

Que ha de ser labrador, q̃ rompe y labra *Ioan.10.*
La tierra que la culpa esteriliza,
Haziendola que el pecho inutil abra
Al sudor que los surcos fertiliza:
Que siembre en ella la vital palabra,
Que al bueno aliẽta, al malo atemoriza,
Para que al tiempo coja la cosecha,
Que limpia el trillo, y q̃ la criua ahecha.

Que ha de ser buẽ pastor, que trasnochado
A la inclemencia y al rigor del cielo,
Ha de guardar el timido ganado,
Al Sol de Iulio, y de Diziẽbre al yelo:
Y entre çarças y abrojos espinado,
Buscar con diligencia y con desuelo
La ouejuela perdida, que llagada
Ha de boluer al ombro a la majada.

Matth. 5. Que ha de ser sal q̃ escuece en el culpado,
Y sus sabrosos gustos dessaçona,
Y al que està en la virtud dessaçonado
De la culpa preserua, y le saçona:
Sal que salta en el fuego del pecado,
Y al agua de las lagrimas perdona,
Simbolo de amistad, por quiẽ las haze
Con Dios el hõbre que entre sal renace.

Que ha de ser como vela que encendida
Puesta en el candelero resplandezca,
Y luz derrame a costa de su vida,
Porq̃ el pueblo a lo escuro no padezca:
Luz que en iguales rayos diuidida
Con igualdad a todos los ofrezca,
Como el no parcial Sol q̃ al malo y bue-
Se comunica de hermosuras lleno. (no

Apocal. 1. Que ha de traer entre los castos labios
Espada aguda, que al herir le hiera,
Castigando con tiento los agrauios,
Como si el ofensor el mismo fuera:
Para los virtuosos y los sabios
Ibidem. En la mano los astros de la esfera,
Que ha de estar hecho vn cielo, y cõ des-
Por su mano les ha de dar el cielo. (uelo

Lle-

Lleno todo de ojos, cuerdamente *Ezech. 1.*
Todo lo considera, y alentado
Por verse lleno de alas velozmente
Pratica lo que cuerdo ha especulado:
De Dios armado el coraçon valiente,
De la oracion el casto pecho armado,
Que las dificultades facilita,
Su ocupacion magnanimo exercita.

No se dedigna de la blanco estola,
Y sale a administrar el Sacramento
Del mar de amor, q̃ entre vnay otra ola
Del costado de Dios manô sangriento:
Y por la puerta de la Iglesia sola
Que va derecha al claro firmamento,
Al hombre mete que nacio en desgracia
Con vestiduras de inocencia y gracia.

En la Confirmacion dize gozoso, *Matth. 25.*
Dexad venir a mi los pequeñuelos,
Pues dixo en carne el Verbo poderoso,
Que dellos es el Reyno de los cielos:
Al pequeño esquadron vnge amoroso,
Las frentes liga con los blancos velos,
Y en la Fè confirmados los adiestra
Como puedan vencer en la palestra.

Oye con humildad y con paciencia
Al penitente que a sus pies se pone,
Y desenmarañando su conciencia,
A dolor verdadero le dispone:
Con amor, con auiso, con prudencia
Al ofendido, y ofensor compone,
Al ofensor en lagrimas resuelue,
Y satisfecho el que ofendio le absuelue.

Con feruorosa caridad reparte
El viuo pan del cielo decendido,
Que a todos repartido no se parte,
Pues queda entero a todos repartido:
Entero todo està en la menor parte,
Porque en todas està no diuidido,
Y el hombre que sin culpa le recibe,
Viue vida de Dios, y hecho Dios viue.

Ioan. 6.

Y no le desobliga la importuna
Grauedad del oficio, que no trate
De vnir en vno a dos de igual fortuna,
Y con laços de amor obligue y ate:
Donde viuiendo dos en carne vna
Hasta que Atropos palida desate
Los nudos, q̃ entre honestos regozijos
Hijos procreen, que de Dios sean hijos.

De

De la nobleza elige, y de la plebe,
De los mas virtuosos los mejores,
Y a los ordenes sacros los promueue,
Haziendoles de Dios, dioses menores:
La carga haze ligera, el yugo leue,
Con la eleccion de tales coadjutores,
Con ellos por la cuesta aspera y agra,
Los que hã de consagrar, santo cõsagra.

No se dedigna con el oleo santo,
El Cura de los Curas diligente,
Del pueblo con exemplo y con espãto
En persona lleuarsele al doliente:
Con piedad tierna, y con paterno llãto
Vnge y anima al timido paciente,
Y le dispone en tanto desconsuelo
A llorar culpas con que alegra al cielo.

No le haze horror la carcel asqueroſa,
Ni el calaboço inmũdo, antes humano,
Sin desluzir la purpura preciosa,
Los frequenta con animo Christiano:
A todos con clemencia generosa
Promete en sus pesares dar la mano,
Los alienta y consuela en sus excessos,
Libres prendiendo, y libertãdo presos.

La mesa pone a la hambre mal sufrida;
Que anda de puerta en puerta, y no se (turba
Del mal olor de la desauenida
Alaraquienta y rencillosa turba:
Antes el alma noble enternecida
En la agena miseria se conturba,
Y vn Christo en cada vno considera,
Y le regala como si lo fuera.

Al sediento consuela desalado,
Porque entre sus ardores se le ofrece
Christo sediento, q̃ en la Cruz clauado
Sed dando vozes dize que padece:
Con gracia afable, y cariñoso agrado
Con lagrimas deuotas se enternece,
Y le sirue la copa donde beua,
El consuelo que el mismo Dios le deua,

La desnudez humana le lastima,
Que la de Adan en ella se le acuerda,
Ad Eph. 5. Y no su propia carne desestima,
Pero la cubre con ternura cuerda:
Parecele que Dios en Belen gima
Al yelo, y que no es justo que se pierda
De abrigarle ocasion, y assi le abriga,
Porq̃ ẽ su abrigo al mismo Dios obliga.

No

No halla puerta cerrada el peregrino
En su Arçobispal casa, ni en su pecho,
Porque las tiene abiertas de contino,
Vn Lot piadoso para todos hecho:
Que sabe que a la tierra santa vino
Dios peregrino, con el saco estrecho
Sus promessas cumpliẽdo, con q̃ queda
Mas aplacido mientras mas hospeda.

Con caridad Christiana solicita
Del doliente el regalo, y amoroso
Sin asco de sus males le visita,
De salud de alma y cuerpo cuydadoso:
Al vaso santo de eleccion imita
Que socorrido y misericordioso, **1. Cor. 11.**
Cõ el enfermo enferma a quiẽ esfuerça,
Con que remite del dolor la fuerça.

Alienta porque no se desanime
Con el rescate al languido cautiuo,
Que al tardo son de las cadenas gime
En esquiua prision de dueño esquiuo:
Con pecho compassiuo le redime,
Que vn pecho noble siẽpre escõpassiuo
Siendo del hombre redentor segundo,
Por el primero que lo fue del mundo.

Como

Thob. 2. Como Tobias, con piedad procura
Dar al difunto con fraterno llanto
Donde descanse habitacion segura,
Hasta el tremendo dia del espanto:
Mira en la religiosa sepultura
Con alma cuerda, y con discurso santo,
Que es quando Cloto su tributo cobra
Menos dichoso, aquel a quiẽ mas sobra.

Con indignacion cuerda se exaspera
Contra el pecado publico, y entiende
Con zelo viuo, y colera seuera,
Que con exẽplo y cõ verdad se emiẽde:
Que espada es de dos filos considera,
Cõtra el q̃ al simple escãdaloso ofende,
Ensis in offensis, erat Abbas Agaliensis in vita sancti. Que siendo Abad assi se lo llamaron,
Porque nunca los filos le embotaron.

De la desierta viuda, y el pupilo,
Es en su desconsuelo y desamparo
Dueño, y tutor que con piadoso estilo
Su consuelo inuestiga, y su reparo:
En sus plagas que vencen las del Nilo,
De todos es medicinal amparo;
Los tristes consolando en su laceria,
Y haziendo bien sufrida su miseria.

Con

Con manſedumbre y humildad desbaſta
Del ignorante la rudeza inculta,
Que entre cortezas de la carne baſta
La ſuperior porcion groſſero oculta:
Y aũque el trabajo con el tiempo gaſta,
En ſu labrança en nada dificulta: (do,
q̃ ha de ſer luz del ciego, y voz del mu-
Vida del muerto, diſcrecion del rudo.

Los que injurian ſu cándida perſona,
Y intentan desluſtrarla oſadamente,
Labrandole de Martir la corona,
Porq̃ es martir ſin duda vn buẽ paciẽte:
No ſolo con agrado los perdona,
Mas pide al cielo encarecidamente
(Como Eſteuan) perdõ de ſus pecados, *Actor. 7.*
Codicioſo de verlos perdonados.

Al que en ſus cuytas con dolor ſe quexa,
Porque no ſabe, y a pedirle viene
Conſejo, ſabiamente le aconſeja,
Lo que al negocio mira que conuiene:
De Delfos el oraculo atras dexa,
Porque Toledo en el mejor le tiene,
Con que dichoſamente a toda Eſpaña
Alumbra, enſeña, guia, y deſengaña.

Como

Como Mercurio en el camino pueſto,
Que en las encrucijadas determina
Del turbio Aquario a la inclemẽcia ex-
Y del Leõ a la impiedad vezina: (pueſto
Con guſto afable y con valor modeſto
Los deſencaminados encamina,
A peligros ſugetos de mil modos,
Por ver q̃ es ſuyo menos que de todos.

Compone las diſcordias y rancores
Reconciliando los deſauenidos,
Graue y ſeuero con los ofenſores,
Manſo y ſabroſo con los ofendidos:
Vſurarios, blasfemos, jugadores
Emienda, con prudencia corregidos,
Conuertidas recoge las rameras,
Y afrentadas expele las terceras.

A la donzella incauta, que brioſa
Por ſu neceſsidad hizo ventana
Sacando a plaça la pobreza hermoſa,
Con credito dudoſo de liuiana:
Con larga dote liberal deſpoſa
Su honor mirãdo cõ bõdad Chriſtiana;
Que eſtà bien combatido y mal ſeguro,
Por ſer pobre el alcayd, y flaco el muro.

Con

Con renta firme liberal ſitua
Meſa de eſtado para el mendigante,
Que de miſerias por el mar fluctua
Sin eſperar los ſoplos de Leuante:
Y es en la caridad que continua
Con Dios intereſſado negociante,
Pues que ciento por vno ve que cobra,
Y que mientras mas da, q̃ mas le ſobra.

El mandato de los pobres en las caſas Arçobiſpales de Toledo, fundò el ſanto. Matth. 21.

Planta jardin de virgenes diuinas,
Que dan fruto centeſimo ſus flores,
Que ſuben como lirios entre eſpinas
A recebir del cielo los fauores:
Adonde el Rey que con las rojas quinas
Reſcatò al hombre, goza ſus amores,
Guirnalda haziendo de ſus hojas bellas,
Que mejor le parece que de eſtrellas.

Fundó el Cõuento de q̃ arriba ſe ha ze mencion.

No le canſa, ni ocupa la aſsiſtencia
De los negocios, para que no alabe
Del coro con exacta reſidencia
A Dios con pecho tierno y voz ſuaue:
Sale con preuenida diligencia
En el ſilencio de la noche graue,
Donde le canta Laudes y Maytines,
En compañia de los Seraſines.

Celebra

Celebra cada dia enamorado
Del misterio de Fè, del amor cifra,
Donde la omnipotencia en vn bocado
La inmensidad de Dios abreuia y cifra:
Y en el que ha recebido transformado,
Sus gustos inexhaustos le descifra,
Pues si bien satisfecho le recibe,
Siempre con hambre de comerle viue.

No perdona a la carne rencillosa,
Qne rebelde tal vez se le amotina,
Corrigela con mano riguroſa,
Y en paz la pone con la diciplina:
Es su abstinencia mas que religiosa,
Y de la de los cielos tan vezina,
Que de Angel la juzgan mas q̃ de hõbre,
Y haze que la ciudad Angel le nombre.

Predicales la solida dotrina,
Que la Romana Iglesia como Madre
Por Catolica y sana determina,
Como hijo suyo, y de Toledo Padre:
De los Doctores la leccion diuina,
Doctor ostenta, por saber que quadre,
Descortezando sus dificultades,
Porque interpretes son de las verdades.

Elige

Elige de las almas por rectores
En letras y virtud los mas fundados,
Que sin miedos, respetos, ni temores
Acedamente emienden los culpados:
Que en su dotrina instruyã losmenores,
Y que consuelen los desalentados,
Administren, enseñen, y prediquen,
Velen, arranquen, planten, y edifiquen.

Oficioso y solicito visita
Su Diocesis toda, que se afrenta
Que a cuydados agenos se remita,
El que sabe que corre por su cuentas
La virtud funda, los abusos quita,
El vicio expele, la virtud aumenta,
Con rigor riñe, con piedad reforma,
Socorre, enseña, alicta, emiẽda, informa.

En la catedra sabio doctamente
Con energia y con afecto viuo,
Con estilo erudito y eloquente
Lo Escolastico enseña y positiuo:
Rio es de erudicion, cuya corriente
De aquel plantel procede primitiuo,
Origen generoso de los quatro
Que de la Iglesia ilustran el teatro, *Genes. 2.*

De

De caſtidad el voto ileſo obſerua,
Con que ſe conſagrò perpetuamente
Aquella Virgẽ Madre, y Reyna ſierua,
Lucæ 1. Del Sol eterno iluminado Oriente:
Cuya virginea ſombra le preſerua
Del ardor torpe del letal ſerpiente,
Que mata el alma con fingido guſto,
De quien ſe eſcõde a penas el mas juſto.

Es la oracion vocal con que a Dios trata,
Diſcreta, breue, humilde, compẽdioſa,
En quien el manſo coraçon dilata
Con Dios diuinamente poderoſa:
Con la mental al cielo le arrebata
Del extaſis la fuerça virtuoſa,
Vniendole con el tan fuertemente,
Que ſolos gozos endioſados ſiente,

En todas ſus palabras ſus deſeos,
Todos ſus penſamientos, ſus acciones,
Sus paſſos, ſus eſtudios, ſus empleos,
Sus ayunos, vigilias, y oraciones:
Liciones, argumentos, y recreos,
Conuerſaciones, platicas, ſermones,
Tiene preſente la entereza pura,
Que del no menſurable fue menſura.

Y quan-

Y quando mas seguro y mas deuoto
La quietud goza de su Arçobispado,
Con la obseruancia del perpetuo voto,
El casero enemigo encadenado:
Con turbado de subito alboroto,
Si bien el pecho no desanimado,
De que de Eluidio con el cruel cõtagio
A España intenta infinionar Pelagio.

Como Mendoça noble con denuedo
Al campo sale con desnuda espada,
Con corage Español, a infundir miedo
Al que a salir le irrita a la estacada:
En la inuicta muralla de Toledo
Con su ciencia y virtud fortificada,
Atalayando en la garita angosta,
Con el Angel que en ella esta de posta.

Y sobre ella mirando al Angel puro,
Que Toledo escogio para su guarda,
Que se promete que ha de estar seguro,
Siendo su guarda el Angel de la Guarda:
Le dize, Angel de Dios q̃ sobre el muro
Con fulminãte espada estais de guarda,
Pues que la Fè su guarda hazeros quiso,
Del herege guardad el Paraysо.

Esta vna effigie del Angel de la Guarda sobre la puerta de Visagra.

Genes 2.

Esai. 62. Guarda sois de los hombres, que Esaias
Dize, que puso Dios guardas alertas,
Que en los muros las noches y los dias,
Con inceſſable voz velan deſpiertas,
Velad atento en las murallas mias,
Y no entre nũca por las nobles puertas
De la ciudad a vos encomendada,
Apocal. 21. Cosa de la heregia coinquinada.

Velad sobre el apriſco Toledano,
q̃ el mayoral diuino os dexò en guarda,
Ved que sois deſte fuerte el Caſtellano,
Que de noche y de dia està de guarda:
Psal. 126. Y pues dize Dauid, que guarda en vano
Quiẽ la ciudad sin Dios defiẽde y guarda,
Guardad guarda del hõbre con cuydado
Al que sin vos no puede ser guardado.

Psalm. 35. Pues como en otro Psalmo repetia,
Que al rededor del pueblo temeroso,
El Angel del Señor escolta hazia
Contra el contrario armado belicoso:
Anſi Angel bello de la patria mia,
Os pone sobre el muro vitorioso,
Para que quando en el armado os mire,
Herido de sus muros se retire.

Vues

Vueſtra patria guardad, Angel diuino,
Pues aunque en el olimpo ſoberano
Naciſtes, de Toledo ſois vezino,
Su iluſtre y mas antiguo Toledano:
Y pues que goza por ſu buen deſtino,
De tan fuerte y honrado ciudadano,
Conozca el enemigo en vueſtra dieſtra
Que aũq̃ del cielo ſois, es patria vueſtra.

Que como el pueblo que ſin Dios viuia,
Aunque infinitos falſos adoraua,
Por ſu Dios tutelar vno eſcogia,
De quien ſu guarda y defenſion fiaua: *Varron. in Hercul.*
Toledo con mejor ſabiduria,
Que en tres perſonas ſolo vn Dios alaba,
Su tutelar os pone en eſſa puerta,
Su defenſa y ſu dicha haziendo cierta.

Ved que el herege infamador, ſe atreue
De la Virginal Madre a la limpieza,
Deſpreciadora de la intacta nieue,
Pues que mas pura goza ſu pureza:
Que intenta eſcurecer con lengua aleue *Dan. 9.*
No del Sol, que no es tanta la belleza,
Sino la celeſtial de la Princeſa,
Que al Sol deslũbra quãdo el pie le beſa.

Teſtigo ſois de viſta, que os hallaſtes
En ſu retrete quando os ſuſpendiſtes,
Al poderoſo ſi que la eſcuchaſtes,
Y al Verbo q̃ hecho carne en ella viſtes:
Antes del parto Virgen la llamaſtes,
En el parto por Virgen la tuuiſtes,
Deſpues del parto la adorais donzella,
Y eternamente Virgen, pura, y bella.

Teſtigo ſois de viſta, que en el cielo
Donde cantais por plaço no medido
Al dulce ſon del inceſſante buelo,
El virginal candor nunca ofendido:
Que quedò ſiẽpre intacto el caſto velo,
De que el Verbo de Dios ſalio veſtido,
Sin humana labor, y ſin coſtura,
Ileſa eternamente ſu clauſura.

Ved que Toledo en duplicado muro,
Vno de oro y criſtal, en que el ſerrano
Tajo a peſar de ſu principio eſcuro,
Se precia de ingenioſo Toledano:
Otro de piedra viua, y fuego puro,
Cuyo autor oluidò el tiempo villano,
Es ciudad de la Reyna, vueſtra, y mia,
A quien llena de gracias, mil embia.

Pues

Pues desde que plantô los pies Eugenio,
Apostol de Toledo, en sus vmbrales,
Y con Fè viua de su viuo ingenio
Le engẽdrò del baptismo ẽ los cristales:
La dedicò inspirado del buen genio
A las de nieue plantas Virginales,
Que huellan Serafines abrasados,
De su fin par pureza enamorados.

Donde el Ara primera que leuanta
Con gratitud de las esquadras nueue,
Consagra humilde a la pureza santa,
Que pario limpia al Rey q̃ el orbe mue-
Estatua le dedica sacrosanta, (ue:
Que colocada sobre el Ara breue
Su proporcion excede inimitable,
La belleza del mundo imaginable.

La imagen de nuestra Señora del Sagrario.

Pues os da de Toledo la tenencia,
El Rey supremo que de vos la fia,
Por ser ciudad que goza la influencia
Del signo Virgo, signo de Maria:
Y en ella con larguissima afluencia,
Generosa virtud infunde y cria.
Guardad su puerta con desuelo eterno,
Porque la asadia el querelloso infierno.

Defended con la espada del contrario
La puerta cautamente acometida,
Psal. 73. No derribe en la selua temerario
Con segur corua el arbol de la vida:
Fuego quiere poner al Santuario,
Y profanar con mano entorpezida
De Dios el Tabernaculo, que puso
Sobre el Sol q̃ en su luz quedò confuso.

Cant. 1. Guardad la viña de Engadi, que espera
El caminante para vendimiarla,
Y el cerdoso animal obscena fiera,
Psalm. 79. Deshojarla pretende, y deceparla:
Pues que su torre permanece entera,
Y estais velando en ella por guardarla,
Ensangrentad el reluciente azero,
Pues que sois desta viña el viñadero.

Guardad vuestra ciudad, y vuestra Reyna,
Vuestra amada ciudad de la heregia,
Que embidiosa, culebras crespas peyna,
De que el candor celebre de Maria:
Vuestra Reyna q̃ al lado de Dios reyna
De su desmensurada demasia,
Con que denostar quiere la pureza,
Que venera la Angelica belleza.

Flacas mis fuerças son, pero ayudadas
De vño auxilio, y del q̄ en Dios espero,
Vencidas pienso ver, y derribadas
A vuestros pies las del herege fiero:
Y que sus libres manos a herrojadas,
Y a su garganta el sanguinoso azero,
Confiesse antes de la fatal hora,
El honor de la Reyna mi Señora.

Poned entre el Egypcio y Israelita
El muro denso de la nube escura
Que al Egypcio la luz del Sol limita, *Exod.* 10.
Ya el Israelita se la da mas pura: (bita,
Y del Reyno en quiē Dios humano ha-
Segad con blanda mano, y segur dura,
Los escandalos todos, y ensogados *Matth.* 13.
Baxen materia a ser de los culpados.

Hallaos con essa espada vengatiua, *Iosuæ* 5.
Como otro Iosue puesto a mi lado,
Para que esfuerço el coraçon reciba
De vuestro inuicto braço acōpañado:
El dragon brabo de crueldad nociua, *Apocal.* 20.
No solo por vos quede encadenado,
Mas empoçado en el eterno abismo,
Siendo justo verdugo de si mismo.

Exod. 33. Sereis mi precurſor con mano armada
Contra el odioſo Eteo, y Amorreo,
Cumpliendo en la vengãça executada
Con vueſtra obligacion y mi deſeo:
Con armas de diamãte, y limpia eſpada,
Sereis caudillo deſte Macabeo,
Que ſu patria y ſu juſta ley defiende,
2. *Mach.* 11. Y de ſu Reyna el ſanto honor pretẽde.

El ſimulacro Angelico parece
Que aplaudiẽdo a ſus cuerdas peticiones
Con generoſidad fauor le ofrece
En las juſtificadas pretenſiones:
Que del torpe Pelagio ſe embrauece
Contra los dementados eſquadrones
Con que aſſaltar pretende la luz pura
Del eſpejo en q̃ Dios vio ſu hermoſura.

Y firme ſobre el muro atalayando
Con el cuydado a ſu atencion deuido,
La ciudad Imperial ronda, guardando
Con zelo, y con deſuelo no dormido:
Con cortadora eſpada amenaçando
Al deslenguado herege mal nacido,
Que la pureza Virginal infama,
De quien Dios Madre verdadera llama.

Con

Con atencion eterna se desuela
Mirando como guarda cuydadosa,
Que està en el muro haziẽdo centinela
Sobre la ciudad cuerda y religiosa:
Con alas de oro intento a su tutela
Con viua voz, y vista rezelosa
Requiere y guarda el Toledano muro,
Y del dorado Tajo el foso puro.

El fuerte escudo de verdad embraça, *Psalm. 90.*
Y le expone a la flecha vòladora
Del arco que de dia le amenaça,
Despedida con yerua matadora:
Contra el temor noturno desembraça
De dos filos la espada vencedora,
Con que a pesar de sus escuras nieblas
Vẽça el negocio q̃ anda entre tinieblas.

Es Sion ilustre, cuyos fundamentos *Psalm. 89.*
Sobre los montes altos se leuantan,
Cuyas puertas con ojos siempre atẽtos
De Dios miradas, al infierno espantan:
Ciudad cuyos glorioſos vencimientos
Por largos tiempos las edades cantan,
Siendo su muro, antemural y guarda
El Saluador, que sin dormir la guarda *Esai. 26.*

Santa

Pſal. 147. Santa Ieruſalen, que dulcemente
Alaba a Dios, y en el ſus dichas ciertas,
Por ver que confortô valientemente
Los conſtantes cerrojos de las puertas:
Y bendixo ſus hijos tiernamente
Cõ manos en ſus bienes ſiẽpre abiertas,
Puſo por fin la paz, y la groſura
Del blanco trigo por ſu eterna hartura.

Embio a la tierra que ſedienta beue
Su eloquio ſanto, y ſu palabra viua
Que corre velozmente, diole nieue
Como la lana de bondad natiua:
Como ceniza eſparce niebla leue,
Y de criſtal con denſidad eſquiua
Pedaços, cuya rigida blancura
Su eſpiritu reſuelue en agua pura.

Ibidem. Su palabra llamada buena nueua,
Anuncia a la ciudad, y ſus juſticias,
Ninguna auiendo que a ſu mano deua
Miſericordias mas, ni mas caricias:
De ſus juyzios no hizo en ella prueua,
Que carece de culpas y injuſticias,
Siendo de las demas noble modelo,
Como participante mas del cielo.

SAGRARIO DE TOLEDO,

LIBRO SEXTO.

LLegò la nueua al Reyno tenebroſo,
Murado todo de ſulfureos fuegos,
Donde de ſu deſprecio querelloſo
El eſquadron cayò de Angeles ciegos:
Y donde ſu caudillo ſedicioſo,
Que cõ promeſſas y ambicioſos ruegos
Amotinò el alcaçar eſtrellado,
Entre ſus hierros gime aprisionado.

Dõde entre monſtruos y veſtiglos duros,
Gorgonas, centimanos, y quimeras
El baſton rige en los ahumados muros
Con deſorden confuſo, y leyes fieras:
Y cercado de eſpiritus impuros,
Que ſiguen rebelados ſus vanderas,
Contenaz aprehenſion con el padecen
En la carcel que turban y enſordecen.

Donde

Donde entre horror y denſidad eſpeſſa
Nociuas ſombras, y tremendos daños
Por aleuoſos de Mageſtad leſa,
Sin morir mueren no medidos años:
Donde ni el llanto, ni el lamento ceſſa,
Ni el dolor de los tardos deſengaños,
Y con roncos aullidos ſe leuantan
Contra los que al Rey Trino encomios (cantan.

Donde implacables dipſas y ſerpientes,
Viboras ponçoñoſas, y eſcorpiones,
Regulos, y fitones peſtilentes,
Sapos, orcas, esfinges, y dragones:
De ſiete cuellos hidras inclementes,
Y harpias de inclementes coraçones,
Aſpides, y culebras no encantadas,
Son con las deſte ſitio imaginadas.

Donde el trifauze can atemoriza
Las roncas almas con gemido eterno,
Y de culebras el cabello enriza,
De las fieras crueliſsimas el terno:
Donde Briareo ſin piedad atiza
Con cien garfios las llamas del infierno,
Que el feo Cherub deſeſperado ſufre
Entre alquitran, reſina, y piedra açufre,

Donde

Donde con vientre bramador recibe
Infecto quanto de la culpa fuere,
Y de abestruz con cuello se apercibe
A engullir hierros que jamas digiere:
Donde la muerte eternamente viue,
Donde la vida eternamente muere,
Porque la muerte desdentada pace *Psal.48.*
La vida, que a morir siempre renace.

Donde las plagas con razon temidas *Exod.6. & sequẽtibus.*
Del Nilo inundador, que sus corrientes
Vio en sangre bueltas, y en sus auenidas
Las de sus mayorazgos inocentes:
Las palpables tinieblas esparcidas,
Ayre apestado, llagas impacientes
Con que del Rey el coraçõ se assombra,
Son como sueño, o aparente sombra.

Donde de Ticio el buytre, que se ceua
Con hambre en las entrañas reiteradas,
La fatal piedra que Sisifo lleua,
Las ruedas de Ixion nunca paradas:
El hãbre y fruta, q̃ hãbre y sed renueua,
Las vrnas sin prouecho alimentadas,
Son penas fabulosas, y fingidas,
Con las de en este lago padecidas.

Donde

Donde el toro de Falaris eſquiuo
Del injuſto inuentor caſtigo juſto,
Las camas de Procuſtes vengatiuo,
El precipicio de Sciron injuſto:
Atar vn hõbre muerto a vn hõbre viuo,
De Diomedes cruel el beſtial guſto,
Y el cauallo de Auruncio no domado,
Tormentos ſon de daño imaginado.

Donde los grillos y cadenas baſtas,
Eculeos, garfios, eſcorpiones, tinas,
Parrillas, peſgas, horcas, y cataſtas,
Hornos, azeytes, plomos, y reſinas:
Nauajas, dardos, flechas, cruzes, haſtas,
Potros, garruchas, ſierras, peines, minas,
Tenaças, llamas fieras, y ſartenes,
Con eſtos males ſon amables bienes.

Donde lás penas mas intolerables,
Que inuentaran con mano vengadora
Los miniſtros de aquel inexorables,
Hijo de perdicion que Daniel llora:
Dan. 9. Y todas quantas ſon imaginables,
De alma tirana, y condicion traydora,
Son ſombra con las deſta carcel fuerte,
Adõde ay fin ſin fin, muerte ſin muerte.

Donde

Donde los condenados con gemidos
Indignos incapazes de clemencia,
Açotan diſſonantes los oydos,
De losque las eſcuchan ſin paciencia:
Donde todo es dolores, y alaridos
De ver ſu inuoluntaria penitencia
Con que a los cielos dan juſta vengãça, *Pſal.75.*
Viendolos padecer ſin eſperança.

Aqui pues donde es todo imprecaciones;
Reniegos, y blasfemias de los Santos,
Anſias, aullidos, deſeſperaciones,
Nieblas, tinieblas, lagrimas, eſpantos:
Lamentos, gritos, lloros, maldiciones,
Veſtiglos, ſõbras, duelos, vozes, llãtos,
Inundaciones, fuegos, tempeſtades,
Que las pierden de viſta las edades.

Truxo la nueua vn alma condenada,
Fautora de la heretica dotrina,
En Eſpaña por Teudio diuulgada
Contra el candor del Alba matutina:
Que del cuerpo aſqueroſo arrebatada,
De muerte por ſus culpas repentina,
Huyendo vino con aſſombro y miedo,
Del Sol que los deſtierra de Toledo.

Con

Con dolor arañando el roſtro feo,
Y los negros cabellos arrancando,
Raudales añadiendo al rio Leteo,
Impertinentes lagrimas llorando:
Con otras vozes que el fingido Orfeo
Llegò a las turbias margenes aullando
De ſu Etiope genio conducido,
Que le enſeña el camino no ſabido.

Con tres gargantas el ladrador perro,
De par en par para tragarle abiertas,
Encadenado con perpetuo hierro
Hallan guardando las erradas puertas:
Mas deſencreſpa el erizado cerro,
Mirando de los dos las ſeñas ciertas,
Que mueſtran ſer de caſa, y en albricias
Con la cola les haze mil caricias.

Encontrò en el çaguan a la diſcordia,
En los cielos nacida, y deſpeñada
Adonde gime ſin miſericordia,
Con mohoſas cadenas amarrada:
Que del mundo conturba la concordia,
De furor ciego y de corage armada,
Y deſarmada algunas vezes entra,
Haſta que a dos en vna carne encuentra.

Hallò

Hallô al palido miedo arrinconado,
Cercada de accidentes la dolencia,
El dolor de morir deſeſperado,
Y mas deſeſperada la impaciencia:
El llanto à eterno llanto condenado,
Quexoſa la ambicion de la violencia,
La hambre a mal hazer perſuadidora,
Y a la lazeria que auarienta llora.

Hallò a la quexa fea y roſtrituerta,
Iuntas la necedad y la porfia,
La adulacion ſu cara deſcubierta,
Sin la de la virtud la hipocreſia:
La enmaſcarada fraude medio muerta,
Y muerta de pauor la tirania,
La miſeria andrajoſa al falſo juego,
Al trampoſo plazer, y al guſto ciego.

Paſſò del turbulento Flegetonte
Reboluedor de peñas açufradas,
Las ondas ſin la barca de Caronte,
Que corrẽ de hediondez alquitranadas;
Miran de fuego el peñaſcoſo monte,
Donde tiene ſus caſas chamuſcadas,
El ambicioſo mal aconſejado,
Angel por culpa ſuya endemoniado.

En viendolos Meguera, echò el rastrillo,
Que con rebueltas descrinadas hebras
Es guarda atenta del fatal castillo,
Con hacha ardiente erraticas culebras:
Que teme el ramo no que vio amarillo,
Ni el instrumẽto o Tracia que celebras,
Ni de Hercules la claua furibunda,
Mas de las tres personas la segunda.

Que despojò con diestra vencedora
Del Rey encadenado el reyno escuro,
La puerta desquizio rechinadora
Desmantelando el defendido muro:
Vn bocado le dio, que aun oy le llora
Con que sacò triunfando al ayre puro,
De su noble vitoria los despojos,
Que ofrecio alegre a los paternos ojos.

Oseæ 13.

Hallô al vmbral de la turbada casa
Descalça y desceñida la pereza,
Entorpecida tanto que se abrasa,
Y no se mueue solo de pereza:
Sentada en la medida ardiendo passa
La vida triste, que passada empieça
Con dolor lamentable y espacioso,
Gimiendo el tiempo q̃ perdio precioso.

Hallò

Hallò en entrando desapercebidas *Matth. 26.*
Tendidas a los quicios de las puertas
Las perezosas virgenes dormidas,
Ya eternamente por su mal despiertas:
Hallò anegadas las ociosas vidas,
Que en vida al cielo parecierõ muertas,
En la lluuia comun q̃ al mũdo vltraja,
Donde Noe se libra que trabaja. *Genes. 7.*

Hallô al mal sieruo que enterrò el talẽto, *Matth. 28.*
Que no le grangeô de perezoso,
Al que en la viga propia desatento *Matth. 7.*
La agena mota reprehendio curioso:
Al q̃ huyò de la hormiga el documento, *Prouer. 6.*
Desperdiciando el tiempo prouechoso,
Y con los torpes y hartos Sodomitas *Ier. 48.*
Entre sulfureos ascos los Moabitas.

Hallò los perezosos acostados,
Siruiẽdo a los demonios de almohadas,
Con estiercol inmundo apedreados,
Y hechas llagas de fuego las pedradas:
De otro Adonibezech mira burlados *Iudicum 1.*
Truncos los pies, las manos despũtadas,
No los setenta Reyes, mas los vanos,
Para obrar la virtud sin pies ni manos.

Apocal. 2. Hallò al pastor que el pecho de Dios lãça,
Por tibio, no por frio ni caliente,
Luca 11. La higuera inutil seca de esperança,
Que la tierra ocupaua ociosamente:
Matth. 15. Los que por su descuydo en la labrança
Hallaron la cizaña impertinente,
Y son sin redencion en su miseria
A la zizaña atados su materia.

Nos numeri unius. Hallò vna infinidad de hombres ociosos,
Solo para hazer numero nacidos,
Langostas de los frutos sustancioſos
Con agenos sudores producidos:
Los que en tanto delito prodigiosos,
Los tiempos de la vida estatuydos,
Mudaron sin auiso y con porfia,
Dia la noche, haziendo noche el dia.

Hallò mas adelante en otra cueua
Cõ hambre eterna a la implacable gula,
A la garganta la serpiente de Eua,
Que con rabia insaciable la instimula:
Tantalo que a comer en vano prueua
La fruta fugitiua que le adula,
Y come con horrisonos bocados,
Actorũ 10. Viuos los que san Pedro vio pintados.

Hallò

Hallò en la cueua del veſtiglo horrendo — *Num.* 11.
Del pueblo ingrato q̃ a ſu Dios prouoc[a], — *Pſal.* 77.
Muchos a quie la muerte mal tremẽdo
Con el bocado condenò en la boca:
Los que honores diuinos ofreciendo, — *Exod.* 32.
El toro adoran con hartura loca, — *Pſalm.* 105.
Los que a Dios a iracundia prouocarõ,
Y contra el aguijon cozes tiraron. — *Deuter.* 32.

Del vino y del amor hallò embriagado, — *Iudith.* 13.
Y ſin cabeça al General dormido,
De Nabal rudo el coraçon elado, — *2. Reg.* 25.
Muerto deſpues del vino digerido:
Los que Sanſon con pecho denodado, — *Iudicũ* 16.
A las colunas fuertemente aſido
Matò, ſiendo el mayor de ſus trofeos,
El poſtre que ſiruio a los Filiſteos.

Hallô que Baltaſar temblando eſtaua — *Dan. cl.* 5.
De auer mirado la homicida mano,
Que atribulado de gemir no acaba
De ſu embriaguez el termino profano:
Hallò à Eſau con ſujecion eſclaua — *Geneſ.* 25.
Por las lentejas q̃ vendio a ſu hermano,
Y con la leche à Siſara dormido, — *Iud cum* 4.
De eternas peſadillas oprimido.

Ad Phil.3. Hallò los que altar torpe leuantaron
A sus vientres con pechos epicuros,
Ioab 21. Que del combite y citara baxaron
A la prision de perdurables muros:
Muchos que aplopexias sufocaron
De la impẽsada muerte mal seguros,
Y con pena incessante en los abismos
Los que prodigos fueron de si mismos.

Hallò mas adelante en otra gruta
Ateforando ira a la auaricia,
Y que en ella inclemente la executa
El fuego executor de la justicia:
La que decerrajò con maña astuta
Los cofres que escondio de su codicia,
El cielo en lo profundo de la tierra,
Porque los desentierra, y los entierra.

Con las orejas del auaro Midas
Alciatus emb. cm. 2. de auaritia. Hallò que ciega y macilenta yaze,
Iudith. 3. Que de oro las espaldas oprimidas
Num. 22. El heno seco como bestia pace:
D. Iuda in Canon. Vio a Eglon de Moab lleno de heridas,
Que el oro falsas amistades haze,
Y a Balaam que gime como necio
Por la sed torpe del injusto precio.

Hallò

Hallò los Sacerdotes, cuyo engaño *Daniel 14.*
La ceniza moſtrò, que la ceniza
Siempre ſimbolo fue del deſengaño,
Que cõ la frẽte al mas fuerte atemoriza:
Al q̃ hurto el metal rubio por ſu daño, *Iosuæ 7.*
De lo que Iosue anatematiza,
Al auaro Gieci, que torpemente *4. Reg. 5.*
Lleno de lepra, gime eternamente.

Hallò al rico Epulon que ſe alborota, *Luca 7.*
De que el pobre vlcerado le auentaja,
Que del agua le niegan vna gota,
Porque negò de pan vna migaja:
Con la ſoga arraſtrando mira y nota,
Que reuentando de dolor trabaja,
El Apoſtol de Chriſto comulgado, *Matth. 7.*
Y de Chriſto tambien deſcomulgado.

Los ſoldados hallò, que corrompidos *Matth. 28.*
Del oro induzidor ateſtiguaron,
Ciegos de los ſobornos que dormidos
Del ſepulcro el teſoro les hurtaron:
Hallò los mentirоſos deſmentidos *Actor. 5.*
Que al paſtor Pedro la verdad negaró,
Y a Simon padre de la ſimonia, *Actor. 8.*
Que deſalado y muerto viuo ardia.

Hallò piratas y homicidas fieros,
Testigos falsos, timidos ladrones,
Foragidos, rameras, vandoleros,
Fulleros, gariteros, y bufones:
Traydores, simonaicos, logreros,
Plumas, varas, malsines y soplones,
Pobres fingidos, ricos inclementes,
Y otro infinito genero de gentes.

Hallò que daua buelcos asqueroſa,
Entre el podrido estiercor arrugada
A la luxuria, quanto por hermoſa
Amada, ya por fea deſamada:
De vista a los principios amoroſa,
Y de vista a los fines regañada,
De pesarescercada, y de dolores,
Cosecha propia del que siẽbra amores.

Hallò encendido al monstruo macilento,
En torpe hoguera de plazer injusto,
Viuo el inutil arrepentimiento,
Y muerto con dolor el facil gusto:
Genes. 34. Al Principe Sichen hallò sangriento,
Muerto de amor con repentino susto,
Circuncidados a sus ciudadanos,
En quiẽ vengan su ofensa los hermanos.

Los

Los juezes hallò que tiraniza, *Daniel.* 13.
La belleza desnuda, apedreados,
La que contra Ioseph se vanderiza *Genes.* 39.
Porque los lechos no violò vedados:
Del que con el quixar atemoriza, *Iudic.* 19.
Del jumento los pauidos soldados,
Hallò la que con alma lisonjera
Se vendio, y le vendio como ramera.

Hallò a Zambri clauado torpemente *Num.* 25.
Por Finees a la incasta Madianita,
Y a Amon q̃ muerto ignominiosamẽte 2. *Reg.* 13.
De la hermana estuprada huyẽdo grita:
Los fornicarios que violentamente *Iudicũ* 19.
La muger oprimieron del Leuita,
Al que con su madrastra conuencido 1. *Ad Cor.* 5.
Por Pablo fue al demonio remitido.

Hallò a Herodes adultero, y la ingrata *Marc.* 6.
Cuñada, el vno de otro blasfemando,
Al que la concubina del Rey trata 2. *Reg.* 16.
El lecho de su padre maculando:
El esquadron que su impiedad dilata, 2. *Mach.* 6.
Del templo la decencia profanando, a *Quibus ser*
De Sodoma los ciegos pretensores, *uit am ca*
Y con Onan a los mastupradores. a *manus, vt*

Hallò *Martial.*

Hallò del plazer torpe las terceras
Que perturbaron las honestas casas,
Y las ya descartadas hechizeras,
Fuelles q̃ encienden dormitadas brasas:
De sus cuerpos no escasas las rameras,
Y del dinero incasto siempre escasas,
Con ellas las lascivas dançadoras
De venereos engaños inuentoras.

En vn bolcan hallò que açufre brota
Vn dragon, cuyo aspecto furibundo
Contuba horriblemente, y alborota
El discorde gouierno del profundo:
Con bramadora cola ayrada açota
Del múdo el cẽtro, cõ tẽblor del mũdo,
Son nauajas sus dientes descubiertos,
Que hazẽ tẽblar los viuos y los muertos.

Hallò que por la horrenda boca vierte
Fuego, podre, espumajos, y venenos,
Que es la lengua guadaña de la muerte,
Rayos sus ojos, sus bramidos truenos:
Entre las garras del vestiglo fuerte
A Acab, y a Iezabel de sangre llenos,
Que por gozar la viña pretendida
Quitaron a Naboth la noble vida.

3. Reg. 12.

Suje-

Sujetos del dragon a la coyunda — 2. *Para.* 25.
Los magnates del Ebrio degollado,
q̃ al noble Achior (q̃ su esperãça funda
En solo Dios, dexaron maniatado:)
Vio de Efrain con colera iracunda
El campo contra Iudas rebelado,
Y al vil Ioab que con abraço amigo — 2. *Reg.* 3.
Abrio al almad̃ Abner traydor postigo.

Matth. 18.
Hallò gimiendo con dolor azerbo
Al siervo perdonado, que arrogante
No se compadecio de su consiervo,
Que pagarà hasta el vltimo quadrante:
Los que a pedradas con dolor proteruo — *Actor.* 7.
Con furor y con ira fulminante,
Al Protomartir Real que los perdona,
Siendo leuita hizieron de corona.

Hallò a Senacherib, que fugitiuo — *Thob.* 1.
Del valiente esquadrõ de los Hebreos,
Muchos matò con pecho vengatiuo,
Del ilustre infamador de sus trofeos:
A Ozias hallò que con aspecto esquiuo — 2. *Para.* 26.
A los que increpan sus delitos feos,
Amenaza soberuio y iracundo,
Siendo sal de la tierra, y Sol del mundo.

Al

Ioan.18. Alque pásmò a la Angelica milicia,
En rostro dãdo a Dios cõ audaz mano,
Hallô que ardiendo a vn palo la justicia
Se la manda clauar como avillano:
Los que quieren el ara hallar propicia
Con auersion odiosa de su hermano,
Matth.5. Los iracundos, los sanguinolentos,
De vista ayrada, y rostros cenicientos.

Genes.27. Hallò a la inuidia seca y carcomida
Del modesto Ioseph pesima fiera,
Centellas exalando mal sufrida
Del coraçon inestinguible hoguera:
De ponçoñosas viboras ceñida,
Muriendo siẽpre sin que jamas muera,
Rompido el pecho lleno de gusanos,
Laço hecho al cuello d̃ lasflacas manos.

D. Antoni⁹ de Padua serm 4. post Pascha. La que su infierno vio en el bien eterno,
Porq̃ es su infierno el biẽ y gloria agena,
Y vio todo su bien en el infierno,
Pues es todo su bien la agena pena:
Genes.4. Con ella hallò del Protouirgen tierno
Al hermano que a muerte le condena,
Que en la sangre q̃ injustamente vierte,
Vio el rostro nũca visto de la muerte.

A Abimelec hallò, que injuſtamente *Iudic. 8.*
Matò de embidia los ſetenta hermanos,
Que compañia el cetro no conſiente,
Con que ocupò las fratricidas manos:
A Achitofel hallò villanamente *2. Reg. 17.*
Que ahorcado inficionò los ayresvanos
De ſolo embidia, que el conſejo ageno
Executado fueſſe por mas bueno.

Hallò a Saul, que eſpiritado vibra *1. Reg. 18.*
Contra el ciſne ſonoro el haſta ingrata,
Que condenar procura al que le libra
Del miniſtro infernal que le arrebata:
Al Rey que en la inocẽcia muerta libra *Matth. 2.*
Su corona, y al hijo propio mata,
Del Nilo huyendo a las morenas gẽtes
El prototipo de los inocentes.

A Datan y Abiron hallò obſtinados *Num. 16.*
De interminable fuego hechos tizones,
De la tremula tierra deborados
Por ſus embidias, y ſus ſedicionẽs:
Sacerdotes, Eſcribas, y Letrados, *Matth. 28.*
Que con injuſtas teſtificaciones,
Y acuſaciones falſas conſpiraron
Contra Dios, q̃ aũ a Dios no perdonarõ.

Hallò

Hallò ciuiles hombres mal nacidos,
Inuidiados jamas, siempre inuidiosos,
De agenos bienes siempre doloridos,
De agenos males siempre codiciosos:
Hallolos llenos de ojos y de oydos,
Atentos en los hechos hazañosos,
Que roen sus entrañas y sus pechos,
Deshechos de dolor demonios hechos.

Entre vna negra peña desgajada,
Oliendo a piedra açufre y alquebrite
A la soberuia hallò pricipitada,
Que desdeñosa al mismo Dios compite:
De diadema de plomo coronada,
Que al calor de sus llamas se derrite,
Por cetro vna culebra retorcida,
En sus ojos ceuada y mantenida.

Gnef. 116. Hallò pendiente de la peña escura
En forma que parece que la hunde,
La torre de Nembrot, con que procura
El Olimpo escalar que la confunde:
Al Rey hallò de obstinacion perjura
Exod. 14. En quien el cielo tal dureza infunde,
Que desbocado por el mar se arroja,
A que el infierno abierto le recoja.

Hallò

Hallò à Chore turbado y amarillo *Num. 16.*
Con lengua abraſadora murmurando,
Del que Dios eſcogio por ſu caudillo *Exod. 4.*
Deſde la çarça que mirò temblando:
A Aman, que ſin la cuerda del ouillo *Eſther 7.*
Al ciego laberinto entrò priuando,
Donde vio ſu arrogante confiança,
De ſoga vil colgando ſu priuança.

Hallò mas adelante al Rey Nabuco,
Que pacio como beſtia, condenado *Iudic. 2.*
A que arrojado como de vn trabuco,
A la dorada eſtatua gima atado:
Del pelo rizo del metal caduco;
Cõ ſoga de oro hallô a Abſalõ ahorcado, *2. Reg. 18.*
Que del viento, paciendoſe del viento,
Baxò al abiſmo con temor violento.

A Antioco encontrò, que con deſgarro *2. Mach. 9.*
Amenaçando las Hebreas compañas,
Que el cielo juſto le arrojò del carro
Con amargo dolor de ſus entrañas:
Al arrogante de animo bizarro, *Lucæ 18.*
Que alabando por juſtas ſus hazañas
Quiſo en vano con Dios juſtificarſe,
Y al publicano humilde auentajarſe.

Hallò

Hallò las ostentadas demasias,
Los gastos y las galas ostentadas,
Opresas las violentas tiranias,
Las injustas violencias violentadas:
Con mordaças blasfemias y heregias,
Aunq̃ contra la Iglesia amordazgadas,
Blasfemando entredientes, y bufando,
Con pecho iniquo, y coraçon nefando.

Mirò como a estos senos se reduze
Todo precito numero de gentes,
Qne el exercito apostata conduze
De naciones y sectas diferentes:
Dõde entre ardor de fuego que no luce,
Hediondo olor, y penas permanentes,
Los bienes faltan, y los males sobran,
Y de todo rigor los cielos cobran.

Ioan.12. Llegò con el herege al negro centro,
Habitacion del Principe del mundo,
Y con bramidos les salio al encuentro
Vertiẽdo fuego vn mõstruo furibũdo:
Y entre sus garras le introduxo dẽtro,
Cõ rõca voz q̃ ensordecio el profundo,
Y ante el sitial de alquitranado fuego,
El alma puso del herege ciego.

El

El arrogante jouen con diadema
De llamas (triste insignia) de gouierno,
q̃ al cielo escupe, y de su autor blasfema,
Y ordena con desorden el infierno:
Del dosel rodeados que se quema,
Con confusion turbada, y llãto eterno,
Llorosos humos, y palpables nieblas,
Los Principes le assisten de tinieblas. *Ad Ephe 6*

Donde de daño cojè cada vno
La mayor pena q̃ que les atormenta,
Pues siendo essencialmẽte el daño vno,
Haze que en todos como mil se sienta:
Donde quãdo de nueuo viene alguno,
La pena accidental se les aumenta,
Porque la de sentido en todos crece,
Mirando el vno al otro que padece. *D. Thom. in 1. dist. 48. art. 3. in 2. dis. 7. q. 1. in 3. dist. 22. q. 2. art. 1. in 4. dist. 49. & 50. q. 2. art 2.*

Desde el dosel del fuego embrauecido
El ambicioso Principe pregunta,
Porque causa al herege ha conduzido
Adonde tiene su nobleza junta:
El herege que siempre fue atreuido,
Con bronca voz, y con color difunta,
Con libertad y audazia descompuesta,
Assi anticipa al genio la respuesta. *D. Chrysost. hom. 48. de ira.*

Sabras supremo Principe del orbe,
Vnrey vniuersal del tercer mundo,
Que con pecho auariēto traga y sorbe
Las tres de quatro partes del segundo:
A quien es bien que la rodilla encorbe
El cielo azul, la tierra, y el profundo,
Pues quāde en todos tres mūdos te viste
Soberano, en todos adorarte hizistte.

In vita sanct.

Sabras, y sepa todo el Reyno tuyo,
Que en el monte eminente de Toledo,
De cuya peñasco sa cumbre huyo,
Que aqui confiesso que la tengo miedo:
A y vn pastor, de cuya vida arguyo
Que negar que es santissima no puedo,
Que tiene de assolar las heregias
Si contra el tu exercito no embias.

Sabras que este Ilefonso, que es llamado
Ancora de la Fé: con que segura
La naue remitida a su cuydado,
Nauega con bonança y con ventura:
Monge que del bullicio retirado,
Con oracion, dotrina, y escritura,
Siendo no mas de vn pobre Sacerdote,
De nuestra secta fue sangriento açote.

Agora

Agora como luz que oculta estaua
En el blandon de plata resplandece,
Y en el monte que el Tajo besa y laua,
Es ciudad que la ilustra y fortalece:
Es flecha esquiua de la eterna aljaua,
Discreta sal, aunque en el alma escuece,
De la Iglesia soldado veterano,
Sangre Española, ingenio Toledano.

Si siendo humilde monge se apercibe,
Y con pluma de oro, y lengua de oro,
Persuade docto, y erudito escriue
Por la que es Reyna del etereo coro:
Viendo que en su defensa agora estriue
El esplendor de su mayor decoro,
En su fauor serà por nuestra mengua,
De Angel la pluma, y de Cherub la lẽ-
(gua.

Ya de la red por separar trabaja,
Los pezes que condena por precitos,
El vtil grano de la inutil paja,
Las ouejas de Dios de los cabritos:
Ya del arbol Catolico desgaja
Los ramos que en la fe mira marchitos,
A las locas separa de las cuerdas,
Porque el dominio de la ciudad pierdas.

Matth. 5.

Matth. 13.
Matt. 3.

Matth. 25.

Ibidem.

Lucæ 3. Ya con la segur corua me parece
Que los sarmientos de la viña poda,
Matth. 23. Y de entre la mies rubia que encanece,
Extirpa atento la zizana toda:
Le yedra que abraçada al olmo crece,
Por secar la virtud de la fè Goda,
Me parece que arranca con denuedo,
Para que frutifique en fè Toledo.

Como esperimentado cirujano
Los podrecidos miembros cauteriza,
Porque el mistico cuerpo quede sano,
Que tu fautor Pelagio dogmatiza:
Del huerto de la Iglesia es hortelano,
Que con prouida mano fertiliza,
Las yeruas venenosas extirpando,
Y las plantadas en la Fè escardando.

Es fuente de agua viua originada
Del Paraysó que a Toledo riega,
Nube encendida de virtud preñada,
Que a su tiempo en el cãpose despliega:
Naue del sabio mercader fletada,
Que del nombre de Dios cargada llega
A la playa, con fuegos y con luzes
Contra los esquadrones que conduzes.

Es

Es padre de los pobres, que en su casa
Instituye con nombre de mandato,
Vinculo santo, que al sucessor passa,
En que los haze con piedad el plato:
Con nueuo amor, y caridad no escasa
Hecho de la humildad viuo retrato,
Las carceles consuela, y hospitales,
Con ojos y con manos liberales.

Es mayordomo fiel, que constituye *Matth.* 24.
El Rey eterno sobre su familia,
Que por medida el trigo distribuye,
Que al cielo con el hombre reconcilia,
Hombre que en carne de la carne huye,
Angel en su pureza y su vigilia,
Doctor que con concilios y sermones
Resuelue en humo nuestras opiniones.

Y lo que es mas, y que sufrir no pude,
Y lo que fue ocasion, que el vital laço
La incorregible muerte desanude,
q̃ atò almay cuerpo cõ estrecho abraço,
Es el vigor valiente con que acude
Patrocinando con inuicto braço,
La pureza de aquella que no nombro,
Porq̃ es deste lugar terror y assombro.

Aquella de los hombres inuocada,
Aquella de los Angeles seruida,
De Angeles y de hombres adorada,
Y deste Reyno mísero temida:
La q̃ es del mismo Dios por madre amada
Y por hija de Dios fauorecida,
De Dios acariciada por esposa,
Astro entre nubes, entre espinas rosa.

Vbi supra. Aquella sana sin estar doliente,
Porque en salud la cura y la socorre
Con preuenida mano omnipotente
Dios, que de ser su hijo no se corre:
La que es de viua gracia viua fuente,
Y de fe inuicta inexpugnable torre,
Sin sombra de la culpa concebida,
Que nacio como el Sol del Sol vestida.

Aquella tan humilde como bella,
De quien aũque me alegro, q̃ blasfemẽ,
El infierno confiessa que es donzella,
Que creen los demonios aunque temẽ:
Iacobi 2. Aquella que por solo hablar mal della,
Aunque el sañudo coraçon me quemẽ,
Niego que Virgen es, no que lo crea,
Pues se que lo fue siẽpre, y q̃ oy lo sea.

De

Está de aquella tan apasionado
Que entre sus oraciones y ternezas,
De su candor constante enamorado
La canta mil dulçuras y finezas:
De sí mismo en tu estudio enagenado,
Razones inuestiga y agudezas,
Por descubrir cauando en el tesoro
Del libro sacro minerales de oro.

Rebuelue y desentraña la Escritura,
Los Concilios, los Padres, los Doctores,
Y con erudicion y con dulçura,
Confuta de Pelagio los fautores:
Temo, ô Luzbel q̃ alguna gran vẽtura
Promete grato el cielo a sus sudores,
Por ser la Emperatriz la defendida,
Y ella como su hijo agradecida.

Si oyes esto, Rey mísero, que aguardas
Que las caxas horrisonas no tocas,
Y con son destemplado de bastardas
Trompetas a tus huestes no conuocas:
Que tiéblas? que te turbas y acobardas,
Si contra el cielo ayrado las prouocas?
Siendo quien eres, tienes torpe miedo
De vn hijo de essenifico de Toledo?

Iunta tus numerosos esquadrones,
Arma tus Capitanes desarmados,
Calen los ruginosos morriones,
Reuistan los arneses abollados:
Tremolen tus vanderas y pendones,
Salgan tus tercios bien disciplinados,
Sitia aquesse peñasco inaccessible,
Que no es nueuo q̃ emprẽdas lo impos-
(sible.

Asestale tus maquinas de guerra,
Y venga al centro con fatal ruyna,
Y pues el centro habitas de la tierra
Su fortaleza incontrastable mina:
Poluora y alquitran en ella encierra,
Buelen essa ciudad que te abomina,
Y con ella tus angeles tenazes,
Al Pastor Ilefonso y sus sequazes.

D. Thom. in 4. dist. 44. art. 3. q. 3. quod. vt dicit glo super c. Iacob. 3. v. de Pct. Greg. Tolos. to. 1. artis mirãd. li. 7. c. 4

Los espiritus junta, que concitan
Pedriscos, truenos, rayos, tempestades,
Y los que miserablemente habitan
Los subterraneos y concauidades:
Los que el desenfrenado mar irritan,
Los de los yermos, los de las ciudades,
Todos los junta por diuersos modos,
Y pocos me parecen juntos todos.

Cesse

Ceſſe de tu enemigo el ſacro culto,
Ceſſe ſu religion, y ſu ley ceſſe,
Y arda entre el fuego el venerado vulto
De la q̃es Virgen ſiẽpre, aunq̃ me peſe:
La abominacion ſalga, y el inſulto,
Y oxala triſte Rey que a ti pluguieſſe,
Que a tu lado lleuaſſes la heregia,
Maeſſe de campo de tu infanteria.

Que digo? ſolo ſal, que ſolo baſtas,
Pues que toda la pena va contigo,
A desluzir las pretenſiones caſtas,
Del ciego irritador de ſu caſtigo:
Si los aſtros del cielo a Dios contraſtas,
Temeras deſarmado tu enemigo?
Suene la rõca trompa, el ronco parche,
Y con deſorden tuyo el campo marche.

Salga con mouimiento proceloſo *Apocal.* 13
El blasfemo animal del mar ſalobre,
Y con ſiete cabeças ambicioſo, (bre:
Y diez cuernos premiados tu honor co-
Con el rotulo al cielo ignominioſo
En fauor ſalga de Pelagio pobre,
Y pues que tiene de Leon la boca,
Y los [illegible] pies de Oſſo, aſſalta aq̃ſſa roca.

Sal

Iob 40. Sal caualiero en el, y tal armado
Del duro leuiatan con las escamas,
Bibre vna entena el braço denodado,
La celada exhalando turbias llamas:
Si el regio Alcazar viste rebelado
Porque a especial certamē no le llamas?
Desafia a Ilefonso, el cielo inquieta,
Conturba al mundo, y a Toledo reta.

Retale de los cielos la influencia,
Retale de los ayres la templança,
Retale de la tierra la afluencia,
El vidro puro que del Tajo alcança:
Su fundacion le reta, y eminencia,
Y de su antiguedad la confianza,
Retale la nobleza, con que vsana
Se intitula cabeça de la Hispana.

Retale su nativa cortesia,
De sus viuos ingenios la agudeza,
De su termino ilustre la hidalguia,
Del pecho generoso la largueza:
De sus hombres la inuicta valentia,
Y de sus damas la sin par belleza,
Gentileza gallarda, honesto agrado,
Y su aviso de todos admirado.

Reta

Reta su religion eſtablecida,
Y ſu candida fè jamas violada,
Su piedad ſanta al coraçon aſida,
Y en los pobres de Chriſto executada:
Su deuocion a todas preferida,
De las almas jamas deſarraygada,
Eſpecialmente de la Protouirgen:
Que Virgen concibio, y q̃ parió Virgen.

Retale magiſtrados, y patricios,
Tribunos fuertes, ſabios Senadores,
Nobles perſeguidores de los vicios,
Y de ſantas virtudes ſeguidores:
Reta los virtuoſos exercicios,
Letrados, Catedraticos, Doctores,
Caualleros, plebeyos, ciudadanos,
Cõ fè en las obras, y armas en las manos.

Retale capiteles, foſſos, muros,
Edificios, colegios, hoſpitales,
Sus templos reta, y ſacrificios puros,
Las vozes de ſus coros celeſtiales:
Ayunos tenues, y rigores duros,
Negados bienes padecidos males,
Religioſos varones, ninas bellas,
Ellos inuictos, inuencibles ellas.

Reta

Reta la Fuente viua, en que renace
El hijo muerto, a vida de la gracia,
Que puede hazer que cariñoso abrace
Al hombre Dios, y q̃ le cayga en gracia:
Y la Confirmacion, en que le haze
De Fè mayor, y mas crecida gracia,
Con que para luchar en la palestra,
Vngido su valor diuino muestra.

La Confesion, y la confusion reta
Adonde buelue absuelto el condenado,
Cuyo sigilo de verdad secreta,
Ninguno alcançò a verle desellado:
Del Sacerdocio la virtud perfeta
Con que se vè, q̃ el hombre cõsagrado,
El pã en carne, el vino en sangre buelue,
Y pecador, al pecador absuelue.

El Sacramento reta, que procrea
Hijos de bendicion sin duda alguna,
Y haze por su virtud que el cielo vea
Dos que diuersos son en carne vna:
El Oleo reta, con que en la pelea
De todas mas terrible y importuna,
Al dolorido enfermo fortalece,
Con q̃ mẽgua el dolor, y el vigor crece.

El

El ſuſtento le reta de los cielos,
Pan de vida, que a dar vida deciende,
Por quien del hõbre puede tener zelos
El Angel que a ſu viſta clara atiende:
Pan que tiene de pan ſolo los velos,
Y es Dios de Dios, q̃ ſolo Dios entiẽde,
Que dado al hõbre en la pequeña forma
En Dios, porq̃ a Dios come, le trãforma.

Retale el Sol, los aſtros, y planetas,
La Luna, el ayre, el agua, tierra, y fuego,
De las lluuias las nubes inquietas,
De ſus vicioſos campos fertil riego:
La abundancia de reſes indiſcretas,
Pues viſte y calça aqueſſe pueblo ciego,
El ſuſtento comun del blanco trigo,
Y el vino recreacion de tu enemigo. *Eccleſ. 40.*

Los Concilios le reta, en que eſtablece
Canones ſacros que tu honor deſtruye,
Con que ſu religion propaga y crece,
Y todos nueſtros dogmas diſminuye:
A Eugenio reta, aquel por quiẽ florece,
Su primer padre q̃ en la Fè le inſtruye,
Hijo en la fè del ſabio Areopagita,
Y nieto del maeſtro de Tabita.

Reta

Reta su fe, su religion y exemplo,
Con que en los coraçones le trasplanta;
La ara primera, y el primero templo,
Que aplaca a Dios, y q̃ a su honor leuãta:
Que si bien en el lago le contempló,
De agudo alfange trunca la garganta,
Iuzgo su alma en no medida gloria,
Y en la fè de sus hijos su memoria.

Quedò sepultado en vn lago de Francia.

Retale aquella niña no vencida,
Que en la carcel murio cõstãte y fuerte,
Con su dedo en el marmol esculpida
La cruz, para q̃ ẽ cruz fuesse su muerte:
A Eugenio reta, cuya humana vida
Permutar supo con dichosa suerte,
Por la siempre florida, a quien sucede
Este Ilefonso que en virtud le excede.

Reta al que arando con los tardos bueyes,
Fue electo Rey con pasmo y marauilla,
El Regio Alcaçar de los Godos Reyes,
Su trono excelso, y defendida silla:
De los legisladores y las leyes,
Que en concordia conseruan a Castilla,
Las sabias letras, y las fuertes armas,
Contra las quales cõ temor te armas.

Re-

Retale sus reliquias, en quien funda
Su defensa, su fuerça, su decoro,
Despues de la primera, la segunda
Que adorò Iua entre esplẽdores de oro: *Apocal.21*
Y si quieres que todo se confunda,
Y ver en carbon buelto su tesoro,
Reta, si a tanto tienes osadia,
La pureza adorada de Maria.

Apenas la nombrô desaduertido
El torpe herege con blasfema lengua,
Quando el Rey infernal despauorido
Con el infierno todo se deslengua:
Sonò de todos el comun gemido,
Crecio la confusion que nunca mẽgua,
Y con nueuo dolor, y nueuo espanto,
Huyeron todos en confuso llanto,

SAGRARIO DE TOLEDO,

LIBRO SEPTIMO.

EN Táto Alfonſo, como a quiẽ le toca
Ser del cõcluſo huerto cerca y muro,
Graciavertiendo ſu meliflua boca,
Y el coraçon amante fuego puro:
Por las eſferas de criſtal de roca,
Rafael la oracion ſube ſeguro,
No terminando el animoſo buelo,
Como hizo Pablo en el tercero cielo. 1. Cor. 12.

Con alas plateadas lleno de ojos,
Y ennoblecido el pecho de amor caſto,
Por defenſar los candidos deſpojos,
Que a Dios ciñeron el pellico baſto:
De eſtrellas claras entre rayos rojos
Suba a quexarſe del herege incaſto,
Que cõ lẽgua y con pluma entorpecida
Quiere ofender la Reyna no ofendida.

Del

Del cuerpo que pesado el alma agraua, *Sapien.9.*
Y q̃ el tiempo corrõpe el alma absorta,
A pesar de la peña que le traua,
Las vidrieras de los cielos corta:
Y con dominio de la parte esclaua,
Con feruoroso afecto que le exorta,
De los sentidos con ilustre robo,
Llega a las puertas del inmobil globo.

Vio que las abre con dorada llaue
La oracion con su dueño poderosa,
Y escuchò atento en cantico suaue
Encomios dulces de la Reyna hermosa:
Y suspendido de que el cielo alabe
De la Real flor la integridad preciosa,
Lleno de gozo en su candor en calma,
Sin alma el cuerpo, y sin vigor el alma.

Al cuerpo dexa sin su aliento elado,
Pues si bien la terrestre casa estima,
Por axioma viue aueriguado
En lo que ama mas que en lo q̃ anima:
Con alma el cuerpo della enagenado,
Sin sentir de su ausencia se lastima,
Y ella con buelo extatico se eleua
Sobre si, adonde la oracion la lleua.

1.ad Tim.6 Alçò los ojos hazia el Real palacio,
Donde candor inacesſible habita,
Y por edad de interminable eſpacio,
Diuinidad ſe goza incircunſcrita:
Y torpes a las luzes de topacio
Que los del Angel bello nobilita,
Atribulados en ſu ardor eterno,
Con voz turbada dize, y goza tierno.

Inexhauſta bondad, ſuma potencia,
Vniuerſal motor ſiempre inmouible,
Belleza eterna, eterna prouidencia,
Ser por eſſencia, eſſẽcia incõprehẽſible:
Deidad en tres perſonas, y vna eſſencia,
Que ve ſin ojos todo lo inuiſible,
Cõprehenſor ſolo de ſu eterno abiſmo,
Y ſolo dependiente de ſi miſmo.

Vere omnia quæ ſequuntur, ex D. Ildefonſo ex li. de illib. Virg. n. B. Mariæ.

Luz verdadera ſois, que a todo hombre
q̃ vino al mundo enſeña, alũbra, y guia,
Que porq̃ abſorto con razõ ſe aſſombre
A los paruulos dais ſabiduria:
Pues venceis porq̃ alabe vueſtro nõbre,
Del incredulo anciano la oſadia,
Y ſoleis ſuſcitar de entre los cantos,
De padres venerables hijos ſantos.

Ioan. 1.
Luc. 1.
Matth. 3.

Alum-

Alumbrad de mi rudo entendimiento,
Porque alabaros pueda la ignorancia,
Y pues pequeño soy, mi encogimiento
Se digne de alentar vuestra elegancia:
Desenlaçad de mi enmudecimiento,
La lengua, q̃ no os haze repugnancia,
Y desta suerte hareis que vn ciego vea,
Que vn niño hable, y vn dudoso crea.

El Virginal candor es quien impele
Al veloz coraçon al ardua empresa,
Y haze que hecho atalaya se desuele,
Hasta ver al herege hecho paues̃a:
En sus plumas la fè quiere que buele,
A ponerme a los pies de vuestra mesa,
A esperar las migajas como pobre,
Porq̃ animoso esfuerço en ellas cobre.

Oygan mi voz los globos celestiales,
Y sus beatificados moradores,
Suspenda el Sol las ruedas de cristales,
Y enfrene los cauallos voladores:
De la Luna los ojos virginales
Paren los argentados resplandores,
Y de los astros a las celosias
Se assomen las aladas Hierarchias.

Oyga mi voz la redondez del orbe,
Arboles,mõtes,valles,hombres, fieras,
Las aguas que el hidropico mar ſorbe,
Y del mar las eſcarchas vozingleras:
Enmudezcaſe el ayre, y no me eſtorue,
Y en el ſus auezillas liſongeras,
Y oygan atentos,no la voz de Orfeo,
Mas la con que publico lo que creo.

La verdad para ſiempre permanece,
Si bien ſuele tal vez verſe oprimida
De la mentira atroz, que la eſcurece
De ornamentos retoricos veſtida:
Mas oprimida,hermoſa reuerdece,
Que puede ſer hollada,no vencida,
Que eſtriua ẽDios ſu fundamẽto eterno
Contra los poderios del infierno.

La hipocrita mentira con violencia,
De mendigadas plumas adornada,
Luca 22. Que con amigo beſo en la aparencia,
La verdad vende en paz diſsimulada:
Tema deſcolorida mi preſencia,
La maſcara engañoſa derroſtrada,
Y la fealdad deſcubra aborrecible,
Que durar lo violento no es poſsible.

La

La verdad arraygada al alma mia
Dezir a vozes, y escriuir deseo,
Y pues Dauid hablò porque creìa, *Psal.* 115,
Quiero escriuir y hablar como lo creo:
Verdad primera, la verdad me embia
Que en esse libro de tres hojas leo
Que me diga que escriua, y yo comiẽce *Apocal.* 14
Para que el torpe herege se auerguẽce.

Y Vos Señora Virgen, mi Señora,
Madre de mi Señor, que de la acerba
Fruta de acerbos daños causadora,
Con dones anteviſtos os preserua:
Sierua, que Emperatriz el cielo adora,
Y Emperatriz con humildad de sierua,
Oyd al que os inuoca, implora, y llama,
Y quiere defenderos porque os ama.

Vos preuiſta de Dios, del preelegida, *Prouer.* 8.
En su mente abinicio preordinada, *Eccles.* 24.
Sobre todas de Dios fauorecida,
Mas que todas de Dios priuilegiada:
Sobre todas por Dios con el vnida,
Mas que todas de Dios beatificada,
Toda agrado de Dios, toda agradable,
Amor toda de Dios, y toda amable.

Luca 1. Vos del Arcangel viſitada fuiſtes,
Y aunque la voz Angelica eſcuchaſtes,
Como con trage no de Angel le viſtes,
Con ſer Angel, de verle os cõturbaſtes:
Vos q̃ al Angel mas q̃ Angel pareciſtes,
Pues lo ſois en la gracia que os hallaſtes,
Y vos le preguntais, y el os reſponde,
Del ſacro enigma q̃ a los dos ſe eſconde.

Eſcuchad la reſpueſta caſta Aurora,
Madre del Rey ſupremo, concebida
Sin la fealdad primera, engendradora
De Dios entre ſu gracia amanecida:
Prouer. 10. Vena de vida, donde ſe ateſora
La vida que a la vida dio la vida,
La que Dios antes de caer leuanta,
Santa antes de nacer, nacida ſanta.

Luca 1. Eſcuchad del arcano ſacroſanto,
Y oraculo inaudito, en que amoroſo
Baxarà en vos el Paracleto ſanto,
Vueſtro gremio alentando generoſo:
La virtud del Altiſsimo entretanto
Sombra os hara al concepto miſterioſo,
De quiẽ nacerà ſanto el que es palabra,
Sin que el ſecreto ſello rompa o abra.

La

La Trinidad beatiſsima aſsiſtiendo, *Ibidem.*
Obrarà en vueſtras candidas entrañas,
Humano con diuino componiendo,
La que ſerà mayor de ſus hazañas:
Y en ſolo el Hijo a ſu perſona vniendo
La carne y alma a la deidad eſtrañas,
Se verà en nueuo trage y nueuo nõbre,
Dios humanado, y endioſado el hõbre. *Ioan.1.*

Eſcuchad, que aunq̃ a ſer hõbre ſe humilla *Lucæ 1.*
Grande ſerà, cuya virtud no eſcaſa
Ha de ocupar del Rey paſtor la ſilla,
Y reynar de Iacob ſobre la caſa:
Deſta ſiempre admirãda marauilla
Con lo que por la eſteril prima paſſa
Que infecunda concibe os aſſegura,
Del ſiempre Virgen gremio la clauſura.

Que de parte de Dios no es impoſsible, *Ibidem.*
Que en la naturaleza alterar puede
Sus leyes, quando fuere conuenible,
Como legislador que las excede:
Que vna eſteril conciba, no es poſsible,
Ni que vna Virgẽ para, y que lo quede:
Pero diſpenſa ſu potencia rara,
Y haze que vna conciba, y otra para.

Sois entre las mugeres eſcogida
Por la mas ſabia, mas honeſta, y bella,
De Dios ſola por Madre pretendida,
Sol de eſſe Sol, y del diuino eſtrella:
Sola entre las donzellas la parida,
Sola entre las paridas la donzella,
Pues fuiſtes la primera ſin ſegunda,
Que quedò Virgen, y ſe hallò fecunda.

Por lo que los alados eſquadrones
Que al reboltoſo apoſtata ahuyentarõ,
Los que las enigmaticas viſiones
Con viſta ſuperior eſpecularon:
Los que la Fè en las barbaras naciones
Cõ lẽguas de oro y fuego promulgarõ,
Y los que con ſu ſangre ſubſcriuieron
La infalible verdad por quien murierõ.

Los ſacros Eſcritores, cuyas plumas
La fama puſo entre las ſuyas de oro,
Los que juzgaron faciles eſpumas
Del mũdo huyendo el burlador teſoro:
Las ñiñas caſtas de bellezas ſumas
Que aumentan de los Angeles el coro,
Todos Virgen con voz no fatigada
Os llaman, ſiempre bienanenturada.

Ame os mi alma quanto sois amable,
Y predique el candor inmarcesible
Que al retirado Dios hizo tratable
Cõprehendiẽdo lo q̃ es incõprehẽsible:
Mi lengua os loe quanto sois loable,
Si es que dezirse puede lo indezible,
Y sirua os luz jamas escurecida,
Como de todo el cielo sois seruida.

Ex D. Ildefonso, vbi supra.

El rocio de Dios que deseastes
Sin varonil consorcio concebistes,
Y siendo Virgen Madre le engẽdrastes,
Y siendo Madre Virgen le paristes:
Parto y Virginidad en vos juntastes,
Virgẽ y Madre, y Madre Virgẽ fuistes,
Estremos por edad larga discordes,
Y en vos con perdurable paz cõcordes.

Virgen sois, y aunque Virgẽ, no infecũda,
Que Madre sois de corrupcion agena,
Honrais del matrimonio la coyunda,
Teneis espoſo, y veisos de Dios llena:
Veis la preñez sin q̃ a Ioseph cõfunda,
Sin culpa concebis, paris sin pena,
Hijo teneis, mas sin varonil obra,
q̃ en Concepciõ de Dios el hõbre sobra.

De

De verdadera Madre que lo fuiſtes
Los gozos para el parto reſeruaſtes,
Que como al concebir no los tuuiſtes,
En el Virgineo parto los gozaſtes:
Sin los daños de madre a Dios pariſtes,
Con el honor de Virgen os quedaſtes,
Pues de la integridad ſin detrimento
Salio vueſtra preñez a ſaluamento.

A los pechos teneis alimentado
Del licor celeſtial al Hijo tierno,
Que ſiẽdo Dios en tiẽpo fue engẽdrado
De vos ſin daño del candor eterno:
Naciẽdo el vientre Real quedò ſellado,
Hazaña de ſu braço ſempiterno,
Que del gremio puriſsimo hazer puede
Que nazca Dios, y que cerrado quede.

D. Auguſt. ſer. 15. ac tẽ tempore.

Nacio, mas ſin violar vueſtra clauſura,
Nacio, mas ſin mãcharvueſtra limpieza,
Vueſtra Virginidad dexò mas pura,
Y mas limpia dexò vueſtra pureza:
Mas hermoſa dexò vueſtra hermoſura,
Mas entera dexo vueſtra entereza,
Vueſtro clauſtro Virgineo mas ſellado,
Sin ofenſion jamas ſiempre cerrado.

Vn docto padre de la Iglesia dixo, *D. Athan. in symbolo.*
Por conocer que al ser diuino quadre,
En Dios es qual el Padre tal el Hijo,
Porque es igual el Hijo con el Padre: *D. August. in ser. 20. ad fratres in eremo.*
Yo de tal Hijo y Madre tal colijo,
Que qual el Hijo es, tal es la Madre,
Limpios los dos con esta diferencia,
Por priuilegio vos, el por essencia.

Iouiano Heresiarca, que embriagado
Con el caliz dorado, en que te ofrece *Apocal. 17.*
De abominacion el vino emponçoñado
La ramera falaz que te entorpece:
Oye mi voz, blasfemo excomulgado,
Tu que el jardin que en castidad florece
De las Virgenes castas pretendias
Agostar con torpezas y heregias,

Oye tambien mi voz, villano Eluidio,
Hijo de perdicion, de sangre incasta,
Armado toro, que en coso lidio,
el hierro dando tu, la Iglesia la hasta:
Tu Teudio que con improbo fastidio
Anublar quieres la pureza casta
De la mas que el Sol pura, mi voz oye,
Veras quanto tus dogmas desapoye.

Oyeme

Oyeme tu tambien Hebion eſtulto,
Y tu maeſtro engañador Cerinto,
Que ſin el hilo del ſagrado culto
Erraſtes el Virgineo laberinto:
Ad Heb.9. Y ante el arca que tuuo el manà oculto
Llouido de los cielos de Iacinto,
1.Reg.5. El idolo Gentil roto amanezca,
Y como niebla al viento ſe enuanezca.

Oye mi voz ſacrilego Pelagio,
Del mar venido que a Bretaña baña,
Indigno del Catolico ſufragio,
Y digno del dolor que te acompaña:
Tu que pretendes con letal contagio
Inficionar el coraçon de Eſpaña,
Mal ſacerdote, ingrato religioſo,
Oye en mis vozes tu peſar forçoſo.

Mi voz eſcuchen todos los ſequaces
De vueſtros peruerſiſsimos errores,
Quepor morir en ellos contumaces,
Contumaces viuis en los ardores:
Oygan mis vozes dellas incapaces
Todos vueſtros hereticos fautores,
Matth 23. Aunque es dar a cerdoſos animales
Piedras y margaritas orientales.

No

No quiero consentir Iouiniano, *Ex eodem*
Que põgas torpe lengua en la limpieza *sancto vbi*
Que embellecio con poderosa mano *supra.*
El superior a la naturaleza:
Confiessas que su vientre soberano
Habitò sin lesion de su entereza,
Y niegas que no pudo, ò herege fiero,
Nacer, dexando su candor entero.

No quiero consentir, que libremente
Mancilles con tus vozes mancilladas,
El parto, en que se vieron juntamente
Maternidad, y integridad selladas:
Ni que desunas atreuidamente
De la vnion las purissimas laçadas,
Donde la integridad quedò mas bella,
Y la maternidad se hallò donzella.

No quiero herege infame que limites
La potencia de Dios, que enlaçar pudo,
Por mas que ladres, y por mas q̃ grites,
Virgen y Madre en perdurable ñudo:
Ni que con pecho ingrato inhabilites
Al Dios de amor que sollozò desnudo,
Para que nazca su persona eterna
Sin macular la integridad materna.

Si

Si dizes con rendido entendimiento,
Que pudo Dios con paſſos no ſentidos
De la Virginidad ſin detrimento,
Entrar a los palacios defendidos:
Porque con mordaz niegas ſentimiẽto,
Que no pudo dexarlos no rompidos,
Naciendo, pues no tuuo diferencia,
Al entrar y ſalir ſu omnipotencia?

A Dios intentas vſurpar la honra,
Pues que publicas cõ afecto impuro,
Que del intacto vientre que Dios hõra,
Al nacer violentò el Virgineo muro:
Ya no fuera fauor ſino deshonra,
Y con ſu Madre trato mal ſeguro,
Pues pudiẽdo ampararla en ſu pureza,
Al nacer injuriara ſu entereza.

Ratio facti eſt potentia faciẽtis, D. Aug. epiſt. ad Voluſianum.

La razon ſuſtancial de aqueſte hecho,
Es el ſumo poder del que le hizo,
Pues ſolo con dezir q̃ Dios lo ha hecho
Al ſutil mas ingenio ſatisfizo:
Que pudo atar en laço y nudo eſtrecho
En la vnion pura que jamas deshizo,
Parto y Virginidad que el cielo adora,
Y cada qual en ella ſe mejora.

D. Auguſt. ſerm. 15. de tempore.

O Cõn-

O confiessas, villano cabçuedo,
Que no pudo del Virgen parayso
Nacer sin obra de agricultor rudo,
O que lo pudo hazer, y que no quiso.
Si dizes que lo quiso, y que no pudo,
Priuasle de poder con loco auiso.
Si dizes que no quiso, del respeto
Que como hijo deue el mas perfeto.

Que hijo puede auer, sea el que fuere,
Que a su madre no de quãto dar pueda,
Pues todo aquello que a su madre diere
En honra suya de la madre hereda?
Y mas si es Dios, q̃ puede quãto quiere,
Y aunque mucho la de, cõ mas se queda,
Y a tener llega a su Virginal Madre,
De hijo obligacion, amor de padre.

Si lo que es mas, sabemos que la ha dado,
Pues que ser Madre suya la concede,
En que a tal dignidad la ha sublimado,
Que es la mayor q̃ dar a muger puede:
Aurale lo que es menos denegado,
Que menos es, q̃ Madre y Virgẽ quede,
Que ser Madre de Dios, adonde suma
De quãtas gracias puede hazer la suma.

Auctores vt supra.

Que

D. Hieron. ſer. de Virg. pater Suar. late in 3. p. D. Thom. tom. 2.

Que coſa tuuo Dios, que dar pudieſſe
Que a ſu Madre puriſsima negaſſe,
Pues ya q̃ Dios no pudo hazer q̃ fueſſe,
Pudo hazer que por Hijo le engẽdraſſe?
Tomò ſu ſangre porq̃ a Dios ſe vnieſſe,
Para que a Dios vnida ſe endioſaſſe;
Dandola largamente deſte modo
Quanto la pudo dar, pues ſe dio todo.

Antes de concebir fue Virgen bella,
Concibiendo fue Virgen no tocada,
Deſpues de concebir quedò donzella,
Que fue donzella, aunq̃ ſe vio preñada:
Antes del parto ſu clauſura ſella
Dios, y en el parto la dexô ſellada,
Deſpues del parto Virgen permanece,
Que es plãta en q̃ cõ flor el fruto crece.

2. Cor. 10.

Cautiuar deues el entendimiento
De la fè reuelada en la obediencia,
Porque a ſer claro ſu conocimiento,
No ſe llamara fè, ſino euidencia:
La Fe perdiera ſu merecimiento,
Si en ſus obras pudiera la eſperiencia,
Y no tuuiera nada de admirable,
Verdad que hiziera la razon tratable.

D. Gregor. Homil. 26. ſuper Euãg.

Mucho

Mucho de hombre animal sin duda alcãça *Ex D. Ildefonso lib. citato.*
El que de la potencia desconfia
Del que a Adan a su viua semejança *Genes. 2.*
Sin conjugal consorcio forma, y cria:
Pues de su braço abreuia la pujança
Diziendo, que del gremio de Maria
Sin conjugal consorcio hazer no puede
Que otro Adã nazca, y q̃ cerrado quede.

Antes en la creacion de Adan retrata
La Concepcion y Nacimiento puro
Del Verbo Dios, que supo sita y ata
Consigo el traje del picote escuro:
Pues como de la Virgen tierra trata
Formar del alma que la inspire el muro,
La engrandece, y leuãta ennoblecida
Con nueuo ser a mas perfeta vida.

Assi la Virgen tierra, en quien encierra
La viua imagen de su pecho amado,
Pudo formar sin cultiuar la tierra
Con conjugal oficio al deseado:
Y en paz concorde, la discorde guerra
De la Virginidad con el preñado,
Hazer pudo que nazca Adan segundo,
Saluo el honor de la mejor del mundo.

Y como deste Adan de la costilla
Sin lesion suya, con primor procrea
Hija y esposa, que le marauilla
Sin acto impuro de potencia fea:
Pudo formar del vientre sin mancilla,
Que con gracias sin numero hermosea
Esposo y Hijo de la Virgen Madre,
Sin exercicio de terreno padre.

Es tierra Virginal, que no rompida
De humano arado, pero fomentada
Con la lluuia del cielo defendida,
Fue del agricultor amor labrada:
Con semilla del cielo enriquezida,
Y con diuinos soplos alentada,
Produzir pudo el Virginal renueuo,
Con nueua concepciõ, y parto nueuo.

Ad Heb.7. No ay figura que mas al Verbo quadre,
Que la del Rey, y Sacerdote vngido,
Nueuo Melchisedec sin madre y padre,
Al Rey y Sacerdote preferido:
Concebido en el cielo, mas sin madre,
Y sin padre en el suelo concebido,
Que en las generaciones es la quarta,
Genes. 15. Que dilatando al hõbre a Dios coarta.

Nace

Nace abeterno del Paterno pecho *Ioan.1.*
Del parto fecundiſsimo impaſsible,
Y nace en tiempo del Virgineo lecho,
Y dexale en el parto incorruptible:
Del Padre ſin romper el laço eſtrecho,
Del Serafin mas alto inperceptible,
Dios de Dios nace, y de ſu ſangre pura,
Virgen de Virgen ſalua ſu clauſura.

Su parto admira la naturaleza, *Tu quæ ge*
Porque ſus leyes y ſu fuerça excede, *nuiſti natu*
La experiẽcia ſe paſma en ſu eſtrañeza, *ra mirante*
Mirando como madre, Virgen quede:
Porque maternidad con entereza
La gracia ſola reconciliar puede,
Porque ſola la gracia vencer pudo
De la naturaleza el trato rudo.

En nacer Dios con nueuo trage y nõbre *D. Auguſt.*
Mueſtra ſer hõbre, como a ſerlo vino, *ſer. 13. nata*
Y en el parto ſe mueſtra Dios y hõbre, *li: Domini*
Pues ſer de Madre Virgen le conuino: *& ſerm. 7. de Natiui-*
Hõbre y Dios es, por masq̃ al mũdo aſſõ *tate.*
q̃ el ſer humano leuãto al diuino, (bre,
Y fue biẽ, que hõbre de muger naciera,
Y Dios y hombre la dexara entera.

Por ventura está el braço omnipotente
Que amanso los cerriles elementos
De las segundas causas dependiente,
Y obrar no puede sin sus instrumẽtos?
Antes sin el ninguna es suficiente,
Aun para los primeros mouimientos,
Pues deste braço por diuino modo,
Que es el poder de Dios, depende todo.

Y lo que pudo hazer por vn criado,
Lo pudo hazer sin el, como lo hizo:
Quando del limo que dexò animado
Solo produxo al hombre oluidadizo:
Con lo que no fue entonces limitado,
Agora tus malicias satisfizo,
Que lo que entõces pudo, puede agora,
Pues que no se enuegeze ni empeora.

Genes 2.

D. Aug. lib. 1. de nup & concup. c. 12

Y si el Verbo de Dios se concibiera
Por el camino a todos ordinario,
En la mancha de Adan parte tuuiera,
Y naciera sujeto a su contrario:
Y siendo el Redentor, como lo era,
Naciendo assi, le fuera necessario
Ser de otro redimido: error notable,
En causa sobre todas venerable.

Fr. Adria n. Finus, in flagello contra Iudaos, lib. 2. cap. 1.

Y co-

Y como mi palabra se concibe
Dentro del coraçon, donde se labra,
Que al concebirse ni lesion recibe,
Y al nacer no sabemos que le abra:
Assi el Verbo diuino que en Dios viue,
Del Padre eterno sustancial palabra,
Fue sin lesion del vientre concebido,
Y sin romperle como flor nacido. *D. Thom. 3. p. q. 28. ar. 2*

Mirò el cielo con justo regozijo
En este caso al mundo prodigioso,
Que era Madre mas solo para el Hijo,
Y que era Virgen para el justo esposo:
El Profeta asserrado nos predixo,
Que auia de ser el parto milagroso,
Como pimpollo que la flor germina
Entre perlas del Alba cristalina. *D Hiero. ad uersus Helui diu tom. 2 D. Chrysost. Annũtiatio ne Mariæ. Esai. 53.*

Sin duda cosa indigna se juzgàra,
Y que de quien Dios era desdixera,
Si a su Madre de dar algo dexàra
De quanto como Dios darla pudiera:
Y ella obligada menos le q̃dàra,
Si quanto pudo darla no la diera, *Exod. 20.*
Pues mãdando q̃ se hõre padre y madre *Matth 7.*
Menos que pudo dar diera a su Madre.

Iusti. Mart. in lib. quæst. ad respons. q. 136. D. Anselm. lib. de conceptu Virginali, c. 18. Scot. in 3 dist. 3.

Antes la deuio dar de congruencia
Por talamo del sacro desposorio,
q̃ obrò en su vièntre Real la omnipotẽcia
Del trino Rey el sumo consistorio:
Con el supremo don por excelẽcia,
q̃ es ser Madre del Verbo; lo accessorio
Que es ser Madre y ser Virgẽ, argumẽto,
De mayor a menor con que argumẽto.

Pjal. 148.

Si pudo hazer las cosas con dezillas,
Y solo con dezirlas fueron hechas,
Y todas las formò sin las semillas
Que alegraron despues en las cosechas:
Porque Heresiarca ciego le mancillas
Con desmesuradissimas sospechas,
Diziẽdo en tus escritos de error llenos,
Que entõces pudo mas, y agora menos?

Scot. inter tio d. St. 13. & auctores vt supra.

Quanto puede dar Dios, que no desdize
De su diuinidad con repugnancia,
Le deuio dar, como lo afirma y dize
La Escuela con doctissima elegancia:
Y la Escritura no lo contradize,
Que con lugares todos de sustancia,
Y tropos y figuras, nos lo afirma,
Y la sagrada Iglesia lo confirma.

Del parto q̃ fue en tiempo es biẽ q̃ quadre
Con el eterno la correſpondencia,
Alli diuinidad huuo en el Padre
Que al Hijo concibio ſin indecencia:
Y aqui Virginidad ay en la Madre
Que concibe, y que pare ſin violencia
El ſer de Dios, quedãdo alli impaſsible,
Y aqui el de Virgẽ ſiẽpre incorruptible.

D. Auguſt. in ſerm. de natalis Domini.

Que la muger que pare ſolo hombre,
Y concibio por el comun camino,
Que para con dolor a nadie aſſombre,
Que por ſer hija de Eua le conuino:
Mas la q̃ en Aue de Eua boluio el nõbre,
Y conſiguio parir hombre diuino,
Llena de gracia, y de la culpa agena,
Sin culpa concibio, y pario ſin pena.

Quiſo hazer Dios de ſu potencia examen,
Y a la Virginidad que es ſu querida
De xô preñada, pero ſin grauamen,
Y no violada, la dexò parida:
Fue de ſu ciencia altiſsimo dictamen,
Que la Virginidad enriquecida
Con nueuo parto, y con verdor fecũdo
Al cielo dieſſe al hõbre, y Dios al mũdo.

Parecerâte herege que le quadre,
Si es de Dios Hijo, que a la tierra vẽga
Para nacer de no Virginal Madre,
Y siendo Dios, que padre Dios no tẽga?
Impiedad es, teniẽdo a Dios por Padre,
Dezir que humano padre le conuenga,
Pues no solo el Virgineo honor mãchà
Pero à Dios en pecados engẽdràra. (ra,

Fin. Adrianus Fin., in flagello contra Iudæos, lib. 2. c. 1.

Cosa que teme el alma de pensarla,
Que atribula la lengua de dezirla,
Que estrecha el coraçon de imaginarla,
Y que turba la mano de escriuirla:
Que se estremece el cielo de escucharla,
Y las orejas tapa por no oirla,
El mar se encrespa, el aire se embrauece,
La tierra brama, el fuego se enfurece.

Genes. 7. Desta verdad sagrada fue figura
El arca de Noe, que en la ruyna
Fatal del mundo nauegò segura,
La que gozò fenestra cristalina:
Cuya diafanidad, cuya clausura
Penetra el Sol con claridad diuina,
No el viento regañon, ni lluuia ayrada,
Que no hallaron jamas en ella entrada.

La

La Catolica Igleſia es eſta naue,
Donde los eſcogidos ſalua y libra
El Noe ſegundo en la borraſca graue,
En quien el cielo indignaciones bibra:
Es la feneſtra de criſtal ſuaue
En quien toda la luz del arca libra
Maria, que el Sol Dios penetra y baña,
No paſſa el viento, ni la lluuia daña.

Y puede ſer tambien que eſto confirme *Apocal. 12.*
La muger que vio Iuan del Sol veſtida,
Puro criſtal, que entre ſus rayos firme
Bañada la dexò, mas no ofendida:
Que aunq̃ el dragõ pordeuorarſe afirme
Al hijo luz de luz, vida de vida,
Con alas de oro al cielo deſcubierto,
Como paloma nauegò al deſierto.

En el Sacro Leuitico ſe funda *Lucæ 12.*
Eſta verdad, que ordena ſi pariere *Syntaxis artis mirabilis à Pet. Greg. Toloſ. lib. 16 c. 25. cõmentario um.*
Mulier ſuſcepto ſemine, que inmunda
Quarenta dias ſu pureza eſpere:
De donde herege, porque te confunda,
Con ſentido legitimo ſe infiere,
Que no *ſuſcepto ſemine*, podria
Parir como pario la Virgen mia.

Que

Que la condicional sin duda puso
Moyses como Profeta, apercibiendo
Por orden celestial que lo dispuso
Este parto a los cielos estupendo:
Que del el conjugal oficio excluso
Luce 1. Pudo el diuino Amor sobreuiniendo
Concebir, y parir la bella Aurora,
Al Sol que el vientre Virginal decora.

Num. 17. Y en la vara de Aaron se vio en dibujo
Del parto Virginal, pues separada
Del humor radical, seca produxo
Hojas, flores, y fruta inmaculada:
Y el vellocino donde se reduxo
El rocio del Alua aljofarada
Iudic 6. Esto significò, que sin ruydo
De trato conjugal fue concebido:

Esai. 7. Y el lugar del Profeta, que parece
Euangelista mas que no Profeta,
Esta verdad confirma, donde ofrece
Las señales q̃ el necio Acaz no aceta:
Y es justo, pues el Rey las desmerece,
Que a la posteridad se las prometa
Tsal. 131. Del Rey sufrido q̃ en sus versos dixo,
Que fruto de su vientre seria el Hijo.

Conce-

Concebira vna Virgen pronostica,
Pariendo Virgen como de antes era,
Al sacro Emanuel, que significa
Dios cõ nosotros, q̃ oy alguno espera:
Y aũque ay algun Rabino q̃ lo explica
De quien conciba no quedando entera,
Mas de muger que en años juueniles
Conciba y para lesos los viriles.

Vide Petrũ Canisiũ, li. 2. c 6.

Fere omnes Rabbini.

Muy bien se echa de ver, que lo declara
Con pecho infido, y intencion torcida,
Pues que conciba vna muger, y para
En los floridos años de su vida,
Ni señal fuera, o marauilla rara
Digna de ser del cielo prometida,
Pues que conciben, y pues paren todas
Con el vso y el trato de las bodas.

Y mas que Virgen, en Hebreo se escriue
Halma aspirada, en que se diferencia
De alma, q̃ es virgen jouen q̃ concibe,
Y pare con dolor y con violencia:
Y en este lugar sacro, en que apercibe
Dios de Dauid la noble decendencia,
Se escriue halma aspirada, en que declara
Que Virgen le concibe, y Virgen para.

Hegesipus in li. de supplemẽto Euãgelicæ veritatis.

Llegò

Llegò la gracia con mañoſa mano,
Y entre las dos las amiſtades hizo,
Dio la Virginidad el paſſo llano
Al parto, que a la gracia ſatisfizo:
El parto como hueſped ſoberano
La Virginidad noble no deshizo,
Antes ſe vieron por la gracia Virgen,
La Virginidad Madre, el parto Virgen.

Ierem. 31. Da vozes Ieremias, y apercibe
A vn acontecimiento inuſitado,
Nouedad que ningun autor eſcriue
Que obrarâ Dios con braço ilimitado,
De vna muger ſin que en varon eſtriue,
Predize, que vn varon ſerà cercado,
Y ſi por curſo humano le cercàra,
No fuera nouedad, ni cola rara.

A todas tiene Dios conſtituydo
Que ſus conceptos cerquen, ſin que ſea
Nouedad, ni milagro nunca oydo,
Como en eſta pretende que ſe vea:
Varon en ſus entrañas vio encogido,
Que con Virgineo circulo rodea,
Sin que al ſalir los rõpa, quiebre, o abra,
Que ileſa la dexò en vna palabra.

Eſte

Este misterio altissimo preuino *Ezech. 44.*
Ezechiel en la cerrada puerta,
Adonde hallò camino sin camino
El Rey, que no la vio jamas abierta:
Con braço fuerte de poder diuino,
Virginidad con Hijo Dios concierta,
Que entrò y salio sin pena y detrimẽto
Del nunca descerrado encerramiento.

El arca ilustre del Propiciatorio *Exod. 25.*
De oro fino, y setin no corruptible,
Retrato de su vientre fue notorio,
De amor de Dios, y gracia inamissible:
Que por orden del sumo consistorio,
No el manà dulce, ni la ley terrible,
Ni la vara de Aaron en si contiene,
Mas aquel Dios que todo en si lo tiene.

Tuuo aquella arca antigua vna corona, *Ibidem.*
De q̃ fue digna nuestra hermosa Reyna,
Que por el Virgen parto la corona,
El rubio Sol que trenças de oro peina:
Porque en sola su altissima persona,
Con la Virginidad el parto reyna,
Siendo, aunq̃ Madre, Virgen aclamada,
Y Virgen de las Virgenes llamada,

Hegeſip⁹ in li. de ſupplemento Euã gelicæ veritatis. Nicephorus lib. 3. capi 12. Lucæ 2.

Y Hegeſipo ſintio de la reſpueſta
Que Simeon oyò del Neuma ſanto,
Que no veria la ſegur funeſta,
Que quanto nace aſuela con eſpanto:
Antes que la luz vieſſe manifieſta
Del Chriſto del Señor amado tanto,
Que el ſabio Simeon era Rabino,
Y de la ley interprete diuino.

Y que leyendo en el ſagrado Texto
Con aſpiracion halma, que lo tuuo
Por impoſsible, y que cõ muſtio geſto,
Haſta borrar la aſpiracion anduuo:
Borrola, y tiempo de por medio pueſto
La boluio a ver, que atento la detuuo,
Y dize, que tres vezes cancelada
De nueuo, todas tres la hallô eſtãpada.

Haſta que ya rendido y humillado
Reuerenciò la ſacra profecia,
Y creyò que el Meſsias deſeado
De Virgen ſiempre Virgen naceria:
Y de portento tal marauillado,
Prorrogacion pidio del fatal dia,
Haſta ver gloria tanta manifieſta,
Y Dios ſe la otorgò con la reſpueſta.

Y Abacuc, que colgado de vn cabello *Daniel 14.*
Quando el refresco a los gañanes lleua,
El jouen celestial de esplendor bello,
De Daniel le entremetio en la cueua:
La qual signada con el Regio sello,
Esta verdad santissima comprueua,
Pues que salio y entro siempre cerrada,
Con el sello del sacro Rey signada.

Y despues que glorioso el Hijo eterno, *Ioan. 10.*
Las flores q̃ el Inuierno dexò muertas,
De su Passion passado ya el Inuierno,
Buelto vn Abril florido, sacò abiertas;
Donde valaua el rebañuelo tierno
Cerradas de temor triste las puertas
Entrò, sin que cerradas se lo impidan,
Porq̃ no ay fuerças q̃ con Dios se midã.

Sabemos de Ysabel, que a Iuan conciba *Luca 1.*
Con impotencias dos, de esteril vna,
q̃ en la mas fresca edad del parto priua,
Por apta que la juzguen y oportuna,
Otra de la vejez, que fugitiua
Naturalmente concebir repugna,
Y ambas la suple Dios con virtud rara,
Y haze que anciana y infecunda para.

Mas

Mas en la Concepcion de Dios humano
Eſtas dos no ſe vieron, pues gozaua
Su Madre del principio del Verano,
Quando mas apta la potencia eſtaua:
Ni fue eſteril ſu gremio ſoberano,
Que ſuma perfecion le acompañaua,
Y aſsi ſolo ſuplio la omnipotencia
Del concepto la humana diligencia.

Geneſ. 17. Si fue milagro que conciba Sara
De ſecos años, y de virtud ſeca,
Geneſ 20. Y ſe celebra que conciba y para,
Fuera del orden natural Rebeca:
Porque limitas la virtud preclara
De Dios, que todo lo diſpone y trueca;
Y en el Virgineo parto ſe la quitas,
Si en la eſterilidad no le limitas?

Y en eſtas dos matronas ſolamente
Quiſo Dios diſpenſar con la impotẽcia,
Pero no que ſe vieſſe juntamente
Con la eſterilidad la decendencia:
Mas en la que alcançò por decendiente
Al Hijo q̃ es con Dios vno en eſſencia,
Maternidad y integridad ſe vieron,
Porque en ella las dos pazes hizieron.

Qual

Qual de Iacob la prometida eſtrella, *Num.* 24.
Del alma virgen ſimbolo y figura,
Que los rayos produze ſiempre bella,
Sin desluzir ſu candida hermoſura:
De Dios la Madre, y ſingular dõzella,
La luz produxo de ſu eſfera pura,
Sin dexar ſu pureza desluſtrada,
Mas ſu Virginidad mas confirmada.

Huerto cerrado la llamò el Eſpoſo, *Cant.* 4.
Porque ſu gremio Virginal cerrado
Produxo el arbol de la vida hermoſo. *Geneſ.* 3.
No como el otro al viejo Adá vedado:
Y fuente que ſellada vio gozoſo, *Cant.* 4.
Porque el vientre puriſsimo ſellado,
Difundio el rio de dulçura eſtraña, *Pſalm.* 45.
Que la ciudad de Dios alegre baña.

Quien es la muger fuerte, ſino aquella, *Prouer.* 31.
Que de Adan y Eua mejorò la ſuerte,
Que tuuo hijo, y ſe quedò donzella,
Digna ſola de ſer la muger fuerte?
Entre eſpinas y nubes, flor y eſtrella,
Vida de vida, muerte de la muerte,
Pues vio rendido a ſus neuadas plantas, *Geneſ.* 3.
El erizado can de tres gargantas.

Ibedem.

Quando Dios amenaça a la culebra
Despues de aquel fracaso lamentable,
Donde el precepto negatiuo quiebra
Por su Esposa el amante miserable:
Este parto purissimo celebra,
Y es a mi parecer lugar notable,
Sembrando con preuistas marauillas,
Entre ella y la muger largas rencillas.

Genes. 3. Rupert. lib. de Trinitate & oper. eius, c. 19. contra. Antidicom. hæresi 58.

Dize: Entre tu semilla venenosa,
Y la de la muger enemistades
Sabre poner con mano poderosa,
Que duraran por mas de mil edades:
Insidiaras con voluntad temosa
Del pie diuino las estremidades:
Mas ella con la flor de su pureza
Quebrantarà glorioſa tu cabeça.

Donde quiere dezir el lugar santo,
Que entre su venenifera semilla,
Y la de la muger que oy teme tanto,
Interminable sembrarà rencilla:
Donde apercibe el texto Sacrosanto,
Que vna muger sin conjugal mancilla,
Parirà inmaculada su entereza,
Quien la quebrante la feroz cabeça.

Aque-

Aquella nube hermosa matizada *Esai. 19.*
Con la aguja del Sol que vio Esaias,
Con lluuia de los cielos, deseada
De los padres con tristes alegrias:
La nube Virgen fue leue y preñada,
Preñada sin terrestres demasias,
Y leue por traer no carga agena,
Sino sola la suya de Dios llena.

Y aquellas quatro cosas, en que enseña *Prouer. 30*
Dificultad el sabio, y se coarta,
Que en las tres la descubre no pequeña,
Y se llama ignorante por la quarta:
La culebra torcida por la peña,
Y la Aguila que al cielo azul se aparta,
Y la naue entre espumas de alabastro,
Sin que vestigio dexe, huella, o rastro.

Y la quarta que ignora, es el camino *Ibidem.*
Del perfeto varon en la donzella,
Que con aliento de vital destino
Habla del parto desta Virgen bella:
Porque su ciencia de los cielos vino,
Y era imposible no acertar por ella
Los partos todos q̃ en los hombres via,
Sino que hablò del puro de Maria.

Aguila fue de imperceptible buelo,
Quãdo convirtud propia al cielo llega,
Naue, quando turbado el mar y el cielo
Por ſu paſsion intrepido nauega:
Y culebra arraſtrada por el ſuelo,
Quando ſana en la Cruz la gente ciega,
Y varon en la Virgen concebido
Con marido, ſin obra de marido.

Salomon aſſombrado dificulta,
Como ſi es cuerpo, buela como el aue:
Si es Dios, como el ſepulcro le ſepulta,
Pues ni en la tierra ni el cielo ni cabe:
Y ſi la beatitud encierra oculta,
Fluctua en ſus paſsiones como naue,
Y como ſi es varon, ſin ofendella
Pudo entrar, y nacer de vna donzella.

La mas dificil, y que entiende menos
De todas eſtas coſas, es la quarta,
Y ſus diſcurſos de alcançarla agenos
Deſta verdad humildemente aparta:
Mira en ella miſterios de Dios llenos,
Y aunque de cõtemplarlos no ſe harta,
Con ſer vn Salomõ, lleno de aſſombro
Las cejas enarcando encoge el ombro.

Tras

Tras esto el alma con risueña cara
Al cuerpo buelue, que su vida espera,
Y con su aliento celestial repara
El harmonia a la mortal esfera:
Goza las luzes de la luz preclara,
Que en la terrestre nube reberuera,
Y da principio al libro donde escriue,
Del alma integridad que eterna viue.

SAGRARIO DE TOLEDO,

LIBRO OCTAVO.

Psalm. 50. SEñor abrid mis labios y mi boca,
Anuncie vuestra altissima alabança,
Psalm. 96. Entended en mi auxilio, pues os toca
Madrugar a alentar mi confiança:
(Dize Ilefonso) y de la inmobil roca,
Donde gozais de perdurable holgança
En el dotel de soles mil, decienda
Fuego del que la abrasa que la encienda.

Hymnus de sancto Spiritu. Espiritu criador ven, y visita
El rudo entendimiendo, y con superna
Gracia el que tu formaste pecho habita
Con plenitud de luz, y paz interna:
Consuelo que el del alma solicita,
Don de Dios fuente viua de agua eterna,
Ardiente caridad, fuego diuino,
Espiritual vncion que de Dios vino.

Tu

Tu ſeptiforme en los copioſos dones, *Ibidem.*
Dedo de Dios, del Padre omnipotente,
Promeſſa a las deuotas oraciones,
Y palabra en las lenguas eloquente:
Infunde amor en nueſtros coraçones,
Y en los ſentidos luz reſplandeciente
De nueſtro cuerpo la flaqueza afirma,
Y con virtud perpetua la confirma.

Al enemigo deſtroçado ahuyenta *Ibidem.*
Lexos del coraçon de nueſtra Eſpaña,
Dale la paz de bienes opulenta
Para que el mal euite que la daña:
Y vencerà con tal guiador la afrenta
Del candor Virginal que te acompaña,
Y ſabremos por ti el ſagrado terno
De tres perſonas en vn ſer eterno.

La lança bibra, el fuerte eſcudo embraça, *Deut.* 32.
Y ſal a la defenſa de la Eſpoſa,
Que el eſquadrõ heretico amenaça
Con pecho oſado, y lengua licencioſa;
La eſpada de dos filos deſembraça,
Y con ſaña en ſu daño poderoſa,
Coma ſus carnes, y ſu ſangre beua,
Para que nadie a ſu candor ſe atreua.

Psalm. 43. Ea Señor, porque no te leuantas?
Es ocasion de hazerte del dormido,
Dissimulando con injurias tantas,
Tu virginal amor viendo ofendido?
Las armas põte con q̃ almundo espãtas,
En virtuosa colera encendido,
Genes 11. Y confundiendo la soberuia torre,
Cant. 4. Con tu fauor la de Dauid socorre.

Rompe, ò Rey inuencible, los cerrojos
Segunda vez a las cerradas nubes,
Genes 7. Y deciendan bramando tus enojos,
Pues en sus alas quando quieres subes:
Mueuate la hermosura de sus ojos,
Objeto de castissimos Cherubes,
Esparciendo en diuinos resplandores,
Mil hermosuras, y diez mil amores.

Psalm. 95. Si eres Dios de vengança (ayrado dize)
Como tu inuicto braço no la toma
Del herege mordaz, que contradize
El honor de tu candida paloma?
Al que el candor desta verdad desdize,
Deuter. 32. Tu sangriento cuchillo se le coma,
En su villana sangre se embriague,
Y el jamas harto infierno se le trague.

Por

Porque tu braço vengador no cubre *Psalm.* 82.
De ignominia su rostro, y con torméto
Qual boladora arista, que se encubre
No gira en remolinos por el viento:
Porque valientemente no descubre
Del que a la Luna ciñe el pauimento,
La voraz llama que los montes tala,
Y consume semilla que es tan mala?

Como el fuego veloz que se embrauece,
Con fuerça irreparable en seca selua,
Los persigue Señor, pues que merece
Su iniquidad que en poluo los resuelua:
Como el humo q̃ al viẽto se enuanece,
Su altiua presuncion humo se buelua,
En la cueua que labran den de ojos, *Psal.* 7.
Vengando de los tuyos los enojos,

Porque tu fuerte braço no confunde *Psalm.* 43.
Ingratos tanto, y en ansiosos gritos
No hazes, q̃ vn mar đ sangre los inũde,
Y con ellos anegue sus delitos?
Como la vara que al Egypcio hunde, *Exod.* 8. &
Nieblas, langostas, ranas, y mosquitos, *sequẽtibus.*
El cielo, el agua, el ayre, fuego, y tierra,
No se conjuran en tan justa guerra?

Dignos

Dignare me laudare te.

Dignaos, ò hermosa Virgen que os alabe,
Y dadme contra vuestros enemigos
Viua virtud, y de alabança graue,
Llenad los labios del fauor mendigos:
Sepa la tierra como el cielo sabe,
Y la tierra, y el cielo sean testigos,
Que como con la vida se quereros,
Que la tengo de dar por defenderos.

1. ad Cor. 1.

Tener quisiera, ò Reyna y Virgen mia,
En causa que con tantas me prouoca,
No la del mundo, no sabiduria,
Que la de nuestra fé tiene por loca:
Mas la de la suprema Ierarchia,
Y la de todas se me hiziera poca,
Para dezir de vos lo que deseo,
Y lo que del Virgineo gremio creo.

Exod. 3.

Si los Hebreos entre sus temores
Oprimidos del Rey, por varios casos
Quitarõ como a indignos posseedores,
A los Gitanos los preciosos vasos;
Y dellos propietarios y señores,
Salen al mar con fugitiuos passos
Las fuerças del cõtrario empobreciẽdo,
Y la cobarde suya enriqueciendo.

Si

Si el rubio çagalejo con denuedo, 1.*Reg.*18.
Con el alfange miſmo que ceñia
El membrudo jayan, horror y miedo
De la mas confiada valentia:
Cantado y ſeñalado con el dedo,
Degollô la ambicion, y la oſadia
Del alfange al ſoberuio deſarmado
El, con deſigual gloria del armado?

Bien podre del Gitano con deſpecho
Tomar losvaſos como a dueño eſtraño,
Y en el herege entre el dolor deshecho
Exercitar ſu eſpada por ſu daño:
Y de los libros q̃ hizo en ſu prouecho
Enſeñar al Gentil ſu deſengaño,
Sacando de los mas fauorecidos
Razones con que queden cõfundidos. a *Euſeb. Cæſarien. libr. 6. de demõſtrat. Euãg. cap. 2. & D. Ephiph. in vita Ierem. Proph. Doroth. in Synopſi in vita Ierem. Prophet.*

Eſcrito eſtà de Egypto en los Anales, a
Y de ſu coraçon en la dureza,
Que de los adorados animales
A quien leuantò altares la torpeza,
Que con vozesy gritos deſiguales
Verian a ruynar ſu fortaleza
Quãdo a vn niño vna Virgẽ cõcibieſſe,
Y quedandoſe Virgen le parieſſe.

Y

Ibidem.

Y que sagrado altar los erigieron,
Y a los dos dos estatuas leuantaron,
A la Madre vna cama compusieron,
Y en vn pesebre al niño colocaron:
Que a los dos sacrificios ofrecieron,
Y gomas aromaticas quemaron,
Tiempo de espaciosissimas edades,
Venerados de todos por deidades.

Esai 19.

Hasta que entrò en Egypto triunfadora
La preuista donzella, con el Hijo
q̃ el Padre engẽdra, y q̃ la Madre adora
Parida con Virgineo regozijo:
En cuya entrada Real, truncada llora
La idolatria, como lo predixo
Ieremias ante esta Virgen santa,
Que las estatuas palidas quebranta.

Torethius in vita Ier. Proph. Epiphan. lib. de vita & interitu prophetarum. Mart. Polo. lib. 4. chronici, Pet. Damian. lib. 4. cap. 12.

Tambien en la Romana Monarquia
Se escriue en sus niñezes, que creyeron
Como de indubitable Profecia,
La que de Apolo consultado oyeron:
Que de la Paz el templo duraria,
Que al Dios de las dos caras ofrecierõ,
Hasta que vna donzella concibiesse,
Almo niño, y que Virgen le pariesse,

Su

Su duracion juzgaron por eterna,
Y del Sol a la voz por infalible,
Porque parir vna donzella tierna
Sin corrupcion, llamaron imposible:
Por lo que el fundador, q̃ con fraterna
Sangre su muro argamaso inuencible,
Vna estatua dedica a la hermosura,
Que a Dios pario inuiolada su clausura.

Hasta que aquella noche venturosa *a*
En q̃ por inuernar tomò Dios puerto,
Desembarcando de la naue hermosa
Aquel pan viuo, para el hõbre muerto:
Pues al nacer con ruina impetuosa
(El Apolineo oraculo no incierto)
Cayo, verdad tan alta leuantando,
Y el parto Virginal testificando.

Es como testimonio irrefragable,
El de las diez Sibilas de Dios llenas, *b*
A quien credito dan indubitable
Por no ser de su ley y culto agenas:
Y de todas, ninguna ay que no hable
Desta Virgẽ q̃ excede a las mas buenas,
Que concibio, y pario sin detrimento
De su candor al Rey del firmamento.

Besan

Ibidem.

a Ibidem.

b Varr. lib. de Sybillis Lactant. li. de falsa relig. cap. 6. Suidas in nomine Sybil. D. Hier. ad uersus Iouinian. Euseb. Cæsariẽs. ii. 4. de vita Constãt. Arnobius in li. contra Gẽtes Augustl. lib. 18. de Ciuit. Dei, c. 22. quod fuerint Deo plenæ Diodor. lib. 5. Seruius 4. Aeneid.

Lactantius 1o. d uinarum instit utionum.

Vean los versos de la Tiburtina,
Los de la Frigia, Samia, y la Persiana,
La que juzgaron de vna estatua dina,
De su patria llamada la Cumana:
De la Eritrea, que con voz diuina
Predixo desta Madre soberana,
Que Virgen pariria a Dios y hombre,
Y Maria la nombra por su nombre.

Los Versos de la Libica se lean,
Y los de la Helespontica se miren,
A los de la Zimeria es bien que crean,
A los de Delfos es razon q̃ admiren:
Que como todos sin pasion los vean,
Contra el cielo veran que flechas tiren,
Negando lo que dellas confessaron,
Pues de Dios llenas todas diez hablarõ.

Auctores vt supra.

Virgil. in egloga 4. vt explicat Eusebius Casariens. in vita Constãtini.

Y el Homero Latino, quando canta
Del Tiber en las margenes sonoro,
Que la justicia de Saturno santa
Boluerà al mundo con el siglo de oro:
Que se verà donzella sacrosanta,
Sin corrupcion del Virginal decoro,
Con parto Virginal sabio predixo)
En q̃ es Virgẽ la Madre, y Dios el Hijo.

Que

Que como a Augusto Emperador adula
A quien sus obras vnicas dedica,
Con pastoril estilo dissimula
El parto celestial, que pronostica:
Y para que del cante, le instimula
La Sibila que en Roma lo publica,
De quien tomò el sentido de los versos,
Con que calificò los suyos tersos.

Y aun ay autor que escriue de vna dellas,
q̃ enseñò a Octauiano en cercos de oro,
Que esmaltô el Sol de cãdidas estrellas,
Y en medio vn preciosissimo tesoro:
Vna alma virgen, q̃ en sus manos bellas
Mostraua al niño que por Dios adoro,
Y que erigio de desigual grandeza
Estatua sacrosanta a su pureza,

Ludolphus Saxon. Carthusien. vita Christi 1. p. cap. 11. Innocen. 3. ser. 2. de natiuitate. D. Anton. 1 p. t. 46. §. 1. Card. Cæsar Baronius in apparatu natalis.

Tambien se escriue, q̃ los Hunnos vieron
De granizo medallas, en las quales
La misma noche que nacio aduirtieron,
De Madre y Hijo bultos Virginales:
Que no voraces llamas resoluieron
Del granizo las partes celestiales,
Hasta la triste noche permanentes,
q̃ en Cruz se puso el Sol de dos Orientes.

Y en

Apud Zonaram in Imperio Irenæ, & Constantini.

Y en los tiempos del Magno Constãtino,
Y de la Emperatriz su madre Irene,
Se descubrio por celestial destino
Vna ara que vn sepulcro en si contiene:
Y vna lamina en ella de oro fino,
Que letras Griegas esculpidas tiene,
Que patentes a todos las leian,
Que con assombro general dezian.

La qual parecio en tiempo del Papa Honorio, y del Rey don Fernãdo, como dize el padre Canisio lib. 1. c. 7. de Maria Deipara.

Nacerà de vna Virgen Iesu Christo,
Creo sin duda en el. O Sol hermoso,
Averme bolueras, aunque me has visto
En otro tiempo menos venturoso:
Quãdo reynare por su amor biẽ quisto,
Con diadema y con cetro poderoso
El Magno Constantino sabio y fuerte
Y su madre con el bolverè a verte.

Testigo y testimonio que presento
Sobre esta causa, con el qual concluyo,
Del Gentil derribando el fundãmento,
Pues dizen que Platõ fue el autor suyo:
Con que se fortalece mi argumento,
Y con las armas que me da le arguyo,
Pues replicar no puede, calle y crea,
Que juntamente Madre y Virgen sea.

Tam-

Tambien sabemos q̃ escriuio Claudiano,
Quiça guiado de su buena Estrella,
Si elegante, del parto soberano,
Y de la Reyna de los cielos bella; (no,
Como pudiera el cuerdo mas Christia-
Afirmando q̃ es madre, y es donzella:
Que concibio del cielo iluminada,
Y parió a Dios su integridad sellada.

Vt refert D. August. de ciui. Dei cap. 26. & Orosius lib. 7. aduersus Paganos c. 5.

Y Albumazar Astrologo famoso,
Del signo Virgo escriuè del tratando,
Que la q̃ nacerà en su aspecto hermoso,
Virgen limpia serà de trato blando,
De agrado honesto, y culto generoso,
Intacto cuerpo, rostro venerando,
Largo cabello, y habito modesto,
De noble condiciõ, y hablar cõpuesto.

Libro 6. introductorio maiori, quem citat Diony. Car. de laudib. Virgin. art. 30.

Y acabado el pronostico le aplica,
A la graciosa Virgen de Iudea,
Con la qual la figura exemplifica;
Para que en ella su verdad se vea,
Con leche (dize) de los cielos rica,
Criara al Señor que el Serafin recrea,
Al qual llama Iesus, fuerte argumento,
Contra tu temerario atreuimiento.

Vt refutat Cyril. Hier. in Catechesi cap. 2. & Rufinus in expositione symb. Apostol.

Y si conceden que su mayor numen
de su celebro concibio a Minerba,
Y de su muslo, sin razon presumen,
Que nacio el domador dela vua acerba,
Y oy los altares saben que perfumen,
De la q̃ a Adonis encubrio en la yerua,
Cantando en ellos que su beldad suma,
Engendrò el mar de nadadora espuma.

Ouid. in Methamorph.

Si conceden que Iuno torpemente,
Sin obra de varon pario a Bulcano,
Y que de vn hueuo vergonçosamente,
Nacio con media vida cada hermano,
Y que produxo al Mirmidon valiente
La ladrona sutil del rubio grano,
Y que las piedras hazia tras tiradas,
Fuerõ en cuerpos y almas transformadas?

Ouid. in Metamorph.

Si confiessan tamaños desatinos,
Que ofenden la modestia religiosa,
Y van siguiendo en asperos caminos
Deidades, sin verdad de gente ociosa,
Destos misterios de la Fe diuinos
Porque niegan la fuerça poderosa,
Pues es mas facil q̃ vna virgẽ para,
q̃ vn hõbre de su muslo a otro engẽdra-

Del

Del aue del Arabia no se escriue
Que engendrar puede, sin el exercicio
De varonil potencia, y que concibe,
De si misma de padre haziendo oficio,
Y que el buytre que largos años viue, *a*
Concibe sin ageno beneficio,
Su concepto de si, y en si engendrādo,
De si mismo su especie propagando?

La prouechosa abeja, que edifica *b*
Blancas celdas, esquiua y industriosa,
Sabemos que su especie multiplica,
No de agena virtud menesterosa;
La perdiz a engendrar de si se aplica, *c*
Con el soplo de la aura bullicios̄a,
Sin lazo conjugal, como conciben
Las yeguas q̄ Solino y Plinio escriuē. *d*

Las perlas esparcidas de la aurora,
Sin lesion de sus castos resplandores,
El diafano cristal que el Sol colora,
Y sin romperle viste sus colores,
El sudor que del cuerpo se euapora
Por los poros, sin penas y dolores,
Los cercos de los ojos que conciben,
Sin lesion las especies que reciben.

Rufinus in symb. Apostolorum. *Plin. libro 10. cap. 20.* *Lactan. in carmine de ipsa. Ouid. 10. Metha.* a *D. Amb. lib. 5. exam. c. 20. Orus Apollo in lī teris hierog.* b *D. Amb. cod li. c. 21.* *Plin. li. 11. c. 16. & 20.* c *Solin. quē refert synta xis artis mi rab. li. 6. c. 25. Petrus Greg. Tolos.* d *D. Aug. 21. de ciuit. Dei c. 5. & Plin. lib. 8. c. 42.*

Vnos vestigios son, con que te arguyó;
De menor a mayor en mi argumento,
Con lo qual queda confutado el tuyo,
Que tu lo ves, y yo lo esperimento:
Si con lo que confiessas te concluyo,
Pues estas cosas sin su detrimento
Concebir pueden siendo naturales,
Mucho mejor podran las celestiales.

Orus Apollo in literis hieroglyp.
Arist. hist. animal. cap. 19.
Plutarc. in vita Cleomedis.

Nacen de las entrañas del buey tardo,
Las labradoras de la miel sabrosa,
Y del cauallo el çangano bastardo,
Simbolo natural de gente ociosa:
Del jumentillo el tabano y moscardo,
Y la langosta siempre perniciosa
Del biforme animal, y la serpiente
De las medulas de la humana gente.

Plin. libro 10. c. 16. & lib. 11. cap. 20.
Exod. 8. & sequentib.

En que reparan los Hebreos villanos
En tamaño misterio, si creyeron
Los milagros que vieron los Gitanos,
Y viendolos rebeldes se estuuieron?
Pues que respeto destos soberanos
Vnos juegos de manos parecieron,
Y jugador de manos parecia
Moysen, por quien el cielo los hazia.

Porque

Porque moſtrar la mano ſana y buena,
Y en el ſeno por el miſmo metida,
Verla de contagioſa lepra llena,
Y luego a ſu ſalud reſtituida:
Ver la vara que al loco Rey condena,
En culebra enroſcada conuertida,
Y la culebra con ſuſpenſion rara,
Tragadas las demas boluerſe vara.

Con eſta miſma vara, el plateado
Nilo, ver ſangre enrojecida buelto,
De ranas vn exercito formado,
Contra el Gitano cõ ardor reſuelto
Herido, el poluo al cielo leuantado,
En moſquitos ſin numero rebuelto,
Por el viento eſparcida la ceniza,
Que en ellos (entre llagas) ſe encarniza.

Alçar la vara al cielo, y al inſtante,
Nubes quaxarſe, y de ſus pardos ſenos
Ruxir con torbellino diſſonante,
Piedras, rayos, relampagos, y truenos,
Mirar el Rey con animo arrogante,
Alcaçar y ciudad de ſombras llenos,
Cubrir el Sol de cenizientas nieblas,
Y darles cuerpo denſo a las tinieblas.

Aunque milagros verdaderos fueron,
Como tan corta duracion tenian,
Vnos juegos de manos parecieron,
Que acabados de hazer se deshazian,
Y aun los Magos a vozes conocieron,
Digitus Dei est hic. Que era el dedo de Dios el que alli viã,
Que con la vara de virtud obraua,
Y vnas cosas en otras trasformaua.

Mas en este milagro sin segundo,
Angel. Ignoto a la suprema inteligencia,
Intimando su inmenso amor al mundo,
El circulo cerrò la omnipotencia,
Pues el q̃ engendra el Padre del fecũdo
Pecho, Verbo con el vno en essencia,
Miro abreuiado en vna niña bella,
Que siendo madre se admirò donzella.

En que el Hebreo incredulo repara
En tan alto misterio, si confiessa
Numer. 7. Hojas, flores, y nuezes en la vara
De Aaron, que le suspende y embeleſa?
Y si en aquella marauilla rara,
A vozes dize que la duda cessa,
Y por verdad la admira, y la concede,
Porq̃ es obra de Dios q̃ hazella puede.

Porque

Porque me niega con discurso rudo,
Si es tambien obra del poder diuino,
Esta que a atar con no soluble ñudo
El mismo Dios del cielo al suelo vino?
Sino diga del modo que Dios pudo,
La vara florecer (dize Agustino)
Que dirè entonces q̃ del mismo modo,
La dexò Virgen, pues lo puede todo.

D. August. serm. in Dominica ante natalem Domini.

Y Elias despues que con propicio fuego,
Vio el acepto holocausto consumido,
Y decendir a su zeloso ruego
Los Profetas al Reyno del oluido,
Para distribuir el blando riego
Tras la sequedad larga conuencido,
Manda que de la cumbre del Carmelo
Mire el sieruo, si nubes forma el cielo.

3. *Reg.* 19. *Et exponit Ioan. Hier. lib. de instit. monastica.*

Seis vezes se deshoja cuidadoso,
Y a la septima el animo le altera,
Que del mar se leuanta proceloso,
Nube pequeña, candida, y ligera,
Y del hijo del hombre (pauoroso)
Vno como vestigio considera
En ella, y al Profeta santo auisa,
De la nube que apenas se diuisa.

3. *Reg.* 18.

Adonde enseña que la nube leue,
Pequeña en humildad, que se leuanta,
De blancos rizos de quaxada nieue,
Del mar del mũdo, q̃ es la Virgẽ santa,
Nube blanda, q̃ el ayre de Dios mueue,
Con la lluuia del justo sacrosanta,
Isai.45. Cuyo rocio que pidio Esaias,
Aljofarò en Belen las pajas frias.

Nube preñada, que sin detrimento
De su secundidad ligera parte,
Del amoroso conduzida viento,
Actor.2. Que en lenguas enseñò de amar el arte,
Que de su integridad sin vencimiento,
Porq̃ en ella no tuuo el hombre parte,
Psal.4. Cõ el sello en que Dios puso su nõbre,
Las huellas puso Dios hijo del hombre.

Daniel 3. En que repara, si entre el fuego mira,
Que las nubes resuelue desde el horno,
Los niños tres, que condenò la ira,
La adulacion, la embidia, y el soborno,
Pues entre llamas palidas admira
De su inocencia con mas bello adorno,
El oro fino de entre sus crisoles,
Y el horno buelto Oriẽte de tres Soles?

En

En que repara, si a la sal concede, 4.*Reg.* 2.
(Que suele en agua dulce conuertida,
Hazer que amarga, y desabrida quede)
Que puede sazonar la desabrida,
Si confiessa que el hierro nadar puede, 4.*Reg.*6.
Sin que su graue propension le impida,
Y ser resaca en circulos de plata,
Que el afligido coraçon dilata?

En que repara, si en la piedra dura, *Exod.*32.
Donde la ley escrita vio grauada,
Confiessa que venera su escultura,
De escoda y de martillo no labrada?
Si pudo Elias por la esfera pura, 4.*Reg.*2.
En carroça de fuego apresurada,
Por camino ignorado en rapto buelo,
Subir adonde le conserua el cielo?

En que si el manto que diuidio naue 4.*Reg.* 2.
Para romper el rustico Eliseo
De Ior, y Dan la vnion de amor suaue,
De sus suspensas hondas con trofeo?
Y en que si afirma q̃ en su vejez graue, 4.*Reg.*4.
Con el cadauer ajustado feo,
Del niño que enturbio la muerte fiera,
Pudo boluer a su beldad primera?

En

*Deut.*8. En que repara, si en el campo mira
*Psal.*77. El maná noble que del cielo viene,
Y en su mesa seruido, mas le admira
De ver, q̃ en vn manjar todos los tiene?
Si concede que el Sol que el orbe gira,
Iesuæ 10. De vn soldado al imperio se detiene,
Y que buelue a la voz de otro Profeta
*Isai.*38. Atras diez lineas la carrera inquieta.

Si estas verdades, dize, que concede,
Por obras de la altissima potencia
Del sumo Rey, que quãto quiere puede,
Sin q̃ halle en los tres mũdos resistẽcia;
Y si confiessa que tan Dios se quede,
De ciencia igual, y igual omnipotencia,
Que escuridad su entendimiento ciega,
Que entonces lo cõcede, y oy lo niega?

Petr. Canis. lib. 2. *c.* 6. *de Maria Deipara.* Y ya que estos lugares fidedignos,
Niegan desta verdad con sus porfias,
Credito no daran a sus Rabinos,
Que della esplican muchas profecias?
Petr. Greg. Tolos. syntaxis tom. 3. *fol.*117. Como son entre todos los mas dinos,
Moyses, Hardusan, Iodar, Barachias,
Hunna, Kimhi, Iodã, y el graue Holcadel
El docto mas entre los celebrados. (dos

Ninguno

Ninguno deſtos ay que no declara
Del alma Virgen, eſta verdad cierta
De Aaron, qual la confirma con la vara,
Y qual del Rey con la cerrada puerta,
Qual con la tierra, que ſin reja auara
La flor produxo, de la flor no abierta,
Con el pimpollo qual, qual cõ la çarça,
En quien el fuego ſin leſion ſe ençarça.

Qual aquel verſo de Dauid alega,
Ego hodie genui te; y aſsi lo eſplica, *Pſal. 2. & Pſal. 109.*
Que como ſuele tras la noche ciega,
Al rubio Sol parir la Aurora rica:
Aſsi al Sol Dios eterno, alfa, y omegá,
Que el vientre de Maria beatifica,
Nacerá della ſu entereza ſalua,
Virgen, como parida queda el Alua. *Fr. Alfoſ. de Egina in foraliccio fidei, quod refert Garibay lib. 13. c. 4. en la hiſtoria general, en la vida del Rey don Fernãdo el III.*

Vn Iudio vna viña cultiuaua,
Y con el azadon deſcubrio vn dia
Vn libro, que en tres lenguas afirmaua,
lo que hecha mil afirmará la mia,
Que del autor q̃ el Trino mundo alaba,
Nacerá el hijo eterno de Maria
A padecer, para ſaluar al hombre,
Virgẽ q̃dando, aunq̃ al infierno aſõbre.

Y que

Y que el rico teſoro deſcubierto,
Bañado el pecho de piadoſo lloro,
Vendio de gozo el coraçon abierto,
Su hazienda por el bien deſte teſoro,
Y cõ el agua viua en que Dios muerto,
Nos quiſo redimir ſin plata y oro,
Renacio en el baptiſmo ſatisfecho,
De la pureza del Virgineo pecho.

In Mariali à fratre Sãtio de Porta ſerm. 8. de Natiuit. Virg.

Y vn inocente niño, que en vn poço,
Por eſta gente incredula arrojado,
Condenado a perpetuo calaboço,
Donde intentaron q̃ muriera ahogado,
Cantando el clero con piadoſo gozo,
En proceſsion al parto inmaculado,
Del alma Virgen, muerto de algũ diá,
Viuo ſalio, bañado de alegria.

Y al tiempo que cantauan aquel verſo,
Que Gabriel anunciò a la Virgẽ bella,
Que concibio al Criador del vniuerſo,
Y le pario quedandoſe donzella,
A peſar dixo del Iudio peruerſo,
Y ſobre el agua la pequeña huella,
Salio a la proceſsion que enternecida,
Eſtacion haze a quien le dio la vida.

Quando

Quando estos testimonios no creyerã,
Aunque de todos el menor bastara,
A la Yglesia Catolica deuieran
Creer, que en sus Concilios lo declara,
Y fuera justo que antes dellos vieran,
Del primitiuo Sol a la luz clara,
Del simbolo Apostolico que afirma,
Esta verdad que con su sangre firma.

Articulo es de Fe determinado *a*
En todos los Concilios generales,
Donde assiste el Espiritu increado,
Que del Iordan detuuo los cristales,
Que en qualquiera en su nõbre cõgrega
Con sus dones preside celestiales, (do
Y errar no puede, q̃ es verdad primera,
Y de las tres personas la tercera.

Y tanta autoridad la Yglesia tiene, *b*
De su benigno aspecto, y influencia,
Que sin dexar su eterno solio viene
Sobre ella con larguissima afluencia,
Que puede quando juzga que cõuiene,
Difinir con su altissima assistencia
Articulos de Fe, que es verdad suma,
De la Yglesia rigiẽdo lengua y pluma.

Symbol. Apost. & Athanas.

a Mart. Papa in synod. Lateranensi Canon 3. & in Concil. Oecumenico Constantin. Can. 3. in synodo Nicena lib. 25. cap. 23. D. Ambro. epis. 81. multorũ Episcoporũ, & epist. 79. & omnia cũ patrib. & Doctoribus.

b Eras. probat. in resp. ad obiectos artic.

Y aun-

Tertul. aduersus hæreses de corona militis. *D. Auguſt. epiſt. 118. ad Ianuariũ.* *Cyril. contra Neſtorium.* *D. Auguſt. contra Manichæos.*

Y aunq̃ enlos ſacros libros no eſtã expreſſa
Eſta verdad, por ciertas tradiciones, (ſa
Que ſon de tanta fuerça, la confieſſa
La Yglesia en ſus Catolicos varones,
Y en Concilios, y Synodos no ceſſa
De hazer della firmiſsimas seſsiones,
Cuya autoridad ſanta es tan ſegura,
Que ſe la puede dar a la Eſcritura.

Y baſta que Aguſtin ſanto dixera,
Que a la ſagrada Biblia no creeria,
Si autoridad la Yglesia no la diera,
Que es ſola la que darſela podia,
Con la qual el herege, aunq̃ no quiera,
Ha de dezir vencida ſu porfia,
Que autoridad la Yglesia en ſi cõtiene,
Que da a la Biblia ſacra la que tiene.

Vbi ſupra.

Y hablando el eloquente Tertuliano,
De las ſagradas tradiciones dize,
Que quien las niega culto ſoberano
De varon Apoſtolico deſdize,
Y determina, y firma de ſu mano,
Que no es ſu autoridad menos felize,
Que la de la Eſcritura, pues procede,
De la Yglesia, que ſola darla puede.

Y ſe-

Y separarse destas tradiciones,
De los padres primeros deriuadas,
Que van en los Christianos coraçones,
De vnos fieles en otros heredadas,
Dize Cyrilo, son las ocasiones *Vbi supra.*
Mayores de las sectas deprauadas,
Pues dan de ojos de vno en otro enga-
Hasta el abismo del supremo daño. (no,

Esta verdad con clara voz afirma *Vbi supra.*
La Synodo en Nicea celebrada,
Y la Lateranense la confirma,
Por orden de Martino congregada,
Y en la Telense vemos que la afirma
Ambrosio, y q̃ despues fue confirmada
Por Siricio Pontifice supremo,
Condenando al herege por blasfemo.

Tambien sabemos, como la difina
De Fe, la Constantinopolitana, *Vbi supra.*
Que ilustrada de Dios la determina,
Contra esta gente por su mal villana,
Y de la Yglesia la vnidad diuina,
Confiessa desta Virgen soberana,
Llena de Fe, con lengua verdadera, *Post partũ*
Que despues de Real parto q̃dò entera. *Virgo, &c.*

Y en

Gaude Maria Virgo cunctas hæreses sola interemisti.

Y en otra parte el gratulor la canta,
Diziendola, Alegraos Virgen María,
Pues que veis oprimida la garganta
A vuestros sacros pies de la heregia,
Y en otra parte, que su preñez santa

In officio paruo. 3. resp. temp. aduen.

Al hombre Dios glorioſa pariria,
Sin detrimento de su vientre intacto,
Y sin fauor de varonil contacto.

Beatæs Maria, quæ Dominum, &c. In offic. paruo in resp. 2.

Y tal vez dize, Bienauenturada,
Porq̃ al Criador de todo en vos truxiſtes
Y siendo deste mismo Dios criada,
Engendrandole vos carne le distes,
Quedastes en el parto no tocada,
Y eternamente lo permaneciſtes,
Concibiẽdo y pariendo, porq̃ asombre,
Humilde a Dios, y engrãdecido al hõbre.

Vide in festis Virgin. & in offic. paruo.

Y en antiſonas, hymnos, y oraciones,
Y sonoroſos verſos engrandece
La integridad q̃ entre los esquadrones
Celeſtiales, eterna permanece;
Luz que en los Toledanos coraçones
Con Fe natiua eterna reſplandece,
Siendo su deuocion, como su ingenio,
Desde q̃ en ellos la transplãtò Eugenio.

Refie-

Refiere graue autor de vn Religioso, *En la historia de san Francisco.*
Que tentado dudò entre angustia y pe(na,
De la Virginidad el misterioso
Cõcepto, en q̃ de Dios se admirò llena;
A quien otro, si indocto, mas piadoso,
Que triplicada germinò açucena,
Comprouò de Maria Protouirgen,
Que cõcibio, y pario, y q̃ quedò Virgẽ.

Que dirè mas contra los desmentidos *Aleiat. emblemate lunarẽ noctu.*
Perros rabiosos, que a la Luna llena
Intentan mancillar con sus ladridos,
Sin ofension de su beldad serena?
Pues que como a los Traces atreuidos, *Pompon de situ orbis de Tracibus.*
Sus mismas armas son su justa pena,
Que las flechas al cielo despedidas
A clauarse decienden en sus vidas.

Y dellos ay Sectarios Nouatores, *Poneſe aqui aunque fueron despues de S. Ilefonso, para los incredulos, si en estos tiẽpos ay alguno.*
Que añq̃ por sus torpissimas maldades,
Metidos en el mar de sus errores,
Niegan otras Catolicas verdades:
Del alma Virgen a los resplandores
Sujetan las rebeldes voluntades,
Confessando del parto la pureza,
Y el virginal verdor de su entereza.

In cap. 1. Matth. Super idem cap. vt refert idē Bucerus in scriptis duobus aduersarijs contra Latomum edi-tis.

De todos es Bulingero el primero,
Que la limpieza virginal confiessa,
Y despues del el rigido Bucero,
Contra los Eluidianos la professa:
El Picardo Valdense es el tercero,
Que de alabar su integridad no cessa,
Y Lutero fierissimo es el quarto, a
Que Virgē la llamo despues del parto,
Y lo que es mas, en su Alcoran Mahoma, b
Que no menos bestial que poderoso,
Con armas vence, y con deleites doma
El circulo de la Africa espacioso;
Escriue que la candida paloma
Engendrò de su vientre generoso
A Iesus, sin violar el casto sello,
Porque lo quiso Dios q̄ pudo hazello;

a Luther. in l. bello, quo se purgat aduersus Malignantes, quos refert Petr. Can s. lib. 2. c. 16.

Los padres todos de la Yglesia vienen
En la cierta verdad, todos la afirman;
Todos en ella vnanimes conuienen,
Y con firmes razones la confirman:
Por de Fe la predican y la tienen,
Y con su sangre ay muchos q̄ la firman;
Y todos si diez mil vidas tuuieran,
Por defenderla todos las perdieran.

b Finus Adrian. Finus lib. 2. flagel. contra Iudæos c. 19.

Dionisio

Dionisio, Ignacio, Ireneo, Agustino,
Atanasio, Gregorio, Cypriano,
Teofilacto, Geronimo, Rufino,
Basilio, Damasceno, Tertuliano,
Epifanio, Chrysostomo, Iustino,
Cirilo, Hilario, Pedro Damiano,
Ambrosio, Eutimio, Maximo, Lactacio
Leon, Sedulio, Arator, y Venancio.

Dize Ambrosio, por menos ofendido
Se dio Christo, dudando de quien era,
Quando el herege niega descreido,
Que es Dios de Dios, y la verdad prime
Que negando con pecho semetido, (ra,
Que no quedo su madre siempre entera,
Sintiendo como hijo de tal padre,
Menos su infamia que la de su madre.

D. Ambr. Matth. 7.

Ea blasfemo herege, huye de España,
O la ceruiz inclina a la coyunda
Desta verdad, con que te desengaña
La Yglesia vniuersal q̃ en Dios se funda,
Con lagrimas del alma el pecho baña,
Y en ellas tu altiuez ingrata inunda,
Pide perdon, que yo te le hago cierto,
Mira q̃ Dios por perdonar es muerto.

Partim ex D. Ildefonso.

A aquellos virginales pies te arroja,
Que es madre de clemẽcia, en ella espe-
Que si tu confessiõ la desenoja, (ra,
La ofendida serà la medianera:
La justicia no temas que te coja,
Porque aplacada nunca fue seuera,
Y mas si de Maria es aplacada,
A quien jamas Dios supo negar nada.

Ay Dios, si dicha tanta merecieras,
Que vieras su modestia y compostura,
A vozes te asseguro que dixeras,
Ser mas q̃ el cielo, y mas q̃ el Angel pu
En su hermosura su pureza vieras, (ra:
En su pureza vieras su hermosura:
Ay si la vieras, ella te obligara,
Porque sin duda se le ve en la cara.

La espada de rigor que temer puedes,
Veras que al hijo quita de la mano,
Y si su parto virginal concedes,
Le boluerà de justiciero humano,
No tẽgas miedo que sin perdõ quedes,
Como le pidas con dolor Christiano,
Perdonarte serà su regozijo,
Porq̃ en la Cruz lo deprendiò del hijo.

Llega

Llega humillado, llega compungido,
Que la espada de vn noble nunca corta
En vn rendido, porque en vn rendido,
Siempre la mano y colera reporta,
Yo se que te codicia arrepentido,
Porq̃ no menos q̃ el honor le importa,
Que el candor le confiesles q̃ le niegas,
Y el honor le daras, si humilde llegas.

Que injuria pudo hazerte vna Señora,
Que a todos haze bien, ama, y defiẽde,
Y por tus culpas intercede agora,
Agora que su honor tu lengua ofende?
Llora tus culpas, su pureza adora,
Viue a su gracia, su fauor pretende,
Veras quã biẽ con Dios tu causa pone,
Y que intercede, porque te perdone.

La dignidad mayor, y la más alta,
Por la q̃ es Reyna de los coros nueue,
Y sobre todos con valor la exalta,
Que es ser su madre, al pecador la deue:
Con tal interceſſora, que te falta,
Pues a misericordia al hijo mueue,
Y ella llouiendo está misericordias,
Que tiene gracia en cõponer discordias?

D. August. ad Beatam Virginem.

Del vnicornio D. Isidoro lib. 12. etymol. c. 2.

De vn animal se escriue, que acosado
Busca vna virgen, y se ampara della,
De la justicia huyendo a su sagrado,
Que es su sagrado la pureza bella,
Pues animal te ha buelto tu pecado,
Busca el sagrado desta Real donzella,
Llamate de la Yglesia, a Dios aplaca,
Que della a nadie la justicia saca.

No sabes contra quien es tu delito?
Contra la q̃ ató a Dios de pies y manos,
Que dio principio humano a lo infinito
Y dio bien infinito a los humanos,
Contra la que con vno y otro grito,
Cõ eldio ẽ tierra, ẽ tierra đ villanos, (bre
No auiẽdo Angel, ni cielo, a quiẽ no asõ
Que pueda tãto cõ quiẽ es masq̃ hõbre.

Genes. 3.

Contra quien quebrar pudo a chapinaços
La cabeça letal de la serpiente,
Que armò cõ fruta los primeros laços,
Con que astuta caçò la humana gente,
Cõtra quiẽ tiene en Dios tã buenos bra (ços,
Que đl peligro dela culpa vrgẽte,
En vn instante mas que el cielo para,
Pudo el mal passo atrauesar segura.

Contra

Contra quien tiene, porque te reporte,
Siruiendo, no del sumo Rey al lado
Parientes, como dizen en la Corte,
Sino al Rey que con ella a emparetado,
q̃ por ver quãto a todo el mũdo impor (te,
De su beldad y gracia enamorado,
En ella tuuo el hijo que en si tiene,
Con que toda la Corte a mandar viene.

Contra la muger fuerte, que de lexos *Prou. 31.*
Tuuo su precio, que del Sol armada,
La vio Iuan en sus luzes y reflexos, *Apocal. 12.*
Y hecha de doze estrellas la celada,
Que en la Luna brillando mil espejos,
Triunfante entrò, y salio de la estacada,
El dragon furibundo escarnecido,
Y su virgineo parto defendido.

Contra quien tiene, no solo en el cielo
Esquadras de luzida infanteria,
q̃ a vn boluer de ojos en ligero buelo,
Armados en campaña ver podria:
Mas en el villanaje deste suelo,
De deuocion armados y osadia,
Tiene muchas de fieruos y deuotos,
Que ahuyentaran sus enemigos rotos.

Contra quien solo con su regio nõbre,
Al Herebo turbado atemoriza,
Y haze con el que palido se assombre
El Principe, que en vano se entroniza;
En sus cuitas con el alegra al hombre,
Y en la dificultad le feruoriza:
Pues defendido con el nombre tierno,
No teme los assaltos del infierno.

Contra quien el Arcangel mas glorioso,
Que goza en Dios, quanto gozar desea,
Al dulce acento de su nõbre hermoso,
Aplaude, y en sus gracias se recrea,
El todo sabio, el todo poderoso,
Parece que con el se lisonjea,
Pues quanto se le pide en este nombre,
Alcança el Angel, y concede al hõbre.

Contra quien al tocar la Aue Maria,
Se humillan en la tierra y en el cielo,
En el cielo la trina Ierarquia,
Y todos sus deuotos en el suelo,
Contra quien teme la fatal porfia,
De Atropos flaca, que cõ presto buelo,
Como aue de rapiña no perdona,
Desde la caperuza a la corona.

No

No huyas, considera quantas vezes
Por ti detiene a Dios el braço airado,
Y aunque su intercession la desmereces,
Le pide que no mueras en pecado,
Quando su intacta madre le escarneces,
Te espera de sus ruegos obligado,
Te llama, te combida, te acaricia,
Conuertida en clemencia su justicia.

No te auerguences no de compungirte,
No te acobardes no de confessarte,
Porque apenas veras arrepentirte,
Quando veras que sale a perdonarte,
Saldrá su pecho abierto a recebirte,
Su perdon, y sus braços saldrá a darte,
Llega tu alma en lagrimas bañada,
Mira que la ofendida es la abogada.

Esperas que la tierra abra la boca,
Y te sepulte en su insaciable pecho?
O que el hinchado mar en vna roca,
Te dexe sin piedad pedaços hecho?
Que acabe vn rayo con tu vida loca,
Y el torpe coraçon ceniza hecho,
Tu alma a daño eterno condenando,
El perdon pierdas con que está rogãdo?

Agora

Agorá que amoroſa te vozea,
Agora que tu cauſa ſolicita,
Agora que tus lagrimas deſea,
Y a Dios la eſpada de la mano quita;
Hecho tu coraçon dos fuentes vea,
Que a la luz de ſu fuego ſe derrita,
Pide perdon, que tierna eſtá la parte,
Con mas gana que tu de perdonarte.

Eſto el Santo diſcurre, nota, eſcriue,
Y con Fe viua y cierta confiança
A la diſputa alegre ſe apercibe,
Que ha de lograr ſu eſtudio, y ſu eſperá
Su pecho caſto, caſto ardor cõcibe, (ça,
Que dellos ſe promete la vengança,
O ver ſu conuerſiõ, q̃ en blando buelo,
Al cielo ſuba donde alegre al cielo.

SAGRARIO DE TOLEDO,

LIBRO NONO.

AL son de la vozina dissonante,
Con q̃ la mal sufrida gente açota
Con soplo la discordia conturbante,
La tenebrosa carcel alborota,
A cuya voz temblò la fulminante
Ahumada peña en fuegos negros rota,
De los que exhala por los retorcidos
Senos, creciendo penas y gemidos.

Al escuro se juntan Capitolio,
Del Angel feo casa y domicilio, *Isai. 4.*
Que para pretender el alto solio
Del sumo Rey juntò inutil concilio,
A hazer traidora liga y monopolio, *Eglog. 4.*
Contra la Virgen que cantò Virgilio,
Libre de la mortifera ponçoña,
Con voz gentil, y pastoril çampoña.

Donde

Donde, aunq del mal Principe llamados,
Ningunos ay entre ellos escogidos,
Que son por razon justa reprouados,
Y por su injusta sinrazon punidos,
Con razon votos inhabilitados,
Y por apassionados no admitidos,
Que porque de justicia no lo fueron,
Del general de Dios los excluyeron.

Desesperado aguarda sin sossiego,
El malquisto tirano, y con el junta
La confusion de su consejo ciego,
Que vanamente contra el cielo junta,
Ardiendo como suele en ira y fuego,
Quiere ser Presidente de la junta,
Por Capitan, si bien lo es reformado,
Quexoso de su Rey de mal pagado.

Acompañada vino la heregia,
Porque es la causa suya, toda llena
De cabeças, y todas de osadia,
Que contra el alma Virgen desenfrena,
A acompañarla entrò la hypocresia,
Arrastrando de fuego vna cadena
La apostasia con el error fiero,
La blasfemia mordaz, y el ciego aguero.

La

Entrò llorosa, entrò descabellada, 4 *Reg* 5.
La que fue de Gieci lepra incurable, *Exod.* 3.
De Moyses la Etiopisa repudiada, *Quando solvit calceamẽta D. Anton.* 1. *p. t.* 1. *& c.* 4. *qui refert Vincent. in spec. hist. c.* 3.
Y sierpe del desierto abominable,
Inmundo estiercol de la vista amada,
Talento de la orça intolerable,
Yugo de bueyes donde el alma presa,
Se inhabilita de la sacra mesa.

Poço que dexa la Samaritana, *Num.* 22.
Porque hallô el agua de la fuente viua, *Tob.* 2.
De quien el siempre viuo manà mana, *Zachar.* 5.
Para que juntamente beua y viua, *Lucæ* 14.
Red que Pedro y Andres cõ viua ganà *& Ioan.* 4.
Dexan, por la q̃ en Dios almas captiuà, *Matth* 4.
Arbol de donde decendio Zaqueo, *Luc.* 19.
Y banco despreciado de Mateo. *Matth.* 5.

Entran tras ella todos los sautores, *Ioan.* 19.
Que la inconsutil tunica rasgaron,
Que̅ por no diuidirla con clamores,
Sacrilegos tahures sortearon,
Sectarios, Heresiarcas, Nouatores,
Que el hijo ageno diuidir pensaron,
Aunque el Rey Salomõ de la Fe padre, 3. *Reg.* 8.
Le entregò viuo a la clemente madre.

Nietos

Nietos de aquel dragõ que Cadmò fuerte
Matò, y sembrò los dientes homicidas,
De quien nacieron, para darse muerte
Vnos de otros siendo fratricidas,
Exercito de arañas, que conuierte
En laços las entrañas podrecidas,
Que en armar redes fragiles se ocupan
A simples moscas, cuya sangre chupan.

Fruta del campo seco de Sodòma,
Que ro ada de fuera, y encendida,
Entre las hojas tremulas se assoma
Risueña, y al famelico combida,
De dentro burla al necio que la toma,
En ceniza asqueroſa conuertida,
El color rubio en humo vil resuelto,
Y el gusto imaginado hediõdez buelto.

Juntose el conciliabulo confuso,
Lleno de horror en la luctuosa sala,
Que la embidia satirica compuso,
Monstruo del cielo, que la tierra tala;
Y el Principe arrojado por intruso,
De la silla que inutilmente escala,
Entrò arrastrando erraticas estrellas,
En llamas conuertidas, y en centellas.

Reci-

Recibenle con llantos y gemidos;
Funestas vozes, funebres clamores,
Lagrimas sordas, roncos alaridos,
Gritos infaustos, timidos dolores:
El los sangrientos ojos encendidos,
De accidentales penas causadores,
Aqui y alli indignamente buelue,
Con que los turba a todos y rebuelue.

Hallan sin orden las sulfureas sillas,
De dipsas animadas entalladas,
Vibrando entre las llamas amarillas,
Las retorcidas colas açotadas:
Los respaldares son negras gauillas
De almas en sus torpeças abrasadas,
Los asientos de hierros puntiagudos,
Que enclauen los espiritus desnudos.

Son los tapizes, y las colgaduras
De sombras y visiones espantables,
De horribles y tremendas cataduras,
De temor, y de horror inexorables,
Assombranlas horrisonas figuras,
Con vozes y gemidos lamentables,
Musica triste de la ahumada sala,
Que piedra açufre, y alquitran exhala.

Ay,

Ay en vez de escarchados artesones,
Con que suele estrellarse la techumbre,
Arañas feas, negros escorpiones,
Vomitando asquerosa podredumbre:
Con cabeças de fuego dos dragones,
Bolcanes hechos de açufrada lumbre,
Que desgarrando los sangrientos pechos,
Dosel del torpe Principe estan hechos.

Es la silla de huessos de difuntos,
De los que viuos fueron trasladados,
Donde los males se padecen juntos,
Todos en el de daño epilogados:
Vbi supra. Embutida de palidos trasuntos,
De regulos, de llamas coronados,
Por remate vn vestiglo septiforme,
Que atemoriza el calaboço enorme.

Es el sitial de viboras texido,
Con cabeças de sapos asquerosos,
En vez de la cenefa, guarnecido
De dipsas y alacranes venenosos:
En cada esquina vn aspid ofendido
Gime, entre dos murciegalos odiosos,
Siendo los rapacejos y pinjantes
De colas de culebras palpitantes.

El

El luzero sin luz, con indignado
Rostro la sala pauida rodea,
Donde a dolor eterno condenado,
Todo el genero humano ver desea:
Y auiendola de nueuo infeccionado
Con el contagio de la vista fea,
En la silla se sienta, porque sienta
Que el que assi se leuanta, assi se sienta.

Con gemidos ferozes la heregia
A sus pies se sentò, merecedora
De los pies feos que adorò algun dia
La Fè negando, que la oprime agora:
Cubierta de dolor y de agonia,
De fuego y alqutiran lagrimas llora,
Viboras por cabellos arrancando,
Y las negras mexillas arañando.

Sentados todos mal, y bien sentidos
De la nueua que aumenta sus pesaras,
Donde vnidos en vno, y desunidos,
Reparte la discordia los lugares:
Como encontrarse suelen cõ bramidos
Ayradas nubes, y encrespados mares *Psal.* 2.
Que contra rota naue se conjuran,
Con injusto furor de Dios murmuran.

Y como suele esclauo, a quien castiga
Por sus culpas el dueño justamente,
Que a la cadena publica le obliga,
Que aunq̃ murmura del, el mal cõfiẽte:
Con seruil lengua, y colera enemiga,
De Dios murmura la enemiga gente,
El açote besando, y la cadena,
Que a dolor sin consuelo les condena.

Psalm. 1. Con rechinar de cruxidores dientes,
Las gentes de los cielos blasfemando,
Y los pueblos con pechos pestilentes
Vanamente consejos meditando:
Los Principes y Reyes impacientes,
En vno sus concilios congregando
Cõtra el Señor, y su estimado Christo,
Y la mejor muger que el cielo ha visto.

Ibidem. Sus grillos y cadenas les rompamos
Con que prẽdernos sin razõ les plugo,
(Dizen) y del cruel potro salgamos
A pesar del juez, y del verdugo:
De las graues ceruizes sacudamos
De la opresion el perdurable yugo:
El que habita los cielos se embrauece,
Y con risa los mofa, y escarnece.

Y ha-

Y hablandoles con ira interminada
El esquadron con turba incorregible,
Y de justo furor la mano armada,
El concilio confunde aborrecible:
De hierro con la mano leuantada,
Contra los obstinados inflexible,
Los rige, y como vaso quebradizo,
Sin deshazer, deshaze los que hizo. *Ibidem.*

Callaron todos con despecho y rabia,
Y puesta en pie la palida heregia,
Con vna a su pensar arenga sabia,
Que vn poco de retorica sabia:
Del Toledano mayoral se agrauia,
Porque contra su heretica porfia,
Argos de su Catolico rebaño,
Trata de su expulsion, busca su daño.

Euion herege airado se apercibe,
Que en Christo la diuina parte niega,
Cõtra quien Iuã el in principio escriue,
Porque la Iglesia de Asia se lo ruega:
Y al que qual salamãdra en fuego viue,
Licencia pide con ambicion ciega,
Para del intrincado laberinto,
Salir contra Ilefonso con Cerinto. *D. Hier. li. de scriptor. Ecclesiastic. Alphons. de Castr. aduers sus hæres. lib. 4. titul. Christus. Ibidem.*

Irenæus lib. 3. aduersus hæres. c. 4. Alfonsus de Castro. Ibidem.

Furioso el condenado Valentino,
Que se atreuio con desmentida boca
Al que a tomar del alma Virgen vino
Carne, la empresa dize que le toca:
Impaciente y colerico Fotino,
Al audaz Arrio palido prouoca,
Y loco contra Christo se desalma
Vn infierno abreuiado buelta el alma.

Castro tit. de iustis, lib. 4 D. Antoni. 1. p. hist. c. 1. 6. c. 5. §. 2.

El Icaro segundo Simon Mago,
Cuya soberuia en fuego derretida
Desalada cayò al tremendo lago,
Imitando al primero en la caida;
Que dexò de almas necias con estrago
La copula vedada, defendida
Segunda vez, a leuantarse prueua,
Con que su afrenta y su dolor renueua.

Euseb. lib. 5 cap. 13. D. August. lib. de hæresibus. c. 21. & Irenæus lib. 1. aduer. hæres. c. 2.

Desesperado el mentiroso Apeles,
No el que ingenioso vida y habla daua
Con los mudos colores y pinceles,
Muestra iracundo su arrogancia braua:
Con vozes implacables y crueles,
Cerdon, a quien la culpa el alma claua,
De Vulcano en su pecho la oficina
Colerico y blasfemo desatina.

El

El bastardo Dioscoro se opone
Liquido plomo en fuego desatando,
Y a Eutichiès arrojado se antepone
De los cielos con rabia blasfemando:
Nestorio, q̃ la lengua en Christo pone
Contra el iniquamente delirando,
Y contra la que Madre fue donzella,
Precipitado a todos atropella.

Castro lib. 4 tit. Christus haresi 4. Idem auctores.

Basilides, que tarde se arrepiente
Del concedido honor al Cireneo,
Que con Christo lleuò la Cruz valiẽte,
Muestra su indignacion y su deseo:
Sale Pedro de Iuan osadamente,
Con voz horrible, y con aspecto feo,
Que hizo menos cruel la dira lança,
Y hediondo fuego contra todos lança.

Eusseb. lib. 4. histor. Ecclesiast. c. 8.

Castr. lib. 4. tit. Christus hæres. 10.

Ceñudo y mal sufrido Prisciliano,
Que al hombre con el hado necessita
Con furor ciego, y coraçon villano
Se atreue al desuelado Archimaudrita:
Con sus iniquos dogmas en la mano,
Con que a los cielos justamente irrita,
Desbocado el sacrilego Sabelio,
La luz quiere eclipsar del Euangelio.

Castr. lib. 7. tit. de fato.

Indè auct. res lib. 4. Deus hæ

Irenæus l. b. 3. aduersus hær. cap. 1.

Marcion, que puso ingrato y ignotante
Dos dioses, con el vno no contento,
Quiça por no tenerle por bastante
Para castigo de su atreuimiento:
Furioso, maldiciente, y arrogante
Sin seruirle la pena de escarmiento,
Para el singular duelo se apercibe,
Y puede el que entre tãtos duelos viue,

Castr. l. b. 4. tit. chr. fus hær. 2.

Rabioso y descarado Maniqueo,
Que muerta la esperança, aborrecia
Al que baxó por el comun deseo
Al talamo de flores de Maria:
En fe de ser priuado de Asmodeo,
Que le infunde torpeza y osadia,
Con razones sofisticas intenta
Del egregio Doctor la injusta afrenta.

Idẽ auctor. l. b. 4. t t. Deus hær. 10

Concitado de algun mordaz demonio
Despechado, blasfemo, y iracundo,
Mas que el otro soberuio Macedonio,
Que lloró de q̃ solo huuiesse vn mũdo:
Cercado mas que el penitẽte Antonio
De tristes sombras del lugar inmundo,
Quiere ofender el resplandor precioso
Del alma Virgen, como el de su Esposo.

Tur-

Turbado, y descompuesto Verengario
Que en las especies no adorò sagradas,
Con alma aleue y pecho temerario,
Carney sãgre de Christo al hõbre dadas:
Contra el intacto Virginal Sagrario,
Que atò con fuertes nudos y laçadas
Humanidad con Dios, se ensoberuece,
Y dize que el baston solo merece.

Idẽ auctor. li. 6. tit. Eu charistia hæ reſ. 4.

Almarico con vista macilenta,
Que el infierno negò, y oy dignamente
A su costa y pesar le experimenta,
Con que a si mismo cõ dolor desmiẽte:
Con pecho airado, y lengua turbulẽta,
Con cruxir ronco de vno y otro diẽte,
Por los hundidos ojos centellea
De que al honor aspiren, que el desea.

Frater Bernard. de Lu zẽb. in Catalag. hæreticorum.

Iuan Vvicleph herege excomulgado,
De Pedro inobediente a las censuras,
De viboras el pecho taladrado,
Que le barrenan las entrañas duras:
Desafia furioso y desgarrado,
Nubadas exalando de humo escuras,
A Ilefonso, à Toledo, al cielo, al mũdo,
Y a quien se le atreuiere del profundo.

Castr. lib. 6. tit. excõmunicat. hær. 1

Idem auctor tit. imago.

Con roſtro atroz el quinto Conſtantino
Emperador, que en vez del laurel verde
Las ſienes ciñe con el cuello trino
De cruel dragon, q̃ el coraçõ le muerde:
Con mageſtad, aunque ſin ella vino,
Que por ſu mal es bien q̃ ſe le acuerde,
Perſeguir quiere la ſin par Maria,
Como ſu ſacra eſigie perſeguia.

D. Auguſt. lib. de hæreſi, cap. 88.

Celeſtino mordiendoſe los labios,
Que mas q̃ lo que pudo daua al hõbre,
Para cumplir con los preceptos ſabios
Que le intimò quiẽ puſo en el ſu nõbre:
Eſcupiendo ſaliuas entre agrauios,
Con q̃ el infierno intẽta q̃ ſe aſſombre,
Quiere intentar q̃ por reſpeto y miedo,
La ruyna le cometan de Toledo.

D. Auguſt. ibidem cap. 69.

Mas Donato ſoberuio, con crueles
Deſgarros de arrogancia vana llenos,
Que afirma, que la vnion de los fieles
Era congregacion de ſolos buenos:
Cancelados y rotos ſus papeles
De religion y de verdad agenos,
Quiere ſalir contra Ileſonſo ſanto,
En la piedra de Criſto firme tanto.

Pedro

Pedro Drenſo, que idiota pretendia
Que *ſub vtraque ſpecie* comulgaſſe
El ſeglar, cuya heretica oſadia
Es juſto que le eſcueza, y que le abraſſe:
De la embidia que el pecho le roia,
Sangriento vn aſpid encantado aſſe,
Con el, amenazando al que arrogante
Intentare ponerſele delante.

Aeneas Sil. in li. de origine Bohemorũ, c. 32.

Con eſpaldar, con peto, gola, y yelmo,
De centelleador fuego ſe leuanta
Cõ roſtro airado el barbaro Vvilhelmo
Perſeguidor de la religion ſanta:
Y haziẽdo fieros al mordaz Guillelmo
De colera anudada la garganta,
Que rabia fuego, y alquitran bomita,
Por ſuyo el graue cargo ſolicita,

Caſtr. li. 10. tit. Monachatus.

Idem lib. 12 t. t. de pauperta te hæreſ. 2.

Eunomio, que con ciego deſatino
Confieſſa, que la Fè ſin obras baſta,
A allanar de los cielos el camino,
Feroz el conciliabulo contraſta:
Mas Blaſto pueſto al lado de Florino,
Hereges de vna ſecta, y de vna caſta,
Que al cielo eſcupẽ, y al infierno apeſtã,
Sus dañados deſeos manifieſtan.

In li. 5. hiſtoriæ tripar ti. & Caſtro li. 4. tit. De hær. 6 & 10 Euſeb. Cæſarien. lib. 5. hiſt. Eccleſ. cap. 20.

Peſiliano

Cast. lib.10. tit.de Mar. hæres.2.

Petiliano que con pluma ingrata,
Laurea en sus errores al cobarde
Que por sus culpas sin piedad se mata,
Y con el junto en los infiernos arde:
Concitado del mal que le arrebata,
De sus ocultos laços haze alarde,
Para salir a la vedada lumbre,
Contra la ley, y contra la costumbre.

Idē auctor. lib 11. tit. Numptiæ.

Eracleon cruel, que indignamente
El Sacramento santo, que propaga
La especie humana con sañuda frente,
Y palabras satiricas estraga:
Con semblante implacable y inclemẽte
De que ninguno diligencias haga
Por el cargo que dize que merece,
Contra todos soberuio se encruelece.

Histor. tripart t lib.7 cap. 11.

Adelfio, que entre adelfas venenosas
Es [illegible] tal pasto a reprobos cabritos,
Las nieblas condensando temerosas,
Pide el baston con desiguales gritos:
Con palabras Orfite jatancios as

Cast. l b. 13 t t. Resurrec. fic. hær. 1.

Turbando flegetones y cocitos,
Que con lo q̃ le niega injuria al hõbre,
Quiere hazer cõ mirarle q̃ se assombre.

El

El idiota Nouato, que afirmaua,
Que el hombre fragil, que vna vez caia
En pecados, jamas se leuantaua,
Ni que remission dellos conseguia:
De la cadena que le oprime traua,
Y a todos con desprecio desafia,
Y airado de que nadie se le atreua,
Por lo valiente y fanfarron lo lleua.

Euseb. Cæsarien. lib. 6. hist. Eccles. cap. 38.

Vigilancio que vela como loco,
Que es la locura madre del desuelo,
Que las sacras reliquias tiene en poco,
Que adora el múdo, yq̃ venera el cielo:
A vozes dize: Tu fauor inuoco,
O Rey del no extinguible mongibelo,
Si mereci tus ojos ver propicios,
Mi valor honra, premia mis seruicios.

Contra quẽ scripsit D. Hieron.

Eustaquio que es, y fue con sucia lengua
Infamador blasfemo de los santos,
Contra el cielo atreuido se deslengua,
De que lo q̃ el pretende afecten tãtos:
Zuinglo infame, que cõ torpe mẽgua
Desmerecio de los neuados mantos
El sacro pan, que reuoçò la vida,
Con vista a todos mira encruelecida.

In Concilio Granguensi damnatus.

Cast. lib. 10. tit. Missa hæres. 2.

Mon-

Bernar. de Luzẽburgo in Catal.hæreticorum.

Montano con razones indiſcretas,
De fuego en vn Oceano engolfado,
Que hablò de los veridicos Profetas,
Como arrepticio y hombre cõdenado:
Luchando con las llamas inquietas,
Donde gime y da vozes ſemiaſado,
Por la empreſa a que aſpira luctuoſa,
Alborota la ſala ſedicioſa.

D.Hier.ſuper Amos. D.Aug.li. de hær Ber. de Luzemb. in Catal hæret. D. Etiph. aduerſus hæres.

Taciano, que prohibe el regozijo
Del coraçon humano, pues ſe encierra
En el buen vino, de quien Ebrio dixo
Ser hijo del demonio y de la tierra:
A todos injurioſo contradixo,
El cargo injuſto de la injuſta guerra,
Con ceño atroz, y fieros aſpirando
A la priſion del ſanto venerando.

Los Cayanos vocean, y Albigenſes,
Catharos, Catafriges, Nouacianos,
Oſitas, Procliniatos, Bayalenſes,
Anabatiſtas, y Seleucianos:
Euchitas, Saduceos, Albanenſes,
Flagelantes, Arconticos, Florianos,
Antidicomaritas, Alolardos,
Con Antropomorfitas, y Begardos.

Arro-

Arrojando de fuego espadañadas
Por ojos y por labios, se embrauece
Eluidio, y con injurias despechadas
Contra todos furioso se enfurece:
Si con entrañas inuentè dañadas
Cõtra la que entre estrellas resplãdece,
Repite, esta cruelissima heregia,
La defension, como la causa es mia.

D. Hier. aduersus Eluidium de perpetua Virg. ni B. Virg. D. Ildefon. in li. De illibata Virg. Genitrice Dei Matre.

Yo soy quien la inuentò, y a mi se deue
El baston militar, pues tuue audacia
Contra la Reyna de los coros nueue,
Que llaman todos Madre de la gracia:
A mi que con desgarro y alma aleue,
Aunque llamarla oi llena de gracia
Injuriar quise, y la sin par pureza
Manzillar con sacrilega fiereza.

Yo suy el primero que cõ audaz mano
Al candor se atreuio de su hermosura,
Yo quise escurecer el soberano
Viuo esplendor de su entereza pura:
Ayudome despues Iouiniano,
Que mi defensa y su opinion procura,
Verdad sabe que digo, y pues me oye
Mi pretension serà razon que apoye.

D. Ildefons. lib. de illib. Virg. c. 1.

D. Ildefons. lib. de illib. Virg. c. 1.

Diga

Diga si deste error fui yo el primero
Que le esparcio con general espanto,
En tiempo de aquel sabio que seuero
Domesticô su carne con el canto:
q̃ con la pluma en vez de limpio azero
Me siguio, y persiguio indignado tãto,
Que me juzgara fuera deste muro,
Del y de su leon poco seguro.

Mas como suele sobresana herida
Tal vez de docta mano medicada,
Por breue espacio desaparecida
La vista en la aparencia dementada:
Tacita cancerarse empodrecida,
Y cundir por el cuerpo cancerada,
Hasta que rompe impetuosamente
Con peligro notorio del doliente.

Michael de Carrãça in vita D. Ildefõsi, & fere omnes qui eã scribunt.

Sobresano assi al tiempo de mi muerte
Del ciego error se simulò el contagio,
Si bien curado deste Doctor fuerte,
Cruel concitador de mi naufragio:
Hasta que plugo, ô Rey de cõplacerte,
Que Teudio acompañado de Pelagio
De España con dolor le manifiesten,
Para que al mundo cancerado apesten.

Y pues miras los dos, que resucitan
La heregia sembrada por mi mano,
Con que a los cielos a vengança irritan
Del candor ofendido soberano:
Conoceras, que sin razon me quitan
Cõ vano antojo, y con desprecio vano
El baston militar de tanta empresa,
En que reputacion se me atrauiessa.

Qual vomitando saña le desdize,
Qual sañudo y airado le replica,
Qual se le opone, qual le contradize,
Qual injurias y quexas multiplica:
Qual que a las manos se remita dize,
Qual a las armas fiero las aplica,
Qual se enfurece, agrauia, brama, injuria
Cada qual transformado en vna furia.

Qual suele con temor de su ruina
Temblar ciudad del ebrio terremoto
Del boreas regañon que se amotina,
El hierro duro de la carcel roto:
A la vista del Rey Luciferina
Concitada del subito alboroto,
Temblo la sala, que la alçò soberuia,
Su discordia mirando, y su proteruia.

Tem-

Temblando de los ojos arrogantes,
Con que el aduſto Principe los mira,
Y temiendo los rayos diſſonantes,
Que de ſus nubes tronadoras tira:
Los dientes rechinando mordicantes
Con forçado ſilencio, y muda ira,
Con los ojos mordiendoſe ferozes,
Del Rey eſcuchan las infandas vozes,

Que es eſto? Que furor, que confiança,
(Les dize) vueſtros animos conmueue,
Para intentar ſalir a la vengança
De eſſe Guzman q̃ a mi valor ſe atreue?
Si muriendo viuis ſin eſperança,
En eſte de la tierra centro breue
A ſuplicios eternos condenados,
En cepos y cadenas aherrojados:

De que ſiruen los retos, y los fieros,
Los deſgarros, brabatas, demaſias,
Si ſe que a mi peſar tengo deveros
Llorar, y padecer las penas mias?
Quando pudiera ſin temor bolueros
A las luzes vedadas de los dias,
Todos juntos armados, o hõbres locos,
Pâra tan graue empreſa erades pocos.

Mas

Mas si pudiera ser agradecido,
La determinacion agradeciera,
Con que me doy de todos por seruido,
Tanto, que a cada qual el baston diera:
Cada qual de mi fuera preferido,
Y cada qual de mi premiado fuera:
Pero no puedo sino aborreceros,
Y a mipesar en mis tormentos veros.

Y no pienſe mi hija la heregia,
Que arañando ſe eſtà el rugado roſtro,
Arrancando con llanto y con porfia
Las culebrasque le hazen fiero moſtro:
Que ſu cauſa no miro como mia,
Ni q̃ mi ãtiguo orgullo al cielo proſtro,
Que yo quiero ſalir a poner miedo
Al temido Prelado de Toledo.

Salir quiero de eſpiritus cercado,
De los que en el Olimpo contumaces
En ſu conquiſta pueſtos a mi lado
Rebelaron conmigo a Dios audaces:
Quiero ſalir de la ambicion armado,
Con que del cielo perturbè las pazes,
Y antes de tiempo de corage ciego,
A Toledo y a Eſpaña poner fuego.

Quebrantarè las puertas y cerrojos
De la carcel perpetua donde habito,
Y en la ciudad que pone Dios los ojos,
Vereis que rabia y que furor vomito:
Renouarè del cielo los enojos
Con la esquadra temosa que concito,
Con q̃ esto y por dezir, q̃ no a Toledo,
Pero que a las del cielo meta miedo.

Romperele los grillos, y cadenas
Con que me aprisionô, quiza temiendo
Que no estauan seguras sus almenas,
Si libre viera mi poder tremendo:
Añadiendo dolores a mis penas,
Y a mis dolores penas añadiendo,
Y montes sobre montes leuantando,
Verà su alcaçar de pauor temblando.

Del Palacio verà que al edificio
Las inmobles colunas le trastorno,
Que sus etereas puertas le desquicio,
Y que a mi patria a su pesar me torno;
Que antes del dia horrible del juyzio
En q̃ de vidro buelto el mũdo ũ horno
Arrancò de sus cielos las estrellas,
Para a sus ojos coronarme dellas.

Verà

Verà que vn morrion de fuego ſaco
q̃ encic̃da el a yre, el verde mar cõſuma,
Trançado arnes, y jacerino jaco,
Hechos a prueua de ſu fuerça ſuma:
Que juegua el braço que jamas aplaco
Vn rayo, que el marido de la eſpuma
Animada forjò con tal pujança,
Que diuidido en mil, mil rayos lança.

Eſcalarele los azules muros,
Aſſaltarè las torres de diamante,
Exaltarè ſobre ſus aſtros puros
Mi ſolio al que los hizo ſemejante:
Los eſquadrones que le ven ſeguros, *Eſai. 14.*
No lo eſtan de mi braço fulminante;
Porque ſus ſillas dexarè vacias,
Y hare que baxen a ocupar las mias.

Bien ſabe Dios quien ſoy, y lo que puedo, *Apoc. 12.*
Y que de tres le amotinè vna parte,
Que apellidando con feroz denuedo
Libertad, defendieron mi eſtandarte:
Deſgajarè eſſe monte de Toledo,
Del cielo eſcala, que fabricò el arte
De la naturaleza, y deſgajado
Se verà en los abiſmos ſepultado.

Y a esse Ilefonso que injuriosamente
Sin respeto denuesta a la heregia,
Pondre a sus pies, adonde eternamẽte
Arrepentido llore su osadia:
Y con fuego tenaz su libre frente
Señalada por esta mano mia,
Y argolla al cuello hare que se los bese,
Aunque a la tierra y a los cielos pese.

Harè que Iouiniano cõ Eluidio, (gua,
Teudio, y Pelagio cõ desprecio y mẽ-
Sin que le valga el Virginal presidio,
Le arranquen sin piedad la osada lẽgua:
Y atenazada por mayor fastidio,
Sepa que paga assi quien se deslengua,
En mi deshonra agrauios escuchando,
De la que a mi pesar està alabando,

La mano altiua con que escriue agora
Tengo de hazer cortar, y que clauada
En estas puertas, mire por traidora
De todos con denuesto apedreada:
La pluma cõ que ensalça a la que adora,
De requemado viento arrebatada
Seruirà de penacho a mi cimera,
Que alquitranado el aire al cielo altera.

Apestare

Apeſtarè con mi letal aliento:
Que negras nubes quaxa la marea
Del ayre blando, que con dulce acento
Y con delgados ſoplos le recrea:
Y hechas eſcalas de eſſe miſmo viento
Harè, que ranas aſqueroſas vea
Baxar haſta ſus meſas, y ſus camas,
Con vozes roncas, y ſulfureas llamas.

Los grillos de criſtal, y las cadenas
De oro, con que la prẽde el Tajo puro,
Sus muros duplicando, y ſus almenas,
Por gozalle en ſus huertas mas ſeguro:
Hierros ſeràn del hierro de mis penas,
Seràn cadenas de mi fuego eſcuro,
Con que le pienſo ver tan humillado,
Como aora de los cielos leuantado.

Formarè mar de nubes proceloſo
En ombros del diafano elemento,
Que con bramido baxe impetuoſo
Para ſer ſu tormenta, y ſu tormento:
Que nauio ſe juzga poderoſo,
Sus edificios velàs por el viento,
Arbol ſu torre, ſu chapitel gauia,
Y anegarele en mi furor y rabia.

Boluerè en ſangre los pedaços viuos
De los yelos quebrados de las fuentes,
Que en vano al cielo buelan fugitiuos,
Pues a ſu centro bueluen diligentes:
Sapos en ellas formarè nociuos
Que inficionen las aguas tranſparentes,
Y con ellas los roſtros y los pechos
De losque mueran de dolor deshechos.

Tajo que con ſoſsiego, ſin ſoſsiego
Le guarda y zela, y ronda disfraçado,
Con las frondoſasplãtas de amor ciego,
Pues de vna peña viue enamorado:
Muro ſerà de alquitranado fuego
Del que padezco en mi comunicado,
Con q̃ en poluo y ceniza conuertida,
Muerto como Artemiſſa le de vida.

Las aues que modulan amoroſas
Dulces verſos trinando las gargantas,
Diuidiendo las olas eſpacioſas,
Que alienta el alua con ſus luzes ſantas:
Mudadas en harpias aſqueroſas,
De bellos roſtros, y de inmundas plãtas,
Mancillaran con ſus eſtremos feos,
Las meſas de los pauidos Fineos.

La

.a liebre, y el cobarde conejuelo
En camas y viuares perſeguidos
Del caçador con militar deſuelo,
Y del huron y perros mal ſufridos:
Como leones en mitad del zelo
Seràn con garras, dientes y rugidos
De los que los caçauan caçadores,
Y de mi eſquiua ſaña executores.

Las flores que madrugan codicioſas
A coger del Aurora viuas perlas,
Que en guirnaldas de lirios y de roſas,
A Toledo ſe alegran de ofrecerlas:
Formaran ſauandijas venenoſas,
Que ſolo con tocarlas, o con verlas,
Les emponçoñen los ingratos pechos,
Mis agrauios dexando ſatisfechos.

Los cerros que le cercan peñaſcoſos,
Donde la liberal naturaleza,
Otros penſiles fabricò oloroſos,
En que mas varia, mueſtra mas belleza:
Arrancados con impetus ruydoſos
Con mi caſi infinita fortaleza,
Se los arrojarè furioſo encima,
Porque a peſar del cielo los oprima.

Los arboles que mueſtran por ſus alas
La recreacion del coraçon aduſto,
Oſtentacion haziendo de ſus galas
Deſpertadorasdel humano guſto:
Arcabuzes ſeràn, ſu fruta balas,
Que cõ humo eſtallido, fuego, y ſuſto,
Sus murallas arruynen fanfarronas
Deſmantelandolas de ſus perſonas.

Las retoçonas mieſſes,que embriagadas
Con el buen temporal ſe bambalean,
Y las ſutiles lanças enriſtradas,
Parece vnas con otras que pelean:
En otras de dos hierros transformadas
Harè que a ſus cobardes pechos vean,
Por donde las dañadas almas ſaquen,
Y ſi aplacarmẽ pueden,q̃ me aplaquen.

Las vides, que con guſto y con cuydado
Coronas texen al opimo fruto,
Merecedor de verſe coronado,
Por el mas engañoſo y mas aſtuto:
Horcas ſeràn de donde mire ahorcado
Su reſplandor, mudado en negro luto,
A eſte Guzman con todos ſus ſequaces,
Que en ſi trasladaran buytres boraces.

El

El hijo esplandeciente de Latona,
Que quando sale en la dorada silla
En ombros de las horas, la corona
Por soberana Reyna de Castilla:
De bayeta cubierta su persona
Con vista macilenta y amarilla,
Harè que pronostique, y con espanto,
La destruicion que solicito tanto.

La Luna que con rayos plateados
Sus torres argentando, y sus almenas,
Con los ojos la guarda desuelados
El sueño, dulce oluido de las penas:
Sin tierra en medio mirara eclypsados,
Y que vn elado miedo por sus venas
Se derrama de verla ensangrentada,
Y de su historia tragica enlutada.

El cielo que en sus candidas estrellas,
Con beneuolo aspecto en ella influye
Lo mejor de lo bueno que ay en ellas,
De que su dicha y mi pesar se arguye:
Vendadas de dolor las luzes bellas
De su ruyna fatal verà que huye
Al clima contrapuesto, no pudiendo
Dexar de ver el daño que pretendo.

Verà

Omnes astro mi.

Verà que por el ayre se dilata
La cometa Barbata, y la Crinita
La Homicida Perpetica, la Aurata,
Que el ayre apesta, yq̃ a la guerra incita:
La Niger Saturnina, y la Caudata,
La Rosa con la humana efigie escrita,
La Alcona que temer haze a los Reyes,
Y Miles la mudança de las leyes.

La tierra de coraje espiritada,
Vn bolcan brotarà, que serà puerta
Del infierno, con hambre no aplacada,
De par en par para tragarle abierta:
Verase viua y muerta sepultura,
Que padece entre gente viua y muerta,
Donde con llantos nunca remitidos,
Se abrasarà por años no medidos.

Ierem. 1.

La destruicion de Vespesiano y Tito
De la viuda ciudad que fue señora,
Que amenaçô con lamentable grito
El que mirò la vara veladora:
Y de Numancia el tragico conflito,
Que juntamente España alaba y llorà,
Vna linea serà, serà vn rasguño,
Respeto deste en que la espada empuño.

Lo

Lo que a Toledo iluſtra,adorna, alaba,
Honra,engrandece,enſalça,y aſſegura,
Haziendola del mundo gloria octaua,
Por ſu ingenio,nobleza, y hermoſura:
Todo irritado de mi dieſtra braua
Se embraueçe,ſe arma,y ſe conjura
Contra eſſe mundo breue que cõtraſto,
Y todo ſobra,pues que ſolo baſto.

Dixo,y el dios de amor,el amor ciego,
Hijo del ocio que las almas doma,
Con facil flecha, y venenoſo fuego,
Que del eterno del infierno toma,
Padeciendo en las llamas ſin ſoſsiego,
Con quien pintadas ſon las de Sodoma,
Adonde con ſu madre le condenan
Dioſes de burlas que de veras penan.

Se leuantò con el aljaua al ombro,
Con las flechas de plomo,y las doradas
De laſciuos autores que no nombro,
Para engañar amantes inuentadas:
Y de los circunſtantes con aſſombro,
Que oy lloran ſus heridas celebradas,
Su voto dixo,como viejo tanto,
Pena añadiendo a pena,llanto a llanto.

SAGRARIO DE TOLEDO,

LIBRO DEZIMO.

DE que sirue dezirte Angel precito,
Lucifugo señor, que Rey te nõbras,
Del circundado alcaçar de cocito
Habitacion de las dañadas sombras;
Dize el amor las armas que exercito,
Si tu siẽdo vn Cherub dellaste assõbras,
Y muchas vezes lo que tu no puedes
Remites a mis fuegos y mis redes?

De que sirue dezir que me leuantan?
Que de mis fuegos, laços, redes, flechas,
En los globos esfericos se espantan
Las deidades de ociosos hõbres hechas?
Que mis proezas por heroycas cantan,
Poniẽdo a mis desnudos pies deshechas
Armas, purpuras, honras, dignidades,
Libros, riquezas, cetros, magestades?

De

De que sirue dezirte que me armaron
De flechas y arco como a vago Scita?
Ni que mi perspicaz vista vendaron,
Porque el amor la de la razon quita?
Que a mis pies y ombros alas aplicarõ,
Porque lo mas dificil facilita
Alcançando las aues y los vientos,
Y los mas remontados pensamientos?

De que sirue dezirte, que desnudo
Me pintarõ, por ver que al mas amigo
Como pirata y salteador desnudo,
Y despues de desnudo le castigo?
Que me juzgaron niño tartamudo,
Porque tal vez no se lo que me digo,
Y porque bueluo niños los gigantes,
Y los que saben mas, mas ignorantes?

De que sirue dezirte que dixeron,
Que a Iupiter quitaua de la mano
Los rayos que la tierra estremecieron
Con turbacion del coraçon humano,
Ni que Neptuno, a quien obedecieron
Las bramadoras ondas del mar cano,
A mis falaces gustos obediente
Humillò a mis niñezes su tridente?

De

De que sirue dezirte, que quitaua
Al Sol la luz, pues le topè emboçado,
Y que al armado Marte desarmaua,
Por el lecho que hallò tal vez tiznado:
Ni que de Alcides la nudosa claua,
Troquè por la tarea del hilado,
Ni que fingen de ti que vn Angel eres,
Que a Proserpina le robaste a Ceres?

3. Reg. 19. De que sirue dezirte, pues lo sabes,
Del sabio Rey que no igualô ninguno,
Que entre las gomas q̃ ofrecio suaues,
Negò la adoracion del que es Dios vno?
2. Reg. 11. Ni que su padre entre las causas graues
La agena oueja codiciò importuno,
Adultero quitando y homicida,
Al marido muger, honor, y vida?

Genes. 25. De que sirue dezirte la ruina
De la ciudad por mi circuncidada?
Ni que en el rostro y libertad de Dina
Afilar pude la fraterna espada?
2. Reg. 11. Ni que el doliente Amnõ se determina
Burlar la semihermana descuidada,
Siguiẽdo al plazer breue el pesar largo,
Cõ el principio dulce y postre amargo,

De

De que sirue dezirte, que desnuda
Aunq̃ sin culpa, pues fue casta y buena, *Dan.* 13.
Susaña los elados pechos muda,
Y a los juezes a morir condena?
Ni que a Sanson, a quien el cielo ayuda *Iudicũ* 16
Con la oculta virtud de la melena,
De vna ingrata adorando los despojos,
El coraçon clauè, y saque los ojos?

De que sirue dezirte, la torpeza
Que infũdò en los obscenos coraçones,
Con que las leyes de naturaleza
Cancelan con torpissimos borrones?
Ni que suelo boluerles la cabeça
Con asco en las nefandas ocasiones,
Iuzgando por no ver los hõbres ciegos
Por menor mal tus penas y tus fuegos?

De que sirue dezirte, las historias
Que estã de mis hazañas torpes llenas,
Esperançadas en fingidas glorias,
Y en possession de no fingidas penas?
Ni que con los trofeos y vitorias
De mi madre voraz la gruta llenas,
Ni que bastò desnudo, niño, y ciego
A dar materia a tu implacable fuego?

De

De que sirue dezirte, que procuro
Con flechas de oro, y redes inuisibles,
Que tiro y armo sobre el ayre puro,
Con laços y con yerua imperceptibles:
Encarcelar en este lago escuro,
Entre vestiglos siempre aborrecibles,
No a Toledo, no a España, a todo el sue-
Y al cielo, si lleg r pudiera al cielo? (lo,

Pues no sirue de nada todo quanto
Representarte y persuadirte puedo,
Y tu potencia se dilata a tanto,
q̃ en su alcaçar perdiste a Dios el miedo:
Si a España quieres anegar en llanto,
Y en llãto y sangre el mõte de Toledo,
Alla me embia, mi disinio apoya,
Veras a España como viste a Troya.

Almite, o sabio Rey mi cuerdo voto,
Porque si alla me embias, considera,
Que he de anegar en llamas el piloto
Que conduzir la naue al cielo espera:
Veràs que Atropos Lachesis y Cloto,
Que Aleto, que Tesifone, y Meguera,
Que Herilos, Geriones, y Briareos,
Lleuo entre mis deleytes y deseos.

Veràs

Veras deste Ilefonso recoleto
Las açucenas que conserua amadas,
Acometidas de mi ardor secreto,
Marchitas a mis pies y deshojadas,
Veras el virgen coraçon inquieto,
Exalando amorosas llamaradas,
Y de su alma entre ellas los despojos,
Al encanto ofrecidos de vnos ojos.

Si puedo en vnos ojos mal dormidos,
De vedado plazer despertadores,
Veras los castos suyos encendidos,
Llamandolos hermosos salteadores,
Las negras cejas arcos atreuidos,
Que hazer pueden seguros caçadores,
Iuntamente a la muerte y la belleza,
Veras que domestican su fiereza.

Si puedo entre hondas del cabello rizo,
Que el Zefiro retoça, entre ellas preso,
Con que el reyno del alma tiranizo,
Que fluctua veras turbado el sesso,
De la pequeña boca al dulce hechizo,
De hojas formada de clauel trauiesso,
Las perlas assomadas a los labios,
Veras mudar sus pensamientos sabios.

De las matas de rosas y açucenas,
De las mexillas que matiza el arte,
Veras que en vez de flores coge penes,
Con que si puedes tienes de alegrarte,
La frente de cristal que entre cadenas
Puede poner segunda vez a Marte,
Y es media luna, hazer cõ sus mudanças
Menguar los llenos de sus esperanças.

La Circe de Tessalia, la Medea
De Colcos, cõ sus yeruas cercos, varas,
Que a Eson la yna remoçar desea,
Y de Griegos la otra hazer piaras,
De Ericto y Veia no la ciencia rea,
En los conjuros y hechiços raras,
Ni la esquadra de espiritus perjura,
Los compusieron como la hermosura.

Prou. 31. Con falaz gracia, y hermosura vana,
Suaues ojos, y lasciuo riso,
Meretricio fauor, beldad Gitana,
Amoroso desden, astuto auiso,
Este Adan comerâ de otra mançana,
Con que expulso saldrâ del paraiso,
Condenado al rigor de tus abrojos,
Sin que mas buelua a verle de sus ojos.

Si tanto puedo, como de mi fio,
Y con despojos de lasciua cabra,
Este pez saco del cristal del rio,
Corona de oro y de laurel me labra,
Si ver mereces hecho esclauo mio
Al sembrador de la vital palabra,
Tuyo es Toledo, la heregia blasfema,
Ilefonso vencido, nada tema.

Alciat. emblemate in amoteresme retricum.

Matth. 13.

Si la cabeça languida padece
Vaguidos ciegos de mis torpes rayos;
Y el coraçon marchito desfalleze,
De mi ardor hechizado en los desma-
Turbia veras la luz q̃ resplãdeze, (yos,
Mustios Diziẽbres sus floridos Mayos,
El oro buelto escurecida escoria,
Y humo inutil los humos de su gloria.

Si el coraçon que enmedio distribuye
Del cuerpo los arroyos de la vida,
Emponçoña mi braço, bien se arguye,
Que lo estarà la vida repartida,
Y si en las venas de la vida influye
La sangre de la fuente corrompida,
Sin duda adolecer el cuerpo tiene
Que el biẽ y el mal del coraçõ le viene.

Si llego a ver que la cabeça enferma,
Que gouierna los miembros inferiores,
La Republica toda verè enferma,
Sus achaques gimiendo, y sus dolores
Iudic.3. El descuidado Sisara se duerma
Con la leche letal de mis amores,
Que con la tierra le veras cosido,
Su vitorioso exercito vencido.

Si se pierde el pastor, que harà la oueja?
Si huye el Capitan, que harà el soldado?
Que harà la naue, si el Patron la dexa?
q̃ harà el enfermo, el Medico apestado?
Que harà el q̃ ignora sin quiẽ le acõseja?
Que harà muerta la luz el alumbrado?
Y el ciego, que harà ciega la guia?
Sin alma el cuerpo, y sin el Sol el dia?

Ezech.8. Veràs como el respeto y el decoro,
Por locas flores pierde al santuario,
Y que al bezerro del femenil oro
Aplica injustamente el incensario,
Y que perdido dela Fe el tesoro,
3.Reg.9. En mis lasciuas aras feudatario,
De concubinas entre el corro inmũdo,
Caduco y ciego al Salomon segundo.

Mas

Mas si Hipolito fuere de otra Fedra,
Y huyere desdeñoso, fuerças tengo,
Para no dexar piedra sobre piedra
Deste Toledo, en cuya ruina vengo:
Si del muro del cielo se haze yedra,
La segur del Alarabe preuengo,
Que con hechos atrozes y infelizes,
Sus ramas corte, arranque sus raizes.

Si vengar no pudiere los excessos,
Viuo Ilefonso, ni impedir su gloria,
Muerto desenterrar harè sus hueſſos,
Y enterrar para siempre su memoria:
Los Españoles de mi furia opressos,
Muça y Tarif de España con vitoria,
A las vislumbres de la luz nocturna,
Le sacare de la Arçobispal vrna.

Vrbano Arçobispo de Toledo los lleuò de la destrucion de España a Zamora. La historia general de España.

Essa España veras, que coronada
De mil troseos se entroniza agora,
Como otra Babilonia desolada,
Por la mano de Ciro vengadora,
Por otro Ieremias lamentada,
Con opresion de la potencia Mora,
Esta Ierusalen veras altiua,
En injuriosos hierros ir captiua.

Verás desta Cartago belicosa
La fatal destruicion que pronostico,
No de Cipion con mano poderosa,
Mas por la mano de vn vassallo inico,
La assolacion cruel de la ambiciosa
Roma, por Ataulfo y Alarico,
Vna sombra será con la que ordeno,
En vnos ojos dando a vn Rey veneno.

Historia del Rey don Rodrigo c.164. Diego de Valera 3.p. c.37. El Arçobispo don Rodrigo li. 3.c.17. Ambrosio de Morales lib.12. cap.67.

Haré que entre los tremulos cristales
Del padre Tajo, el Rey Rodrigo vea
Juntos todos sus bienes y sus males,
Para que sin remedio el suyo sea,
Que mire con embidia los cendales,
Que encubren la hermosura Citerea,
Trocar por los del agua trasparente,
q̃ a heruir comiẽça como el fuego siẽte.

Verala de vn balcon, cuya hermosura
Dentro del agua pura se le antoja
De animado marfil bella figura,
Que en vez de fuẽtes de agua fuego arroja,
Embidiará la ciega desuentura
Del caçador que cieruo desenoja,
La ira de la diosa descuidada,
No menos ofendida que vengada.

Descul-

Diſculparà del mal pagado Vrias 2. Reg. 11.
El vſurpado honor, el premio injuſto,
Y dirà, Menos ſon las culpas mias,
Que yo ſoy pecador, y Dauid juſto:
Veneno beuo entre las hondas frias
Envaſo de oro, en q̃ me brinda el guſto;
No a que haga la razon el alma cuerda;
Mas a que el coraçon con ella pierda.

Fiebre tengo de amor, loco vozeo,
Dẽme a beuer d̃ ſu hermoſuravn trago,
Por los ojos hidropico me veo,
Pues beuiendo, mi ſed no ſatisfago:
Mientras mas beuo, mas beuer deſeo,
Beuiendo mas, mi ſed menos apago,
q̃ ordena amor, para q̃ el mal me ſobre,
Que beua en ſu beldad agua ſalobre.

Fuego, fuego, que el alma ſe me quema,
Agua, que fuerças el incendio toma,
Y es razõ q̃ el de Troya el pecho tema;
O el q̃ vio ſin piedad Neron en Roma:
Ea Leandro, contra el viento rema, (ma,
Y pues ves q̃ a alũbrarte vn Sol ſe aſſo-
Dial agua, o claras hõdas, perdonadme,
Al ir a verla, y al boluer matadme.

Si de la blanca espuma fue nacida
La madre del amor, la Cipria diosa,
Que fue a Iuno y a Palas preferida,
Con la mançana de oro venenosa,
Que mucho si esta Venus de mi vida,
Mas Gentil que la otra, y mas hermosa,
En el agua la miro que presuma,
q̃ es formacio̅ de la encrespada espuma?

Quid. 4. Metham. de hermaphrodit.

Arrojareme al agua desalado,
Como Sarmàce por su amor desnudo,
Y plega amor, q̃ co̅ mi encato amado
Me enlace y vna con perpetuo nudo,
Y que el vno en el otro transformado,
Haga verdad lo que la ficcion pudo,
Pues puede su virtud transformatiua,
Hazer q̃ vn cuerpo co̅ dos almas viua.

Ninfas del Tajo, que en festiuo corro
Gozais del bie̅ q̃ embidio enternecido,
Herido a vuestras hondas sacras corro,
De vosotras a ser fauorecido.
Mas ay que a donde espero mi socorro,
Hallo la caçadora que me ha herido,
Vn leon a sus plantas coronado,
Con redes de cristal encadenado.

Pues

Pues que soy vuestro Rey, almas dõzellas,
Que el tributo me dais en oro puro,
Condolidas os halle a mis querellas,
Pues de vuestra lealtad llẽgo seguro:
Herido muero de sus flechas bellas,
La vida y la salud del Rey procuro,
Al matador me dad ninfas hermosas,
O en su muerte os tendre por sospecho
(sas.

El triste Rey, la hidalga razon ciega,
Veras que entre mi ardor se precipita,
Y que a Florinda el coraçon entrega,
Que marmol buelta hare q̃ no le admi-
Que la sirue promete, adora, ruega, (ta:
Galantea, corteja, y solicita,
Y que ella q̃ de plomo el arpon siente,
Que se juzga otra Dafne continente.

El desden libre de la esquiua dama
Veras que es leña donde se embrauece
Tacitamente la amorosa llama,
Que cõ la priuacion se aumenta y crece,
Veras vn Rey que aborrecido arma,
Y vna muger amada que aborrece,
Que desestima a vn Rey, y desde ñosa,
A sus ojos parece mas hermosa.

Sus

Sus dadiuas veras que no recibe,
Mas que a su amor esteril correspõde,
Que a las tiernas caricias que la escriue,
O que no las admite, o no responde:
Que el Rey la busca, porq̃ en ella viue,
Que ella q̃ muere en verle, del se escõde,
Que el Rey porfia, y ella porfiada, (da.
Desama al Rey, quanto es del Rey ama

Veras que quando el Rey en mas la precia,
Por accion rara del poder diuino,
Que sus promessas y su amor desprecia
A daño tanto; abriendonos camino,
Que ella promete ser otra Lucrecia,
Y que el promete ser otro Tarquino,
Que ella le cierra el passo a la esperãça,
Y el remite a las manos la vengança.

Veras nublados los hermosos ojos,
Hilos de perlas desatar por ellos,
La emienda prometiendo a sus enojos;
Presos los braços, sueltos los cabellos,
q̃ el ciego Rey de amor en los despojos,
Que podrà la cõtiẽda hazer mas bellos,
Que su honor tiraniza (torpe hazaña)
A costa de su vida, y la de España.

No

No vibora del parto propio herida,
Ni de pie desatento, aspid pisada,
No leona cruel recien parida,
Ni tigre de sus hijos despojada,
Lo seran con Florinda encruelecida,
Despues del Rey lasciuo deshonrada,
El arañado rostro vn Etna hecho,
Vn mar los ojos, y vn infierno el pecho.

Como suele tal vez la cauta mano
Dissimular con palida ceniza,
El asqua viua, disfraçada en vano,
Que por vn poro y otro euaporiza,
Procurara del Principe tirano,
Sucessor en los hechos de Vbitiza,
Simular ofendida los enojos,
Que ahumará por los poros de sus ojos.

Veras mordiendo los rosados labios
De vn alma cõ dolor, postigo estrecho,
A vna parienta dar de sus agrauios
Cuẽta, por no cauerle dentro el pecho,
Que son las dos los consejeros sabios,
Y en vn consejo, sin consejo hecho,
En vista y en reuista atento aduierte,
Que cõdenan al Rey lasciuo a muerte,

Que

Que escriuitan al Conde de Espartaria,
Donde don Julian. De Tarifa señor, y de Algezira,
Aduenedizo de nacion contraria,
Y padre deste rayo de tu ira,
Que en Africa a tu Imperio tributaria,
Gajes del Rey por embajador tira,
Para lo que pretendo, dicha estraña,
Pues traçare la destruicion de España.

Recebida la carta lastimosa,
En quexas larga, y en razones breue,
En ella por la vista dolorosa,
Rabia veras, y que veneno beue,
Que a Miramamolin con alma ansiosa,
Y voz turbada a la vengança mueue,
Y que tras ella airado le assegura
De España la glorioſa inuestidura.

Veras que queda entre los dos secreta
La determinacion, y buelue a España,
Donde el Rey mas que suele le respeta,
Y el vno al otro cauteloso engaña,
Que Iulian con maña no indiscreta,
Cõ el Rey priua, y siempre le acõpaña,
Y que el Rey q̃ aprẽdio de amar el arte,
Que con el padre y hija el pecho parte.

Veras

Veras que el Rey le da facil creencia,
Porque piensa que ignora lo que sabe,
Y que el traidor cõ plumas de inocẽcia
Las garras cubre de la voraz aue,
Que le aconseja con falaz prudencia,
Pues goza España de la paz suaue
Las dichas por las guerras pretendidas,
Que prohiba las armas homicidas.

Veras que el ciego Rey se lo concede,
(Que puede hazer vn Rey enamorado?)
Y haze que España desarmada quede,
Y el Rey Alarbe cõtra España armado:
Que escriue à Opas, q̃ en maldad le excede,
Intruso en el mejor Arçobispado,
Que el le rescriue, y su vengãça alienta,
Que de corage, y de dolor rebienta.

Que esto ordenado assi, q̃ al Rey porfia,
Que por la enfermedad de la Condesa,
Que adolecida por Florinda embia,
Por ver si el mal con su presencia cessa,
El Rey turbado el rostro, el alma fria,
Porque el dolor el pecho le atraviesa,
No sabe que se diga ni se haga,
Porque la muerte con las nueuas traga.

Que

Que teme el Rey que sin la vida quede,
(Que es Florinda su vida) si la entrega,
Y entre si dize que viuir no puede,
Sin vida, y que assi en vano se lo ruega,
Que por disimular se la concede
Al traidor Conde, y da lo que le niega,
Entre el dolor el coraçon encalma,
Porque el alma le arrancan de su alma,

Que se la entrega al fin, y ella ofendida,
A sus ojos bañada de verguença,
Al graue cuello de su padre asida,
Su deshonor a lamentar comiença,
Que el padre el alma de dolor vencida,
(Iuzga si el caso es justo que le vença)
Ase las canas que en sus perlas baña,
La destruicion amenaçando a España.

Las palabras veras que aprisionadas
De las gargantas tras de los cerrojos,
Del honrado dolor embaraçadas,
Hablarse, sin hablar de sus enojos,
Y que por las mexillas agrauiadas,
Las mares se tempestan de los ojos,
Los vnos de vengança vozeando
Y los otros conella amenazando.

Veras que con el agua del oluido,
El Rey beue la injuria (con que llega
Al Africana Ceuta) el ofendido
Conde, la vista de la razon ciega,
Que a Muça persuade, y persuadido,
Que campo forma con astucia Griega,
De Christianos traidores y de Moros,
De España franqueando los tesoros.

Que el Rey de su desdicha descuidado,
Que al matadero sin piedad le lleua,
Intenta abrir con coraçon osado
De Hercules fuerte la encãtada cueua,
Y q̃ en vez de añadir nueuo candado,
Como los demas Reyes, que se atreua
A quitar los que tiene, puerta abriendo
De su fatal ruina al daño horrendo.

Que hallarà con assombro, y con espãto, a
Sobre vn lecho vna estatua cõ la maça
De Hercules con razon temido tanto,
Que al Godo Rey fin tragico amenaça,
Que el Rey desprecia el engañoso encã
Y q̃ la estatua airada desembraça (to,
Vn rotulo con sangre humana escrito,
Con que veras que el animo le quito.

Historia del Rey don Rodrigo c. 164. autores vbi supra.

a *Ambr. de Morel. lib. 12. c. 89. chron. de los Godos discurso 11. dõ Rodrigo c. 30. Mosen Valer. c. p. c. 37. Iuan Scleño en el de varones ilustres.*

Que

Que el rotulo dirà, Rey enemigo,
Por mi que Alcides soy fue dilatada
Esta ciudad, pero por ti Rodrigo
Serà injuriosamente despoblada,
Que el alma Real presaga del castigo,
Del anuncio cruel desalentada,
Descubre en vna caxa otra pintura,
Viuo retrato de su desuentura.

Verà pintado el Arabe fogoso,
Dando al aire los rayos de su Luna,
Al claro son del bronce belicoso,
Alegre anunciador de su fortuna,
Y al Español de nada temeroso,
(q̃ sierpes pudo ahogar desde la cuna)
Del barbaro Andaluz verà oprimido,
El Berberisco alfanje en el teñido.

Quando este mudo lienço descogieres,
(La ceneſa dirà) infausto tesoro,
O miserable Rey, seas el que fueres,
Veras tu cetro Real sujeto al Moro,
Veras de trigo coronada a Ceres,
Negar a España las montañas de oro,
Apestada veras toda la tierra,
q̃ armados hõbres en su viẽtre encierra.

Veras

Veras que intenta el Rey desconsolado
Cerrar, si tarde la funesta puerta:
Mas de que seruirà, si su pecado
Para su assolacion la dexa abierta?
Por los aires verà con buelo airado
El aue Real, que mira al Sol despierta,
Con vn rayo en el pico, como suele
Lleuarle al cielo con q̃ al mũdo assuele.

Con las alas veras que viuifica,
Sobre la cueua el mediomuerto leño,
Y que encendido con clamor le aplica
A la segunda habitacion del sueño,
Que el incẽdio el de España pronostica,
Y que hecha esclaua del Alarbe dueño,
La corona caerà de su cabeça,
En poluo conuertida su grandeza.

Del apostata Conde despues desto,
Y el desleal don Opas su cuñado,
El exercito en orden veras puesto,
De aleues, y de Alarabes formado,
Que Tarif Moro, de tostado gesto,
De doble peto, y de corage armado,
Rige el baston con ambicion notoria,
De la palma y laurel de la vitoria.

En el ſilencio de la entorpecida
Noche, del ſueño en braços dormitada,
Veras entrar la muerte no ſentida,
Con paſſos leues, y crueldad callada:
Veras que Eſpaña deſapercebida,
Dormida, pereçoſa, y deſarmada,
Del ſueño ſale, muerte que reitera
La vida a mayor mal, porq̃ en el muera.

Quede Guadalquiuir por la ribera
Ceñida de pacificas oliuas,
La tierra tala, y corre a la ligera
Con armas, y con almas vengatiuas,
Que aſſomado por clara vidriera,
Dize el rio a las aguas fugitiuas,
Que encreſpadas auiſen con ruido,
De ſu deſdicha al Andaluz dormido.

El Ciclope veras que ſe reſuelue,
(Que carece del vno de los ojos)
De dar la buelta, y a Algezira buelue
Cargado de eſperanças y deſpojos,
Que ſobre Eſpaña ſin temor rebuelue,
Blandiẽdo el haſta al ſon de los enojos
Del agrauiado Conde que le irrita,
Y que debaxo ſu pendon milita,

El

El deshonesto Rey veras que embia
Al Principe don Sancho su sobrino
A la defensa del Andaluzia,
Y a la ofensa del Cocles sarracino,
Porque mas hombre teme q̃ algũ dia,
A su injusta ambicion salga al camino,
Y quite por legitima persona,
De su indigna cabeça la corona.

Veras que sale el inexperto moço,
Quando a bordar los encarnados labios
Con hilos de oro y plata sale el boço,
A buscar (con Real pecho) sus agrauios,
Y que con algaçara y alboroço
De los visoños, mas y menos sabios,
Triũfador buelue el fiero Triunuirato,
De religion no igual, y de igual trato.

Veras al Rey Rodrigo con la nueua
De la muerte del jouen lamentable,
(Que con ingrato coraçon aprueua)
Exercito formar inumerable,
Que el pronostico infama de la cueua
Y con valor de Godo incontrastable,
Viste las Reales armas, y en persona
Atrauiessa los campos de Archidona.

Veras que marcha el campo adolecido
De los infectos aires apestado,
Bien desarmado, y mal apercebido,
Conualecido mal, y mal pagado,
Sin pelear le juzgaras vencido,
Y vencedor auiendo peleado,
Pues que muerto, y perdida la vitoria,
Viuirà perdurable su memoria.

Que llega hasta Xerez de la Frontera,
Donde piadoso el claro Guadalete,
Alfombrando de flores la ribera,
Amoroso hospedaje le promete,
Que el cãpo en ordẽ al cõtrario espera,
El que en fracaso tanto a España mete,
Por el gusto de vn bien imaginado,
Que passar suele sin auer llegado.

Veras que el Moro no se desanima,
Antes de ver su multitud se alegra,
Y se promete con riqueza opima
De laurel coronar la frente negra,
Y que ha de hazer que querellosa gima
La vega llana, mas que el seco Flegra,
Adonde a los Gigantes jatancioſos
Los dioſes oprimieron vitorioſos.

Veras

Veras que los exercitos formados
Se descubren, los puestos repartidos,
Los rostros de mirarse demudados,
Los pechos de corage enfurecidos,
Como lebreles suelen irritados,
Aunque de los collares reprimidos,
De espumas salpicados pestilentes,
Ladrar rabiosos, y enseñar los dientes.

Veras assi morderse con los ojos,
Los campos enemigos blanqueando
De la espuma mortal los labios rojos,
De fuego espadañadas arrojando,
Que encēdidos de nueuo en sus enojos,
Impacientes esperan blasfemando,
Que los desate el belico instrumento,
Anhelando al dudoso vencimiento.

Como de ronca nube ves que baxa,
Sobre preñada mies denso granizo,
Que el Aquilon a instancia tuya quaxa,
Que las espigas fertiles deshizo,
Veras que al son de la tronante caxa,
Y el belico clarin que señal hizo
De arremeter, con furia impetuosa
Exercitar la colera dañosa.

Veràs que dura la campal batalla,
No desde que en el carro de Faetonte
Cerca el Sol de los cielos la muralla,
Hasta ver el Antipoda Oriçonte:
Mas que ocho vezes al salir los halla,
Gimiẽdo el valle, y respõdiẽdo el mõte,
Assombrado de ver con valor fuerte,
Como el oficio vsurpan a la muerte.

Veras que el Sol se cansa de alumbrallos,
Que la tierra se quexa de sufrillos,
Que los astros se turban de mirallos,
Y de temor se ponen amarillos,
Caer desalentados los cauallos,
Embotar a los golpes los cuchillos,
Faltar las armas, y sobrar las vidas,
Que veras vencedoras y vencidas.

Al fin veràs que la neutral Belona,
Y su sangriento hermano se declaran
Del Rey Godo embidiando la corona,
Y al Berberisco Capitan amparan,
Y q̃ el Rey dõ Rodrigo entra en perso-
Que los cielos averle entrar se parã, (na,
De oro y marfil en el falcado carro,
Mas fogoso que el sol, y mas bizarro.

Veras

Veras que como remora ſuſpende
El nauio del viento contraſtado,
Y el viborezno rayo que deciende,
El vientre de la nube deſgarrado,
Que abolla, hiere, raja, rompe, hiende,
En el campo enemigo encarnizado,
Y todo en vano, pues ſu culpa ſea,
Es la que armada contra el Rey pelea.

Veras ſu coraçon deſpauorido,
Caſtigado del cielo juſtamente,
En el que mira exercito vencido,
Que la reputacion, no el daño ſiente,
Que el arnes roto el pecho enterneci-
Tarde de ſus amores ſe arrepiente, (do,
Y que a Orelia feroz pone la eſpuela,
Que masq̃ el vieto q̃ le engẽdrò buela.

Veras que el triſte Rey deſaparece
Las inſignias depueſtas de ſu gloria,
Y el Moro Capitan ſe enſoberuece,
Si bien coſtoſa juzga la vitoria:
Como ſu argullo en la vitoria crece,
Y dando nueuas plumas a la hiſtoria,
Arruina, quema, tala, aſſalta, y entra,
Cruel y vitorioſo, quanto encuentra.

Veras de Eſpaña el reſplandor y gala,
Ferocidad, braueza, gallardia,
Como ſuele quedar haza que tala
Langoſta, que enojado el cielo embia,
Que en las deſdichas a Numãcia iguala,
La que pudo vencerla en valentia,
Pues tu ſiendo quien eres, ſi pudieras,
Pienſo que de ſu mal te condolieras.

Veras tras eſto, que el Paſtor Vrbano,
Digniſsimo Prelado de Toledo,
Lloroſo oculta con piadoſa mano,
Las reliquias del barbaro denuedo,
Que con dolor y coraçon Chriſtiano,
Conduzirà la mayor parte a Quido,
Por ti con inquietud deſenterradas,
Y de ſu amada patria deſterradas.

Que entre rezelos, y temores grandes,
Sacarà de la vrna religioſa,
Deſpues honrando la neuada Flandes,
El cuerpo caſto de Leocadia hermoſa,
Aunque la piedra endurecida ablandes,
Con la Cruz en la carcel tenebroſa,
O virgen que la luz conſeruas viua,
Tus hueſſos turbarà mi fuerça eſquiua.

El

El cuerpo a mi calor jamas rendido,
Antes de noble eſpiritu informado,
Del degollado Eugenio detenido,
Quedarà enFrancia en cieno ſepultado,
Dexarasle ocultado y eſcondido,
De ſu centro Toledo violentado,
Temiendo que ſi Eugenio allà tornara,
Que como viuo,muerto le amparara.

Veras que eſte Ilefonſo, por quien llora,
En fuego y rabia el coraçon deshecho,
Si huyere de mi furia abraſadora,
Que ſegun es de caſto lo ſoſpecho,
Con deſtierro ſaldrà paraZamora,
Doloroſo a poder ſentir ſu pecho,
Y plega a Dios que tan preciſo ſea,
Que ſu querida patria jamas vea.

Veras los hueſſos del Paſtor Eugenio
Tercero deſte nombre,padre y tio
Deſte Ilefonſo,en ciẽcia otro Cylenio,
Que a Ouiedo lleuarà el eſtrago mio,
Con quien ocultarà tu aſtuto ingenio
De la muger,que el candido rocio *Iſai.45.*
Guardo en ſu nacar puro,el blãco velo, *La caſulla.*
Con que a apremiarle baxarà del cielo.

De

De Iulian el cuerpo venerable,
De la Yglesia Doctor, padre, y Prelado,
Que de la Trinidad inescrutable
Escriuirà el misterio remontado:
Veras en la ruina lamentable,
Que queda escuramente sepultado,
A donde no se sepa siempre oculto,
Porque no goze del deuido culto.

Veras de Heladio las cenizas santas,
Que en paz reposaran, ir fugitiuas,
Del Conde aleue cõ q̃ a Espaũa espãtas,
Las injurias temiendo vengatiuas,
Tantas riquezas y reliquias tantas,
Para ser denostadas y captiuas,
Veras desenterrar, para enterrarlas,
Que te assombres y pasmes de mirarlas.

Veràs el sacro erario que celebra
Espaũa toda por sagrado asilo,
q̃ el tierno coraçõ de Vrbano quiebra,
Su trato viendo, y indecente estilo,
Que del ouillo quebrarà la hebra,
Porque del laberinto roto el hilo,
En el perdido el barbaro Teseo,
Frustre con ignominia su deseo.

Tras

Tras esto del Sagrario veneranda
La imagen de la que del Sol morena
En bellas plumas de Cherubes anda,
Llena de gracias, de venturas llena,
De la que a todos como Reyna mãda,
Mas hermosa que todas, y mas buena,
Veràs que en cueua lobrega la oculta,
Y con dolor del alma la sepulta.

La imagen de nuestra Señora del Sagrario.

Veras que huye, y que en sus braços lleua,
Segunda vez, no al tenebroso Egypto,
Al niño Dios, mas a la inculta cueua,
Temiendo de otro Herodes el edicto,
Libre veràs la malhechora Eua,
Llamando venturoso su delito,
Y a la que el cielo por su Reyna adora,
Que anda escõdida como mal hechora.

O felix culpa.

Veràs la que fue poço de agua viua,
Que de la Yglesia fecundò la huerta,
Al rigor de tu saña vengatiua,
De nueuo en sus mineros encubierta,
Si del sepulcro pudo salir viua
A tu pesar Luzbel despues de muerta,
Despues de viua y de beatificada,
Te vengaras de verla sepultada.

Cant. 4.

Que

Geneſ.39. Que en la ciſterna dexarà empoçado,
Cõ Raquel bella al q̃ es Ioſeph ſegũdo,
Como el otro ſin culpas embidiado,
Mejor que el otro Saluador del mũdo,
Daniel 14. Veras que a Daniel del Rey amado
Pone en el lago con dolor profundo,
No con leones, mas con la cordera,
De quien el que es, tomò lo que no era.

Veras con maña, y con aſtucia mia,
Que no qual Salomon caſa edifico,
Prou.9. Que vendrà a ſer de la Sabiduria,
Pues mas q̃ Salomon fuy ſabio y rico:
Mas otra de plazer de mi oſadia,
Mohoſa carcel que a los dos dedico,
Aunque peſar no pueden tener ellos,
Ni noſotros dexar de padecellos.

Si dexô Salomon pronoſticado,
Cant.4. Que era huerto cerrado eſta donzella,
Que no de humano eſtudio cultiuado
Produxo el arbol de la vida bella,
Cerrado quedarà, y tan encerrado,
Que el Sol dorado que ſe mira en ella,
No pueda penetrar el hondo abiſmo,
A donde deſeará verſe a ſi miſmo.

Si

Si oir pudiſte, abraſe la tierra, Iſai. 45.
Y al Saluador, germine, entonces triſte
Oiras que dize, como no ſe cierra,
Y eſconde al Sol, q̃ al Sol de rayos viſte:
Si de la madre y hijo en buena guerra
Vencido ignominioſamente fuiſte,
Bien te podras vengar viendo q̃ huyẽ,
De los q̃ a Eſpaña ſin piedad deſtruyen.

Veras que ſe recogen a la cueua,
No qual la de Belen, donde la noche
Vimos a la hermoſura que la eleua,
Que el jubon de las nubes deſabroche:
Mas dõde el Sol veras que no ſe atreua
Aſſomar con las lumbres de ſu coche,
Aunque ſe que no haran falta ninguna,
Porque ſon Madre y Hijo, Sol y Luna.

Veras tras eſto las madejas de oro,
Que embidiaran los aſtros, deſgreñadas,
Por defender del arrogante Moro
Su honor no manzillado las caſadas,
Llorar en vano el virginal teſoro,
Las palidas donzellas deshonradas:
Las virgenes ſagradas oprimidas,
Guardar ſu integridad, perder ſus vidas.

Veras

Veràs los sacros templos profanados,
Con irrisron, con mofa, y con insulto;
De vasos y riquezas despojados,
Que administraron al sagrado culto,
Y por otros sacrilegos soldados
Escarnecido el enclauado bulto,
Del que matò la muerte cõ la muerte,
Y quebrantò tu calaboço fuerte.

Veras de las imagenes sagradas,
Los rostros venerados, escupidos,
De manos descreidas injuriadas,
Y de pies conculcados descreidos,
Las vegas y dehessas abrasadas,
Viñas, miesses, y campos destruidos,
Los aires apestados y rebueltos,
Fuentes y rios turbia sangre bueltos.

Veràs que llega la sangrienta saña
A la ciudad, que el Tajo fortalece,
Con los cristales que sus fosos baña,
Cõ que a nuestro pesar la ensoberbece,
Que se defiende mas que toda España,
Aunque de municion y armas carece,
Con coraçon de piedra duro y terco,
Sufriẽdo la hãbre, y padeciẽdo el cerco.

Veras

Veras a los inuictos coraçones,
Rendidos ya del porfiado assedio,
Tratar no con honradas condiciones
De la opresion el vltimo remedio,
Veras entre otras capitulaciones,
Por tomar en su daño el mejor medio,
Que con los Moros en Toledo queda,
Donde con sus aueres viuir puedan.

Que dexan siete templos repartidos
Por la ciudad, y en ellos sus Prelados,
Con pechos conseruando no rendidos,
Los documentos de la Fe heredados,
Que Christianos y Moros conuenidos,
Los Christianos veras supeditados,
Mirando en sus altiuos torreones,
Tremolar los Alarabes pendones.

Veras no arder el templo de Diana
Por el Efesio que tu saña irrita:
Mas buelto el de la aurora soberana,
Beatificado con sus pies, mezquita
Que sus atrios y coros le profana,
Y su esplendor glorioso le marchita,
Que atroz mancilla los altares sacros,
Y mofa los diuinos simulacros.

Veras

Veras boluer las mal crinadas furias,
Mostros del tenebroso Flegetonte,
Hartas de sacrilegios y de injurias,
Y estremecer la barca de Caronte,
Veras que fugitiua a las Asturias,
En la aspereza de vno y otro monte,
España sus reliquias acomoda,
Aniquilada su potencia Goda.

Esto promete el Principe arrogante,
El torpe dios que a Iupiter desarma,
Niño en el seso, en el poder gigante,
Que aljaua y arco con hechiços arma.
Luzbel con pecho y vista fulminante,
Manda tocar en su destrito al arma,
En triste confusion y horrēdo espāto,
Multiplicando el tormentoso llanto.

SAGRA-

SAGRARIO DE TOLEDO, LIBRO VNDECIMO.

LA Yglesia de Toledo, la Primada
De las Españas, y la que es segunda,
De la que con su sangre argamasada,
Sobre la piedra Pedro Christo funda,
Que por Eugenio la ceruiz domada,
La sujetò de Pedro a la coyunda,
Con obediencia filial sujeta,
Que aunq̃ tarde creyò, creyò discreta.

Fiesta de la Assunciõ de N. Señora, q̃ se celebra cõ magnifica grãdeza en la santa Yglesia de Toledo.

Celebraua con sumo regozijo
El sueño dulce, el transito suaue,
Con que el destierro consolò prolixo,
La que predixo con la oliua el Aue,
La madre, que lo fue del mejor hijo,
De cuya boca amor forjò la llaue,
Con cuyas guardas dos de coral tierno,
El escritorio abrio del pecho eterno.

De oro y plata con telas entapizan,
De la ſacra Baſilica las naues,
Y el pauimento adornan y matizan,
Con tapetes de fieras, flores y aues,
Por el vidro del aire euaporizan,
De aromas mil piramides ſuaues,
Y entre el humo Oriẽtal y cera Hiblea,
Victima el alma al cielo liſonjea.

Deslumbran con las piedras los frontales,
Donde el cielo eſtrellado ſe retrata,
Y ſobre ellos en vrnas de criſtales,
Hueſſos de gente que en el cielo trata,
De clabeles y lirios virginales,
Ramilletes en vaſos de oro y plata,
Y a trechos candeleros, cuyos rayos,
Soles parecen entre hermoſos Mayos.

Sacan las capas del ſecreto erario,
De mas precioſidad y mas belleza,
En quien parece q̃ entre el color vario,
Eſparce el alua toda ſu riqueza,
Deſpojan el precioſo ſantuario,
Para adornar del coro la nobleza,
q̃ hazẽ jardin los arboles y flores, (res,
Dõde eſtà el Dios de amor cogiẽdo amo-

Con

Con las sobrepellizes que blanquean,
Sobre lasfierras que la nieue eriza,
Y verse libres del rigor desean,
Que vtilmente las campos tiraniza,
Entran al sacro coro que hermosean
Los alamos que el tiempo esteriliza,
Al son de las campanas que los llama
Al triunfo de la madre que Dios ama.

Como suele pastor acompañado
De ouejas no manchadas, diligente
Encaminarlas al sabido prado,
Del pasto heruoso y sonorosa fuente,
Con pellico de purpura adornado,
Para que su rebaño se apaciente,
Le guia Ilefonso al agua de las palmas,
Y al pasto saludable de las almas.

Alegre le conduze a la dehessa,
Por entre ramos, entre juncia y flores,
Donde le tiene preuenida mesa,
Con el manjar de todos los sabores,
Y a la fuente de gracias que no cessa,
Llena de todas de llouer fauores,
Porq̃ con tal pastor, tal pasto y fuente,
Sus prosperas venturas acreciente.

En el altar adora a la morena
Graciosa, que risueña le recibe,
Del Sol q̃ entre los braços tiene llena,
Que entre sus bellas luzes sola viue,
Y mas pura q̃ el Sol, q̃ el Angel buena,
Porq̃ su Verbo el Padre en ella escriue,
Parece que amorosa en el se agrada,
A su defensa altissima obligada.

Tras esto parte al trono Pontificio,
Dõde en seruicio de su Reyna hermosa,
De Capellan mayor haziendo oficio,
La capa de oro se vistio preciosa,
Y con acento que escuchò propicio
Desde su esfera el cielo luminosa,
Las Visperas empieça, y es sin duda,
Que festiuo a dezirselas le ayuda.

Las almas a las vozes acompañan,
Y vozes y almas suben hasta el cielo,
Los moradores del no las estrañan,
Mas juzgã propias las del sacro suelo,
Y conformes el aire manso bañan,
Con las que baxan con callado buelo,
A celebrar con numerosos modos,
La fiesta de la que es Reyna de todos.

Como

Como al son de la açuda, que es trasunto
De la instabilidad del mundo falto,
Donde los vasos llenos en vn punto
Bueluen vacios del lugar mas alto,
Las auezillas echan contrapunto,
Dando licion al tiple y al contralto,
Con su natural solfa suspendiendo,
Del plateado alamo el estruendo.

Assi a compases espacioſos cantan
Del canto llano de Toledo graue,
Y con emulos passos se adelantan,
El vno y otro musico suaue,
A los oyentes blandamente encantan,
Como Sirenas passajera naue,
De quien el Griego mal seguro huyera,
Porque encalmara el aire, y no pudiera.

A tres coros despues con instrumentos,
Cornetas, flautas, organos, baxones,
Enrareciendo medio elados vientos,
Y derritiendo elados coraçones,
Los circunstantes Angeles atentos,
A passos, a compases, proporciones,
Vno empieça, otro media, y de mil mo
Cantã tres, cãtã dos, y cãtã todos. (dos,

Al Auemariſtella arrodillados,
Que dulcemente en las orejas ſuena,
De aquella por quiẽ fueron reſcatados,
Los q herró en ruginoſa Adã cadena,
Los ojos de Ilefonſo aljofarados,
De humilde confiança el alma llena,
Que por ellos deuota ſe derrite,
El *monſtra te eſſe matrem* la repite.

Luego dos vezes ſiete Dignidades,
Todas con mitras al paſtor rodean,
Que de las religioſas ſoledades,
Salio forçado a ſer lo que deſean,
Del gremial rico en las eſtremidades
Los mas antiguos con amor ſe empleã,
Del haziendo frontal, y no me eſpanto,
Que altar le erijan, pues le juzgã Sãto.

En çarcas nubes del vapor Sabeo,
De entre las aſcuas preſas deſafido,
Iſai. 6. Emulo del que el noble Galileo,
El trono vio de Dios eſcurecido,
Del virginal Pontifice el deſeo,
En zeladoras llamas encendido,
Del herege a pedir ſube vengança,
Spes noſtra. Que ſinFe ſe atreuio a nueſtra eſperãça.

Con

Con virtuosa indignacion desea *Psal.57.*
Vengança justa, y con ardiente zelo,
Lauar sus manos en la sangre sea,
Quando de su maldad la tome el cielo,
Y en el humo que al viento deuanea,
En nobleciendo el ceniciento velo,
Parece que almas luzes se derraman,
q̃ como de otro Abel la ofrẽda inflamã. *Genes.4.*

Cantan en tanto el cantico diuino, *Magnificat*
Que compuso la vndecima Sibila, *Luc.1.*
QuãdoDios niño, a vn niño grãdevino,
Luz de la luz, que en aurea luz perfila,
El ara dexa, donde en pan y en vino,
Misericordias de su amor distila,
El hijo eterno del eterno Padre,
Y buelue a ver a la morena madre.

La odorifera nube que leuanta *En el altar*
El dorado Turibulo, y embuelue *del coro ay*
Del Dios risueño la hermosura santa, *vna imagẽ*
Con que a ver su risueña madre buelue, *de nuestra*
A la luz de los rayos con que espanta, *Señora con*
Y puesta al Sol en humo se resuelue, *el niño en*
Que no se atreue a exalacion ninguna, *los braços*
Al Sol del Sol, y Luna de la Luna. *riendose los*
dos.

Y enternecido el Sacerdote graue,
En la risa reciproca se eleua,
Con blãdo afecto, y suspension suaue,
Sin ver que el gozo de sus ojos beua,
Del mercader a la segura naue,
Que cõ su pan dio al mũdo vida nueua,
Su intercesion humildemente pide,
Contra quien a su honor se descomide.

Y en su graciosa risa consolado,
Qual blanco cisne la oracion entona,
A cuyo acento se quedò parado
El cielo que venera su persona,
Y con deuoto amen, multiplicado,
Le ayuda la Eclesiastica corona
De los que le rodean, y deuotos
Tiernos, añaden votos a sus votos.

Luego tras esto, el vno y otro niño,
Que al culto asisten del ilustre coro,
A la grana mezclado el blanco armiño,
Colores del humano Dios que adoro,
Dançando salen con vistoso aliño,
De telas de Tabi de plata y oro,
En las caras y vozes imitando
Angeles que de Dios estan gozando.

Y al ſon de los acordes inſtrumentos,
Cuyos compaſes guardan, dulcemente
Cantando hechizan los parados victos,
Con deſtreza dançando juntamente,
Sonando entre ſuauiſsimos acentos,
La virginidad viua eternamente,
De la que de la muerte oy triunfa viua,
Y Ilefonſo repite, viua, viua.

Viua repiten, y el herege muera,
Que violar quiſo la verdad ſegura
De la que madre Virgen quedò entera,
Y entera y limpia ſu limpieza pura,
De la que ſiendo madre verdadera,
Obſeruò inmaculada ſu clauſura,
Viua la que es cipres, palma y oliua,
Y repite Ilefonſo, viua, viua.

Muera el mordaz herege, que pretende
Desluzir ofendiendo la pureza,
A cuyo gremio virginal deciende
A buſcar Dios mortal naturaleza.
Viua Ilefonſo que ſu honor defiende,
Y la firme verdad de ſu entereza,
Viua para q̃ ſiempre en ſu hõra eſcriua,
Y vniformes repiten, viua, viua.

Acabada

Acabada la fiesta con agrado
Señoril, juntamente y amoroso,
De todos a su casa acompañado,
Buelue el pastor de todos cuidadoso,
Y del comun bullicio retirado,
Con santo esfuerço y coraçon ansioso,
Repassa el libro que el siguiente dia,
Consagra a la entereza de Maria.

Cuchillo de dos filos considera,
El pequeño volumen que diuida,
Las vitales laçadas, con seuera
Mano, al herege que ofendio la vida,
Daniel 14. La confeccion que a la escamosa fiera,
No menos venerada que temida,
Arrojò Daniel con mano fuerte,
Adonde embuelta se tragò la muerte.

Salio con su mongil la viuda noche,
Y tocas largas de la blanca Luna,
Porq el aureo Rector del aureo coche
De Tetis murio ahogado en la laguna,
Y el cielo turbio, el vno y otro broche,
El pesame le da de su fortuna,
De su pena a la noche consolando,
Por lagrimas estrellas derramando.

Y al Santo en ſus diſcurſos diuertido,
En que ſe profetiza alegres fines,
Las campanas con belico ſonido,
Que ſon de Dios las caxas y clarines,
Le deſpertaron ſin eſtar dormido,
De la ſolene fieſta a los Maitines
Del tranſito felize de Maria,
Que en el coro en ſus fieſtas los dezia.

Porque con fe y cuidado feruoroſo
De deuocion diſcreta, ſe juntaua
Todo el pueblo enel tẽplo, yreligioſo,
Las mas ſolenes fieſtas celebraua,
Y con amor de padre cuidadoſo,
Deſuelado Ilefonſo le velaua,
Con ſu oraciõ mouiẽdo ycõ ſu exẽplo,
Al reſpeto deuido al ſacro templo.

Todos Chriſtianas lagrimas vertian
En las comunes preces y oraciones, *Actor. 4.*
Que con vn coraçon todos viuian,
Que forjò amor de muchos coraçones,
Todos las alabanças repetian
De la Reyna en dulciſsimas canciones,
Que ſe leuanta al cielo en nube leue,
De riſcos hecha de encreſpada nieue.

Eſtaua

Desta forma colocan la diuina imagen del Sagrario, dia de la Assuncion.

Estaua en el Sagrario colocada
Sobre carro triunfal, q̃ vn arco forma
De Serafines y Angeles cercada,
La q̃ al Verbo de Dios dio humana for
Con tal verdad la efigie retratada, (ma,
Que ninguna de todas mas conforma
Con el inimitable Prototypo,
De Fidias pasmo, assombro de Lisipo.

El rostro, la belleza, la estatura,
Del natural parece que se copia,
Y que su Magestad y compostura
Es del original, no de la copia,
Parece que retrata su hermosura,
No solo el cuerpo bello, el alma pro-
Y q̃ la dio con el sincel el habla, (pia,
Y que mudo el autor, la imagen habla.

D. Lucas, Nicephor. lib. 1. c. 34.

Autores, vt 1. lib.

Parece que el sagrado Euangelista,
Que el Euangelio por su voz escriue,
Fue su escultor, y que de su alma vista,
Como para pintar la luz recibe.
Si de Dionisio fuera agora vista,
La que admirò dixera que aqui viue,
Y que a su original equiparada,
La que viua adorò, mira copiada.

Vense

Venſe los hilos, y las trenças de oro,
Por roſas y claueles eſparcidas,
La frente arco de paz, que tras el lloro
Comun, ſereno ſale dando vidas,
Los graues ojos, del amor teſoro,
Pues en ellos ſus flechas encendidas,
Al Angel enamora, al cielo enciende,
Al hombre libra, y a Dios hõbre prẽde.

Las cejas negras, arcos donde eſtriua
El edificio de la eburnea puente,
Por cuyos ojos de eſmeralda viua
Paſſa de gracias la vital corriente:
Las peſtañas que cercan con natiua
Hermoſura la margen traſparente,
Porque a beuer ſus glorias no ſe atreua,
Sino el cielo que es digno que las beua.

Las mexillas ſe ven, donde la aurora
Sin tiempo, a todos tiempos amanece,
Y en las pudicas roſas que decora,
Que ſu candor, y ſu hermoſura crece,
Adonde la nariz hecha ſeñora,
Con proporcion diuina reſplandece,
Con gracia igual el roſtro hermoſeãdo,
Y beldad desigual enamorando.

La

La boca roſea que la concha tiñe
Del Tirio mar, q̃ en pequeñez hermoſa,
Con hojas puras de clabeles ciñe
Iguales perlas de color precioſa,
Y el hoyo de la barba que conſtriñe,
Al caſto amor que entre jazmin y roſa,
El nido forme de ſu amor herido,
Ardiendo como Fenix en ſu nido.

Venſe las manos largas, que parece
Que lo ſon, ſolo para hazer fauores,
Pues para honrar los juſtos las ofrece,
Y para leuantar los pecadores,
Con quien la pura nieue desfallece,
Y del marfil mas terſo los colores,
Y quantas coſas con primor blanqueã,
Como del miſmo original no ſean.

Señorilmente el roſtro prolongado
Se adorna graue de beldad gallarda,
De ſeguro reſpeto acompañado,
Que anima juntamente y acobarda,
La eſtatura del cuerpo venerado,
Tal cõſonãcia en ſu proporciõ guarda,
Que las efigies la Atenienſe y Gnidia,
Pudieran a ſentir tenerla embidia.

El

El color de su rostro parecido
A su exemplar, como Epifanio escriue,
Imitador del grano enrojecido,
Quando del Sol la perfeccion recibe,
De sutil plata el solido vestido,
En quien honrada y afrentada viue,
Porq̃ aunq̃ por vestirla su hõra aumẽta,
Con su blancura la que goza afrenta.

D. Epiph. presby. Cõstant. in vita Virg. Mariæ. Nicephorus lib. 2. hist. Eccles. c. 23.

Aspecto tiene tal, y tal belleza,
Que como el diuo original mouia
Con su modestia a virginal pureza,
Porque en quien le miraua la infundia,
En los que a mirar llegan la destreza
Desta valiente copia de Maria,
Difunde en sus bellezas celestiales
Afectos y deseos virginales.

D. Ambr. lib de instit. Virg. c. 7.

Quien fuesse el escultor, no se averigua;
Quiça porq̃ es de solo el cielo hazaña,
Y su belleza y gracia lo atestigua,
Pues que parece de la tierra estraña,
Se que es la mas deuota y mas antigua
Que adora el suelo y q̃ conozce España,
Pues desde san Eugenio se venera,
De todas las que admira por primera.

Ex traditione.

De

De Angeles y Cherubes se leuanta,
Excelso trono sobre el triunfal carro,
Que al bizarro de Febo se adelanta,
Quando muerto Fiton, triũfo bizarro,
Que del Reyno vital la bella Infanta,
q̃ hospedò a Dios, y le siruio cõ barro,
Con plantas de jazmines pisa y huella,
Mas pura que ellos todos, y mas bella.

Vasquiña hermosa, llena de luzeros,
Formados de çafiros y rubies,
Que pueden afrentar los verdaderos,
Y ponerlos de zelos carmesies,
Con cadenas de perlas prisioneros
Los siete de las maquinas Turquies,
Planetas lleua, porque su presencia,
Los vence en hermosura y influencia.

El manto rico de color de fuego,
De topacios sembrado, a cuya llama,
Pudo quedar el aguilucho ciego,
Y del nido expelido que le llama,
En cuyo brillador desasiego,
El Sol, Soles parece que derrama,
Para seruir al simulacro santo,
Como al original de digno manto.

La

La corona Imperial, cuya riqueza
Empobrecio los ricos minerales,
Que prodiga ofrecio naturaleza,
A las lumbres compite celestiales:
Del Sol murada de oro la cabeça,
Quando baña los cerros Orientales,
No la ciñò mejor, pues si la huuiera,
A la diuina efigie la ofreciera.

Las ajorcas que lleua; a ser mayores,
Pudieran ser del carro del Aurora
Ruedas, y con sus claros resplandores
Ella del aureo Sol competidora:
Del tremulo rocio, que en las flores
Perlas, piedras, y luzes atesora,
En la fragua del Sol forjò los granos,
Que son astros del cielo de sus manos.

La cintura que ciñe el sacro bulto,
Es de broches de Soles, y pudiera
El adorado del Etiope inculto
Por ella despreciar la quarta esfera:
Del circo de oro à nuestra vista oculto,
Que con signos el sabio considera
Ceñidor de la maquina celeste,
Deste se assòbra, porq̃ es sombra deste.

Los razimos de alegrès esmeraldas,
Los clabeles formados de rubies,
Las piñas de diamantes, las guirnaldas
De piedras rojas, blancas, y turquies,
Que lleua sobre el pecho y las espaldas
Entre rayos, y visos carmesies,
No el Ganges, Tilo, y daspes Ericthreo,
Los forman tales al ardor Febeo.

Las pomas odoriferas que lleua
Esta gloria del pueblo Toledano,
Cuya fragrancia el coraçon eleua
Del mas rustico pecho y mas villano:
Pueden vencer los que el Assyrio ceua,
El Arabe cultiua, y el Persiano,
Pues que se ve por peregrinos modos
En la alma efigie lo mejor de todos.

Todo quanto precioso el cielo cria,
En nacares secretos, todo quanto
En los montes que vè primero el dia,
De alma auarienta voluntario encanto.
Quanto en las venas de la tierra fria
Del lapidario experto con espanto,
En plantas, animales, gomas, flores,
Honra en si la mejor de las mejores.

Con

Con toda esta grandeza se coloca
La madre del Iacob, que cõ Dios lucha,
Y toda la del mundo fuera poca,
Y la del cielo no juzgara mucha,
Del panal virgen, de la Virgen boca,
Parece sin hablar, que el cielo escucha
Musa sirena, en quien el curso para
A la voz, y a las vozes de sucara.

Como Dauid la purpura depuesta *2. Reg. 6.*
Del Regio ornato por el blanco lino,
Dançando al son del harpa, manifiesta
El gozo al arca del manâ diuino:
Parece que Ilefonso a tanta fiesta
Ante el arca de Dios, donde Dios vino,
Imitarle pretende al son dançando
Del coraçon que el gozo està tocando.

En su belleza altisima eleuado
Mira la escala, a quiẽ el ombro arrima,
El coro de Cherubes abrasado, *Genes. 28.*
Que sus piesbesa, y por fauor lo estima:
Escala por quien Dios enamorado
Decẽdio al mũdo a q̃ la Cruz le oprima,
Y por quiẽ subio el hõbre a Dios asido,
Su ser jamas del suyo desunido.

Cant.3. La vara de humo del humor Sabèo,
De incienſo y mirra, mira que ſe exalta
De cuerpo y alma en el mayor troſeo,
A la ſilla mejor, y la mas alta:
A llenar el vacio del deſeo,
Donde ſino es ſer Dios, nada le falta,
Y donde ſi otro Dios, ſin Dios cupiera,
La que ſu Madre fue, ſola lo fuera

Exod.25. De Setin generoſo mira el arca,
Donde la corrupcion llegar no puede,
En cuyos ſenos de oro deſembarca,
El manà viuo, que al llouido excede:
Y que vencida la implacable parca
De ſus tixeras vencedora quede,
3.Reg.6. Lleuada en carro no con paſſos tardos
De vacas, mas de eſpiritus gallardos.

4. Reg.2. Mira en otro de fuego leuantada
Ligero mas que el del acedo Elias,
La que la gloria altiſsima anonada,
Y dio principio al que le dà a los dias:
De laureles eternos coronada:
De Angelicas lleuada Ierarquias
A la deuida ſilla que la eſpera,
Por ſer centro de Dios, de Dios eſfera.

Mira

Mira el Aguila Real que se remoça,
Y que al precepto de su autor se eleua, *Iob 39.*
A quien sirue aurea nube de carroça,
Del Sol realçada q̃ en sus ombros lleua:
Que sin pestañear del Sol Dios goza,
Que la pluma y la vida la renuena
Abriendola en su pecho dulce nido,
En vez que de su vida nido ha sido.

Mira que buelue la opulenta naue *Prouer. 31.*
Que fletò el mercader, que con su vida
Por el estrecho de la muerte graue
Vino a cõprar su esclaua, y su homicida:
Que al zefiro de amor blando y suaue,
De cuyos soplos fue fauorecida
Desde su Concepcion, oy cõ bonança
El cabo toma de Buenaesperança.

Mira que el tiempo de la poda vino, *Cant. 2.*
Y que la muerte con su podadera,
Que sin congoxa, y sin dolor preuino,
El laço desatò que oy perseuera:
Y en la tierra que busca el peregrino, *Psalm. 26.*
Patria de los viuientes verdadera,
Con mas viuos matizes y colores
Retoñecer las virginales flores.

Ad Heb.9. Mira como conuino que obſeruaſſe
El eſtatuto que vna vez obliga
Al comun feudo, y que deſenlaçaſſe
La muerte el nudo q̃ a alma y cuerpo
Y q̃ en la ſuya al hijo acõpañaſſe, (liga: *a*
Porque el herege ſin piedad no diga,
Mirando que Angel es en la belleza,
Que lo es tambien en la naturaleza.

Mira con rapto de potencia fuerte *b*
La eſquadra de los doze repartida,
Como le cupo a cada qual en ſuerte, *c*
A la alma Virgen ſer reſtituyda:
Que eſcuchan a ſu vida, de ſu muerte
La nueua, y que a la muerte ven ſu vida,
Y que es mucho (turbados conſideran)
Que a la muerte ſu vida no ſe mueran.

Mira que Iuan como paſtor, y Cura *d*
De la ſin mancha oueja, la alimenta
Con el pan viuo, q̃ es del cielo hartura,
Que ella ſuſtentõ ya, y oy la ſuſtenta: *e*
Que de ſu feliz tranſito ſegura
Del hijo que amoroſo mira atenta,
Llena de gozos mil con rubia palma
Beſo la mano donde puſo el alma.

Mira

a *D. Epiph. hære. 78. D. Tho. in 3. diſt. 4. q. 2. art. 1.*

b *D. Dionyſ. Areop. de diuinis nominibus ad Tim. c. 3.*

c *Andr. Cretenſ. orat. 2. de dormitio. B. Mar.*

d *D. Ambr. in Examer. cap. 18.*

e *Sophro. li. de Aſſump. D. Greg. Turonen. libr. 2. de gl. martyr. D. Ilde fonſ. ſer. de Aſſumpt.*

Mira que dize el Principe q̃ vino (trada
Del mũdo, al mũdo nũca en mi hallõ en
Porq̃ Dios cõ sus gracias me preuino
Del dia de mi vida en la alborada:
Como el sueño de Adan alto y diuino,
(En Dios el alma noble arrebatada)
Mi muerte fue, mi carne descansando,
En esperança breue, y sueño blando.

Ioan. 14.
Psalm. 45.
Psalm. 25.

Mira como la muerte, por la herida
A su felicidad abrio la puerta,
Pues por la muerte entrò a la de la vida:
q̃ amor de par en par la enseñò abierta:
Que porque fuesse por muger tenida,
Fue bien q̃ el mundo la llorasse muerta,
Porque eleuado en su belleza rara
A no morir, por diosa la adorara.

Vbi supra.

Mira de Iericò, si en el assedio
La casa de Raab fue reseruada,
Del militar tumulto puesta en medio
De la misma piedad que vsõ guardada:
Que a la que el medio fue de su remedio
Espias no ocultando en su posada,
Sino al General mismo, que fue justo
Guardar su casa con valor augusto.

Iosue 6.
Iosue 2.

Mira que como Dios mandaua al ſieruo
Que con las ropas que a ſeruir entraſſe
Exod. 21. Apacible ſeñor, ò dueño acerbo,
Salieſſe, quando de ſeruir dexaſſe:
Que la q̃ ſe ofrecio por ſierua al Verbo,
Que las miſmas fuè juſto que ſacaſſe,
Con q̃ a ſeruirle entrò de gracias llenas,
Libres de corrupciones y de penas.

Ad Phil. 1 Mira que como en Pablo deſeaua
Romper las ataduras de la vida
El alma de la parte, que la traua,
Y bolar a los bienes ſin medida:
Aſsi la Virgen que ſin vida eſtaua,
Porque al hijo que adora eſtaua vnida,
Romper deſea los vitales laços,
Por ſubir a ſus ojos y a ſus braços.

D. Ildeph. ſer. de Aſſumpt. D. Damaſc. oratio. de dormitione Virg. Mira que la dolencia no podia
La paz turbar del Real temperamẽto,
Que los contrarios quatro en ſi tenia
Templados como muſico inſtrumẽto:
Que el vno al otro conſonancia hazia,
Formando todos tan acorde acento,
Que no le hallaron nunca deſtemplado
Enfermedad, deſorden, ni pecado.

Mira

Mira la muerte, que turbada admira
La madre de la vida, y que turbada
Atras los descarnados pies retira
En su belleza y sanidad elada:
Al casto amor, al casto lado mira
Con arco de oro, y cuerda plateada,
Y amorosas saetas, y animosa
Se las quitò, y hirio la vida hermosa.

Mira que muere en paz, como se dixo
Del Sacerdote Aaron, a quiẽ Dios mãda
Que le suceda Eleazaro su hijo,
Y beua el trago de la muerte blanda:
Que desatada del deseo prolixo
Con quien luchando tantos años anda,
Sin dolor de su nido el laço fuerte
Murio de amor, aũq̃ la hirio la muerte.

Num. 33. & 36.

Mira que como el Hijo al tercer dia
Del sarcofago opaco con vitoria
Sin romper penetrò la piedra fria,
Que lo quedò a los rayos de su gloria:
Reunida al cuerpo el alma de Maria
Con que eternizò el cielo su memoria.
Passò la piedra con los quatro dotes,
Absortos los primeros Sacerdotes.

Iuuenal. Patriar. Hierosolym. apud Euthymiacam hist. lib. 3. cap. 4. Nicepho. lib. 1. hist. Eccles. c. 23.

Mira

Matth. 27. Mira qúe si en la muerte de Dios Hijo
Muchos cuerpos de santos resurgierō,
Y rescatados del dolor prolixo
Para no morir mas aparecieron:
Que importò que al perpetuoregozijo
Que santos inferiores consiguieron,
Author. vbi supra. Resucitada suba en altos modos,
La que merecio mas que juntos todos.

D. Aug. lib. de Assump. Virg. to. n 9 cap. 2. Al cuerpo de color de nieue pura
Que la muerte ocultò descolorida,
Mira que buelue la salud segura,
Y para no morir la Virgen vida:
Que buelue mas hermosa la hermosura,
Y que buelue la gracia no perdida,
q̄ se fue todo elado el cuerpo en calma
Tras la alma bella, y buelue con el alma.

Que el marfil viuo se boluio a la frente,
A los cerrados ojos las estrellas,
A las blancas mexillas el Oriente,
Pudicas flores desojando en ellas:
A los dos labios el coral ardiente,
Mil açuzenas a las manos bellas,
Ambar al pecho, y con celestial arte
El alma toda, toda a qualquier parte.

Como

Como fanal de clara vidriera,
A quien da vida luz, el cuerpo santo,
Mira que de los dotes reberbera
Del alma en dulce de sus ojos llanto:
Que es vn Sol bello ẽ la animada esfera
Del Sol que alũbra al mundo cõ espãto,
Pues ante sus luzidos tornasoles,
Parece el Sol estrella, ella mil soles.

ue como en nube mira que acontece,
Que al Sol opuesta de color de plata,
Que entre sus rayos otro Sol parece,
En quien con pinzel de oro se retrata:
Assi la Virgen nube resplandece
A los rayos del Hijo Sol no ingrata,
Donde se copia quando al cielo sube,
Que el Sol nube parece, y Sol la nube.

Mira que de los cielos deseada *Cant.2.*
El inuierno passado prozeloso,
Sube amorosamente recostada (moso:
La hermosa toda, en el que es todo her- *Cant.8.*
Del cielo sube, al cielo acompañada,
Y a su recebimiento codicioso
Gruessas perlas esparce ciento a ciento,
Pescadas en el mar del firmamento.

En

Cant.4. En Dios arrebatada, que arrebata,
Mira los ojos y los coraçones,
Y que rompiendo cielos de oro y plata
Sube esquadrõ de muchos esquadrones:
Que en la vision de paz ciudad beata
Cant.6. Que resuena en suauissimas canciones,
Ven, del Liuano sube, o esperada
Señora, a ser del cielo coronada.

Las alas de esplendores batir mira
A la que es de la Iglesia Fenix vna,
Y que entre aromas que el amor aspira
Sepulcro juntamente labrò, y cuna:
Que muere y nace con beldad q̃ admira
Al mũdo, al cielo, estrellas, Sol y Luna,
Y entre fragrancias del olor suaue,
Que sube al Sol la sola de amor aue.

Mira que qual Noe padre segundo
Del mundo, que en la barca le conduze,
El braço saca, y sin el cieno inmundo
Genes.8. En ella el aue candida introduze:
Que el verdadero Saluador del mundo
Que de la tierra al cielo le traduze,
Que del arca del cielo el braço assoma,
Y en el, sin hiel traduze su paloma.

Mira

Mira el blanco panal, que el varon fuerte *Iudicū 14.*
Que de la boca del leon sangrienta
Arrebatò, por ser dulce su muerte,
Que a su diuino Padre le presenta:
Que sube al monte de Efrain, aduierte
La Delbora Sibila, y que se sienta *Iudic. 14.*
Debaxo de la palma Christo amada,
No para ser juez, sino abogada.

La coluna que es nube, y fuego mira,
Que deste valle guia en el desierto, *Exod. 13.*
Y fuego el alma, nube el cuerpo admira
En pacifica vnion, que toman puerto:
La bella Ester que aplaca al Rey la ira, *Esther 5.*
Dando la vida al pueblo semimuerto,
El saco inculto en tela transformado,
Que entra en el cielo della enamorado.

Mira que como Dios quando se eleua *Ad Eph. 4.*
Sobre los celestiales esquadrones,
Y la cautiuidad cautiua lleua,
Comunica a los suyos largos dones:
La nueua vida de los hijos de Eua,
q̄ de su amor los lleua en las prisiones,
Que dones quando sube los reparte,
Que en ellos queda, y q̄ con ellos parte.

Mira

Dan. 3. Mira que como los tres moços bellos,
Las bramadoras llamas encontorno,
Sin que en la ropa puedan ofendellos
Salieron libres del ardor del horno:
Con titulo mejor que todos ellos
Vence la muerte, y cõ glorioso adorno
Sin tocarla en el hilo de la ropa,
Nauega del amor con viento en popa.

Mira que como pudo el fugitiuo
Ionæ 2. Profeta por tres dias sepultado,
Salir ileso del sepulcro viuo,
Del animal feroz reuerenciado:
Mejor pudo salir del vientre esquiuo,
De la madre comun, el no tocado
Virginal cuerpo al cabo de tres dias
A las no terminables alegrias.

Cant. 8. Mira que del desierto de dolores
Cant. 2. Afluente de delicias se leuanta,
Entre muros de pomos y de flores
La alma beldad que al enemigo espanta:
Que arrimada al amor de sus amores,
Que en tenersele a todos se adelanta,
En repetidos gozos suspendida,
Subir con nueua vida a mejor vida.

Mira

Mira el Alua que abrio la puerta al dia,
Reunida el alma al no tocado velo,
Subir con el honor que se deuia
A la Madre mejor que formò el cielo:
Que como el casto gremio de Maria *D Ber. ser. Assumpt. Virg.*
Fue el masdigno lugar q̃ huuo ẽ el suelo
Para Dios, el mejor que el cielo tiene,
Da a la mejor que de la tierra viene.

La tortola leal sin el gemido *Cant. 2.*
Mira, que pudo suspender los cielos,
Y a su justo lamento enternecido
Parar sus pias el señor de Delos:
Gorgeando subir al dulce nido,
Donde colocar piensa los polluelos
Que en la tierra dexò desamparados,
Y en las entrañas lleua atrauesados.

La Virgen mira mas que todas cuerda, *Matth. 25.*
Que si bien dormitò en el breue sueño,
Con luz viua en la lampara recuerda
A la voz regalada de su dueño:
Que la muerte flechò de amor la cuerda,
Y en paz sabrosa, y transito risueño,
Desata de la vida las laçadas
Por el segunda vez mas apretadas.

Mira

Cant.6. Mira que al leuantarse la rosada
Resplandeciente Aurora del desierto,
Que por las olas cristalinas nada,
Del ayre manso de Angeles cubierto:
Los del cielo con musica acordada,
Como quiẽ haze la salua desde el puerto
La esperan, la saludan, la reciben,
Y plancha de luzeros la aperciben.

Lucæ 15. Mira subir al ombro la cordera
Al buen pastor, que nunca vio perdida
De entre las garras de la muerte fiera,
Lobo cruel en paz restituida:
Del inuierno passada la seuera
Cant.2. Opresion, y la lluuia desabrida,
Acompañada del ganado casto,
Dõde es Dios el pastor, dõde es el pasto.

Lucæ 15. Mira que si en el cielo puede tanto
La conuersion de vn pecador, q̃ el cielo
Festiual canta al penitente llanto
Del derretido coraçon de yelo:
Qual serà el gozo, el jubilo, y el canto
Deste valle de lagrimas del suelo,
Viendo subir sin ellas la que sola
vbi supra. Ciñò inocente la impecable estola?

Mira

Mira mejor que Lazaro mendigo *Luca 16.*
En palmas de los Angeles lleuado,
Del piadoso Abrahan al seno amigo
De la pobreza misera sagrado:
Que del noble Abrahan al dulce abrigo
Que abriô para hospedarla su costado,
De Angeles bellos en la riça nube,
La amada madre de los pobres sube.

Mira que como hija, aunque obediente Ad *Heb. 9*
Del transgessor Adan, la estatuida
Muerte acetò, pues por su decendiente
No la escusô quien es la misma vida:
Y que por madre del que eternamente
Gloria es de Dios, del solo cõprehẽdida,
Resucita gloriosa en alma y cuerpo, *Vbi supra.*
Y entra ẽ el cielo, q̃ essu casa en cuerpo.

Mira si dize Pablo, que el oydo
No oyò, ni el ojo vio, ni el arrojado *1. Cor. 2.*
Coraçon, el tesoro que escondido
Tiene Dios, al que le ama preparado:
Que tal serà el que tiene preuenido,
No a la q̃ le amò siẽpre, y siẽpre ha amado,
Mas a quiẽ le engẽdrò, pario, y mãtuuo,
Y siendo Dios por su inferior le tuuo?

Mira que si a la carne deificada
Del que es lumbre de lumbre, se deuia
El ser sobre los cielos ensalçada,
Porque hecha Dios, vnida a Dios viuia:
Que a la que es carne de la no mãchada,
Que dio al Verbo đ Dios, la alma Maria,
Pues es la misma ẽ quiẽ virtudes llueue,
Que casi el lugar mismo se le deue.

Ad Phi. 2. Mira que como el Verbo vino al mundo
De la diuinidad sin menoscabo,
Hecho de amor, que no tendra segũdo,
Vnida a la de Dios forma de esclauo:
La Virgen que su vientre vio fecundo
Intacto, y puro mas que el orbe otauo,
Sin menoscabo del corporeo velo,
Subir con pies de plata a pisar cielo.

Mira que el suelo con no escasa mano
Presenta al cielo lo mejor que tiene,
Despues del hijo que cõ trage humano,
Hecho manjar de vida le mantiene:
Que el cielo del presente soberano,
Codicioso por el volando viene,
Por saber que es a Dios el mas aceto,
De su amor centro, de su vista objeto.

Mira

Mira que el hijo, que poner codicia
En el dosel de soles, a su Madre
La corona la da, que de justicia
Por su gracia conoce que le quadre:
Que con dulces finezas la acaricia,
Diziendo, ven bendita de mi Padre,
Ven, pues q̃ peregrino me hospedaste,
Vestiste Verbo, y hombre alimentaste.

2. *Tim.* 4

Matth. 25.

Mira en agenas alas, que diuide
El globo aêreo, y que amorosamente
De la prole adoptiua se despide,
A quien ama y bendice tiernamente:
Que las imperceptibles huellas mide
Con toda el alma inconsolablemente,
Hasta que de sus ojos la arrebata
El igneo circo, y pone en el de plata.

Mira la Luna, que a sus pies se humilla
Blancos mas que su frente, y se los besa,
Y que el hijo de Maya se arrodilla
A la que con su ciencia le embelesa:
Que Venus se auerguença y marauilla
En la honesta beldad de la Princesa,
Marte se desenoja, y amoroso
Ioue la aplaude, amansa el viejo odioso.

Esai. 6. Mira la casa que cercò de gloria
La magestad que ciñe tierra y cielo,
De quien Ezequiel hizo memoria,
Ezech. 43. Que ciñô a Dios con inconsutil velo,
Con el triunfo deuido a la vitoria,
Que alcãça de la muerte ẽ suaue buelo,
Sube reedificada a que la habite,
Sin que la eternidad se lo limite.

Mira de cerco en cerco lentamente
En carroza animada, con glorioſa
Pompa subir la casi omnipotente
Reyna, y sin casi la q̃ es omnihermosa:
Que a los tres de vnidad indeficiente,
De quien es Hija, es Madre, y es Esposa,
Objeto de la bienauenturança,
Que con sed insaciable se abalança.

Mira que passa el estrellado muro,
Y el de cristal, y al primer mobil llega,
Y que en sus torres el de fuego puro
Las artilladas pieças de oro juega:
Que abre las puertas el plazer seguro,
Decendiente del que es Alfa y Omega,
Y acompañado de Angeles y de almas,
La reciben y lleuan en las palmas.

Mira

Mira que como con ſonoro canto
El cielo todo al Rey eterno canta,
En voz perene, ſanto, ſanto, ſanto,
Canta a la Reyna ſanta, ſanta, ſanta:
Y que en tanta grandeza, y honor tãto,
Tanto es ſu amor, y ſu clemencia tanta,
Que no ſe oluida del rebaño breue
En quiẽ cõ manos de oro gracias llueue.

Oſſuua in ſer. de Aſſump. Virg.

Mira como celebra la vitoria
El Patriarca, el Martir, el Profeta,
Perpetuando en verſos la memoria
De la mas que los Angeles perfeta:
Que llega al trono de indezible gloria,
Pues el Cherub de lengua mas diſcreta
Encoge el ombro, y en mirar ſe eſpacia
La gloria al paſſo que alcançò la gracia.

Eſto mira y contempla el varon juſto,
Haſta que ya la deſcontenta Aurora
Dexò la pluma en q̃ durmio ſin guſto:
Del viejo eſpoſo huyẽdo, que la adora,
Y atento el ſuyo en el aſpecto auguſto,
Licor precioſo de ſu pecho llora,
Con el libro en la mano, a la luz alma
Del alma Virgen dize con el alma.

SAGRARIO DE TOLEDO,

LIBRO DVODECIMO.

VIrgen el ſanto dize a vueſtro bulto,
Por quien bienes el cielo y gracias
Como à merecedor đ ſacro culto (ſlueue
Pues como el viuo honeſtamẽte mueue:
Eſte volumen del ingenio inculto
Parto el que pudo dar, ſino el que deue,
De eſtilo pobre, y de codicias rico,
Con toda el alma y coraçon dedico.

D. Dion. in Epiſtol. ad D. Paulũ.

Conozco Virgen, que es embriõ informe
Indigno de ſalir a la luz alma,
Sino os dignais, pues es la mas deiforme
La clara vueſtra de infundirle el alma:

Vita dulcedo.

Vida os llama la Igleſia, en el la forme,
Pues que vidas reparte vueſtra palma,
Que ſi a Dios ſe la dais, primera vida,
Biẽ es de vos la eſpere, y que os la pida.

In-

Infundid en el limo organizado
Por mis debiles manos, virtuosa
Respiracion, y aliento deriuado
De la vida del pecho generosa:
Que con soplo viuificò informado
Eleuarà la parte ponderosa
Con tal virtud regida, que a luz salga,
Y lo que por mi pierde, por vos valga.

Del poço q̃ alto es al agua viua, (ruego, Ioan. 4.
Siendo hidria el libro, siendo cuerda el
Para alentar en la estacion estiua,
Donde mate la sed fogoso llego:
Llegò al licor de la piadosa oliua,
Que en la prensa exprimio de amor el
A llenar este vaso q̃ reduzga, (fuego
Adonde cure vngiendo ardiẽdo luzga.

Vuestro escritor merezca Toledano,
Vuestros diuinos ojos ver propicios,
Que con denuedo y coraçõ Christiano
Ixiones persigue impugna Ticios:
Que oy ante vuestro trono soberano
Presenta vn memorial de sus seruicios,
Velde con buenos ojos, y alomenos,
Si vos le veis, por fuerça seran buenos.

Del Sol de quien sois vida, luz decienda,
Que el holocausto que en el ara breue
La deuocion os sacrifica, encienda,
Y encendido glorioſamente eleue:
Geneſ.8. Su dicha en vueſtras manos encomiẽda
Leue paloma, que a ſalir ſe atreue
Del arca deſte pecho diſcurriendo
Tras la paz blanca por el mar tremẽdo.

Aceptad no eſte libro de memoria,
Sino de voluntad, en que encendida
El alma, eſcriue con verdad hiſtoria
En que Virgen os veis, y os veis parida:
Por vueſtro le aceptad llena de gloria,
Y vueſtro ſerà libro de la vida,
Pues que la vida ſois, que vida diſtes
A la vida de quien la recebiſtes.

Mecenas ſois ſeñora, a quien dedico
De vueſtra integridad el libro breue,
Con quien el coraçon os ſacrifico,
Y todo quanto al cielo por vos deue:
Con lagrimas humildes os ſuplico
Que le acepteis, q̃ es lo q̃ mas os mueue,
Cant. 5. Y en vueſtras manos de jacintos llenas,
Reſpetado ſerà por ſu Mecenas.

Rece-

Recebid eſte libro, donde en ſuma
De vos eſcriuo, lo que de vos creo,
Manifeſtando la pureza ſuma,
Que ſiẽpre en voscon toda el alma veo:
Tinta mi coraçon preſtò a la pluma,
Eſta con la verdad cortò el deſeo,
Mi pecho es el papel, el alma eſcriue
Lo que del cielo dictador recibe.

A vueſtros pies le pongo, y en el dexo
Depoſitada toda mi eſperança,
Luna perfeta del diuino Eſpejo,
En quien Dios trasladò ſu ſemejança:
Entre vno y otro de ſu luz reflexo,
Dichoſo goze de tan buena andança,
Que imite al que volar mirò el Profeta *Ezech.* 2.
De verſos dulces, y amargura inquieta.

Mirad que es libro, no con ſiete ſellos, *Apocal.* 5.
Eſcrito por dedentro y por de fuera,
Mas de vno en que ſe cifrã todos ellos
En que parida os admirais entera:
Que au el cordero q̃ entre rayos bellos
En los muros del cielo reberbera.
Y abrio los ſiete que ſan Iuan lloraua,
Sellado le dexò como ſe eſtaua.

Mirad

Mirad Señora, que si a luz le saco,
Es a la vuestra, y si se le concede,
Aunque instrumẽto, me conozco flaco,
Alentado y gozoso hareis que quede:
No del critico no temerè Eaco
El seuero juyzio que hazer puede,
Pues vencerà el fauor de vuestro genio
Rudeza, estilo, erudicion, y ingenio,

Sedienta el alma de essos ojos cierua,
Que le acepteis codicia, y que acetado,
Como el escudo mude de Minerua
En marmol al herege deslenguado:
Que a los partos de Niobe proterua,
Irrisora del vientre venerado,
Arco flechado sea, que despida
Muertes, que llore en piedras cõuertida.

Codicia ser del Magico Proteo,
Descubridor en sus transformaciones,
Y que del carro de la Fè trofeo
Atado manifieste sus ficciones:
Que sea a los dientes del serpiente feo
Discordia en los fraternos esquadrones,
Que diuididos entre si y heridos,
Mueran en varias sectas diuididos.

Codi-

Codicia ver, que el musico Tamiro
Que a la Musa mejor que todas nueue
Desafiar en competencia miro,
Enloquezido pague lo que deue:
Y que del quarto globo de zafiro,
Baxe el q̃ el carro de esplẽdores mueue,
Y maniatado al tronco descortece
A quien mejor que Marsias lo merece.

Codicia que honda tronadora sea, 1. Reg. 17.
Que con peladas guijas, y chasquidos
Derribe la canalla Gigantea
De los que al cielo fueron atreuidos;
Açote riguroso le desea,
Con que del templo pierdan excluidos,
Gracias, inmunidades, y essenciones, Matth. 21.
Pues que le hizieron cueua de ladrones.

Codicia que sea piedra vengatiua, Dan. 2.
Que del monte sin manos derribada,
La q̃ en sueños vio el Rey estatua altiua
Cõuierta en poluo, en humo, en sombra en nada:
Codicia ver, que como vara esquiua
De hierro no flexible fabricada, Psalm. 2.
Como vasos de arcilla los quebrante,
Y que ninguno viuo se leuante.

Codi-

Psalm. 119 Codicia que arco sea, cuyas flechas
De puntas de carbones penetrantes,
Para vengança de los cielos hechas,
Clauen los coraçones palpitantes:
Iudich 7. Que como Gedeon con las estrechas
Luzes, vencio los muros arrogantes,
Sea luz en fragil vaso, que quebrado
Vença, y alũbre al pueblo deslũbrado.

Iudic. 16. Codicia, que sea laço con que ciña
Destos ciegos Sansones los despojos,
Y que sus lenguas maldicientes tiña
Apoca. 14. La podre, y la sangraça de sus ojos:
Que sea segur, que de la culta viña
Los sarmientos derribe, y en manojos
Y gabillas inutiles congregue,
Para que al fuego crepitãte entregue.

1. *Reg.* 18. Codicia, que sea citara que suene
Al triste coraçon por el oydo,
Y que del torpe espiritu despene
Al Rey del torpe espiritu oprimido:
Exod. 19. Y q̃ encẽdiendo el mõte el ayre truene,
Y qual de Dios Moyses fauorecido,
Baxe la ley no de su mano escrita,
Pero la que esta escriue, y el me dita.

Quisie-

Quisiera Virgen, como se quereros,
Con mis pobres estudios obligaros,
Con superior estilo engrandeceros,
Y serafica pluma sublimaros:
Quisiera como os quiero, defenderos,
Y del injuriador desagrauiaros,
Y quisiera poder lo que no puedo,
Y con querer, y sin poder me quedo.

Si en la necessidad y causa agena
Intercedeis al trono soberano,
Y de benignidad natiua llena,
Las socorreis con no abreuiada mano:
La que con frentes dos Anfisibena
Con pluma audaz y coraçon villano
Injurias contra vos inquiere y copia,
Mas os ha de obligar como mas propia.

Si a todos liberal fauorecistes,
Si compassiua a todos ayudastes,
Y si clemente a todos socorristes,
Y poderosa a todos remediastes:
Negareis os a vos lo que a otros distes,
Si cō lo que a otros distes os quedastes?
O por si podra menos de algun modo,
La que lo puede para todos todo?

Mirad

Mirad, ó Madre misericordiosa,
Que viuis de sus lenguas injuriada,
Que vos estais de vos menesterosa,
Que vos estais de vos necesitada:
A vos interceded por vos piadosa,
Y para vos con vos sed abogada,
A vos pedid por vos Señora mia,
Pues quanto pide a Dios, puede Maria.

Mirad entre peñascos espumosos,
Ionæ 2. Del borrascoso mar como saeta
La vallena salir, con temerosos
Bramidos contra el pauido Profeta:
Daniel 13. Mirad de los juezes licencioſos
El tribunal que sin piedad decreta,
El suplicio de quien sin culpa, culpa,
Libre de corrupcion como de culpa.

Iudicum 9. Mirad que el ambicioso fratricida
A la torre de Tebes cerca ciego,
Y por vltimo a sylo defendida,
Quiere aplicarla crepitante fuego:
Mano certera de jazmin despida,
Con mas pujãça que el ariete Griego,
El fragmento molar que desbarate
La cabeça, la vida, y el combate.

Mirad

Mirad que Faraon por las torcidas *Exod.14.*
Sẽdas que barrio el Sol cõ rubia eſcoba
Al mar ſe lança para beuer vidas,
De quien ſin culpa ſus riquezas roba:
Las ceruleas murallas ſuſpendidas
Del cõgelado mar, que en ver ſe arroba
A pie enjuto paſſar vn pueblo entero,
Aneguen el cauallo y cauallero.

Los cauallos del Sol parad dorados, *Hereges cõ tra la pure za de nueſtra Señora.*
Al eſquadron de Antidicomaritas,
Pues a la voz de vn capitan parados
Los vieron por ſu mal los Gauaonitas: *Ioſuæ 10.*
Como Nabuco en beſtias trãsformados
Adelfas pazcan entre las precitas *Pſalm. 48.*
Que pacen ẽ los margenes Leteos,
Entre mil moſtruos y veſtiglos feos.

Ver que la mal cortada pluma mia
No eſcriuio lo que deue, mas deſuela,
Y ſaber que eſcriuio lo que podia
No ſiendo de algun Angel me cõſuela:
Pues ſi el de la mas alta Ierarquia,
Que mas cerca del ſolio eterno buela
Lo eſcriuiera mejor, que no lo dudo,
No como mereceis, que nunca pudo.

Por

Por mas q̃ escriua, y mas de la hermosura
Que suauemẽte a Dios prẽde y cautiua,
Por mas y mas que escriua de la pura
Pureza vuestra, ay mas y mas q̃ escriua:
De las abejas numerar procura,
El exambre que a Dios canticos liua,
Quien os quiere alabar, q̃ el que os alaba
Aunque siempre, os alabe nunca acaba.

Antes verà vencido vn imposible
Quien pretende alabaros, que lo vea,
Porque el q̃ mas alcança, no es posible
Que alcance a merecer lo que desea:
Sois casi como Dios incomprehẽsible,
Por Madre suya, y como Dios no sea,
Nadie os puede alabar como conuiene,
Que es dar principio a lo q̃ fin no tiene.

D. Augusti. De Assump. Virg. & D. Thom. 1. p. q. 25. arti. 6. ad 4.

2. Reg. 6.

Teme la pluma con discreto miedo
El suplicio de Oza, y el delito,
Sino me concedeis lo que no puedo,
Ni puede cabalmente ser escrito:
En distancia infinita corto quedo
Viendo encerrado en vos bien infinito,
Y q̃ mucho si en vos el cielo encalma,
Tiemble la mano, y desfallezca el alma?

Que

Que eloquencia, que estilo, ingenio, y arte
En vuestra inmensa gracia no se atierra,
Si todo lo que a todos Dios reparte,
En vos con llena plenitud encierra?
Es vn perfeto todo qualquier parte
De las con que tomar os vieron tierra,
Y saben los mas santos y mas buenos,
Que es lo q̃ en ellos mas, en vos lo menos.

D. Epiph. orat. de laud. Virg. D. Anselm. de exce. Virg. cap. 8. D. Bonauent. in Specul. Virg. c. 5.

Con tal conato, fuerça, y eficacia,
A tanta Dios os encumbrò grandeza,
A tan heroicos grados de la gracia,
Y de la gloria à tan diuina alteza,
Que Dios os confessara a ser la gracia,
Assi como es en Dios naturaleza:
Mas ya que no lo fuistes, Virgẽ fuistes,
(Dexando de ser Dios) quãto pudistes.

D. Thom. 2. 2. q. 24. D. Bern. epist. 174. vide Franciscum Suarez 3. p. 2. tomo.

De Dios tan cerca Virgen os encuentro,
Y tan llena de Dios, que no sabria
Sin la Fe, quando en estos mares entro,
Saber si Dios es Dios, o es Dios Maria:
Porq̃ si Dios de vuestra gracia es centro,
Deste centro de gloria, o Reyna mia,
Sola fuistes capaz circunferencia,
Que ceñistes su eterna omnipotencia.

Refert Dionys. Carth. in c. 4. de div. nomin. cap. 8.

D. Dionys. de cæles. hier. D. Gregor. hom. 34 vide Petrũ Damian. in sermone de Annuntiat.

El Arcangel que beue siempre atentõ
De la diuinidad de Dios, parece
Comparado con vos que està sediento,
Y que beuiendo mas, mas sed padece:
El trono, que es de Dios diuino asiẽto,
Donde todo justicia resplandece, (dia,
Se admira humilde, o paz de la discor-
Viendo q̃ es todo en vos misericordia.

El mas alto de todos Principado,
Que los ordenes da a los inferiores,
Al vuestro le teneis subordinado,
Y mudo en vuestros altos resplãdores,
Y la dominacion que en mayor grado,
A los sieruos de Dios haze señores,
Por sierua tan de Dios os engrandece,
Que pudistes mandar al que obedece.

El Serafin con vos parece frio,
Abrasado de Dios en la assistencia,
Y comparado a vos como vacio
El Cherubin, que es plenitud de ciẽcia,
Y el mas fuerte de todos poderio,
q̃ no le tiene en vuestra Real presencia,
Y la virtud que dones mil reparte,
No es de la q̃ ay en vos la menor parte.

Si

Si el mar, vn mar de gracias se tornara,
Con la vuestra vna gota pareciera:
Si en gracias sus arenas comutara,
Vn grano de la vuestra ser quisiera:
Si en gracias las estrellas transformara,
Y otras tantas estrellas añadiera
Dios a las hechas, cõ la vuestra hermosa
Fueran, y fueran mucho luz dudosa.

Iuntos del cielo los copiosos dones,
Que tiene por la Yglesia diuididos,
Iuntas las gracias y las perfecciones,
Que alcançaron los mas fauorecidos,
Quanto los Apostolicos varones,
Quanto lo mas de todos escogidos,
Delante de las vuestras todo junto,
Vn atomo es del Sol, del cielo vn pũto.

D. Chryſ. in Lythurgia. Iuſtin. ſer. de Purific. & Aſſum. Virgin. D. Bernar. Senenſ. ſerm. Suar. in 3. p. D. Thom. tom. 2. Idem auctores.

La gracia que los Angeles gozaron,
Desde el instante que a la luz salieron,
La que los Patriarcas alcançaron,
Con la que los Profetas configuieron,
Toda la que los Martires ganaron,
Virgenes y Doctores merecieron,
Y toda la que a todos Dios reparte,
Es de la que ay en vos la menor parte.

Idem auctores.

Que tuuiſtes, o paz de nueſtra guerra,
Deſde que el alma noble al cuerpo velo
Y uiſico, mas gracias en la tierra,
q̃ los Angeles gozan en el cielo: (rra,
Si el q̃ no cabe el cielo, en vos ſe encie-
Y el neuma amor en vos ſuſpẽde el bue
Y el Padre os da ſu Hijo, de q̃ modo (lo,
Podeis a todos no exceder en todo?

Deſde el primero inſtante que tuuiſtes
Vida, llena de gracias abundaſtes,
Que juntas vida y gracia recebiſtes,
Que vida y gracia juntas os hallaſtes,
Por tal vida, tal gracia merecíſtes,
Que mas que todos juntos alcançaſtes,
Pues ſola hallaſtes por diuinos modos,
Lo que perdimos por la culpa todos.

Todos ſe paſman en llegando a veros,
Todos deſean veros y obligaros,
Todos ſe houran con engrandeceros,
Y todos ſe engrandecen con honrados;
Todos a Dios obligan con quereros,
Y ſon del mas amados por amaros,
Todos deſean mas y mas ſeruiros,
Y bendiziendoos ſiempre bendeziros.

Dize vn deuoto vuestro, que no puede
Igualaros ninguno, y lo comprueua,
Mirando el mar de gracias q̃ os cõcede,
Quie hizo d̃ su brãço en vos la pueua,
Solo lo que Dios es, esso os excede,
Y el ser humano, q̃ te al diuino eleua,
Y quanto esto no es, Reyna inefable,
Ni os puede ser igual, ni comparable.

D. Chryſ. homil. 1. in Hi papãte Dñi. a Petr. Damian. ſerm. de Mariæ Natiuit. a Luc. 1.

A quien jamas de todas sus criaturas,
Quãdo la piedra Christo os hizo engas-
Que fue la superior de las venturas (te;
Vras, pudo dezir, oy me engendraste?
Que como el q̃ le engẽdra en las alturas,
Sin que jamas su omnipotencia gaste,
Puede dezirle, Yo te engendrè Hijo,
Le podeis vos dezir lo que el le dixo.

Pſal. 2.

Pſal. 109.

Si es grande honor del hõbre ser formado
A la imagen de Dios, mayor ha sido,
Que a la del hombre Dios enamorado,
Semejante de vos aya nacido.
Andaua Dios del hombre retirado,
De Dios el hombre desfauorecido,
Y hizistes como sabia medianera, (ra.
q̃ Dios hõbre, y q̃ el hõbre Dios se hizie

D. Auguſ. ſerm. 11. de Natiuit. Domin. 10. Andr. Creteñſ. orat. in ſalutationem Angelicam.

Exod. 35. Llegar a ver a Dios, era imposſible,
Method. in Sin pena de la muerte ineuitable;
orat. ad Hi Vos hiziſtes tratable al inuiſible,
popã. Dñi Y nos diſtes viſible al intratable
celebratus Cõprehẽdiſtes al q̃ es incõprehenſible,
ad Hieron. Inueſtigaſtes al inueſtigable,
in catalogo Diſtes en tiẽpo al que ſin tiempo nace
ſcriptorũ Ec Vida, en que por mis culpas ſatisfaze.
cleſ.

D. Auguſt. Fuiſtes del mundo como Redentora,
ſerm. 35. de Porque del Redentor la madre fuiſtes,
ſanctis. D. Siendo (Virgen) con el cooperadora,
Bern. ſerm. Pues para redimir ſangre le diſtes:
98. Petrus Es verdad hermoſiſsima Señora,
Dam. ſerm. q̃ aunq̃ en parte los hõbres redimiſtes, a
de Annũt. Fuiſtes del con mas gloria redimida,
Innoc. III. Pues lo fuiſtes ſin ſer jamas vendida.
ſerm. 2. de
Aſſump.

a D. Bern. Senẽſ. ſerm. 51. cap. 3.

La Yglesia os llama con verdad ſegura, b
Fauſto principio de la ſalud nueſtra,
Yen vueſtro parto al mũdo la aſſegura,
Adõde ſin perderla hallais la vueſtra,
El huerto ſois, que ſalua ſu clauſura
Manutuuo de Dios la inuicta dieſtra,
Por donde ſin abrirle hallò camino,
Toda la ſantidad que al mundo vino.

b Salutis exordium.

Fuiſtes

Fuistes intacta Virgen instrumento Luc. 1.
De justificacion, pues la primera,
q̃ el Verbo en carne obrô cõ braço extẽ
Fue por vuestra virginea vidriera, (to,
Quando de vuestra voz al blãdo acẽto
El alma de la culpa prisionera
En Iuan santificó, que a Dios miraua,
Que en la llena de gracia se la daua.

Emula casi a Dios, o Virgen fuistes,
Pues de su eterna mano preuenida,
A medida lo inmenso reduxistes,
Con vos midiẽdo al que era sin medida;
Sola por ser quien sois juntar pudistes
La mejor sangre con la mejor vida,
Para q̃ vuestra sangre en Christo fuesse
Sangre de Dios, y Dios que redimiesse.

Dios que dentro en si mismo retirado,
Rayos de luz inaccessible habita,
Con que el cielo està del necessitado;
De vos por el bien nuestro necessita,
Aquel de quien el orbe està colgado,
Y dentro de tres dedos le limita,
Cuelga de vos, y vsano se engrandece;
De que con vos pequeño Dios parece.

Lo q̃ a Dios, como Dios era imposible;
Que era que Dios llorara y padeciera,
Sola vos lo pudistes dar posible,
Haziendo con vn si, q̃ hõbre se hiziera,
Era inmortal, eterno, incomprehẽsible,
Y vos le hizistes ser lo que no era,
No dexando de ser lo que era antes;
Mas vniendo las cosas mas distantes.

El esplendor de vuestra gracia hermosa
En el alma Real resplandecia,
Y en vuestro cuerpo de jazmin y rosa,
Milagros raros sin cessar hazia,
Ninguno os via, o toda milagrosa,
Vbi supra. Que algo de Dios en vos no conocia,
Y a Dios de vos tan cerca, que creyera,
Que erades Dios, si a Dios no conociera.

Eccles. 24. Sois madre del amor que en vos se espacia,
Y siendolo, dezir podeis segura,
Que habita en vos la plenitud de gracia,
La plenitud de toda la hermosura.
A Dios teneis, y en el toda la gracia,
Y con su gracia toda la ventura,
Pues consiguistes por diuinos modos,
q̃ Dios por vos la comunique a todos.

Muchas

Muchas hijas riquezas congregaron, *Prou. 31.*
Y sola a todas os auentajastes,
Tras vos corriendo absortas se quedarõ
Del vnguento al olor que derramastes,
Los Angeles suspensos preguntaron,
Las solas viẽdo con q̃ al cielo entrastes,
Quien serà esta? como si pudiera *Cant. 8.*
Ser otra que de Dios madre no fuera. a *D. Dion. de cœlest. hier. cap. 4. Iustin. ser. de Purific. & Assump. Virgin. D. Thom. 3. p. q. 27. ar. 5.*

Si se regula por la cercania *a*
A Dios, la perfeccion de la criatura,
Y consigue mayor soberania,
La que mas participa su hermosura,
La que en su vientre a todo Dios ceñia, *b*
Siendo del ro medido Dios mensura,
De todas gozarà por altos modos,
Pues que mas cerca le gozò de todos. b *D. Athan. ser. de Virg.*

El pensamiento mas delgado abisma *c*
En esse mare magnum de la gracia,
Sobre quien el amor que con su crisma,
Le vngio, con plenitud dellas se espacia
Viendo q̃ el Verbo es vna cosa misma,
Con vos, identidad que hizo la gracia,
Quãdo en vos le encorpora de tal arte,
Que vino a ser de vos Dios vna parte. *D. Bernar. epist. 174.* c *D. Augu. de Assump. Virg. Petr. Dam. serm. 1. de Maria Nat.*

Mas

Mas con el Verbo vuestra carne vnida
Se vio, que con su cuerpo el alma santa,
Pues el alma del cuerpo diuidida
Le dexò el triduo q̃ al infierno espãta,
Y vuestra carne, o vida dela vida, a
Tanto vnida consigo la leuanta,
Que nunca la dexô, que es axioma,
Que nũca dexa lo que vna vez toma. a

Quien pudo imaginar mayor grandeza,
Ni mayor alabança, que Dios baxe,
Sin ofension de vuestra Real pureza,
A juntar con el vuestro su linage?
Que busque en vos mortal naturaleza,
Aunque de la diuina sin vltrage, (do,
Y en vos de vos se humilie a Dios de mo
q̃ nazca vuestra parte el q̃ lo es todo?

Huuo entre vos y Dios suma distancia,
Como entre lo finito y infinito,
Y hizo el amor en vos tal consonancia,
Que juntò lo infinito a lo finito,
De Dios al hijo, q̃ es de Dios sustancia,
Enterno como el, y incircunscrito,
Cuerpo le dais, que siendo Dios le falta,
Y Dios a vos la dignidad mas alta.

Todo

siuit. que el Hijo es parte del Padre. Arist. lib. 1. ethic. c. 6. & lib. 1. magnorũ. Moral. cap. 34.

a *Quod semel assumpsit nunquã dimisit.*

Todo quanto ay criado, como ſabe,
Reconoce que a Dios eſtà adeudado,
Deſde el leue moſquito a la Real Aue,
Deſde el hiſopo al cedro ſublimado,
Deſde el Angel veloz al hõbre graue,
Todo a Dios deue quãto Dios le ha dado,
Y Dios q̃ a todos da, y al orbe mueue,
A vos confieſſa que la vida deue.

Method. in orat. de Purificatione, Auctores vbi ſupra.

Quando de vos el Angel mejor hable,
Y diga lo poſsible, no es poſsible,
Pueda alabaros quanto ſois loable,
Porque es a todos juntos impoſsible,
Que como vueſtra gracia es inefable,
Viene a ſer vña gracia incõprehenſible,
Y comprehenderos ſolamente puede
Dios ſolo, porque ſolo el os excede.

Sois de Dios la ſegunda, y la primera,
Que para madre ſuya pudo hallarſe,
Y que mejor que vos alguna huuiera,
Iamas pudo de nadie imaginarſe,
Deſde que Dios que ſin principio era,
Y tratò con principio de humanarſe,
Os anteuio, y entre ſus reſplandores,
Os hizo la mejor de las mejores.

Vbi ſupra.

La

D. *Thom.* 1. *p.* 9. 25. *ar.* 6. *ad* 4.

La dignidad de madre de Dios, dixo
Vn varon sabio, que era imperceptible,
Porque la relacion de madre a hijo
Comprehende dignidad incomprehensible,
De cuya alteza con razon colijo,
q̃ le es a Dios, con ser Dios, imposible
Hazer madre mejor, pues si pudiera,
Ni fuera suyo el hijo, ni Dios fuera.

Tan poderosa por el Verbo fuistes,
Que en el principio sin principio era,
A quien diuinamente concebistes,
Y a quien Virgẽ paristes siẽpre entera,
Que con la menor gota que le distes
De sangre, quando mil mũdos huuiera,
Como vno redimio, los rescatara,
Y caudal infinito le quedara.

Hesych. Hierosol. serm. 2. *de sancta Deipara, quem refert Can. l. lib.* 3. *c.* 13 *fo* 235.

Sois de la Trinidad el complemento,
No porque nunca cosa le faltasse,
Mas porq̃ en vos, o luz del firmamẽto,
Lo mejor que ay en todas agregasse,
Y porq̃ el Padre q̃ en su entendimiẽto
Engendra al hijo eterno, os obũbrasse,
Todo el amor en vos sobreuiniesse,
Y el Verbo en vos d'vos hõbre naciesse.

Por

Por nosotros hermosa Virgen fuistes,
Quanto pudistes ser, nosotros fuimos
Por vos, q̃ hõbre mortal a Dios nos distes
Todo quãto sin vos desmerecimos: (tes
Por nosotros por hijo a Dios tuuistes,
Y vos nos dais lo que sin vos perdimos:
Deuers a todos, todos os deuemos,
Pagaisnos vos, nosotros no podemos.

D. *Augus. orat. ad Virginem.*

En solo vuestro vientre pudo hazerse
La vnion mejor que pudo desearse, (se,
Pues Dios se vio por ella empobrezer-
Y el hombre a quanto pudo leuãtarse,
Anonadarse Dios y enuilecerse,
Y el hombre engrãdecerse y deificarse,
Dios humillado a su flaqueza vnirse,
Y el hombre leuantado a Dios subirse.

D. *Thom. 3. p. q. 25. art. 6. ad 4. Ad Phil 2.*

Que bien puede faltaros, si encerrastes
Todos quãtos Dios tiene envno pecho,
Y cierta infinidad participastes
Del Verbo carne por los hõbres hecho?
Por ser criadora q̃ al criador criastes,
Sobre quanto crio teneis derecho,
Pues q̃ por ley, q̃ es bien q̃ a todos quadre,
Sõ los bienes del hijo de la madre. (

a D. *Dam. lib. 4. c. 15. de fide Orthod* D. *Anselo. orat. 2. de Assump.*

Si

Ioan.1.

Si del que es vida, y en quien tiene vida,
La vida en vuestro vientre la recibe,
Y tan intimamente a Dios vnida
Viuis, que Dios con vuestra vida viue,
Y a tanta dignidad ser escogida,
Por nosotros el cielo os apercibe,
Por vos nosotros Virgen alcancemos,
Lo que sin vos jamas mereceremos.

Petr. Dam. serm. 1. de Mariæ natiuit.

Gozase el alma, quando considera
En vos sin culpa a la naturaleza,
Y vuestra Concepcion, sin la primera,
Y sin segunda vuestra Real pureza,
Que Virgen concebis, paris entera,
Sin tener gusto alli, ni aqui tristeza,
Por lo q̃ el alma a predicar se atreue,
Que Dios la plenitud de gracia os deue.

D. Cyprian. serm. de Natiuit. Deipari.

Sois Virgen bella enigma no entendida,
De todo quanto Dios tiene criado,
Pues al Verbo de Dios, q̃ es de Dios vida,
Para que nos la de se la aueis dado,
Sois Virgen sin entrada y sin salida,
Laberinto que a Dios tuuo encerrado,
Con tan callados passos, que sellada
Os dexò en la salida y en la entrada.

Pues

Pues que sois Virgen casi omnipotente,
Y pudistes con Dios quanto quisistes,
Y al que viue de todo independente,
Dependiente de vos en vos le vistes,
Hazed, o Virgen poderosamente,
Pues hõbre, para el hombre le paristes;
q̃ el hõbre para Dios, y en Dios se vea, D. *Bernar. serm. 26. de aduentu Domini.*
Participando de lo que desea.

Por vos el infortunio lastimoso
Del Cherub arrojado se repara, D. *Bernar. serm. 98.*
Por vos quedò vacio el tenebroso
Reyno, y lleno de Dios con la luz clara,
Por vos se reconcilia el enojoso, *Andr. Cretens. or. 1. in salut. Virg.*
Que el de Dios por su gusto desampara,
Queda Adan viuo, y el pecado muerto, D. *Ansel. lib. de excell. Virg. cap. 12.*
Pagada la justicia, el cielo abierto. *Psal. 107.*

Vos sola la medida à vos tomastes,
Y el que vsa de la luz, como vestido,
Con el que le aueis dado disfraçastes,
Que le vino (podrè dezir) nacido,
Al fin principio y fin termino hallastes,
Vistes lo eterno a tiempo reduzido,
Lo infinito ceñido, lo impassible
Mortal, mansa la luz inaccessible.

Ser

Ser madre de tal hijo es la alabança
Mayor, que en vos entre infinitas veo;
Pues que sobrepujò a vuestra esperança,
Y llegò donde no llegò el deseo,
Ser hijo de tal madre no lo alcança,
Sino es Dios, q̃ es de Dios solo troseo,
q̃ no es posible q̃ quien Dios no fuera,
Ser hijo de tal madre mereciera.

Y con ser Dios quien era, le conuino,
Antes que el caos informe a luz sacara,
Que en el acuerdo del consejo Trino
Os preeligiera, y os predestinara,
q̃ vn prodigio formara en vos diuino,
Y que antes de nacer os preseruara,
Que nacida por madre os pretendiera,
Y madre os regalara y os siruiera.

Sois Virgen bella vniuersal Señora (do,
De quãto en cielo y tierra a Dios forma
Todo se humilla a vos, todo os adora,
Y todo os hõra a vuestros pies hõrado,
Que el q̃ os hizo de Dios engẽdradora,
Que es lo que pudo mas aueros dadò,
Lo que es menos os deue de derecho,
Que es Reyna vniuersal aueros hecho.

Y assi

Prou. 8.
Eccles. 24.
D. Bernar. Senens. ser. 3. r. D. Ignatius in epis. ad D. Ioan. de excellen. Virg. c. 8.
D. Damas. li. 4. c. 15. de fide orthod.
D. Damas. orat. 2. de Assumpt.

Y assi Virgen santissima os conuienen
Con titulo mejor todos los dones,
Y todo quanto bueno todos tienen,
Y todo con mas altas perfecciones,
Como los rios que anhelando vienen,
Al mar donde escurecen sus blasones,
Ante esse mar de gracias se escurecen,
Y pequeñuela gota no parecen.

D. Athan. ser. de Virg. & D. Thom. 3. p. q. 27. art. 5. vide Suar. 3. p. tom. 2.

Tanto el supremo Rey os acaricia,
Medio fatal de la vital concordia,
Que salua al que no puede su justicia,
Por vos que toda fois misericordia,
Si al pecador fauoreceis propicia
Del arbol a pesar de la discordia,
Hareis con amorosos vencimientos,
Que le remita Dios diez mil talentos.

Oroſius vbi ſupra.

Matth. 18.

El parto libre del dolor esquiuo
Por hijo natural a Dios tuuistes,
Y con dolor del alma al adoptiuo,
Al pie de la Cruz puesta le paristes,
Mirãdo en ella el Verbo semiuiuo, (tes,
Hermano al hõbre de Dios hõbre hizis-
Porq̃ siẽdo el suhermano, y vos sumadre
Lamadre ruegue al hijo, el hijo alpadre.

Ioan. 19.

D. Bonauē. in 1. sent. dist. 48. q. vlt.

Con tan grande valor morir miraſtes
Al natural por el que no lo era,
Que a padecer con el os animaſtes,
Para que el adoptiuo redimiera,
Y tanto ſu reſcate deſeaſtes,
Que ſi de vos neceſsidad tuuiera,
Para ſu ayuda con esfuerços raros,
Dexarades con el crucificaros.

Y lo que es mas, y mas marauillara,
Pues que no era lo mas perder la vida
Madre tan buena, mi que deſeara
Con Dios mirarſe en otra Cruz ſubida,
Que ſi faltara quien executara *a*
La muerte en el, con alma no vencida,
Cō mas valor q̄ vſo abuelo en Moria, *b*
Abrierades las puertas de la gloria.

a D. Ildef. ſerm. 2. de Aſſum. D. Bonau. lib. 1. ſent. diſt. 48 q. vlt.

b Gen. 22.

D. Ildefon. ſerm. 2. de Aſſump. D. Damaſ. lib. 4. fidei orthod. c. 15. Sophrō. ſer. de Aſſump.

Y ya que deſto no neceſsitaſtes,
Con mas que varonil animo viſtes
Morir al hijo, a quien acompañaſtes,
Martir de amor, que ſin morir moriſtes:
Su muerte viua a Dios ſacrificaſtes,
Y vueſtra vida muerta le ofreciſtes,
Solicitando, aunq̄ al infierno aſſombre,
A Dios la muerte, y el perdon al hōbre.

Como

Como con pluma de oro Iuan escriue, *Ioan.1.*
Que por el Verbo vida poderosa
De Dios, la vida tiene quanto viue,
Y sin el nada vio la luz hermosa;
El alma dize, que de vos concibe *Petr. Dam. de Annuntiatione. D. Anselm. de excel. Virg. c. 8. & c. 11*
Tan gran conceto, o Reyna generosa,
Que cõ vos se hizo todo, y sin vos nada,
En la segunda vida al hombre dada.

Quien tuuo Dios q̃ mas q̃ a vos quisiesse?
Quien tuuo Dios q̃ mas q̃ a vos amasse?
q̃ pudo hazer por vos, q̃ Dios no hiziesse?
q̃ pudo hazer, q̃ hazer no deseasse?
Y que tuuo que daros que no os diesse?
Que tomar de vos pudo que dexasse?
Pues si la vida os dio, vida le distes,
Y vn Dios de Dios en cierto modo fuistes.

Coraçon altanero deteneos,
No os chamusqueis las alas, q̃ no puedẽ
Medir sus alabanças mis deseos,
Pues a las de los Angeles exceden:
Deslumbrado baxad de los Febeos
Rayos que al rubio Sol se los concedẽ,
Venerad con silencio lo imposible,
Que no puede dezirse lo indezible.

D. Aug. de Assum. Virgin. & dreas de de Vi

Los ojos de la Fe ſon los que miran
A Dios, que ſin la Fe verſe no puede,
Y como ſus grandezas nos admiran,
Lo miſmo con las vueſtras nos ſucede,
Que aũq̃ no ſon las miſmas, tãto aſpirã
A Dios, q̃ aunq̃ biẽ Dios todo lo excede,
Ordenò que las vueſtras ſolas fueſſen,
Las que mas a las ſuyas pareciеſſen.

Al ſanto de virtud mas peregrina,
q̃ al cielo obliga, y q̃ al infierno aſsõbra,
Y al miniſtro q̃ a Dios mas ſe auezina,
Que encendimiento del amor ſe nõbra,
Con refulgente luz los ilumina,
Y ſobre vos deziẽde a hazeros ſombra,
Luc. 1. Pretendiendo tras tanto iluminaros,
D. Bernar. ſerm. 3. de Aſcenſ. Domini, & Caſian. lib. 2. de Incarnatione Domini. c. 2. Porque no os abraſeis refrigeraros.

Solo aquel Virgen puede conoceros,
A quien vos mas que todos conociſtes,
Y mas que todos ſolo engrandeceros,
El que vos mas q̃ todo engrandeciſtes,
Sola a vos madre ſuya quiſo hazeros,
Sola vos hijo vueſtro a Dios tuuiſtes,
Solo puede alabaros cabalmente,
Y el ſerlo de vos ſola dignamente.

Y aſsi

Y assi a la desigual empresa cedo,
Mas que de vn Angel digna, y cõ sellada
Admiracion, entorpecido quedo,
Porque para Dios solo es reseruada,
Puede empeçar, pero acabar no puedo,
Porque no hallo salida, si halle entrada,
q̃ en vra inmensidad q̃ al hõbre anega, D. *Ansel. de excellen. Virg. c.* 8.
El Angel pasma, y solo Dios nauega.

Quando se alexa de los Indios feos
El Sol, a quien la aurora saca en palmas,
De perlas ella rica, el de trofeos
Imitadores de amarillas palmas,
Cessò Ilefonso, que es todo deseos
De hazerse lenguas, coraçones y almas,
Para alabar con eloquencia graue, *Auctores vbi supra.*
La en quiẽ Dios cupo, y gracia inmensa (cabe.

SAGRARIO DE TOLEDO,

LIBRO DECIMOTERCIO.

Geneſ. 11.

LA torre de Nembrot competidora
Iayana al cielo, que con deſmedida
Audacia, ſe le atreue, porque ignora,
Que buſca en la ſubida ſu caida,
Retrato deſta gente fue traidora,
Al ſegundo de Dios cielo atreuida,
Que en ſus miſmos errores atajada,
Cayò de ſu altiuez precipitada.

Todo el infierno con blaſfemias locas
Contra el virgen Mendoça ſe conjura,
Iuzgando todas, las de todos pocas,
Para enturbiar del Alua la hermoſura;
Y por los coraçones y las bocas,
Entre humo denſo, y denſidad eſcura,
De Teudio y de Pelagio las reuierte,
Contra el ſabio varon y muger fuerte.

Salo

Sale Ilefonſo con orgullo ſanto
A la defenſa de la Virgen diua,
A ſu cabeça tras celeſte canto,
Preuiniendo laurel, palma y oliua;
Sale de los hereges el eſpanto,
Pues los conturba ſu preſencia eſquiua,
Y antes de la diſputa ſemielados,
Temen ſu erudicion, y ſus pecados.

Con igual elegancia y eloquencia
El libro diuulgò que eſcrito auia,
Que producido prueua ſin violencia
El fruto Real del arbol de Maria,
Y con infuſa y adquirida ciencia,
Con eſpiritu, acciones y energia,
En publicas diſputas y ſermones,
Conuence los rebeldes eſquadrones.

Con que Teudio y Pelagio auergõçados,
Con el infierno que los acompaña
Salen, no de Toledo deſterrados,
Mas de los nobles terminos de Eſpaña:
Si bien en Talabera maniatados,
Con rigor juſto y generoſa ſaña,
Con publicos açotes los afrentan,
Y no los matan, porque mas lo ſientan.

à *Iulian Perez, quem refert Franciſcus Portocarrero ſo cietatis Ieſu libro de deſcenſione Virg. & vita. D. Ildefon. cap.* 15.

La noble Talabera antiguamente
De los Romanos Elbora llamada,
Donde en lugar de Palas, la prudente
Virgen, mas que las cinco es venerada,
Donde la iluſtre y la aldeana gente,
Con Fe de ſus mayores heredada,
Con regozijos mil honran notorios
De Maria y Ioſeph los deſpoſorios.

Deuoció notoria.

Donde con gozo ſiempre permanente
Celebran y defienden la pureza
Del vno y otro Virgen decendiente,
De la ſufrida de Dauid nobleza,
Y el parto virginal, ſin indecente
Operacion de la naturaleza,
Pues admirò eleuada y ſuſpendida,
Sin dexarlo de ſer, Virgen parida.

Donde en las mondas blancas, la deuota
Ruſticidad, los animos entrega,
Y la nobleza con açul marlota,
Y blanco capellar las cañas juega,
Y el irritado toro, que alborota
Al miſmo Sol, que con el poluo ciega,
Es burlado de dieſtros mil peones,
Y lidiado con varas y rejones.

De aqui pues donde de la Virgen alma,
Y del Virgen Ioseph los virginales
Honran laços de amor, en quiẽ encalma
Lo puro de las lumbres celestiales,
Con Fe arraigada en la mejor del alma,
Tras auer afrentado los brutales
Hereges con açotes injuriosos,
Los expelen con pechos religiosos.

Desterrò las harpias asqueroſas
De la mesa Real, y precipita
La esfinge de las cumbres peña scoſas,
Sus enganos despues que facilita,
Vencio la guarda de las mentiroſas
Mançanas de oro, q̃ vn bolcan vomita
Al hijo fiero de la tierra ahoga,
Que de sus culpas se texio la soga.

Con todos sus sequaces y fautores
Sale de España con precisso apremio,
Y queda a su pesar de blancas flores,
Murado y coronado el sacro gremio,
Y la llena de gracias y fauores,
Trata de honrar con merecido premio,
Al cauallero de la ardiente espada,
Por quien de nueuo se conoce hõrada.

La

Ad Hebr. 4. La espada de dos filos cortadora,
De la palabra viua huye Pelagio,
Que juega Alfonso q̃ humillado adora;
Genes. 8. La barca libre del comun naufragio:
La hermosa Virgen siempre vencedora,
A quiẽ de Adan no mancillò el cõtagio,
Que se goza de verse defendida,
El premio le apercibe agradecida.

Reconoce el seguro patrocinio
Del noble Toledano, que animoso,
Isai. 7. Hizo bueno el ilustre vaticinio
De Acaz no oido, al cielo fastidioso
Y como tiene general dominio
En el Reyno del hijo poderoso,
Prenda del cielo, en prẽdas le apercibe,
Pues el por ella, y ella por el viue.

Y manda no a la Aragnes industriosa,
(A quien de sus entrañas ahorcar dexa,
Por descortes Minerua vitoriosa,
De cuya audacia y altiuez se quexa)
Sino que de labor artificiosa,
De tabi de oro la Hermosura texa
En su diestro telar vn ornamento,
Donde epilogue el aure firmamento.

La

La trama quiere que la Luna sea,
Y el Sol la tela, en cuyos brilladores
Rayos la vista humana apenas vea,
Ni su preciosidad ni sus colores,
De candidos luzeros ver desea
Traduzidos en el los resplandores;
Iuzgando al Sol la Luna y las Estrellas,
Dadiua breue a sus virtudes bellas.

Mas quiere pues de Estrellas, Sol y Luna,
En el cielo se viste, toca y calça,
Honrar al que la honrò desde la cuna,
Con lo que el cielo su beldad realça,
Que la librea de los dos sea vna,
Vnico don, con que a Ilefonso ensalça,
Porque vista en la tierra donde assiste,
Las galas que ella sobre el cielo viste.

Texida con primor y con cuidado,
Como al seruicio de la Reyna importe,
De la aurea tela para su abogado,
Noble garnacha quiere que se corte,
Porque con ella de su mano honrado,
Pueda viuir mientras le da en la Corte,
Premiando su glorioso vencimiento,
Con q̃ descanse y viua muy de assiẽto.

En

En el vastidor puestas las donzellas
No de labor, mas de las generosas,
Que estado hazen a las lumbres bellas,
Que las de Dios amansan rigurosas,
En vez de aljofar ensartando estrellas,
Del Sol en hebras que les dio preciosas,
Dibujan sabiamente mil historias,
Pronosticos felizes de sus glorias.

Daniel 13. La niña Ines dibuja diestramente
De hilos de oro siruiendo su cabello,
Viejos dos que condenan falsamente
De pudica casada el honor bello,
Que padece acusada la inocente,
Por los juezes con el laço al cuello,
Que el sabio Daniel la da por buena,
Y a los testigos del talion la pena.

Desnuda honestamente representa,
En vna capilleta vergonçosa
La casada leal, a quien la afrenta
Hizo, siendolo tanto, mas hermosa:
Las blancas manos de marfil, que afrēta
Al de la India, liga con preciosa
Soga, y al tribunal apasionado,
Al juez injusto, al justo condenado.

Al inſpirado jouen, que examina
Los diſcordes juezes, y a la plebe,
Con piedras en las manos ſu ruina
Amenaçando (q̃ en ſu honor ſe mueue)
Que la ſentencia executò diuina,
Y con la gracia que a ſu primor deue,
A la mentira pinta apedreada,
La verdad de laureles coronada.

De Alexandria Catarina ſabia
Roſa, que no entre eſpinas amanece,
Con matizes dibuja de la Arabia
Zizaña inutil, que con la mies crece,
Y al rubio ſegador que al Sol agrauia,
Que con ſegur de plata reſplandece,
La zizaña ſegando pernicioſa,
La verde mies creciendo mas hermoſa.

Matth. 15.

Ibid.

Entre las cañas borda pululando
Ingrata la zizaña mal nacida,
Con eſtendidos braços anhelando,
Para tiranizar la tierna vida,
Que la mies huye palida temblando
Del vezino embidioſo, y ſocorrida
De remos verdes por el aire voga,
Huyendo del contrario que la ahoga.

Dibuja,

Dibuja, como de la sierra llega
El blanco labrador, que diestramente,
Con hoz seuera la zizaña siega,
Su altiuez marchitando impertinente,
Que en hazes para el fuego la cõgrega,
Porque el escuro del infierno aumente,
Donde la lleua en rechinante carro,
Quiẽ siempre embidia al alẽtado barro.

De tocar dexa el organo Cecilia,
Y matiza con gracia y con destreza,
Para el noble honrador de su familia,
Casulla soberana a su pureza,
Apoc. 20. Pinta vn bolcan, q̃ excede al de Sicilia,
Y en el de dragon fiero la braueza,
Por alado mancebo sepultada,
Donde gime con voz desapiadada.

Con tal primor y propiedad dibuja
Del animal feroz las turbias llamas,
Que parece q̃ ardiẽdo entre ellas cruja
El peto y espaldar de sus escamas,
Realça el poço la inuisible aguja,
Consumidor de circunstantes ramas,
Y el agua hiruiendo en bullicioſa nube,
Hasta el brocal a recebirle sube.

Dibuja,

Dibuja, como el Angel con cadenas,
De perdurable hierro le aprisiona,
Aunque açotar intenta las serenas
Luzes, con que la noche se corona,
Que por los ojos exalando penas,
Con que los aires puros inficiona,
Le sepulta en el poço de cocito,
Su atreuimiento en la ceneſa escrito.

Agata hermosa, con ingenio y gusto,
Dos vezes Amazona, pinta vsana, *Num. 21.*
En vez de la serpiente vn varon justo,
Que en alto visto los heridos sana,
Que huyendo van con pauoroso susto,
Temiendo la serpiente Toledana,
Las que nociuas por su mal han visto,
Que es de firme metal vn Vicechristo.

De seda verde y oro las serpientes
Tornasoladas, forma boquiabiertas,
q̃ al pueblo infectã cõ dañados dientes,
Al mal abriendo vengatiuas puertas,
Agonizando forma los dolientes,
Viuo el pesar, las esperanças muertas,
Con tanta propiedad, que parecia,
Que con su aliento el Sol se escurecia.

La de metal dibuja tan al viuo,
Con saludables ojos leuantada,
Sobre la rama de vn clemente oliuo,
Que salud da con atencion mirada,
Y como sano del contagio esquiuo,
Del pueblo con respeto es venerada
Por arbol de la vida, pues da vidas,
Curando llagas, y sanando heridas.

Luzia, luz y honor de Zaragoça,
Dos luzeros por ojos pinta atenta,
Genes.37. Como a Ioseph el cielo desempoça,
Aunque empoçarle la malicia intenta,
Como la ropa roçagante goza,
Y como al lado de su Rey se sienta,
No porque salua a Egypto, mas al alua,
Que pario al Saluador q̃ al mũdo salua.

Perseguido le pinta, y embidiado,
Con ceño auerso, y fraternal enojo,
Porque de estrellas se soñò adorado,
Y superior a todos su manojo,
En la cisterna lobrega empoçado,
Vendido de vn hermano por antojo,
Preso por el delito de su dueño,
Y libre a su pesar por otro sueño.

Dibuxa

Dibuja en el cauallo generoso
Con el sello del Rey, y Tirio ornato
Aplaudido el pueblo al preso hermoso
Que huella al embidioso, y al ingrato:
Que abraça a sus hermanos cariñoso,
Y condolido de su injusto trato
A acariciarlos con piedad se mueue,
Porque a su embidia sus venturas deue.

Barbara ilustre, que la ardiente llama
Quita a Dios de la mano poderosa,
Pinta buscando la perdida drama
A la muger casera cuydadosa:
Que hallada, a todas sus vezinas llama, Luca 15.
Y alegre solicita, y venturasa
Que la retornen de sus gozos llenas
Mil parabienes, mil enhorabuenas.

Dibuja como busca mal sufrida,
Con color alterado atribulada,
La matrona con lampara encendida,
La joya por la casa trastornada:
Como la llora con dolor perdida,
Como se alegra con plazer hallada,
Y como sobre el pecho la coloca
El coraçon sembrando por la boca.

Con tan viuos colores matizauan
Las seis Ninfas las sacras vestiduras,
Que almas parece que con ellas dauan,
Con que viuian todas las figuras:
De sus propias labores se admirauan,
Desconociendo de sus manos puras
Labores tales, aunque vfanas quedan,
De que a si mismas cõ primor se excedã.

Entretanto la Reyna cuydadosa
De hazer algun fauor a su priuado,
Mientras se borda la casulla hermosa
Cõ que ha de ser glorioſamẽte hõrado:
Llama a Leocadia virgen generosa
Que de la Reyna siempre assiste al lado,
A quien sirue Ilefonso por deuota,
Porque fue, y ha de ser su compatriota.

Y como suele el Alua refulgente,
Boca de rosa, y ojos de esmeralda,
Abrir las sacras puertas del Oriente
De flores mil texida con guirnalda:
Llega Leocadia con serena frente
A la que sola al Sol tuuo en su falda,
Y adoro a Dios pequeño, y niño grãde,
Y arrodillada espera que la mande.

Leoca-

Leocadia mia, por mi embaxadora
(Dize) para tu patria te apercibe,
Ciudad que mi candor virgineo adora,
Y q̃ en mi amparo y en mi gracia viue:
Ciudad mia, a quien como protectora
H Defendida de mi gracias recibe,
P Y dones que impetrò mi abogacia,
Con que la priuilegio como a mia.

Por Gabriel de Ilefonſo he de embiarte,
En vez de mi Gabriel, cõ la embaxada,
Cõ q̃ has q̃ ẽgrãdecerte, y has đ hõrarte,
Por mas q̃ engrãdecida eſtes y hõrada:
Iras a viſitarle de mi parte,
Mientras que yo de ſoles adornada
Baxò en perſona, y honrô de mi mano
Glorioſamente al Heroe Toledano.

Que es biẽ Leocadia, que vna Virgẽ lleue
La ẽbaxada a otro Virgẽ, pues la embia
Por pagar algo de lo que le deue
La Virgen de las virgenes Maria:
Tu roſtro como el Sol, como la nieue
Tus ropas, parte menſajera mia
Sobre la Luna con las dulces nueuas,
Donde ſin duda el coraçon me lleuas.

Visita la ciudad que ennobleciste
Ilustre, con la sangre que heredaste
Con la hermosura casta que naciste,
Con la prudencia con que te educaste:
Con la formada fè con que viuiste,
Martirio de santa Leocadia. Con la virginidad que me votaste,
Con la oracion, ayuno, exẽplo, y vida,
Por quien eres de mi fauorecida.

Parte Leocadia a la sabida tierra,
Donde mouerte pretendio el Romano
Contra tu justo intento injusta guerra,
De tu valor vencida Toledano:
Donde en la carcel lobrega te encierra,
Del Sol quexoso visitada en vano,
Aũque el Sol Virginal de tu hermosura
Pudo hazer cielo la prision escura.

Parte donde formada de tus braços
(Sin piedad presos) blanca cruz hiziste,
A quien diste tiernisimos abraços,
Y a quien el pecho enternecida diste:
Adonde atada del amor con laços
Crueliſsimos açotes recibiste,
Con tu sangre firmando que morias
Por guardar fè al esposo que querias.

Parte

Parte donde la Cruz que tanto amaſte,
Mirando que en la carcel te ſalatua,
De tus virgineos braços la formaſte,
Donde ſin clauos el amor te claua:
Tu miſma en ella te crucificaſte,
Hazaña heroica que tu eſpoſo alaba,
Porque como la muerte conociſte
Como el en Cruz, por el morir quiſiſte.

Parte Leocadia, donde con el dedo
De alabaſtro gentil en piedra fria
(Quiça de verte padecer ſin miedo,
El que a ti te faltaua ella tenia:)
Eſcoda haziendo con viril denuedo
Diua Cruz eſculpiſte, amada mia,
Dando lugar ſu natural dureza
A tu dedo, a tu fe, y a tu belleza.

Parte donde con verde lauro y palma
De la intratable piedra que ablandaſte,
Puerta abriendo tus labios para el alma
Pueſta ẽ Cruz, a la Cruz la ẽcomẽdaſte:
Y el cuerpo herido del tormẽto ẽ calma
Que fue del alma de marfil engaſte,
Subiſte libre entre mis coros bellos,
En las vitorias preferida a ellos.

Parte Leocadia, y del ſepulcro fuerte,
Donde te colocô la Toledana
Nobleza, vencedora de la muerte
Reunida ſal a la porcion humana:
Sin que ſus laços puedan detenerte,
De tus cenizas Fenix ſoberana,
Sal entre nacarados reſplandores
Bañando el ayre de Sabeos olores.

Parte glorioſa, y en tu compañia
De mis ſoldados vna eſquadra lleua,
Que te acompañe como aprenda mia,
Y que la piedra no mouible mueua:
Y a los ojos belliſsimos del dia,
Que con luz alternada el Sol renueua,
Sal con tan bellos de oro tornaſoles,
Que ſe turbe de ver juntos dos ſoles.

Parte ligera, y llega al tiempo quando
Ilefonſo con preces religioſas,
En tu ſacra baſilica, implorando
Tu auxilio eſtè con anſias amoroſas:
Con feruoroſo amor inueſtigando,
La vrna virginal donde repoſas,
Por dar al celeſtial teſoro oculto
De tus cenizas el deuido culto.

Parte

Parte donde el Rey Godo, codicioso
De venerar tu cuerpo le acompaña
De esquadrones cercado valeroso
De los grandes y titulos de España:
Y en santa procesion el religioso
Deuoto clero que tus aras baña,
Con importunas lagrimas y preces,
Para darte el sepulcro que mereces.

Parte donde el Senado Toledano
De ennoblecidos Consules regido,
Que pudo ser espejo del Romano,
Y a todos los del mundo preferido:
Que no menos piadoso que Christiano
Con afecto paterno enternecido
De su hija Leocadia solicita
El sepulcro que virgen cuerpo habita.

Parte donzella mia, y con sereno
Rostro apacible, y graue voz dilata
El noble coraçon del pastor bueno,
Que veras que de verte se recata:
Y ante el turbado Rey de pasmo lleno
En tus bellezas de coral y plata
Sal virgen sabia con los propios paños
Que defendiste de trecientos años.

Parte, y despues q̃ el Real desassosiego
Y el del justo varon ayas templado,
Y de tus ojos con el manso fuego
Los nobles coraçones deselado:
Diras, que grata a su piadoso ruego,
Y al ardor de su pecho enamorado
Me agradè mi querida de embiarte,
A que le visitasses de mi parte.

Assi instruyendo la impecable Reyna
A la donzella, quanto sabia hermosa,
En cuyo coraçon amante reyna,
Y la haze con mandarla mas dichosa:
El rubio sol que trenças de oro peyna,
No bien enjutas de la mar vndosa,
Y las da al ayre que se las enjuga,
Al Prelado santissimo madruga.

Y de la buena dicha descuydado,
Que entre sus alas le ha de traer el dia,
El lecho desampara despreciado,
Adonde mas velaua que dormia:
El hombre interior alboroçado,
De que el de flores gremio de Maria
Triunfe ceñido de laurel eterno
De las nociuas hueftes del infierno.

Al Rey Reciſuindo mal ſufrido
Contra Ilefonſo, porque le reprehẽde
Alguna culpa en que anda diuertido,
Con que la juſta ley de Dios ofende:
Que amarga la verdad ſiempre al oydo
Del q̃ haze, aunq̃ la ve, q̃ no la entiẽde,
Y mas ſi es poderoſo, y ſe le azeda
El guſto, y haze deshazer la rueda.

Que llegue eſpera humilde, que querria
Que en la proceſsiõ fueſſe, porq̃ fueſſe
Celebre mas, y mas feſtiuo el dia,
Si el pueblo en ella ſu perſona vieſſe:
Quando entran a dezirle que venia,
Y ordenando que en orden ſe puſieſſe,
A recebirle ſale humilde y graue,
Porque el reſpeto que le deue ſabe.

Con baxos ojos Ilefonſo llega
Reuerenciando al que ſeuero eſpanta,
Y pide al Rey la mano, que el le niega,
Y a los Reales braços le leuanta:
Que ſe la dè ſegunda vez le ruega,
Iuzgala indigna de ſu boca ſanta,
El peſar diſsimula, y acaricia,
Al que el bien ſuyo por ſu bien codicia.

Las

Las Christianas campanas con sonoras
Vozes los ayres hieren, los pendones
Al son tremolan, con las vencedoras
Cruzes de los sulfureos esquadrones:
De la piedad de Dios despertadoras
Marchando en ordē van las religiones,
Y tras ellas el clero, que por fama
La Corte de los clerigos se llama

Entre ellos la capilla que retrata
Del cielo impireo el no cansado coro,
Que las almas suspende y arrebata,
En Dios bañadas con piadoso lloro:
El Cabildo con capas de oro y plata,
Perlas sembradas por la plata y oro,
De cuya Magestad dezir no puedo
Mas de que es Cabildo de Toledo.

Los sufraganeos del Arçobispado
Con pontificio ornato acompañauan
Al varon justo, al singular Prelado,
A quien con todo el coraçon amauan:
Que prouincial Concilio congregado
Auia el buen pastor, y en el estauan,
Si bien los cielos de su bien amigos,
Los truxo de su gloria a ser testigos.

Ex D. Iulia no & Cix l. Archiep. S. Tolet. & ex ipso D. Ilde fonso.

Sale

Sale oſtentando toda ſu potencia
El Rey de la Eſpañola Monarquia,
Mayor haziendo con ſu Real preſencia
El alboroço del ſolene dia:
Es centro de quien es circunferencia
Del mundo la mejor caualleria,
Grandes, titulos, heroes, y ſeñores,
Que le bueluen ſus miſmos reſplãdores.

Va deſpejando la Eſpañola guarda
Por dos hileras pueſtas por los lados,
Si bien quiẽ la perſona del Rey guarda,
Mas es el mucho amor que los ſoldados:
Haze Toledo oſtentacion gallarda,
De Conſulares ropas adornados
Los padres de la patria, en quiẽ ſe vian,
Que la ſangre y las letras competian.

Sale la proceſsion con tal grandeza,
Con tanta deuocion, con tal concierto,
Que el Sol vencio del tiẽpo la aſpereza,
Y ſalio a verla el roſtro deſcubierto:
Fauonio con ſu agrado y ſu belleza,
Al Boreas arrincona roſtrituerto,
Con que afea del cielo el açul velo,
Porque de fieſta ſalga a verla el cielo.

Las

Las galas, gentileza, y hermosura
Con que se ensoberuecen las ventanas,
Pudieran la opinion boluer escura
De las mas bellas Griegas, y Romanas:
Quererlas alabar fuera locura,
Basta dezir que fueron Toledanas,
Pues en ellas se vee q̃ el Cielo encierra
Lo hermoso y lo discreto de la tierra.

El brio ayroso, briosa bizarria,
El aseo, las galas, gentileza,
Con que la cuerda juuentud salia,
Realçando el arte a la naturaleza:
Si no mejora el cielo la voz mia,
Y desbasta mi inculta rustiqueza,
Mal la pondra cantar, porque son solas
Las superiores a las Españolas.

Con festiuo tropel el pueblo sale
Con tanto luzimiento, que dixera
Quien le viera, q̃ el mas plebeyo iguale
Al noble mas que de otra ciudad fuera:
No ay entre todos quien no se señale
Con aficion del alma verdadera,
Y alegre emulacion galanteando,
El dia de Leocadia venerando.

El dia triunfal Toledo celebraua
En que Leocadia muerta, y no vencida,
Al talamo boluò que la esperaua,
Muriendo trasladada a mejor vida:
De los açotes la tormenta braua,
Como cera la piedra derretida,
Donde intentò esculpir cõ buril tierno
Las armas vencedoras del infierno.

Con anual regozijo repetia
De la felize muerte la vitoria,
Su dia natal, que fue su natal dia,
En el que renacio para la gloria:
El Diziembre erizado parecia
Con caricia deuida a su memoria,
Que celebrando su vital desmayo,
Flores hurtaua a Abril, luzes a Mayo.

Sale la procesion por la Real puerta
Llamada de Visagra, que gozosa
De telas preciosissimas cubierta,
Su piedad manifiesta religiosa:
De par en par espera verse abierta,
A recebir de la donzella hermosa
El cuerpo virginal a largos años, *En su traslaci.*
Con que consuela los futuros daños.

Sale

Sale a la vega toda plateada
De la no turna escarcha, cõ que el cielo
De plata vfano la cubrio escarchada,
De telas adornando el verde suelo:
Entra por la basilica sagrada,
Depositaria del virgineo velo
Del cuerpo de Leocadia, aunq̃ se ignora
En que lugar le guarda y atesora.

Las paredes del templo venerable
Que suspensas testigos mudos fueron,
De las verdades de la fe inuiolable,
Que en el tantos Concilios difinieron,
Con gozo y alegria incomparable
Los huespedes honrados recibieron,
Que si oydos tuuuieron, lenguas tienẽ
Para alabar a losque a honrarlos vienẽ.

A penas la capilla con acento
Acorde empieça de Leocadia hermosa,
La Missa santa, que compuso atento
Ilefonso a la Virgen venturosa:
Y en su harmonia suspendido el viento
Escucho a penas, *facta es speciosa,*
Diccion primera de la prosa suya
Que duplicada acompañò Aleluya.

Quando

Quando el ſepulcro (o eſtupendo caſo)
Del cuerpo virginal haſta alli oculto,
Que fue del alma quebradizo vaſo,
Que de Dios goza clara el claro bulto:
Eſtremecerſe vio, y al miſmo paſſo
Todos con ceſſacion del ſacro culto,
Y elada admiracion, ſe ſuſpendieron
Del no viſto eſpectaculo que vieron?

Leuantoſe la piedra con eſpanto
Al parecer de todos, por ſi ſola,
Que no pudieran atreuerſe a tanto
Vna eſquadra de Moços Eſpañola:
Pero que mucho, ſi del coro ſanto
Que a Dios alaba en la ſuprema bola,
Las inuiſibles manos la mouieron,
Porque a Leocadia a acõpañar vinierõ.

Eſtremecidos miran de repente
Del ſepulcro ſalir, ennobleciendo
Con ſuaue olor el reyno tranſparente
Del ayre, de oro circulos haziendo:
Mas que el quarto planeta refulgente,
Deslumbradoras luzes eſparciendo,
Vna Cruz en la mano, y vna palma
La Toledana niña en cuerpo y alma.

Oculta

Oculta de ſu candida perſona
Celeſte velo los deſpojos bellos,
Qual ſutil nube al hijo de Latona,
Templando el reſplandor q̃ ſale dellos:
De ſus cabellos hecha vna corona,
Que ſon de oro de Arabia ſus cabellos,
Pueſtos en proporcion luzeros rojos,
Que con los dos compiten de ſus ojos.

Con roſtro ſeñoril, beldad riſueña,
Con que al concurſo circũſtante anima
Que abſorto duda ſi ſus glorias ſueña,
Aunq̃ en las almas glorias mil imprima:
Hermoſamente placida le enſeña
Al que conoce que ſu Reyna eſtima,
Y con los graues ojos y la mano
Llama al deuoto padre Toledano.

Con animo alentado ſe auezina,
No la voz turbia, ni erizado el pelo,
A la blanca açucena, que germina
La inculta tierra con rocio del cielo:
Corrio la viua imagen la cortina
Alçando de ſu lacteo roſtro el velo,
Con que al Prelado virgen liſongea,
Porque a vna virgen otro virgen vea.

El

El inquieto plazer, las disſonantes
Vozes, por el ſagrado templo ſuenan
De los marauillados circunſtantes,
Que en los del alma gozos no diſſuenã:
Del Sol recien nacido las cambiantes
Luzes los pechos de conſuelos llenan,
Y entre ardor frio, y encendido yelo,
Las gracias y las almas dan al cielo.

Las vozes ſuben a los ſacros techos,
Nacidas de los pechos encendidos;
Los coraçones baxan por los pechos
En lagrimas alegres derretidos:
Celebran todos los preclaros hechos,
Que de los cielos ſon fauorecidos,
Pues que por ellos Ilefonſo acierta
A gozar viua, la que buſcò muerta.

Con boca de clabeles que atẽſora
Diſtilador panal de miel Hiblea,
Que al eſquadron Angelico enamora,
Que qual de abejas rubias la rodea:
Le dize, Por ti viue mi Señora,
La alma virgen, que al trino Rey recrea,
Por ti ſu honra; o Ilefonſo viue,
Y en la tierra y el cielo la recibe.

Hiſtoria ve. bi ſupra.

Contra el herege incredulo te armáſte,
Y a defender ſu caſto honor ſaliſte,
Al obſtinado Egypcio derribaſte,
Y en bramadores mares ſumergiſte:
A la q̃ te honra ſiẽpre Alfonſo hõraſte,
A la que te defiende defendiſte,
Diſte vitoria a quien te dio vitoria,
Y gloria a la que es Reyna de la gloria.

La lengua enmudeciſte detractora,
Que con mordacidad, y audacia aleue,
Contra el puro candor de mi Señora,
El coraçon emponçoñado mueue:
Autores vbi ſupra. Por lo que ſe conoce tu deudora
La Virgen, a quien quanto viue deue,
Su ſangre Dios, ſu redencion el ſuelo,
El cielo ſu reparo, el hombre el cielo.

Blaſius Ortiz in ſum. templi Toletani c. 4. Por ti padre Ilefonſo, por ti viue,
No que jamas murieſſe ſu honor puro,
Mas porque vida en la opinion recibe,
En quiẽ quitar la quiſo Eluidio impuro:
En los anales de la gloria eſcriue,
Que la goza por ti ſu honor ſeguro,
A la que a Dios dio vida a darla vienes,
Dichoſo tu que tal deudora tienes.

Por

Por ti, que fuiſte quien hiziſte ſombra
Con tus eſpaldas al virgineo ſeno,
Como el Padre que altiſsimo ſe nõmbra, *Lucæ 1.*
Quando de ſu virtud le dexò lleno:
Huyò el q̃ ẽbrauecido al mũdo aſſõbra,
Y eſcupe al hombre original veneno,
Porque debaxo de tus alas mira
Guardada la verdad de ſu mentira.

Por ti Paſtor ſagrado la que habita *Pſalm. 90.*
Del altiſsimo Dios en el amparo,
Y ſu grandeza epilogò infinita,
Tu proteccion hallò en tu valor raro:
Por ti del laço con que al cielo irrita
El infidioſo caçador auaro,
Que contra ſi doloſa cueua labra,
Se vio libre, y de la aſpera palabra.

Por ti, cuya verdad fue fuerte eſcudo *Ibidem.*
Con que la Madre Virgen rodeaſte,
Del noturno temor librarſe pudo,
Que con tus plumas de oro deſterraſte:
Por ti, que al arco de piedad deſnudo
La deſpedida flecha quebrantaſte,
De las tinieblas aſſaltada en vano
Se eſcapo, y del demonio meridiano.

Ibidem. Por ti testigos essos cielos fueron,
Cayeron mil a tu viril siniestra,
Y con destroço sanguinoso vieron
Que otros diez mil cayerõ a tu diestra:
Por ti a ofender jamas llegar pudieron
La pureza, en quien Dios mas Dios se (muestra,
Y mirã cõ gemidos y dolores
Con su retribucion los pecadores.

Ibidem. Por ti vitoria la pureza alcança,
Por quien pudo dezir, pues se la diste,
Spesnostra. Tu fuiste mi esperança la Esperança,
Y mi refugio altissimo pusiste:
Por ti, que con altissima pujança
Con que al herege infando cõfundiste,
No llegò al tabernaculo del hijo
El açote, y el mal que Dauid dixo.

Ibidem. Por ti lo que mandò a sus Cortesanos,
Executado fue, que acompañaste
Su honor por malos passos y pãtanos,
Y de todos como Angel la guardaste:
Por ti Pastor, en tus valientes manos,
Adonde como en palmas la lleuaste,
No tropeçô, ni pudo en vna piedra
El muro, siendo de quien fuiste yedra.

Por

Por ti Ilefonſo ſobre el aſpid mudo,
Y el baſiliſco de homicidas ojos,
Anduuo ileſa con el pie deſnudo,
Sus llamas conculcando, y ſus enojos:
Por ti el leon ſegura piſar pudo,
Y del dragon nociuo los deſpojos,
Sus ſiluos deſpreciando, y ſus rugidos,
Que a ſus pies por tus manos vio vẽci-
(dos.

Por ti pues a la Reyna que ſe aſsienta
Del Rey al lado en lo mejor del cielo,
La gloria accidental ſe le acrecienta,
q̃ hazes mayor ſu gloria deſde el ſuelo:
Qual Micael armado de ſangrienta
Eſpada, ardiente, y diamantino zelo,
Del cielo de la Igleſia al furibundo,
Precipitaſte Lucifer ſegundo.

Por ti el conſtante honor del igual terno
Fue poderoſamente defendido,
Quedò obligado el Padre ſempiterno,
Y el Hijo ſempiterno agradecido:
El que dellos procede laço eterno,
Obligado quedò, y reconocido,
Que la honra de Maria es honra ſuya,
Y tu la amparas con la vida tuya.

Por ti las Ierarquias abraſadas,
Que vengança juſtiſsima pedian,
Y de zeloſa indignacion armadas,
Baxar a la vengança pretendian:
Dichoſamente en tu valor vengadas,
El parabien te dan cõ que me embian,
De que a tu alumna Reyna defendiſte,
Pues por todos los Angeles ſaliſte.

Por ti los Patriarcas y Profetas,
De la Virgen Real progenitores,
Cantan a Dios con vozes inquietas
De tus virtudes merecidos loores:
Por ti del orbe inculto los trompetas,
De ſu ſeluatiquez los domadores,
De la ſagrada religion los trezes
Loores le dã, q̃ a Dios los loores creces.

Por ti el lucido exercito que goza
Tras muerte momentanea eterna vida,
De ver felizemente ſe alboroça
De amor la protomartir defendida:
Por ti del Sol a la imperial carroça,
Que en ſi toda la luz mirò enencogida,
Ceñidas de laurel las blancas ſienes,
Las virgenes la dan mil parabienes.

Por ti con lenguas de amoroso fuego
Del que encima esparcio de sus pastores
El Dios de amor, no el q̃ pintarõ ciego,
Le dan mil parabienes los Doctores,
Y por ti con pueril desassosiego,
Niños Cupidos, virgenes amores,
Coronados de rosas y açucenas,
A si mismos se dan enhorabuenas. *Actor. 1.*

Por ti la esquadra, que sin miedo pisa
Rayos de luz en vez de los abrojos,
El penitente llanto buelto en risa,
La congratula con risueños ojos:
Por ti los que enlaçaron con precisa
Vnion del matrimonio los despojos,
Alegremente tus venturas cantan,
Y a quantos goza el mundo te adelantã.

Por ti ninguno del celeste globo,
Dexò gozoso con la alegre nueua
De dar la vaya al destroçado lobo
Que se precipitò en su misma cueua:
Y al que sin nota de rapiña, o robo,
Que es a su padre igual en el ser prueua,
El parabien de la vitoria suya, *Ad Phil. 2*
En la que vida diste al que lo es suya.

Por ti y a ti la altiſsima Maria
Me embia a viſitarte de ſu parte,
Y aduierte que la miſma que me embia,
En perſona codicia viſitarte:
El alma traigo en la embaxada mia,
Que tus ſeruicios quiere regraciarte,
Si a ſu honor el honor reſtituiſte
Con que podra pagar lo que la diſte?

Iris ſoy de la Reyna de hermoſura,
Que en la nube del cuerpo nacarada
Feſtiua ſalgo tras la lluuia eſcura
En que dexaſte la heregia anegada:
Eſpera vſano ſuperior ventura,
Por la Madre del Sol ſolicitada:
Que no es lo mas que tienes merecido,
Que yo del cielo a verte aya venido.

Eſpera verte de ſu mano honrado,
No en la vida beata de que gozo,
Mas antes que aya el tiẽpo deſquiciado
Las puertas del humano calaboço:
Dichoſamente eſpera confiado,
Que has de alcançar cõ impẽſado gozo
Fauores inauditos. A Dios queda:
Que no es biẽ q̃ del orden dado exceda.

Dixo:

Dixo: y Alfonso de sus dichas cierto,
Como suele con gozo intempestiuo
Padre lloroso por el hijo muerto,
Que de repente se le ofrece viuo;
Del viuifico espiritu desierto
Por virtud del amor transformatiuo,
Que transformado con el hijo hallado
Muere en su pecho, y viue en el amado.

Con mudas vozes, con ansiosos braços
De quaxado cristal globos vertiendo,
Del coraçon, que en liquidos pedaços
Por el horno de vidro van saliendo:
De su lengua veridica los laços
Con virtuoso impetu rompiendo,
Entre la admiracion y el regozijo
Viendo viua a Leocadia a vozes dixo.

Por vida de Ilefonso que esta viua, *Palabras formales q̃ dixo el Santo.*
Que esta viua Leocadia mi señora,
Y el Rey repite con el pueblo, viua,
Viua, y con viuas lagrimas la adora:
A retirarse a su sepulcro yua,
Ocaso sacro de la bella Aurora
Con alas de oro preuiniendo el buelo,
Y dando al ayre el tremolante velo.

Quando

Quando con cudicioſa mano tira
Enternecido del ſutil ſoplillo,
Y el Rey que enternecido el caſo mira,
Cõ cabos de oro le ofrecio vn cuchillo:
Y al tiempo que la virgen ſe retira
De aurea paloma con mirar ſencillo:
Vna parte cortò, que fue del cielo,
Pues de ſu tela fue cortado el velo.

Qual ſuele exalacion recien nacida,
Que formò el Alba del zeloſo lloro,
Del Sol iluminada y colorida,
De la tierra ſalir con cercos de oro:
Que en el carro del viento recebida,
Con el qual comunica ſu teſoro,
En lo que de antes era ſe reſuelue,
Y al cielo y tierra diuidida buelue.

Aſsi Leocadia que del cielo parte,
Por la virtud que la concede el cielo,
Pudo reunirſe à la terreſtre parte,
Y con viuo eſplendor ſubir del ſuelo:
Quando fogoſas mas luzes reparte,
Y dora al ayre el plateado velo,
Segunda vez ſin pena ſe reſuelue, (ue.
Y el alma al cielo, al ſuelo el cuerpo buel

La

La piedra por las manos poderosas
De su lugar primero desasida,
Boluio a cubrir de acãto, nieue, y rosas,
La porcion que alento glorioſa vida:
Volò la ſuperior con preſurosas
Alas, donde la Reyna agradecida
Con fauorables braços la rodea,
Y ella beſa la mano que deſea.

Como a turdido labrador, que mira
Deſde lexos la piedra abraſadora,
Que de la honda de las nubes gira
El paſtor que cauañas de aſtros mora:
Aſsi Ilefonſo con el Rey ſe admira,
Y el clero y la ciudad que los adora,
En las luzes fogoſas y velozes,
Al cielo dando lagrimas y vozes.

Proſiguioſe la Miſſa con ſolenes
Canticos de alabanças, dando gracias
Al eterno Principio de los bienes,
Fin de las glorias, fuente de las gracias:
Y a la que en rayos de ſu luz perenes
Los dones goza, no de las tres Gracias,
Mas todas quantas por diuerſos modos
Con larga mano diſtribuye a todos.

A la

A la resucitada martir bella,
Inclita virgen, digna embaxadora
De la parida, que quedò donzella,
De la ruyna fatal reparadora:
Grata la procession, la buena estrella,
De su muerta beldad descubridora,
Reconocio, y el venerable santo
La Missa prosiguio con gozo y llanto.

SA-

SAGRARIO DE TOLEDO,

LIB. DEZIMOQVARTO.

EVgenio anteceſſor del bien nacido
Virgen Prelado, en vn Concilio auia
Por fieſta en toda Eſpaña eſtablecido
La Anunciacion que acelerò Maria:
En quien del Neuma amor fauorecido,
Como digno Primado preſidia,
Con vna fieſta ſolo no contento
De tan ineſcrutable Sacramento.

Ex Concil. Tol. 10. c. 1. D. Bonau. in 3. d. 4. q. 2. Ioan. a Tole do tract. 1.

Parecio juſtamente, que ocupada
La Igleſia ẽ celebrar del muerto eſpoſo
Las funebres exequias, en lutada
En el talamo eſtaua luctuoſo:
Quando el Aries de lana plateada
Rebuelue por el circulo eſpacioſo,
Con recuerdo anual el dia feſtiuo
En que ſu redencion hallò el cautiuo.

Y porque alguna vez por el mudable
Alternar de la Luna, de quien pende
El dia de aquel triunfo memorable,
En q̃ aBehemot elRey despoja y prẽde:
Hecha vna pascua con plazer loable,
De flores llena cortejar pretende
Con aleluyas la inexhausta gloria,
De la costosa que alcançô vitoria.

Parecio justo al conclaue discreto,
Sin omision del venerando dia,
En que con modo decendio secreto
El Verbo a las entrañas de Maria:
Cant.4. Establecer con especial decreto
Duplicando en la fiesta la alegria,
In Concil. Toletano decimo, c.1. Que por ocho continuos se celebre,
Hasta el natal del Sol en vn pesebre.

Y aunque es verdad que al dezimo Cõcilio
Presidio siempre el tio venerable,
Del que mas q̃ Trajano y que Põpilio,
Por su virtud y su verdad fue amable:
Villega's in festo expectation s. part. Se presume, que Alfonso del auxilio
Inspirado del terno inseparable,
Que se hallò en el Concilio, propusiesse
Que esta festiuidad se estableciesse.

Que

Que de su deuocion el mundo sabe,
Que ingenio, letras, coraçon, y vida,
Ofrecio humilde en oblacion suaue,
A la que fue en su sangre redimida: *Vbi supra.*
Del mistico Noe cerrada naue,
Medida hallando al que era sin medida,
A quien deuoto sirue, adora, y ama,
Admira, estudia, patrocina, y llama.

De forma que el Concilio con recuerdo
Del monge virtuoso, que eructaua
Por labios de oro del coraçon cuerdo,
El dulce nombre de la que adoraua:
Instituyò con superior acuerdo
La venida del Verbo, que esperaua
Con deseo, con ansias y alboroço,
La gente del terrestre calaboço.

Y exerciendo despues la prelacia,
Ordenò el santo que se intitulasse
La expectacion del parto de Maria,
Y que a su integridad se consagrasse:
Que en este dulce nombre, el que tenia
De Anunciaciõ del Verbo se mudasse
Con auiso deuoto, y con prudencia
De las fiestas haziendo diferencia.

Y en

In officio Muçarabe.

Y en ella abſorto el regalado amante
Por quien la integridad ileſa viue,
Para que ſe le reze y ſe le cante
En la fieſta el oficio y Miſſa eſcriue:
Con eſtilo tan culto y elegante,
Que en la tierra parece que recibe
De la que alaba Virgen la dulçura,
La ſuauidad, la gracia, y la ternura.

Las eſperanças, anſias, y deſeos,
La celebridad ſanta repreſenta,
De los que por los margenes Leteos
Del limbo ſanto, anima y atormenta:
De los que abſortos entre los Febeos
Rayos de gloria, gloria los ſuſtenta,
Y los que con voz piden laſtimada
La paz, edades tantas dilatada.

Los deſeos de Dios, que detenido
En el virgineo clauſtro anſioſamente
Deſea verſe en vn portal nacido,
Tẽblando entre la eſcarcha alegremẽte:
Que como viene del amor herido,
Y no nacido, como varon ſiente,
Violentado parece que deſea
Nacer, para que Adan ſu ſalud vea.

Las

Las ciertas esperanças de Maria,
De quien sin ofension de su entereza,
El niño Sol con blanca argenteria
Del establo enriquezca la pobreza,
De que parida y Virgen se veria,
A la maternidad con la pureza,
La integridad sellada, el vientre ileso,
Libre el captiuo, y el rescate preso.

Fiesta donde se muestra encarcelada *Genes. 1.*
La luz primera, no en el caos confuso,
Mas dentro de la lampara ceuada
Del oleo blando del amor difuso,
Donde del paraiso represada *Genes. 2.*
La fuente eterna el jardinero puso,
De quien los quatro rios caudalosos
Sus principios tomaron generosos.

Donde se representa el vital leño, *Genes. 2.*
Restaurador de dias fugitiuos,
De quiẽ fue vn Cherubin humano dueño,
Libre de los engaños primitiuos,
Donde a su yugo leue amor risueño,
Al Adan celestial con laços viuos,
Cõ la Yglesia, Eua hermosa, atò d fuerte,
Que no los pudo desatar la muerte.

Genes.6. Donde se representa el Noe segundo,
Que fabricada el arca se entrò en ella,
Y en ella hecho Saluador del mundo,
Diluuios de pecados atropella:
Donde en el seno se encerrò fecundo
El arco hermoso de la nube bella,
Y con arrullo blando la paloma
De blanca paz con la vandera asomá.

Genes.14. Donde se representa el pan y el vino,
Con que al q̃ vsò la esfera y astrolabio
Abrahan, Melquisedec salio al camino,
Despues de buelto devẽgar su agrauio;
Genes.24. Donde se representa aquel diuino
Iuramento, que hizo el sieruo sabio
Sobre el muslo sagrado q̃ en si encierra,
La parte que tomò Dios de la tierra.

Genes.21. Donde se representa el Isac nueuo,
Que es risa de su madre, concebido
De seca planta, virginal renueuo,
Por dilatados años prometido,
Genes.22. Que al alto monte subirà mancebo,
De amor vẽdado, y đ vn traidor vẽdido,
Al hõbro con la leña en que abrasado,
Muera obediente, y triũfe enamorado.

Fiesta

Fiesta donde se muestra la pendiente *Genes. 28.*
Escala, por la qual a escala vista;
Conquista el cielo la terrena gente,
Y la tierra la Angelica conquista,
Donde se manifiesta del doliente *Genes. 49.*
Iacob la bendicion, en que preuista,
La duracion del cetro fue de Iudas
En quien verdades mil se ven desnudas.

Donde se representa el adorado *Genes. 37.*
Ioseph, entre manojos y luzeros,
De la talar polimita adornado,
A pesar de fraternos desafueros,
Pues que por sus hermanos empoçado,
Vendido a los morenos passajeros,
Y perseguido de su dueño inmundo,
Serà aclamado Saluador del mundo.

Donde se representa la copiosa *Genes. 40.*
Vid, con los tres sarmientos, q̃ soñada
Fue del copero, y con verdad dichosa,
Por el discreto preso interpretada,
Pues son en esta vnion marauillosa
La carne al Verbo eterno vinculada,
Y la alma pura con los dos vnida,
Los tres sarmientos de la vid, q̃ es vida.

Exod. 2. Fiesta donde se muestra en el texido
Nacar de nimbres la animada perla,
Que la Infanta cõ pecho enternecido
Del Nilo inundador salio a cogerla,
Y la planta que atento y detenido
Mas verde llegô a ver sin ofenderla,
El fuego circunstante, el tartamudo,
En quien pudo quedar del todo mudo.

Exod. 8. Donde se muestra el poderoso dedo
Del idolatra Egypto digno estrago
Del insensible Rey, elado miedo,
Y admiracion del conuencido Mago,

Exod. 4. La vara que con fuerça y con denuedo
El rio conuirtio en sangriento lago,
Que el mar diuide, y salua al Israelita,
Y sobre el Rey rebelde precipita.

Sequentib. Donde al son del aduse placentero,
Otra Maria, de Moyses no hermana
Sino madre, anegado al cauallero,
Mirando canta, y la impiedad Gitana;
Y en la dorada vina al verdadero
Viuo manà llouido a la villana
Generacion, que con fastidio ingrato
Desmerece que la haga Dios el plato.

Donde

Donde se representa distilando
El peñasco obediente al caminante,
Con la miel de rozio el oleo blando,
Que canto vn Rey en citara elegante,
Y el razimo que al pueblo dilatando,
Es justo que le anime, y que le espante,
No en militares hombros sustenido,
Mas de vna Virgen niña conduzido.

Deut. 32.
Psal. 104.
Num. 13.

Fiesta donde se muestra al pie del cerro,
De truenos y relampagos cercado,
En poluos buelto el desleal bezerro,
Y el priuado de Dios desenojado,
Y como sin lesion del primer hierro,
Por las manos de Dios fue sepultado,
En el sepulcro virginal adonde
Cõ modo oculto por mas biẽ le escõde.

Exod. 32.
Num. 34.

Donde se representa el palo santo,
Que hizo potable el rio desabrido,
Que irritò al pueblo murmurador tãto,
Que de su Capitan hablò atreuido,
La leche y miel que cõ sabroso espãto,
El suelo fertiliza prometido,
Produziẽdo enlos cãpos y arroyuelos,
Meliflua ambrosia los nectareos cielos.

Exod. 15.
Leuit. 20.

Leuit. 16. Donde se representa renouada
Del Sumo Sacerdote, a la prohibida
Parte del templo la solene entrada,
Vna vez en el año permitida:
Numer. 4. De celeste jacinto la açulada
Capa, por superior mano estendida,
Que con alados Serafines cubre,
La parte donde Dios mas se descubre.

Numer. 19. Donde se representa la bermeja
Baca, cuya ceniza misteriosa,
Purificados los culpados dexa,
Y blanda la justicia riguroſa,
Leuit. 16. Y el emisario hirco que forceja
Con la carga de culpas enojosa,
Que sin tener ninguna se la carga,
Y de satisfazer a Dios se encarga.

Exod. 25. Donde se representa de oro fino
El candelero buelto en ramillete,
En cuyas aureas siete luzes vino
El Paracleto amor con dones siete,
Leuit. 4. Y la puerta que aplaca al Rey diuino,
Y al perdonado dichas mil promete,
Pues no solo con Dios le reconcilia,
Pero le obliga a ser de su familia.

Donde

Donde se representa pululando, *Numer.17.*
Del Sacerdote atonito el pimpollo,
Que las candidas flores adornando
Produxo el fruto, honor del Real cogo
La sierpe de metal viuificando, (llo; *Numer.21.*
En la Cruz no, mas en el viuo escollo,
Los que mordidos con dañados dientes,
Con las vascas luchauan pestilentes.

Donde se representa el arca de oro, *Exod.25.*
Mirandose a los lados, cara a cara
Los Cherubes que ocultan el tesoro,
Con ley mejor, mejor manjar y vara,
Y que fundido el femenino toro, *Exod.33.*
Con que de Dios la indignacion repara,
Pues hizo, aunque su rostro ver desea,
Que todo el bien en sus espaldas vea.

Donde se representa la figura, *Numer.35.*
Reduccion del destierro, pues q̃ tiene
El pie en el cepo de la muerte escura
El Pontifice Dios que a morir viene,
La limpia mesa de materia pura, *Leuit. 24.*
Que el blãco pan q̃ al Serafin mãtiene,
Con los sabores todos nos propone,
Para que Dios por el culpas perdone.

Iudic 6. Donde se representa con diuina
Beldad, antes q̃ encierre el limpio gra-
Al labrador debaxo de la enzina, (no,
El Nuncio que le turba soberano,
Ibidem. Ya que el *Dominus tecum* con q̃ inclina,
El coraçon leal turbado en vano,
Que por cumplir del Angel la palabra,
Baxò al jardin, sin que las puertas abra.

Iudic 6. Fiesta donde se muestra aurorizado
Del alua el vellocino en el tributo,
El campo enjuto, y luego aljofarado,
Y el vellocino aljofarado enjuto,
Iudic 7. Y en el de tierra circulo encerrado
El cãdor de la luz, que es del Sol fruto,
Que sin quebrarle (estratagema fuerte)
Serà del enemigo ruina y muerte.

Iosue 7. Donde se representa la hospedera
Raab, no meretriz, vital custodio
Del Dios explorador en la seuera,
Pesquisa militar, y letal odio,
Iudic 7. Y Delbora y Barac con placentera
Musica, dando venturoso exordio
De alabanças al cantico deuido,
Por la que el Capitan clauò dormido.

Donde

Donde se representa que obedece *Iosue 10.*
El Criador a la voz de la criatura,
Y el Sol con quiẽ el Sol no resplãdece,
Para al si blando de la rosa pura,
Del Sol la detencion en que padece, *Psal.18.*
Y sin violar la virginal clausura,
Quiere empeçar alegre la carrera,
Y por Oriente vn portalejo espera.

Donde se representa el Nazareno *Iudic 14.*
Sanson ya concebido, deseando,
De generoso orgullo el pecho lleno,
Verse el feroz leon desquijarando,
Verse dormido en el regaço ageno, *Iudic 15.*
Verse las duras puertas quebrantando,
Constante a las colunas dos asido,
El non plus vltra en ellas esculpido.

Donde se muestra, como retrocede, *Iosue 3.*
De vidro con plumajes enrizados,
El Iordan, porque passo al arca quede
En que van sumos bienes encerrados,
Y que cabeça leuantar no puede; *1. Reg. 5.*
Por las palmas los braços destrõcados,
Dagon delante della arrepentido,
De que hueſped del arca santa ha sido.

Donde

Ruth 2. Donde se representa Rut hermosa,
Que espiga humilde el haza despojada
De la semilla, en la misteriosa
Necesidad de industria desliza da,
Y aquel pan de Belen, cuya penosa
Dureza fue en vinagre desatada,
Para reparo de los segadores,
Del estiuo leon en los ardores.

3. Reg. 17. Donde se representa el arroyuelo,
Con techos de cristal, que dẽtro oculta
Las cinco piedras cõ q̃ el bel moçuelo,
Derribar al jayan no dificulta,
3. Reg. 18. Que al son del harpa, y musica del cielo,
En el baratro horrisono sepulta
Del Rey opresso al opressor ingrato,
Que en el alcaçar rebelò beato.

3. Reg. 13. Donde del sabio Rey se representa
El templo sobre todos peregrino,
En quien marauillosamente ostenta,
El culto con que aplaca al Rey diuino,
3. Reg. 10. La Reyna del Oriente, que sedienta
De su sapiencia infusa a verle vino,
Que a si y al Reyno venturosos llama,
Por ver q̃ la verdad vencio a la fama.

Donde

Donde se representa el eminente 3.Reg.2.
Eburneo trono, donde el Rey se pone,
Ya justiciero no, sino clemente,
Por rogarle su madre que perdone,
Y aquel juizio que assombrò la gẽte, 3.Reg.3.
Haziendo que por sabio le pregone,
De las dos madres, pues con ley seuera,
El hijo dio a la madre verdadera.

Donde se representa el viuo zelo 3. Reg. 18.
Del mal sufrido Elias, mas humano,
Para las puertas que cerrò del cielo,
Con las no vsadas llaues en la mano,
Y en mejor carro con callado buelo, 4. Reg. 2.
En llamas del amor ardiendo vsano,
Por las nubes que de oro y nacar lista,
Que se le pierde el aguila de vista.

Donde se representa con la agena Ibidem.
Capa, el Profeta agricultor cubierto,
Y suspendida del Iordan la arena,
Viendo que enjuta le cõduze al puerto,
Y en la corriente de virtudes llena, 4.Reg.5.
El cuerpo de la lepra descubierto,
Del Sirio Capitan, que vezes siete
En sus alcobas de cristal se mete.

Donde

4. Reg. 2. Donde se representa la discreta
Sal, que corrige el agua desabrida,
Que a Iericò con su amargor inquieta,
Y a en saludable nectar conuertida,
4. Reg. 4. La fuente de oleo por virtud secreta,
A la adeudada viuda prometida,
Con q̃ despues de su acreedor pagado,
Sustentar pueda el rebañuelo amado.

3. Reg. 4. Donde se representa el pequeñuelo
Niño (despojo de Atropos robusta)
Que de los laços desatò del yelo
El varon justo que con el se ajusta,
3. Reg. 19. El torbellino y comocion del cielo,
Y el fuego temeroso con que asusta
Al palido Profeta, que temblando
A Dios reuerenciò en el silbo blando.

Iudic 13. Donde se representa el arrogante
Capitan, que amenaza airadamente
Con rostro atroz y vista fulminante,
A la (a sus fuerças) desarmada gente,
Con pulsacion temblando palpitante,
De su sangre rebuelto en la corriente,
El trunco cuerpo, y la feroz cabeça,
De la viuda adorando la belleza.

Donde

Donde se representa Ester hermosa, *Esth.5.*
Que sucede a Vasti, y que la recibe,
Por su beldad Asuero por esposa,
Y humano la aurea vara la apercibe,
Y en la horca al priuado ignominiosa, *Ibidem 7.*
q̃ es bien q̃ el q̃ aire vẽde, en aire estriue,
Y alegre goze la oprimida gente
Nueua luz, nueuo Sol, y nueua fuente. *Ibidem 10.*

Donde se representa la jornada
Del Tobias moço, con la guarda fida, *Tob. 5. & sequentib.*
La furia de Asmodeo encadenada,
Para que el trato conjugal no impida,
La escritura del todo cancelada,
Y la deuda pagada y remitida,
Con su llorado la gozosa madre,
Y nueuos ojos al paciente padre.

Donde se representa con desuelo *Hierem. 1.*
La vara con los ojos no dormidos,
Que a Ieremias manifiesta el cielo,
Ilustrando los rusticos sentidos,
Y aquel portento prometido al suelo, *Hier.8.*
Esperado del limbo con gemidos,
Que el vno y otro miran de mas cerca,
Adonde la muger al varon cerca.

Fiesta

Pſal.2. Fiesta donde se mueſtra que quebranta
La virga ferrea al vaſo quebradizo,
Que magnificamente Dios leuanta,
Con ſu viſita al hombre oluidadizo,
Pſal.8. Que por virtud de ſu potencia ſanta,
Caſi igual a los Angeles le hizo,
Y de honor y de gloria coronado,
Sobre todas ſus obras le ha enſalçado.

Pſal.84. Donde se repreſenta de la tierra
Nacida la verdad, y que del cielo
La juſticia temida del que yerra,
Que los ojos por verle corre el velo;
Y a la benignidad que Dios encierra,
Dada con mano liberal al ſuelo,
El fruto mueſtra tierra germinando,
Que el cielo eſtà pidiendo y deſeando.

Pſalm.25. Donde se repreſenta ante los ojos
De Dios tratable ſu miſericordia,
Amores tiernos bueltos ſus enojos;
Y el no injuſto rancor blãda concordia,
Pſalm.23. De miedo mal ſeguros los cerrojos
De la puerta que guarda la diſcordia,
Porque el Rey de la gloria ſe auezina,
Pronoſtico fatal de ſu ruina.

Donde

Donde se representa como embia *Psalm. 42.*
Su luz y su verdad al caminante,
Que le acompaña vna, otra le guia,
Hasta el tẽplo en q̃ a Dios sus loores cã *Psalm. 18.*
La habitacion en el autor del dia, (te,
Talamo blando del esposo amante,
De quien saldrà, como jayan robusto,
En la penal carrera hallando gusto.

Donde se representa el poderoso *Psalm. 44.*
Verbo del pecho, eructacion y forma,
Y la pluma veloz del presuroso
Escriuano, que suelta letra forma,
Sobre todos los hombres el hermoso,
Que vnio la humana a la diuina forma,
La gracia por sus labios reuertida,
Cuyas palabras son de eterna vida.

Donde se representa el regio fruto *Psal. 131.*
Del vientre de Dauid sobre su silla,
Sin que a la maldicion pague tributo,
Que vio cumplida Adan en su costilla,
La vara de virtud con absoluto *Psal. 109.*
Poder, de Sion llegada cõ que humilla,
Como Señor con asperos castigos,
Dios puesto enmedio de sus enemigos.

Donde

Psal.38. Donde se representa como clama
En el nido materno el golondrino,
Y meditando la paloma llama
Psal.23. Con gemidos de amor al bien vezino,
El vnicornio que a la Virgen ama,
Reclinado en el vientre alabastrino,
Psal.41. Y el ciervo herido, que sediento anhela,
Al agua de Belen adonde buela.

Psal.67. Donde se representa la serena
Lluuia, llouida voluntariamente,
La tierra Virgen de venturas llena,
Con preñez fecundando blandamente,
Psal.71. Que espera el monte ver la paz amena,
El valle la justicia diligente,
Pues nacerâ de la Virginea estancia,
De paz y de justicia la abundancia.

Psalm.143. Donde se representa, como inclina
Los cielos Dios, y cariñoso viene,
Psal.96. Encubierta su faz con la neblina
Caliginosa, que por manto tiene,
Psal.77. Que el cielo encalma viendo la marina
Virtud que como en vaso se detiene,
Psal.60. Y que en la piedra sobre todas alta,
La humanidad glorioſamente exalta.

Donde

Donde se representa el solitario *Psal.* 101.
Pajaro, que se quexa dulcemente,
Y de su propia sangre tributario
A su prole el pelicano clemente,
El hijo de la ancila voluntario, *Psal.* 115.
Esclauo del amor omnipotente,
Y en vno juntamente el rico pobre, *Psalm.* 48.
Para que el vno pague, el otro cobre.

Donde se representa ya vezino *Psalm.* 67.
El tiempo en que la Arabia y Etiopia,
Le ofreceran en el dosel diuino
De mirra, incienso y oro larga copia,
Que la misericordia al mundo vino, *Psalm.* 32.
De Dios en quiẽ parece q̃ es mas propia
Que la justicia, pues que della llena,
Quedò la tierra en su venida buena.

Donde se representa en el profundo *Psalm.* 68.
Limo atollado, y que cõ roncas vozes,
Se q̃xa el Verbo por el mar del mũdo,
Sus tempestades padeciendo atrozes,
Y en mansa lluuia buelto el iracundo *Psal.* 134.
Furor de los relampagos ferozes,
De la fertilidad los campos llenos,
Que se reuierte de sus blancos senos.

Pſal. 129. Donde ſe repreſenta la copioſa
Redencion de los hombres, ya cercana;
Que en ſu eſcritorio encierra la precioſa
Niña, forrado de purpurea grana,
Pſal. 104. Y la coluna de color de roſa,
Que al pueblo guia, y q̃ la noche allana;
Mientras el dia al Oriçonte ſube,
Y eſtiende Dios el toldo de la nube.

Cant. 5. Donde ſe repreſenta del rocio
De la noche eſcarchada la cabeça,
El blanco y rubio eſpoſo que al deſuio
De ſu ingrata deſcubre mas fineza,
Cant. 2. La flor del campo del calor y el frio,
Guardada en el çurron de la pureza,
Haſta que con aljofares eſpeſos,
La liue el alua con nectareos beſos.

Pron. 31. Donde ſe repreſenta ya fletada,
Que trae de lexos la velera naue,
El viuo pan de harina floreada,
Que es Dios, aunq̃ a pã huele, y a pã ſa-
Pron. 9. De la ſabiduria edificada, (be,
La breue caſa en quien lo inmẽſo cabe,
Con las columnas ſiete, y con el vino,
Que mezclò al hombre para ſu camino.

Donde

Donde se representa el lirio casto, *Cant.2.*
No cercado de espinas, mas de flores,
Del candido cordero vital pasto,
De pequeñuelos circundado amores,
Y con la guarnicion del hombre basto, *Sapien.7.*
Que cerca los natiuos resplandores,
El espejo sin mancha, en quien segura
Traslada Dios su sustancial figura.

Donde se representa el Real granado, *Cant.4.*
Cercada de murallas carmesies
La granada que el cielo ha coronado,
Por preciosa custodia de rubies,
Y de la esposa Virgen el cuidado,
Que entre rosas, clabeles, y alelies,
La fruta añeja y fresca alegre encierra, *Cant.7.*
Con mas partes de cielo que de tierra.

Donde se representa distilando *Cant.4.*
El panal rubio de la blanca cera,
No en boca del leon el licor blando,
Mas en el coraçon de la cordera,
Las celestes abejas susurrando,
La colmena guardando siempre entera,
Si bien en su labor no tienen parte,
Porq̃ a su industria se auentaja y arte.

In Canticis. Donde se representa la signada
Fuente, y el poço de las aguas viuas,
El platano, y la palma coronada,
La especiosa entre todas las oliuas,
El lirio honesto, y rosa no tocada,
Y con virtudes mil preseruatiuas,
Que tiene en su plantel amor gallardo;
El cipres, mirra, cinamomo y nardo.

Isai. 7. Donde se representa el detenido
Dios con nosotros a tierra ya llegado;
De Dauid a la casa prometido,
Del hipocrita Acaz desestimado,
Que acallado serà recien nacido,
Con manteca y con miel paladeado,
Que reprouar en el establo ageno,
Sabrà lo malo, y elegir lo bueno.

Isai. 9. Donde se representa del futuro
Siglo, venido el padre, el admirable,
Que antes q̃ hable de Damasco impuro
Ha de alcançar vitoria memorable,
En cuyos hombros cargarà seguro
El cetro del imperio perdurable,
q̃ es de Dios cõsiliario, y es Dios fuerte,
Principe de la paz, paz de la muerte.

Donde

Donde se representa secundada *Isai.7.*
La donzella preuista de Esaias,
De si misma con ansias deseada,
Y adorada en diuersas profecias,
La preñez de la nube no pesada, *Isai.19.*
Pedida con sollozos y porfias,
En cuyos senos Virgenes encierra
Los bienes de los cielos y la tierra.

Donde se representa sin ruido *Isai. 45.*
El rocio del cielo distilado,
Y de las nubes con piedad llouido,
Al justo justamente suspirado,
La tierra que con pecho enternecido,
Sin el tosco exercicio del arado
Germinò al Saluador, bueltas açadas *Isai.2.*
Las lanças, y en arados las espadas.

Donde se representa por las nueue *Isai.38.*
Lineas, que retrocede a la decena, (ue,
Cõ ruedas de oro el carro q̃ el Sol mue-
Que al Rey doliẽte enel relox despena,
El vestido mas aluo que la nieue, *Isai. 63.*
q̃ el Sol guarneze, y de sus luzes llena,
Que hallò teñido con la sangre pura,
El que truxo de Edon la paz segura.

Ezech. 9. Donde se representa que del lino
Blanco, el varon se viste, y a su lado
El licor lleua con que a signar vino
Los escogidos con el Tau sagrado,
Y como solo descubrio camino,
A su poder diuino reseruado,
El Rey hallando entrada sin entrada,
Por la puerta Oriental siempre cerrada;

Daniel 2. Donde se representa descendida
Del monte la soñada pedreçuela,
Y en humo vano desaparecida
La estatua q̃ al dormido Rey desuela;
Daniel 4. El arbol de grandeza no medida,
A cuyo tronco y ramas corre y buela
El animal y el aue, porque sabe
Que es su defensa el animal y el aue;

Oseæ 13. Donde se representa, como aduierte
Oseas, que el Messias esperado
Ha llegado a ser muerte de la muerte;
Y bocado del Reyno desbocado,
Aggei 2. De cielo y tierra la comocion fuerte,
Pues el cielo en la tierra auezindado,
Confirmarà seguras amistades,
Que por eternas duraran edades.

Donde

Donde se representan los portentos *Ioel 2.*
De Ioel, en el cielo y en la tierra,
Del aureo Sol, los aureos ornamentos,
Que entre tinieblas virgenes encierra,
Que el fuego del amor de los asientos,
De luz deciẽde a hazer al mũdo guerra,
Que la Luna se muestra enrojecida
Del Sol que viste con beldad vestida.

Donde se representa la tormenta *Ionæ 2.*
Del mar, que a Ionas pide embrauecido,
Que entre sus hõdas dar a fondo intẽta
La naue en que sin miedo va dormido,
Que en el de cristal buche le aposenta,
Con amor y respeto recebido,
Del mar del mundo la mejor ballena,
Que de todo el poder de Dios va llena.

Donde se representa entre amorosos *Zachar. 1.*
Mirtos, quando la noche se dilata,
q̃ sube hermoso el mas de los hermosos,
En dorado alaçan moscas de plata,
Con siete ojos la piedra luminosos, *Zachar. 3.*
Al infierno terrible, al cielo grata,
Que Dios labrò con escultura nueua,
Y que tras si sus sacros ojos lleua.

Zachar. 3. Donde se representa reuestido
De no vsado ornamento el venerado
Sacerdote, en la sangre Real teñido,
No cõ manchas de Adan Iesus llamado,
Que en el erario sacro detenido,
La noche buena espera alboroçado,
Que en el altar formado de vn pesebre,
Por difuntos con gloria y paz celebre.

Zachar. 3. Donde se representa que escondida
Su fortaleza trae, y que la muerte
Se turbô de encontrarse con la vida,
Que por las hojas de clabeles vierte,
Que sale huyendo en vergõçosa huida
Ante sus pies el enemigo fuerte,
Entre gemidos sollozando eternos,
Viẽdo en sus manos los robustos cuer-
(nos.

Esta sagrada fiesta el noble Godo
Instituye de nueuo, y establece,
A quien España con el clero todo,
Gracias le da, y el zelo le agradece,
Con Fe tan viua, y tan discreto modo,
La celebra, corteja y engrandece,
Que toda el alma y coraçon le lleua,
Y de si sale, y sobre si se eleua.

Fiesta

Fiesta de todos la Expectacion llama,
Y prueua que de todos fiesta sea,
De Dios, porq̃ el amor de amor le infla-
Para que el mũdo sus finezas vea, (ma,
Que tanto verse con los hombres ama, *Prou.8.*
Que como a sus delicias lo desea,
Enamorarlos, verlos, conuersarlos,
Tomar sus penas, y sus glorias darlos.

Fiesta es de Dios, en que su extento braço *Luc.1.*
Su poder muestra, y sus hazañas obra,
Desenlaçando el apretado laço,
Que al viejo Adan ha tanto, q̃ çoçobra,
En quiẽ mira cumplido el largo plaço,
Donde es Dios el que paga y el q̃ cobra,
Quedãdo tras mostrarnos su buẽ pecho,
Satisfaziendo Dios, Dios satisfecho.

Fiesta es de la bellissima Maria,
Pues con vn fiat, que prostrada dixo,
Como con otro Dios el orbe cria,
Le recrio con gracia y regozijo, *Vbi supra.*
Y al que ante el astro precursor del dia, *Psal. 109.*
Engendrado de Dios, es de Dios hijo,
Engendro suyo, y suyo de mil modos,
Los deseos cumplir desea de todos.

Fiesta

Vbi supra. Fiesta es, y la mayor de la que sola
Merecer pudo que se aceleraſſe
La venida de Dios con roja estola,
Para que en sus entrañas le faxaſſe,
Y que vencidas vna y otra ola,
Del aire puro sin rumor llegaſſe,
Luc. 1. A tomar tierra en el Virgineo puerto,
Con las alas del neuma amor cubierto.

Fiesta es del Angel, pues que la ruina
Primera ver espera restaurada,
A quien con cuerda adoracio se inclina,
La humanidad en Dios viedo endiosada,
En quien se goza, porque se auezina
El fruto de su altisima embaxada,
Ad Hebr. 1. Que adorara en la tierra en paja al yelo,
Como su padre le propuso al cielo.

Luc. 2. Fiesta es del Angel, pues espera vfano,
Dar la alborada al cielo y a la tierra,
Gloria al Terno cantando soberano,
Y paz al mundo que la paz encierra,
De que el camino pedregoso llano,
Vencido el enemigo en buena guerra,
Hallarà el hombre q̃ defiende y guarda,
Hasta ponerle en la ciudad gallarda.

Fiesta

Fiesta es del hombre, que por ella espera
Poder limar el ruginoso hierro,
Forjado por su culpa en la primera, *Genes. 3.*
Cõ que a cũplir salio el largo destierro,
Ver blandamente en desatada cera
De azero esquiuo el no accesible cerro
Del coraçon de Dios por vnos ojos,
Que han de quitarle todos sus enojos.

Fiesta es del hombre, pues que su rescate,
Con viento mira en popa que nauegà
Por alta mar, y porque del se trate,
Que de Santa Maria al puerto llega,
Y que puniendo treguas al combate,
En que quedò la hidalga razon ciega,
Espera verla dentro en breues dias
Con mas perspicaz vista que Tobias.

Fiesta es de limbo, pues que los deuotos
Padres, con ansias, vozes y suspiros, *Isai. 45.*
A Dios suplican que los cielos rotos,
Decienda de la silla de zafiros,
Y que en execucion los justos votos,
Que de su pecho son flechas y tiros,
Dissimulando su grandeza y nombre,
Baxe para subir al cielo al hombre.

Fiesta

Fiesta es de limbo, pues los Padres Sãtos
Alboroçados con la buena nueua,
Conuertidos en jubilos sus llantos,
En Belen piden que sus glorias llueua:
Genes. 3. Y Adã q̃ aun no ha perdido los espãtos
Del armado Cherub, alegra a Eua,
Eua regracia a Adan, y de mil modos
Se regozijan y consuelan todos.

Fiesta es de España, pues alboroçada,
Con difusa alegria la recibe,
Y con publicas glorias ostentada,
Cõ letras de oro en su lealtad la escriue;
De adornos interiores adornada,
Posada al niño huesped apercibe,
Menos desabrigada, y mas piadosa
Que la que fue en Belẽ mas venturosa.

Y fiesta es de Toledo, y tan solene,
Que ninguna celebra que la iguale,
Que como es fiesta que por hija tiene,
En ella muestra quanto puede y vale,
De los cielos parece que le viene
El viuo afecto con que de si sale,
Con plazer enseñando sinsegundo
Su deuocion a España, su Fe al mundo.

Y fiesta

Y fiesta es de Ilefonso, pues en ella
Defiẽde con la pluma en vez de espada,
Que pudo sin varon vna donzella,
Sin dexarlo de ser quedar preñada,
Que puede verse el Sol en vna Estrella,
La mar en vna concha epilogada,
La palabra hecha carne, circunscrito
Con limitado muro lo infinito.

Fiesta es tan suya, que a su fe se dette,
Y España es justo que se la atribuya,
Pues al Concilio eficazmente mueue,
Para que la establezca y instituya,
El lauro es justo que entre todos lleue,
Pues la que todos gozan, toda es suya,
Y el todo de la fiesta de tal forma,
Que de si ageno en ella se transforma.

Al de la expectacion otro renombre,
Le parecio añadir, en quien campea
De Dios el ansia, y el deseo del hombre,
De que mortal por los mortales sea,
Quiere que de la O fiesta se nombre,
De alma enamorada que desea
Ansiosamente significatiua
Letra, y de la verdad figuratiua.

Para esta fiesta pues el religioso
Ilefonso dispone cuerdamente
El ganado que guarda virtuoso,
Con oracion y ayuno precedente;
Y con el pasto del manâ sabroso,
Dõde, aunq̃ oculto, Dios està presente;
Para que espere el deseado dia,
De Adan de Dios, del Angel de Maria.

Con prouido gouierno los dispone,
Para que limpios salgan a los ojos
Del niño amor, que con amor los pone;
En los que amansar saben sus enojos,
Por exemplar a todos se propone,
Macerados primero sus despojos,
Que acompaña con obras la dotrina,
Con que al fin q̃ es sin fin los encamina.

Con tan cuerdas y santas preuenciones,
Que se pudo esperar, sino que el cielo,
De oro y açul salieſſe a los valcones,
A oir la que le da musica el suelo,
Que vigilias, ayunos y oraciones,
Ligeras suben con sonoro buelo,
Y de los cielos llaman a las puertas,
A su virtud omnipotente abiertas.

Lo

Lo que pudieron las del pastor fido,
Lo que alcançaron, lo que merecieron,
Mal las vozes de vn plectro entorpeci-
Lo cantarã, pues las enmudecieron, (do,
Del cielo a media noche amanecido,
Los quicios de metal se estremecieron,
Viendo passar con manto de oro puro,
La que al Sol hizo cristalino muro.

SAGRARIO DE TOLEDO,

LIBRO DECIMOQVINTO.

BOluio la mensajera Toledana,
De que su patria visitò gozosa,
Y en ella de la Reyna soberana
Al defensor de la pureza hermosa,
Y mas gozosa de que de oro y grana,
Perlas, nieue, coral, jazmin y rosa,
A ver buelue inmediata a la primera,
La belleza del cielo que la espera.

Prostrada yua a besar, reconocida,
Los blancos pies, que pisan los cabellos,
De la media en dos puntas diuidida,
Que en su frente se precia de ponellos,
Y en los virgineos braços sustenida,
Apretada amorosamente entre ellos,
Que a besarselos llegue no consiente,
Mas el marfil la besa de la frente.

Apoc. 12.

Y sobe-

Y ſoberanamente acariciada,
Con humildad riſueña le agradece
De parte de Ileſonſo la embajada,
Y la viſita con que le engrandece:
Y el alma en ſu pureza deſuelada,
En nombre ſuyo a ſu pureza ofrece,
Dandole gracias por las recebidas,
Ni deſeadas del ni merecidas.

Repreſenta a ſus ojos ſoberanos
Sus humildades, y ſus ſumiſsiones,
Sus juſtas anſias, ſus deſeos Chriſtianos,
Para cumplir con ſus obligaciones:
Que boluerſe quiſiera todo manos,
Todo ſer lenguas, todo coraçones,
Y todos los de todos, y con ellos
Predicar, y eſcriuir ſus loores bellos.

Que en lo q̃ ha hecho obligaciones paga,
Con que conoce, y dize que ha nacido,
Aunque como quien es ſe ſatisfaga
De lo poco que en ellas la ha ſeruido:
Que en el ofrecimiento eſtà la paga,
Y es la mayor auerla recebido,
Que el ſolamẽte lo que deue ha hecho,
Y ella mas que le deue ſatisfecho.

Que en lo q̃ ha hecho obligaciones paga,
Con que conoce y dize que ha nacido,
Aunque como quien es se satisfaga,
De io poco que en ellas la ha seruido:
Que en el ofrecimiento esta la paga,
Y es la mayor auerla recebido,
Que el solamente lo que deue a hecho,
Y ella mas que le deue satisfecho.

Que todo es suyo, y como tal se emplea
En alabarla, aunque conoce y sabe,
Que no lo puede hazer como desea,
Porque en humana condicion no cabe:
Mas que para que digno orador sea,
Y como deue su candor alabe,
Le embie vn Serafin que le adotrine,
Disponga, enseñe, abrase, y ilumine.

Si bien entiende que los mas preclaros
Absortos en la luz de essos luzeros,
Solo (dize) podran veros, y amaros,
Que es deuda amaros de llegar a veros:
Mas no podran qual deuen alabaros,
Ni como mereceis engrandeceros,
Pues quando alegres de alabaros queda,
Mas y mas hallan que alabaros puedan.

Que

Que ſi quanto de vos dezir pudiera,
Dixera, y en dezir ſe auentajara
Al cielo, y ſiempre que dezir tuuiera,
Por dezir mucho mas ſe le quedara:
Y que aunque mas, y masde vos dixera,
Que no dixera lo que deſeara,
Porque le pareciera todo junto
Vna arena del mar, del orbe vn punto.

Con riſa ſeñoril la defendida
Virginidad eſcucha la reſpueſta,
Por natiuos panales eſparcida,
De que el cielo formò la boca honeſta:
En ella mira el alma agradecida,
Que el Guzman vitorioſo manifieſta,
La ſangre no vencida, el valor raro,
La empreſa iluſtre, el coraçõ preclaro.

Y como ſi Ilefonſo no deuiera
A la ſangre heredada de ſu pecho,
A ſu viua virtud, a ſu fè entera,
La hazaña heroica q̃ en ſu gracia ha he-
La adorada por Madre verdadera (cho:
Del Dios q̃ apoſẽtò ẽ el viẽtre eſtrecho,
Como en lo agradecida le parece,
Aun mas que la ha ſeruido le agradece.

Boluio los ojos con que de luz baña
(Viſos bellos formando y tornaſoles,)
Al alado eſquadron que la acompaña,
Siruiendo a la vnidad de los tres ſoles:
Al no domado coraçon de Eſpaña,
Centro firme de cultos Eſpañoles,
Montaña de edificios, que ſe atreue
De la Luna y el fuego, al fuego y nieue.

Mira como preuiene con fogoſas
Oraciones al pueblo el varon juſto,
Con ayunos domando las dudoſas
Guerras, que mueue a la razõ el guſto:
Mira que con vigilias cuydadoſas
Para el miſterio los diſpone auguſto
Del parto por ſus dichas ya vezino,
Donde hallò Dios camino ſin camino.

Con ojos amoroſamente atentos
Mira ſubir los cuerdos coraçones
Sobre los braços de ſus penſamientos,
Haziendo de ſos cielos eſcalones:
Que con acelerados mouimientos
Llegan las poderoſas oraciones
Haſta el doſel de Dios, cuyos oydos
Hallan diuinamente agradecidos.

Mira

Mira verter los ojos Toledanos
Minas de plata, y que por ellos salen
Sin ser auaros, con auarasmanos
Los Angeles que saben quanto valen:
No de las conchas los luzientes granos
Que engendra el padre Sol, q̃ las igualẽ
Permiten, por saber q̃ siempre abiertas
Hallan del coraçon de Dios las puertas.

Mira subir ligeros los ayunos,
No de embriaguez embaraçados graue,
Ni opressos de guisados importunos,
Que dan a fondo con la humana naue:
Y como gozan en el cielo ayunos,
Del sumo bien, que a todobien les sabe,
De todos con amor son hospedados,
Y a la mesa de Dios con el sentados.

Atenta mira con callados buelos
Las ruedas trascendiendo trãsparentes,
Las vigilias subir, y los desuelos
Que de sus Cortesanos son parientes:
Y que el mayor de todos onze cielos
Donde todos son virgenes prudentes,
Con viua luz velando los hospeda,
En parte donde Dios ser visto pueda.

Mira ſubir entre ellas ofrecidas
A ſu pureza hermoſa, enamoradas
Lagrimas de las almas derretidas,
Y las almas de amores abraſadas:
Las oraciones en ſu fè encendidas,
Y en ſu honor las vigilias deſueladas,
Y en ſu pecho caſtiſsimo las mete,
Y breue y buen deſpacho las promete.

Mira entre todas con mas grata viſta,
Lleuada del amor que en el coloca,
Las de ſu defenſor y coroniſta,
Extirpador de la zizaña loca:
Y ſin que de gozar de Dios deſiſta
Las eſcucha colgada de ſu boca,
Con tal guſto y amor, que ſi pudiera
Tener zelos, ſu eſpoſo los tuuiera:

Que al ſecreto oratorio ſe retira,
Mira donde con llanto al cielo clama,
Y en el miſterio que cercano mira,
El coraçon enamorado inflama:
Llamas de amores ſin ceſſar reſpira,
Con que del cielo a los balcones llama,
Donde a la voz que en ſus orejas ſuena,
La Reyna ſale de bellezas llena.

Los ojos de paloma la arrebata,
Y el coraçon con ellos la valiente
Oracion, que tal vez las manos ata
De Dios a la juſticia omnipotente:
Y por los orbes de criſtal y plata,
Vna cendrada, y otro tranſparente,
Atenta eſcucha los diſcretos labios
Que vengar merecieron ſus agrauios.

De la ſolene fieſta ya vezina,
Llamada de la O, las feruoroſas
Eſperanças repite, con que inclina
De Dios las luzes miſericordioſas:
Que corra pide humilde la cortina
Que texio el caſto amor de caſtas roſas,
El ſumiller amor, porque al Rey vean
Los tresmundos que anſioſos le deſean.

En ſu oratorio eſtaua retirado
Del fauor y la dicha que le aguarda,
En el miſterio altiſsimo eleuado,
Que el coraçon le anima y acobarda:
Acuſando la noche enamorado
Mas que otras vezes perezoſa y tarda,
Preſago el coraçon (tal vez Profeta)
Del ignorado bien que le inquieta.

Dan. 10. Como Daniel del Angel fue llamado
El varon de deſeos, porque anſioſo
En el bien padecia dilatado,
El coraçon de verle deſeoſo:
Pudo ſin duda el exemplar Prelado,
En el parto ſuſpenſo miſterioſo
El titulo vſurparle juſtamente,
Por los muchos q̃ el alma amãte ſiente.

Y ſobre ellos fundada la eſperança,
Que en los futuros bienes le conſuela,
Del tiempo increpa la fatal tardança,
q̃ anda en los bienes, y en los males bue-
Y a la que peſa con igual balança, (la:
Y en el premio y caſtigo ſe deſuela,
Incorrupta virtud con tierno lloro,
Pide q̃ al mundo buelua el ſiglo de oro.

Y hecha ſu alma ineſtinguible hoguera
Pſalm. 39. En la leña ceuada del deſeo,
A vozes dize, que eſperando eſpera
Al que es digno ſujeto de ſu empleo:
Que de amor muere, y es razõ q̃ muera,
Haſta ver al florido Nazareo,
Que llama ſu ſalud, y eſtando auſente,
De amores gime el coraçon doliente,

Suplica

Suplica a Dios que escuche los gemidos *Psalm.9.*
De los pobres que estima, busca, y ama,
Que se leuante, y dexe los mullidos
Colchones, y regalos de la cama:
Y que con ojos mire condolidos
La miseria que en ellos se derrama,
q̃ no haga dl dormido, pues no duerme,
Y salga antes q̃ mas el mundo enferme.

Que escuche de los pobres los deseos *Psalm. 43.*
De quien con viuas vozes es llamado,
Que dexe los ambages y rodeos
Del laberinto donde està encerrado:
Y lleno de despojos y trofeos
De su poder al hilo salga atado,
Vencido antes que salga el semibruto,
Voraz tirano del de Adan tributo.

Y como suele en estacion ardiente, *Psalm. 41.*
Quando el can estrellado, con latidos
Fogoso dexa ayrado, y inclemente,
Los campos de temor descoloridos:
Buscar herida corça diligente
De miedo los cristales escondidos,
Dize Ilefonso, que con sed estiua
Inuestiga la fuente fugitiua.

Del

Psalm. 20. Del coraçon desea ver cumplido
El deseo de Dios que Dios le ha dado
Por circulos de edades prometido,
Y de todas con ansias deseado:
Esai. 20. Al monte de Sion recien venido,
De oro con el vellon enalmagrado,
El Cordero de sea del desierto,
Desde el origen de la vida muerto.

Luca 2. Y a imitacion del Nestor mas dichoso,
Que la muerte llamò viendo la vida,
Que esperaua con pecho lacrimoso
(La redencion del pueblo prometida:)
El Nestor Toledano deseoso,
La redencion del mundo ya venida,
Espera que con ella entre los braços
Disfuelua el tiempo los vitales laços.

Y como fiesta de la O, intitula
La expectaciõ del parto, en ella empieça
El ansia a declarar que le instimula
De ver parida la fin par pureza:
Que de vn buey alẽtado y de vna mula,
Gima el autor de la naturaleza,
Y assi en ella suspenso tiernamente,
Dize la lengua lo que el alma siente.

O si la O, que en su estrechez encierra
El principio, en quiẽ Dios ẽ el principio
El cielo fabricò, formò la tierra,
Vnido el fin del mundo a su principio:
Pues q̃ el hõbre es el fin, ẽ quiẽ Dios cierra
Del mundo la creaciõ, dieisse principio
Al reparo del cielo en vn pesebre,
Sin q̃ el circulo eterno al salir quiebre.

O si la O, jamas a nadie abierta,
Que cerrada se forma su figura, (puerta,
Pues quando el mismo Dios llegò a su
Guardò la inmunidad de su clausura.
Para que viua nuestra vida muerta,
Que en ella libra toda su ventura,
Sin que su perfecion quebrãte, o abra,
Hecha carne nos diesse la palabra.

O si la O, que como Luna llena
Las dos puntas juntò, distantes tanto,
Quando el eterno Soi del Sol la llena,
De su intacta entereza sin quebranto:
Que al hõbre y Dios enlaça y encadena
Con vinculo perpetuo de amor santo,
Puesto entre escarchas le comunicasse
Elado, por que elados deselasse.

O si

O si la O, que es letra que se nombra
Con enfasis tal vez, quando se mira
Algun portẽto, que por raro assombra,
O alguna cosa que por bella admira:
Pues q̃ sobre ella vino a hazerla sombra
El Dios de amor que flechas de oro tira,
Nos dieſſe, pues q̃ dẽtro en si la encierra,
La admiracion del cielo y de la tierra.

O si salieſſe por la breue esfera
En forma de vna O, siempre cerrada,
El Sol del Sol, la luz de la primera
Sin tiempo y sin principio originada:
O si la O, quedando siempre entera,
Nos dieſſe al Chriſtus letra colorada,
Palabra que en el virgen pergamino
Escriuir pudo el escritor diuino.

O si la O, que se pronuncia sola,
Luc. 1. Y sin mezclarse a agena compañia,
Al que no pudo la suprema bola,
Ciño, quando sonò la Aue Maria
Contra el que pudo con torcida cola
Apocal. 12 Estrellas derribar a medio dia,
El Chriſtus concebido, y pronunciado,
Nos dieſſe en vn portal deletreado.

O si

O si la O, que cerca al no cercado,
Y limitada mide al no medido,
Ciñe al eterno, abreuia al no abreuiado,
Y concibe al sin tiempo concebido:
El clauſtro virginal ſiempre cerrado,
Y con muro de fuego defendido,
Dieſſe ſu integridad quedando ſalua,
Con lagrimas al Sol, con riſa al Alba.

O si la letra O, cuya figura,
Latitud tiene, donde encerrar puede
La perfecion de todas, y hermoſura,
Pues no excedida a todas, las excede:
De ſu perfeta forma ſin ciſura,
Que no tocada es juſto que ſe quede,
Hecha capaz de Dios, a Dios nos dieſſe,
Que hõbres cõpraſſe, y almas redimieſſe.

O si la O, formada de açucenas *Cant. 7.*
Que el emparuado trigo circunſcriue,
Que de las troxes de los cielos llenas,
Limpio de poluo y paja le recibe:
De ſus entrañas, pues las tiene buenas,
El pan de vida dieſſe por quien viue,
Para q̃ el hõbre hãbriẽto el hãbre mate, *Ioan. 6.*
Coma ſu vida, y goze ſu reſcate.

O ſi

O si la O, de vna culebra hecha,
De la prudencia simbolo, y del año,
Genes.3. Contra quien el encanto no aprouecha,
Pues no dio oydos al primero engaño:
Que vnidos los estremos sola estrecha
La medicina en si del comun daño,
Sin deshazer el cerco le brotasse,
Porque el mordido se medicinasse.

O si la O, zodiaco del cielo
Donde metido esta como en pretina,
Por quien el Sol con retardado buelo,
Ha casi nueue meses que camina,
Del Capricornio remitido el yelo,
Del signo Virgo, a quiẽ amor le inclina
Al entumido Adan iluminasse,
Para que puesto al Sol le calentasse.

Ierem. 31. O si la O, que sola cercar pudo
Al perfeto varon, aun no nacido,
En quien el Verbo con perpetuo nudo
Del hombre a la flaqueza quedò vnido:
Niño como el amor, como el desnudo,
El cielo en sus niñezes suspendido,
Con arco y flechas le pusiesse al yelo,
La tierra conquistãdo abriẽdo el cielo.

O si

O si la O, cuya grandeza alabo,
Y en figura de argolla puesta al cuello
El Redentor la trae por el esclauo,
Hecho su esclauo porque gusta dello:
A los rigores del inuierno brauo,
De heno entre pajas el esclauo bello,
Nacido para mi le colocasse
Donde el me redimiesse, y yo le amasse.

O si la letra O, que a Dios le viene
Para su pretension tan ajustada,
Como vn anillo, y del la forma tiene,
Pues el dedo de Dios della se agrada:
Diesse al mũdo pues, ve que le cõuiene
La piedra en sus finezas engastada,
Porque su mal de coraçon corrija,
Que tiene fe en la piedra y la sortija.

O si la letra O, en que el aue casta
Llamada morazilla, poderosa
Para curar de la passion incasta
Los incentiuos, viue generosa:
Contra el que torpes coraçones gasta,
Sin detrimento de la jaula hermosa,
En el nido de pajas le pusiesse,
Con que de incastos castos no shiziesse.

Alciat. in violabiliste locupidinis niuerilla.

O i

Senec. lib. 1. Epist. 8. ad Lucillũ Per sius Satyr. 5.

O si la O, formada de vna buelta,
Y que en el punto dõde empieça acaba,
Que dando al rededor de Dios la buelta,
Cobrò la libertad la gente esclaua:
Para que de la escura prision suelta
El precio goze que encerrado alaba,
Le diesse para Adan desembolsado,
En el a letra vista executado.

O si la O, la letra mas perfecta
De todas por su esferica figura,
Que a la oblica excediendo, y a la recta,
Siempre su integridad guarda segura:
De todas por mejor de Dios electa,
Por su capacidad y su hermosura,
En ella oculto le restituyesse,
Pues se le dieron para que le diesse.

O si la O, que es relicario viuo
Donde la Hostia viua està encerrada
Entre viriles de cristal natiuo,
Sola al pequeño Iuan transparentada:
Ara el pesebre en el natal festiuo,
Patente de mil luzes rodeada,
Quarenta horas no, quarenta dias,
La viessen ya las esperanças mias.

O si

O si de los collados eternales
Viniesse el deseado, y el deseo,
Y de Belen pisasse los vmbrales
A las eladas del Diziembre feo:
Y entre las açucenas virginales,
Iluminadas del candor Febeo,
De sus dos Soles derramando estrellas
Saliesse a luz a coronarse dellas. Genes. 49.

O si la gloria de Israel viniesse,
Que toda la de Dios en si atesora,
Y Virgẽ Madre a Dios hõbre nos diesse,
Pues sola es de Dios hõbre la inuẽtora:
O si fajado en el establo viesse
Al que el alcaçar de topacios mora,
A la risa llorosa, al fuego elado,
Glorioso al hõbre, a Dios de amor pe-
nado.

O si la Madre del amor hermoso, Eccles. 24.
Pues quanto quiere del segura alcança,
En su vientre gozando generoso
La possessiõ del que esnuestra esperãça
Acompañada del virgineo esposo,
Dueño de Dios, y su mayor privança,
Al yelo en vn pesebre le pusiesse,
Para que la de todos se cumpliesse:

Geneſ.2. O ſi el arbol de vida, el ya maduro
Fruto no con violencia deſgaxado,
Sino eſpontaneamente junto al muro
De Belen le puſieſſe aljofarado:
Deut.31. O ſi ſobre la grama el licor puro
Cayeſſe de pie humano no piſado,
Y ſobre el heno la callada nieue,
Que en copos argentados el Sol beue.

Pſalm. 64. O ſi el que es de los fines de la tierra,
Y los de allende el mar cierta eſperança
Del vientre de zafiros que le encierra,
Cant.5. De ſu candor ſalieſſe ſin mudança:
Y al que por los Eliſeos campos yerra
Reduxeſſe a ſu priſtina priuança,
El grano entre las pajas deſcubriendo,
Y ya no beſtia a ſu plazer comiendo.

Cant.4. O ſi la fuente que ſignada encierra
No el agua clara del paſtor de Anfriſo,
Del ſimbolo inuentada de la guerra,
Llamada falſamente del auiſo:
Mas la que pueſta en medio de la tierra
Sus emiſsiones ſon del Parayſo,
Sin deſſellar ſu ſignatura eterna,
De Belen la puſieſſe en la ciſterna.

O ſi

O si las Oes que por siete dias
Condissonante consonancia cantà,
Sus ansias ponderando y agonias,
Por su querido amor la esposa santa:
Conuertidas en gozos sus porfias
Fuessen sabrosos passos de garganta,
Acompañando de plazeres llena,
Las chançonetas de la noche buen.

O si de Dios la genita Sapiencia,
Que sola llena la paterna boca,
Della saliendo, y con su omnipotencia,
De fin a fin glorioſamente toca:
Disponiendo con sabia prouidencia,
Todo el gouierno de la trina roca,
Pusiesse escuela para la ignorancia,
Mostrando en vn pesebre su elegancia.

O Sapientia. Las antifonas desde la vispera de la Expectacion, hasta la de Natiuidad.

O si el Adonai caudillo fuerte
De la casa de Dios, con fuerte braço,
Que en la çarça encendida se diuierte,
De su fe lecho, y de su amor regaço;
A las manos viniesse con la muerte,
Que aprieta al hombre el anudado laço,
Para que a su pesar se le afloxasse,
Y con precio sin el le rescatasse.

O Adonai.

O radix Ieſſe.

O ſi ya la raiz de Ieſſe vieſſe
Germinando la vara, flor, y fruto,
A quiẽ tres Reyes, aũq̃ a Herodes peſe,
Sus pies beſando rendiran tributo:
Que ſe ramificaſſe y eſtendieſſe
De mar a mar con termino abſoluto,
Y que tras detencion tanto eſpacioſa
La gente libertaſſe dolorosa.

O clauis Dauid.

O ſi la llaue de Dauid, forjada
En la fragua de amor, que ſola cierra
La puerta abierta, y abre la cerrada,
Del cielo vna, y otra de la tierra:
Ya del llauero Virginal colgada
A ſu gracia boluiendo al que deſtierra,
Al ſentado a la ſombra de la muerte
Le franqueaſſe el calaboço fuerte.

O Oriens.

O ſi el Oriente de candor eterno,
Luz y Sol de juſticia amanecieſſe,
Y ſin leſion del talamo materno
En braços de la Aurora apareciesſe:
Y deſde alli con eſplendor ſuperno
La eſcuridad noturna eſclareciesſe,
Adelgaçando las tinieblas frias,
Dãdo al anciano Adan los buenos dias.

O ſi

O si el Rey de las gentes la importuna
Anſia les mitigaſſe, piedra viua,
Sobre quien la firmiſsima coluna
Seguramente de la Igleſia eſtriua:
Piedra que de dos coſas hizo vna,
De la cadena desherraſſe eſquiua
Al vicedios del mundo, que produxo
Del limo en quiẽ ſu eſpiritu introduxo.

O Rex gentium.

Geneſ. 2.

O ſi el Emanuel Rey de los Reyes,
Y ſobre todos legislador ſanto,
Sujeto del amor a nueuas leyes,
La de amor dieſſe pretendida tanto:
Y en carro no de perezoſos bueyes,
Mas de halcones tirado con eſpanto,
Al tribunal pagizo caminaſſe,
Dõde hecho niño amor la promulgaſſe.

O Emanuel

O ſi nos enſeñaſſe praticada
Dios ſu miſericordia pretendida,
Y la ſalud del mundo deſeada,
Para que recupere la perdida:
O ſi ſu faz nos deſcubrieſſe amada,
Con humanos matizes colorida,
Para que a todos ſaluos nos hizieſſe,
El infierno cerraſſe, el cielo abrieſſe.

Pſalm. 84.

O si a Belen, que su salud espera,
Pues es casa de pan, con veloz buelo
La hermosa decendiesse panadera
Que el pan de amoresdecẽdio del cielo:
Y el Inuierno mudado en Primauera,
La noche en dia, y en blandura el yelo,
De espiritus Angelicos cercada,
Dexasse la ciudad santificada.

Psalm. 103. O si sobre las alas de los vientos,
Pias que tiran el dorado coche
Del solo lince de los pensamientos,
De luzeros con vno y otro broche:
Con pasmo mudo de los elementos,
Y assombro alegre de la muda noche,
Lleuada la hermosissima Maria,
En ausencia del Sol saliesse el dia.

O si la heroica Virgen semidea,
De los tres mundos con razon bendita,
Pues mas que en todos sin igual cãpea
La gracia que de assiẽto en ella habita;
Equinoccialmente. Hiziesse la visita que desea,
Y cielo la estacion con la visita,
Pues al contacto de sus bellas plantas,
Las piedras obtendran nõbre de santas.

O si

O si con inconsutil vestidura
Condecorado el buen pastor se viesse,
Con enmudecimiento de la escura
Noche, q̃ en verle el curso suspẽdiesse:
Y hermosura añadiendo a su hermosura
Tras si toda la Corte se truxesse,
Por testigos fieles de la gloria,
Que escriuira en su templo la memoria.

O si al Pastor que ḡuarda desuelado
Del Euro embrauecido a la inclemẽcia,
El aprisco del timido ganado,
Fiado de su atenta diligencia:
El Paraninfo del color rosado,
Ausente no de la Real presencia,
El reboço de nubes se quitasse,
Y con sus buenas nueuas le turbasse.

O si viniesse el Alua, el Alua venga
Coronada de flores, venga el dia,
No la detenga el Sol, no la detenga,
Por gozar de su amable compañia:
Venga de Pascua, para que las tenga
Mil vezes buenas la esperança mia,
Con la possession rica del tesoro
Que gimo ausente, y q̃ presente adoro.

Venga Maria, venga la hermoſura
Con circulos de nacar, eſcombrando
La denſa noche, y con ſu lumbre pura
Eſſas calles del ayre entapizando:
Venga, y con ella toda la ventura,
Y el cielo todo que la eſtà adorando,
Y aliente dulcemente ſu tardança,
Pues es vida, dulçura, y eſperança.

Venga Maria, y venga acompañada
De las tres Gracias, y tres mil infuſas,
Aſſumpto digno de la laureada,
Y fatidica eſquadra de las Muſas:
Venga de las Sibilas rodeada,
En ſus grandezas con razon confuſas,
Y diran quando mas y mas la alaben,
Que empeçar pueden, y acabar no ſabẽ.

Venga Maria, y en ſu compañia
La Rebeca Gentil, la Sarra anciana,
La Raquel bella, la fecundia Lia,
La ſabia Abigail, la eſteril Ana,
La Iudit vencedora, la Eſter pia,
La audaz Iael, y la leal Suſana,
Y todas juntas a alabarla prueuen,
Diran lo que podran, no lo que deuen.

Venga

Venga Maria, a quien el Sol se humilla
En la silla de braços de la Aurora,
Y sean los moços de la Regia silla
Los Cherubes que pasma, y enamora:
Venga la que es del cielo marauilla,
La q̃ es perdõ del que aherrojado llora,
La esperança que vida le promete,
Da libertad, y en possession le mete.

Venga Maria al coraçon ansioso,
Que el portalejo humilde le preuiene,
Si pobre como el otro, venturoso,
Si tal pureza por su huesped tiene:
Venga, que desmayado y amoroso,
De que su bien amado se detiene,
Adolece de amor, su salud venga,
Venga su vida, para que la tenga.

Qual suele amante madre, que escondida
Los sollozos del tierno hijuelo escucha
Dados por ella, que aũque enternecida,
Le caen en gracia, porque tiene mucha:
Que va a arrojarse a el, y detenida,
Se queda a oyrle, y cõ las ansias lucha
Por salir, porque llora, a consolarle,
Y por quedar, sus quexas a escucharle.

La

La Virgen Madre que a Ilefonſo ama,
Y que por ella mira que ſolloça, (ma,
Como hijo tierno,aunq̃ a otro fin la lla
De eſcucharle eſcondida ſe alboroça:
Por irſe a el,el pecho ſe le inflama,
Y detenida ſus finezas goza:
Pero como podra,ſi amor la hiere,
Dexarſe de arrojar a lo que quiere?

Manda a Gabriel que ſiempre le aſsiſtia,
Del cielo Garcilaſo de la Vega,
Pues trae por armas el Aue Maria,
Deſde que con el bien mayor la ruega:
Al que fue ſu indiuidua compañia,
Mientras del mũdo en alta mar nauega,
Siendo con ſiempre vitorioſa palma,
Guarda del cuerpo,y Aſſeſſor del alma.

Manda que dentro de pequeño eſpacio,
Pues que licencia obtuuo de ſu Alteza,
Preuenga de flamigero topacio
Del Sol el coche de mayor riqueza:
Y que a la gente ordene de palacio,
De mayor luſtre, y de mayor nobleza,
Que para la viſita que preuiene,
Se adorne cada qual como conuiene.

Que

Que del Rey su señor tiene licencia
Para que sin dexar la lumbre clara
De las personas tres en vna essencia,
Que suspendida mira cara a cara:
De cuerpo y alma con Real presencia,
Y ostentacion de magestad preclara,
Decender pueda por la lactea calle,
Sin lagrimas de lagrimas al valle.

Quiere por el camino ya sabido
Baxar al mundo, y del a aquella parte,
Que por peculio suyo le ha escogido,
Quien por suya mas dones le reparte:
A mi Toledo dize, donde ha sido
De vn hijo y padre suyo inuicto Marte,
Defensado el honor de mi entereza,
Honrando su pureza mi pureza.

Esta noche, o Gabriel, sin duda alguna
Visitarè a Ilefonso mi priuado,
Y al que niño me honrò desde la cuna,
De mi mano veras glorioſa honrado,
En el blando silencio de la Luna,
El mũdo en sueño placido embriagado,
Oyras abrir las puertas de los cielos
De Dios cõ gusto, y de Ioseph sin zelos.

Sonando

Sonando eſtan ſus feruoroſas vozes
En mis oydos, yo como le deuo
Las obras, y deſuelos que conoces,
A verle y viſitarle me conmueuo:
No tan agudas ſon, ni tan velozes
Las puntas de oro del intonſo Febo,
Como ſon para mi ſus oraciones,
Pues pendẽ de mi pecho ſus harpones.

No puedo no partir a quien me llama,
No puedo no baxar a quien me eſpera,
No puedo no reamar à quien me ama,
Que me obliga, queriẽdo que le quiera:
Eccleſ.41. La vida es del honor la buena fama,
Y en mi por mi Ilefonſo perſeuera,
El me le ha dado, que el honor le deuo,
Y el miſmo queme ha dado eſſe le lleuo.

Y ſi ſabes Gabriel, que fundo guſto,
Por ſer mi coraçon piadoſo tanto,
De oir clemente, aun al que del aduſto,
Principe es priſionero, el ſeco llanto:
No tenerle podrè con el mas juſto
De los que viuen oy, con el mas ſanto,
El mas amado mio, el mas amante,
Alcides de mi honor, de mi fè Atlante?

Si

Si el que indeuidamente me ha injuriado,
Y si el que injustamẽte me ha ofendido,
Es de mi noblemente acariciado,
Y con maternos braços recebido:
Podrè al que me ha seruido y obligado,
Y como mi Abogado defendido,
No recebir, no acariciar, no honrarle,
No amarle como deuo, y no premiarle?

Si ves que abrigo con tendido manto
Al mendigo de gracia, y al desnudo,
Y que defiendo con abraço santo
Al que ofenderme sin respeto pudo:
Al que me defendio con valor tanto
De su vida a mi honor haziendo escudo,
Podrè dexar sin el, si considero
Que el manto tiene merecido entero?

Si el mayor de los bienes es la honra, *Arist. ethi. 4.*
Sobre todos de todos deseada,
Y me la da Ilefonso, pues me honra,
Quando llamarme pude deshonrada:
Y contra el que atreuido me deshonra,
Por el me veo dignamente honrada,
En la prenda del cielo que le lleuo,
Menos le pago de lo que le deuo.

Pues

Pues el amor no puede eſtar ocioſo,
Ni pagar tarde el que es agradecido,
Ni el noble al acreedor tener quexoſo,
Ni deſagradecer el bien nacido:
Parte, ò Gabriel, con curſo preſtroſo,
Y vn coche de aureos ſoles guarnecido
Me pon, que entre amoroſos Serafines
Me he de hallar en Toledo a mis Maitines.

No tan veloz enrareciendo el viento,
Vapor tremulo, hiende el azul manto
Con caſi imperceptible mouimiento,
De la gente plebeya con eſpanto:
Como bañado de nectareo aliento,
Mueue las alas el Arcangel ſanto,
A ſu Reyna primero agradecido,
Porque es del, Ilefonſo bien querido.

Y jugando las plumas de colores,
Que imita el aue parto de ſi miſma,
Iluminando va los inferiores
Complices no, de la primera ciſma:
A los q̃ el Dios de amor llouiẽdo amores
En vn diluuio de ſu amor abiſma,
Donde cantan con canto ilimitado
A los dos ſpirantes y ſpirado.

De

De vnos en otros passa la palabra
Sin sucesion de tiempo, q̃ no ay tiẽpo,
Que cunas forme, ni sepulcros abra,
La edad marchite, ẽturbie el passatiẽpo;
Pues aũq̃ en tiẽpo el Real palacio labra,
Y a sus habitadores formò en tiempo,
La entrada al tiẽpo ẽ el su autor impide,
Que con su eternidad las cosas mide.

A penas de la trina Ierarquia
El orden fue entendido, quãdo en ordẽ
Puestos, de la sin macula Maria
Con indezible amor guardan el orden:
Sale vna numerosa compañia
De nueue que ellas son de cada orden,
Todos de paz con plumas y con galas,
Del Sol con rostros, del amor con alas.

El primero del Tajo Archimandrita
Que en su margen heruosa cuydadoso,
A sus pocas ouejas solicita
El vital pasto, y el cristal sabroso:
Prostrado a la preciosa Margarita,
Licencia la demanda, codicioso
De ir con ella, y de ver de su ganado
El numero, sin el multiplicado.

Euge-

Vida de san Eugenio.
1. Cor. 12.
D. Dionys.

Eugenio en la Fè nieto del hurtado
A si mismo, que en el tercero cielo
Vio en extatico buelo arrebatado
Lo que no es bien manifestar al suelo:
Hijo en la Fè del sabio, que admirado
Dixo al Sol viendo con sangrièto velo,
Quando Christo moria, Dios padece,
O la del mundo maquina perece.

Eugenio Apostol de la inculta plebe,
Sobre quien Dios con liberal largueza,
Amados bienes de fortuna llueue,
Y amados dones de naturaleza:
De quien el agua de la vida beue,
Que bañando del alma la corteza,
El alma laua, y los de gracia goza,
Como el aue que en agua se remoza.

El que despues que la vital semilla
Sembrò entre los peñascos Toledanos,
Que del cielo con gloria y marauilla
De vn grano procreò infinitos granos:
Dio cõ Frãcia el cuello a la fatal cuchilla,
El alma al cielo, y al sayon las manos,
El cuerpo a vn lago, dõde oculto espera
Boluer a ver del Tajo la ribera.

Boluer

Boluer desea a ver aun no caida
La choza en que velaua, la pequeña
Y glesia, en lo constante parecida
A la fundada en la Romulea peña,
El campo esteril, donde sembrò vida,
Con blando arado, y caridad risueña,
Cultiuado de quien con grato zelo
Las paruas mira entrarse por el cielo.

Desea ver de la semilla breue
Al grano asimilada de mostaza, *Matth. 13.*
El noble aumento, pues a su fe deue
Los ramos altos cõ que al cielo abraza,
Desea ver (y ruega que le lleue)
Las redes de la pesca y de la caça,
Donde de voluntad diuersas vezes
Bolaron aues, se enlaçaron pezes.

Desea ver la primitiua silla,
No de culta madera, en que enseñaua
De las almas con gozo y marauilla,
La ley de amor que coraçones claua; *Ioan. 15.*
Dorada ya a pesar de la quadrilla,
Libre cõ Dios, y en el infierno esclaua:
Mas venerada ya, mas venerable,
Y hasta los fines vltimos durable.

Desea ver el ara, que primera
Erigio al Rey supremo, que ensalçada
Con glorioſos aumentos perſeuera,
De Principes y Reyes venerada,
Imagen de N. Señora del Sagrario. Deſea ver la efigie verdadera
De la pureza en alto colocada,
Hermoſa, aunque morena, conocida,
Y adorada por madre de la vida.

Eſto deſea y pide, y que los hijos,
Que en ſu fe reengẽdrados, q̃ en el cielo
Gozan de Dios con ojos ſiempre fijos
De la lumbre de gloria por el velo,
Llenos de accidentales regozijos,
Con el bueluan a ver el patrio ſuelo,
A ſu Reyna ſiruiendo, y viſitando
Al patron de ſu vientre venerando.

La que es vn mar de gracias, que no ſabe
Coſa juſta negar, vertiendo gracia,
Sueltas las hojas del clabel ſuaue,
Hizo la gracia al que le cae en gracia,
Con el nueuo fauor el paſtor graue
Parte da a ſus ouejas de la gracia
Que ſu Reyna les haze, y con diuino
Guſto preuienen galas de camino.

Leoca-

Leocadia, que esta vez salir no espera
De su sepulcro, como oy ha diez dias,
Mas del alcaçar de la vida esfera,
Donde seguras son las alegrias,
Despues de la q̃ en todo es la primera
Reyna adorada de las hierarquias,
Con tanta gracia, y tantas galas sale,
Que no teme q̃ el mismo Sol la iguale.

De virgenes consigo lleua vn coro,
Con palmas en las manos, y de rosas
De rubies hechas las madexas de oro,
Ornadas todas por estremo hermosas,
Y al arca viua del vital tesoro,
De quien son aunque virgenes, esposas,
Se ofrecen en su luz con mil assõbros,
Para lleuarla hasta Toledo en hombros.

Ioseph que en ella viue, y en quien viue
Ella, porque por ley de amor forçosa,
Son desde que por suyo le recibe,
(Sin mezcla de los cuerpos) vna cosa,
Galas de gloria apresta y apercibe,
Por seruir a su Reyna y a su esposa,
Ya sin temor de Herodes a su lado,
(Bien que ninguno merecio) sentado.

El tercio Eugenio al virginal nepote
Quiere baxar a honrar, acompañando
A la madre del Sumo Sacerdote,
Que está cõ el pã viuo al cielo hartãdo,
Y vfano de que todo el cielo note
El biẽ que le está el pecho alboroçãdo,
El brocado y la purpura apercibe,
Y congratulaciones mil recibe.

La madre de Ilefonſo no cabia
De gozo, viendo el general contento,
Con que a ſu parte el cielo apercebia
El laurel del iluſtre vencimiento,
El afecto materno la impelia
A romper el diſcreto encogimiento,
Por gozar de ſus glorias, y no oſaua
Deſear humilde lo que deſeaua.

Y como ſuele virgen vergonçoſa,
Que oye hablar de las fieſtas que deſea,
Que aunque encogida, dellas codiciola,
Diſcretamente ſin hablar vozea,
En las mexillas de jazmin y roſa,
El coraçon haziendo que ſe vea,
Que con calladas vozes ſe declara,
Hablãdo ſin hablar, mas que ſi hablara.

Aſsi

Assi con mudas vozes detenida,
Articuladas por la vista honesta,
La q̃ dio a España luz, a Alfonso vida,
Sus no mudos deseos manifiesta:
Y la que Virgen se gozò parida,
Como quien sabe lo que vn hijo cuesta,
Y la ve el alma, con agrado grande
La manda lo que gusta que la mande.

No ay Toledano espiritu en el cielo,
Que no desee baxar, y que no baxe
Lleno de glorias al sabido suelo,
A donde honre a Ilefonso y le agasaje:
Mediaua el sueño con pesado buelo,
Cobrando de la tierra el vassallaje,
El camino noturno, quando el Santo
Salio a las glorias de admirable espãto.

SAGRARIO DE TOLEDO,

LIBRO DECIMOSEXTO.

EL que es de Dios constante fortaleza;
Preuino el carro, no que cisnes tiran
A la falsa deidad de la belleza,
Dada por los de Pafos que la admiran;
No el vencedor del Sol en ligereza,
Que por el orbe blancas yeguas giran,
Donde cõ rostros mas que vn lisonjero,
La luna ocupa el çirculo primero.

No el de pauones con tornasolados
Astros, q̃ fueron de vn pastor despojos,
Donde la Reyna de los deseados
Aueres padecio, zelos y enojos:
No el de Bootes, que por los dorados
Montes gouierna con ceñudos ojos,
Que esparce escarchas, lluuias, nieues, y e
Rios elando, y deselando cielos. (los.

No el carro de la aurora rubicunda,
De seis pias tirado de colores,
Que de las glorias que su rostro abūda,
Flores da al campo, y perlas a las flores;
No del que pone de oro la coyunda,
El Sol a los cauallos boladores,
Hijo del mar, del dia autor segundo,
Ojo hermoso de Dios, vida del mundo.

No el carro del Tesbites carretero 4. Reg. 2.
De cauallos de fuego, que bolaua
Por la senda que fue despeñadero,
Al que de Dios el titulo afectaua,
No el de los vientos, sobre quien ligero Psal. 103.
Dios, como Dauid dixo, caminaua,
De sus alas siruiendose y sus plumas,
De nubes entre candidas espumas.

Mas vno de topacios y piropos,
Brillando soles, y esparciendo fuegos,
En cuya luz los linzes fueran topos,
Y los mas nobles aguiluchos ciegos,
Donde a las tres que los vitales copos
Hilan, deuanan, cortan, sin que ruegos
Ni dadiuas aplaquen, deslumbrando
El hijo vencedor subio triunfando. Psal. 67.

Es la tela del Sol con piñas de oro
De hojas pēdiētes hechas de esmeraldas,
Aljofaradas del precioso lloro,
De que el alua enriquece sus guirnaldas:
La popa adorna de astros vn tesoro,
Digno reclinatorio a sus espaldas,
Puestos (no del octauo cerco) a trechos,
Aureos luzeros, de luzeros hechos.

Dos ordenes de ruedas de diamantes
La caxa afirman, y los rayos dellas
Son de pequeños soles, semejantes
Al que alūbra y deslūbra las estrellas:
Son de estrellas los clauos no distantes,
Que hazen saltar flamigeras centellas,
Los exes son de cedro, los timones
De oro nacido sobre los Triones.

Son las cortinas las que corre el dia
De rosas, de clabeles, y açucenas,
Entre tornasolada pedreria,
Que prodiga derrama a manos llenas,
Y de oro hilado, no el que el Tajo cria,
Con que haze codiciables sus arenas,
Mas del que el Sol adorna sus cabellos,
Los flecos son, y los franjones bellos.

Lo

Lo conuexo del coche es de distintos
Topacios, de çafiros los tachones,
Dellos formados ciegos laberintos,
Torcidos lazos, tremulos florones:
Lo concauo de estrellas, de jacintos,
Los oxales, prefillas y botones,
Las vidrieras del no elado yelo,
De que su globo adorna el aqueo cielo.

De sincel inuisible retratada
En el techo se ve la primitiua
Barca romper espuma plateada,
A la borrasca resistiendo esquiua,
Que preñada de vn mũdo, y no pesada,
Se leuanta a los cielos fugitiua,
Mas constante a la furia procelosa,
Y perseguida mas, mas vitoriosa.

Genes. 7. & sequentib.

Las cataratas amenaçadoras,
Rotas se ven con obstinacion dura,
Y que las aguas gimen bramadoras,
Por darla en sus entrañas sepultura;
Que puesta entre las dos cõpetidoras
De aborto guarda la preñez segura,
Si perseguida dellas, y acosada,
Siempre mas defendida y mas cerrada.

Olas

Olas se ven que suben y que baxan,
q̃ vnas cõ otras cõ rumor se encuentrã,
Que cruxidoras por hundir trabajan
La vital barca, en quien ningunas entrã,
Que montes de las nubes se desgajan,
Y hasta el cẽtro del mar la reconcentrã,
Que el mar de mares hecho se leuanta,
Dõde de verse el mismo mar se espanta.

La tierra es agua, el agua se entromete
En Reyno ageno; el aire conturbado
En sus cabernas lobregas se mete,
Bolar pudiendo apenas de mojado:
Teme el fuego que el suyo le inquiete,
Y su muro por el fortificado,
Se admira viendo el mar impetuoso,
Que llega a ser de sus murallas foso.

Y quando mas parece que vacila
Remolinando el arca, que atesora
La semilla del mundo mas tranquila,
Sobre las aguas sube vencedora,
Al caos no distinguido se assimila
Del mar la confusion deuoradora,
Adõde el agua, el aire, el fuego y tierra,
A trauar bueluen la primera guerra.

La

La mano del maestro fue tan rara,
Que ninguno el diluuio ver pudiera,
A no estar en el cielo, que dexara
De temer viendo la turbacion fiera:
Qualquiera que la viera imaginara,
Que era qualquiera ola la postrera,
Y que de entre las nubes que se abrian,
Los estallidos timidos se oian.

El arca despues desto se miraua
Con tal serenidad, que parecia
Que el diluuio incessante despreciaua,
Pues superior a su altiuez se via,
Que su ferocidad supeditaua,
Y que sus mares señoril vencia,
De su arrogancia y su furor Señora,
Pues sus pies besa, y su entereza adora.

Desta forma en el coche yua entallada
El arca de Noe figuratiua,
De la que fue abinicio fabricada,
Del artifice Dios en la idea viua,
Con el figilo de su autor sellada
La vida dentro, con que el mundo viua,
Pues en su vientre reclinò fecundo
De Dios la vida que se la dio al mundo.

Arca cerrada de virtud segura,
Contra el diluuio heretico inuencible,
Con quien todo el infierno se conjura,
Otra vez emprẽdiẽdo otro imposible,
Que con desprecio de su astucia escura,
Y de su pretẽsiõ incorregible, (bierto)
No en los mõtes de Armenia (a cielo a-
Mas en los de Toledo toma puerto.

Para seruir a la Real carroza
De cochero, llegò vna Inteligencia,
Que de las luzes del Sol Trino goza
Beatitud de los cielos por essencia,
Y mostrando que en serlo se alboroza,
Por gozar de la Reyna la presencia,
Saca baquero del telar Febeo,
Que corta a su medida su deseo.

Ezech. 1. Quatro entre todos bellos animales,
Manda poner de suma ligereza,
De coraçones Intelectuales,
Y de terrestre no naturaleza:
Que si bien en la especie desiguales,
No en la lealtad lo son, ni en la viueza,
Pues fogosos al bien eterno anhelan,
Paran sin frenos, sin espuelas buelan.

Es

Es el vno vn leon de generoso *Ibidem.*
Coraçon, cuya ceruiz leonada
De hebras encrespa del metal precioso
La piel de astros menudos esmaltada,
De rugidos en vez vierte sabroso
Panal de miel del cielo destilada,
De garras y de presas no nocibles,
De mansa cola, y ojos apacibles.

Es el segundo, si de aspecto humano, *Ibidem.*
De mas que humana gracia y gẽtileza,
Del Angel mas hermoso, soberano
Competidor en galas y en belleza,
El cabello gentil, de blanca mano
Coronando en guirnalda su pureza,
El alua que de estrellas se ceñia,
Alua pudiera ser del mejor dia.

Es el tercero celico bezerro, *Ibidem.*
Con manchas salpicado de oro y nieue,
Que se apacienta en el nectareo cerro,
Y que en la fuente de la vida beue:
Marcado si, pero sin tener hierro,
Que al pelo de oro y plata no se atreue,
Dando a la media luna de su frente
Luzes el Sol del pelo refulgente.

De

Ibidem. De los quatro es el vltimo el primero,
Que de las aues predomina al coro,
Que en el Iordan de gloria verdadero
Rejouenece los penachos de oro:
Que sobre si lleuada con ligero
Curso, suspensa en el del Sol teforo,
Sin que a sus Reales ojos se resista,
Conforta mas la confortada vista.

Ibidem. Alas dos vezes seis adornan bellas,
A cada vno dellos igualmente,
Dellas juntan las dos, y las dos dellas,
Cubren sus cuerpos misteriosamente,
Despiden esteliferas centellas,
Como suele metal resplandeciente,
Que de la fragua sale chispeadora,
Con que su densidad matiza y dora.

Ibidem. Estrellan los bellissimos despojos,
Formados de natiuos resplandores,
Por todas partes numerosos ojos,
Solos viendo con muchos los mejores,
En ellos como espejos de sus rojos
Rayos, el Sol traslada los ardores,
Para que en cada vno vn Sol se vea,
Y qualquiera animal mil soles sea.

Con

Con gozos mil las dociles ceruizes *Ibidem.*
Ponen del yugo leue a las lazadas,
Las alas deſplegadas de matizes,
Del vno al otro vnidas y trauadas,
Parece que llamandoſe felizes,
De que las ruedas tiraran doradas,
De impetuoſo eſpiritu regidas,
Que como es vida, las infunde vidas.

Del regio alcaçar las Etereas puertas,
En quien hiſtorias mil ſe ven eſcritas,
De cedro inmortal hechas, y cubiertas
De jamas empañadas margaritas,
En quicios de oro fino por ſi abiertas,
Grandezas manifieſtan infinitas, 1. *Ad Cor.* 2.
Que ni el ojo ni oido las entiende,
Ni el coraçon humano comprehende.

Al ſon de caxas, trompas y clarines,
Eſpera la pacifica milicia,
Que en alas ſalga de los Serafines,
La que trocò en clemencia la juſticia;
De roſas, de açucenas, de jazmines,
q̃ no marchita el tiẽpo, el cierço vicia,
De que ſe viſten los Eliſeos valles,
Alfombran con primor plaças y calles.

Venſe

Vense por los balcones y ventanas
Mil damas, vnas de otras no embidiosas,
Puedo dezir diuinas mas q̃ humanas,
Discretas mucho, y mucho mas hermosas
No ay entre ellas ningunas Toledanas,
Que coronadas de laurel y rosas,
Quieren boluer a ver el patrio suelo,
Aunque es su verdadera patria el cielo.

Sale amorosamente despedida
La segunda de Dios, cuya aurea frente
Besò la Trinidad no diuidida,
De quien es regalada sumamente:
Parte, mas no se aparta a la partida,
Que queda vnida inseparablemente
Al objeto mejor, que aunque se alexa,
Ni ella puede dexarle, ni el la dexa.

Llegò a besar la mano poderosa
Del sumo padre, y el con indezible
Amor, se enlaza a su querida hermosa,
Cõ lazadas de gloria incomprehẽsible,
El que la fauorece por esposa,
Nudo del hijo, y padre indiuisible,
La da sobre sus muchas perfeciones,
No dones siete, mas siete mil dones.

El

El hijo eterno con finezas de hijo
Se arroja alegre a los ſabidos pechos,
De quien tal vez alimentado dixo,
Que para darle vida fueron hechos,
Premiando con amor y regozijo
Sus abraços con otros mas eſtrechos,
Sus dulçuras con otras, ſus amores,
Deſpues de los de Dios cõ los mejores.

Salela acompañando haſta la puerta,
Lleuandola a ſu lado, que parece
(Tal es ſu hermoſa madre) q̃ no acierta
Della a apartarſe, en q̃ ſus glorias crece:
Ella de ſus eternas dichas cierta,
Con que ſobre los cielos ſe engrandece,
Ebria de amor, y ſobria de ſentidos,
Regalos goza nunca comprehendidos.

Sale la Virgen Reyna acompañada
De todo el cielo, y todo el cielo vfano,
De la dicha que eſpera no eſperada
El iluſtre deuoto Toledano:
Sale ſola a ſi miſma comparada,
Que compararla a nadie fuera en vano,
Porque a Dios ſolo (ſi poſsible fuera)
Comparar ſu hermoſura ſe pudiera.

Dispara la fogosa artilleria,
No de sulfurea poluora, y dañosas
Balas, pero de luzes y harmonia,
Esta celeste, aquellas olorosas,
De flores larga tempestad se via,
De açaar, de manutisas y de rosas,
Que el zefiro suaue en blanda lluuia
Alegre desatò de nube rubia.

Las demas de las rejas y balcones,
Viendo del trigo viuo la alma Ceres,
En las lenguas los castos coraçones,
Ese. 1. Dizen, Bendita tu entre las mugeres,
Virgen de todas las generaciones,
Ibidem. Meritisimamente honrada eres
Por bienauenturada, porque cosas
Hizo el Señor en ti marauillosas.

Ibidem. Vna le dize alegre, Aue Maria,
Vayas y bueluas muy enhorabuena,
Otra en ojos y labios la alegria,
Aue de gracia, y de gracias llena:
El Señor es contigo otra dezia,
Despues de Dios la mas de todas buena,
Otra, Bendito de tu vientre el fruto,
Que del vedado redimio el tributo.

Otra se oia dezir, Salue Regina,
Y de misericordia digna madre,
Pues sola de parirla fuiste dina,
Grandeza q̃ a ti sola es bien q̃ quadre:
Otra, Salue de Dios, parte diuina,
Salue vida del que es vida del padre,
Salue dulçura, pues el amargura
Letal hiziste dulce en tu dulçura.

Otra le dize, Salue, o esperança
Que fuiste nuestra, y q̃ con tus fauores;
En possesion la bienauenturança
Nos diste en el amor de tus amores:
Salue Virginidad, cuya alabança
Mayor eres de ti, pues las mayores
No pueden alcançar donde subiste,
Pues al hijo de Dios tuyo le hiziste. *Sancta & immaculata Virginitas.*

Salue Estrella del mar otra vozea,
Propicia siempre al ronco nauegante,
Salue santa raiz que a Dios procrea,
Tu integridad santissima constante:
Salue puerta del cielo que desea
Con viua fe de coraçon amante,
Que entren por ella todos a las dichas, 1. *Ad Cor.* 2.
Admiradas de Pablo, mas no dichas.

Ella con gratos ojos agradece
Las siempre merecidas bendiciones,
Y en la luz q̃ en las suyas resplandece,
Resuelue los amantes coraçones.
Crece la admiracion, la gloria crece,
Las alabanças crecen, las canciones,
Hasta la puerta donde espera el coche,
Que ha de sacar el Sol à media noche.

Apenas la luzida infanteria
Sintio venir la Reyna deseada,
En cuyos petos de cristal se via
La luz de su venida anticipada,
Quando jugando la arcabuzeria,
Con vna y otra alegre rociada,
Con aromas y flores de la aurora,
Hazen salua a la Reyna su Señora.

Los pifaros y caxas con ruido
Desapacible no, mas acordado,
Alboroçan el campo no vencido,
En vez de azero, de diamante armado,
Las bastardillas de metal fundido,
Aunque de paz al esquadron alado,
De tal suerte comueuen y alborotan,
Que fuego por sus ojos de amor brotã.

Baten

Baten los estandartes, quando llega
La Fenix de las gracias, que amorosa
En la pira de amor de oro despliega
Las alas en que nace mas hermosa,
Y con bellezas fulgurantes ciega
De espiritus la esquadra numerosa,
Que mudos en sus rayos, y suspensos,
Engrandecen sus meritos inmensos.

Llegò a tomar el coche, donde el hijo
A abrazarla boluio, y al despedirse,
Finezas tantas de su amor le dixo,
Que ni explicarse pueden, ni dezirse:
Con sumo se despiden regozijo,
Por saber que no pueden diuidirse,
Que ella queda con el, y el va con ella,
Los dos en la fruicion vnidos bella.

Con ella entrò Ioseph, porque ninguno
Merecio tal fauor, porque su lado
Goza desde que fueron para en vno,
Vno del otro dignamente amado:
Desde que hizo el amor de los dos vno,
Viue el vno en el otro transformado,
De suerte que a los dos dificil fuera,
Que sin ella quedara, y sin el fuera.

Despues Leocadia de la Reyna hermosa,
Que es el nõ plus dela belleza humana,
Que con la eterna fue tan poderosa,
Que por ella confiessa que se humana,
Como a los astros vence la graciosa
Estrella, a todas juntas se la gana,
En su gracia mostrando y bizarria,
Que sola al Sol se rinde de Maria.

El coche toma más que todas bella,
Enamorando las Etereas salas,
Emulatriz de la diurna Estrella,
En bellezas, ardores, luzes, galas:
Hermosas las demas entran con ella,
Y sin fuegos, sin vendas, y sin alas,
Disparan de sus bellos resplandores,
Flechas de casto amor, castos amores.

Con los Eugenios dos entrò Luzia
De la luz madre, que con solo vn parto
Vencio a los que a la noche dio, y al dia
Latona en el primero cielo y quarto:
Desde el quarto del Rey el Alegria,
Que correspõde de la Reyna al quarto,
Toda se comunica, y abreuiada,
Parece que en Luzia se traslada.

Los

Los demas que a la Reyna van siruiendo,
Y conforme a quien es haziẽdo estado,
De su grandeza ostentacion haziendo,
Sin dexar dexan al amante amado:
El coche de la Reyna van siguiendo,
De celestes espiritus cercado,
Que a las plumas del tiempo se adelãta,
Aunque jamas llegò a la ciudad santa.

Al primer moble, que vn inteligible
Motor gouierna con los otros nueue,
Llegò la Virgen alma, y inmobible
Quedarse pudo enverla el q̃ los mueue:
Pero en la luz del rostro inaccesible,
De deshojadas rosas sobre nieue
Se reuistio de luzes y de fuegos,
Y a los del firmamento dexò ciegos.

Sus luzes luego visitaron bellas
El cielo de cristal indeficiente
Rio de blanca luz, que temio en vellas,
Que se le deselasse la corriente:
Que sin estrellas puede a las estrellas
Su ardor comunicar resplãdeciẽte, (po,
q̃ aũq̃ hecho ẽ tiẽpo, y q̃ se mueue en tiẽ
No es del medido, porq̃ mide al tiẽpo.

Figuras que considera el Astrologo en el cielo octauo.

Llegò al cielo de ojos que la mira
Con todos ellos, y que mas desea,
Saltò el Delfin de Arion, sonò la Lira,
Que gançuò la reclusion letea,
Cantò el Cisne que atonito la admira,
En su comparacion juzgando fea,
La Griega hija del incasto hueuo,
Robada del adultero mancebo.

Las dos vinieron Vrsas estrelladas,
De ojos pequeños, pelo enmarañado,
Como entendidas a sus pies prostradas,
Reuerenciando su esplendor rosado:
El armado Dragon de variadas
Escamas, que guardò el fruto dorado,
Que vencio Alcides, sale con Alcides
De paz, a la q̃ es paz de nuestras lides.

El Agricultor rustico se eleua,
Que con arado de oro surca el cielo,
Y oluidada la mano de la esteua
Adora a la que a Dios decẽdio al suelo:
El Aguila que el Teucro moço lleua
Al pretendiente Dios con rapto buelo,
Y que sin pestañear en el Sol mira,
Ciega en los virginales se retira.

El

El Cueruo portador de nueuas malas,
Buenas lás da de la venida buena
De la que pisa las luzientes salás,
Llena de gracias, y de glorias llena;
Sueltas las plumas de las blancas alas,
El inuentor entre la sacra arena,
Del agua sabia por su pie difusa,
Se arroja de las Musas a la Musa.

Perseo la cabeça con vn velo
De Medusa cubrio, y arrodillado,
Licencia pide a la mejor del cielo,
De hazer piedra al herege deslẽguado,
Porque si pudo con ruidoso buelo,
El boraz bruto en piedra trãsformado,
La Virgen desligar al monte asida,
Mejor podrà la vida de la vida.

De ocho estrellas la luzida corona,
Prenda de amor del claudicãte herrero,
Se ofrece a la santissima matrona,
Para su Toledano cauallero:
Lá lança que embidiar pudo Belona,
Feroz hermana de Maborte fiero,
Deseosa a sus ojos se presenta,
De verse por su casto honor sangriẽta.

Sin

Sin veneno la Hidra sibilante
A sus pies arrojo con bocas siete,
Besandolos domestica y pesante,
De que con ellos no se los sujete:
Esculapio del cielo praticante,
Que no cũple tal vez lo que promete;
Los Aforismos y la Sierpe inclina
A la que salud es y medicina.

El Altar en que el cielo conjurado
Se armò contra la prole Gigantea;
A su eterna pureza dedicado,
En gomas de Fenicia arder desea:
Eridano de curso sossegado,
De cristal no corriente la rodea,
Haziendo con la luz de sus reflexos
Dellos a sus bellezas mil espejos.

El Cueruo y Sierpe con discreta traza,
Por ouiar la esquiua competencia,
Presentan de oro la penada taza
A la que puso en paz su diferencia:
En forma los dos Perros de vna caza,
La Liebre siguen en su Real presencia,
Por el campo del cielo la vozina,
Resonando en la selua cristalina.

La

La naue de Argos por las argentadas
Hondas del mar en leche a remo y vela,
A la Estrella del mar, que con doradas
Luzes la espira, viento en popa buela;
El adusto Cefeo coronadas
De astros las sienes codicioso anhela
A los pies soberanos, y su esposa
De las marinas Ninfas temerosa.

El inuentor del carro se presenta
En sus espaldas vna estrella hermosa,
(Que la tierra mayor vezes nouenta)
Que presenta a la Reyna poderosa:
Orion astro infeliz la turbulenta
Vista alegrò en la Virgen generosa,
Y armado como estaua se arrodilla
Del cielo a la tercera marauilla.

El Carnero del aureo vellocino, *Los Signos.*
Baxel pequeño del fraterno peso,
Con retorcidas puntas de oro fino,
En su presencia retoçò trauiesso;
El blanco Toro que por el marino
Reyno dl blãdo amor de Europa preso,
Robada la lleuò, vertiendo Abriles,
Los de su rostro venerò gentiles.

Los

Los dos hermanos de la Griega hermoſa,
Que viue cada qual con media vida,
De Mayo jardineros oloroſa
Le dan guirnalda con primor texida:
El Cancro la ponçoña venenoſa,
En ſu preſencia deſaparecida,
A retirarſe yua cancriçando,
Encogido a ſu roſtro venerando.

El animal magnanimo que enciende
La fogoſa canicula y abraſa,
Con ſu colera al mundo la ſuſpende,
Y a lamer ſus neuadas plantas paſſa,
La fugitiua Aſtrea que pretende
En el mundo medida, peſo, y taſſa,
Ya manſa en ſu regazo ſu braueza,
De otra Virgen adora la pureza.

El Peſo igual que componer codicia
De los dias y noches la pendencia,
Que haſta aqui peſo ha ſido de juſticia,
Se ofrece a la que es madre de clemẽcia:
El Eſcorpion depueſta la malicia,
Con que de Orion la verde adolecẽcia
Marchitò con funeſta mordedura,
Se encoge a la honeſtiſsima hermoſura.

De

De cõpa el gentilhõbre en lugar de Hebe,
Que por su desnudez fue despreciada,
A la madre a quien Dios la vida deue,
La liua llena de su Ambrosia amada,
Los pezes con escamas de oro y nieue,
Por las hondas del agua plateada,
Con lisonjeras colas, a la honesta
Madre del bello amor hizieron fiesta.

El biforme Chiron, como quien sabe
En todas ciencias tanto, dulcemente
En vez del arco con la lira graue,
Versos y tonos hizo de repente.
La Cabra de oro con licor suaue,
Nutriz que en Creta fue del balbuciẽte
Iupiter, de astros blancos coronada,
El pasto dexa en su beldad turbada.

Los animales entre si encontrados,
En pacifica vnion hizieron coro
A la Reyna de espiritus alados,
Mejor que a Adã en la inocẽcia de oro:
Todos suspensos, todos humillados
A la que es tesorera, y el tesoro
Que el mundo enriquecio reconocierõ,
Y blancas luzes a sus pies pusieron.

Al

Planetas. Al circulo llegaua perezoso
Del regañon y rostrituerto dueño,
Que con aspecto mira fastidioso,
Auersa vista y cegijunto ceño:
Y apenas vio del esplendor gracioso
El rostro señoril, graue y risueño,
Quando desarrugando sus enojos,
Se sonrio a las glorias de sus ojos.

Su maleuolo aspecto corregido
Por el huesped beneuolo desea,
Que por las rugas de su desabrido
Rostro la risa en el no vista vea:
Del mundo en ella vio recien nacido,
La primitiua edad que le recrea,
La verdad, la justicia, la prudencia,
La templança, el candor y la inocẽcia.

Llegò a la casa del Planeta Sexto,
De quien fue jouialmente recebida
La mano desarmada del funesto
Rayo, sobre las culpas sacudida:
Y cortesmente al esplendor honesto
De la muger que fue de Dios seruida,
Y que serlo de todas mas merece,
En que decienda el Aguila le ofrece.

La

La llaue de las dichas la ofreciera,
Y los buenos ſuceſſos, pero ſabe,
Que ſiẽdo Reyna de la inmoble eſfera,
Que haſta del miſmo Dios tiene la llaue,
Sus vnicas bellezas conſidera,
Y mas conſideradas menos ſabe
Alabarlas, y ſabe en ſus aſſombros
Encoger, y enarcar las cejas y hõbros.

Llegò al cãpo Marcial del Dios guerrero,
En la red como pajaro cogido,
Con ciegos nudos de inuiſible azero,
De ſu deſnudo amor por el marido:
Y ſañudo, iracundo, y pendenciero,
Poluoroſo, ſangriento, y mal ſufrido,
La celada calò, empuñò la eſpada,
Viendo enel campo tanta gẽte armada.

Haſta que en vn pacifico eſtandarte
De oro y color Turqui vio que dezia,
Con letras que de aljofar formô el arte,
Sobre vn rojo topacio, Aue Maria:
Dãdo a ſu hermana de ſus dichas parte,
Que armada por el cielo diſcurria,
Salen a recebir a las murallas,
A la madre del Dios de las batallas.

Acom-

Acompañaron a la Real matrona
Hasta el alcaçar del Señor de Delo,
Que con las moradoras de Helicona
A otro Sol recibio de mejor cielo:
Y al hermoso candor de su persona,
De sus atomos hizo al rostro velo,
Para ver su beldad por vidriera,
Que siendo el Sol, cegara si la viera.

Arrojose a sus pies agradecido
Besandolos mil vezes, y gozoso
De que de su telar sacò vestido
Para adornar al Capellan dichoso:
Y de su blanca luz fauorecido,
Cõ que le afea y buelue mas hermoso,
De tan diuino Sol sombra se nombra,
Inmerito de ser de tal Sol sombra.

Llegò al palacio de la Cipria diosa,
Madre del ciego amor, y muger ciega,
Que se alçò con el titulo de hermosa,
Por el soborno de la hermosa Griega,
Y empachada, encogida, y vergonçosa,
De que a su globo de cristales llega
La pureza del cielo, cubrio el rostro,
Con la venda sutil del ciego mostro.

Y en

Y en la mano de nieue la mançana
Principio del Troyano vituperio,
La ofrece a la belleza ſoberana
Digna por preſtantiſsima de imperio:
Y caſtizando la beldad tirana,
De las almas ocioſo cautiuerio,
De ſu impudico trato ſe auerguença,
De no vſada cubriendoſe verguença.

La eſtafeta celeſte, el Caduceo
De abraçados dragones requeria,
Con que abre y cierra el palido Leteo,
Y el calçado veloz apercebia:
Quando de Dios el gozo y el deſeo,
Que a ſu cielo penultimo venia,
Supo, y ſuſpenſo, con que tanto ſabe,
No ſabe como ſu pureza alabe.

Puſo a ſus albos pies la poderoſa
Vara en encantos, porque los encantos
Deſaparecen en la luz glorioſa,
Eſparcidora de eſplendores ſantos:
Y de ſus artes poco rezeloſa,
De aſtucias tantas, y de engaños tantos:
Al Orbe de la Luna ſe auezina.
Que Virgen a las virgenes ſe inclina.

Sale la rica con la luz agena,
Con que el Sol cada mes la fauorece,
Menguante no de luz, pero de pena,
Porque otro Sol de Soles la enriqueze:
Llena de luzes, y de glorias llena,
Conoce que a sus pies mas y mas crece,
Y entre sus açucenas y jazmines
Virillas quiere ser a sus chapines.

No pudo el Sol quitarla la hermosura,
Porque no es suya la que posseia,
Pero pudo embidiarla su ventura,
Y la superior luz que en ella via:
Vio al dia amanecer en su blancura,
Y en su casa meter quiso el buen dia,
Y acompañarla con su eburneo coche,
Embidia dando al Sol, Sol a la noche.

El mas claro de todos elemento,
Mas trasparente, mas actiuo y puro,
Que sigue de la Luna el mouimiento,
Y es guarda fiel del argentado muro:
Mando poner en su recebimiento,
De la noche alegrando el ceño escuro,
De sus luzes alegres luminarias,
Y de sus fuegos inuenciones varias.

Vianſe de cohetes tronadores
Caſtillos hechos, y artilladas naues,
Y arboles altos de otros boladores,
Que al aue imitan, de q̃ no ay dos aues:
Sale Vulcano con ſus chiſpeadores
Miniſtros, y a los ojos de amor graues,
Con limpio coraçon, aunque tiznado
A ſeruirla ſe ofreze arrodillado.

Dize, que ſi tal hueſped preſumiera (no
Que auia de hõrar ſus fraguas, de ſu ma-
Vn caliz y patena la tuuiera,
Con que honrara al heroico Toledano,
Que en la labor rariſsima excediera
A la que vio en ſus armas el Troyano,
Hechas a interceſsion de la halagueña
Muger, que mal honeſta le deſdeña.

Que de oro artificioſo le forjara
De lo mas puro que el Oriente cria,
Que a la materia el arte auentajara,
Como por quien, y para quien ſe hazia:
Que en el pie mil figuras entallara
De ſu profapia y ſu genealogia,
Su antiguedad, ſu origen, y principio,
Si es, que lo q̃ es ſin fin, tuuo principio.

Que con mano sutil de los Illanes
Entallara las obras hazañosas
De los heroes Mendoças, y Guzmanes,
Las hazañas que admira prodigiosas:
Las armas de sus altos Capitanes,
De sus altos Prelados las preciosas
Purpuras, sillas, mitras, y capelos,
Y las virtudes hijas de los cielos.

Pero diola vn anillo, en que se vía
Con artificio sumo relox breue,
Donde del orbe todo la harmonia
Por si misma parece que se mueue:
En el el rubio Sol padre del dia,
Que agua en las copasde lasnubes beue,
Formado de oro en vn pequeño coche,
Siguiendo va la fugitiua noche.

Las ruedas, muelles, pesas, y volantes,
A los mortales ojos no visibles,
Tan pequeñas se ven, y tan constantes,
Como los globos que se ven mouibles:
De oro la saeta, entre cambiantes
Por las lineas discurre imperceptibles,
Al son del metal rubio señalando,
Al tiempo que en halcones va volãdo.

Tan

Tan pequeña la Luna parecia,
Que vn embidioso no la descubriera,
Que tras el Sol que al Indio lleua el dia
Salia del mar, que no alterada altera:
En el de la dudòsa Astrologia
Sola escrita la parte verdadera
Los aspectos de todos los Planetas,
Los Eclipses, las lluuias, y cometas.

Meses tres vezes quatro alternatiuos
Se ven salir por la pequeña esfera,
De verdoso los tres con vnos viuos
Que el tiempo los echò de Primauera:
De pagizo se visten los estiuos,
Por guarnicion la que el villano espera
De blancas mieses, y de espigas de oro,
De sus graneros auido tesoro.

Visten los otros tres de colorado,
En vez de guarnicion, rubios razimos
Entre hojas espaciosas, coronados
De frutos cada qual bellos y opimos:
De pardo en felpas otros tres forrados,
Cõ passamanos de escarchados primos,
Con q̃ caminan entre el cierço y nieue,
Que ayrado sopla, y cõ silencio lluene.

No de Sapor la esfera cristalina,
Donde toda la maquina abreuiada
De los orbes, afecta la diuina
Magestad a sus pies viendo humillada:
Tan ingeniosa fue, ni peregrina,
Como la que el artifice traslada
En el precioso anillo que presenta
A la que fue de toda culpa essenta.

Ruega, que de su parte se le lleue, (lado,
Que es simbolo vn relox del buen Pre-
Que por las horas de la vida breue
Lo venidero juzga por passado:
Que con su vida concertada mueue
Al pueblo, a su desuelo encomendado,
Y sin cessar las ruedas de su pecho,
Armado perseuera vn relox hecho.

Que como el, predica puesto en alto,
Que el tiẽpo huye, yq̃ la muerte buela,
Y que con repentino sobresalto,
Tal vez las mas loçanas flores yela:
Y sobre el mundo de sentido falto,
Que a sueño suelto duerme, vela, vela,
Desuelado le dize en vozes graues,
Vela, pues quãdo Dios vẽdra no sabes.

Para

Para regir a los demas, concierta
En ſi miſmo las ruedas interiores,
Porque ſi la mayor ſe deſconcierta,
Deſconcertar vera las inferiores:
Como deſpertador tal vez deſpierta
Con ruidoſo clamor los pecadores,
Y a los juſtos tambien con curſo blãdo,
A todas horas a los pobres dando.

El anillo recibe agradecida
La que ſiempre lo fue, que le parece
Dadiua a ſu Ilefonſo parecida,
El relox concertado que la ofrece:
El que ſu prenda vè fauorecida,
En el dedo que ſolo la merece,
Arrojoſe a ſus plantas por beſarlas,
Pero detuuoſe por no tiznarlas.

El imperioſo Eolo, que gouierna
Las tres Regiones del criſtal perene,
Y cierra con vn monte la cauerna,
Donde los vientos enclauſtrados tiene:
Que a ſu mouible caſa de la eterna
Tiene noticia que la Reyna viene,
Manda barrer las calles de las nubes,
Que tienẽ de ocupar rubios Cherubes.

Manda que solo el zefiro suaue
Con estendidas plumas de colores,
Y el Fabonio amoroso, porque sabe,
Que en aura leue va esparciendo flores:
Salgan a recebir la Indiana naue,
Que de lexos nos truxo el pā d̄ amores,
Y oy del Piru del cielo con estraña
Riqueza llega al coraçon de España.

De Hibla, Arabia, Saba, Persia, y Pācaya,
Olorosos aromas encendieron,
Y de cristales en la alegre playa
Flores amanos llenas esparcieron:
Y a la que hizo a la hermosura raya,
Con agrado risueño recibieron,
Y al son de sus susurros mil suaues
Villanescas se oyeron de las aues.

Sobre los leues ombros recebida
De vidro el Reyno hõrò, no q̄bradizo,
Y con los soles con que al Sol da vida,
De la noche el mortal ceño deshizo:
Las oficinas vio de la temida
Saeta, de la nieue, y del granizo,
La de la lluuia, donde cobra el suelo
Los alimentos que le paga el cielo.

Tetis

Tetis en sus alcobas cristalinas
Sintio reberberar, aunque de lexos,
De los honestos soles las diuinas
Luzes, marauillada en sus reflexos:
Vna barca formò de aguas marinas,
Que de Venus pudieron ser espejos,
Guarnecida de perlas y corales,
En que subio a los mobiles cristales.

Las bellas ninfas, que en los blãdos lechos,
Por ser a media noche, reposauan,
De ramoso coral y perlas hechos,
Se leuantan desnudas como estauan:
Y dando al agua los virgineos pechos
Con remos de marfiles la cortauan,
A las espaldas del cabello amado
Bellas haziendo aljubas de brocado.

En el globo de luz los ojos çarcos,
Que de cristal al mundo se traslada,
La flota de marfil en viuos barcos,
La mar en leche se admirò encalmada,
Y blanco bueltas de los negros arcos
Con q̃ al no ciego amor tirar le agrada,
Al mar de gracia, y de la mar estrella,
Tetis adora, y las demas con ella.

Y al

Y al son de los laudes y violines,
Cantaron suauemente las Sirenas,
Dançaron diestramente los Delfines,
Y ambares ofrecieron las Vallenas:
Y a la que rua sobre Serafines
Texio de aljofaradas açucenas
Hechas de gruessas perlas en su falda,
A sus bellezas virgenes guirnalda.

El venerable Tajo recostado
De verde y oro sobre juncia y cañas,
Desde la vrna de cristal elado,
Bañando lo mejor de las Españas:
De los rayos que admira enamorado,
Se le entrò el casto fuego a lasentrañas,
Adonde de su aurifero tesoro
Vn coraçon la sacrifica de oro.

Sus Ninfas con cendales transparentes,
De velos de oro y plata enguirnaldadas
De ouas doradas las eburneas frentes:
Las ondas con plazer cortan delgadas:
Y en las glorias que adoran eminentes,
Al son de las azudas argentadas,
Que imitando los organos se oian.
Sus dignas alabanças repetian.

Los

Los montes que se vieron coronados
Sin el Sol de otro Sol con resplãdores,
A media noche viendose dorados,
De sus jardines la liuaron flores:
Los valles, cerros, sotos, vegas, prados,
En los ojos q̃ a Dios hieren de amores,
Que antes de amanecer les amanecen,
Despiertan, resucitan, y florecen.

Con bien formada luz los capiteles,
De torres y edificios rayos brillan,
Con que vencer pudieron los pinzeles
Del Pintor Sol, que al orbe marauillan:
Como vassallos a su Reyna fieles,
A su beldad con sumision se humillan,
Bañados de sus luzes y sus fuegos,
Llenos de ojos se admiraron ciegos,

SAGRARIO DE TOLEDO,

LIBRO DECIMOSETIMO.

COn lẽguas de metal los inſtrumẽtos, a
Que dãdo al pueblo auiſo, del carecẽ,
Y que vnos miſmos ſiendo los acentos
Le alegran, le conturban, y entriſtecen:
Sobre las leues plumas de los vientos
Que con violentas vozes enrarecen,
Que dormitados mas mas los deſuelan,
A deſpertar los mayt inantes buelan.

a *De ladecẽ ſion de N. S. eſcriuen dõ Rodrigo Arçobiſpo de Toledo, lib. 2. c. 22. Vicencio en el eſpejo Hiſtorial l b. 8. cap. 110. La Hiſtoria general de Eſpaña del Rey don Alonſo el Sabio 2. par. cap. 30. Lucas de Tuy en ſu Coronica en la Era de 686. de Recſuindo in prologo. Los Breuiarios antiguos de Eſpaña, y el aprouado por Gregorio XIII. En el Romano de tres lecciones, por el Papa Paulo III. El Martirol. Romano reformado, y aprouado con la Bula del dicho Gregorio, a los 23. de Enero, Iuan Vaſeo en ſu Cronicõ de Eſpaña. Ambroſio de Morales l. b. 13. c. 38. Marian. lib. 6.*

de

de rebus Hispa. c. 12. Baron. in notis Martyrol. Canisio lib. 5. de Maria Deipara, c. 20. Cesar Baron. en los Anales Eclesiast. tom 8. ann. Domini 657. y alega vn canon del Concilio celebrado en Peñafel por don Gil de Albornoz año 1342. Trithemio lib. de scriptor. Eccles. Andr. Resende en las notas al Breuiario Eborense, Blas Ortiz c. 9 & 16. sum. templ. Toled. Garibai lib. 8. c. 26. y 38. Ribadeneira Flos sanct. part. 1. Luis Nuñez de su España cap. 9. frai Miguel de Carrança en la prefacion al lib. de S. Ilefonso en la vida de Cixila Arçobispo de Toledo, q̃ anda en el lib. de los Concilios, q̃ fue su contẽporaneo, Vrb. Arçobis. de Toledo sucessor de Sinderedo, como lo cuẽta el Arçobispo don Rodrigo vbi supra, in priuileg. de donacio del Rey don Enrique II. al Hospital del Rey, confirmado por don Iuan el I. su hijo, y don Enrique III. su nieto. Fray Iuan Gil de Zamora en sus aduersarios. Iuan Magnogoto Arçobispo de Ipsalia, Olao Magno lib. 16. Iuan Marieta lib. 5. de los Santos, Iulian del Castillo en la Historia de los Godos, fray Alonso Venero en el Inchiridion de los tiempos fol. 128. Marineo Siculo en la historia de los Santos, don Prudencio de Sãdoual Obispo de Pamplona, en la historia del Rey don Alõso Octauo, el Rey don Sancho en el priuilegio que dio a la santa Iglesia de Toledo año 1285. Lipomano de vitis sanctorum, fray Pedro de Vega en su Flos Sanctorum, Maestro Alonso de Villegas, 1. p. en las fiestas de España, Doctor Francisco de Pisa en la historia de Toledo, lib. 2. cap. 24. §. 1. sin otros muchos autores, y la comun tradicion.

Quando

Quando de la eminente torre miran
De espejadas almenas coronada
Niños cupidos que desnudos tiran
Flechas de oro, de nube nacarada,
Que esparcen flores, ambares respiran,
Iluminando con su luz dorada
De la Iglesia los altos capiteles,
De las flechas de Iupiter laureles:

Con mas apresurados mouimientos,
Por si mismas parece que celebran
Como animadas, el recebimiento
De la que las personas tres requiebran:
Parece que en su sacro aduenimiento
Las mal articuladas vozes quiebran
Con passos de garganta, demandando
Albricias del fauor que estan gozando.

Las puertas (o clauero) venturosas
(Parece que le dizen con despiertas
Vozes) abre ligero a las hermosas
Luzes, que hallarõ las del cielo abiertas:
Abre, diras, que viste entre glorioſas
Hueſtes el biẽ entrarse por tus puertas,
Mira que viene a oir, y no la aplaudes,
Maytines a Ilefonso, al cielo Laudes.

Abre

Abre, porque si bien puede de gloria
Con los dotes que Dios la magnifica,
De las cerradas puertas con vitoria,
De odorifero cedro, y palma rica:
Entrar dõde en el libro de memoria
(De la Fè blanco) Dios se comunica,
Discreta espera ver la puerta abierta,
Porque arguye al que nó entra por la puerta. *Ioan.* 10.

Abre las puertas, abre, porque viene
La Reyna de la gloria, y si preguntas
Quien esta Reyna es? es la que tiene
De todos, todas las virtudes juntas:
Mira que de su parto a la solene
Expectacion, del Sol cõ manto y pũtas
Al templo viene, no apurificarse,
Que puede en su pureza el Sol mirarse.

Viene la Reyna hermosa, no Sabea *3. Reg.* 10.
Desde donde su cuna tiene el dia,
Por la feliz Arabia, y la Petrea,
De vn sabio absorta en la sabiduria:
Mas del que vencer pudo la Febea
Madre que al sabio Salomon embia,
(Porque llegò su fama hasta el Oriẽte)
Del celestial Piru con vn presente.

Como

Como vanda de cisnes, que deciende
Neuando el ayre cõ las blancas plumas
Al torcido Meandro, que pretende
Sus alas emular con sus espumas:
De aues celestes blanca esquadra hiẽde,
Con el tesoro de riquezas sumas,
Con las alas de nacares hermosos,
Las olas de los ayres bullicios os.

Abrio las puertas el portero, y ciego
Como acontece, al que impensadamẽte
El aposento vio de rubio fuego
Cercado, que le ciega de repente:
Del resplandor herido cayò luego,
Y semimuerto glorias tantas siente,
q̃ ciego y mudo vniẽdo palma a palma,
Con mil ojos y lenguas obrò el alma.

Al templo santo, no del Testamento,
El Angel, pero de Angeles cercada
Entrò su Madre, lleno complemento
De toda la virtud comunicada:
Del atrio al estrellado pauimento,
Del Perdon a la puerta celebrada,
Del Coche con Seraficos assombros
La trasladaron a sus bellos ombros.

Y como suele en procesion solene
Imagen muda en ombros de mortales,
A quien la deuocion fiestas preuiene,
Entrar nobilitando los vmbrales:
La viua imagen, la que en nõbre viene
Del Señor, entra sobre celestiales
Ombros, cuyas tendidas alas bellas
Adornan de luzeros y de estrellas.

De Micael siguiendo el estandarte
Marcha la no bisoña infanteria,
La que en hileras dos Gabriel reparte,
Capitan de la guarda de Maria:
De la mayor Capilla a aquella parte
Llegan, adonde el Sol de mejor dia
En especies de pan al cielo abrasa,
Si bien en cuerpo, porq̃ està en su casa.

La bandera batio a los rayos rojos
Del rubio Sol, que blanca nube cierra,
Que si en el cielo los robò los ojos,
Los coraçones los robò en la tierra:
Mirando de la Fê sin los antojos
El pan q̃ Pedro en su granero encierra,
Y abre, comunicãdo con suaues
Dulçuras, de oro con las sacras llaues.

Miran atentos en suspenso buelo,
Sujeto dando a perdurable historia,
Com o devn cielo baxan a otro cielo,
Gozãdo en los dos cielos de vna gloria:
Y con las alas alfombrando el suelo
Humillados celebran la memoria,
*Tsalm.*110. Adonde Dios sus marauillas cifra,
Y cifradas, la Fè nos las descifra.

El exercito todo arrodillado,
A la de amor indeficiente mesa,
Donde Dios con la capa de vn criado
*Matth.*28. Esta cumpliendo al mũdo su promesa:
Adonde en varias formas disfraçado
Al alma ronda, al Angel embelesa,
Y donde repartido no se parte,
Y esta en mil partes, todo en cada parte.

La cifra de milagros considera
En el panal del celestial rocio,
Y flores hecho, a quien la colmenera
Entre rubias enxambres puso al frio,
Y pan de que la madre verdadera
Hizo, por el primero desuario (cielo
Del hombre, ofrenda al cielo, y de q̃ el
Comio, corriendo a su dulçura el velo.

La

La Reyna llega, y proſtraſe humillada
Al pan, aunque es ſu pan de cada dia,
Y en ſu pingue dulçura alimentada
Confieſſa que pan es, y mejoria:
Que es comida de Reyes regalada,
Pues con delicias las ſuſtenta y cria,
Y pan tã ſuyo, q̃ aunq̃ almũdo aſſõbre,
Le decendio del cielo para el hombre. *Geneſ. 49.*

El pan de vida goza cara a cara,
Sin interpoſicion de denſo velo,
Porque ſu gloria la deſcubre clara
En eſte trono, como en el del cielo:
Al pan harta y hambrienta ſe arrojara
A comulgar con encendido celo,
Si a Iuan que fue ſu cura alli tuuiera,
Que la ſagrada comunion la diera. *D. Ambr. in examerõ cap. 8.*

Mas con la deuocion a Dios deuida,
Venera la beatiſsima matrona,
Que fue vida del pan, al pan de vida,
Adonde aſsiſte el Principe en perſona:
Y por el hombre ingrato agradecida
Suauemente el Pangelingua entona,
Y a los que tocan inſtrumentos de oro,
Proſiguio de los Angeles el coro.

Despues desto a Ioseph, primo y esposo
De la escogida por su esposa y prima,
El braço arrima, la que el poderoso
Ieoba sobre los Angeles sublima:
Y de Alfonso mil vezes venturoso,
La que lleuò la catedra de prima
En la vniuersidad del mundo, sube
A la que es ya del Iris de Dios nube.

No a la Milesia Aspasia parecia
En la catedra Eburnea, ni a la diestra
Arete, que enseñò Filosofia
Al hijo sabio que despues la muestra:
No a Hipatia, q̃ en la ãbigua Astrologia
Fue en las escuelas publicas maestra;
No a Telesila, Eudoxia, y Sosipatra,
A quien el pueblo barbaro idolatra.

No a lasque el mũdo con assombro nõbra,
Aunq̃ entre en ellas la que originada
Del celebro de Iupiter assombra,
Con la oliua en Atenas inuentada:
No a las que cantan a la opaca sombra
Del Parnaso, en la margen celebrada
De Hypocrene, que todas son mentira,
Respeto desta Delbora que admira.

De

De su dicha Ilefonso descuydado,
Que vn cuerdo nada juzga que merece,
De su breue familia acompañado
Llega al tẽplo,en q̃ el cielo resplãdece:
Y ya animoso,ya desanimado,
El pie retira,el pelo se estremece,
La lengua se le yela,el alma en calma,
Si bien presaga de su dicha el alma,

Los sieruos, aunque fieles fugitiuos,
Tropieçan del temor en los desmayos,
Deslumbrados cayendo a los esquiuos
Fuegos del Sol,y de mil soles rayos:
El santo consentidos semiuiuos,
Oliendo Abriles,y pisando Mayos,
A las puertas llegò de palma y cedro,
Donde pudo pensar de hallar a Pedro.

Y osado como amante verdadero,
No de quien sierue desfauorecido,
Antes con mas que hermoso mẽsagero,
Por tal con fauor publico admitido:
Con mas resoluciõ que al fanal de Ero
El galan moço se arrojò de Auido
Las ondas de luz corta el Toledano,
Al fanal de los ciclos soberano.

Esai.6. El templo santo, no como Esaias,
De en nubecidos humos rodeado,
Pero de fuego formador de dias,
2.Paral.7. Como el de Salomon mirò admirado:
Lleno de no dezibles alegrias,
Que le han el casto coraçon robado,
Que se le entraron al Virgineo seno
De la gloria de Dios le admirò lleno.

Mira del sacro Templo entre los techos,
En lugar de dorados artesones,
Otros de ardientes Serafines hechos,
Y de abraçados Angeles florones:
Prostrados por la tierra eburneos pe-
Besando con sediētos coraçones (chos,
Las breues huellas dela hermosa Reyna,
Que del Rey Trino en los tres Reynos
(reyna.
Contempla las paredes, no cubiertas
De tela de oro, mas de interpolados
3.Reg.7. Entre nobles granadas pechiabiertas,
Y palmas Cherubines abrasados:
Virgenes viuas por amores muertas,
Los aueres del mundo despreciados,
Que son del casto amor entre las llamas
Del Rey esposas, de la Reyna damas.

Al

Al son de organos, flautas, y bajones,
Cornetas, iacabuches, churimias,
Harpas, laûdes, citaras, violones,
De nunca imaginables melodias:
Absorto oyò dulcissimas canciones
De las tres moduladas Ierarquias,
Del Psalmografo Rey, del Rey su hijo,
Las que en su tierno epitalamio dixo.

Como cantando todos a concierto
Pregunta vn coro al otro, quiẽ es esta
Que dize, que deciende a ver su huerto *Cant. 6.*
Del alto monte por la lactea cuesta?
Esta es, la que ascendiendo del desierto *Cant. 8.*
Subio (da el preguntado por respuesta)
A fluente de delicias a su amado,
Y oy baxa a honrar cõ ellas su priuado.

Quien es esta preguntan, que deciende
Rompiendo matutinos arreboles,
Y siendo de Dios Alua, que pretende
Con la casulla que bordò de soles?
(A quien responden) al que la defiẽde,
Y expele de los fines Españoles,
Del laurel siempre verde los gusanos,
A vestir baxa con jazmineas manos.

Quien es esta (preguntan) rodeada
De bellos Soles, y Angeles seruida,
Que con la ropa de oro variada
En el telar del Sol viene texida?
Genes. 27. Responden, de Iacob la Madre amada,
Que para que al no ciego padre pida
La bendicion no hurtada, se la viste,
Dexando al montaraz hermano triste.

Apocal. 21. Quien es esta (preguntan) que del cielo
Nueua Ierusalen, y ciudad santa,
Como esposa adornada en blãdo buelo,
Con Magestad deciende, y põpa tanta?
Esta es la que baxo del cielo al suelo
A Dios (responden) y la que leuanta
Del suelo al cielo a Alfõso su abogado,
Psalm. 8. De honor vestido, y gloria coronado.

Quien es esta (preguntan) peregrina,
Con bordon de açucenas, y sandalias
Cortadas de la Luna, y esclauina
Del que las aguas ilustrò Castalias?
La peregrina Reyna, que camina
Despreciando las lumbres Accidalias,
Por respuesta les dieron del remoto
Reyno, a cũplir al templo cierto voto.

Quien

Quien es esta, que alegra con suaue
Candor de la turbada noche el susto
Dorada nube, en quien lo eterno cabe,
Y quedandose entera llouio al Iusto?
Esta es la q̃ no es Dios, aũq̃ a Dios sabe,
Que su olor la pegò, sabor, y gusto
De lo que viuio en ella, y oy deciende,
Honrando grata a quien su honor defiende.

Como Pablo Ilefonso arrebatado,
Pudo dezir, que hasta el tercero cielo,
Ni sabe si en el cuerpo encarcelado, 2. Cor. 12.
O fuera del con fugitiuo buelo:
En la gloria que admira trasportado,
Que el ayre beatifica estrella al suelo,
El alma sin el alma a ver se atreue
De otro Tabor al Sol entre la nieue.

No deslumbrado en la Virginea vista,
Cayò sobre su rostro, mas despierto, Apocal. 12
Como el fauorecido Euangelista
La vio, si bien bolãdo hazia el desierto;
A la çarça que el fuego no enemista,
Adonde Dios se descubrio encubierto,
Llamado mira, y admitado llegà, Exod. 3.
Y con el cielo aduierte que le ruega.

Sonò

Sonô voz dulce de la nube roja,
Y pudiera dezir, este es mi hijo,
Como sobre el que al cielo desenoja
Matth. 17. El padre en el Iordan, y el Tabor dixo:
Con desalado coraçon se arroja,
Y con enmudecido regozijo
De alma parlera al no esperado palio,
Assumpto heroico del licor Castalio.

Vese nubes pisar, hollar estrellas,
De nacar vnas, otras de oro puro,
Y con las lumbres adornado bellas,
Boluer al claro firmamento escuro:
De vn lado y otro de criaturas bellas,
Puestas en orden, mira eburneo muro
Absorto en su belleza, y mas lo pasa
Donde el elado coraçon se abrasa.

Alçô los ojos de sus dichas ciertos,
A los que con el alma se los lleuan,
Y en dos Soles en ellos descubiertos
Los suyos de Real Aguila se prueuan:
Pudo pues, que los cielos mira abiertos,
Actor. 7. Dezir alegre lo que dixo Esteuan, (sos
Como vn Angel su rostro, entre glorio
Millares dellos, sabios quãto hermosos.

Al

Al monte se auezina, no cercado Exod. 19.
De nubes, de relampagos, y truenos.
A cuya falda de temor elado,
Los circunstantes le esperâuã llenos:
Pero de blancas luzes coronado,
Y enriquecidos los opimos senos,
En voz de piedras, arboles, y flores,
De estrellas, Serafines, y de amores.

Suspendido el vital desassosiego
Se hallò junto al tesoro empobrezido,
En medio de la luz encalmò ciego,
Entre rayos de sol anochecido:
Elado se quedò en mitad del fuego,
En medio del fauor despauorido,
En medio de sus glorias derribado,
Y medio muerto de la vida al lado.

Mas confortado de la voz suaue,
Que segundò por el clabel abierto,
En si boluio de la turbacion graue,
Como lo hiziera aũq̃ estuuiera muerto:
Dentro del pecho el alma no le caue,
Cara a cara mirando a cielo abierto,
La que fue cielo breue de Dios Hijo,
Que assi con amorosa voz le dixo:

Llega

Llega ſieruo fiel, llega, y recibe
Eſte don de los cielos de mi mano,
Mientras que ſubes al que te apercibe
De eſſencial gloria el Hijo ſoberano:
Por ti, ô Doctor egregio, mi honor vi-
Y viuirà a peſar del tiẽpo cano, (ue,
Cercado de laures y de palmas,
En libros, templos, coraçones, y almas.

Recibe Alfonſo, para que celebres
De tus vitorias los feſtiuos dias,
Eſte don de mi Reyno, con q̃ quiebres
La cabeça formada de heregias,
Con q̃ eſta Paſcua en vn portal requie-
Al niño Dios en las pajuelas frias; (bres
Recibe, ò buen Paſtor, de tu çagala
Eſte pellico, a quien el Sol no iguala.

Recibe en prendas de la eterna paga
Eſta de voluntad, para que entiendas
Que al hijo amãte que mis deudas paga,
Ni le duelen la paga, ni las prendas,
Eſpera que a tus obras ſatisfaga,
Con la mejor de todas Encomiendas,
De que conmigo vn habito te embia
De Maeſtre, ſiruiendote Maria.

Reci-

Recibe de mi mano, pues con labios
De gracia y castidad difusos, fuiste
Opuesto del herege a los agrauios,
Orador que mis causas defendiste:
Para que de la Iglesia, entre los sabios
Doctores tengas lo que mereciste,
Esta bendicion santa, o Sacerdote,
En lugar de la borla y capirote.

Porque pusiste con ardiente zelo
Los ojos de la Fè en mi beldad pura,
Y a pesar del heretico desuelo,
Permanecio mi integridad segura:
Y estriba ẽ ti el honor q̃ me dio el cielo,
Esta toma del cielo vestidura,
Recamada de Soles, y de dias,
Con que celebres en las fiestas mias.

Pues la que el cielo enamorado adora,
Y a boca llena Madre de Dios llama,
Que despues del venera por Señora,
Y despues del de casto amor le inflama:
Te viene a visitar tan a deshora,
Que la sirues confiessa, y que te ama,
En secreto te busca y fauorece,
Con prendas que tu viua fè merece.

Si

Si haſta aqui fuiſte iluſtre Toledano
Por mi ſeruidor publico admitido,
Porque por ti contra el herege inſano
Mi caſto honor conozco defendido,
De oy mas hõrado de mi propia mano
El mundo te verà fauorecido,
Con don q̃ viene a ſer de mi lo entiẽda,
Empreſa de tu fè, de mi amor prenda.

Tanto de la bondad me ſatisfize,
Y de la erudicion del noble pecho,
Que por el Hijo que pari no hize
Coſas q̃ en eſta noche por ti he hecho:
Quando mi vientre fecundò felize
Veſti ſu gloria del ſayal eſtrecho
Del hobre, y oy q̃ enſalçò tu memoria,
Viſtô el ſayal del hombre de ſu gloria.

Por ti de oro y luzeros las cortinas,
Del trono de zafiros turqueſado,
Que le cercan y adornan con diuinas
Deslumbradoras luzes he dexado:
Por ti que el caſto coraçon me inclinas,
Si bien contento, bien tambien pagado
De tu pluma de plata, y labios de oro,
Baxo del cielo al cielo de tu coro.

Con

Con tu valor en mi defensa firme
Tanto pudiste, y puedes obligarme,
Que baxo a verte por saber seruirme,
Y vengo a hõrarte por saber amarme:
Al Verbo cõ quien pudo amor vnirme,
Baxè del cielo para leuantarme,
Y tu Ilefonso con lo que trabajas,
A la que a Dios baxò del cielo baxas.

Para vestir a Dios el mortal velo
Del pecho incircũscripto q̃ le encierra,
Del cielo le hize decendir al suelo,
Vencido de mi amor en buena guerra:
Y para que te vista de mi cielo,
Del cielo me deciendes a la tierra,
Esclaua entonces, Reyna oy generosa *Lucæ* 1.
Alli sujeta a muerte, aqui glorioſa.

Y porque mas tu dicha se celebre,
A Dios busquè, Mendoça valeroso,
Entre animales rustico pesebre,
Y a ti entre Angeles mil, tẽplo famoso:
Quãdo el vital estãbre Atroposquiebre,
Que en el vso està hilando presuroso,
De su tarea Cloto desabrida,
Conmigo subiras a mejor vida.

Dixo,

Dixo, y entre clabeles y jazmines,
Mezclados a flamigeras estrellas,
Al son de harpas, laûdes, y violines,
Se oyen cisnes cantar, y musas bellas,
Psalmos modulan aureos Serafines,
Hymnos repiten musicas donzellas,
Mientras de Dios la Madre verdadera,
Armò su cauallero al que lo era.

Como blanca paloma se abalança
Al rubio trigo del monton dorado,
Quando los granos de oro auer alcãça
Desde la rama, o desde el nido amado,
Se arroja con segura confiança
Al de lirios de plata coronado,
Sus pies besando con el casto pico,
De humildad lleno, de fauores rico.

El coraçon elado se le abrasa,
Y con los ojos de su amor sedientos
Beue fauores de beldad sin tassa,
De Angelicos cercado entendimiẽtos:
Contempla como pone de su casa
Para la Missa luzes, y ornamentos
En su fiesta la Reyna soberana,
Que le vino a seruir de Sacristana.

El

El deseo parece que le ha dado *Psal.20.*
Del coraçon, como con versos sabios,
Dauid cãtô, y que no le ha defraudado
La voluntad escrita por sus labios:
Con dulces bendiciones preparado,
De su candor vengados los agrauios,
De mil preciosas piedras con corona,
A su patron corona su patrona.

Quedò por mano de la Raquel bella *Genes.37.*
El pudico Ioseph enriquecido,
Con la talar polimita, y con ella
A los diez Iacobitas preferido;
Del tachonado de vna y otra estrella
Carro de blancas luzes encendido,
Que a la noche dio vn Sol, y al Sol mil
Con la capa el discipulo de Elias. (dias, *4.Reg.2.*

Quedò no al son del rustico psalterio, *Luc.15.*
Aldeana cinfonia y caramillo,
No el gastador del voluntario imperio,
De la estola adornado, y del anillo:
Mas el que fue por celestial misterio,
Del alma Virgen, virginal caudillo,
Al son dulce del cielo con la estola
Y anillo, dignos de su virtud sola.

Quedò el fauorecido cauallero
Por mano de la Reyna de hermosura,
Matth. 2. Para entrar a las bodas del Cordero
Con nupcial adornado vestidura:
Quedò del Sol vestido, y fue el primero;
Despues que el hijo q̃ entre nieue pura,
Del vestido se vio que ha merecido,
Ni Camarera tal, ni tal vestido.

Exod. 34. Quedò el rostro del Virgen generoso,
Como el de otro Moysen resplãdecie-
Como el apedreado vitorioso (te,
Actor. 7. Protomartir del numero valiente,
Quedò hecho vn Sol, y el Sol menos her
Quãdo a las verjas sale dl Oriẽte, (moso,
Que alumbraua al Antipoda tostado
Del q̃ a Toledo alumbra auergonçado.

Como tal vez a algun Sabio acontece,
De la magia del mundo retirado,
Que santas soledades apetece
En ellas de quien es desengañado,
Que con el digno premio que merece,
Se ve impensadamente leuantado
Por mano Real al merecido empleo,
Al lugar donde no llegò el deseo.

Quedò

Quedò el Arquimandrita bien nacido,
De virtudes y prendas no desnudo,
Que huyò desengañado del fingido
Mũdo, que desquiciar su paz no pudo:
Del no esperado don fauorecido,
Y sus labios rompiendo el ciego nudo,
Hallaron puerta vn horno de amor hecho,
Las eladas palabras de su pecho.

Y dixo, no con cortesana arenga,
Pero del alma con discreto lloro,
Para que embidia el alua hermosa tenga
A las que perlas vierte y granos de oro:
De dõde a mi q̃ en cuerpo y alma vẽga
La hermosa madre del Señor q̃ adoro, *Luc. 1.*
Si bien no con el Sol en las entrañas,
Mas hecha vn Sol del Tajo a las mõtañas?

De dõde a mi, que no en el tiempo estiuo, *Genes. 18.*
Como al esperançado Patriarca,
Que hospedò cortesmente compassiuo,
Los tres con parca mesa, y fe no parca:
Pero cercado de esplendor natiuo,
De la q̃ es de amor arco, y de Dios arca,
Mejor que Obededon el arca hospedo, *2. Reg. 6.*
Con gozo de Dauid, de Ozà cõ miedo?

Genes. 19. De donde a mi, que no como a Lot justo
A verme baxen dos Angeles bellos,
Mas serenando de la noche el fusto,
La digna Emperatriz de todos ellos,
La q̃ prẽdio, y hirio cõ rostro Augusto,
Flechas los ojos, laços los cabellos,
Cant. 5. Como Salomon dixo en sus Cantares,
Al hermoso en millares de millares?

Genes. 28. Podre dezir con gozo no dezible,
Lo que Iacob bañado de alegria,
Despues del sueño en q̃ miro apacible
Como baxaua Dios, y Adan subia:
Este lugar, o Virgen es terrible,
Y hasta veros en el no lo sabia,
Esta es aula de Dios, del cielo puerta,
De vna muger cerrada, de otra abierta.

Podrè dezir con celestial consuelo,
Vestido destos dones soberanos,
Con que del cielo decendis al suelo,
Que tomar puedo el cielo cõ las manos:
Iacob 1. Que toda buena dadiua del cielo,
Y todo don perfeto a los humanos,
Escriue el menor Diego que deciende,
Y aqui de vos mi coraçon lo entiende.

Si

Si bien premiais mis pensamiẽtos buenos,
Dezir no puedo, ni es razõ que quadre,
Que Dios me vino a ver, mas alomenos,
Que sino vino Dios, vino su madre:
Y que con rayos de hermosuras llenos,
La q̃ es del sacro Amor del y Hijo y Pa-
Amor, vida, y espejo de su esfera, (dre,
Baxò en persona a ser mi camarera.

Dirè como bañado de consuelos,
Dixo el Colegio, de quien sois maestra,
Del hijo que entre pajas y entre yelos,
Mas de su pecho las finezas muestra:
O prodigio diuino de los cielos,
Que por nosotros, y la salud nuestra,
Que dellos a Toledo decendistes,
Con cuya decension cielo le hizistes.

Qui propter nos homines.

Venis sino a cumplir obligaciones,
Con las manos al templo no vazias,
Pero como soleis con largos dones,
Quiça afrentando las tibiezas mias:
Venis al templo a andar las estaciones,
Y a celebrar comigo vuestros dias,
Y con vuestra venida a dar exemplo,
Que aũ el cielo dexastes por el templo.

Con mil razones, Virginal paloma
Puedo dezir, y aun alabarme puedo,
Que en Agosto cõ nieue hõrais a Roma,
Y en Diziembre con soles a Toledo:
Que alli la possesion del templo toma
La nieue enmedio del nocturno miedo,
Y aqui entre soles mil, y no me espãto,
La tomada gozais del templo santo.

a Son las armas de la santa Yglesia de Toledo. Antes vsauan otras en que se via la Virgen N. Señora sentada en vn trono en forma de la imagen del Sagrario, como consta por donacion del Arçobispo don Rodrigo Ximenez, con consentimiento del Cabildo, a las monias de santa Maria del Alficen, año 1233. a los onze de Abril, cuyas letras originales en pergamino con sello impresso en cera, tiene en guarda el conuento de santo Domingo el Antiguo, que sucedieron en la heredad a las del Alficen, por la oria tiene, Sigillum Capituli Toletani.

Dirè, o beldad que Serafines pisa,
Que quedarà presente en la memoria
Del clero Toledano por diuisa,
Y eternas armas la presente historia: a
Y dirè que antes de empeçar la Missa
Me cantaron los Angeles la gloria,
Y que tras ella con fauor notorio,
Me quisistes hazer el ofertorio.

Como otro Simeon que se renueua *Luc.2.*
De vuestro eterno don en los despojos,
Diré Señor agora, en paz me lleua,
Que tu salud pudieron ver mis ojos:
Vestido nueuo tengo, y vida nueua,
Entre essos rayos reuacida rojos,
Dando, por ver q̃ a vso honor importe,
Con que me vista al vso de la Corte.

No los tres dones que al Señor q̃ adoro, *Matth.2.*
Los Reyes de Sabà en que le ofrecieron
A Rey, Dios y hombre, incienso, mirra y oro,
Cõ el q̃ me ofreceis q̃ ver tuuierõ:
Que era terrestre todo aquel tesoro,
Y aunq̃ Reyes, mortales hõbres fueron,
Y de luzeros y de soles este,
Y Reyna vos de la Sabà celeste.

Si tan honrado y tan fauorecido
Por vos Virgẽ hermosa a ver me vẽgo,
Y quien es el señor dize el vestido
Del sieruo, el q̃ me dais dirà el q̃ tengo,
Que yo dirè que no le he merecido,
Mas que para seruiros me preuengo,
Pues miro q̃ con manos no abreuiadas
Las mercedes hazeis anticipadas.

Quien aurà, o Virgẽ, q̃ de oy mas me vea
De vueſtras manos de alabaſtro hõrado,
Que no admire y embidie la librea,
q̃ como a criado vueſtro me aueis dado?
Que mas mi humilde coraçon deſea,
Que verme ya vueſtro menor criado,
Y que me deis con alto regozijo,
Vos de veſtir, y de comer el hijo?

Si por mi dueño a mereceros vengo,
Y ſurca mi ventura viento en popa,
Podrè dezir, El buen Señor que tengo
Se me luze en el pelo de la ropa:
Para la Nauidad galas preuengo
Para ſeruir del miſmo Rey la copa,
En la meſa que ſangre al Rey le cueſta,
Y es bien ſalir de Paſcua en tanta fieſta.

Y veraſe Señora que cumpliſtes
Cõ lo que por vos miſma os obligaſtes,
Pues q̃ como quiẽ ſois el don me diſtes,
Porque en el a quien ſois ſolo miraſtes:
Por hallarme deſnudo me veſtiſtes,
Por verme peregrino me hoſpedaſtes
En vueſtra caſa, vn triſte conſolando,
Y vn enfermo de amores viſitando.

Por

Por no ser como Pedro corregido, *Matth.* 13.
Quando en el mõte Excelso q̃ realçaua,
Con lineas de oro en cielo conuertido,
El que alumbraua Sol, y deslumbraua:
No repito en miraros suspendido,
Lo q̃ el ebrio en la gloria que miraua,
Bien es q̃ dõde estamos nos quedemos,
Y que a los tres, tres casas fabriquemos.

Y alomenos dirè que rodeada *Ffal.* 44.
De hermosa variedad la Reyna assiste
Con ropas de oro, cuya derramada
Luz ciega al Sol, que en vano le resiste;
Con que en el trono de marfil sentada
Vn Capellan indigno adorna y viste,
Con que en su parto Virginal celebre,
La hostia niño, y el altar pesebre.

Admirado dirè, como el Hebro, *Exod.* 16.
Del manà viendo los nectareos granos
Al paladar guisados del deseo,
Pan de los delicioso cortesanos,
Manuh?en quiẽ todos los sabores veo,
De los cielos llouidos soberanos,
En el desierto, con que me combida
El cielo con la tierra prometida.

Alabarme

Alabarme podrè que decendistes
Donde a deshora Virgen me esperastes,
Y que en secreto me fauorecistes,
Y de amor vuestro prẽdas me dexastes:
Y que dezir a todo el mundo distes,
q̃ os conocio enlo hermoso q̃ baxastes,
Y que las piedras lo diran que osaron
Ser cielo de las plantas que besaron.

Piedra dõde puso los pies, venerada son entera fe y deuocion.

Gen.28.

Harè lo que el hermano del belloso
Esau, que sus honras le conquista,
Tras la escala en que pudo venturoso,
El cielo conquistar a escala vista,
Pòr titulo erigiendo glorioso,
Tras esta escala, no entre sueños vista
Esta alta piedra en testimonio cierto,
Que vi en este lugar el cielo abierto.

Dirè con no explicable regozijo,
Del q̃ entre vuestras luzes esparcistes,
Psal.132. Que adoraremos, como Dauid dixo,
El lugar donde vuestros pies pusistes,
Que es vna piedra iman q̃ al pũto fixo,
Del mar del mũdo en las borrascas tris-
Al Norte con segura confiança, (tes
Las almas encamina con bonança.

Vene-

Venerarè con mudas alegrias
La piedra cielo de essas blãcas huellas,
De quien anillo son las hierarquias,
Entre sus luzes engastada bellas:
Que vendrà a ser en los futuros dias
El numero aumentando a las estrellas,
Figura al firmamento que las mueue,
Siendo por todas ya quarenta y nueue.

En esta piedra, donde assiento tomà
Vuestra presẽcia hermosa, harà su nido
Del rigor acosada la paloma, *Cant. 2.*
Donde hallarà clemente al ofendido,
Que es piedra q̃ despues de la de Roma,
Al erizo entre picas defendido *Psal. 103.*
Seruirà de refugio, donde pueda
Huir de Dios la indignacion azeda.

Piedra es, en quien no de Moyses vara,
Pero la de Iesse siempre florida, *Exod. 17.*
Con el contacto de virtud preclara,
Agua produzirà de gracia y vida:
De quien con sed Toledo siẽpre auara,
Que mas, y mas ha de crecer beuida
A vista de la tierra deseada,
De leche abundarà con miel mezclada.

Piedra

Piedra es, de cuya solida dureza,
Para que alumbre con virtud natiua,
*Deut.*27. Del inculto desierto en la aspereza,
Su pingue humor derramará la oliua,
En cuya incontrastable fortaleza
Verá esculpidos como en piedra viua,
*Zachar.*3. No siete ojos Toledo, mas millones,
De almas llenos y de coraçones.

1. *Ad Tim.* Piedra es, o serenissima Maria,
10. Que aunq̃ al pueblo no sigue, el alome-
La seguirá por su segura guia, (nos
Hasta los campos de la gloria amenos:
Piedra que por gozarla como mia,
El coraçon dilatará los senos,
Matth. 13. Y comprará la hallada Margarita,
Que a la del Euangelio hermosa imita.

Piedra es en quien el cielo que dispuso
Todas las cosas acertadamente,
Para todas dolencias con difuso
Fauor, virtud la puso permanente:
Pero que mas virtud, si en ella os puso,
En quien con mano puso omnipotẽte,
Amontonadas con diuinas medras,
Todas las q̃ en palabras puso y piedras?

Piedra

Piedra es mejor que la que dedicada
Al fecundo Planeta en el camino
Con mano señalaua leuantada
El conueniente mas al Peregrino
Pues que puesta del cielo enla jornada,
Señalará por celestial destino
Al rebaño de Christo,aunq̃ es estrecho
El camino que al cielo va derecho.

Piedra es mejor que la que Iob desea, *Iob 19.*
Para esculpir su lastimera historia,
Pues espero que en ella el mundo vea
Eterna para siempre mi memoria:
Piedrá es en quien Toledo es biẽ q̃ vea,
Mejor que en vna y otra executoria,
Adonde goza mil fauores Regios,
Vuestras mercedes y sus priuilegios.

Diré que vi de blanco no sentado, *Matth. 28.*
Sobre la piedra vn Angel,como el dia
En quiẽ triunfó glorioso,aunq̃ llagado,
El que adoró hortolano otra Maria:
Pero la que con cetro no abreuiado
Es Reyna de la Trina hierarquia,
Beatificando la preciosa lauda,
A quiẽ la tierra y cielo es biẽ q̃ aplauda.

Como

1.Reg.7. Como otro Samuel tras la vitoria,
Que consiguio Israel del Filisteo,
Que vna piedra erigio, para memoria,
(Dicha del auditorio) por trofeo:
Por testigo esta erijo de la gloria,
Que por vos, aunque inmerito posseo,
O Virgen bella del expulso herege,
Para que en paz vuestro Toledo dexe.

Cedan porfido, marmol, y alabastro,
De piramides, vrnas, y colosos,
De quiẽ vestigio apenas dexò, o rastro,
El tiempo açote de los ambiciosos:
A esta piedra q̃ entre vno y otro astro,
De cielo sirue a vuestros pies hermosos,
En quiẽ Alfonso enamorado encalma,
Puniẽdo en ella, porque sienta el alma.

Despues desto con ansia desualida,
Al Piropo encendido se abalança,
Como culebra a renouar la vida
De la eterna con cierta confiança:
En sus gozos la piedra enternecida,
Que le es deudora de su buena andança,
Le haze participante de sus dichas,
Para admiradas mas que para dichas.

Como

Como cantò Moyſes del mal contento
Pueblo, que quãdo huyẽdo caminaua,
Que anſioſo de la piedra en el portẽto,
Como de mieles la deſſuſtanciaua:
Ileſonſo parece que ſediento,
Para deſſuſtanciarla ſe arrojaua,
Que a leche y miel le ſabe, no del ſuelo,
Mas diſtiladas del nectareo cielo. *Deut. 32.*

De enmedio de la piedra darás vozes,
O Ileſonſo mil vezes bienandante,
Como el Profeta dixo, pues conoces,
Que en ella te exaltô tu caſta amante:
Goza, y mil ſiglos venturoſo gozes,
Del torrente de glorias abundante,
Las piedras dulces, donde cielos guſtas,
Que tienen de ſeguir las almas juſtas. *Pſal. 103.* *Sequuntur omnes animæ iuſtæ.*

Aplica vſano el vno y otro labio,
Donde deſcanſes de la ſed anſioſa,
Porque la mates, como dixo el Sabio,
En eſta piedra con razon precioſa:
Llega defenſa del Virgineo agrauio,
Y hecha del dedo pluma generoſa,
Y tablas de la piedra en ella eſcriue,
Que el honor de tu Reyna por ti viue. *Eccleſ. 6.*

Sube

Llega, y vezina desta piedra labra,
O Mayoral tu choza venturosa,
Y valiente con ella descalabra
Al lobo que la paz turba abundosa:
Pon en ella la sal de tu palabra,
Y hallarala el rebaño mas sabrosa,
En su santa dulçura satisfecho,
Cõ el pastoq̃ le entra en buẽ prouecho:

Llega con el adonde Dios le exalte,
Y goze alegre de luzidas medras,
Sin temor que otra vez le sobresalte,
La fiera singular que del arriedras:
Llega, pues quãdo todo el mũdo falte,
En tus loores hablaran las piedras,
Abacuc 2. Como dixo Abacuc de las paredes,
Clamando, y anũciando quãto puedes.

Goza dichoso tras de los prolixos
Estudios, y sudores, y desuelos,
Matth. 3. En esta piedra de Abrahan los hijos,
Que puedes suscitar para los cielos:
Veras que con seguros regozijos,
Terminaran los animosos buelos,
En las piedras tus sieruos agradados,
En ellas como en nidos abrigados.

Llega

Llega y goza mil vezes norabuena
De las no imaginadas alegrias,
Con que de gracias y hermosuras llena,
Te honrò la Reyna de las hierarquias:
Goza la anticipada noche buena,
Que te tiene de dar los buenos dias,
Mientras que en alas de rosadas nubes,
A los eternos de la gloria subes.

Llega Ilefonso, y qual Moyses leuanta
Los braços, como sabes que el lo hazia,
Sobre vna piedra, tu sobre esta santa,
Vencerâ tu Christiana infanteria:
Mira que el cielo tus vitorias canta,
Y te las premia la fin par Maria.
Esto repite alegre el coro santo,
Dela dichosa noche con espanto.

SAGRARIO DE TOLEDO,

LIBRO DECIMOOCTAVO.

MEjor q̃ Prometeo cauiloſo, (mado,
Deſpuesq̃ al cielo elfuego hurtô ani
Cõ pecho audaz y braço preſuntuoſo,
Por lo q̃ fue a vna piedra encadenado:
Que de la piedra y hierro ruginoſo,
Reconocido anillo fabricado
Truxo en memoria al cielo agradecido
De tanto beneficio recebido.

Pudò el caſto Paſtor de las cadenas,
Cõ que el Amor con bueltas apretadas
Le atò a eſta piedra, porque las ſerenas
Llamas del cielo decendio robadas:
Y de la piedra en quiẽ de glorias llenas
Sus no mortales dichas vio grauadas,
Grato formar anillo de las glorias,
Del coraçon recuerdos y memorias.

Deſpues

Despues que con estrechos mil abraços,
De la piedra gozò beatificada,
Sembrando en ella liquidos pedaços
Del alma, en tantos gozos exalada:
Sobre sus hombros estendio los braços,
Con graue risa, y vista regalada,
La que es de gracia abismo innauegable,
A solo Dios que la habitò tratable.

Y del pulpito eburneo se leuanta,
Que pudo con la casa de Laureta,
Que por manos Angelicas transplanta
El cielo, que por cielo la respeta,
Emulo ser, por ver con gloria tanta,
La que vio desde Patmos el Profeta, *Apoc. 12.*
Toda hecha cielo, mas q̃ el cielo hermo
Alli passible, pero aqui glorioſa. (sa,

Decendida del pulpito se llega
Al sacro Altar, donde de nueuo adora
Ennubecido al que es Alpha y Omega,
Que debaxo de especies del pan mora:
La vista leuantò, y quedarà ciega,
Tal viene a ser la lumbre robadora,
De la copia que mira de si propia,
Si original no fuera de la copia.

Abraçò a la imagẽ de N. Señora del Sagrario, que estaua en el Altar mayor. Iuliano

Perez, quẽ refert Portocarrero. Magist. Vllegas in festo Descensionis. 1. p. qui dicit se vidisse testimoniũ à domino Garsia Loarsa Archiepisc. Toletan. quæ asseruantur in Ecclesia, & extraditione.

Y alegre en la hermosissima figura,
Donde gozosa al vino retratada,
Como en espejo mira su hermosura,
Que porque en el se mira la traslada:
En cuya magestad y compostura,
Sino suspensa mira enamorada,
La consonancia de las partes bellas,
Parece que con alma en todas ellas.

Parece que gozosa en los despojos,
Que de si misma mira soberanos,
Se enamoran sus ojos de sus ojos,
Y sus manos se enlaçan de sus manos:
Que por los labios de corales rojos,
Ambrosia beue entre preciosos granos,
A la sombra gentil de las hermosas
Mexillas hechas de virgineas rosas.

Mira en la frente mar de tersa plata,
Cuyas ondas son hebras del cabello,
Que hasta los negros arcos se dilata,
Con q̃ sin matar mata el amor bello:
Mira de la nariz la beldad grata,
El marmol puro del eburneo cuello,
Y de la barba el hoyo, donde pudo,
Como en cuna poner su amor desnudo.

Por

Por el cielo de Amor mira esparcida
La gracia hermosa con q̃ a Dios agrada,
Y como si la diera el cielo vida,
Se queda de si misma enamorada:
Es la misma que quiere la querida,
Es la amante la misma que la amada,
Pues que quanto la effigie la entretiene,
Y enamora gozosa, en si lo tiene.

No que fuesse su amor desordenado,
Como el del jouen loco conuertido,
En la palida flor que enamorado,
El pretendiente fue y el pretendido;
Del que se deseaua deseado,
Fauorecido, y desfauorecido,
Que fuera de si mismo se buscaua,
Y lo que posseia deseaua.

Que fue el suyo ordenado sumamente,
Y assi de su retrato se enamora,
Visto, no por el vidro transportante,
Del agua justamente burladora:
Y mientras que la abraça suauemente,
La milicia se eleua que la adora,
Mirando en el fauor marauillada,
Que es la misma que abraça la abraçada.

Escriue de lo imagẽ de N. Señora del Sagrario, el padre Andres Escoto de la Compañia en la

la Biblioteca que compuso, cõ titulo del Peregrino, quãdo trata del Rey Recisuindo, y q̃ estaua en el altar, quãdo baxò N. Señora.

Del contacto Virgineo enriquecida
La sacrosanta imagen resplandece,
De bellos rayos, no del Sol vestida,
Mas de la que mil soles escurece:
Parece que su espiritu de vida
Comunicado en ella se parece,
Pues puede vida dar con mano larga,
Contra los fueros de la muerte amarga.

Con los jazmineos braços la concede
Vn no se que de mageſtad diuina,
Cuyo natiuo resplandor excede
A quanto de la tierra se imagina;
En quiẽ, quiẽ mas atento mirar puede,
Menos (mirada mas) se determina
A discernir, tal es su lumbre pura,
Si es humana, o diuina su hermosura,

Infundiole esplendor imperceptible
De la vista mortal, pues que mirada
De la mas lince, es menos cõprehẽsible,
Y de la Aguila mas; mas admirada:
Para gozar su luz inaccesible,
Se juzga cada qual necesitada
Del velo de Moyses, porque sin velo,
No se puede en la tierra ver el cielo.

Si

Si en la tierra mortal comunicaua
Soberana virtud, en todo quanto
De su contacto Virginal gozaua,
De la naturaleza con espanto:
Si con la honesta vista castizaua,
Pudiẽdo al mas perdido hazer vn santo,
Y hasta en su sombra obraua marauillas,
Con pasmo de las Parcas amarillas.

Que virtudes, que gracias, que fauores,
No la pudo infundir, quando glorioſa,
De entre los santos en los resplandores
De gloria y magestad abunda hermoſa?
Si a los braços cõ q̃ hizo a Dios amores,
Y al pecho virginal, que en la sabroſa
Niñez apetecio, gusta que llegue,
Que gracias podrà hazerla q̃ la niegue?

De su beldad santisima agradada,
Con no desordenada filautia,
Porque no tuuo accion desordenada,
Aun quando con mortal carne viuia:
Entreabriendo la flor de la granada,
Donde risueña se anticipa el dia,
Llena de reuertiente regozijo,
Consigo misma hablando, alegre dixo:

O escultura diuina cuya mano
De espiritu regida peregrino,
Que imitando del cielo al soberano,
Por desusado me imitò camino:
En quien no lo exterior del velo huma
Mas lo interior copio de lo diuino, (no,
Pues que parece, o no imitable copia,
Que hasta el aliento con q̃ viuo copia.

O imagen verdadera preferida
A quantas pudo remedar el arte,
Donde sin alma pudo darte vida,
Y sin la vida pudo el alma darte:
Tanto a tu Prototipo parecida,
Que puedes sobre todas alabarte,
Despues que solo el alentarte falta,
Que pudiste suplir sola mi falta.

Atenta me parece que escuchando,
O bien copiado de mi ser trasunto
Mi voz estas, que muda estas hablando,
Respuesta dando a lo que te pregunto:
Parece que en tu rostro estoy mirando
Todo quanto en mi puso el cielo jũto,
Sino es la gloria en que me beatifico,
Y parte della aqui te comunico.

Quien

Quien milagro gentil del arte rara
Diferenciarnos a las dos supiera,
Si a ti con este trage te mirara,
O con aquesse tuyo a mi me viera?
Y quien si como callas, yo callara,
O quien hablando, como a mi te oyera,
Que discerniera (tu primor se arguya)
Si tu eras yo, o yo la imagen tuya?

Mas ya que lo que yo ser no pudiste,
Todo quanto pudiste me imitaste,
Pues que sin vida viua pareciste,
Y pues sin alma el alma me robaste:
Tu sola mis abraços merecciste,
Sola en la tierra este fauor gozaste;
Sola entre todas mas fauorecida,
Por serme mas que todas parecida.

Con la adoracion misma que en el cielo
Soy de los Serafines adorada,
En cuyas alas con suspenso buelo,
Eleuada te ves a mi abraçada:
Reconocido a tu poder el suelo,
Te veras en la tierra venerada,
Dandonos a las dos (o sacro vulto)
Vna adoracion misma, vn mismo culto.

Como

Como vna a ti y a mi nos considera,
A ti y a mi vn mismo culto ofrece,
Por ti a mi me engrãdece y me venera,
Y a ti por mi venera y engrandece:
De mi por ti la intercesion espera,
A ti por mi alcançada la agradece,
Por ti en el cielo me conozco honrada,
Y tu por mi en la tierra venerada.

De oy mas el que truxere a tu presencia,
O compuesto diuino con fe viua,
Causa que registrare la prudencia,
Por ti de mi la intercesion reciba:
Huya tu rostro la letal dolencia,
Tu poder tema la guadaña esquiua,
Halle la paz en ti el atribulado,
Gozo y perdon el triste y el culpado.

Halle en ti buen sucesso el pretendiente,
Senda cierta el perplexo caminante,
Vitoria honrosa el Capitan valiente,
Y bonança tranquila el nauegante:
Tus caricias el alma penitente,
Y tus abraços la ouejuela errante,
Y todos hallen por diuersos modos,
Los bienes que en ti dexo para todos.

Si

Si como en la belleza me pareces,
Me quieres parecer viuo traslado,
Hasta enel coraçon que me enterneces,
Que dexo en tu beldad depositado:
Muestrate madre a las comunes preces,
Nadie vaya de ti desconsolado,
Y mas si vieres que pecados llora,
Que es lo q̃ mas me alegra y enamora.

Deciendo como Dios aparecida
De la callada noche en el sosiego,
A mi Capellan noble agradecida,
De luz no escasa entre celeste fuego;
Al que consagro templo a ser seruida,
(Expulso del herege el error ciego)
En ti diuina imagen de mi amado,
Pueblo a mi patrocinio encomendado.

Donde quiero aduertirte, que has de verte
Por la fealdad de deshonesto caso,
En q̃ a España darà a beuer la muerte,
Rey engañado en cristalino vaso:
Sin culpa tuya en vna prision fuerte,
Del Sol de tu beldad terrestre ocaso,
Adonde el cielo ordena que padezcas,
Hasta que en nueuos rayos amanezcas.

La

La Religion veras que desuelada,
Viua te labrarà la sepultura,
Tu belleza juzgando sepultada,
Del Africano oprobrio mas segura?
Por importunos años empoçada
Te veras en la cueua nunca escura,
Que no lo puede estar, o efigie mia,
Donde aunque preso ha de viuir el dia.

Si la misericordia en mi no es nueua,
Aun con el mas de todos enemigo,
Que mucho q̃ a exercerla me comueua,
Contigo que es lo mismo que comigo?
Cõtigo me has de hallar dẽtro en la cue-
En las prisiones me hallaras cõtigo, (ua,
Que vna a las dos Yglesias nos cõfiesa,
Libre estaras en mi, y yo en ti presa.

Donde al cabo despues no de tres dias,
Como triunfè de la implacable muerte,
Mas vencidas de edades las porfias,
Que intentaran auaras detenerte;
Con las luzes que gozas de las mias,
Resucitada bolueras a verte,
De las prisiones desatada graues,
Entre himnos dulces de celestes aues.

Veras

Veras despues de restaurada España,
Por el valor del montañes Pelayo,
De la Agarena mies fatal guadaña
De su alcuez irreparable rayo:
Que con eclipse de su sangre empaña,
(Pronostico del vltimo desmayo)
El cristal de sus lunas, cuyas luzes
De alfombras seruirá a nuestras cruzes.

Veras despues que don Alonso el Sexto,
Alexãdro Español, Hector Christiano,
Con riesgo de la vida manifiesto,
Cerca valiente el muro Toledado:
Que releua glorioso del funesto
Yugo en q̃ oprime el Barbaro Africano,
Al Mistiarabe cuello, persuadido
De Isidoro en Leon aparecido. a

Veras despues que con quexosa grita, b
De la ciudad la posseſsion tomada,
La Morisca nobleza al Rey irrita,
De la Reyna llamandose injuriada:
Porque animosa su mayor mezquita
A su engañosa secta dedicada,
En la intempesta noche al soberano
Culto la buelue con armada mano.

a *Aparecio S. Isidoro a don Cebriã Obispo de Leon, para que el Rey don Alonso no alcasse el cerco, historia de Toledo. D. Frãcisco de Pisa lib. 3. c. 17.*

b *Historias de Toledo.*

Veras

Veras despues que ya de la Francesa
Reyna se querellaren, cuya honrosa
Resolucion con letras de oro impressa,
La fama ensalçarà no fabulosa,
Que de su esposo contra la promessa,
De lumbre iluminada poderosa
Consagra el templo cõ valor gallardo,
Por manos y consejos de Bernardo.

Veras que quando el Sol al blando lecho,
De torcido coral y aguas marinas,
Por dar reposo al fatigado pecho,
Corriere soñoliento las cortinas:
Que le verà mezquita a su despecho,
Y que quando a sus luzes matutinas
Sacuda el sueño, le verà erigido
Templo a su antiguo honor restituido.

Veras que con ayunos y oraciones,
Que daran vozes a la Eterea puerta,
Que los mansos y limpios coraçones,
Siempre de par en par hallan abierta:
Que anunciada de Angelicas cãciones,
Seras glorioſamente descubierta,
Como tesoro largo tiempo oculto,
En possession de tu vsurpado culto.

Veras

Veras que hallada del Frances Bernardo,
Que en lugar eminente te coloca,
Acompañada en circulo gallardo
De eſpiritus pendientes de tu boca:
Donde entre caſsia, cinamomo y nardo;
Y incienſo q̃ a clemẽcia a Dios prouoca,
Y muſicas ſonoras aclamada,
Seras como mereces adorada.

Veras deſpues que don Fernando el Sãto;
Ceſar en la campaña, en la paz Numa,
Sujeto digno de Tebano canto,
Y digno aſſunto de Romana pluma;
Aya recuperado con eſpanto,
Del Trino Rey a la potencia ſuma;
Del Moro que a vſurparſela ſe atreue,
La ciudad de Seuilla, mundo breue.

Que vn templo erigirà, cuyo edificio
Parecerà que con abiertos braços,
A las aues hurtando el exercicio,
Al cielo buela a darle mil abraços:
En quien el coraçon de Dios propicio,
Siendo las preces apretados lazos,
Que ſe le enſalcen, llouerà fauores,
Sobre los juſtos y los pecadores.

La ſanta Yglesia de Toledo.

Veras

El Arçobispo don Rodrigo el Coroniſta, fue no el que la hallò, ſino el que la colocò, como eſtaua antes deſta vltima traslacion.

Veras que otro Rodrigo ſatisfaze,
Cuſtodia fida del rebaño amigo,
Del denueſto injurioſo que te haze
Con ſu deſorden el primer Rodrigo:
Pues q̃ ſin que el deſuelo le embarace,
Con que le buſcarà paſſo y abrigo,
Que al edificio ſanto cooperando,
Es coadjutor del ſanto Rey Fernando.

Donde deſpues que con felize auſpicio,
La vltima mano con primor puſiere
A la vida inmortal del edificio,
(Que lo q̃ a Dios ſe ofrece nũca muere)
Colocada del pueblo en beneficio,
Para que te proclame y te venere,
Te ha de dexar qual centinela alerta,
Del ſacro Erario ſobre la aurea puerta.

a Bendeziã los eſtandartes, y velanã antiguamẽte las armas ante eſta ſacra imagen. Fr. Gil de Zamora enlas adiciones al Cronicon de Iulian Perez.

Adonde largos ſiglos venerada
Del pueblo noble con deuoto zelo,
Seras ſobre las puertas adorada,
Porq̃ eres y has de ſer puerta del cielo:
La nobleza a tu auxilio encomendada,
Con generoſo velarà deſuelo *a*
Las armas en tus aras poderoſas,
Que ſuertes las haras y venturoſas.

Veras

Veràs con cifras de oro el eſtandarte,
Con la bermeja cruz atrauesado
En el, no preso el vitorioso Marte,
Mas vitorioso al Dios d'Amor clauado,
Batirse humilde, y tremulo adorarte,
A tu Apolineo reſplandor proſtrado,
Eſperando ſi en ellos ojos pones,
Tras las Pontificales bendiciones.

Los Lacedemonios llenauã en las vãderas treſso à Marte.

Veràs troseos mil por las paredes
Pendientes, de los ya cumplidos votos
Que diſpenſar diuinamente puedes,
Aun en los de remedios mas remotos:
Adonde con fauores y mercedes
Los duros laços de la muerte rotos,
De gracias llena, llena de virtudes,
Vidas nueuas daràs, nueuas ſaludes.

Veràs Del Sarracino en la conquiſta
Tu fauor implorar por varios modos,
Sin que con el, ninguno ſe reſiſta
A la inuicta potencia de los Godos:
Y que colgados de tu hermoſa viſta,
De quien proceden los fauores todos,
Los tienen de alcançar eſperançados,
Con ſè pedidos, y con guſto dados.

Deſpues veràs, que el tiempo encanecido
Si bien con buelo perezoſo y tardo,
Vn jouen en ſus alas bien nacido
Sacarà a luz de eſpiritu gallardo:
De lo mejor de Eſpaña traduzido,
En letras y virtud otro Bernardo,
Que con Bernardos no ſe que me tẽgo,
Que para mis priuados los preuengo.

De Sandoual y Rojas digna planta,
Si bien ſu erudion, ſu fe, y ſu zelo,
Mas que la iluſtre ſangre le leuanta,
Cõ ſer de la mejor que admira el ſuelo:
Que de la Igleſia nueſtra madre ſanta,
Qne aqui milita, y triunfa alla en el cielo
Quatro vezes con preces y vigilias,
Serà paſtor y padre de familias.

Con purpureo capelo coronado,
Deuido honor a ſus iluſtres ſienes
Veràs alegre en el vn agregado
De todos quãtos goza el mũdo bienes:
En quien como el que ves arrodillado,
Otro Ilefonſo en tu defenſa tienes,
Pues regira con vigilancia eſtraña,
La general Inquiſicion de Eſpaña.

Como

Como de Argos, de Rumino, y Briareo
Fingieron los Filosofos ancianos,
Que fueron a medida del deseo,
Vno ojos, otro pechos, y otro manos;
En el noble Bernardo que deseo
Hallaras por influxos soberanos,
Que rodeado de esplendores rojos,
Es para a todos, pechos, manos, y ojos.

La capilla de la Decension de nuestra Señora, que reedifico el Cardenal mi señor.

El sagrado lugar que alegre piso
Con inmortales pies, y humilde mente
Adoro transformado en Paraysо
Con el arbol de vida, y sin serpiente:
Veràs que con fè viua, y cuerdo auiso
Le reedifica generosamente,
La no oluidada deuocion creciendo,
De que en el a Ilefonso a hõrar deciẽdo

De plateadas rexas rodeado
El pueblo gozarà el breue tesoro,
De laços y de flores coronado,
Entre Egypcias piramides de oro:
Las armas del dignissimo Prelado
Seruiran con grandeza y con decoro,
De almenas nobles, sobre el muro fuerte
Vencedoras del tiempo y de la muerte.

Dos columnas de marmol ſerpentino
De tranſparentes y eſpejados luſtres,
Mas que las que por fin de ſu camino
Hércules puſo, celebres y iluſtres:
El edificio cargaran diuino,
Cenido de bruñidos balauſtres,
Que con doradas hojas y lampaços,
Se haràn para abraçarle todos braços.

A vn lado del altar de ineſtimable
Piedra, a la piedra q̃ a mis pies ſe humilla
Altamente por arte no imitable,
Se formara pequeña vna capilla,
Num. 20. A quiẽ mejor q̃ el tardo Moyſes hable
Del coraçon con gozo y marauilla,
El alma, a cuyas vozes de ſus venas
Saltaran fuentes de mis gracias llenas.

Serà piedra bezahar encarcelada,
Sin que la carcel ſu virtud eſtreche,
En otra precioſiſsima engaſtada,
De ſangre enrojecida, y blanca leche;
Que del pueblo deuoto viſitada,
Su contacto verâ quanto aproueche,
(Del que gozò en mis huellas virginales
Remedio) a todo genero de males.

En

En forma ſubira de vid fecunda
El edificio Regio, por los lados
Rojos racimos de que el cielo abunda,
De Angeles de oro puro arracimados:
Por remate la que es Dios ſegunda,
Que gozoſos, ſuſpenſos, y humillados
Celebraran con jubilos y aſſombros,
Suſtenida mi imagen en ſus ombros.

Donde como piramide fogoſa
Subira al cielo con tendidas ramas,
La Esfera apeteciendo luminoſa,
Eterno origen de ſus viuas llamas:
Y ſobre todos mas que el Sol hermoſa,
Con tantas luzes como tu derramas,
De mi imagen la luz, que deſde el ſuelo
Pudo encender y enamorar al cielo.

En forma de cuſtodia leuantado
El edificio ſubira precioſo;
Y que mucho, ſi en el tal vez guardado
Se verà el pan del cielo delicioſo:
En materia y en forma auentajado
A mil q̃ el tiẽpo deſcubrio induſtrioſo?
Pues que parecerà que al ſacro ſuelo
Se traslado vn pedaço de mi cielo.

En forma de alta inexpugnable torre
Al cielo ſubira fauorecida,
Geneſ. 11. Sinque ofendido ſu memoria borre,
Como la por ſus culpas ofendida:
Cuya defenſa por mi cuenta corre,
Pues me conſtituyre por guarda fida
Cant. 1. De la de Engadi viña, con opimos
Blancos de Fè, y amor rubios razimos.

En forma de odorifero incenſario
De enrejadas labores de oro y plata,
Se formara el pequeño ſantuario,
Donde la tierra con el cielo trata:
Donde el incienſo que deſde el caluario
Al cielo por los ayres ſe dilata,
Sobre braſas ardiendo de carbones,
Sobre aſquas ardera de coraçones.

Tras eſta luego memoranda encenia,
Donde deſpues q̃ el arco pintô el cielo,
Y mejor q̃ a eſtos mõtes no de Armenia
Llegò el arca vital que ſaluò el ſuelo:
De la eloquencia vencedor Cilenia,
Bernardo con fè viua, y viuo zelo
La deuocion renouarà, y el culto
Deuido a mi, y a mi imitado bulto.

Verás

Verás como con pecho dilatado,
Que este segundo Salomon leuanta
Santuario noble a mi candor dicado,
q̃ al q̃ a Dios erigio el primero espãta:
Por quien dexar pudiera el estrellado,
Tanta su beldad es, su gloria tanta,
A no gozar con vinculo amoroso
De la fruiciõ de Padre, Hijo, y Esposo.

Verás su pia afeccion, que no contenta
Con las minas de piedras inuentadas,
Que con cuydado desuelado inuenta
Otras del mismo cielo reueladas:
Que tendra en sus entrañas auarienta
La tierra por mas bellas mas guardadas,
Hasta que el cielo como interessado,
Las descubra a su zelo y su cuydado.

Verás la comun Madre que obediente,
Si por orden del cielo echò la llaue,
Guardando con secreto diligente
Las piedras ricas cuyo valor sabe:
Abrir al ruego del varon prudente,
Que el cielo premie, y q̃ la tierra alabe,
Las terreas puertas al tesoro oculto,
De las dos vna para el mismo culto.

Veràs las que con mezclas de colores
En quien la obediencial naturaleza
Moſtrarà de ſu ingenio los primores,
Aumentando por varia ſu belleza:
Preſiriendo los lazos y labores,
Sin arte ſi, mas no ſin gran deſtreza,
A quantas en la mas remota parte
Inuentò la ambiciõ, ò eſculpio el arte.

Veràs que de ſu pecho deſcerraja
El oculto teſoro, y que preſenta
Al Paſtor que en ſeruirte ſe auentaja
A los que el tiẽpo por mas ſuyos cuẽta:
De no vſitadas piedras rica caja,
En quien el cielo ſu poder oſtenta
En ſus raſgos y lineas elegantes,
A Ceuſis enſeñando, y a Timantes.

Veràs que de la tierra en las entrañas,
Que al ſantuario por cimiento ofrece,
Que ſe adelantarà a las ſiete hazañas
Que el mundo por milagros encarece:
Que el Primado, y el Sol de las Eſpañas
Que entre rojas eſtrellas reſplandece,
Pondra oficioſo la primera piedra,
De la muralla de los cielos yedra.

Veràs

Veràs al arte con armada ſierra
De dientes mordedores, los preciados
Hueſſos labrar de la conſtante tierra,
Antes de Pyrra y Deucalion hallados:
Y que al rigor de la importuna guerra,
De jouenes neruioſos conquiſtados,
A ſus robuſtos pies quedar rendidos,
Del templo por deſpojos ſuſpendidos.

Veràs que las eſcodas y ſinceles
Con q̃ la humana induſtria los desbaſta,
Deſcubren ſin el arte los pinceles
Que el pintor cielo cr ſus colores gaſta:
En vnos lineas del teſoro de Heles,
En otros raſgos de la Luna caſta,
Del Sol en otros vacilantes rayos,
Y en todos traduzidos bellos Mayos.

Veràs girar lar ruedas, animadas
De artficioſas gruas, con deſtreza
Las piedras leuantando, que labradas
Hermoſearan del cuerpo la belleza:
Que del ſolido centro violentadas
Donde las colocò naturaleza,
Del lino en braços por el ayre preſto
Suben a ornar el virginal compueſto.

Veràs

Veràs como felicemente ſube
El edificio generoſo al cielo,
Como del mar açul lucida nube,
Iluminada del ſeñor Delo:
Deſde el primero que en la tierra tuue,
A mi aficion deuido, y mi deſuelo,
Ninguno ſe erigio de mas belleza,
De mas preciolidad, ni mas riqueza.

Donde Veràs de piedras de colores,
De alabaſtros, de marmoles, y jaſpes,
Con mas viuos matizes y primores
Que pintar pudo el dueño de Cãpaſpes:
Campo fecundo de ordenadas flores,
Cõ mezclas de oro, no del Indio Hidaſpes,
Pero del Tajo cõ razõ ſagrado,
Pues ſe verà a tu bulto dedicado.

Veràs antes de entrar en los vmbrales,
Del atrio con reſpeto venerado,
Baſas ſobre marmoreos pedeſtales,
Embutidos de jaſpe variado:
Y ſobre ellas pilaſtras dos iguales,
Lo Romano y lo Gotico mezclado,
Con dos de marmol blancos capiteles,
Que venceràn de Fidias los finceles.

Veràs

Veràs de orden compoſita en la puerta,
El lintel en ſus jambas como eſtriue,
Que vniforme con ellas ſe concierta,
Y el arco noble ſobre ſi recibe:
Que la corniſa al caminante aduierta
Con letras de oro q̃ en ſu frente eſcriue,
Que es de Eſpaña el masgraue ſantuatio
Tu recamara Real, tu ſacro Erario.

Veràs encima el arco no perfecto,
Mas quebrado del bello frontiſpicio,
Obſeruando aduertido el Arquitecto
La propiedad del funebre edificio:
Sobre el dos acroterias para efecto,
Que con grandeza oſtenten y artificio,
De jaſpe dos piramides con bolas,
Del metal que del mar vencio las olas.

Bautiſta Monegro Maeſtro mayor, y inſigne Maeſtro.

Luego veràs con mageſtad pompoſa
En campo de oro las diuiſas bellas,
En amiſtad vnidas generoſas,
De vanda negra y de turquies eſtrellas:
Y que el capelo de color de roſa
Glorioſamente reſplandece entre ellas,
Con aurea Cruz en braços duplicada,
Que le darà de Eſpaña la primada.

Deſte

Deſte requadro ſobre el frontiſpicio
Entre otras dos, veràs vna acroteria,
Sobre quien cõ el niño amor propicio,
Verà ſu amparo la comun miſeria:
De coxines las dos haziendo oficio,
A dos bultos de ſolida materia,
Para quien mil colmadasdichas guardo,
Vno de Alfonſo, y otro de Bernardo:

Vna reja veràs imitadora
De los rayos del Sol, y de la Luna,
Por el arte mezclados inuentora,
Sus dos Esferas reduziendo a vna:
Que por la Inteligencia mouedora
No ciega como fingen la Fortuna
Se dexarà regir manſa y tratable,
Sobre quicios de bronce incõtraſtable.

Tras de los argentados balaustres
Formadas de nogal leonado eſcuro,
Palidos boxes, y âcanas iluſtres,
Incorporadas con primor ſeguro:
Vnas puertas veràs con que te iluſtres,
Que a la eſpecioſa (dõde el Angel puro
Siendo inuiſible, con viſible traje
Careò nueſtros padres) ſe auentaje.

Veràs

Veràs por techo de la antecapilla,
De baida en forma alegre a lo groteſco
Vna bobeda tal, que ſe le humilla
De la primera el inuentor Tudeſco:
En quien con ſuſpenſion ſe marauilla
El Verano pintor, que pinta al freſco,
Pues ſeràn ramas, hojas, flores, frutas,
No al parecer de artificiales grutas.

Con diuiſiones y compartimientos
Lá bobeda veràs, y con doradas
Faxas, de coraçones no auarientos,
Por riquezas del alma codiciadas:
Sobre los jaquelados pauimentos,
A los dos lados aras leuantadas,
Cõ dos bellos requadros, donde abiſma,
La pintura vencida de ſi miſma.

Luego otra reja de la miſma forma
Veràs (de Dios ſegunda marauilla)
Que en beldad y grandeza ſe conforma
Con la primera de la antecapilla:
A quien el fuego infundirà la forma,
En ſu llama forjandola amarilla,
Que vendra a ſer con ſeñoril decoro
Trencellin rico, con penachos de oro.

A

A la capilla se entrarà por ella
En longitud, y latitud quadrada,
Rica en estremo, y en estremo bella,
De pies tres doze vezes fabricada:
Digna que el mismo Sol se pare a vella,
Y que se oluide de la frequentada
En Cumas, donde en hojas venerado
De la Sybila fue mi honor sagrado.

Donde las diferencias de colores
Verás hazer las piedras mas hermosas,
Y las del arte insolitas labores,
Hazerlas siendo finas mas preciosas:
Vn ramillete formarán de flores,
De jazmines, de lirios, y de rosas,
De alelies, violetas, y clabeles,
Entre las quales como abeja bueles.

Duplicado verás vn Oratorio
A cada lado, donde retirada
La deuocion piadosa, con notorio
Fruto gozé tu vista deseada:
De donde al arca del Propiciatorio
De Seraficas alas no ocultada,
Mas sustenida, a las Christianas preces,
A enternecerme subiran mil vezes.

Engaña-

Engañadores de censoras vistas,
De ingenios y pinceles peregrinos,
De lo futuro quatro Coronistas,
Sabios Profetas miraras diuinos:
De la verdad los quatro Euangelistas,
Ocho Doctores Griegos y Latinos,
De rosas hechos y de nieue pura,
Espiritus que informa la pintura.

Las pinturas.

Verás copiado el singular retrato
De Alfonso, que sin vida vida tiene,
Con el de Eugenio que con diuo flato
A ser Apostol de Toledo viene:
El de Bernardo, que con pecho grato
Otra efigie santissima mantiene,
Y el bello de Leocadia mi donzella,
Porque te alegres como yo de vella.

En vn quadro verás a Dios herido,
Granada antes de tiempo, que rebienta,
En otro que a Dauid embrauecido
La sabia Abigail se le presenta:
En otro de mis braços despedido,
Que sube al cielo, y su virtud ostenta,
Y en otro vna donzella vencedora,
De vn dragon de crueldad deboradora.

Verás

Veràs luego de miſta arquitectura
Entre cada dos bellos Oratorios,
Nichos dos de magnifica eſtructura:
De la mortal porcion reclinatorios,
Adonde el poluo noble en paz ſegura
Deſcanſarà por años tranſitorios,
Aunque en ſagrado, con razon temiẽdo
De la trompa final el ſon tremendo.

De marmol blanco, y jaſpes ſalpicados
Veràs baſas, pilaſtras, capiteles,
De los nichos con arte acompañados
De cornijas, de jambas, y linteles:
De fuertes armas cõtra el tiẽpo armados
De ſu poder abraſador laureles,
Y de precioſas vrnas con precioſas
Pyramides de piedras generoſas.

Veràs de la capilla en la fachada
Dos ordenes de varia arquitectura
La primera Corintia, variada
De piedras en fineza y hermoſura:
Con vn arco y dos puertas adornada,
Y ſobre el arco, el arca, que ſegura
Saluò al mundo, por claue vna cartela
Que fixa con doradas plumas buela.

Veràs

Veràs quatro pilaſtras de bruñido
Marmol y jaſpe, ſobre pedeſtales
Del miſmo jaſpe en marmol embutido,
Con baſas del mejor de los metales:
Veràs los capiteles de encendido
Oro deslumbrador de ojos mortales,
Labrados de hojas de imitada oliua,
De la paz que ganè figuratiua.

Veràs de las pilaſtras, que diuiden
Dellas las dos el arco y puertas bellas,
Y que en los firmes angulos reſiden
Con mageſtad gallarda las dos dellas:
Y que ſus fuerças todas quatro miden,
El cielo ſuſtentado, en vez de eſtrellas,
Quaxado de luzidos modillones,
De requadros, cogollos, y florones.

Sobre el cuerpo veràs del primer orden
Bella alquitraue, con brillantes viſos,
Acompañada del Corinto orden,
De faxas, de corniſas, y de friſos:
Veràs guardando el arquitecto el ordẽ,
Y del orden los terminos preciſos,
Leuantar el ſegundo cuerpo hermoſo
De ordẽ miſto, y por ſerlo mas precioſo.

Sobre las dos pilastras de los lados
Del arco vario, perpendiculares,
De jaspes y de marmoles mezclados
Veràs que otras estriuan singulares,
De ornamentos compositas dorados,
Y colgantes en forma de alamares
En los resaltos de los bellos frisos,
Dos cabeças de angelicos Narcisos.

Veràs que de la piedra mas preciosa,
Donde la leche y sangre en cõpetencia,
Del jazmin con desprecio, y de la rosa,
Formaran competida diferencia:
De la capilla por estremo hermosa,
Donde al pueblo saldras a dar audiẽcia,
Que ilustraras con tus doradas huellas,
Se labrarà el lintel y jambas bellas.

Veràs como a estas piedras de colores
Rosado y blanco, con mañoso auiso
Otra del rio Genil con mil primores
De color verde, seruirà de friso:
q̃ en medio tu, como en jardin de flores
La flor vendras a ser del Parayso,
Entre todas, a todas preferida,
Mostrando al hõbre el fruto de la vida.

De

De jaſpes rubios, verdes carmeſies.
La capilla veràs hermoſeada
De eſmeraldas, topacios, y rubies,
En ellos la belleza trasladada:
Veràs de oro pendientes alelies
Del techo, de riqueza variada,
De los cogollos en las hojas bellas
Del cielo que honraran aureas eſtrellas.

Adonde como guarda cuydadoſa,
Guardaràs los teſoros y grandezas,
Con que del Verbo la Marcial Eſpoſa
Celebre de Hijo y Madre las prohezas:
Donde mejor que la fingida dioſa,
Que las virgineas defendio purezas
Con el eſcudo y el dragon deſpierto,
Del cielo guardaras la puerta y puerto.

Sobre la puerta, con Chriſtiano auiſo
Del ſacro erario, velaras deſpierta
Mejor que el Cherubin del Parayſo:
Pues la cerrada franquearas abierta,
El deſtierro podras alçar preciſo,
Al que el cielo en los ojos cõ la puerta
Dio por ſus culpas, y por ti dichoſo
Al jardin entrarà mas delicioſo.

Veràste ſobre el arco Iris hermoſa,
Que al q̃ en las ondas turbulẽtas yerra
A peſar de la lluuia proceloſa
Proſperamente haràs que tome tierra.
Arco ſerà triunfal, donde glorioſa
Diuidas los deſpojos de la guerra
Triunfando de laureles coronada,
La heregia a tus pies deſcabeçada.

Vn luzido veràs corniſamento
De gentil cuerpo ſobre el frontiſpicio,
Que ſirua a la capilla de ornamento,
De faxa que la ciña haziendo oficio:
De piedra el friſo de color ſangriento,
Manchada a trechos cõ hermoſo vicio,
De marmol ſerpentino la arquitraue,
Que el vaſo de eleccion darà ſuaue.

Dos ventanas veràs correſpondidas,
De otras dosbellas que eſtaràn enfrẽte,
De plateadas verjas guarnecidas,
Y con garzotas de oro refulgente:
De donde con largueza ſocorridas
Del arbol pingue con licor prudente,
Sus lãparas ſeràn, q̃ a ſerlo entre ellas
Codiciaràn baxar rubias eſtrellas.

Veràs

Veràs objeto de tus ojos graues
Dos nichos adornando la fachada,
Que de tus luzes gozaràn luaues,
Con luz segura, y vista descansada:
En vno a Pedro con las Regias llaues,
En otro a Pablo con la noble espada,
Que guardaràn las puertas con desuelo,
Del que has de hazer con tu hermosura (cielo.

Deste cornisamento en las esquinas
Sobre las quatro hazes principales
De la capilla de canteras finas
Quatro arcos leuantar veràs torales
Con perfecion gentil quatro pichinas,
En la materia y en la forma iguales,
Que con abraço ceñiran hermoso
De la capilla el circulo espacioso.

Veràs en medio de los coruos arcos,
Que podran competir con el del cielo,
Quando sereno por los ayres çarcos
La paz confirma prometida al suelo:
Quatro feneſtras de lapideos marcos,
Por cuyo de cristal solido velo
Passarà el Sol colado, a que le prestes
Luz, encendiendo en ti luzes celestes.

Enfrente de ti misma, otra ventana
Verás gallarda, donde tu Bernardo
Enriqueciendo la preciosa grana
Con llanto, adore tu candor gallardo:
Que en tu beldad suspenso, soberana
Entre gomas de mirra, inciéso, y nardo,
El fenix coraçon rejouenece,
Y que con la capilla te le ofrece.

Agradecida, los preciosos dones
Recibiras del Principe Christiano,
Que todo deseará ser coraçones,
Que liuar a tu vulto soberano:
Llénarasle de santas bendiciones
En el vertiendo con abierta mano,
Fauores que de Dios he de alcançarte,
Para que honres al que sabra hõrarte.

Verás sobre estos arcos como gira
De jaspe y marmol vn cornisamento,
Que en forma circular mirado admira,
Zodiaco al nubifero elemento:
De quien en forma de rosada pira,
A la qual seruira de fundamento
Vna media naranja, con doradas
Fajas saldrá de luzes estofadas.

Ve-

Verasla en quatro fondos diuidida
De proporcion igual, en cada vno
Vna hermosa luneta, mas luzida
Que la rueda que al aue aplicò Iuno
De yelos transparentes guarnecida,
Mas puros que los blãdos de Neptuno,
Con cambiantes de varios tornasoles,
Interpuestos a trechos niños soles,

Vn anillo veràs de flores y hojas,
Emulas del rubi, y de la esmeralda,
Del Cardenal de Sandoual y Rojas,
Por esta noble accion digna guirnalda:
Que la terciada vanda, y luzes rojas
En campo vnidas de color de gualda,
Ceñiran por remate el Mausèolo,
Rico mas que el q̃ mira en Caria Apolo.

Veràs el pauimento jaquelado
De marmol negro y blãco, y cõ glorioſa
Mageſtad con pureza dedicado
Altar a mi clemencia poderoſa:
Donde deuoto el ſingular Prelado,
Amante caſto de tu luz hermoſa
Ofrecerà con tierno regozijo
A viſta de ſu Madre al Padre el Hijo.

Veràs del pan y vino los deſpojos
En Dios tranſuſtanciados, en ſus manos
El coraçon vertido por los ojos,
Y los ojos en eſſos ſoberanos,
Que ſerena del cielo los enojos,
Y baxa los celeſtes Corteſanos
Arracimados a las ſacras aras,
A venerar el pan de las dos caras.

Veràs que cada dia con votiuos
Sacrificios que funda, obliga al cielo
A prolongar ſus años fugitiuos,
Del Sol retrocediendo el veloz buelo:
Que al fin de muchos, rotos los eſquiuos
Laços del alma en el corporeo velo,
Que de ſus miſmas coronado eſtrellas,
Que ſube al cielo de oro ẽ manos bellas.

Con repetidos gozaràs acentos,
De ſus miniſtros quotidianas preces,
Que al agua viua correran ſedientos
De la fuente q̃ a todo el mũdo ofreces:
Del oro y plata, telas, y ornamentos
Con que te ſeruiran, ſeran juezes,
Tus ojos alabando ſu grandeza,
Abundancia, primor, beldad, riqueza.

En ſanta paz, en vrna religioſa
Deſcanſaràn ſus hueſſos, eſperando
Reunirſe con laçada glorioſa
Del deifico aliento al ſoplo blando:
En los fauores de tu viſta hermoſa
Su penoſa eſperança conſolando,
Como reliquias dentro en tu Sagrario,
Siendo el precioſo nicho el relicario.

En requadros de marmol luctuoſo,
De jaſpes cõ ſangrientas guarniciones,
Contra el tiempo mordaz, y jatancioſo
Veràs nunca delebles inſcripciones:
Adonde de Bernardo generoſo
Han de admirar al mundo las acciones:
Dixo la hermoſa Virgen, y rodea
De nueuo la beldad que la recrea.

SAGRARIO DE TOLEDO,

LIBRO DECIMONONO.

GOzoso de la cierta Profecia,
Que la almavirgen le ha profetizado,
Que la regracia llena de alegria,
Parece que con alma su traslado,
Y abraçada Maria de Maria,
Y la figura de lo figurado:
Se despide, y se parte de tal arte,
Que se queda la misma que se parte.

De luzes superiores retocada
La efigie hermosa, y nueuasgraciasllena,
Con cierta magestad participada
De la que de su cuello se encadena;
Pudo dezir del Sol sonroseada,
Hermosa soy, aunque me veis morena,
Que el Sol q̃ entre los braços he tenido
Me ha con sus resplandores colorido.

Buel-

Buelue Gabriel por la Turqui vandera,
Y en procesſiõ los almos eſquadrones,
En cuyos petos de oro reberuera
La caçadora luz de coraçones:
Todos con hachas van de blanca cera
Del corcho leue, no entre las priſiones,
Mas en celdas de cielo edificada,
Y del melifluo cielo rorizada.

Todas en las bellezas encendidas
Del alma luz en los açules ojos,
Que forman Soles, y reparten vidas,
Y que amanſan del cielo los enojos:
Por las naues de cielo enriquezidas,
Y entapiçadas de luzeros rojos,
Guia la proceſsion hermoſo y ſabio,
El vengador del primitiuo agrauio.

En medio pueſta va la Reyna hermoſa,
Cõmo ſuele de Eurota en la ribera
Entre ſus ninfas la pudicia dioſa,
En gracias y hermoſuras la primera:
Con quien la rueda quãdo mas põpoſa,
El pauonSol formò en eſquiua eſfera,
Lleuado en ombros de los Indios dias,
Iuzga menos ſus luzes y mas frias.

Proceſsion, los ſantos de Toledo, que por algunos titulos o ſer uicios le han honrado.

No

No en plumas de Cherubes la contemplo,
Ni de los Serafines en las palmas,
Mas por el pauimẽto honrãdo el tẽplo
Que ſantifica con ſus luzes almas:
Dando glorioſa con ſu exẽplo exẽplo
A las preſentes y futuras almas,
De la deuida al templo reuerencia,
Que de Dios goza la Real preſencia.

Delante lleua al virginal Prelado
Lleno de regozijo, y gozo interno,
Con la caſulla de mejor bro cado
Que texio el Sol, ſu enamorado tierno:
De roſa y de marfil a cada lado,
Bellos tres niños del Palacio eterno,
Que la ſuſtienen con gracioſa riſa,
Porque no arraſtre al que luzeros piſa.

Delante del la Cruz de marmol mueue
Leocadia gloria de las Toledanas,
Entre dos niños que de grana y nieue
Viſten ſobrepellizes y ſotanas:
Sus huellas ſiguen en eſpacio breue,
Con Dalmaticas de oro ſoberanas,
Que en piedras y parrillas diferencio,
Por miniſtros Eſteuan y Laurencio.

Por

Por Eſpañol Laurencio ſeruir quiſo
De Subdiacono, al Preſte amado tanto,
Porque expelio de Eſpaña cõ preciſo
Deſtierro al ofenſor del gremio ſanto:
Eſteuan que vio abierto el Parayſo,
De Diacono ſiruio dieſtro en el canto,
Que a Mendoças q̃ le hõran en la tierra,
Viuos los hõra, y muertos los entierra. a

a *Baxo otra vez el terrar a vn deudo de S. Ilefonſo, como ſe vera en el lib. 23.*

En orden tras los dos ſe ſeguia luego
Con Caſulla, aunque rica menos bella,
Montano, a cuya voz elado el fuego
Su acciõ no exerce, aũq̃ encẽdido ẽ ella:
Que delatado de que al amor ciego
Que purpuras y cetros atropella
Se rindio, verdad es que falſamente,
Con el milagro al delator deſmiente.

S. Montano Arçobiſpo de Toledo, cuya vida eſcriuio S. Ilefonſo en el lib. de varones iluſtres.

El tercio Eugenio el baculo lleuaua,
Y de ſu Capiſcol ſe juzga indino,
Y aunque ſu tio ſin paſsion alaua
Las ſuperiores partes del ſobrino,
Heladio que terniſsimo le amaua
Condicipulo ſuyo, a honrar le vino,
Siruiendole la mitra con mil bellas
Entre lazos del Sol blancas Eſtrellas.

S. Eugenio el tio del ſanto.

S. Heladio Arçobiſpo de Toledo, y natural del.

Lleua-

S. Eufemio Arçobiſpo de Toledo.

Lleuaua Eufemio padre Toledano
Vn cofre breue, menos liſongero
Que el que del mũdo el Macedõ tirano
Guardò para la Iliada de Homero:
Enriquezido con el ſoberano
Cendal celeſte, que con Regio azero
Ilefonſo cortò a la precurſora
Alba del Sol que en el ſepulcro adora.

Tomaron el gremial a cada lado,
Con mitras y con capas de oro fino,
S. Eugenio Arçobiſpo de Toledo.
Honrando al meritiſsimo Prelado,
Los dos graues Eugenio, y Aguſtino:
Vno para Toledo deſtinado,
Que de la Fè le deſcubrio el camino;
S. Aguſtin baxo dos vezes a eſta ciudad, como ſe vera en el l.b. 23.
Otro, que tanta inclinacion le tiene,
Que dos vezes ſin eſta a honrarle viene.

Luego Iuſto y paſtor, al Paſtor Iuſto,
A quien aſilo de la Reyna llaman,
Con incenſarios de oro del aduſto
Arabe incienſo, y balſamo derraman:
La proceſsion con deuocion y guſto,
Con humos odoriferos enraman,
Del ayre ennubeciendo los deſpojos,
Que de luz bordan los virgineos ojos.

La

La Reyna hermosa circundada en torno,
Yua imperiosa de sus damas bellas,
Leña que ceua del amor el horno,
De donde saltan hasta Dios centellas:
Marciana entre ellas cõ festiuo adorno,
Hermosamente señalada entre ellas,
Del irritado Toro las heridas
En ardientes topacios conuertidas.

Marciana virgẽ y martyr, Toledana en el martyrologio reformado en 12. de Iulio.

Al lado de la Reyna atras vn paso
Yua su digno esposo complacido
De que al herege en el funesto ocaso
Dexasse eternamente anochecido:
Y de que es de eleccion Alfonso vaso
Por el mejor de todos escogido,
Para que de Maria el nombre lleue,
Que a Alfonso lo que Christo a Pablo (deue.
Ioseph que sabe quanto al honor quadre,
Del honrado Pastor, que del querido
Verbo de Dios fue padre, sin ser padre,
A quien siruio mandando, del seruido:
Passo a su diestra a la suspensa Madre,
Que en el hijo que vee fauorecido
De la alta Reyna, y de sus luzes bellas,
De lagrimas en vez derrama estrellas.

Lle-

Algnnos q̃ estã en cuerpo y alma en el cielo, como nuestra Señora y san Ioseph.

Lleua la procesion reliquias viuas
Libres, y essentas de caducos fueros,
Y entre ellas con sus flores primitiuas,
Cuerpos de santos, q̃ aũ se estã enteros:
De palmas, de laureles, y de oliuas,
Con hojas y cogollos de luzeros
Se miran coronadas otras bellas
De Martyres, Doctores, y donzellas.

Nuestra Señora.

De cristal en vn vaso terso y puro,
De Salomon preuisto con espanto,
Del trigo de la fe virginal muro,
Yua capaz de Dios vn cuerpo santo:
Respetado del tiempo mal seguro,
Con tanta religion y culto tanto,
Que a pesar del de Adan pesar primero,
Como el dia en q̃ nacio se guarda entero.

No ay en el mundo Iglesia, dezir puedo,
Que aya reliquia tanta merecido,
Sino la ennoblecida de Toledo,
Con q̃ la ha el buẽ Pastor enriquezido:
Si bien a la Romana la concedo,
Que su cabeça y madre siempre ha sido,
No que entre las reliquias que atesora,
Reliquia tal en cuerpo y alma adora.

La

La capilla que enmedio con ſuaue
Sonoridad, que ſu pureza alaua,
De la noche encalmar hizo la naue,
Que cargada de eſtrellas nauegaua:
Parò los remos, con que imita al Aue,
Que del velamen ſiente que la traua,
En las del mar de amor dulces ſirenas,
Eſtrellas eſparciendo a manos llenas.

Y enuaneciendo las de ſu corona,
Mira la proceſsion bañada en llanto,
Del alua que del hijo de Latona
Pronoſticaua el nacimiento ſanto:
Y en toda ella no mira perſona,
Que no ſea vn Angel, o q̃ no ſea vn Sã-
Y dize alegre, Tras la noche buena (to,
No la eſpero tener mas que eſta buena.

A vnos oye cantar Regina Salue
De los cielos, o Virgen que truxiſte
Al Verbo, al hombre, para que le ſalue,
Y ſaluo al hombre al cielo le ſubiſte:
Que otros la obligan cõ cantar la Salue,
Que tantas vezes deſte valle triſte
De lagrimas piadoſamente eſcucha,
Moſtrando a todas ſu clemẽcia mucha.

Otros la cantan con risueña gracia,
Salue, o candida paz de la discordia;
Que hallar pudiste sin perder la gracia,
Y del cielo y la tierra la concordia:
Salue madre santissima de gracia,
Madre de gracia y de misericordia,
Y de Dios madre, todos aduertidos,
Que es loque mejor suena en sus oidos.

Tras esto luego el esquadron alado
Del cielo con vnisona harmonia,
En vida al buen Pastor canonizado
Por la aprouacion santa de Maria;
En sus felicidades admirado,
Descubriendo su amor en su alegria,
Canta y repite en jubilantes vozes,
Sin fin, o Santo, tantas dichas gozes.

Eccles. 45. Dichoso tu le cantan, o perfecto
Varon, sujeto de inmortal historia;
Que del hõbre y de Dios te ves dilecto;
Y en bendicion eterna tu memoria;
De toda carne por mejor electo,
Semejante a los santos en la gloria,
Pues a gozar empieças desde el suelo,
Parte de la que gozan en el cielo.

En ſeruil miedo de tus enemigos, *Ibidem.*
Altamente te ves magnificado,
Expulſos de los terminos amigos,
Por ti deſpues de auerlos deſarmado:
Los cielos de çafir fueron teſtigos,
Que en tus palabras ſingular Prelado,
Dios aplacò los infernales moſtros,
Culebras de Eua con virgineos roſtros.

En la preſencia quiſo engrandecerte *Ibidem.*
De los Reyes, y en fe y en mãſedũbre,
Entre los ſantos, ſanto quiſo hazerte,
El alma aun en la terrea peſadumbre:
Quiſo como a Moyſes ennubecerte,
Del Sol ceñido con roſada lumbre,
Y enſeñarte la noche buelta en dia,
Su gloria en la hermoſura de Maria.

O tu dichoſo, que el tumultuoſo
Domeſtico bullicio encadenado,
De ti miſmo con triunfo glorioſo,
Viſte a tus nobles pies domeſticado:
Viue al fauor que gozas vitorioſo,
Si deſde el vientre no ſantificado,
Como Iuan por el Rey que le viſita, a
De la Reyna deſde oy por la viſita.

a *El Doctor Frãciſco de Piſa, pie credendum 2.p. hiſt. Toſet.*

Viue al cielo Ilefonſo ya ſeguro,
Aun con la parte de terreſtre velo,
Que ſirue al alma de virgineo muro,
Peſada piedra en ſu celeſte buelo:
Y en carne goza mas que el cielo puro,
Del cielo en prẽdas, prẽdas de tu cielo,
q̃ eſtuyo en propiedad, y en blãca nube,
Para que tomes del poſſeſsion ſube.

Viue a la fama, o Ilefonſo viue,
Y haga feliz recuerdo deſta hiſtoria,
Pues cõ pluma d̃ azero en brõce eſcriue
Los hechos dignos de inmortal memo-
Viue a la gracia de quiẽ por ti viue, (ria
Viue a la gracia, y viuas a la gloria,
Del inexhauſto bien que poſſeemos,
Donde con palmas te recebiremos.

Viue al tiempo Ilefonſo, ſin que vea
Eſta ventura del Cimerio oluido
La gruta inuiſa de la luz Febea,
Del ſueño habitacion entorpecido:
Viue a la vida, porque eterna ſea,
Y gozes deſpues deſte otro veſtido,
Que te tiene cortado a tu medida
Dios, que te durarâ toda tu vida.

Viue

Viue a tu ilustre sangre, y felizmente
Celebre el fausto dia en que pudiste
A nuestra Reyna hazer tu decendiẽte,
Pues que de Dios a ti la decendiste:
Viue a tu patria, y viua eternamente
A la beldad con que la enriqueciste,
Pues goza aunque dormida desuelada,
Por ti en la santa Yglesia su abogada.

Viue a tu Yglesia, o Ilefonso, y viua
Ella al sumo fauor con que la honraste,
Preferida por ti a la primitiua,
Pues en ella glorioſa la gozaste:
Viua feliz, y en su memoria escriua,
Que venturoſa la beatificaste,
Y a todas las del mundo preferiste,
En el bien que del cielo decendiste.

Viue a Maria, o Ilefonso viue,
Pues su honor por ti viue, y te agrade-
Que de tu inuicta mano le recibe, (ce,
El error muerto que se le escurece:
Viue al casto laurel que te apercibe,
Que siempre verde, siempre reuerdece
A los ojos del Sol, no desdeñado
De Dafne, mas de Dafnes mil amado.

Viue a ti miſmo, y viue traducido
De la militar vida a la beata,
De la virginidad fauorecido,
Sube a ſu eſfera en circulos de plata:
Viue al ſer de ſi ſolo comprehendido,
Dõde al Padre y al Verbo el amor ata,
Y al Hijo engẽdra el Padre, el Padre y
Aſpiran al eterno regozijo. (Hijo

Con eſtos dulces de ſu dicha acentos
Llegò la proceſsion a la ſabida
Puerta, donde en las alas de los viẽtos,
La Aurora la eſperaua enrejecida:
Con braços los cerrojos auarientos
Quiſieran impedirles la ſalida,
Y que ſu templo laberinto fuera,
De donde la alma Reyna no ſaliera.

Donde en dos alas pueſtos los alados
Eſpiritus, que miran no embidioſos,
Que no lo pueden ſer ſino admirados,
Del ſanto los fauores glorioſos:
Eſperan juſtamente arrodillados,
Canticos repitiendo numeroſos,
Que llegue a la carroza que la eſpera,
Del Verbo Dios la madre verdadera.

Llegò

Llegò al estriuo que Rafael preuiene,
Donde de nueuo el que fauorecido
De la futura gloria prendas tiene
En el del cielo singular vestido; (ne;
Con la humildad q a su humildad cõuie
Y al de luzeros don que ha recebido,
Se prostra y besa las doradas huellas,
Que entre razimos estãpò de estrellas.

Y como al Padre del Amor vendado, *Genes. 22.*
Que cõ la pira al hõbro subio al mõte,
Del mismo padre a ser sacrificado,
Con muda admiracion del Orizonte:
Que a los pies delos tres y vno adorado,
Antes que en alas de oro se remonte, *Genes. 18.*
Prostrado pide por la culpa fea,
La remision que el mismo juez desea.

A los de nieue pies el religioso
Padre de los creyentes de Toledo,
De la alma madre del Amor hermoso,
Que hizo tratable su rigor azedo:
Antes que por el aire vagaroso
DeDios cõgloria, y de Luzbel cõ miedo,
Buelua al trono dl Sol, dõde al Sol ciega,
Por su querida patria assi la ruega.

Beldad que goza Dios, por deſpedida,
Permitid a Ilefonſo, pues ha hallado
Gracia en quiẽ ſe la hallô, yhallò lavida,
Que el linage de Adan perdio culpado:
Que para mi ciudad amada pida,
Como padre, paſtor, hijo y Prelado,
Lo que vos deſeais, y de mil modos,
Como madre comun hazeis por todos.

Lo que vos deſeais, eſſo pretendo,
Lo que vos pretendeis, eſſo codicio,
Deſeo lo que ſiempre eſtais haziendo;
Y ruego ſolo lo que es vueſtro oficio:
Que pues bienes eſtáis diſtribuyendo,
Participados del Ieoba propicio,
Que por mi interceſsion de vras manos
La conſigan mis hijos Toledanos,

Pues que cõ rayos de eſſas viuas lumbres,
Que aplacan iras, cielos hermoſean,
Bañais los muros, y dorais las cumbres,
Que con beldad valiente la rodean:
En la reformacion de ſus coſtumbres,
Vueſtros fauores y ſus dichas vean,
En ſu animoſa Fe, Eſperança firme,
Y Caridad que en gracia los confirme.

Pues

Pues honrar a Toledo deſeaſtes,
Y a honrarle de los cielos decendiſtes,
Y tanto le ſubis, porque baxaſtes,
Que a hazerle vueſtro cielo le ſubiſtes:
Conozca el mũdo, pues le mejoraſtes,
Que por peculio vueſtro le eſcogiſtes,
Y que en gracias, mercedes y fauores,
Es la ciudad mejor de las mejores.

Pues que baxais con ſingular deſuelo
Del cielo, a hazerla cielo, cielo ſea,
Como el cielo gozando de eſſe cielo,
Que para cielo ſuyo Dios deſea:
En cielo buelto, aunque por dẽſo velo,
Con ojos de la Fe la gloria vea,
Con gracia tan ſegura y tan colmada,
Que juzgue la que eſpera ya inc oada.

Pues que baxaſtes con humildad tanta,
Puedo dezir, o altiſsima Maria
Del cielo a viſitar la tierra ſan ta,
A cumplir vueſtro voto en romeria:
El Peregrino que llorando canta,
Y que cantando llora cada dia,
Conſiga en ſus deuotas oraciones
Indulgẽcias por vos, gracias, perdones.

Pues

Pues el templo escogistes para casa,
Adonde con aceto sacrificio,
Hecho ara el pecho el coraçõ se abrasa,
Siruiendole de leña el beneficio:
Y nunca sabeis dar con mano escasa,
Que dar liberalmente es vuestro oficio,
Acetad holocaustos y oblaciones,
En que arden almas sobre coraçones.

Paral. 7. Por vos si la justicia desdeñosa
De Dios, por los pecados irritada,
Encerrare la lluuia prouechosa,
La llaue echando a su clemencia amada:
Pues despues del sois toda poderosa,
Y a vros ruegos no ay puerta cerrada,
Del estremo del aire conducida
Caiga en liquidas perlas diuidida.

Ibidem. Por vos si la langosta salteadora,
Que a la grauida mies sale al camino,
Por robarle los granos que atesora,
Fuere embiada del rigor diuino:
Las aristas que el Sol dorador dora,
Dentro las fraguas del Leon vezino,
En picas conuertidas a lançadas,
Las maten a sus pies arracimadas.

Por

Por vos si el aire palido mandado, *Ibidem.*
Del General de la inuencible hueſte,
En alas macilentas deſganado
Truxere a Eſpaña la homicida peſte;
Las eſpaldas le buelua acobardado,
Su patrocinio en vos viendo celeſte,
Y de vueſtro fauor preſeruatiuo,
Qual niebla al viento tema fugitiuo.

Por vos quando la fiebre malicioſa,
Demanda ponga intempeſtiuamente
Con prieſſa lentamente preſuroſa
A la vida turbada en ſu accidente:
Pues ſois del mundo la ſalud hermoſa,
Que ſe la diſtes quando mas doliente,
La alcance quando mas deſeſperada,
Reconociendo que ſe la dais dada.

Por vos quando la culpa mal nacida,
Injuſta madre de la juſta pena,
Deſpues que al alma dulcemẽte herida,
Puſiere de ſus hierros la cadena:
Dellos amargamente arrepentida
Buelua a la gracia de que os mirò llena,
Del juez amanſando los enojos,
El deſenojo ſiendo de ſus ojos.

Por

Por vos, quando la hoz deuoradora,
Que la madura mies, y no madura,
En mano de la muerte segadora,
Con lamento comun segar procura:
Pues de la vida y muerte sois Señora,
Suspenda el braço la execucion dura,
Y espere a vuestras vozes detenida,
La emienda dilatada de la vida.

Por vos si la discordia despeñada
Del monte de la luz por reboltosa
Intentare turbar la paz togada,
Vanderizando su quietud preciosa;
De boquiabiertas viboras crinada,
Con violencia decienda impetuosa,
Al tenebroso centro de las penas,
Oprimida de horrisonas cadenas.

Cunctas hæreses sola interemisti.

Por vos, si la tematica heregia,
Que extirpar y expeler pudistes sola,
Los astros bellos de la Yglesia mia
Turbar quisiere con torcida cola;
Entorpecida, embuelta en niebla fria,
De la Fe y Religion huya Española,
De la expulsion precisa escarmentada,
De quien denostar quiso denostada.

Esto

Esto diziendo a las virgineas huellas
Se arroja por besar enternecido,
Y besa en su lugar aureas estrellas,
De que està el pauimento enriquecido:
Ella con manos, quanto francas bellas,
Y bello rostro, quanto agradecido,
Risueña, quanto puede le concede,
Que por madre de Dios todo lo puede.

En la carroza sube que auroriza
El Alua por su bien madrugadora,
Y con flores que esparce aromatiza,
La luz ambigua que su Reyna dora:
Y a coros de las aues soleniza
El nacimiento de mas bella Aurora,
La Yglesia de Toledo haziẽdo Oriẽte,
Donde del Sol la ausencia no se siente.

Llegò a besar como obediente hijo
De marfil puro la materna mano,
Y gozosa mil vezes le bendixo,
Comun su gozo haziendo soberano:
Pendiente del con alto regozijo,
Se goza Eugenio de su madre hermano,
Todos le abraçan, y con dulces modos,
Se despidieron del que piden todos.

Como

Como Aguila amorosa que en el nido
Con la prole dexò recien nacida,
El coraçon hidalgo diuidido,
Sin que dellos aulente se diuida:
Que de rizadas plumas con ruido
A los pedaços buelue de su vida,
Vencida de sí misma en la presteza,
Porque la presta Amor su ligereza.

Assi despues que al virgen abogado
Vistio sobre la ~~cabeça~~ lugar cogulla
La Virgen diua del mejor brocado,
Para que a Dios celebre la casulla:
Anhela por el nido deseado,
Donde por ella blandamente arrulla,
La prole eterna con razon querida,
A quien ya dio, y en quien dexò la vida.

Y despedida con señoril risa,
Del patrocinador de su entereza,
Que soles viste, y que luzeros pisa,
Venciendolos en rayos y en pureza:
Al cochero celicola da prieſa,
Que camine con toda ligereza
A la sabida patria, que hermosea
El bien que goza, y que gozar desea.

Apenas

Apenas los alados animales,
Sin espuelas y frenos obedientes,
Los deseos o yeron virginales,
Por los labios de rosa transparentes:
Quando las alas baten celestiales,
Las hebras esparciendo refulgentes
De las ceruizes, cuyos tornasoles
Embidia dan al Sol, y al Alua Soles.

Toledo vio su peñasco sa cumbre,
Antes de amanecer amanecida,
Y en torno su eminente pesadumbre
De rayos de la Virgen luz ceñida:
Toda del Sol la fulgurante lumbre,
Que en globos y en estrellas diuidida,
Dora la trina maquina parece
Que junta en cada peña resplandece.

No exercito de abejas industrioso,
Que al nacer la pudica Primauera
En brinquiños de flores el precioso
Ambrosia beuen a la luz primera:
Puede igualar al que con vagaroso
Ardor, bolando de vna en otra esfera,
De Angeles a la hermosa Reyna sube
De sus plumas texidas blanca nube.

Vnos

Vnos tañendo van, otros cantando,
Y cantando vniformes y tañendo,
Llegan los globos diez beatificando,
Al q̃ eſtà en llamas del Amor ardiendo:
Adonde el hijo Rey la eſtà aguardãdo
La herida hermoſa de ſu pecho abriẽdo,
Al coraçon que de la tierra viene,
Porque a ſu madre por coraçon tiene.

Ilefonſo ſuſpenſo y eleuado,
En la belleza deſaparecida,
Que el alma enamorada le ha robado,
Y con el alma el vſo de la vida:
4. Reg. 2. Como Eliſeo en la viſion elado,
En la carroza que mirò encendida,
Aunq̃ no ſin el palio al bien que ama,
Suſpira tierno, y amoroſo clama.

Como ſuele tal vez labrador rudo,
Que ſalio apenas de la inculta aldea,
Dõde contento, y de ambiciõ deſnudo,
A la pobreza amiga liſongea:
En el no otra vez viſto alcaçar mudo,
Y mas ſi Real perſona le hermoſea,
Rodeado de Principes encalma,
Dudoſa ſi deſpierta ſueña el alma.

Aſsi

Assi a la rustiquez habituado
(Alfonso de la Fe labrador fido)
En la del mundo aldea retirado,
Con el tosco gauan de Adan vestido:
Al palacio de estrellas no lleuado,
Mas el palacio hasta sus pies traido,
Y a visitarle en el la Reyna misma,
De sus bellezas en el mar abisma.

En su felicidad alta confuso,
En las grandezas que gozô se eleua.
Y conturbado el coraçon difuso,
A bolar por seguirla en vano prueua:
Quedò sin Sol que al alua se le puso,
Quedò sin alma, porque se la lleua,
Y dize, Mal en la presente calma
Verè sin luz, o viuirè sin alma.

Que luz veran, que no parezca escura
Con la que las del cielo clarifica?
Y que pureza que parezca pura,
Con la que el Verbo a su deidad aplica?
Que hermosura veran q̃ sea hermosura
Con aquella que en Dios se identifica? *Vbi supra.*
Vno siendo los dos, de tal manera,
Que el hijo parte de sus partes era.

Que agrado podran ver que sea agradable
Con la que a Dios los ojos arrebata?
Que gracia con la suya comparable,
Si en si misma de pies y manos le ata?
Y que bondad veran de oy mas amable,
Si al mismo Dios la suya es inmediata,
Y juntas las de todos sola excede,
Y excedida de solo Dios ser puede?

Si los Moros que vieron del vicioso
Falso Profeta los pendientes hueſſos;
En alto con engaño artificioso
De los aimanes tenazmente preſos:
Con culto vanamente religioso,
De su paſsion peſadamente opreſos,
Varios objetos a ſus ojos niegan,
Y con ardientes laminas ſe ciegan.

Que mucho, ſi del cielo la pureza
Eſtos ojos inmeritos gozaron,
Y en su ardor confortada su flaqueza;
En circulos de gloria la miraron;
Cieguen por no mirar menor belleza;
Ya que viſta la suya no cegaron,
Pues que no eſperā ver tras verla coſa;
Ni tan digna de ver, ni tan hermoſa?

Si

Si por filoſofar huuo diſcreto,
Que ſe priuò del noble mas ſentido,
Sacandoſe los ojos con efeto,
En ſi miſmo viuiendo recogido:
Los que gozaron del mejor objeto,
Deſpues del ſumo en tres no diuidido,
Razon ſerâ que cieguen, y no vean
Haſta boluer a ver lo que deſean.

Democritō Gellius lib. 10.

Deſpues de aueros viſto, que me queda
En la tierra que ver, o beldad alma,
Haſta boluer a veros, con que pueda
Los ojos conſolar, quietar el alma?
Dexar de veros el fauor azeda
De aueros viſto, y en ſu gozo encalma,
Porque al que osvio, ſi ſabe conoceros,
Es la pena mayor dexar de veros.

Que gracias toda hermoſa podrè daros,
Si el fauor de la vueſtra no me viene?
O con que voz intentarè alabaros,
Quando Dios tanto que alabaros tiene?
Que Canticos iran a acompañaros,
A imitacion del que eſcuchais perene,
En dulce acento de eſſas mentes puras,
Que al Sol q̄ va tras vos dexā a eſcuras?

Exod.15. La hermana de Moyses que a la ribera
Del cõgelado mar, que hecho verdugo,
Deselado anegò la audacia fiera,
Del pueblo amado lamentable yugo:
Toque el adufe, y cante placentera
La vitoria que el cielo darme plugo
Deste rebelde Faraon, que quiso
La flor elar de vuestro parailo.

Iud.5. Canten Barac y Delbora comigo,
La audaz empresa del femineo braço,
Con que en leche anegado el enemigo,
Executora fue del letal plaço:
Iud.16. Y la que pudo con abraço amigo,
Hermoso ceuo, y cauteloso laço,
A Betulia librar, comigo cante,
Para que al campo fugitiuo espante.

Isai.38. Cante comigo el que a la pared buelto
Quinze cursos del Geminis al Toro
Gozó del Sol, en lagrimas resuelto,
Aumento dando a su vital tesoro:
Que a pesar del herege desembuelto,
Cõtra el honor de la que Reyna adoro,
Dios os dio, conuencidos sus engaños,
Años no breues, mas eternos años.

Cante

Cante comigo el sabio balbuciente, *Isai. 61.*
Despues de con el fuego caldeado,
Que antes de ser la Virgẽ vio presente,
Y a Dios nacido aũ antes de humanado:
Como con mano de marfil luziente,
La q̃ fin hõbre, a Dios hõbre ha engẽdra
De luz dexãdo el fin igual assiẽto, (do
Me vistio de su luz el ornamento.

Cante Abacuc comigo, que escondida *Abacuc 3.*
La fortaleza vio del Verbo eterno,
Quando en las manos de la muerta vida
Vio de la Cruz el vno y otro cuerno:
Cante la muerte ante sus pies vencida,
Y fugitiuo al pauoroso infierno,
Al demonio en Eluidio y sus fautores,
Y a la virginidad llẽna de flores.

Vn tres cante comigo con seguras *Daniel 3.*
Vozes, el terno niño que en el horno
Libre a cantar combida a las criaturas,
Del fauor de los cielos en retorno:
Canten comigo, que de las impuras
Llamas q̃ puso el ciego herege en torno
De la pureza Virginal, ilesa,
España con la Yglesia la confiesa.

1.Reg.2. Ana cante comigo, que imputada
De temulenta de indigesto vino,
Del esteril desprecio consolada
Por el Arcangel que del cielo vino:
Cante la integridad desagrauiada
Del ya precipitado desatino,
De deifico fruto enriquecida,
A la entrada sellada y la salida.

Psal.44. Cante comigo en citara sonora
El Poeta Veridico, que pudo
Con el texido lino y çumbadora
Piedra, al soberuio derribar membrudo:
Cante, que assiste y reyna vencedora
La madre hermosa de su amor desnudo,
A su diestra gentil de tela fina
Atauiada su beldad diuina.

In Canticis. Cante comigo en rustico lenguaje
El sabio mas, en pastoril auena,
A la morena honor de su linaje,
La toda hermosa, aunq̃ del Sol morena:
Cante, q̃ aunq̃ el herege mas la vltraje,
Que entre espinas q̃dò como azucena,
Que sin lesiõ del Virginal tesoro, (oro.
Lleuò entre hojas de plata granos de

Cante

Cante comigo el ya credulo anciano, Luc. 1.
Padre del Angel que el desierto habita,
La redencion del pueblo Toledano,
Por la virginidad que le visita:
Y en la niñez florida del Verano Luc. 2.
De la Yglesia que al mundo resucita,
Simeon cante comigo los despojos,
Que gozaron de glorias estos ojos.

Cante comigo el esquadron alado, Luc. 2.
Que entre nieue, entre escarcha, y entre yelo,
Euangeliza al pastorcillo elado,
A la tierra la paz, la gloria al cielo:
No en otro portalejo destechado,
Como el q̃ honraron con alegre buelo,
Mas en el templo q̃ su Reyna encierra,
Gloria a su cielo, y paz a nuestra tierra.

Cante comigo, quien o Reyna hermosa Luc. 1.
Podrá mejor que vos, pues q̃ cantastes
Tan bien, q̃ a Dios con fuerça poderosa
De casa a prima noche le sacastes:
Vos q̃ ante vuestra prima venturosa,
Al que es Grande, sin fin magnificastes
Vuestro espiritu en el regozijado,
Premiãdo la humildad q̃ le ha obligado.

Magnificat Cantad comigo vos, o con vos cante
Mi espiritu, Deipara Maria,
Gozoso de que el cielo me leuante
A dignidad que vn Angel merecia:
Porque miró desde su fulgurante
Trono el eterno Rey la humildad mia,
Que opuso a los infidos esquadrones,
Me honrarán todas las generaciones.

Cantaré que hizo en mi flaco instrumẽto,
Por ser omnipotente, grandes cosas,
Que su misericordia (no auariento)
Difundirá en progenies espaciosas:
Que en la potẽcia de su braço extento
Las altiuezes esparcio ambiciosas,
Del herege sacrilego formadas,
Del coraçon de España desterradas.

Cantaré que depuso justamente
De su asiento al indigno poderoso,
Y que al humilde que miró obediente,
Hizo que le ocupasse venturoso:
Que del que llenar quiso vanamente
En Toledo el herege malicioso,
Auergonçado derribó y confuso,
Y en el vn religioso humilde puso.

Can-

Cantarè en mal limados verſos mios, *Ibidem.*
q̃ enriqueciò de bienes los ambrietos,
Y a los ricos dexò dellos vazios,
Cõtra ſi y contra el proximo auarietos:
Que ciegos en ſus ciegos deſuarios,
Del meretricio vino temulentos,
De vos honra recibo, de mi honrada,
De la clemencia vueſtra no oluidada.

Cantarè mi ventura parecida *Luc. 19.*
A la grande del grande no Zaqueo,
Pues ſi en ſu caſa ſe hoſpedò la vida,
Que ſe hoſpedò la vida en la mia veo:
De los dos vna y otra recebida,
Cõ gozo que embriagar pudo al deſeo,
Con glorias hoſpedandolas no eſcaſas,
En las almas mejor q̃ en nueſtras caſas.

Cantarè que de tal mano tal dado:
Pero que no dareis, ſi dar pudiſtes
Al miſmo Dios de vos neceſsitado,
Humanas partes en que os redemiſtes?
Que no dareis, ſi al padre q̃ os ha dado
Al hijo Dios, Dios hombre le boluiſtes,
La redencion al hombre pretendida,
Gloria a la gloria, y a la vida vida?

Los

Los pauorosos sieruos, que del dia
La animosa luz vieron que a su lado
Les pudo hazer segura compañia,
Su temor derretido congelado:
Al templo bueluen, quando del salia,
Sin culpa suya el Mayoral dexado,
Que vestido del Sol, vn Sol parece,
Que de nueuo los turba y enmudece.

Exod. 24. Como del monte a la sagrada falda,
Que en sierpes de cristal con blanda risa
Ofrece en canastillos de esmeralda
Flores la fuente, cuya margen pisa:
Mira baxar con la Febea guirnalda
La gente que le espera circuncisa
Al Dios de Faraon, de Dios priuança,
Que todo quanto quiere del alcança.

Assi parece que de aliento agenos
A la falda del templo conturbados,
Entre nubes, relampagos y truenos,
A Ilefonso esperauan sus criados:
Quando con rayos de hermosura llenos
De la madre del Sol comunicados,
Sale del alma Virgen la priuança,
Que todo quanto quiere della alcança.

Y como el dia que el dos vezes hijo — Matth. 17.
Aparecio hecho vn Sol entre la nieue,
A quien el sumo Padre a vozes dixo,
Que gloria de hijo suyo se le deue:
Que tras el transitorio regozijo
A Pedro, Diego, y Iuã alieta y mueue,
A la vision turbados y caidos,
Y a su aliento por el restituidos.

Assi Ilefonso el furtiuo aliento
Restituye a los palidos siruientes,
A quien sirue la luz de vestimento, — Psal. 103.
Y desprecia del Sol las refulgentes:
Al de estrellas turbados ornamento,
Donde todas parece que presentes
Se trasladaron, timidos admiran,
Distintas menos, mietras mas las miran.

Con mudas lenguas, y parleros ojos,
Gozosa suspension, alegre susto,
Ciegos a la beldad de sus despojos,
El Mayoral a casa bueluen justo:
La blãca Aurora entre arreboles rojos,
Al Sol quiso dar parte de su gusto,
Y alboroçada con risueño llanto,
Las glorias repitio del dulce espanto.

SAGRA-

SAGRARIO DE TOLEDO,

LIBRO VIGESIMO.

LA Fama toda orejas, y ojos toda,
Y toda lenguas, que de leue pluma,
A los pies y a los hombros acomoda
Alas que afrentan la mas blãca eſpuma:
La dormida ciudad deſpierta Goda,
Las nueuas dando de la dicha ſuma
Del iluſtre Mendoça, a las cerradas
Orejas dando inquietas aldauadas.

Al concauo metal bolando aplica
Los ambicioſos labios, y el aliento,
Por los torcidos ſenos comunica,
Alma dãdo a ſus miẽbros, viẽto alviẽto;
La gente noble, la plebeya y rica,
Y todos con atonito contento,
Sus bocas y ſus lenguas juzgan pocas,
Y hazenſe todas lenguas, todas bocas.

Llegò

Llegò al alcaçar, donde el Rey dormido
Deſcanſa entre cuchillas y alabardas,
Y entrò no conocida haſta el oido
Por entre los porteros y las guardas;
Por ver al buen paſtor fauorecido,
Las boladoras horas juzga tardas,
Triſte que merecido no tenia,
Como a Leocadia vio, ver a Maria.

Algun miniſtro de juſticia jura,
Que la ciudad rondando vio a deshora
De tornaſoles aureos nube pura,
Que penſò ſer del blanco Sol aurora:
Que el reſplãdor đ ſu Febea hermoſura
Las altas torres de la Yglefia dora,
Adonde ſe auezina, a cuyo fuego
Encalmô eladò, como a ſu luz ciego.

Alguno que ſe jata de valiente,
Rondando a media noche a ſu martelo,
Dize que globo vio de luz pendiente,
Sobre la Yglefia conuertido en yelo:
Que temor frio por las venas ſiente,
Que con el aſſombrado dio en el ſuelo,
Y que qual Saulo con elado grito,
Del cauallo cayò del apetito.

Corro

Corro vulgar el Campanero formã;
Adonde a los suspensos circunstantes,
Bañado en dulces lagrimas informa,
De las que gozò luzes fulgurantes:
Que a sus bellezas se turbò de forma,
Que la sangre en las venas palpitantes,
Se quaxò, y q̃ a otras vozes soberanas,
Suspendieron las suyas, las campanas.

Aunque descolorido alboroçado
Del gozo turbador, dize el Clauero;
Que si bien en sus luzes deslumbrado,
Que la nube de gloria vio el primero:
Y que apenas el templo abrio sagrado,
Quãdo otro Sol, q̃ al Sol boluio luzero,
La noche haziẽdo dia, hallò a la puerta
Con vida el alma en sus ardores muerta.

Los Maitinantes que despauoridos
Turbados los Maitines difirieron,
Que la esfera de luz entorpecidos
A media noche por el templo vieron:
Dizen que de si agenos los sentidos,
Gozos del cielo, sin sentir sintieron,
Que en las estrechas almas no les caben,
Y que dezirlas como son no saben.

Dize

Dize vn deuoto, que a Maitines yua
Del parto Virginal de la pureza,
A celebrar la Expectacion festiua,
Que de agena hizo a Dios naturaleza:
Que a vn orbe leuantò de luz esquiua,
Que al Sol la suya hurtaua la cabeça,
A quien haziendo de sus manos velo,
En vano resistida dio en el suelo.

Juntanse los Canonigos Reglares,
Que de la nube esplãdeciente huyeron;
Que con luzes y rayos mil solares
Con cercos de oro semiciegos vieron:
Rios sus ojos, y sus pechos mares,
Sus miedos y sus gozos refirieron,
La hermosura, la gloria, la alegria,
Que enla preñez de nacar parecia.

La fragrancia no de Arabes olores,
Mas de otros no vsitados, la sonora
Musica de mortales no cantores
De penas, y de almas robadora:
De gloria los no vistos resplandores,
En quien anticipar vieron la Aurora,
Y entre arreboles mil tornasolados
Otros tantos mil soles trasladados.

La

La turbacion comun, el comun yelo,
Que por los miembros palidos corria,
Y el sucesiuo celestial consuelo,
Que al yelo y turbacion se le seguia:
Del Sol la noche con rosado velo,
Que embidiar pudo el mas alegre dia,
Buelto el caluo Diziembre entre sutiles
Rayos de luz, Oceano de Abriles.

Todos concuerdan en la beldad rubia
Dé la luzida nube, que desata
El zefiro del cielo en blanda lluuia,
De rosas y jazmines de oro y plata:
Que la Luna su luz escondio dubia
A la que por los aires se dilata,
Temiendo en los dorados arreboles,
No como suele vn Sol, pero mil soles.

Todos concuerdan en el nunca oido
Canto que al embaidor de las sirenas
En su sonoridad dexò vencido,
Y al que erigio de Tebas las almenas:
Cuya dulçura echar pudo al oido,
Como Hercules Frãces aureas cadenas,
Cõ que presos de amor en sus acciones,
Lleuaua los incultos coraçones.

Todos

Todos concuerdan en el pauoroſo
Eſpanto, que en la tierra dio con ellos
De la viſta en el ſuſto temeroſo
Que quaxò venas, y herizò cabellos
Del alma en el deſanimo medroſo,
Que lenguas enlaçò, y añudò cuellos
En las vozes y paſſos ſuſpendidos,
Y en la muerte comun de los ſentidos.

Dizen que traça fue del cielo juſto, *Lucæ 2.*
Como quando la nueua a los paſtores,
Del temblãdo en Belen varon robuſto
Anunciaron los Angeles cantores:
Que el aſſombro mezclãdo cõ el guſto
Pazes a penas, gozos a temores
Hizieron la venida mas notoria
Del que a la pena ſugetô la gloria.

Como quando boluio al tercero dia *Matth. 28.*
Al puerto de la vida el fiel piloto,
En cuyo barco ſe anticipò el dia
Por cinco partes deſaguado y roto:
Que el temor por los hueſſos diſcurria
Al diſſonante ſon del terremoto,
Al entrar en el puerto haziendo ſalua,
El que a Geſtas condena, a Dimas ſalua.

Act. 2. Como quando confuego de repente
Baxò sobre el cenaculo sagrado,
Con sonido de espiritu vehemente,
El que del Padre y Hijo es spirado,
Que despues de llenar de refulgente
Gracia superna, al timido ganado,
A noticia del Persa llegò y Scita,
Ara be, Parto, Medo, y Elamita.

Assi al fauor que al inclito Mendoça
De nueuo exalta, aunque ninguno atina
El celestial que de la Reyna goza,
Que la humana porcion dio a la diuina:
Dizen que la que en forma de carroça,
Nube ruidosa al templo se auezina,
Fue para ya despues de honrar al santo,
El milagro intimar con el espanto.

El vno dize, si es que otra vez vino
La virginal Leocadia en cercos de oro,
El Reyno diuidiendo cristalino;
Que la Cabra platea, y dora el Toro:
Y con resplandeciente remolino,
De Amaltea gentil vierte el tesoro,
En su seno ocultando soberano,
Otro digno del heroe Toledano.

Qual

Qual dize, si es que como a Enoc el cielo *Genes. 5.*
Por su virtud y religion bien quisto,
Despues que en defensar el casto velo
De la virginidad su zelo ha visto,
Le quiere trasladar con rapto buelo
Contra el que fue de Daniel preuisto, *Daniel 9.*
Hijo de perdicion, para que salga
Dõde en el mal estremo al mũdo valga?

Otro dezia, si como al varon fido, *Genes. 26.*
Padre que fue de la paciente risa,
A quien prometio Dios aparecido,
Nietos de nietos mas que estrellas pisa:
Al que el limpio candor ha defendido
De la mejor de todas Profetisa,
Cercado de indezibles regozijos,
Le prometio en la fè no menos hijos.

Qual dize, si de Dios como al ansioso *Exod. 33.*
Moyses en lo conuexo de la peña,
En sus espaldas con fauor glorioso, (ña:
(Cubriẽdo el rostro) todo el biẽ le ense-
Ennubecido de esplẽdor hermoso,
Con vista mas tratable y halagueña
Quiso manifestar al varon justo
En su rostro el biẽ todo, todo el gusto.

4. *Reg.* 2. Qual dize, si de nueuo el cielo quiere
Con llama arrebatar impetuosa
Al nueuo Elias, que de zelos muere
De la pureza de la Reyna hermosa:
Y en aureo carro, que al del Sol prefiere
Alguna inteligencia poderosa,
Deciende al suelo, y con alegre riso,
Pretende traduzirle al Paraysо?

Daniel 14. Qual dize, si de luz con rostro bello
De celestes ardores rodeado,
Le cogio vn Angel del sutil cabello,
Como al otro Profeta descuydado:
Y a su yugo obligando el noble cuello,
A algun santo entre fieras fue lleuado,
Que entre hereges solloça tiernamẽte,
A que con su dotrina le alimente?

2. *Paral.* 7. Qual dize, si con mano Dios no escasa,
Como al mas sabio y rico se aparece
De magestad llenandole la casa,
(Milagro octauo q̃ a su culto ofrece:)
Se aparece al q̃ en viuo ardor se abrasa
Cõtra el herege impuro, que escarnece
De Dios la Madre, y al ardor que vimos
Como los otros Sacerdotes dimos?

Qual

Qual dize, si otra vez como a la orilla
Del rio Cobar de plateados yelos,
Ezechiel con muda marauilla
Lleno de luz, abiertos vio los cielos;
El que al herege expele de Castilla,
De nueuo rotos los açules velos,
Cõ aspecto de fuego, aunq̃ se assombre,
Al semejante vio al hijo del hombre? *Ezech. 1.*

Qual dize, si en Profeticas visiones,
Como el hijo segundo de Maria
Vio iluminado en sus reuelaciones,
Arcanos que ver solo merecia;
Ilefonso entre bellos esquadrones,
Que entre rayos de luz de mejor dia
Cantan tres vezes santo al solo santo,
Otras enigmas vio de igual espanto? *In Apocal.*

Qual dize, si a sus pies la media Luna,
Del Sol vestido, de Astros coronado,
El que a la que es en gracias fenix vna
Defendio de diuino zelo armado:
Siguiendo de su Reyno la fortuna,
Que vio bolar de Christo el mas amado,
A pesar del dragon bolò del suelo
A la segura soledad del cielo? *Apocal. 12.*

Desta forma discurre, assi platica
El clero, que en su dicha es biẽ se eleue,
Assi la gente noble, assi la rica,
Assi la media, assi la comun plebe:
Y con gozos del alma magnifica
Cada qual entre lagrimas que beue
La alta felicidad del varon graue,
Si bien ninguno la presente sabe.

Buscan los sieruos que le acompañaron,
A quien igual circunferencia hizieron,
Aunque a mil cosas que les preguntarõ
Ninguna conueniente respondieron:
Solo afirman, que al tiempo que llegarõ
Con el al templo, de repente vieron
Vn globo que del cielo al suelo buela,
Que deslumbra su luz, su fuego yela.

Que lo que saben es, que al tiempo quãdo
Llegan del sacro tẽplo a la alta puerta,
Con dos achas su dueño acõpañando,
Que sin ver vieron la del cielo abierta,
Que en luzeros y Soles tropeçando
De que abundaua con beldad cubierta,
Con alas a los pies de fugitiuos
Miedos, temblando huyerõ semiuiuos.

Que

Que cercados de lumbres les parece (res,
Que Persia, Hibla, y Arabia de sus flo-
De que la primauera se guarnece,
En competencia exhalan sus olores:
Que el Sol retrocedido resplandece
En la nube templando sus ardores,
Formando en ella con dorados visos,
Iris, cielos, auroras, paraysos.

Que instrumentos oyeron celestiales,
A cuyas vozes otras sobre humanas
Que traen tras si, no plãtas ni animales,
Mas bellezas del cielo soberanas:
Que al Tajo suspendieron sus cristales,
Y pudieran del sol las nueue hermanas,
Y mejor que a la Euridize mordida,
Los muertos conduzir a nueua vida,

Que como indignos de fauores tantos,
A relampagos, nubes, y tronidos,
Entre las luzes y esplendores santos,
Cayeron por el suelo entorpecidos:
Donde mezclados gozos con espantos,
A genos de sentido los sentidos,
Quedaron todos de sudor cubiertos,
Viuos sin almas, y con vidas muertos.

Que a la luz de la luz desanimadas,
Las almas de las lumbres no entendidas,
A exercitar boluieron las eladas
Potencias a su accion restituidas:
Que temerosamente confortadas
Las nubes vieron desaparecidas,
Sacudiendo entre rubios resplandores,
De nieue ẽ vez de copos, varias flores.

Que el Alba al Orizonte se assomaua
Huyendo el lado del zeloso viejo,
Quiza porque salir no la dexaua;
Antes el vno y otro aureo reflexo,
Del Sol el peine, con que se peinaua
Hecho del Tajo a su belleza espejo,
Como la madre del Rey niño dexa
A la luz vista de oro en la madexa.

Que conuocados los demas criados,
Vnos en blando sueño sumergidos,
Otros, aunque despiertos descuydados,
Y todos en las nueuas suspendidos,
Cobardemente juntos animados
Boluieron a buscar descoloridos
Al amado Señor, con passos lentos,
Agauillados mas que no contentos.

Que

Que a ver llegaron las ſagradas puertas
Del venerado templo, y las hallaron,
Aunque por ſi, de par en par abiertas,
Que a los timidos ojos deslumbraron:
Que en ellas de eſplẽdor claro cubiertas
Que del caſto Paſtor participaron
A Ilefonſo de luz veſtido vieron,
Que porque los llamò le conocieron.

Y que a eſtar mas en ſi, como el amado *Exod. 1.*
De Ietro yerno deſde el eſpinoſo
Laberinto de ramas no ofenſado,
Del fuego que la cerca no dañoſo,
Llegar deſcalços al de luz cercado
Arbol, que ſu verdor cõſerua hermoſo,
Pudieran juſtamente, pues ſe veia,
Que entre luzes y fuegos no ſe ardia.

Y como quando con benigno fuego *Exod. 13.*
Guiaua vna coluna al pueblo ingrato,
Sin el ojo del Sol el mundo ciego,
En ſu lugar ſiruiendole de ornato:
Y en denſa nube transformada luego
Era al ardor eſtiua toldo grato,
Parece el ſanto que del templo ſube,
De luz coluna, a quien templò la nube,

Que

Que llamados, gozaron de mas cerca
Menos la luz del luminoso objeto,
Que de muros de fuego el ardor cerca,
Que les infunde celestial respeto:
Que qual aue noturna, que se acerca
Con fuerça debil al pastor de Admeto,
De saetas armado que dispara,
Quedaron de su dueño a la luz clara.

Que de los ojos, que del pecho, y manos,
Y del vestido distinguido a penas,
Rios de luzes vieron soberanos
Con corrientes de glorias y de penas:
Que pueden nadar mal ojos humanos,
Sin que se aneguen en las mas serenas,
Pues que parece por diuino modo
Vn cielo de mil Soles lleno todo.

Que al fin los acaricia y los conforta
El palido quietando desconsuelo,
Y con amor paterno los conorta
De su temor descongelando el yelo:
Que a que guarden secreto los exorta,
En los fauores con que le hõra el cielo,
Siendo de su beldad breue trasumpto,
Pues parece que en el le miran junto.

Pero

Pero quien callarà, si el mismo santo
Lẽguas es todo, y todas de aquel fuego
Que se manifestò con diuo espanto
De esplẽdor sacro entre el desasssosiego?
Quiẽ callara, si es lẽgua de oro el mãto
En quien el Sol se pudo pasmar ciego,
Y cercado de insolitos ossombros
Mudo encoger los rayos y los sombros?

Como acontece mina socauada
De belico ingeniero con cautela,
De barriles de poluora preñada,
Que en sus entrañas hasta el parto cela:
Que de la menor chispa visitada
Con horrisono aborto rompe y buela,
Torres, palacios, edificios, muros,
De su incendio los orbes no seguros.

Assi el Guzman, que los ocultos senos
De la secreta poluora alimenta,
De la nociua no, de que estan llenos
Los del dañado monstro que la inuẽta:
Con rayos, con relampagos, y truenos,
A las ascuas de amor rompe y rebienta,
Con impetu bolando arrebatado,
El fuego en sus entrañas violentado.

Y dize de amor ebrio, O caros hijos,
Los fustos conuertid, y los temores,
En los que veis que gozo regozijos,
De quanto imaginar podreis mayores:
De Astros bellos erraticos y fixos,
Cercada de Seraficos ardores
A vestir me baxô con rostro bello,
Mas quien podra dezillo, ni creello?

No fue la que me ornò, la generosa
Virgen Leocadia de su mano bella,
Mas otra muchas vezes mas hermosa,
Mucho mas sabia, mucho mas dõzella:
No Arcangel celestial de nieue y rosa,
Que es comparar al alto mas con ella,
La grama niña a la gigante palma,
Y vn atamo del Sol con su luz alma.

Isai. 6. No vn Cherubin que con tenazas de oro,
Que labios purifica con el fuego,
Baxò a vestirme el celestial tesoro (go:
Cõ q̃ hecho vn Sol, cõ Soles mil os cie-
Que todos a sus pies en aureo coro
Con vn competidor desassosiego,
Coronados de luzes se los besan,
Y por su digna Reyna la confiessan.

Baxò

Baxô del cielo (quien podra creerme?)
De mentes puras en ſonoro buelo;
Mas quiẽ no me creerà, ſi llega a verme
Con la caſulla que baxò del cielo?
Baxò llena de gloria a enriquecerme,
La que al Verbo viſtio de mortal velo,
La defendida, y defenſora mia,
Todo lo que no es Dios, baxò Maria.

Y ella ſabe de mi, que ſi pudiera
Encubrir las mercedes que me ha hecho,
Que con mudo plazer las encubriera
En lo mas retirado de mi pecho:
El coraçon con gozos mil abriera,
Si bien fuera a ſu gloria cielo eſtrecho,
Donde dellos auaro los gozâra,
Sin que a ninguno los comunicàra.

Mas quien podra cubrir dentro del ſeno,
No aſcua lenta, o ſimulada llama,
Pero de incendios vn incendio lleno,
Que por ojos y boca ſe derrama?
Y quien del Sol que me viſtio ſereno,
De Dios la amante que reamada ama,
La luz podra encubrir que me rodea,
Que impoſsible es el Sol que no ſe vea.

Quien

Quien echarà a la gloria los cerrojos,
Si della vn mar al coraçon inunda,
Y reuertida por la boca y ojos
En todo el cuerpo por mi bien redũda?
Y desta toga quien los fuegos rojos
De que glorioſamente veys que abũda,
Ennubecer podra,ſi fulgurando
Fuegos celeſtes la mirays temblando.

Quien al ardor que del roſado velo
Por la margen del cuerpo ſe reuierte
Muros pondra,ſi con valiente buelo
Todos los rompe impetuoſo y fuerte:
Y quien al cielo,que me viſte el cielo
Que me da el cielo,aũ ãtes de mi muerte
Podra encubrir,ſi ſol,luna,y eſtrellas
En el ſus lumbres trasladaron bellas.

Quien encubrir podra mas cuydadoſo
Eſta del cielo ſingular diuiſa,
Con que me haze mil vezes venturoſo
La Iſaac de Dios,de ſus enojos riſa,
Si por las hojas del clabel hermoſo
Me manda que oy con ella diga Miſſa,
Y al pueblo Toledano manifieſte
De ſu agradecimiento el don celeſte?

No

No que mi ingenio, mi virtud, y pluma,
Merezcan el menor deſtos fauores,
Ni es juſto que ninguno lo preſuma,
Quando del mundo fuerã las mejores:
Que todos ſon miſericordia ſuma,
Manifeſtada mas en los menores,
Que yo vn guſano ſoy enuilezido,
Poluo animado, en culpas concebido.

Y que tras eſto con bondad propicia
Los ſiruientes anima circunſtantes,
Y con riſueños ojos acaricia,
Su dicha haziendo de participantes,
Que al Sol imitador del de juſticia,
Con gritos de contento diſſonantes
Se arrodillaron, y a ſus pies proſtrados,
Luzeros beſan de que eſtan calçados.

Que con ſanto reſpeto le miraron,
Y que cercado de mil luzes almas
A la Arçobiſpal caſa le lleuaron,
Si biẽ quexoſos de q̃ no fue en palmas:
Que en ſu breue oratorio le dexaron,
Y en el los coraçones y las almas
Bañadas de explicable no conſuelo,
Que mucho, ſi las dexan en el cielo?

Como

Como suele la plebe nouelera
Correr desordenada al rico espolio
Del Pontifice electo, con seuera
Ya magestad en el supremo solio,
Con leticia del alma verdadera,
Corre Toledo al alto capitolio
A saquear con ojos auarientos
Del santo los celestes ornamentos.

Y qual suele de prouidas hormigas
Exercito marchar a los vezinos
Puertos, donde las grauidas espigas
Los granos desembarcan de oro finos:
De la fama veloz a las amigas
Nueuas, gozosos los circunuezinos
Pueblos vienen a ver llenos de espanto,
Si no al milagro, al milagroso santo.

En tanto el santo en vida glorioso,
El gozo fia al lecho penitente,
Con el sueño lidiando perezoso,
Que no le assalta perezosamente:
Ya vence sus lisonjas animoso,
Ya vencido se rinde blandamente,
Ya se desase de sus ciegos laços,
Y ya se enlaça a sus sabrosos braços.

Si

Si se dexa vencer, teme dormido
Del gozo carecer del don preciado,
Que no puede gozarle sin sentido,
Y siente mucho verse del priuado:
Por otra parte teme no vencido
El hombre exterior debilitado,
Y dentro de si mismo assi pelea,
No quiriendo querer lo que desea.

Quedò vencido en fin, que el poderoso
Lento Morfeo le banò las sienes
Con rocio de lete pegajoso,
Oluido de los males y los bienes:
De quien gozò en extatico reposo
Despues de mil gozosos parabines,
Con q̃ le confortò en la humilde cama,
Y puede, pues que cobra buena fama.

Mientras reposa en blanda paz, rodea
La casa Arçobispal alboraçado
El pueblo, que impaciente ver desea
El premio de los cielos, y el premiado:
Y ansiosamente cada qual bozea
El rostro en tiernas lagrimas bañado,
De codicia lloradas, y alegria
De ver al que en su templo vio a Maria.

Genes.2. No es hora de dormir, Adan despierte,
(Dizen) de cuyo pecho el cielo saca
La inmortal vida de la muger fuerte,
Vital remedio de la muger flaca:
Despierte, y salga, no de agena muerte
Como el primero Adan al cielo aplaca,
De las hirsutas pieles con vestido,
Mas de Lunas y Soles reuestido.

Genes.9. El sobrio Noe despierte, no el que pudo
La agreste vid cõ maña hazer tratable,
De Can con irrision visto desnudo,
Vencido de su ardor incontrastable;
Mas el que fue no contrastable escudo
De la vid, cuya flor inseparable
De la de Engadi viña nos dio el vino,
Que es sacrificio en el altar diuino.

Genes.28. Iacob despierte, no el que fatigado,
Aunque dormido, a la verdad despierto
A escala vista el cielo vio escalado,
Y a Dios rogando con el cielo abierto:
Pero el de otra çagala enamorado,
Mas bella q̃ Raquel, q̃ de amor muerto,
Siendo del coraçon amigo yedra,
La vio baxar a hazer cielo la piedra.

Des-

Despierte Ioseph casto, pues despierto *Genes.37.*
De la celestial mies vio los manojos,
Que el atreuido herege rostrituerto
Adorarà a pesar de sus enojos:
Despierte, pues el cielo claro abierto,
Sol rubio, blanca Luna, y Astros rojos,
A sus plantas humildes se prostraron,
Y con labios de luz se los besaron.

Sanson despierte, que en el ingenioso *Iudic.16.*
Enigma despojò los Filisteos,
Y sin el quijarrudo vitorioso
Los relaxò a los margenes Leteos:
Despierte, y con aspecto glorioso
Salga a alegrar los ojos y deseos
Del pueblo que le espera no ensogado,
Mas de rayos etereos ilustrado.

Despierte el que vio el arbol eminente, *Daniel.4.*
Donde seguramente el bruto, y aue
Sagrado hizieron, contra el inclemente
Tiempo, que nunca detenerse sabe:
Y laureada del la docta frente
Por el fauor la adulacion suaue,
Dexe de los sentidos, salga fuera,
Y gouierne del Sol la quarta esfera.

Matth. 2. Despierte, que ya es hora, el virgẽ padre,
Que fugitiuo a la ribera Egypcia
Amparò al hijo, y defendio a la madre,
Deslumbrando de Herodes la milicia:
Despierte, que el amor sale de madre
De la amorosa patria, que codicia
Al patrocinador ver de Maria,
Que pudo al Sol dar luz, y Sol al dia.

Ioan. 13. Despierte el virgen, que con paz serena
Con la ropa nupcial en dulce lecho
Dormido se quedò despues de cena,
Casi del alma Virgen en el pecho:
Despierte el alma de venturas llena,
A quien sin duda viene el cuerpo estre-
Y escriua de su amor fauorecido (cho,
Lo que despierto vio, y sueña dormido.

Actor. 12. Despierte como Pedro, y rodeado
De blanca luz, la ropa vista amiga,
Y velozmente desencadenado
La guarda, y la prision dexe enemiga:
Y no de vn Angel solo acompañado,
Mas de millares a su Reyna siga
Del cielo en el camino, pues que vino
A guiarle del cielo en el camino.

Des-

Despierte el redentor de la pureza, *Matth.* 8.
Pues q̃ quãdo el herege mas la oprime,
Si con su vida no, con su agudeza,
De la audacia injuriosa la redime:
Despierte, y pacifique la brabeza
Del mar, q̃ por tragarla brama y gime,
A quien pudo dezir en los estremos
De su honor, salua nos que perecemos.

Salga el varon de todos deseado *Daniel* 10.
Con vestidura de delgado lino,
Su cuerpo de crisolito abrasado,
Con ceñidor ceñido de oro fino:
Al relampago el rostro equiparado,
Sus graues ojos al ardor diuino
Del rayo fulgurante, lo restante
Hasta las plantas de metal constante.

Salga el que merecio tras los vencidos *Sapien.* 18.
Hereges la preciosa vestidura,
En quien se vee del Orbe con torcidos
Rasgos escrita la alta Arquitectura:
Los hechos de sus padres esculpidos
En piedras de rarissima hermosura,
Y la magnificencia con que torna
En la diadema que su frente adorna.

Salga, y la vestidura sacra aplique
A la dolencia mas desafuciada,
Que como su virtud la comunique,
Ninguna podra auer desesperada:
Con su diuo contacto testifique,
Que es de la Reyna de los cielos dada,
Matth.14. Y hasta en sus fimbrias de oro guarneci-
Nueuas saludes de, de nueuas vidas(das,

Vencedor vista, el que la beldad pura
De la Virginidad vio defendida,
Apocal. 3. Como Iuan dixo, blanca vestidura
Que a su blanca pureza le es deuida,
Y su nombre dichoso en paz segura
Perseuere en el libro de la vida,
Sin q̃ el tiempo voraz q̃ esquiuo corre
Con embidiosas alas se le borre.

Salga el sacro escritor, el coronista
Del candor Virginal, a cuyo lado
De vn Angel, no como vn Euãgelista,
Se verà en la pintura acompañado:
Mas de la que glorioſa con su vista,
El gozo aumenta bienauenturado
De los que ven a Dios con ojos bellos,
En alas sustenida de mil dellos.

Sal-

Salga el que merecio tan buena andança,
Que la Reyna del cielo obedecida,
En medio quiso de su eterna holgança,
En la fruicion de Dios a Dios vnida:
Siendo esperança hazerle su esperança,
Y hazerle vida suya, siendo vida,
Pues q̃ su honor en la memoria escriue,
Que aunque nũca murio, q̃ por el viue.

Cada qual desta forma le vozea,
Y las fogosas ansias significa
De la Virginidad con la librea,
Por ver al que su Alumna beatifica:
No bien sufrido cada qual desea
La dadiua gozar del cielo rica,
Con que le enriquecio cõ blãca mano,
La q̃ a Dios hizo de intratable humano.

Como soldados suelen rebelados
Con dañoso motin, que el cãpo abrasa,
Del General cercar desordenados,
La tiẽda, en quien la furia marcial passa:
Assi rodean, no por mal pagados,
Los nobles Toledanos la alta casa
Del ilustre Mendoça, con atrozes
Desgarros no, mas con piadosas vozes.

De las ciegas laçadas desafido,
Cõ que imperioso el no euitable sueño
En su retrete le prostrò vencido,
No menos porfiado que halagueño:
El escritorio del ladron oluido
Descerrajado con turbado ceño,
Porque le hurtò las prẽdas de su gloria,
Boluio dudoso a la feliz memoria.

Despierta el santo, y cón plazer incierto
Parece que perplexo el recebido
Fauor, repara si soñò despierto,
Que le gozaua, o le gozò dormido:
Y al fin vsano, y de las glorias cierto,
De que le dexò el sueño empobrezido,
Ante el texido cielo arrodillado
El parabien se da del bien hallado.

Los sentidos en si, que de si agenos
Fueron del sueño vencedor despojos,
Y por los campos de lisonja amenos
Los gustos le robò con sus enojos:
A gozar bueluen de consuelos llenos,
(A olfato, oydos, manos, labios, ojos,
Restituida el alma) la robada
Gloria, con glorias mil comunicada.

No

No el Saluador de Egypto, con la Regia Ge
Purpura ornado, porque ſabiamente
De la hambre cruel le priuilegia,
Fue amado mas de la morena gente,
Que el q̃ amparò cõ ſu elegãcia egregia
De la virginidad la permanente
Gloria, pues que con llenas bẽdiciones
En las lenguas oyô los coraçones.

Al reſplandor de los celeſtes fuegos
Mejor los oficiales, y las damas,
Que al del bello Ioſeph quedarõ ciegos
Hechos leña amoroſa de ſus llamas:
Con votos todos, y deuotos ruegos,
Del laurel caſto con virgineas ramas,
La borla le deſean merecida,
Al del cielo Doctor graduado en vida.

Feſtiuo el Rey, no menos que deuoto,
En eſto al templo cielo, grato llega,
Donde cumplido con el comun voto,
A Ilefonſo que baxe a honrarle ruega:
De la plebe acrecienta el alboroto,
Que a ſu Prelado pide de amor ciega,
Y con alegre turbacion le auiſa
Que el Rey le eſpera que le diga Miſſa.

Sale

Sale obediente a lo que el Rey le ordena,
Si temeroso, que escusar no puede
De la publicidad la graue pena,
Que en parte al gozo recebido excede:
Pudo la Aurora de hermosuras llena
Salir delante, pues al Sol precede,
Pues q̃ sale hecho vn Sol, y el Sol zeloso
Con su candor a competir glorioso.

Del conmouido pueblo entre el ruydo
Llegar no puede donde el Rey le aguarda
En vano de la guarda defendido,
Porque puede el amor mas q̃ la guarda:
El coraçon del Rey enternecido,
Mil años le parece que se tarda,
Ver cudiciando con ardiente zelo,
Sino a Maria, su donado cielo.

Al templo buelue, que de rayos rojos
De Seraficas lumbres vio abrasado,
Donde vistio del cielo los despojos
En su ventura con razon parado:
Por el tendio los cudiciosos ojos,
Y el coraçon por ellos desgranado,
A buscar el tesoro no perdido,
Mas el que llora desaparecido.

Y con deuidos de su amor, excessos
Del cielo a las insolitas mercedes,
Donde aureos niños venerò trauiesos,
Del dios de amor con laços y cõ redes:
Da abraços dulces, y sabrosos besos
Al techo, al pauimento, a las paredes,
Que vio estofados de luzeros rojos,
El casto coraçon deshecho en ojos.

Y de lagrimas mudas de amor llenos
Del alma suauemente derretida,
No pudo, aũq̃ gozoso, no echar menos
La alma virginidad del alma vida:
Los Soles castos que adorò serenos,
De la del cielo al suelo decendida,
Que vio eleuado con suspenso buelo,
Vestir Sol, calçar Luna, pisar cielo.

Llegò a la cama Real, cuyas cortinas
Desprecia el Rey, y cõ abiertos braços
Sale a las luzes que sintio vezinas
Del alma en las mexillas los pedaços:
Las vestiduras venerò diuinas,
De no visibles detenido laços,
Suspendido en los de oro tornasoles,
q̃ aũq̃ es Aguila Real, son muchos Soles.

Yua a prostrarse al que beatificado
Venera en vida, y el humildemente
En la humildad del Rey marauillado,
Aũque hecho vn cielo no se lo cõsiẽte:
De los ruegos del Rey importunado,
Con que le fuerça poderosamente,
Es coronista de su misma historia,
Con casi igual modestia a tanta gloria.

De sus labios pendientes elegantes,
Como oluidado de su Real decoro,
Escucha con los heroes circunstantes
La descension del Sol en carro de oro:
Como a su luz con ojos vacilantes,
De espiritus entre vno y otro coro
Que le aguardaua hallõ en la eburnea (silla
La q̃ mas leuãtada, mas se humilla.

Con palabras sucintas dio fin breue
Al discurso discreto de su historia,
Con que de gloria arroyos dulces beue,
Que vierte por los ojos la memoria.
El Rey con la nobleza se conmueue
A la interior participada gloria,
De la que esparce, y ojos todos hechos,
En los cofres la guardan de sus pechos.

El

El coro en esto que al del cielo imita,
Que se diuide en tres, la Missa empieza,
A cuyas vozes la popular grita
Enmudecio, suspensa su rudeza:
Ilefonso de luz casi infinita,
La casulla que al Sol vence en belleza
Yua a ponerse, y siente que le visten
Angeles, no visibles que le assisten.

Pusose en el altar, y nadie puede
Iuzgar distintamente sus primores,
Porque de su belleza luz procede,
Que ciega entre dorados resplandores:
La rueda del pauon con que se excede,
Muestra menos inciertos los colores,
Que los que la casulla esparce bellos,
q̃ mucho, si amanece el Sol entre ellos?

Parece en el altar, que detenido
A Iosue otra vez està obediente
El Sol, de niños Soles reuestido, *Iosuæ 10.*
Siendo cielo el altar resplandeciente:
En quien el pan del cielo decendido
En dos cielos se mira juntamente,
Pues considera con el blanco velo,
Que si viene de vn cielo, es a otro cielo.

Entrò

Entrò en el cielo, porque cielo era
La boca,el pecho,el coraçon,y el alma
Cielo del Sol,en cuya ardiente esfera,
Como en la onzena elSerafin encalma:
Cielo donde segura perseuera,
Con ciertas prendas de la cierta palma,
En la gracia,la gloria y a incoada,
Que ha de ser en el cielo consumada.

Como acontece vaso transparente
De vidro,a quiẽ el fuego infundiovida,
Quedar mas puro, y mas resplãdeciẽte,
De alma siruiendo en el,luz escondida:
Assi Ilefonso de cristal luziente
Vaso, por su pureza esclarecida,
Mas luzes esparcio con la luz alma,
Que encierra elpecho,yalimẽta el alma.

Desta forma celebra el varon santo,
De todo el cielo tan fauorecido,
Que quedò el coraçon a fauor tanro
De las que gozò glorias excedido:
Y aclamado con gozo y con espanto
Del pueblo en sus venturas suspẽdido,
En los labios los tiernos coraçones,
Sus sacras le retornan bendiciones.

La Expectacion del parto celebrada,
Con la grandeza que esperar se puede
De la Iglesia, que en Fè subordinada
A la de Roma, a las demas excede:
Al santo el Rey su Magestad prostrada
En quiẽ el mũdo es biẽ q̃ absorto quede
Con sumission de Principe Christano,
Se echò a sus pies, y le belò la mano.

Del cielo el rico don no distinguido
De la vista mortal, brillando fuegos,
Lleua en las manos, el que del vestido
Cegaua sanos, y alumbraua ciegos:
Al sacrosanto erario conducido,
Ardiẽdo aromas entre sacros ruegos,
Y colocado en el, del no se alexa,
Porque fin duda en el el alma dexa.

El Rey hasta el Sagrario le acompaña,
Y del fauorecido se despide,
Y con el alma de que el rostro baña
Segunda vez la bendicion le pide:
Gozoso luego, lo mejor de España
Con natiua nobleza se comide
A lleuarle del pueblo con assombros,
Arrebatado a su pesar en ombros.

Como

Como en ombros de moços estudiantes
Catedratico suele vitorioso
Lleuado ser con gritos dissonantes,
El victor victor repitiendo honroso:
Se arrojan de Ilefonso a ser Atiantes,
Hermoso cielo, mas q̃ el cielo hermoso
A quiẽ por mas q̃ el gratulor esquiua,
Victor, victor repiten, viua viua.

Tienden por donde passa, no vestidos,
Ni ramas de laureles, ni de palmas,
Pero los coraçones derritidos,
Y abrasadas de amor las nobles almas:
Los niños con cantares no aprendidos
Alçando al cielo las pueriles palmas,
Le cantan como el cielo les preuiene,
Matth. 21. Bendito el q̃ en el nõbre de Dios viene.

Las Toledanas virgenes gozosas
De ver su Capitana defendida,
Flores esparcen, y purpureas rosas
De las que tienen en sus rostros vidas:
1. *Reg.* 18. Y agradecidas tanto como hermosas,
Le dan de la vitoria conseguida,
Mejor q̃ no a Dauid con dulces modos
El parabien, que es para bien de todos.

Con

Todos con reiteradas bendiciones
Aplaudido le lleuan a ſu caſa,
Donde con blãdas de ſu amor priſiones
A viuir preſo cada qual ſe paſſa:
Y hecho Cupido de ſus coraçones,
Que con ſaetas de oro los traſpaſſa,
Sin dexar, dexan al Prelado ſanto,
Gozoañadiẽdo a gozo, eſpãto a eſpãto.

SAGRARIO DE TOLEDO,

LIBRO VIGESIMOPRIMO.

MAs codicioso mientras mas seguro
Ilefonso del cielo, en que le espera
La que de almo candor con velo puro
A Dios vistio de lo que Dios no era:
Dissuelta el alma del terrestre muro,
Consumada con dicha la carrera,
2. *Tim.* 4. Con musica mejor que de Helicona,
Codicia de justicia a la corona.

Vbi supra. Y como si de gloria en la visita,
En gracia no quedara confirmado,
Con penitentes actos solicita,
El que conquista el cielo conquistado:
Matth. 3. Contra si mismo, como Iuan milita
Del premio el vno y otro assegurado,
En obras coaceruando meritorias,
El copioso tesoro de sus glorias.

Valiente-

Valientemente con la Fe animosa,
Los debiles esfuerça y fortalece,
Y con la caridad jamas ociosa,
A todos todo con amor se ofrece:
Con la clemencia misericordiosa,
Enriqueciendo pobres se empobrece,
Y a todos con su exemplo y su dotrina
Al cielo donde va los encamina.

Entre estos exercicios considera,
Como su Reyna con palabras breues,
Verdades de la Fe, luz verdadera,
A pesar confirmò de hombres aleues:
Vna que Virgen permanecio entera,
Mas que del cisne las blancuras leues,
Candida, de vn Arcangel preuenida,
De Dios preñada, y de hõbre y Dios pa-
(rida.

Que confirma en su imagen abraçada
De las santas imagenes el culto,
En la que se venera venerada,
Dando diuino honor al diuo vulto:
Y del diuino oficio la sagrada
Institucion, contra el letal insulto
Del ciego herege, que con alma ciega,
Y con blasfemo coraçon la niega.

Que confirma del pan transustanciado
En Christo el incruento sacrificio,
Donde humano y diuino disfraçado
El hõbre, come en Dios, vida, o juicio:
El vso de los templos venerado,
q̃ al indignado Dios bueluen propicio,
Pues que le ilustra cõ su Real presencia,
Y por casa de Dios le reuerencia.

En laço inseparable, que reunida
Por la resurreccion al cuerpo el alma,
La misma carne con la misma vida,
Saldrà al açote, o subirà a la palma:
Y con la vestidura enriquecida,
Donde la mas delgada vista encalma;
Entre turbados desfallecimientos,
El vso de los sacros ornamentos.

Que confirma en el pulpito sentada
De los sermones la vital dotrina,
Adonde la Euangelica explicada,
Enseña, mueue, emienda y ilumina:
Considera que dexa confirmada,
Con la del parto Expectacion diuina,
Que penas serenò y enjugò llantos,
Las fiestas consagradas a los santos.

En

En tan altas verdades desuelado
Discurre no dudoso, porque viue,
No solo en todas ellas confirmado,
Mas en gracia en la gracia que recibe;
Pero estudioso el virginal Prelado,
Al ausente ganado las escriue,
Y animoso al presente las predica,
Con que mas le comuene y edifica.

Despues desto con lagrimas repara
En las glorias que vio no merecidas;
En los ardores de la lumbre clara,
Causadores de muertes y de vidas:
En las bellezas de la hermosa cara,
Por clabeles y rosas esparcidas,
Que entre frios temores abrasado,
Gozò en cuerpo mortal beatificado.

Discurre, como de mil luzes llena
El viuo original con laço estrecho,
La copia hermosa venerò morena,
Virtud propia infudiẽdola en el pecho:
En la heredada Mageſtad serena,
q̃ vio en la viua efigie vn cielo hecho,
En quien parece que con alma elada,
Mira juntas la copia y la copiada.

De la concha de perlas de Maria,
Que de fino carmin el cielo baña,
Repara en la sangrienta profecia,
De la futura destruicion de España:
Que vna torpeza, y vna aleuosia,
Han de causar con mortandad estraña;
Y de noble licor los ojos llenos,
De Ieremias repitio los trenos.

Trenorũ 1. *& sequent.* 69. Lamentase con lagrimas prudentes,
Como llena de pueblo la afamada
Nacion, que fue señora de las gentes,
Qual viuda llorarà desconsolada:
Que siendo de prouincias diferentes
Princesa, ha de passar atribulada,
En su transmigracion entre prisiones,
La noche en tristes mil lamentaciones.

Ibidem. Como ha de sollozar sus desamparos,
Con lagrimas surcando las mexillas,
Sin que ninguno de sus hijos caros,
Intente con consuelos reprimillas:
Que sus amigos con desprecios claros,
Comprehendida de angustias amarillas
Con que la oprimen sus perseguidores,
Se haran sus enemigos y irrisores.

Que

Que lloraran las calles con funeſtas *Ibidem.*
Vozes, de yeruezuelas reueſtidas,
Que no acuden al culto de las fieſtas
Con ſuperior acuerdo eſtablecidas:
Y que las puertas de verdad cõpueſtas,
Adonde ſon las cauſas decididas,
Se veran deſtruidas y aſſoladas,
La verdad y juſticia deſterradas.

Como los Sacerdotes venerables, *Ibidem.*
Con la ciudad cercada de amargura,
Con vozes y gemidos lamentables
Empañaran del cielo la luz pura:
Que gemiran las virgenes amables,
Desluſtrado el candor de ſu hermoſura,
De horror, fealdad, y amarillez teñidas,
Y del triſte temor deſpauoridas.

Como preſos iran los pequeñuelos, *Ibidem.*
En fiera eſclauitud ante la cara
Del que ſiendo vengança de los cielos,
En ſus tribulaciones ſe declara:
Y que del coraçon los blandos yelos,
Nubes ſeran del Sol a la luz clara,
De la hija de Sion con pena dura,
Dequiẽ huirà el verdor đ ſu hermoſura.

Ibidem. Como saldran sus Principes amados
De su lustre depuesta la grandeza,
Como carneros que descarriados,
No hallã pasto del tiẽpo enla aspereza:
Que dolorosamente maniatados,
Vencida la engañosa fortaleza,
Seran lleuados vergonçosamente
Delante el enemigo subsequente.

Ibidem. Como con vitoriosos mil trofeos
La mano audaz alargarâ el contrario
A sus joyas, ceuados sus deseos,
Con pecho en sus dolores temerario:
Y que con pies profanos y hechos feos
Entraran manzillando el Santuario,
Soldados de la gente fementida,
A quiẽ la Yglesia tiene Dios prohibida.

Ibidem. El pueblo todo, como con gemidos
Buscarà el pan en ansias dolorosas,
Por los manjares dando enuilecidos
Las de sus ojos prendas mas preciosas:
Para refocilar los descaecidos
Miembros, a quien las almas vigorosas,
Parecerà al dolor desalentadas,
Que el aliento les niegan desmayadas.

Como

Como le ha de arrojar el enemigo, *Ibidem.*
Para su erudicion fuego en los hueſſos,
Y a los pies, ſin piedad de ſu caſtigo,
Tenderle red de lazos mil eſpeſſos:
Como del cielo en el fauor mendigo,
Culpas acomulando a ſus proceſſos,
Los Sabados de todos venerados
Llorarà eſcarnecidos y mofados.

Como a ſus madres los hijuelos bellos, *Ibidem.*
Las almas exhalando al peregrino
Dolor, aſidos de los lacteos cuellos,
Preguntan por el pan y por el vino:
Como los viejos hiertos los cabellos,
Leuantados con blanco remolino,
Caeran al eſpectaculo turbados,
En ſu ya elada ſangre ſalpicados.

Como del ſacro templo la eſtructura *Ibidem.*
Se vera por las calles eſparcida,
Y del oro la palida hermoſura
Con lamento comun eſcurecida:
Que la nobleza poco bien ſegura,
Si bien de altos brocados reueſtida,
Como vaſos de inutil barro hollada,
Serà injurioſamente deſpreciada.

Como

Ibidem.

Como la lengua al pequeñuelo infante
De sed al paladar pegada queda,
Y al niño que el pan pide confortante,
Que no ay quien vn pedaço le cõceda:
Que al delicioso en gustos abundante,
Siega en las calles la guadaña azeda,
Los entre la Real purpura educados,
Con el inmundo estiercol abraçados.

Ibidem.

Como saldran las hebras de oro sueltas,
Que ser pudieran de las almas laços,
Virgenes bellas a morir resueltas,
Antes que ser despojos de sus braços:
Cobardes madres en Caribdis bueltas
Por boluer a sus vientres los pedaços,
Que delos pechos colgaran no opimos,
Como de lacia vid secos razimos.

Como a pesar de rejas y cerrojos,
Las religiosas virgenes negadas,
Con casto orgullo a los paternos ojos,
Y a los del casto esposo consagradas:
Del Moro vencedor seran despojos,
Si bien muertas primero que violadas,
Pues a jazmines añadiendo rosas,
Las premiaran dos vezes vitoriosas.

Como

Como los templos donde se venera
La Magestad de Dios cõ versos sacros,
Conculcados seran de gente fiera,
Y ofendidos los diuos simulacros:
Que en las fuentes de gracia verdadera,
Que de manchadas almas son lauacros,
Que imaginarlo solo el alma espanta,
Sus yeguas beueran del agua santa.

Como los venerados cuerpos santos,
Que reposando estan en blando sueño,
Esperando despues de siglos tantos
Ser de sus almas caro desempeño:
Desenterrados con piadosos llantos
La noche los verà con triste ceño,
Que son lleuados cõ Christiano miedo
Del Pio Vrbano al Asturiano Quiedo.

Como con irrision de nuestras cruzes
Pretenderà crecer el Africano,
Los blãcos cuernos de las dubias luzes,
Del planeta a la tierra mas cercano:
Y como los cauallos Andaluzes,
Que hijos pudieran ser del victo vano,
Como los de Diomedes vil, en prados,
De hombres muertos seran apacẽtados.

Como

Como de la custodia que rodea
Con cercos de cristales el pan viuo,
Que el hombre goza,el Serafin desea,
De flores de la Fe panal natiuo,
Con desprecio boçal,y injuria fea,
Saldrà de su palacio fugitiuo
Segunda vez,no aEgypto ocultamẽte,
Temiendo sin temer la iniqua gente.

No puede no llorar el varon justo,
Mirando,aunque de lexos vltrajado,
Del Alarbe infiel Iudas adusto,
Del Angel bello el pan al hõbre dado:
Y estremecido el coraçon augusto,
De que salga sin culpa desterrado,
El que es la vida que matò a la muerte,
Le dize enternecido desta suerte.

No bastara esplendor del Padre eterno,
Con quien sois vno en la naturaleza,
Al poderoso si del coral tierno,
Luc.1. Supositar del hombre la flaqueza:
Y que al rigor del enojoso inuierno
Luc.2. Nacierades intacta su pureza,
Las alas no vistiendoos de Cherubes,
Mas los copos de lana de las nubes?

No

No baſtara, Señor, temblando al yelo,
Anonadado en el eſtablo breue,
Eſtrellas eſparcir de mejor cielo,
Que vra madre enjuga que os las beue?
Y que raſgado el nacarado velo,
Pagueis al cielo lo que el hombre deue,
Pues por el diſtes de las venas rotas *Luc.2.*
Inmenſo precio en las pequeñas gotas?

No baſtara que huyendo perſeguido *Matth.2.*
De vn Rey, andais a ſombra de tejados,
Temiẽdo a vn hõbre, ſiẽdo el Dios temi
De los q̃ os amã, mas de vos amados: (do
Y q̃ por ver q̃ os vais tras los perdidos,
De amor perdido por hallar culpados, *Luc.2.*
Perdido os buſquẽ vr̃os padres tiernos,
Hechos ſus coraçones dos inuiernos?

No baſtara, Señor, que en los criſtales *Luc.3.*
Del Iordan, detenido a los ardores,
De vueſtras luzes dierades ſeñales
De pecador entre los pecadores:
Y que con tentaciones deſiguales,
Sembrãdo engaños, y cogiẽdo errores, *Luc.4.*
Audazmente tres vezes ſe os atreua,
Con hipocrita voz la ſierpe de Eua?

No

No bastara, Señor, como acontece
En comico teatro, donde imita
En la mentira que verdad parece,
Varias figuras el que las recita;
Siendo el que eternamente permanece
De los oyentes con aplauso y grita,
Hazer vuestras parabolas por trages,
Por las almas diuersos personages?

No bastara salir Redentor mio
Representando vn desdeñado amante
Cant. 5. Del mundo en el teatro, del rocio
El pelo aljofarado rutilante:
Y de la esposa al aspero desuio,
Mas q̃ el mejor de amor representante,
Hazer estremos de vn galan zeloso,
De q̃ os desdeñe quanto rico, hermoso?

Matth. 20. No bastara, Señor, que amor os haga,
Buscar a vuestra viña jornaleros,
Equiparando en la diurna paga,
Los conducidos tarde a los primeros?
Matth. 13. Que a la zizaña que la mies estraga,
Y quieren arrancar vuestros obreros,
Espereis tierno, porque amor os ruega,
Hasta el maduro tiempo de la siega?

No

No baſtara ſalir repreſentando
Vn ſabio mercader, que ſolicita
Vendiendo quanto eſtuuo ateſorando, *Matth.* 13.
Comprar la no empañada margarita:
Y que a vna cena grande combidando,
Vn rico hagais que a nadie la limita,
Si bien ſon, porq̃ ay muchos atreuidos,
Muchos llamados, pocos eſcogidos?

No baſtara del alua aureos pedaços, *Matth.* 15.
En los ojos ſalir anſioſamente,
Repreſẽtãdo vn padre, en cuyos braços
Al prodigo acaricia inobediente:
Y que al amigo que en conformes laços *Luc.* 11.
Os atò amor, pidais moleſtamente
Los panes tres, para el que de camino,
A media noche a vueſtra caſa vino?

No baſtara venido del deſierto *Luc.* 15.
Salir repreſentando con aſſombro,
De poluo, ſangre, y de ſudor cubierto,
Vn paſtor cõ la hallada oueja al hõbro:
Y vn Rey por perdonar ẽ amores muer *Matth.* 18.
En cuya mãſa humanidad me aſõbro, (to
Pues q̃ perdona, porq̃ amor le mueue,
Al ſieruo que diez mil talentos deue?

No

*Luc.*10. No bastara, Señor, con oleo y vino,
Las heridas vngir del que llagado
Dexaron medio muerto en el camino,
Los ladrones despues de despojado:
*Luc.*18. Y q̃ al q̃ humilde a vuestro tẽplo vino,
Del Fariseo con desden mirado,
Perdonado embieis con marauilla,
Ensalçãdole vos mas que el se humilla?

*Luc.*16. No bastara poner a la alta puerta
Del Epulon a Lazaro vlcerado,
Cuyos lebreles con piedad no incierta,
El socorro le hizieron del negado:
Y que muriendo, la del cielo abierta,
En manos de los Angeles lleuado,
Viesse seguro desde el seno amigo,
Con mas llagas al rico, y mas mendigo?

*Matth.*4. No bastara del mar barcos y redes,
Sacar quatro descalços pescadores,
Del edificio piedras y paredes,
De quien los ocho son competidores:
*Matth.*9. Y que hagais a Leui tales mercedes,
Que la que siruio pluma a sus errores,
Ceuado el coraçon en vuestra vista,
Llena de Dios ocupe Euangelista.

No

No bastara salir a medio dia *Ioan 4.*
A los rayos del Sol con vos elados,
Sediento mas que de la fuente fria,
De las de vnos ojuelos descuydados:
Pues a penas llegò la que venia
Vacia del agua, y llena de pecados,
Quando boluio por su ventura buena,
Dellos vacia, y de agua viua llena?

No bastara Señor, que auiendo os hecho *Ioan. 8.*
La malicia juez de la casada,
Que dana parte en el vedado lecho,
Del ñudo conjugal la fè violada:
Temiendo a la gargãta el laço estrecho,
Que a los que os la presentan acusada,
Señaleis con el dedo sus pecados,
Los de la muger flaca perdonados?

No bastara a la dama bien nacida *Lucæ 7.*
Galanteada licenciosamente,
Por pecadora publica tenida
De la ciudad escandalosamente:
Que de los laços del amor trahida,
Aunque de los cabellos suauemente
La hagais de vros pobres pies despojos,
Ricos con los luzeros de sus ojos?

Luca 19. No bastara salir a los caminos
Actor. 9. A robar coraçones y deseos,
Con passadores del amor diuinos
Desbalijando Pablos, y Zaqueos:
Y que con mil prodigios peregrinos,
Que en vuestro carro siruẽ de troseos,
Triunfando aparezcais vẽcedor fuerte,
De la naturaleza y de la muerte?

Ioan. 2. No bastara que el agua transformada
En vino se admirara dulcemente,
Matth. 8. Y que la naue medio deborada
Del mar, buelua a viuir tranquilamẽte:
Y que de cinco panes de ceuada,
Ioan. 6. Y de dos pezes, poderosamente
Crien con mil assombros soberanos
Nueuos pezes y panes vuestras manos?

No bastara del mar a vuestras plantas
Marc. 6. De cristal congelado hazer ladrillos,
Donde fantasma os llamen, entre tãta
Penas los que remauan amarillos:
Matth. 17. Y que del monte entre las luzes santas
Que bordaron cantuessos y tomillos,
La muestra deis de vuestra deidad alma,
El cuerpo como vn Sol, del Sol dl alma?

No

No bastara que en vano desdeñada
De vuestra caridad la Cananea, *Matth. 15.*
Sola discretamente porfiada,
De vos consiga quanto bien desea:
Y que a la Fè del Centurion no vsada,
Al sieruo fiel con vtil salud vea,
Y que para aquel pá q̃ a amor prouoca, *Matth. 8.*
Le tomeis las palabras de la boca?

No bastara, aũque a tierra y cielo asslõbre,
Siendo persona como sois diuina, *Ioan. 5.*
Porque a la enfermedad no falte hõbre,
No solo su hombre ser, mas su piscina:
Y que al ciego q̃ inuoca vuestro nõbre *Ioan. 9.*
De alma y cuerpo salud y medicina,
El sentido que a todos se prefiere.
Le deis interrogado si le quiere?

No bastara que al hombre no del todo *Ioan. 9.*
Acabado, del lodo en vuestra palma,
Como al primero hazer sabeis de lodo,
Ojos al cuerpo deis, ojos al alma,
Y al sordo y mudo con diuino modo *Marc. 7.*
El peligro vencido que le encalma,
Con la saliua a las potencias muertas,
Dandoles nueua vida abrais las puertas?

Matth.9. No bastara Señor en la dolencia
De la otra sanguinaria, que robada
Os lleue la salud con la paciencia,
La hazienda con los Medicos gastada:
Matth.12. Y sin que pueda hazeros resistencia
Dexar la rama seca reparada
De hõbre que arbol es, para que cobre
La mano su virtud por bien del pobre?

No bastara la lepra que ahorror mueue
Que mũdifique en Dios medica mano,
Lucæ 17. Si bien quedais quexoso de los nueue,
Pues gracias solo os dio el Samaritano:
Y que a los hõbres q̃ a oprimir se atreue
Lucæ 11. El que en el cielo no os adorò humano,
Liberteis del injusto cautiuerio
De Dios, que sois con mero misto im-
(perio?

Lucæ 4. No bastara Señor, de negro luto
Entre hojas de cipres, q̃ Nain se atreua
Vn açafate a daros de aquel fruto,
Que por las culpas este valle lleua:
Y que el tepido humor de nũca enjuto
Arbol materno a cõpasion os mueua,
Y a Cloto que sin freno se desboca,
Le quiteis el bocado de la boca?

No

No bastara Señor, a la pintura *Matth. 9.*
Donde Iairo el coraçon traslada,
Y que la muerte con la brocha escura
Borrò inuidiosa, y desprecio borrada:
Boluer con el pincel de la hermosura
Por vos diuinamente retocada,
Con el alma el frescor de sus colores,
A sus ojos la luz, vida a sus flores?

No bastara al de tierra ya cubierto, *Ioan. 11.*
Que vos llamais dormido, porq̃ ha sido
Menos en vos resucitar vn muerto,
Que despertar en mi fuera vn dormido:
Con horror las hermanas del abierto
Sepulcro, de leon con el bramido,
Porque inhibis a la naturaleza
A su entera boluerle fortaleza?

No bastara que pueda la malicia *Ioan. 11.*
Iuntar concilios contra la inocencia,
Y que mande prenderos por justicia,
A perdonar viniendo por clemencia:
Y que quando admiraron mas propicia
Las turbas vuestra eterna omnipotẽcia,
Queriendo apedrearos inhumanos, *Ioan. 8.*
Les dexeis cõ las piedras en las manos?

Lucæ 4. No bastara con pecho encruelecido,
Intentar despeñar de la alta cumbre
Del monte de las nubes competido,
Por bienhechora vuestra mãtedumbre:
Y que a sus ojos desaparecido,
A escuras les dexeis sin vuestra lũbre,
Robando os a su saña irritadora,
Hastà que llegue vuestra fatal hora?

Matth. 21. No bastara con triunfo desusado,
Con descredito de honras fugitiuas,
Entrar en vn jumento despreciado,
De voluntades vencedor cautiuas:
De candida inocencia proclamado,
Con palmas recebido, y con oliuas,
Entre oliuas pisando, y entre palmas,
Del Sãto Ossana al sõ, vestidos y almas?

Lucæ 19. No bastara verter en blando yelo
La ciudad viẽdo ingrata, enternecido
Del hõbre el precio, y el valor del cielo,
Viẽdo presente el daño aun nó venido:
La ciudad arrasada con el suelo,
El templo profaçado y destruido,
Porque darà con pecho y braço fuerte,
Pena a la gloria, y a la vida muerte?

No

No baſtara amador de la pureza
Deſpediros, con tiernos ſentimientos
De vueſtra madre por naturaleza,
Por eleccion, y por merecimientos:
Que abraçados con caſi igual triſteza,
Los dolores partais, y los tormentos,
Prouando ſin morir con pecho fuerte,
Anticipado el caliz de la muerte?

No baſtara Señor con viuo zelo *Luca 19.*
Del templo ſanto, y de ſus ritos fieles,
De los tendidos fardos por el ſuelo,
Vn como açote hazer de los cordeles:
Y del comido con furor del cielo, (les *Pſalm. 68.*
Que aũ ſus fueros no guarda a los laure-
Expeler del con ojos fulminantes
Ganados, aues, meſas, y tratantes?

No baſtara ofenderos murmurado *Marc. 14.*
De vueſtro comenſal, porq̃ el vnguẽto
Iuzgò prodigamente derramado,
Deſpues de ſer ladron como auariento:
Y que a la que el nauio deſaguado
Con velas de oro, y del amor al viẽto,
A ſaluamento a vueſtras plantas llega,
Dexeis, ſi antes cegaua, de amor ciega?

In quatuor euãgelist.

No bastara con pazes desleales,
Vendido veros, si de amigo ingrato
Que os vẽdio como hurtado en treinta
q̃ lo hurtado se da siẽpre barato: (reales
Quando los dos con vos en ser iguales,
Immenso objeto al Serafin beato,
Caudal para compraros no tuuieran,
Si a Dios que son (por Dios que sois) no
(dieran?

No bastara en la cena del Cordero
Que con azimo pan, y las amargas
Lechugas, tropo fue del verdadero,
Que ha de lleuar de culpas tãtas cargas
Por ir ansiosamente al matadero,
Breues horas juzgar, edades largas,
Celebrãdo el Phasê que amor da prisa,
Porque digais por los difuntos Misa?

No bastara en el pan sacramentaros,
Cubriros juntamente, y descubriros,
De Dios partiros, mas sin apartaros,
Y entero siempre a todos, repartiros:
A todos todo en cada parte daros,
A todos repartido, no partiros,
Y dexar a la Fè veros sin veros,
Y con embidia Angelica comeros?

No

No baſtara al traydor que os ha entregado
Como oluidado de la injuria loca,
Acariciarle con el buen bocado,
Como dizen quitado de la boca:
Y que a ſuſpendio juſto condenado,
Con quien la culpa de luzbel fue poca,
Pues que nunca os vendio, ni ſe treuiera
Comulgando vna vez, otra os vēdiera?

No baſtara a las plantas poluoroſas
Arrodillado derramando amores,
Lauar con perlas, y beſar con roſas
Los pies mãchados de vnos peſcadores:
Y en las manos que eſtan todas las coſas
Sin aſco colocar los pecadores,
En cuya accion con encendido zelo
Les dais el pie para ſubir al cielo?

No baſtara de Dios imagen clara
Veros ante vn ladron arrodillado,
Con lagrimas mirandole a la cara,
Con los pies enemigos abraçado:
Solicitando con clemencia rara
En priſiones de amor encadenado,
Tenerle, y eſtoruar con laço fuerte,
Su ſabida traicion, no vueſtra muerte?

No bastara Señor passar el puente
Del Cedron breue con codicias viuas
De mostraros oliua mas clemente,
Que todas las que lleua el mõte oliuas,
Y que en el huerto humilde y obediẽte
Las espaldas pongais a las esquiuas
Sañas del cielo por el desacierto
Que echò al culpado Adan del otro (huerto?

No bastara que en el, de sangre vuestra
Fuente seais que mares della vierte,
Del deseo de darla haziendo muestra,
Adelantando vuestra pasion fuerte:
Donde vos contra vos en la palestra
Del sudor os cubristes de la muerte,
Diluuio donde vn Angel es paloma,
Que sobre el arca con la paz assoma.

No bastara que flaca retroceda,
A aquel yo soy de Dios la conuocada,
Cohorte, que turbadamente rueda
De hierro, y yerros contra vos armada:
Y que tanto con vos la piedad pueda
Que vuestra faz de Iudas mancillada,
Amigo le llameis, y es cosa clara,
Que por vos (si el quisiera) no quedara?

No

No baſtara Señor, que con villanos
Laços os liguen vueſtros enemigos,
Siẽdo hõbres viles, y de Dios las manos,
q̃ aun quãdo os atã, ſe las dais de amigos:
Y que con coraçones inhumanos
Que irritan de los cielos los caſtigos,
A la que de Dios es diuina imagen,
Con borrones ſacrilegos vltragen?

No baſtara ofendida la paciencia
Ante iniquo juez, y que acuſada
De aleues lenguas en injuſta audiencia,
Por la auaricia fueſſe condenada:
Y que la faz eſpejo de inocencia,
De impia mano quedaſſe ſeñalada,
En roſtro dãdo a Dios, en quiẽ ſe admirã
Los que deſean verle, aunque le miran?

No baſtara que Pedro al fuego elado,
Que libre os cõfeſſò, q̃ preſo os niegue:
Mas no me eſpãto ſi ẽ Palacio ha ẽtrado
q̃ daño a daño, y culpa a culpa agregue:
Aunque a la ronca voz del concertado
Relox de pluma en lagrimas ſe aneguẽ,
De vos mirado, a cuyos rayos rojos,
Si piedra fue, llorò con ſiete ojos?

No

No bastara de Iudas ofendido
Mas en que desespere, q̃ en que osvẽda,
Aun de la horca donde està subido,
Que quitarle el amor vuestro pretenda:
Pues le rogais con el perdon vendido,
Quãdo al abierto infierno se ẽcomiẽda,
Donde en sus obras de piedad desnudas
Iudas propio verdugo fue de Iudas

No bastara tras esto que os delate
La plebe ante Caifas, y que por reo (ate
De muerte os juzgue, y q̃ de nueuo os
Y atado que os entregue a su deseo:
Y que cõ tal desprecio y mofa os trate,
Que el rostro cõ quien es el Angel feo,
Afeado le mire, y escupido,
De manos asqueroſas ofendido?

No bastara de vn trapo contemptible
Venda hazer a los ojos que temian,
Porque su resplandor inacceſsible
Rayos vibraua que los encogian,
Y que con irrision desconuenible
Ver que injurias al dios de amor dezia,
Poniẽdo en vos las lẽguas y las palmas,
Quando ciego de amor alũbrais almas?

No

No bastara que Iuan enternecido
A vuestro ausente amor lleue la nueua,
Y que ella por el rostro ennubecido
No gotas breues, mas diluuios llueua:
Y que prostrada al padre embrauecido
Pida que ella por vos el caliz beua,
Y que si no es posible, que en el suelo,
Haga su voluntad como en el cielo?

No bastara que audazes mofadores
Os lleuen por las calles principales,
Hecho varon de oprobrios, y dolores,
Con blasfemias y golpes desiguales:
Y hecho procurador de pecadores,
Que andeis de vnos en otros tribunales
Haziendo toda vuestra diligencia,
Para que en su fauor saquen sentencia?

No bastara, que viendo quanto os culpa
El pueblo injustamẽte, que informado
De vos Pilatos, oyan que os disculpa,
Por vos haziendo oficio de abogado:
Y que enterado que no teneis culpa
Os condenen, y escojan al culpado,
De la muerte librando al homicida,
Y dando muerte al que les da la vida?

No

No bastara Señor tenido en poco,
Que Herodes, ante quien enmudecistes
De blãco os vista, y trate como a loco,
Quiça porque de amor lo parecistes:
Que al exceſſo de amor ſe le haga poco
Quãto ẽ las quatro audiẽcias padecistes,
Y mas en esta, de quien despreciado
Viniendo a desatar, bolueis atado?

No bastara Señor, que condolido
Pilatos, por miraros desta suerte,
Reportar quiera al pueblo ẽcruelecido,
En quien la embidia su veneno vierte;
Y que rogado mas, mas disſuadido,
Sangre sangre reitere, muerte muerte,
Muera el q̃ a Dios, y al Cesar cõtradixo,
Pues se hizo Rey, y se hizo de Dios hijo?

No bastara de miedo y de flaqueza
Que os condene a açotar injustamente,
Y que os entregue a toda su fiereza,
Mas barbara de todas y inclemente:
Y que desnuda la de amor pureza,
Encienda el rostro vergonçosamente
La confusion mezclada a las colores,
Dolores añadiendo a sus dolores?

No

No baſtara que atado a vn poſte duro
Que la embidia ſu ſaña ſatisfaga,
Deſcortezando el eſquadron perjuro
La vara del Iacob diſcreto paga:
Y que afeado vueſtro cuerpo puro
De cinco mil y mas ſe haga vna llaga,
Con otras tantas para el alma puertas,
A los que os las abrieron nũca abiertas?

No baſtara de eſpinas taladrada,
Planta medicinal que Dios ſublima,
De cuyas venas corre diſtilada
Para el daño comun la mirra prima:
Y que de los trabajos coronada
Que el hombre eſtultamente deſeſtima,
Hagais diadema con viril denuedo,
Porq̃ viſtos en vos les pierda el miedo?

No baſtara la caña en que os aplica
Alta vara añadiendo fuerça a fuerça,
Aunque ſi vueſtra ſangre la ſalpica,
Sin duda hara que la juſticia tuerça:
Y que Pilatos a la plebe inica
Porque la juſta compaſsion le fuerça,
Ecce homo diga, que tal llega a veros,
Que dudo que pudieſſen conoceros?

No

No bastara con lenguas homicidas
Multiplicar clamores y querellas,
Pidiendo al que es la vida de las vidas,
Indignos las que gozan de tenellas:
Que las luzes del Sol amortecidas,
Y fin el enlutadas las estrellas,
La mano elada teman que no acierte
La sentẽcia a escriuir de vuestra muerte?

No bastara salir con tiernos braços
A recebir la Cruz, y con excessos
De amante esposo darla mil braços,
Y muchos mas de amor deuotos besos:
Y que antes que al dolor hecho pedaços
Con pena intẽsa de los blancos huessos,
El martillo el sayon al clauo aplique,
Que en ella vuestro amor oscrucifique?

No bastara que al ombro dessangrado
Pongais la amarga, quanto dulce carga,
Dulce por ser de vuestro principado,
Esai. 9. Y por el peso de la culpa amarga:
Que inocente os pregonẽ por culpado,
Quando la vista vuestra madre alarga,
Y os hablais mudos a la pena esquiua,
Vos medio muerto, y ella medio viua?

No

No baſtara que a palos y empellones
Os leuanten caydo en medio pueſto,
Porque lo parezcais, de dos ladrones,
De vueſtro honor con daño manifieſto:
Y que en el alto monte los ſayones
Deſuellē cō la ropa el cuerpo honeſto,
Tendiendo os en la Cruz, talāmo breue,
En que la Sinagoga os pone aleue?

No baſtara tirar los pies y manos
Cō grueſſas ſogas, de inclemēcia agenos
Deſuniendo los miembros ſoberanos,
Haſta hazerlos llegar à los barrenos:
Y que los clauos menos inhumanos
No oſen llegaros de reſpeto llenos,
Haſta que de martillos porfiados,
Para heriros mi Dios fueron forçados?

No baſtara que en alto, con ingratas
Fuerças os leuantara el pueblo inmūdo,
Rotas de vueſtro amor las cataratas
En diluuio vital que ſalue almundo:
Que con clamor las piedras inſenſatas
A las ſombras inquieten del profundo,
Que ciego el Sol en lagrimas ſe anegue,
Y que la Luna por no veros ciegue?

No bastara que herido y enclauado
Al son del harpa atentamente oida,
Celebreis cisne en sangre salpicado,
La acerba muerte de la mejor vida:
Que el justo injustamente justiciado,
perdon al cielo enternecido pida
A los que con las penas le despenan,
Que porque no le piden se condenan?

Ad Heb.5. No bastara con valido gemido,
Inundados de lagrimas los ojos,
Con reuerencia ser del cielo oydo,
Como Dios quebrãtando sus cerrojos:
Y que obediente al padre obedecido,
Las pazes hechas ya de sus enojos
El alma encomendeis, y a la flaqueza
De la muerte llameis con la cabeça?

No bastara mi Dios en la Gruz muerto
Con dira lança, porque mas assombre,
El pecho abriros, para que a el abierto
Parayso mejor se buelua el hombre:
Puerta del cielo, y de la vida puerto,
Que puerto rico es justo que se nõbre,
Pues del procede el rio de la plata,
Que con precio de Dios almas rescata?

No

No baſtara la madre dolorida,
A la lança que al pecho abrio la puerta
Poner el alma para darle vida,
Y a ſu golpe quedar (ſin morir) muerta:
Y de la miſma que os dio ſangre vida,
Fuente de graciaspara el hõbre abierta,
Hija nacer del hijo, ſiendo padre,
Muriendo el hijo de la biuda madre?

No baſtara, ſi bien honroſamente
En vrna agena veros enterrado
Con viuo coraçon, porque en vos ſiẽte
Con vos el de la madre ſepultado:
Y que guardado de enemiga gente
Os llame engañador el engañado
Pueblo, q̃ en vano deſuelado osguarda,
Y al que matò Meſsias viuo aguarda?

No baſtara Dios mio, que paſsible
En la parte inferior por vos paſſara
De penas eſte Oceano terrible,
En q̃ al padre os quexais q̃ os deſãpara:
Sin que de luz murado imperceptible,
Y impaſsible, q̃ el Moro os deſterrara,
Haziẽdo Vrbano en lagrimas deshecho
Animada cuſtodia de ſu pecho?

Pareceme en la pena con que lucho,
Y en que impacientemẽte me prouoco,
Que del panal de vuestra boca escucho,
q̃ esmucha mi impaciẽcia, miamor poco:
q̃ el q̃ ama mucho, siẽpre sufre mucho,
Quanto padece haziendosele poco,
Luca 24. Que sufris como amais, y amais d̃ fuerte,
Que oluidais a dos dias vuestra muerte.

Y que si agora, que por imposible
De padecer de nueuo estais priuado,
Porque glorioso todo y impasible
Sois beatificador beatificado,
Si a vos y al hombre fuera conuenible,
Segunda vez a ser crucificado
Desearades baxar, para que assombre,
A padecer mil muertes por el hombre.

Mas ya que vos con vos sois tan sufrido,
Que no quereis como valiente amante
Que os eche el amador mas encendido
En amar y sufrir passo adelante:
Cõ la que Virgen Madre os ha parido,
Del ser del ser capacidad constante,
Pues al que esfin medida, hallò medida,
Tendreis paciencia viendola ofendida?

Si

Si teneis por menor inconueniente *Vbi supra.*
Que duden vuestro noble nacimiento,
Que de la integridad que permanente
Os concibio, y pario sin detrimento:
Permitireis que ignominiosamente
Huyendo del Alarabe sangriento,
Que el mas bello de todos simulacro
Padezca oculto sin el culto sacro?

Permitireis que la escultura rara,
Digna de los abraços de Maria,
Que gozò de su gloria cara a cara,
Y en su cara la gracia y alegria:
Sin culpa presa con la prole cara,
En la prision de la mazmorra fria,
Ennubecido su esplandor seguro,
Se entenebrezca con eclipse escuro?

Permitireis si pudo quando muerta
Guardada en vano de la piedra esquiua,
Vẽcer la muerte que guardò la puerta,
Y bolar de sus laços fugitiua:
Que detenida en la cauerna yerta,
La que no pudo muerta guarde viua
Injusto triunfo de su negro carro,
La vida hollando con los pies de barro?

Permitireis, que la que vozeada
Del limbo fue con ansias inquietas,
Vbi supra. Por preuia redentora deseada,
De Reyes, Patriarcas, y Profetas:
Decienda al terreo limbo no culpada,
Quando ellos blancos son de las saetas
Del dios amor, q̃ en la de estrellas cũbre
Psalm. 35. No ciego ven su lumbre con su lũbre?

Permitireis, que de piadoso lloro
Del justo Vrbano las mexillas llenas,
Buelua a las venas de la tierra el oro,
Que del cielo ocupar pudo las venas:
Que entierre triste el celestial tesoro,
q̃ hallò en el cãpo por susdichas buenas,
El que vendio con ansias codiciosas,
Por el con viuo amor todas las cosas?

Permitireis, que la que vuestra amada,
Sin ruga esposa, con razon querida,
De vuestra luz beatifica alumbrada,
Con soberano acuerdo llama vida:
Que en lobrego sepulcro sepultada,
Si muerta no, qual muerta escurecida,
Oculta quede sin la lumbre bella,
Del Sol que tiene de enterrar con ella?

Y vos risa del cielo, que alegrastes
Con el humilde si que respondistes,
Al principio sin el que enamorastes,
Y q̃ principio en vuestro viẽtre distes:
La efigie (terso espejo en q̃ os mirastes,
En quien al viuo traduzida os vistes)
Permitireis que inconsolablemente,
Emparedada quede injustamente?

Permitireis, si fue de vuestros braços
(Zodiaco de Dios) merecedora
Reciprocando placidos abraços,
De la que enamorada os enamora:
q̃ el coraçon de Vrbano hecho pedaços
Como muger que teme malhechora,
La efigie escõda, en quiẽ renace el Alua,
Si es la que malhechores libra y salua?

Permitireis despues que el diuo aliento,
Que esparce vida en animadas rosas,
Con blanda suspension del mudo viẽto,
A sus mexillas aplicais hermosas:
Que con callados passos, del violento
Perturbardor de las diuinas cosas
Huyendo en la inclemẽcia de la guerra,
Cubierta quede de piadosa tierra?

O si el cielo ordenara, que yo fuera
Segundo Eneas del Vrbano Acates,
Con quié sacar de la Española hoguera
De la Fè verdadera los Penates:
O si Ilefonso tanto mereciera
(El buelo o tiempo es justo que dilates)
Que pudiera del moro con assombros,
Hazerla Anquises d mis flacos ombros.

Si mereciera como Lot guardado
Genes. 19. De la sulfurea lluuia preuenido,
De las prendas del alma acompañado
Salir del patrio suelo despedido:
Genes. 31. O como otro Iacob acompañado
Del montaraz hermano perseguido,
Salir en tiernas lagrimas deshecho,
Con la Raquel amada de mi pecho.

1. Paral. 11 Si mereciera, ay Dios, de la cercada
Cisterna de enemigos audazmente
Libre sacar el agua deseada,
Para templar del Rey la sed ardiente,
1. Reg. 19. O como de Micol con bien pensada
Astucia descolgar secretamente,
No del Saul ingrato perseguida,
Del Hijo Dios la Madre obedecida.

Si

Si mereciera yo entre los terrores — *Num.* 13.
De los gigantes, gente desmedida
El vno ser de los exploradores
Que el racimo ostentaron de la vida:
O en ruda espuerta lleno de temores, — *Actor.* 9.
Por el muro en secreto decendida,
Como a Pablo librar del Moro impio,
El alma amada del coraçon mio.

Si mereciera entre emplumadas jaras
Como Bias, dezir al enemigo
Con desprecio gentil en vozes claras,
Todo junto mi bien lleuo conmigo:
O como las de Italia dueñas claras, — *En la historia de los Huelfos, y Gebellinos.*
Que hizieron carga del mejor amigo,
En sus ombros sacando sus mitades,
Librar del cielo casi dos deidades.

Y ya que esto no puedo, no pudiera
Cõ vos meterme en el sepulcro breue,
Donde enterrado, pienso que viuiera
A los pies de quien Dios la vida deue:
Y si esto no, que muerte padeciera,
Martirizado del Alarbe aleue,
Mostrando en mi garganta su fiereza,
A vuestros pies saltando mi cabeça.

Y ya que el cielo no me da licencia
De defender la efigie al alma asida,
Ni que con denodada resistencia
Al Morisco Andaluz el passo impida:
Serà posible que tengais paciencia
Mirando vuestra copia perseguida:
Que yo no puedo, ni atenerla acierto,
Ni a no quedar de imaginarlo muerto.

Desta suerte Ilefonso enternecido
A la corona del martyrio anhela,
Presente el mal llorando,no venido,
Que solo imaginado le desuela:
Quando la vista alçò despauorido
A cercos de oro,en cuyo ardor se yela,
Mirando en el con consolado llanto,
De venerable aspecto anciano santo.

SAGRARIO DE TOLEDO,

LIB. VIGESIMO SEGVNDO.

IAmas se vieron calidos suspiros
Subir fogosos con virtud valiente,
q̃ hechos de amor de Dios certeros tiros
No le hiriessen el pecho omnipotente:
Y que de las esferas de zafiros,
Laborados de yelo transparente,
Cargados no boluiessen de trofeos,
Con glorias de los ojos y deseos.

Llora Ilefonso, y con dolor suspira
El viuo pan juzgando desterrado,
En quien la cierta Fè sin ojos mira,
Dios, alma, carne, y sangre c̃ vn bocado:
Y de la que de Dios fue ardiente pira,
Que la abrasò, y abrasa enamorado,
Ofendida sin ley la imagen alma,
Que mirò muda hablar, viuir sin alma.

Y en medio puesto del dolor esquiuo,
Que fertiliza las eladas canas,
El coraçon corriendo semiuiuo,
Del Moro a las injurias inhumanas:
Mirô cercado de esplendor natiuo
Esparcidor de lumbres soberanas,
De los sentidos con suspension leue
Cano Sol entre circulos de nieue.

S. Eugenio Primero Arçobispo de Toledo.

Reconoce al Apostol de Toledo
Con la cicatriz de oro en la garganta
Que ofrecio aDios cõ Español denuedo
Su ley con sangre rubricando santa:
Y a la cana beldad deshecho el miedo,
Que al virginal Doctor turbado espãta,
Su dolor conuertido en regozijo,
Eugenio santo,a Alfonso santo dixo:

A enjugarte las lagrimas me embia,
Con que Ilefonso timido enriquezes
El pecho,el Hijo eterno de Maria,
Hijo obediente a sus piadosas preces:
Para que sepas de la boca mia,
(Y no es lo mas,o santo que mereces
Pues la viste,y espera que la veas)
El consuelo diuino que deseas.

Mo-

Modera o hijo el justo sentimiento,
Por quien de la semilla primitiua
Que en Toledo sembrē, por vno cierto
El fruto logra la palabra viua:
Pues aunq̄ el Moro cō furor sangriēto
Execute la saña vengatiua,
De Dios ministro, y de su justa saña
En la comun assolacion de España.

Aunque con pecho aleue y mano infame,
En el preuisto lamentable estrago,
Vn mal vassallo harà que se derrame
De Godas vidas inundante lago:
Y aunque a los cielos lacrimosa clame,
De Troya imitadora, y de Cartago,
Y de Ierusalen, constante espera,
Que jamas en Toledo la Fè muera.

Las lagrimas depon, depon el miedo,
Pues desde el dia que la nouel planta
De la Fè nuestra trasplantè en Toledo,
Que el cielo fecundò con lluuia santa:
Hasta el dia de todos mas azedo
Lleuarâ (el mundo el laço a la gargāta)
Verdes hojas, flor blanca, fruto blando,
Siempre a su justo dueño tributando.

Pare-

Parecerase a la primera piedra,
Sobre cuya firmeza Christo funda
Su Iglesia, que con siete ojos arriedra
Al lobo della, que en maldad abunda:
Pues con tan conocido aumẽto medra,
Tras la de Roma siendo la segunda,
Que no podran tocer su asiẽto eterno,
Las no cerradas puertas del infierno.

Pues quando el cielo con tremendo açote
La oprima ayrado por la mano impia
De vn traydor Cõde, y de vn mal Sacer (dote
Intruso en la q̃ riges monarquia:
Atentamente tu prudencia note,
Que la ciudad que amparo como mia,
A partido entregada al fiero insulto,
Iglesia observarà el Christiano culto.

Adonde a siete templos reduzidos
En la calamidad del cautiuerio,
En su mayor pesar fauorecidos
Con el pan viuo de la Fè misterio:
Seràn de doctos padres instruydos
En medio del alarbe vituperio,
De los Moros Mixtiarabes llamados,
Porque con ellos viuiran mezclados.

Bien

Bien es verdad, que el cielo justo ordena
Por causa a su secreto reseruada,
Que la matriz que de luz blanca llena,
Nuestra Reyna gozò beatificada,
Con sacrilegos pies de la Agarena,
Nacion sea torpemente denostada,
Al cielo desterrando en veloz buelo
El pan que lleua, y trae consigo el cielo.

Vna vez truxo vn cueruo al padre Elias 3. *Reg.* 17.
Vn pan, reparador de su amargura,
Y otra otro pan que confortò sus dias,
Vna del cielo Angelica criatura:
Depon la justa pena que tenias, 3. *Reg.* 19.
Que ni mancillar pudo su blancura
El cueruo graznador, ni el Angel justo
Pudo al gusto del pan añadir gusto.

El pan del cielo assi del mismo modo
De varon justo, ò no justo tratado,
Ileso queda en cada parte todo,
El mismo engrandecido que injuriado:
Que al Sol no ofende cenagoso lodo,
Ni le haze mashermoso hermosoprado,
Pues siẽpre el mismo tras el blãco velo,
Donde quiera que va se lleua el cielo.

No

No ofender puede el animal cerdoso
Entre el cieno la blanca margarita,
Ni el candor de la Luna el inuidioso
Perro, que en vano sus bellezas grita:
Ni al pã de Dios, al mismo Dios sabroso
Pan sustancial donde deidad habita,
Vida del cielo que la truxo al mundo,
Morder el perro, ni animal inmundo.

Optatus Episcopº Mileuitanº li. 2. in Parmenianum.

Quanto mas Ilefonso, que arrojado
A los perros tal vez por la heregia,
Con halagueñas colas adorado,
Se vio con religiosa cortesia:
Del manjar de los cielos injuriado,
Brauos haziendo tal carnizeria
En los hereges, que a sus sacros ojos
En sus presas quedaron por despojos.

Fray Iaime de Bleda Dominicano, lib. de la Cõfradia de la Minerua milagro 18

Tal vez que vn Sacerdote inaduertido,
Que intentò para darsele a vn doliente,
Vn rio vadear, que foragido
Vidas salia a robar con su corriente:
Del agua con inuidia sumergido,
Sin el luchando temerosamente,
Salio a la orilla, donde de vn pez mudo
Que en la boca letrae cobrarle pudo

Tal vez que entre la llama bramadora
Entregado se vio por mano Hebrea,
De la embidia irritada ladradora,
Que al que crucificò quemar desea:
Delos turbios agrauios vencedora,
Entre el humo que al viento deuanea,
La forma de la llama huyò deicida,
Al que quiso matarle dando vida.

Fr. Alfonſ. Eſpina en fortalicio fidei lib. 3. y S. Anton. 3. p. hiſt. c. 6. §. 8.

Tal vez q̃ vn ciego herege con desprecio,
A quien entorpecida gula engaña,
Al pan de vida prefiriendo necio
La inutil vida de asqueroſa araña,
En vengança del torpe desaprecio,
Presente el pueblo en suspẽsiõ estraña,
Vna erizada decendio del techo
A emponçoñarle por la boca el pecho.

Thom. Vval denſis tom. 2. c. 63. cõtra Vvicleph.

Tal vez que vna muger no malicioſa
Le puso por panal de vna colmena,
De que las multiplique codicioſa,
Con necia deuocion, si con fe buena:
Vna enxambre de abejas ingenioſa,
Reuerenciando al pan de gloria llena,
Edificò de cera alta custodia,
Con susurros de Angelica psalmodia.

Promptuarium exemplorũ. Idem refert D. Anton. 3. p. Theolog. tit. 12. cap. 7. §. 2.

Lucas Pinellus Societatis Iesu in miraculis de sacramento altaris.

Tal vez que vn pastorcillo que ignorante
Vna forma aplicò al liso cayado,
De rodillas ante el con fe constante,
Quando a la Missa se juzgò ocupado:
Acaso vn dia al rebañuelo errante
Se le arrojò del pan diuo oluidado,
Y hechas muela del candido Cordero
Le veneraron con valor sincero.

D. August. l. b. 22. de ciuitat. Dei cap. 3.

Los Angeles tal vez que inobedientes
Al primero precepto, como sabes,
Temblando de los blancos accidentes,
Que honran otros con musicas suaues;
Con vozes y alaridos impacientes,
No pudiendo sufrir sus luzes graues,
Al sulfureo cocito despeñados
Segunda vez cayeron conturbados.

Pues sabes Ilefonso que es el mismo
Que pisò el mar, y dio leyes al viento,
Vencio la muerte, despojò el abismo,
Ligò a Behemot, y abrio esse firmamé-(to,
Al irrisor no temas del Baptismo,
Aunque atreuido a tanto Sacramento,
Ni que aunque quiera su poder afrente,
Que es Dios, y como Dios omnipotéte.

De

De la imagen bellisima que adoras,
Y yo contigo, que gozo los braços
De la que estrellas viste, y pisa auroras,
Y del humano Dios fue toda laços:
Que en la mazmorra detenida lloras,
Resuelto el pecho en liquidos pedaços,
De tierra la beldad viendo cubierta,
La luz a escuras, y la vida muerta.

Los ojos alça, ò sacro Coronista
De la que a Dios ciñò terrestre velo,
Y de su efigie en la inuencion preuista,
Que te vẽgo a enseñar regracia al cielo:
Veras la que el amado Euangelista,
De la sierpe arrastrada por el suelo, *Apoc. 12.*
Fue perseguida, y q̃ bramando insidia,
Vencedora triunfando de su embidia.

Boquiabierta la tierra no enojada,
Mira esperar con no nociuos dientes,
No a Datan y Abiron, mas la aclamada *Num. 16.*
Cabeça de las virgenes prudentes:
Las entrañas abrir desentrañada
A la indeuida reclusion patentes,
Sagrado haziendo con cortes agrado,
A la que lo fue siempre del culpado.

A Vrbano mira con llorosos ojos
Recoger de sus glorias los pedaços,
Cercado en torno el coraçõ de abrojos;
La imagen viẽdo en los elados braços:
Antes que eche la tierra los cerrojos,
Como les da ternissimos abraços,
Enterrando sin luz a la luz alma,
Por lampara si bien dexando el alma.

Mira que encierra con afecto tierno,
Como la hormiga el codiciable grano,
Della al reues, hurtado en el inuierno,
Para el descanso alegre del verano:
Que lastimado con dolor interno,
En el filo le entierra Toledano,
En el inuierno de la guerra fiera,
De la paz blanca hasta la Primauera.

Como suele auariento mal sufrido,
El tesoro juzgando mal seguro,
De hijo dissipador, o fieruo infido,
En la prision del escritorio escuro,
Que al campo le sacô, donde escondido,
Haziendole de grama verde muro,
Del menos lexos, miẽtras mas se alexa,
Sin saber apartarse en el se dexa.

Assi

Assi mira que Vrbano conturbado
En el daño presente que no sia
Del erario que guarda simulado,
El amado tesoro de Maria:
Del Moro infido a la crueldad negado,
Y negado a la misma luz del dia,
Que enriquece la pobre tierra adonde
Con el tesoro el coraçon esconde.

Mira que el sieruo nada perezoso, *Matth.25.*
El talento sepulta cautamente,
Con animo en la tierra temeroso;
Por grangearle meritoriamente:
Y el austero señor no querelloso,
Antes agradecido justamente,
Mas que al que cinco le ganò con cinco,
Porque le esconde del ladrõ propinco.

Mira escondidos, no como culpados *Genes.3.*
Al celestial Adan la Virgen Eua,
No los ojos de Dios temiendo airados,
Donde las flechas de su furor lleua:
Mas del furor Alarabe injuriados,
Que en las diuas imagenes se ceua,
Con irrision feroz, y trato ciego,
Al cuchillo entregandolas y al fuego.

Genes. 4. Mira que si la sangre que derrama
Abel en las entrañas embeuida
De la espinosa tierra al cielo clama,
Contra el lleno de embidia fratricida:
La efigie hermosa de la que Dios ama,
En la tierra mirandose escondida
Clama, mas como espejo de paciencia,
No pidiendo justicia, mas clemencia.

4. Reg. 6. Mira como en el cerco de Samaria,
Donde la hambre se atreuio homicida
A boluer a los vientres tributaria,
Las palpitantes partes de su vida:
Que vna piadosa a las demas contraria,
De la inocente prole condolida,
Vencida de su amor la esconde y zela,
De la voraz muger que al Rey apela.

4. Reg. 11. Mira no de Ocozias a la hermana,
Que al sobrino Ioas turbada y fria,
Con su nutriz diuinamente humana
Esconde de la furia de Atalia:
Pero de Vrbano la piedad Christiana
Al niño Rey con la nutriz Maria,
Esconder de los Barbaros sangrientos,
Seis años no, mas casi quatrocientos.

Mira

Mira que como el Iob manſueto aduierte, *Iob 10.*
Que baxarà a la tierra tenebroſa
A viuir a la ſombra de la muerte,
Lleno de eſcuridad caliginoſa:
Pudo dezir la hermoſa muger fuerte,
De todas la mas fuerte y mas hermoſa,
Que ſi a la muerte no, a la ſepultura
Baxa cercada de tiniebla eſcura.

Mira que encierra en la ſecretà cueuà
El buen paſtor con miedo diligente,
El fiel ganado, ſin las manchas de Eua,
Del lobo defendiendole inclemente:
Los ojos hechos fuentes, donde beua
El alma tierna, paſto conuiniente,
Su amor la ſal, y con lamento graue
A la que lo es del cielo echò la llaue.

Mira que el digno padre de Toledo, *Ioan. 8.*
Como Chriſto eſcriuio ſobre la tierra,
De la acuſada remitiendo el miedo,
Y haziẽdo a quiẽ la acuſa juſta guerra:
Papel la tierra eſcriue, pluma el dedo,
Tinta el licor que por ſus canas yerra,
Las culpas cõ que Eſpaña al cielo irrita,
Señalando al Cordero que las quita.

Mira que sella con acuerdo sabio
El ya santo sepulcro en el impressos,
Con fe oficiosa el vno y otro labio,
Blanda la piedra a los piadosos besos,
Donde a pesar del Sarraceno agrauio,
Y de calamitosos mil sucessos,
Genes.23. El Christiano Abrahã, no en duplicada
Espelunca, coloca a Sara amada.

Mira que Reyna del celeste imperio,
Que de luz viste, y que de gloria bañas,
Sin horror del injusto vituperio,
En el lamento general de Espãña;
De Toledo en el triste captiuerio,
Captiua a los captiuos acompaña,
Sap. 10. Con ellos en la cueua y las prisiones,
Sin que los dexe en sus tribulaciones.

Mira las santas canas escarchadas
Del vapor denso que del pecho embia,
Diziẽdo, Ay prẽdas por mi biẽ halladas,
Dulces, y alegres quando Dios queria:
En mi memoria vais depositadas,
A Dios, preso Iesus, presa Maria,
Aunque bien se que en la prisiõ azeda,
Dios con el niño, y cõ la madre queda.

Mira

Mira que de los ojos fincel haze,
Con que esculpe en la losa enternecida,
En esta fosa, o caminante yaze,
Abraçada la vida de la vida:
La guerra que sangrienta vidas paze,
Y beue sangre humana encruelecida,
Sin culto colocò entre escuras nieblas, *Iob 17.*
La luz que espera luz tras las tinieblas.

Mira que Vrbano diuidido parte, (rias,
Cõ mudos pies por entre humanas fu-
Dexando el alma en la secreta parte,
La efigie acompañando en sus injurias:
Y que a pesar del Berberisco Marte,
La carga pia lleua a las Asturias,
Donde los diuos cuerpos deposita,
Y inquieto su quietud les solicita.

Que en la calamidad triste de España, *El Arçobispo don Rodrigo lib. 3. cap. 8.*
Como Euancio su digno Arcediano,
En los graues trabajos le acompaña
Con piedad santa, y coraçõ Christiano:
Que essa pesar de la Agarena saña,
Acates del Eneas Toledano,
Segundo Alcides del segundo Atlante,
Que lleua el cielo de la Fe constante.

Mira

Mira mis hueſſos, y los tuyos mira,
Mira los de Leocadia a quien ya viſte,
Preſẽte el Rey q̃ en ſu beldad ſe admira,
Alegre entonces, quanto agora triſte:
De Iulian los que el amor inſpira,
Y los de Heladio a quien fauoreciſte,
Los de Marciana con los de Pontano,
Y los de Eugenio de tu madre hermano.

Mira, pero no mires la batalla,
Que turba al Sol, a quien de nube denſa
Haze a las flechas timido muralla,
Que ſer herido de ſus puntas pienſa:
Que opreſa de la barbara canalla,
Eſclaua gime ſu potencia inmenſa,
En dura ſeruidumbre fugitiuo,
Herido y deſarmado el Rey laſciuo.

Miranos deſcanſar en tierra agena,
Expulſos de la nueſtra, haſta q̃ el cielo
Que la lloroſa aſſolacion ordena
De Eſpaña con funeſto deſconſuelo:
Tras caſi quatro ſiglos conſerena
Deſendignada luz en veloz buelo,
Clemente embia al Aguila Pelayo,
En vez de oliua de ſu pico vn rayo.

Mirá

Mira felicemente restaurada
La nacion por sus culpas mal perdida,
Sino a la gloria que gozò passada,
A la que pudo ser restituida:
De las cenizas en que fue abrasada
Fenix polluelo al cielo renacida,
Desdoblando las niñas alas de oro,
Y expeliendo del nido al audaz Moro.

Mira que el tiempo, de las horas breues
A los hombros y pies plumas aplica,
Con que vence de Dedalo las leues,
Que al viento lentamente comunica:
Ya con su aliento congelando nieues,
La Primauera ya vistiendo rica,
Ya auentando la mies que secò Agosto,
Ya con pies toscos destilando el mosto.

Mira con mouimiento imperceptible
Enuejecer, y remoçar los años,
Aconsejando siempre aborrecible,
Como experto maestro desengaños;
Que casi quatro edades la terrible
Opresion dura en no medidos daños,
Del Muçarabe fiel, y de la hermosa
Madre del Sol en simulada fosa.

Mira

El Rey don Alonso el Sexto, hist via general de Toledo.

Mira de Alfonso en la fatal guedeja,
Pronostico feliz de la corona,
Que anticipada el cielo la apareja,
Pues su virtud preuista le corona:
Que el Rey dõ Sancho cõ traidora quexa
A manos muere de vna vil persona,
Al muro de Zamora, a quien sucede,
Para que el cetro con mas dicha herede.

Mira que confiadamente sitia
Por lo q̃ al Moro oyô tu patria fuerte,
Al fuego y yelo de Etiopia y Citia,
Casi en los flacos braços de la muerte:
Como desanimado le desfitia,
Vbi supra. Y que al Obispo de Leon aduierte
Llamado Cebrian, san Isidoro,
Que vencerà, fino desfitia al Moro.

Mira como à partido se le entrega,
Si bien no con honrosas condiciones,
Vna que al Regio coraçon le llega,
Porque precisas son las ocasiones:
Que la Yglesia q̃ muda quedò y ciega,
Del cielo en los armados esquadrones,
Quando tu Reyna Alfonso te visita,
Quede con deshonor hecha mezquita.

Ilefonso juzgando mal sufrido
El profanado templo se estremece,
Como de rayo de repente herido
A pastor desatento le acontece:
Y de Christiana colera encendido,
Oluidado de Eugenio se embrauece,
Por salir como el Angel a Heliodoro *2. Mach. 3.*
A echar del templo al retajado Moro.

Del coraçon templò sobresaltado
El santo Eugenio las palpitaciones,
q̃ al Rey le enseña por Toledo armado,
Triunfador entre Godos esquadrones:
Y que sobre el Alcaçar conquistado,
Lisongean al aire sus pendones,
Mayor haziendo la militar pompa,
El pifaro, el clarin, la caxa y trompa.

Mira le dize, que a Leon se parte, *Historia de*
Donde le lleua subito accidente, *Toledo.*
Al Cid Ruidiaz Castellano Marte,
Su Alcaide haziendo, y su lugarteniète;
Que a la Reyna Francesa, cõ quien parte
El alma dexa hermosa, si prudente
Del amado Arçobispo acompañada,
Hõbre de ciencia, y de virtud fundada.

Mira

Mira que ausente el Rey, como zeloso
Del culto a la basilica deuido,
Que vio bañada de esplendor glorioso
A sus naues el cielo traduzido;
Que el Arçobispo dõ Bernãdo ansioso,
Y generosamente embrauecido,
Con la Christiana Reyna solicita,
Que quite al Moro la mayor mezquita;

Que los dos de vn espiritu inspirados,
Con Christiano valor de mano armada,
En la empresa a morir determinados
Assaltan la mezquita descuidada:
Que della con virtud santa arrojados
Los Moros a su cargo encomendada,
Las lamparas de balsamo estinguidas,
Que otras ponen ceuadas en sus vidas.

Que el estandarte de la Cruz leuantan,
Vencedor siempre de su media luna,
Y entre sus cuernos tremulos le plantã,
Como clauo fatal de su fortuna:
Que agradecidos vitoriosos cantan
A las personas tres en deidad vna,
Versos que suben al dosel diuino,
Del cantico de Ambrosio y Agustino.

Mira

Mira oluidados no de la morena
Madre del Sol de sus bellezas rica,
Fuente de gracia, y de sus gracias llena,
Y de Dios llena en quien se beatifica:
Que entre vna y otra alegre cantilena,
Con que el clero su parto magnifica,
Aras erigen a su sacro culto,
Donde veneran el virgineo vulto.

Que purifica el agua exorciçada,
El aire infecto de la idolatria,
En oloroſas nubes desatada
La rubia goma que el Arabia cria:
Que en la torre suspenden leuantada,
Campanas que en Christiana melodia
Celebran de la plebe con exemplo
La reedificacion del sacro templo.

Mira al Bernardo Pio como toma
En las sagradas manos la hostia viua,
Y aceta Dios con ojos de paloma,
Del manso Abel la ofrenda primitiua:
Que con triunfo del sordido Mahoma,
Expelido con mano vengatiua,
Como Luzbel de la suprema esfera,
De santa paz tremola la vandera.

Que

Que los Moros turbados y lloroſos
Del agrauio y injuria recebida,
Rabia vertiendo de los ponçoñoſos
Pechos, por la vengança concebida:
Eſcriuen laſtimados y quexoſos
Al Rey de ſu palabra no cumplida,
Acuſando a la Reyna y al Prelado,
Que no obſeruaron lo capitulado.

Que venga, y lleue la palabra dada,
Como Rey a deuido cumplimiento,
Y de la Reyna mal aconſejada
Del Arçobiſpo, emiende el ardimiento:
Que de ſoſpecha quedarâ imputada,
Si no caſtiga ſu quebrantamiento,
Que venga, y cumpla la Real promeſſa,
Pues ve que es crimẽ de Mageſtad leſſa.

Mira que con las cartas indignado
El Rey de quien corage y furor beue,
Iura ofendido y deſacreditado,
Que ha de mãdar q̃mar la Reyna aleue:
Que el Arçobiſpo ha de morir q̃mado,
Y que a Toledo las eſquadras mueue,
Flechando de los arcos de los ojos,
Rayos entre relampagos de enojos.

Mira

Mira como la Reyna no turbada
Al desconsuelo cõ que el Rey la escriue,
Por la en tẽplo mezquita trãsformada,
Que a morir animosa se apercibe:
Que accion la llama bienauenturada,
Pues que del cielo en la memoria viue
El Arçobispo, y alentado y fuerte,
Espera en Dios q̃ lo ha de ser su muerte.

Mira con vniformes oraciones,
Que a Dios suplican que la injusta ira
Del Rey aplaque, pues sus coraçones,
Con escudriñadores ojos mira:
Que entre mil lastimeras afliccione
A la desconsolada Infanta inspira,
En el presente daño, suaue medio,
Del peligro comun total remedio.

Mira qual suele toro prouocado
De las erradas varas impaciente,
De poluorosa nube rodeado,
Hazer temblar al toreador valiente:
Que el Rey llega a Magan, y q̃ irritado
Exala de la vista percuciente
Nubes de fuego, con que al viẽto eriza,
Prometiendo a los dos boluer ceniza.

Que a la ciudad medrosa ya vezino,
En saya al penitente amortajada,
Con ceniza afeado el oro fino,
De la cabeça al Sol equiparada:
Al enojado Rey sale al camino
Del clero, y la nobleza acompañada,
Que en procesion descalça se apercibe
La Infanta que llorosa le recibe.

Mira a la procesion como se apea,
Y la virgen postrada su hermosura,
Alentada los Reales pies rodea,
Del dichoso sucesso mal segura:
Que el Rey airado que cumplir desea
Al Moro la palabra dada jura
Por su corona Real, por su Real vida,
De no otorgarla cosa que le pida.

a *Magister Alfon. Villegas 1. p. in festo descensionis, quod & Pacis vocatur.*

Mira que el que las lenguas no enseñadas
De la esquadra pueril hizo prudentes,
Y el que palabras dio no meditadas
Ante los Reyes y los Presidentes;
Rompe glorioſamente las laçadas
De los labios de rosas eloquentes
De la inspirada Infanta, y animosa
Al Rey cõuence, sabia quanto hermosa

Sap. 10.

Luc. 21.

Pue

Pues que como el sofista de Lampsaco,
Que a recebir el Principe se llega,
De animo fuerte, y de celebro flaco,
Que le da por jurar lo que le niega:
Que assuele la ciudad, q̃ la entre a saco
Humilde pide, y cautamente ruega,
Y el Rey suspenso en la merced pedida,
La hazienda les concede con la vida.

De Anaximenes cum Alexandre refert Pausanias lib. 6.

Que assi al Rey dize el juramento fuerte
Padre que has hecho deue ser cũplido,
A los dos pido que les des la muerte,
Que no la vida de los dos te pido.
El sabio Rey la estratagema aduierte,
Remora que la furia ha detenido
De la naue veloz en que la ciega
Indignacion por alta mar nauega.

Mira turbado al Rey, si bien contento,
De que la Infanta desapercebida
Del cielo q̃ la inspira hecha instrumẽto,
Tiemple su indignacion embrauecida:
No pudo no cumplir el juramento,
De no hazer cosa que la Infanta pida,
Pues pidiẽdo su muerte hizo de suerte,
Que no les pudo condenar a muerte.

Genes. 33. Como Iacob se escriue que se arroja
A los pies del hermano desabrido,
Y con la humilde accion le desenoja
Del cielo que le ampara persuadido:
Assi el Rey cuerdo que sin culpa enoja,
Psal. 134. Con la Reyna el Prelado bien nacido,
Desenoja la virgen blanca y rubia,
Los rayos resoluiendo en vtil lluuia.

1. Reg. 25. Mira ante el Rey la Abigail discreta,
No arrodillada con villanos dones,
Corrigiendo la colera inquieta,
Mouedora de armados esquadrones:
Mas de los cielos con virtud secreta,
Que inclina los humanos coraçones,
Prou. 21. Y mas los de los Reyes, pues es llano,
Que en su mano los tiene y de su mano.

Que los Moros mejor aconsejados
A recebir al Rey Alfonso llegan,
Quando en piadosas lagrimas bañados,
Los pechos Reales de los dos se anegan:
Que humildes a sus pies arrodillados
Al Rey perplexo en varias cosas ruegan,
Que de su saña tiemple los rigores,
Y perdone los nobles transgressores.

Que

Que por libre le dan del juramento,
Y en quáto a aq̃lla parte del le abſueluẽ,
Viendo el comun de todos ardimiẽto,
Con que en ſu aſſolamiẽto ſe reſueluẽ:
Que de los cielos fue el atreuimiento,
Que en ſu daño conocen q̃ ſe bueluen,
Y a lo que ellos ordenan, es en vano
El ſaber todo, y el poder humano.

Mira que Alfonſo al cielo agradecido,
De que a la Infanta con ſu luz preuine,
Al templo, a la verdad reſtituido,
Acompañando la proceſsion viene;
Que ſe arroja a abraçar enternecido
A la Reyna que el laço al cuello tiene,
Eſperando la muerte, a quien perdona,
Y por Reyna del alma la corona.

Mira que abraça al ſingular Prelado,
Que con los Pontificios ornamentos
Eſperaua del cuerpo reſcatado
Bolar del globo onzeno a los aſsientos:
Que el pueblo en el milagro alboroça-
Entre los belicoſos inſtrumentos, (do,
Que ya ſuenan de paz, alegre embia
Las gracias, y las almas a Maria.

Mira que el santo cielo le instimula,
Y con vozes de gozo dissonantes,
Alabanças deuidas acumula,
A los que muertos sollozaron antes:
Que fiesta de las pazes la intitula,
Con gusto de los nobles circunstantes,
Y aprouacion del Rey y de la Reyna,
Bernardo q̃ en la gracia del Rey reyna.

Por esta acción se instituyò la fiesta de N. Señora de la Paz.

Mira que fiesta de la Paz la llama,
Dedicada a la palma frutuosa,
Que en Cades no flexible se encarama,
Opima en fruta al mismo Dios sabrosa:
Que ordenà el cielo que tu virtud ame,
Que inmediata à la tuya en que gloriosa
Tu alma escape, quãdo el cepo quiebre,
Que de la Paz con nombre se celebre.

Mira como con renta competente
Prebendados erige, que enel coro,
Versos cantando alternatiuamente
Buelan al trono de zafiros y oro:
Y que decienden incessantemente,
Del Trino Rey que cara a cara adoro,
Gracias para el balante rebañuelo,
Que se apacienta con el pan del cielo.

Mira

Mira que cada dia siete vezes, *Psal. 118.*
Como dixo Dauid en sus canciones;
Musica dan a Dios con sacras preces,
Al son los labios de los coraçones:
Que las mudas estrellas son juezes,
Del coche dela noche aureos tachones;
Que enmedio della humanos Serafines
Le cantan con feruor santo Maitines.

Mirá Ilefonso, y con cuidado mira,
De la cuena en que yaze retirada,
La no imitable imagen que te admira;
De la del cielo Reyna venerada;
Que entre ambares celestes que respirá,
De luz bella piramide formada,
A la hora de Maitines se aparece,
Que venas quaxa, y ojos entorpece.

La inuencio de la imagē de N. Señora del Sagrario, no la hizo el Arçobispo don Rodrigo, sino la colocò en lugar mas decente, como lo dize el Maestro Villegas 2. p. vida de N. Señora.

Mira que con ayunos abstinentes,
Diuinos sacrificios, sacros fuegos,
Pias vigilias, lagrimas valientes,
Publicas procesiones, tiernos ruegos:
El buen pastor sus ojos bueltos fuētes,
De aljofarar sus canas casi ciegos,
Solicito consigue que la tierra
La flor produzgaq̄ enel pecho encierra.

El señor Garcia de Loaisa, de papeles y archivos de la santa Yglesia de Toledo. Maestro Villegas vbi supra.

Mira que sale atonito el Prelado
De la cueua a sus ojos portentosa,
En procesion vn esquadron alado,
Con rostros todos de jazmin y rosa:
Siguiendo el estandarte desplegado,
Donde estampada la morena hermosa,
El Sol en braços que el amor la haze,
Que de la tierra juzgaras que nace.

El Maestro Pero Sanchez Racionero de la S. Yglesia de Toledo en la historia moral. 3. p. en la vida de Popeyo. §. 12. Francisco Puerto carrero en el libro de la descensiõ c. 30. & ex traditione.

Mira que al dulce son de dulce canto,
La procesion Angelica camina,
En andas de oro, el simulacro santo,
De la humana con partes de diuina:
Que repiten del templo con espanto,
En su diuino ardor Salue Regina,
De nuestra Reyna, o copia verdadera,
Salue y salua a Toledo que te espera.

Al varon justo mira que encogido,
Ronca la voz, y la color difunta,
Viendo en la efigie elado y encendido,
De la estera del Sol la lumbre junta;
A vn Angel llega de su luz vestido,
Y puesto de rodillas le pregunta,
Por la ordenada procesiõ que admira,
Y el bulto Virgẽ q̃ en los hõbros mira.

Al Angel mira como le leuanta, *Apoc. 19.*
Como otro a Iuã en Patmos, y amoroso
De la beldad que con razon le espanta,
Assi al pastor da cuenta venturoso;
La vision que le turba en gloria tanta,
De luzes perfilãdo el templo hermoso,
Bernardo religioso a tu buen zelo,
Descifra por tu buena dicha el cielo.

Aquella parte que la luz produce,
Que en forma de piramide se eleua,
Que por el templo generosa luce,
Y tras su ardor el coraçon te lleua:
Es cielo breue, donde Dios traduce
El cielo ateforandole en la cueua,
En el que miras a dorado bulto,
En la copiada con el mismo culto.

En la comun assolacion de España,
Vrbano en obras, y enel nõbre Vrbano,
Cuerdo temiendo la del Moro saña,
Con rabia executada en el Christiano:
Labrò esta gruta con piadosa maña,
Donde ocultò el tesoro Toledano,
En la efigie que ves merecedora,
Del fauor de la Reyna mi señora.

Despues

Despues que la mezquita consagraste,
Por quien la vida intrepido pusiste,
Y al posseedor indigno depojaste,
Y al dueño digno la restituiste:
Tanto a los gratos cielos obligaste,
Con el servicio que a su Reyna hiziste,
Que en sus festiuidades a esta hora,
Sacan al Sol en braços de la aurora.

En procession sus fiestas cada noche,
A la hora misma que baxò del cielo,
Dias formando en el de luzes coche,
A vestir a Ilefonso el sacro velo:
La cueua haziendo que se desabroche,
Con nuestras alas alfombrando el suelo,
La imagen hermosissima sacamos,
Y la salue que escuchas la cantamos.

El cielo, o padre venturoso ordena,
Que cauar mandes en aquella parte,
De donde salir viste de ardor llena,
De paz la esquadra d' otro mejor Marte:
Donde hermosa hallaràs, aunq morena,
Que en sus braços el Sol luzes reparte,
La cueua haziendo rico santuario,
La venerada imagen del Sagrario.

Colo-

Colocarasla con piadoso oficio,
Con la decencia à su beldad deuida,
Del Toledano pueblo en beneficio,
Por quiẽ cõseguira quãto à Dios pida:
Que a tu resolucion santa propicio,
De la Yglesia à su honor restituida,
Te haze Frãces Colon por tu buẽ zelo
De las Indias riquissimas del cielo.

A Toledo descubre su patrona,
Por quien alcançarà tales fauores,
Que de la algente a la abrasada Zona,
Rara ciudad los gozarâ mayores,
Y risueña la Angelica persona,
Que de luz baña las del rostro flores
Dixo, y en ordẽ por el templo marcha,
Que de iguales aljofares se escarcha.

Arrodillado mira que venera
La Magestad de la Febea hermosura,
Luz alma, y madre de la verdadera, *Ioan. V.*
Que alũbrar vino al q̃ es toda criatura: *Marc. xii.*
Y que despues de dar la buelta entera
Al templo, acrecentando su ventura,
Por la cueua que hermosa resplandece,
La vision celestial desaparece.

Mira

Mira a la luz de la primera aurora,
De flores odoriferas tocada,
A quien ornò la camarera Flora,
De Amaltea nutriz acompañada:
A la sagrada gruta que atesora
La imagen de los cielos adorada,
Que con arroyos de sus ojos riega,
Con azadones y con picos llega.

Genes. 21. Mira que vn Angel, como a Agar enseña,
Para el hijuelo ya desamparado,
Correr la vida de la muerta peña,
Con que segunda vez vida le ha dado:
Genes. 29. Como el galan Iacob no se desdeña
De çagala mas bella enamorado,
Quitar la piedra al poço de agua viua,
Para que el fiel ganado beua y viua.

Genes. 37. Mira como Ioseph del enemigo
Tiempo empoçado, y de sus desafueros,
Que abre prudente del guardado trigo,
Para el hambrièto Reyno los graneros:
Genes. 8. Como Noe tras el comun castigo,
Que a los ministros cometio seueros,
De las nubes el cielo, que del arca,
Que sin hiel la paloma desembarca.

Mira

Mira que no dudoso a la no esquiua
Piedra, como Moyses pone la vara, *Exod. 17.*
Codiciando templar la sed esquiua
Del Israel que como padre ampara:
Habla a la piedra, y haze con fe viua,
Que brote dela gracia el agua clara
Vn Angel señalandole la fuente,
Como vn cordero al Mayoral Clemẽte *In vita san Cti Clemẽtis.*

Mira como portero abrir la puerta
De la cerrada del temor cabaña,
Del pastor propio oyẽdo la voz cierta,
El fiel ganado que la agena estraña:
La hermosa Margarita descubierta, *Matth. 13.*
q̃ aunq̃ la oculta el tiẽpo no la empaña,
Que entre rayos que brilla resplandece,
Y dignamẽte al que la hallô enriquece.

Mira que como vn Angel al dormido *Act. 12.*
Pedro en la carcel rompe las cadenas,
Sin culpas, aunque en ellas detenido,
Cercado de cuidados y de penas:
Que al niño libra en la prision metido,
Y a la madre mejor de las mas buenas;
Impecables con esta diferencia,
Ella por priuilegio, el por essencia.

Mira

Mira Ilefonso, y el dolor destierra,
Cant. 2. Pues ves que aparecieron ya las flores,
Como dixo el esposo en nuestra tierra,
Del inuierno passados los rigores:
Y que florecen tras la acerba guerra,
Las viñas en suauissimos olores,
Y en gozo conuertido el negro luto,
Psal. 66. Que la labrada tierra da su fruto.

Psal. 84. Mira como el Profeta Rey predixo,
La verdad de la tierra produzida,
En la madre que ves nacer, y el hijo,
El hõbre y Dios, donzella ella, y parida:
Que grata con difuso regozijo,
Al Christiano clamor enternecida,
Isai. 85. Germina al Saluador q̃ a España salua,
Siendo Oriente del Sol, puerta del alua.

Psal. 71. Mira lamer con lenguas no enemigas
La tierra enriquecida de sus huellas,
Pero llena de fe con las amigas,
Que embidian justamente las estrellas:
Y que las lunas a sus pies mendigas,
Que tremolaron con diuisas bellas,
Trofeos son hollados con desprecio,
Y deshonor de su Profeta necio.

Del poluo de la tierra suscitada, Psal.112.
Mira la pobre de riquezas llena,
De Principes en hombros colocada,
De Dios cõ gloria, y de Luzbel cõ pena:
Que amanece de luzes adornada,
Mas que el otauo circulo serena,
Del Saluador la humanidad hermosa, Psal.84.
Y su benignidad siempre piadosa.

Mira la Yglesia santa enternecida
En suaues himnos dulces cantilenas, Luc.15.
De la preciosa dragma parecida,
Darse mil reiteradas norabuenas:
Que Toledo la oueja halla perdida,
Con el Cordero Redentor de penas
Y culpas juntamente, y con assombros,
Que a quiẽ por ellos bala buelue en hõ-
(bros.

Mira la Religion que aras la erige,
Ofrece blanca cera, y rubia oliua,
Gomas enciende, incienso la dirige,
Con las almas entre ascuas de fe viua:
Depon la justa pena que te aflige,
Pues miras ya tras la tormenta esquiua,
Con lagrimas haziendola la salua,
Que toma puerto del peligro salua.

Vene-

Venerado será el sagrado vulto
Con grandeza decente, hasta q̃ el cielo
Descubra otro Bernardo agora oculto,
De cinco estrellas entre el açul velo,
De cuya fe y amor no dificulto,
Que de la fama ha de parar el buelo,
El santuario Real que te predixo,
La que en las galas te prefiere al hijo.

Dixo Eugenio, y el cuello le rodea,
Con caricias de padre verdadero,
Y a la silla de luzes que desea,
Blanca cometa se boluio ligero:
4. Reg. 2. Ilefonso amoroso le vozea,
Como Eliseo al carro y carretero,
Si bien alegre en el consuelo santo,
De la efigie que vio con gozo y llanto.

SAGRARIO DE TOLEDO,

LIBRO VIGESIMOTERCIO.

AQuella parte, donde el Sol cansado
Llega despuesa dar la buelta al mũdo
Lãguido por su ausencia, y desmayado,
Por ser de su salud autor segundo:
A la falda de vn monte, enguirnaldado
Del fertil cuerno con el don fecundo
Ay vna cueua, en cuya rustiqueza
La sagaz se excediò naturaleza.

El techo cubre de la opaca gruta,
Despreciando de Arabia los olores,
Pomona rubia con su fresca fruta,
Y Flora alegre con sus frescas flores:
Ceres que le enriquezc, le desfruta,
Baco y Palas cultiuan sus licores,
De forma que en el logran sus aueres,
Palas, Pomana, Flora, Baco, y Ceres.

Aqui la vid se casa con la oliua,
De cuyos no cansados regozijos,
De su fecundidad gozan no esquiua
Copia gentil de prouechosos hijos:
Los granos de oro al aura fugitiua
Auienta tras labores mil prolijos
El labrador, que en el vital tesoro
Obeliscos al cielo erige de oro.

Aqui viste el almendro anticipado,
De alegres hojas las no cuerdas flores,
Y el guindo emienda malcondicionado
De la colera estiua los rigores:
El endrino se rinde jaspeado
Al albarcoque con sus dos sabores,
Y el moral vtil muestra entre las hojas
De Piramo y de Tisbe las congojas.

Aqui el ciruelo habita religioso,
Ya con habito verde, ya leonado,
Y de damasco el siempre prouechoso,
De apetitos dolientes estimado:
Aqui el arbol dos vezes frutuoso
Del estio pronostico sagrado,
Melosos lleua los incultos higos,
Ayudado de agrestes cabrahigos.

Aqui

Aqui el peral que es todo coraçones,
Por seguros los muestra descubiertos,
Y el membrillo enemigo de traiciones
Palidos hijos cria, y rostrituertos:
Aqui del tiempo en todas las sazones
De liquidos aljofares cubiertos,
El naranjo del Sol al Real decoro,
Da en saluillas de hazar, brinquiños de (oro.

Aqui el limon de pechos virginales
Imitador, el año todo hermoso,
Acompaña al laurel de celestiales
Flechas, asilo misericordio:
Aqui granates manifiesta iguales,
El granado pelicano amoroso,
Y el mançano narciso se deleita,
Hecho del agua espejo en quiẽ se afeita.

De Alcides aqui el alamo sonoro,
Al cielo brinda en copa plateada (Toro,
Y el pino audaz mas que de Europa el
La incasta fruta guarda encarcelada:
Aqui la enzina, que en el siglo de oro
Sustento al mundo viue retirada,
Y Cipariso en forma de pebete,
Por las olas nubiferas se mete.

Aqui el cerezo honesto se hermosea
De los rubies con las arracadas,
Y el cermeño del Rey con la librea
Adorna las perillas almizcladas:
Aqui con dulce risa lisongea
Camueso a las Auroras encarnadas,
Y la planta de Persia traduzida,
Reformada se muestra y corregida:

Aqui el olmo de hijos codicioso
A los vezinos de la vid prohijá,
Y en los braços brincandolos gozoso
Los gorgea, regala, y regozija:
La yedra aqui con passo licencioso
De la ramera simbolo prolija,
Del galan arbol hecha boca y braços,
Con sus labios le seca y sus abraços.

Aqui el romero quanto humilde santo,
De la açul Iuno imita los colores,
Y entre la manutisa y el acanto,
Viue la murta honor de los amores:
Aqui de Venus el amado tanto
Predica a los lasciuos amadores,
Y sangre pura de la impura diosa,
Liba a la Aurora la pudica rosa.

Aqui el clabel deſpliega ſu belleza
Inuidioſo de alguna buena cara,
Y la açucena inclina la cabeça
Al caſto lloro que ſe la aljofara:
El lirio que felpò naturaleza,
Tarde contra el inuierno ſe repara,
Y entre azules y blancas eſcouillas
Suben las permanentes marauillas.

Aqui el incauto moço eſcarmentado
Huye de verſe en la engañoſa fuente,
Y de ſus flores el jazmin neuado
Grato le aromatiza la corriente:
Iacinto a quien ſus flores trãsformado,
Se quexa al Sol del Zefiro valiente,
Y de junquillos blancos y pajizos,
Hazen las yeruas encreſpados rizos,

Aqui con la cabeça enamorada
Llamando ſigue Clicie a ſu planeta,
Y entre rejas de eſpinas encerrada
Guarda clauſura virginal moſqueta:
Como culebra aqui viue arraſtrada,
Quiça por amadora la violeta,
Y de rubias abejas tributarios,
Los alelies ſe remoçan varios.

Aqui donde la humana vista ignora,
Viẽdo en la tierra y cielo vnos colores,
Si es que a las flores se los da la Aurora,
O si la Aurora se los da a las flores:
Fabonio manso a la beldad que adora,
Suauemente la susurra amores,
Liras sonoras en falsete blando,
Al son que hazen las hojas modulando.

Aqui del campo la tapizeria
De viuas flores, y risueña yerua,
A la que Aragnes la sutil texia,
Vence, y puede vencer la de Minerua:
No teme aqui Anteon la sombra fria
Que hazen sus ramas cõ la fruta acerba,
Y a la desnuda que adoro desama,
Galanteando a la celosa gama.

Aqui el conejo timido taladra
La tierra dura con menudos dientes,
Sagrado haziẽdo a la enemiga esquadra,
De los perros en vano diligentes:
Aqui en mitad de la alfombrada quadra,
Con cortinas de yeruas diferentes,
La liebre haze la cama, en que mullida
Yaze, no descuydada, aunque dormida.

Aqui

Aqui lo que robò el auaro inuierno,
El prodigo verano reſtituye,
Y al ſon de la çampoña el paſtor tierno
Al ciego amor vitorias atribuye:
Aqui del Tajo en el criſtal eterno,
Que ſin ceſſar ſiguiendoſe ſe huye,
Como a eſpejo las plantas aſſomadas,
De ſi miſmas ſe admiran engendradas.

Al ſon aqui de tremulo inſtrumento
Cuyas templadas cuerdas ſon las hojas,
Letra y ſonada ſuſpendiendo el viento,
Filomena repite ſus congojas:
Aqui el gilguero con zeloſo acento
Enguirnaldado de plumillas rojas,
Solicito y veloz de rama en rama,
Con tiernas vozes a ſu amante llama.

Aqui la deſpoſada tortolilla
De ſu primero amor los frutos goza,
En ſu dicha oluidando la amarilla
Caçadora que todo lo deſtroza:
Y la paloma de mirar ſenzilla
Los hijos parte, y la pequeña choza
Cõ el marido, a quien cõ blãdo arrullo
La indignacion aplaca, y el orgullo.

Aqui la codorniz casa fabrica,
Por grauedad en ella haziendo cama
De la mies de oro ya con tela rica,
Ya de palmilla de la verde grama:
Y la perdiz que quexas multiplica
De las torres huyendo que desama,
El esquadron tras si de sus polluelos,
Hojas pisa de amores y de zelos.

Aqui la cogujada coronada,
Si Reyna, retirada del bullicio,
Quiça en el Real Alcaçar opilada
A los campos a hazer sale exercicio:
Aqui la niuerita remendada
De varias plumas con virtuoso vicio,
Con mouimiento desassossegado,
Desafia a saltar al mas pintado.

Aqui el cisne tal vez las lentas plumas
A enjugar saca a los Solares rayos,
Despreciando de Venus las espumas
De quiẽ nacio entre circulos de Mayos:
Y entre las bascas de la muerte sumas,
De agonia cercado y de desmayos,
Al cielo grato en tanto beneficio,
Canta a su muerte el funeral oficio.

Esta

Esta compuesta delicioſa falda,
Con aues, caça, flores, y erua, fruta,
Sirue de pauellon y de guirnalda
Del padre Tajo a la ſecreta gruta:
Donde en alcouas hechas de eſmeralda,
Y de perlas de conchas que desfruta,
Blandos corales, y diamantes finos,
Deſcanſo da a los miembros criſtalinos.

Venſe formados los dorados techos
Del oro que las bellas ninfas hilan,
Pueſtos de ricos nacares a trechos
Feſtones que de aljofares perfilan:
De terſa plata caracoles hechos
Que iguales perlas ſin ceſſar diſtilan,
Hermoſeando de oro las arenas,
Que entre el criſtal produze de ſus ve-
(nas.
El çaguan de conchuelas ſe cubria,
De las que a la ribera treuejando
Salen entre eſpumoſa argenteria,
En forma de barquillos nauegando:
Clauada de brillante pedreria
Entre medroſas luzes relumbrando,
De turbios rayos a la viſta incierta,
Se mueue en quicios de oro la alta puer-
(ta.

Paſſados

Passados de la puerta los vmbrales,
De vidro congelado ay vna sala,
Con tapizes de ouas y cristales,
Que a la de Tetis enriqueza iguala:
Del oro fino de sus arenales
Pende vn dosel,que con primor y gala
Sirue de cielo a la que esta debaxo,
Vrna cerulea del sagrado Tajo.

De cendal de bellisimos labores
Que Nise le labrò de su amor cierta,
De vn incierto color de mil colores,
Mas que la pluma del pabon incierta:
Los miembros disimula nadadores,
La erizada cabeça descubierta,
Sobre cuyos cabello s e fulgentes
No cayò el peyne de delgados dientes.

Las hebras marañadas del cabello,
Distiladoras de menudas perlas,
Ondean sesgamente por el cuello
De donde el dia madrugò a cogerlas:
Y en las paredes de artificio bello
Cõ mil historias que se goza en verlas,
Apacienta la vista y el deseo,
Preuistas y anunciadas de Proteo.

A vn

A vn lado mira como reuerdece *a*
La ruſtica aguijada, y que ſe admira
La labradora mano, que humedece
De Vbamba q̃ las blancas flores mira: *b*
q̃ el cetro el cielo en ſu lugar le ofrece,
Y que el le acepta, porq̃ Dios le inſpira,
Y no oluidado de la reja y bueyes,
Sale a ſer Rey, y padre de los Reyes.

Que al tiempo quando con el oleo ſanto *c*
Le vngen por Rey exala ſu cabeça,
De humo delgado vara con eſpanto,
Del clero, de la plebe, y la nobleza:
Y con ſuſurro en vez de alegre canto,
Tras la vara que al cielo ſe endereça,
Que rubia abeja al ayre ſe dilata,
La qual al Rey ſin aguijon retrata.

Mas adelante noble vn cauallero *d*,
Blandiendo mira la terciada lança,
De dobles armas de templado azero
Armado el coraçon y la eſperança:
Entre las plumas de oro eſte letrero,
Iuan Ruyz natural de la Matança
Defenſor por el clero Toledano,
Del Miſſal del Muçarabe Chriſtiano.

a *Varones insignes de Toledo, dignos de mas delgada pluma.*

b *Hiſtorias de Eſpaña, y de Toledo. Fray Alõſo en el inchiridion de los tiempos.*

c *El Arçobiſpo dõ Rodrigo y Lucas de Tui.*

d *El Arçobiſpo dõ Rodrigo l. 6. c. 26. F. Alõſo de Caſtro de iuſta hæreticorũ punitione lib. 1. c. 7. Blas Ortiz in ſum. templi Tole.*

A vn cap 41. *Albar Gomez en la vida de la Cardenal fr. Franciſco Ximenez.*

Ydem autores.

A vn lado mas abaxo mira luego
De la Reyna Francesa importunado,
El Rey Alfonso con mugeril ruego,
Y persuadido del Frances Prelado:
q̃ en medio el zoco de impaciẽte fuego
Manda encender el clero conturbado
Hoguera, que entre llamas desiguales
Aprueue el vno de los dos Missales.

Ydem autores.

Mira del fuego como temeroso,
Que huye sin lesion el Galicano,
Y que en medio las llamas animoso
Intrepido las vence el Toledano:
Que atonitos del caso prodigioso
Con que el poder los honra soberano,
De lagrimas los nobles pechos llenos
Como a los dos Missales dã por buenos.

Mira de la sentencia pronunciada
Por el piadoso fuego, que interpretan
Que el Galicano goze dilatada
Iuridicion, y assi en comun le acetan:
Y en solas siete Iglesias limitada,
El que en medio las llaman le respetan,
Clamãdo el pueblo ẽ las no iguales leyes
Allá van leyes donde quieren Reyes.

Este adagio tuuo principio deste caso.

Mira

Mira a vn pobre pastor de luz cercado
Como Ilefonso en sueños se aparece,
Y dize donde yaze sepultado
Su cuerpo virgen, no como merece:
Que no es creydo desacreditado,
Aunque las señas del lugar ofrece,
Que es la pobreza siempre mal oyda,
Poco persuadidora, y mal creida.

Los archiuos de la santa Iglesia de Iaen.

Mira que el tiempo buela lisonjero
Del necio con presteza burladora,
Hasta que el cielo inspira a don Assuero
Dignissimo Prelado de Zamora:
Que reedifique del Pastor primero
Del Tiber sacro, el templo que atesora,
En lugar indecente el sacro busto
Del noble defensor del viētre Augusto.

Del cimiento que labrā mira al lado,
Que señalò el Pastor suaues olores,
Aspirando del cuerpo no tocado
De mortal podredumbre anunciadores:
Que halla en la tierra de plazer turbado
Reliquias dignas de virgineas flores,
Y en la inscripciō del marmol aduertido
Que las coloca en el lugar deuido.

Mira

Mira en Iaen en procesion solene,
De Angeles toda, y martires donzellas,
Que al templo santo de Ilefonso viene,
La digna Emperatriz dellos, y dellas:
Que la callada noche se detiene,
Y de las que se adorna esparce estrellas,
En quiẽ parece, que aunq̃ a l cielo mãda,
Que tras su ilustre defensor se anda.

Mira de la alma Reyna que eleuada
En Seraficos ombros yua a vn lado,
Leocadia hermosa su donzella amada
Su rostro al de la Aurora equiparado:
Con casulla de Soles recamada
Al otro dignamente della ornado,
Otra vez Ilefonso agradecido,
Que a hõrarle desde el cielo aya venido.

Que antes que al cielo bueluan le cõcede,
Que la bella ciudad que cerca el Moro
Libre del injurioso cerco quede,
Y en possessiõ del priistino decoro:
Que en processiõ quãto grãdiosa puede
La Ciudad con la Iglesia en grato lloro,
Al templo santo viene el natal dia,
Del que con Pablo huyò la idolatria.

Actor. 14.

Vn

Vn templo mira, a cuyos pies proſtrado
Con criſtal laua, y labios de oro beſa,
A la niña Leocadia dedicado,
De ſu virgen ceniza ſacra hueſſa:
Donde vn Concilio y otro cõgregado,
En Canones ſagrados ſe profeſſa
La fè que guia a las etereas cumbres,
Y la reformacion de las coſtumbres.

A Gumeſindo mira Toledano, *a*
Que cõ Iuã ſieruo ẽ Cordoua padece, *b*
El vno y otro atormentado en vano,
Pues la virtud piſada reuerdece:
Al ſacro Eulogio en manos del tirano, *c*
Que a Dios la vida q̃ le ha dado ofrece,
Electo de Toledo, cuyo zelo
A la Conſagracion le ſube al cielo.

A Iulian Paſtor mira adornado
Con borla de Doctor que al aula buela,
Y en ſus ſabias eſcuelas graduado
De Dios eſcriue lo que le reuela:
Ya Vbiſtremiro como laſtimado
En la penoſa eſclauitud conſuela
Al Muçarabe opreſſo ciſne ſanto,
Que muere al ſon del religioſo canto.

a *Gumeſindo Sacerdote de Toledo. Iuan ſieruo Mõge y martyr.*

b *Electo Arçobiſpo de Toledo.*

c *S. Iuliã Arçobiſpo de Toledo.*

De quien eſcriuio S. Eulogio.

Mira

a Natural de Toledo, sepultado en Ledesma, hist. in F. Gil de Zamora.

Mira a Casilda virgen Mora infanta,
Natural de Toledo, que doliente
Buscando para el cuerpo el agua santa,
El alma y cuerpo sana juntamente:

b Capiscol de la santa Iglesia de Toledo, y Arçobispo de Braga.

Que pone al filo agudo la garganta,
Nicolas de Galafre decendiente, a
A quien deguella el berberisco padre,
Y venera la Iglesia como madre.

c Celebrase sus fiesta ẽ Osma a dos de Agosto yen Toledo a 4. del mismo mes.

Mira a Giraldo Obispo Bracarense b
Que en la margen nacio de su ribera,
Emulo del Romano y Atenience,
En la lumbre que esparce verdadera:
Y vn Pedro de quiẽ es razon q̃ pense, c
Que tras la larga esclauitud seuera,
De Toledo, donde es Arcediano,
Reforme en Osma el timido Christiano.

d Esta sepultado en el cõuento de san Bernardo de Toledo.

Mira Abad de Fitero a fray Raimundo, d
Que el orden militar de Calatraua
Funda, y q̃ yaze dãdo exẽplo al mũdo,
En sacra fosa que venera y laua:

e Esta sepultado ẽ la Cõcepcion Frãcesa, varon de grã virtud.

Y a fray Martin Ruiz que al furibũdo e
Espiritu, que en bestia procuraua
Trãsformado anegarle, haze encintado
Que sirua al edificio començado.

Doña

Doña Maria Garcia muger santa,
Mira de aquel cenobio fundadora
Dedicado al que trunca la garganta,
Tres vezes Iesus dixo, y mil le adora,
Y otra Maria que al abismo espanta,
Llamada de Ajofrin, que labradora
Labra y siembra su cuerpo de dolores,
Y coge frutos que cercò de flores.

Fundadora del Cõuento de S. Pablo.

Monja de san Pablo, y enterrada ẽ el conuento de la S. sla.

Mira a doña Maria de Toledo,
Maria la pobre con razon llamada,
Pues q̃ por Dios con superior denuedo
Se negò al siglo a si misma negada:
Que del infierno cõ assombro y miedo
Del conuento serà digna Prelada
Santa Isabel la Real intitulado
Del tiempo el cuerpo entero venerado.

Esta juvenerable cuerpo entero.

Mira a Teresa Lopez, que en la fiera
Inuasion de la muerte no medrosa,
De luz cercada vio a su cabecera
Del Amador Iesus la faz hermosa:
Que en el no confundida ser espera,
Pero casada su premiada esposa,
Y confortada en el presente gozo,
Que huya el alma del terreo calaboço.

Blas Ortiz in summa templi Tol. cap. 26.

Fundadora del conuento de la pura Concepcion de N. Señora, está entrada en el mesmo conuento.

Mira a doña Beatriz de Silua atento,
De nacion Portugueſa encarcelada
De vna zeloſa Reyna, con concento
Angelico del cielo viſitada:
Que ſe retira a vn exemplar conuento
Fundado a la pureza inmaculada,
De la que fue ſin culpa concebida,
Caſada Virgen, Virgen y parida.

Está ſu effigie de vulto en el techo de la ſanta Igleſia de Toledo, Blas Ortiz in ſilua templi Tolet. c. 22.

Mira a otra parte, como denodado
De pũta en blãco armado vn caualléro,
Don Eſteuan Illan vn hueuo atado,
De la lança que mueue al limpio azero:
De quien procede vn rotulo dorado,
No es por el hueuo, ſino por el fuero,
En la punta moſtrando de la lança,
Al Rey ſu cenſo, al pueblo ſu eſperãça.

Sã Roman, a quien cortaron lẽg.

Que al hijo de don Sancho el Deſeado,
Con que al cuidado de ſu tio definẽte,
Con ageno diſfraz diſſimulado,
La introduze en Toledo aſtutamente:
Y en la torre del Santo deſenguado,
Con voz leal, y coraçon valiente,
Por Rey con los leales le apellida,
Guardandole con rieſgo de ſu vida.

Mira

Mira que el Niño Rey agradecido,
Le entrega de Toledo la tenencia,
Y el gouierno del Reyno preferido
En su priuança, y su beneuolencia:
De la Iglesia y ciudad tan bien querido,
Que de Marte imitando la presencia,
Dando de su virtud al mũdo exemplo,
Enel techo le entallan del Real templo.

Mira deste despues vn decendiente
Gonçalo Ruiz llamado de Toledo,
Retirado a viuir Christianamente, (do:
Al mundo engañador perdido el mie-
Clemente al pobre, contra si inclemẽte,
Pues que se vence con viril denuedo,
Y enseña en su virtud esclarecida,
Que fue su muerte, como fue su vida.

Que desprecia el sepulcro generoso
De sus progenitores, y concierta
Humilde, que enel templo del dudoso
Tomas, le oculte vn lado de la puerta:
Y que al entierro baxan del hermoso
Globo, a su alma la del cielo abierta,
San Agustin su amado, y san Esteuan,
Que el ataud hasta la fossa lleuan.

a *Està sepultado en la parroquial de santo Tome, y pintado superiormente este milagro.*

Baxò S. Agustin a expeler la langosta, y en memoria desse beneficio haze la Iglesia y ciudad vna solene processiõ Dominica in albis.

En otra parte mira como buela
A la vega otra vez del alto coro
Agustin de la Iglesia centinela,
Passado el coraçon con harpon de oro:
Con mitra y capa de celeste tela,
Que bordò el alua de zeloso lloro,
Y expele la langosta salteadora,
De la viciosa mies que el Cancro dora.

La ciudad mira, como agradecida
Con memoria anual acompañada
De la Iglesia en grandezas preferida,
A quantas honra nuestra España amada:
Le da las gracias por la recebida,
Con procesion a su fauor dotada,
Visitando el conuento religioso,
Testigo del sucesso milagroso.

Iuan Cibério de Vera en el viaje de la tierra tierra Sãta cap. 12.

Mira en Ierusalen la Toledana
Maria de Toledo, que animosa
Los Morillos dolientes cura y sana,
De la cruz con la forma vitoriosa:
Que los baptiza con piedad Christiana,
De la muerte feroz nõ temerosa,
Pues que la quemã viua, y viue hõrada
Iunto al santo sepulcro sepultada.

Al

Al Rey Alfonso Otauo mira armado,
Con quien se confedera el de Nauarra,
Y el de Aragon tambien confederado,
Con la gente del mundo mas bizarra:
Que el exercito todo salpicado
Con sangre del Cordero, que desgarra
En la Cruz al Leon que brama y ruge,
Cõtra el Moro Andaluz las armas cruge.

Salio de Toledo.

La Sãta Cruzada.

Mira del Muradar, como en el puerto
En la dificultad inaccessible,
Si Isidro no, que vn Angel encubierto,
Al Rey enseña el passo conuenible:
Y que en el cielo a su ventura abierto,
El pecho confortandole inuencible,
De luzes llena Cruz enrojezida
Mira a la de su pecho parecida.

Celebra la santa Iglesia de Toledo esta vitoria.

a Cronica general, compuesta por mãdado del Rey dõ Alõso el Sabio el Arçobispo don Rodrigo, que se hallò en la batalla lib. 8.

A Miramamolin mira cercado *a*
De muro, de cadenas, y flecheros,
En vano en ellas y ellos confiado,
Pues le entrã los Christianos caualleros:
Que infamemente huye auergonçado,
Los vientos excediendo mas ligeros,
Dexando galas, armas y tesoros,
Y dozientos mil muertos de los Moros.

Idem auto ves. Domingo Ilustre.

Mira el guion que lleua vn Prebendado
Del mayoral del Tajo don Rodrigo,
~~Tambiè Rodrigo, mas~~ el Pascual llamado,
Libre entre esquadron del enemigo:
Y el estandarte de color rosado,
Que lleua enmedio por auspicio amigo,
Con el pequeño Dios la virgen bella,
Que flechas y cadenas atropella.

Mira que a su ribera deleitosa
Bueluen de glorias y despojos llenos,
Echando de su esquadra numerosa
Veinte y cinco soldados solos menos:
La gloria de las Nauas de Tolosa,
De los tres Reyes, y sus hõbres buenos,
Con felice memoria en la Primada
De las Españas siempre celebrada.

Mira adelante al santo Rey Fernando
En sangre azicalada la cuchilla,
Al arrogante Moro despojando
De Cordoua, Iaen, y de Seuilla:
Reedificò la santa iglesia de Toledo.
El templo celestial reedificando,
Vencedor del que al mundo marauilla,
q̃ hõrò en Toledo cõ su Real presencia,
La q̃ abreuio de Dios la omnipotencia.

Mira

Mira que el Arçobiſpo don Rodrigo, *El Coroniſta.*
Que con la Cruz teſtigo fue de villa,
Del vencido en las Nauas enemigo
De Alfonſo al lado en toda la cõquiſta:
Que al Sato Rey del culto ſanto amigo,
De quien fue fidedigno Coroniſta,
Regozijado con ilustre llanto,
Coopera al templo, mas q̃ todos ſanto.

Mira que en eſte tiempo ſe leuantan (nes, *Santo Domingo, y S. Francisco.*
Domingo prez y honor de los Guzma
Y el pobre rico, cuyas dichas cantan
Mil ſantos hijos de los dos Adames:
Que el caſtillo del mundo deſencantan,
Y hechos de Dios valientes Capitanes,
Con ſus reglas, ſus votos, y deſuelos,
Pueblan las religiones y los cielos.

Con villano azadon mira labrando a *Sucedio en Toledo fray Alonſo de Egana in forti dilecto fidei, referido por Garibai lib. 13. cap. 4. en ſu hiſtoria general, en la vida del Rey don Fernando.*
Vn Iudio ſu viña, y que la tierra
Le da ſu ſaluacion ſolicitando,
Vna peña que oculto libro encierra:
Que ſu dureza deſenquadernando,
Le abre la fe lo que el error le cierra,
Pues en tres lenguas cõ pauor hà viſto,
Que trata deſde Adan al Antechriſto.

Que vna vez y otra lee con espanto,
Parecerà este libro, quando España
Por Rey merezca a dõ Fernãdo el Sãto,
Nestor en paz, Aquiles en campaña:
A morir nacerà sujeto a llanto,
A la naturaleza vnido estraña,
El Verbo Dios, q̃ el padre Dios embia,
De la pureza intacta de Maria.

Lo q̃ contenia en el libro, toca se en el libro 8.

Que el coraçon rebelde derretido,
Por los ojos resuelto en blando lloro,
Del predicador mudo conuertido,
Que el cielo ilumino cõ rasgos de oro:
A su casa le lleua, y bien partido
Reparte a todos el vital tesoro,
Todos haziendo que se catequizen,
Y en la fuente de gracia se baptizen.

Mira adelante a don Alonso el Sabio
Desuelado, escriuiendo las partidas,
El fuero juzgo, justo desagrauio
De haziendas y personas ofendidas:
Y con la Esfera, y con el Astrolabio,
Las tablas ordenando escurecidas,
Alfonsies llamadas de su nombre,
El bien y el mal pronosticãdo al hõbre.

Mira

Mira que ordena, que si alguna duda,
Sobre ignoto bocablo resultare,
Que aũ tiene España en su lẽguaje ruda
Necesidad; de quien se la declare:
Si huuiere Toledano, que á el se acuda,
Y que se estè por lo que sentenciare,
Que como Rey y sabio està seguro,
Que siẽpre su lenguaje fue el mas puro.

Es ley del Reyno enlas Cortes que hizo en Toledo en el principio de su Reynado, l. 16. tit. 6. p. 4.

Mira adelante en la campaña armado
Al Rey Alfonso Onzeno vitorioso,
Conqueridor por su valor llamado,
Preso Alboacen en vano jatancioso:
Testigo por su mal el rio Salado,
Que turbado, rebuelto, y sanguinoso,
Vio muertos quatrocietos mil infieles,
Y a España coronada de laureles.

Celebra la santa Iglesia de Toledo esta victoria.

Luego enlas Cortes de Alcala de Henares,
Mira que tienen en la Real presencia,
Sobre el primero voto y los lugares,
Toledo, y Burgos noble competencia:
Que el Rey con sus consejos singulares,
La competida aplaca diferencia,
Diziendo, que hable Burgos le cõcedo,
Que lo que yo mandare hará Toledo.

Hazia

Historia co pocida. Hazia otro lado diuertido mira
Los Catolicos Reyes don Fernando,
Y la Delbora sabia que le admira,
A los dos con vn alma gouernando:
Por quien España con dolor suspira,
En los dos sus pesares consolando,
Esperando gozar vn Noe segundo,
Por quiẽ renazca a nueua vida el mũdo.

Que fundan mira el tribunal sagrado
Del Santo Oficio, sobre quien estriua
De la Fe santa el culto propagado,
De la espada a la sombra, y de la oliua:
Y contra el salteador que desalmado,
Juntamente de hazienda y vida priua,
La Hermandad Santa, cuyas penetrãtes
Saetas guardaran los caminantes.

La conquista del Reyno de Granada
Mira atento, y alegre se alboroça
En la ciudad de lienço fabricada,
Que de Santafe el santo nombre goza:
Y en la vencida Alhambra leuantada
De don Pedro Gonçalez de Mendoça,
Cardenal, y Arçobispo de Toledo,
La Cruz del Moro y dl infierno miedo.

Vn

Vn cauallero mira Toledano,
Garcilaſo llamado de la Vega,
De la edad juuenil en el verano,
Tanto que el oro a ſus claueles niega;
Que arrodillado al roſtro ſoberano
De la Reyna Iſabel audaz le ruega,
Licencia otorgue a ſu gallardo brio,
Para ſalir del Moro al deſafio.

Mira que ſale al denodado Moro,
Que de la cola del cauallo lleua
El Aue hermoſa, que en el pico de oro,
Baxô del cielo la que en Dios ſe eleua:
Que como en coſo prouocado toro,
De la heredada ſangre haziẽdo prueua,
Al Moro mata, y de ſu pergamino,
Haze al cuello gentil tuſon diuino.

Mira que con catolicos deſeos, *Año 1494.*
Los Reyes que lo ſon echan de Eſpaña
La rebelde nacion de los Hebreos,
A quien la luz del Sol no deſengaña:
Y con glorioſos de la Fe troſeos, *Año 1500.*
Al Moro Granadino que la eſtraña,
Haze que ſe baptize dando abierta
Del cielo en el Baptiſmo la alta puerta.

Mira

Mira que fundan las Chancillerias,
Donde justicia el pequeñuelo alcança,
Injurias emendando y demasias,
Distribuida con igual valança:
Que dexa Astrea en sus dichosos dias
Del cielo hermoso la segura holgança,
Y buelue a España con Real decoro,
Sin el oro medroso el siglo de oro.

Mira como Colon Ginoues sabio,
De coraçon y aliento sinsegundo,
Del ignorado mundo desagrauio,
Que les gana glorioso vn nueuo mũdo:
Que el vno y otro con liberal labio,
Para el misterio de la Fe profundo,
Del primer oro ofrecen al Sagrario
Para hazer al pan viuo relicario.

Ofrecieron oro a la santa Iglesia de Toledo para la custodia del santissimo Sacramẽto.

Mira que erigen con piadosas leyes
Vn templo, que glorioso se intitula
San Iuã por sus grãdezas de los Reyes,
Porque en el la del mundo se acomula:
El del mar de metal sobre los bueyes
Su religion y deuocion emula,
De cadenas cercado de captiuos,
Que en Malaga rescatan semiuiuos.

A Fran

A Francisco Ximenez de Cisneros,
Mira sin culpa en la prision escura,
Dõde al son brõco de los grillos fieros,
Le predize otro preso su ventura:
Que libre a poderosos desafueros,
Christianamente dar lugar procura,
Y a Siguença se va, donde le elige
Por Prouisor el que su silla rige.

Que la dificultad del cargo mira,
Y como sabio al fin desengañado,
Que a san Iuan de los Reyes se retira,
El coraçon en Christo resignado:
Que a seguir por la angosta senda aspira
A Francisco con Dios crucificado,
Amando la pobreza de tal modo,
Que a si se dexa por dexarlo todo.

Que don Pedro Gonçalez de Mendoça,
Varon ilustre, insigne, sabio, santo,
Le propone a la Reyna que se goza,
De tener confessor humilde tanto;
Que habita cuerdo, no embidiada choça,
Donde su compañero con espanto,
Sueña que es Arçobispo de Toledo,
Y que solo soñado le haze miedo.

Mira

Mira que con espiritu fogoso
De dar el cuello en Africa al cuchillo;
Del candido martirio codicioso,
Imita a su Serafico caudillo:
Que con pecho reforma religioso,
Si doliente, en el rudo jumentillo,
Con entrañas de zelos abrasadas,
Religiones en parte relaxadas.

Al de Mendoça, Cardenal doliente,
Mira en Guadalajara visitado
De la Reyna y del Rey familiarmente;
Del vno y otro dignamente amado:
Que persuade poderosamente,
De su exemplo y su vida apasionado,
A la Reyna Isabel, que quanto pueda
Procure que en la Iglesia le suceda.

En la Cruz mira, como se gloria,
Y consagra a su honor tres hospitales;
Donde la infancia expósita se cria,
Y medicinan diferentes males:
Que en el de Roma su deuoción pia,
Las piedras al sentar fundamentales,
Que con gozo descubre lagrimoso,
De la Cruz santa el titulo glorioso.a

a Doctor Pisa en la historia de Toledo lib. 4. c. 37.

Que

Que muere el Cardenal, a quien el cielo,
Al estandarte de quien fue deuoto,
Corre entre blanca nube rojo velo,
Tabla en q el alma salua en barco roto:
Que insta la Reyna cõ Christiano zelo
Al que en la naue mistica es Piloto,
Para que fray Francisco con censuras,
De Toledo mejore las venturas.

Aparecio sele vna Cruz en el aire.

Electo mira, como se desuela
En amar la pobreza desualida,
Tanto que es menester que le compela
El Papa, que no exceda en la deuida:
Que cada dia feruoroso anhela
Por la racion del viuo pan de vida,
Participãdo a Dios, q̃ en Dios le muda,
Y en sus acciones como Dios le ayuda.

Mira que injustamente perseguido,
Es de Prelado inmerito acusado,
Como el casto Ioseph aborrecido,
De vn dos vezes hermano semiahoga-
Que es acusado, mas fauorecido, (do:
Y del Rey y la Reyna mas amado,
Porque la embidia la virtud realça,
Y mientras mas la oprime, mas la enfalça.

Perseguiole vn hermano religioso de su orden.

Mira

Mira que con el cetro y la cuchilla,
Gouierna aEspaña, y mira como el cielo
El habito le adorna y la capilla,
Con purpura de Tiro, y el Capelo;
Que ocupa digno la suprema silla,
De Inquisidor Mayor con santo zelo,
Que en los lugares en q̃ Dios le exalta,
Primero a si, que a los negocios falta.

La insigne de Alcala.

Mira que funda el venerando padre,
Sabia Vniuersidad, gloria de España,
De padres sabios, y de santos madre,
Que almas cultiua, ingenios desengaña;
A quien con mas razõ es bien q̃ quadre,
Pues otra fuente superior la baña,
Y las ciencias por el se ven difusas,
Nombre de Monte de las sacras Musas,

Mira con diligencia peregrina
La Biblia sacra en lenguas diferentes,
En la Hebrea, la Griega, y la Latina,
Que ordena por varones eminentes:
Que restituye con piedad diuina,
Con rentas y personas competentes,
El oficio Muçarabe, y que funda,
Capilla en todo el mundo sinsegunda.

Mira

Mira que arma belicosa flota,
Y en Africa en persona toma tierra,
Que cerca a Oran, y su muralla rota,
Que se le rinde en vitoriosa guerra:
Que el Sol se para, y sus hazañas nota,
Que con la gente Berberisca cierra
Vn esquadron de cueruos sus despojos,
Destroçando y sacandoles los ojos.

En vna trucha mira aleuemente,
Como vn Iudas le da traidor veneno,
Y que sacramentado santamente,
Queja sube a ser del pastor bueno:
Que es al Colegio que erigio eminente,
Al viuo santo, que de luzes lleno, *A S. Ilefon so.*
Fue de la Virgen madre visitado,
Honorificamente trasladado.

Mira adelante en termino sucinto,
Opuesto a Soliman, que nace en Gante
El mismo dia el niño Carlos Quinto,
Mucho al planeta quinto semejante:
Vn Diamãte en virtud, en se vn Iacinto,
Pues con se viua, y con virtud cõstante,
Como hijo de la Yglesia verdadero,
Haze la confesion contra Lutero.

Mira en Agusta en procession solene
A pesar del herege rostrituerto,
Que al pan del cielo que del cielo viene,
Con las cortinas de la Fe cubierto:
q̃ adora humilde, y q̃ por Dios le tiene,
Y le acõpaña en cuerpo y descubierto,
Hecho su page de hacha en la Real mano,
Vna que abrasa al terco Luterano.

Con alboroço atentamente mira,
Aficionado, como su vassallo,
Como en Viena a Soliman retira,
Con quiniẽtos mil Moros de acauallo:
Que generosamente airado aspira,
Sin que los Moros puedan estoruallo
De Tunez a la toma, y que la toma,
La secta conculcando de Mahoma.

El impetu Frances mira rompido,
Y como corregida su arrogancia,
Al Rey Frãcisco el graue rostro herido;
Prende con pena general de Francia:
Mira al Imperio, como reducido
El Aleman que le haze repugnancia,
El yugo a la ceruiz de su potencia,
Arrodillado dandole obediencia.

Mira

Mira assombrado, y duda si lo mira,
La que es de todas la mayor vitoria,
Pues de si misma su virtud se admira,
Dando materia a perdurable historia:
Que a si mismo vencido se retira,
Solo anhelando a la futura gloria,
Los Reynos resignados, porq̃ en Iuste,
Iusto la muerte de los justos guste.

Mira con sumission y reuerencia
Al sucessor magnanimo Felipe,
Digno merecedor por su presencia,
Que el tiẽpo en el al tiẽpo se anticipe:
Y que en su vida por su gran prudẽcia,
No solo de sus Reynos participe,
Mas de que se los ceda, pues que mira,
Que el mismo queda Rey que se retira.

El Pontifice mira que le ama,
Al Indio mira como lo respeta,
Como el Frances en su fauor le llama,
Como al Flamẽco incorregible aprieta:
Que en Sãquintin da plumas a la fama,
Como al Peñon intrepido sugeta,
Que al Grabelinga con valor assalta,
Conuence a Portugal, y libra a Malta.

Señor don Iuã de Austria.

Mira en Granada como el rebelado
Morillo oprime, y venga sus enojos,
Con el hermano que en agraz cortado,
La muerte a España se le echò en los o-
Y en Lepãto temido y respetado, (jos:
De mil nauales vencedor despojos,
Entre humos, fuegos, balas, sangre y ira,
Vencido el Turco, vencedor le mira.

Las translaciones de S. Eugenio y Santa Leocadia.

Mira que buelue a su pastor primero
Martir Eugenio a su espaciosa vega,
Donde luz viua sobre el candelero,
Fue Sol segundo a su ignorancia ciega:
Que con amor de padre verdadero,
Porque su ausencia al coraçon le llega,
De boluer a su patria se resuelue,
De Flandes a Leocadia, y que la buelue.

San Lorenço el Real.

Al laurel entre el fuego dedicado,
El templo solo en todo el orbe mira,
Mientras le mira mas, mas admirado,
Porq̃ siempre admirado, mas le admira;
Hazaña en que a si solo se ha igualado,
De su Real cuerpo inextinguible pira,
Donde la vida que le da recibe,
Y a pesar de la muerte muerto viue.

Mira

Mira que casi igual a su prudencia,
Su temida potencia se dilata,
Que iguala a la justicia su clemencia,
Porque en su pecho la de Dios retrata:
Que es exemplo segundo de pariencia
La enfermedad venciendo que le mata,
Porque del purgatorio bien sufrido,
Aguila buele al estrellado nido.

En sus Aranjuezes ver cudicia,
En la prudencia al que es bifronte Iano,
Vn Cesar belicoso en la milicia,
Y en la paz vn tranquilo Octauiano;
Vn Seleuco inuencido en la justicia,
En la verdad veridico Trajano,
En zelo de la Fe y culto diuino (no.
Teodosio el Magno, el Magno Cõstãti-

Del Lombardo Iannelo atento mira *Digno de memoria.*
El artificio que por si se mueue,
Como relox que con sus ruedas tira,
De cadena que el agua clara bebe
Que en braços sube, y al subir se admira,
Porque al alcaçar allegar se atreue,
Y apenas los vmbrales Regios toca,
Quando ser se promete de la boca.

La casa profesa de los padres de la Compañia de Iesus.

Mira la casa en que del breue nido
Salio Ilefonso a la terrestre bola,
Ya templo religioso enriquecido
Por el heroico Ignacio de Loyola:
Donde el Apostolado traduzido,
El estandarte de la Cruz tremola,
En quien no con bisoña infanteria,
Se aloja de Iesus la Compañia.

El Arçobispo don Gil Carrillo de Albornoz. El insigne Colegio de los Españoles en Bolonia. El Cardenal dõ Pedro Gõçalez de Mẽdoza. El de Sãta cruz en Valladolid. Dõ Alonso de Fonseca en Salamanca, y llaman del Arçobispo. Y el Cardenal

Quatro Prelados de Toledo egregios, *a*
Mira que erigen con disinios varios
A toda erudicion quatro Colegios,
Para el comun gouierno necessarios:
Que son por generosos priuilegios
De mitras y capelos seminarios,
Valladolid, Bolonia, Salamanca,
Y Alcala insigne en la laureola blanca.

En cuyo Paragon Christianamente, *b*
Vn hijo de las Musas don Francisco
Albarez de Toledo, otro eminente,
En su ribera les consagra risco;
Digno de ser cantado eternamente,
En torno circundado en su obelisco,
De los del Tajo altisonos pastores,
Que al busto noble liben sacras flores.

Mira

Mira otros Numas, mira otros Augustos,
Merecedores del laurel Hispano,
En el conflicto militar rebustos,
Prudentes de la paz en el Verano:
Otros Eugenios y varones justos,
Dignos padres del pueblo Toledano,
Dandole exemplos, pastos y saludes,
Con hospitales, letras y virtudes.

nal fr. Francisco Ximenez el de Alcala.

b Fundador de la insigne Vniuersidad de Toledo.

Mira vn Gil de Albornoz, mira vn Tenorio
Del tiempo venerados dignamẽte,
Mira vn Carrillo de valor notorio,
Y vn gran Fonseca nunca seca fuente:
Mira vn Tauera en su Propiciatorio
De pobres rodeado santamente,
Y vn Siliceo, cuya oculta lumbre
Salta a abrasar del cielo el alta cumbre.

Vn don Sancho de Rojas que la toga
Pontificia leuanta y engrandece,
Por quiẽ honrado ante su padre aboga,
El que en el pan no es lo que parece:
Vn don Gaspar ilustre de Quiroga,
Que encomios ilustrissimos merece,
Por su justicia, religion y zelo,
De la voz dignas del Señor de Delo.

Sepultado en la Capilla de san Pedro de la santa Yglesia.

Al Archiduque don Alberto mira
De raiz Imperial, Imperial rama,
Que honorado el Capelo al lauro aspira,
Dando en Flandes historias a la fama:
A don Garcia de Loaisa mira,
A quien el tiẽpo embidia el cielo llama,
Pues levio apenas, quãdo en blãca nube
De sus rosas ceñido al cielo sube.

Queria discurrir por las memorias
Destos y otros varones generosos,
Por su dicha preuistas las historias,
En los tapizes no dificultosos:
Quando eleuado en las futuras glorias
De vn Rey, y de dos heroes valerosos,
A latere del Rey le enmudecieron,
Y sus mouibles platas suspendieron.

En la persona Real marauillado,
En el tapiz con tal primor texida,
Que en la seda sutil, y el oro hilado,
Alma parece que le presta vida:
Por cuyo rostro de cristal elado,
Dogna de imperio le eleuò esparcida,
Lhermosura fenera no afectada,
Temida mucho, y mucho mas amada.

Atento

Atento mira el titulo glorioso
Del Christiano Alexandro, que dezia,
Don Felipe Tercero el virtuoso,
Blason que a sus virtudes se deuia:
La fortaleza le haze poderoso,
Casto y honesto la templança fria,
La justicia temido y respetado,
Y la prudencia grandemente amado.

La Fe le da catolico renombre,
Pues q̃ quando heredado no le huuiera,
De abuelo y padre, cuyo eterno nõbre,
Con el curso del cielo perseuera:
Al q̃ vn Angel parece, y es mas q̃ hombre,
Por su fe sin igual se le deuiera,
Pues en su culto, religion y zelo,
Heredò al padre que heredò al abuelo.

La esperança le alienta y esperança,
Entre las oraciones feruorosas,
Con que seguro y desarmado alcança,
Vitorias a los hombres prodigiosas:
La que vence a la Fe y a la Esperança,
Caridad que las haze mas hermosas,
El pecho Real le enciende y ferubriza,
Con que a pesar del tiempo se eternizа.

De

De los dos de los lados era el vno
El gran Duque de Lerma don Frãcisco,
Cuya prudencia no igualò ninguno,
Que vio del cielo el eminente risco:
El otro a quien no Venus, Palas, Iuno,
Pastor buscaron en el de Ida aprisco,
Mas las tres Gracias cõ gentil denuedo,
Digno pastor de la imperial Toledo.

Absorto el padre Tajo en la grandeza
Del Triunuirato que esperado admira,
De sus Ninfas desnùda la belleza,
Los desatados yelos cortar mira:
Y que con desusada ligereza,
Porque el Zefiro blando las aspira,
Remos haziendo de marfil los braços,
Le enlaçaron con placidos abraços.

Filomena pendiente de su cuello
Ninfa que cariñosa le regala,
Formados laços de oro del cabello,
Que por las pomas del marfil resuala:
De la boca hechò dos el coral bello,
A quien el encendido mas no iguala,
La causa le pregunta que le eleua,
En el tapiz que el coraçon le lleua.

Que

Que sus hijas lo estan de auer mirado
En la margen felpada de sus flores,
A Ilefonso en su amante trãsformado,
En extasis vnido a sus fauores:
Que al Cenobio passaua dedicado
Al amor, que en el tiene sus amores,
Manos y frentes con diuisas bellas,
Aquellas de laurel, estas de estrellas.

Meditando passaua en tu corriente,
De tremulo cristal, y oro potable,
Como corres (le dize) permanente,
Tu principio gentil inagotable:
De Dios la infinidad indeficiente,
Que el mismo siẽpre, siẽpre perdurable,
Principio sin principio de si mismo,
Ser q̃ es del ser, incõprehẽsible abismo.

Escuchò apenas que en su fresca orilla,
El bien nacido santo se arrebata,
Quando de juncia y cañas la barquilla,
Con remos de oro, y clauaçon de plata;
Llenandola del borde hasta la quilla,
De mil captiuas flores que rescata,
De blanco açaar ceñida la corona,
Por el santo Guzman sale en persona.

Con

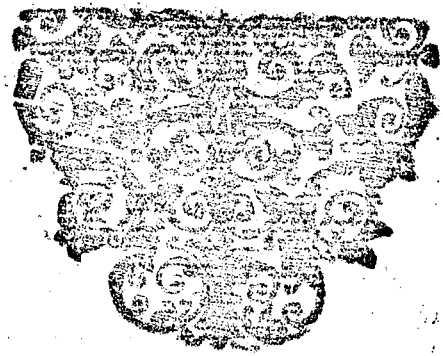
Con delgados cendales las hermosas
Ninfas honestamente se adornaron,
Si bien viuos jazmines entre rosas,
Entre los velos se transparentaron:
Embarcaronle alegres y amorosas,
A la secreta gruta le lleuaron,
Con dançaș y con musicas suaues,
Seguidas y imitadas de las aues.

Con pomos preciosissimos de olores,
Por aguas de si mismas distiladas,
Al Sol de laberintos mil de flores,
Las mexillas bañaron desmayadas:
El absorto de Dios en los amores,
Que sus potencias tienen ocupadas,
De tal modo eleuado se suspende,
q̃ oye a Dios solo, a solo Dios entiẽde.

Hasta que ya despues de largo espacio,
Buelto a si mismo, casi de si ageno,
De mirarse en el liquido palacio,
De algas doradas, y de perlas lleno:
En la vrna labrada de vn topacio,
Luzes mouiendo de esplendor sereno,
Mira todo el esferico teatro,
Los cielos diez, los elementos quatro.

Dale

Dale el dorado Tajo larga cuenta
De la vrna que mira, y de la sala,
Y tan al viuo se los representa,
Que a la verdad la relacion iguala;
Con voz al Rey Felipe mas atenta,
Y a los dos que le siguen le señala,
Prediciendo quien son al varon santo;
Que oye su relacion con mudo espãto.



SAGRARIO DE TOLEDO.

LIBRO VIGESIMOQVARTO.

AQuel jouen le dixo valeroso,
q̃ humano y graue miras juntamẽte,
Es Felipe Tercero el virtuoso,
Parte preciosa, y hijo del prudente:
El vno por el otro venturoso,
Y los dos venturosos igualmente,
Que tal padre a tal hijo era deuido,
Y hijo tal de tal padre merecido.

Hijo obediente al padre Matatias,
Que ya el pie en el estriuo dela muerte,
Con viuo amor, si con palabras frias,
Instruye sabio, y amonesta fuerte;
Christiano Iosafat, santo Ezequias,
Rey sin igual, como el eterno aduierte
Dauid mansueto que el rigor estraña,
Y Salomon pacifico de España.

4. Reg. 18.

En

En quien juntas se ven por altos modos,
De sus claros por el progenitores,
Las buenas partes que tuuieron todos;
Si en todos buenas mucho ẽ el mejores;
La fortaleza de los Reyes Godos,
De la ambiciosa Roma domadores,
De quien el brio con la sangre hereda;
Con que domesticar el orbe pueda.

Atiende en el del inclito Pelayo
Restaurador de España, la braueça;
Del Sarraceno fulgurante rayo,
Que rompe, enciẽde, raja, y descortezа
q̃ como el otro en el mortal desmayo,
De vn Sando codicio la fortaleza,
Diziendo Sando valme, Sando valme;
Que teme que el peligro le desalme.

Por su seguridad, por su priuado,
Assi Felipe vn Sando trae consigo;
Meritissimamente del amado,
Si no por padre, por electo amigo:
Cortes de todos y honrador llamado;
No embidiado jamas de su enemigo,
Si es q̃ le tiene, quien por altos modos
A tantos hizo, y haze bien a todos.

Mira

Mira de don Fernando aquel llamado
El Magno, el nõbre en el deuidamente,
Mejor que el Rey don Sãcho Deseado,
Tras su prudente padre ansiosamente:
Mas q̃ el Rey D. Alõso el Bueno amado,
Mas q̃ el Conquiridor diestro y valiẽte,
Franco mas q̃ los francos dos Enriques,
Que no venido es biẽ que magnifiques.

El Sabio Rey Alfonso, no fue sabio
Comparado con el, que el atreuido,
Acusõ al cielo con blasfemo labio,
Porque diuersas vezes fue vencido:
Porque el q̃ miras (sin hazerle agrauio)
Es sabio cuerdamente detenido,
q̃ es axioma entre los hõbres buenos,
Que sabe mas el que presume menos.

Mira su castidad de quien no dudo,
q̃ a Alfonso el Casto en ella se prefiere,
Que el dexarlo de ser quiça no pudo,
Y este pudo no serlo, y serlo quiere:
Que dela Yglesia siendo inuicto escudo,
Como el Rey dõ Fernãdo nõbre adquie
De santo, y biẽ mirado no me espãto (re
Del nombre, si las obras son de santo.

Que

Que del Cõde de Abſpurg claro Rodolfo
De la Real caſa de Auſtria raiz preclara,
Que al Pan del cielo innauegable golfo
Del Angel que le goza cara a cara:
Con mejor buelo q̃ el audaz Aſtolfo,
Humilde para el cielo ſe prepara,
Pues del cauallo baxa, y en el ſube
Al Preſte q̃ al ſol lleua entre la nube.

La fe animada le heredò de forma,
Que dos vezes al mes en breue eſpacio
Arrodillado a la circular forma
Deſcubierta la adora en ſu Palacio:
Adonde vn Rey en otro ſe transforma,
Y hecho de amor flamigero topacio
En el ſe eleua, y eleuado abraſa,
El hecho vn Serafin cielo ſu caſa.

Mira que del Catolico Fernando,
El titulo le viene de derecho,
De Eſpaña los errores extirpando
Con braço inuicto, y religioſo pecho:
Que vendra tiẽpo (o ſi llegaſſe) quando
Vn ardiente Iepte de zelos hecho, *Iudic. 11.*
Como el los enemigos Amonitas
Perſiga los ingratos Iſmaelitas.

Por cuyos christianissimos desuelos,
En Flandes, Alemania, y Berberia,
Llenas vitorias le daran los cielos
Dilatadoras de su Monarchia:
Pues superior a todos sus abuelos,
Que baña sol de permanente dia,
Expelerà de los Hispanos riscos
La heretica nacion de los Moriscos.

Mira que el Angel es de su consejo,
Y de guarda de España el siẽpre amado,
Duque de Lerma, de Felipe espejo,
En quien siempre se alegra retratado:
Cõ cuya buena industria, y buẽ cõsejo,
Del don del Neuma amor participado,
La expulsion solicita, y executa,
De la canalla quanto aleue astuta.

Que a fuer de Dios disponen suauemẽte,
Con su fauor la mas grandiosa hazaña,
Que volarà jamas de gente engente,
De la segunda redencion de España:
Pues con seys bandos desarmadamente
Escardaran la heretica zizaña,
En hazes entregandola al castigo,
Para que crezca de la Iglesia el trigo.

Mira

Mira que escriue en perdurable historia,
De la inmortalidad en los anales,
Esta sin sangre celebre vitoria,
La Fama madre de hechos inmortales:
Y que de duplicada gozan gloria,
Efestion y Alexandro sin iguales,
Vna en la tierra por su ardiente zelo,
Y por su religion otra en el cielo.

A Carlos Quinto mira como copia,
En el nieto feliz su buena andança,
Tan parecida a la verdad la copia,
Que a España lisongea su esperança,
Que parece q̃ el padre el alma propia
Le infunde, y le haze no su semejança,
Sino otro el, de religion abismo,
En el hijo dexandose a si mismo.

A Himeneo de rosas coronado,
De honestos mira acõpañado amores,
Con la hacha fausta, y yugo deseado,
Los cuellos y almas enlaçar mejores:
De cuya santa vnion propicio el hado,
Gracias llouiẽdo el cielo, el ayre flores,
Nacen con elegante consonancia,
Diana y Febo para Espana y Francia.

Atiende de Toledo a la alta puerta,
Dia del Angel que por guarda tiene,
Al noble Cesar con el alma abierta,
Que con su Margarita a hõrarle viene,
Y que a la Iglesia que gozò despierta,
Al Alba que Casulla te preuiene,
La llena de laurel ceñido y palma,
En el oro engastada de su alma.

Mira del cielo al suelo decendida
La paz segura en el paues sentada,
Y con balança igual destribuida,
La justicia temida y venerada:
La Esfera de la Iglesia defendida,
En Filipicos hombros sustentada,
Triunfadora la fee en su trono eterno,
Despreciando las huestes del infierno.

Mira que huella con desprecio Augusto,
Varios troseos siempre vitorioso,
Del blãco Ingles, y del Alarbe adusto,
Del Indio feo, y del Flamẽco hermoso:
Al ardor mira de su zelo justo,
Elado el Turco, el Aleman medroso,
De coronas gramineas y nauales,
Tristes viẽdo adornar las sienes Reales.

De

De las naciones mira mas remotas,
De donde nace adonde muere el dia,
Las arcas ricas de la tierra rotas,
Tesorera del oro que el sol cria:
Que le tributan nadadoras flotas,
Aljofar, oro, plata, especeria,
De sus ondas el mar haziendo puente,
No menos q̃ al Rey Xerxes obediente.

Doliente mira a la Rachel hermosa,
Si Margarita, nacar que fecundo,
Dio siete perlas de virtud preciosa,
Partes del cielo trasladando al mundo:
Que de la planta ornada luctuosa,
Del orbe todo con dolor profundo,
Al Reyno eterno, del no eterno parte,
Del Rey su esposo con la mejor parte.

Deste Ionatas mira inseparable
Aquel por causas mil Dauid querido,
Tãto amado del Rey quãto es amable,
El vno al otro dignamente vnido:
De Eneas mira, y su piedad loable,
Por linea generosa traduzido
Al Duque, que seruir, y amar pretende,
Al Rey, que del Rey Priamo deciende.

Licentiatus Matute, in genealogia Regis, & Ducis Lerme.

Que el Atlante Español con el reparte,
El cielo que en los hombros Filipeos
Sustenta, y que con el el peso parte,
Sus fuerças igualando a sus deseos:
Que es el vno, del otro digna parte,
Iguales de las almas los empleos,
Que le retorna el Rey la que recibe,
Y que con la del Rey el Duque viue.

Ibidem. Mira la estirpe Real de sus mayores,
Del abuelo de Anchises procedida,
De cuyas ramas entre ilustres flores,
Germina su ascendencia esclarecida:
Que titulos los dan de Saluadores,
Porque saluan a costa de su vida,
Dandola por guardar las de sus Reyes,
De su sangre cumpliendo cõ las leyes.

Que sus Reyes se dan por bien seruidos
De tantos heroes con razon amados,
Por Alferezes suyos escogidos,
Y por su fe escogidos por priuados:
Todos por su lealtad fauorecidos,
Todos por su virtud condecorados,
Y por Adelantados de Castilla,
Al lado honrados de la Regia silla.

Que

Que la señora doña Clara Eugenia,
De los Filipes dos hija, y hermana,
En quié la Cipria estrella, y la Cilenia,
Prudécia y gracia infúdé sobre humana
Dize al padre Anadó como el de Denia,
Virrey de la grandeza Valenciana,
Que al Rey q̃ quando niño se enojaua
Con solo el nombre suyo le açallaua,

Pater Bleda de iusta moriscorum expulsione cap. 9.

Del respeto pronostico seguro,
Que tiene al Duque, y de q̃ los enojos
Si llegar pueden a su candor puro,
Templará en el agrado de sus ojos:
Y de que armado en vez de acero duro,
De su prudencia llena de despojos,
Hará quando de España al Moro saque
Que el virtuoso Rey la saña aplaque.

Ibidem.

Mira que los del Reyno de Valencia
Le miran con aspecto detestable,
De sus armas temiendo, y su prudécias
La expulsion justamente inapelable:
Que casi con profetica euidencia
Le aborrecen por monstro ineuitable,
Que del monte de Denia procedido,
Persigue su linage aborrecido.

Mira que del pagado, el Rey le cria,
Por su solo valor, y virtud sola,
Su Sumiller de corps, y que del fia
Con el alma que en su fee acrisola:
Que con razon de la Caualleria,
Capitan general le haze Española,
Mayor Caualleriço, y satisfecho
Poco de todo, parte de su pecho.

Mira con quatro titulos tan grandes,
Que su casa clarissima hermosea,
Viuo gozando al hijo y nieto grandes
De Denia, y Lerma, con Vceda, y Cea:
Desde la Libia hasta la elada Flandes,
Ni en quanto el rubio sol de luz rodea,
No verà casa que como esta venga,
De Reyes, y que quatro grandes tenga.

Como el de Egypto mira agradecido
Rey, de Ioseſ honesto a la persona,
Que en su prudencia a todos preferido,
Por Saluador del mundo le corona:
Assi de España el Rey reconocido,
Por segundo del Reyno le pregona,
Viẽdo q̃ por su auiso, esfuerço, y maña,
Del sordido Morisco salua a España.

Mas

Mas donde voy, que al moço alado imitō
Icaro, que de mi no diferencio,
De tu grandeza al mar me precipito,
O Sando valme, pues te reuerencio:
En lo que saḃe tanto a lo infinito,
La mejor alabança es el silencio,
Y el que a mi voz inculta mas cōuiene,
Que si principio tuuo, fin no tiene.

Mira Ilefonso al Cardenal su tio,
Del Trajano Español al otro lado,
Si bien hijo de Duero, padre mio,
En sus riberas para mi educado.
Aqui hizo pausa el caudaloso rio,
Iuntamente quexoso, y indignado,
De que turbando su dorada arena,
Vio a la lisonja en forma de Sirena.

Y en voz alta le dixo, huye profana,
Huye no turbes mi argentada espuma,
Porque aqui inutil es tu voz tirana,
Tu risa aleue, y mentirosa pluma:
Huye, sigue la turba cortesana,
Que aras te erige, aromas te perfuma,
Huye encanto del alma, no peruiertas
El biē q̄ gozo en mis venturas ciertas.

De-

Dexame en paz en mis incultas rocas,
Gozar el anteuisto regocijo,
Que el mayoral de las marinas Focas,
Con profetico aliento me predixo,
Con mis fuerças q̃ nunca fueron pocas,
Que de vna fierra sabes que soy hijo,
De suerte le apretè, que violentado
Me dixo el bien que miro anticipado.

Que aunque engañoso suele y lisongero,
De laços, y de cuerdas oprimido,
Mezclar mentiras a lo venidero,
De la opresion por verse desasido:
Con migo siempre anduuo verdadero,
Pues me jurò (tal vez) Tajo querido
Tan ciertas son las dichas verdaderas,
Que esperas ver, como si ya las vieras.

Huye Cisne fingido, que te veo
El sacudir de las neuadas alas
Entre la hermosa pluma el cuerpo feo,
Y entre la buena voz las obras malas:
La verdad sola referir deseo,
Libre de tus afeytes, y tus galas,
Bien puedes de quiẽ soy desengañarte,
q̃ en la voz mia no has de tener parte.

Huye

Huye engañoso bien, dulce enemiga,
Red para el alma, armada en el oido,
Adorna la fealdad que te mendiga,
Del que sin ti es a penas conocido,
Pues q̃ por mucho y mucho mas q̃ diga
Del Pastor al de Admeto preferido,
Mucho mas del que diga se me ofrece,
Y lo mas es lo menos que merece.

Con vna y otra rigida amenaça,
De la lisonja que al que besa entriega,
Qual segador que con vn braço abraça,
Y al abraçado con el otro siega:
La alcoba de cristal desembaraça,
Nise de amores, y de zelos ciega,
Enfadada a empujones expeliendo
Cõ rostro enrojecido al mostro horrẽ-
(do,
De la tacita peste ya seguro,
El padre Tajo amansa los enojos,
Viendo purificado el aureo muro,
Del contagio letal de sus enojos:
Y en el tapiz de seda, y oro puro,
Buelue a fixar los cudiciosos ojos,
Y de Bernardo sucessor felize,
De Ilefonso, a Ilefonso assi le dize.

Mira

Mira que nace con benigna estrella,
De cinco dignamente coronado,
El niño sol que nubes atropella,
Del merecido premio laureado:
Que su nutriz discreta quanto bella,
Por consejo del cielo reuelado,
Le adorna con pronostico del cielo,
De la muceta roja, y el capelo,

Mira gozoso como absorto miro,
Al balbuciente Cardenal cubierto,
Con la preciosa purpura de Tiro,
De q̃ la ha de ilustrar presagio cierto:
Pues como el cielo del oculto Cyro,
Castigando del moço el desacierto,
El coraçon manifestò gallardo,
Assi el honor deuido a don Bernardo.

De la pueril edad los rudimentos,
Que con discurso no pueril alcança,
Dando en los primitiuos documentos,
De su ingenio feliz larga esperança,
Que le lleuan sus altos pensamientos
A hazer mal al cauallo y a la lança,
Esta blandiendo,aquel con su destreza,
q̃ yguale haziẽdo al viento en ligereza.

Mira

Mira su inclinacion vencida en parte,
Que dudoso al principio del camino,
Pagado de Minerua dexa a Marte,
Que la Fe implora su fauor diuino:
Que con las Musas, y el palacio parte,
Le edad, siruiendo en este de Menino,
(Y sus maestros hombres sin iguales)
A aquellas de Aganipe en los cristales.

Mira en la natural Filosofia
Que haze a sus condicipulos ventaja,
Que la moral pratica noche y dia,
Con q̃ el mismo a si mismo se auentaja:
Y que por la de Dios alta Sofia,
Con desuelado espiritu trabaja,
Por senda estrecha a la dificil cumbre,
Subiendo con su lumbre a ver su lũbre.

Mira ceñir las sienes estudiosas
La turqui laureola con la blanca,
Sus letras coronando virtuosas,
Alcala en competencia, y Salamanca:
Que parece que abejas ingeniosas,
Como de Ambrosio cõ largueza frãca,
Bañã sus labios con que a Pablo imita, *Psal.* 35.
Si el veridico pulpito exercita.

Mira

D. Hieron. in Epistola ad Paulinũ vbi loquitur de Demosthene.

Mira en hablar ex tempore, que excede
A quel a quien Geronymo diuino,
Deeficaz energia le concede,
De persuadir el alto mas camino:
Y que en el buen dezir cõpetir puede,
Ciceron Español con el Latino,
Y con el Iunior Plinio en las famosas
Epistolas, si breues, sentenciosas.

Mira que el Arçobispo de Seuilla,
Grã dõ Christoual (de quiẽ es Nepote)
Como entre sus Canonigos da silla,
Al anciano (sin serlo) Sacerdote:
Que sembrador de la vital semilla,
Que por sus labios miel y leche brote;
Sino como Bernardo de Maria
Del pecho de la Iglesia que le cria.

Mira como a la muerte vn Prebendado,
De quien esperar pudo la prebenda,
Si medio quarto de hora anticipado,
Restituyere a Dios, de Dios la prenda:
Del mismo reloxero assegurado,
Que detendra el relox sin q̃ se entiẽda,
Porque la alcance, que cõ el se indigna,
De que del pienſe cosa tan indigna.

Que

Que ausente el Arçobiſpo mira atento,
Que cõ ſentidos canos, y edad tierna,
Gobernador cõ claro entendimiento,
Como la ſilla Arçobiſpal gouierna:
Que en el aplauden con igual cõtento,
Clemencia imitadora de la eterna
Premiando largamente, y caſtigando
A fuer de Dios con el açote blando.

Que Felipe ſegundo ſiempre amigo,
De elegir por Prelados los mejores,
Como le elige de Ciudadrodrigo,
Mira por exemplar de otros Paſtores!
Como a ſu tiempo les reparte el trigo,
El nacido entre eſpinas, y entre flores,
A cuerpos y almas ſaludable paſto,
Entre la Igleſia y el haziendo el gaſto;

Mira que el buen olor de ſu perſona,
De Dios comunicado que en el viue,
Llega del mundo a la mejor corona,
Que auentajados premios le apercibe,
q̃ le honra, y q̃ con el honra a Pãplona,
Que con dos viuos hornos le recibe,
El vno de ſus poluoras feſtiuas,
Y el otro de ſu amor con llamas viuas.

Mira

Mira como sus hados le vocean,
Con el lugar que ocupa no contentos;
Por ver que el superior que le desean,
Aun no es igual a sus merecimientos:
Vaya a Iaen, donde sus ojos vean
De altos con alas de oro entendimiẽtos
Venerado el traslado lastimero
Del Isaac con la leña verdadero.

Mira con vtil medra su ganado,
Con lucimiento de su fe, y prudencia,
En la fertil dehesa apacentado,
Que hallò su desuelada prouidencia:
Que silua al corderillo descuydado,
Que la miera le aplica en su dolencia,
Y reduze en sus hombros mal perdido,
Con clemencia de dueño enternecido.

Mira la fuente de la Madalena,
De la que el nombre tiene imitadora,
Como a sus pies de lagrimas mil llena,
Que no sus culpas, mas su ausẽcia llora:
Que del diuino Icon la faz serena,
Entre rayos de luz deslumbradora,
Parece que de nueuo entristecida,
Renueua su dolor en su partida.

Y mira

Mira, y mira le dize alboroçado,
Bañado como yo de regozijo,
Al peñon de Toledo trasladado,
Para ser padre de quien eres hijo:
Que el dia de aql q̃ de diamãte armado,
Contra el que en el Olimpo cõtradixo
A la causa mejor, la silla de oro
Entra a ocupar la superior del coro.

Mira que del Cenobio de Bernardo,
Cuya boca compuesto es de panales,
De la q̃ excede en la fragrãcia al nardo,
Bañada de rocios virginales:
Sale acauallo mas que el Sol gallardo,
Sus rayos dilatando celestiales,
Captiuando los nobles coraçones,
Exhalados en santas bendiciones.

Mira como con ojos de paloma,
Si bien es su prudencia de serpiente,
q̃ entra en Toledo, como Augusto en Roma,
Almas tiranizando noblemente:
Como del templo la possesion toma,
De alma esposa, el coraçon patente,
Con fuegos, instrumentos, y campanas,
Las dichas celebrando Toledanas.

A los Cabildos dos mira, mejores
En virtud, letras, sangre, y fortaleza;
Vno dando a los campos nueuas flores;
Y otro nueuo esplendor a su nobleza:
Salir a recebir competidores,
Entre vna y otra de su amor fineza,
Al bonete de grana enrojecida,
De sus letras diadema merecida.

Como a las puertas de Santa María
En Madrid con ornato Pontificio;
A recebir dos soles en vn dia
Sale de Aarõ Christiano haziẽdo oficio:
Que baxa al blanco pan al que le cria,
Y tras el incruento sacrificio,
Que a los que Reyes son de coraçones,
Echa no numerables bendiciones.

Mira a Felipe con su Margarita,
Alma el vno del otro como vienen,
Porque el amor sus pechos solicita,
Que el grãde ossẽtẽ q̃ a Bernardo tiene
Que al templo que de luz casi infinita,
Viste cercado, y que en sus naues fuene
En instrumentos mil vozes del cielo,
Entran a la acciõn graue del Capelo.

Gueum

Gueuara y Niño, Cardenal nacido,
En estos braços mira, que la silla
(A Seuilla de Roma traduzido)
Ocupa dignamente de Seuilla:
Inquisidor mayor, honor deuido,
A la sangre honradora de Castilla,
Que a darle viene con amigo zelo,
Presentes los dos Reyes el Capelo.

Mira con quanta desigual grandeza,
Por seruir a su Rey que del se agrada,
Parte a Valladolid por la belleza
De Austria, de toda España deseada:
q̃ excede a Craso y Creso en la riqueza,
Que franco desperdicia en la jornada,
Haziendosele todo gasto breue,
Para lo que desea y lo que deue.

Mira que junta synodo, y reforma
En parte relaxadas las costumbres,
Y hecho de su ganado exẽplo y forma,
Como le guia a las etereas cumbres:
Que alma comun a todos los informa,
Con los dones del padre de las lũbres,
Predicando, emendando, y corrigiẽdo,
Alentando, guiando, y socorriendo.

Mirale que con hambre no saciable,
Del pan de vida, que da muerte y vida,
Que el misterio frequenta venerable,
Donde es Dios sacrificio, y es comida:
Que al doliente al olfato detestable,
Entre la enfermedad empodrecida,
Que abriga el hospital, compadecido,
Visita con afecto socorrido.

Mirale inseparable compañero
De los discretos libros, en quien libra
El desengaño contra el lisongero
Tiempo, que rayos al que adula vibra:
A qual pide consejo consejero,
Para imitar del cielo la igual Libra,
Qual que le desengañe amigo tiene,
Y qual q̃ honestamente le entretiene.

Mira en Valladolid que el Rey pretende,
Que general Inquisidor presida,
Y dize que no es bien (y se defiende)
Que fuera su diocesis resida:
Que consultado el Papa, de quiẽ pende
La dispensa del caso pretendida,
Que se le fia y dexa en su conciencia,
Y el se exonera de la Presidencia.

Mirale

Mirale en varias partes baptizando,
A vna Reyna de Frãcia, a vn Rey de Eſpaña;
A dos Infantes Carlos y Fernando,
Y a dos Infantas de belleza eſtraña:
Mirale a muchos dellos confirmando,
Que a la Reyna que el cielo deſengaña,
Sirue de cura, quando agradecida
Al templo ſale a Miſſa de parida.

Mira como la Corte trasladada,
Adonde goza de mas grato ſuelo,
Luz mas ſegura, y aura mas delgada,
Y benigno fauor de mejor cielo:
Le mãda el Rey q̃ arrime a la eſtrellada
Eſfera el hombro, y q̃ es con viuo zelo
Micael de la Yglesia, que deſiende
De Dios la honra, que el herege ofende.

Mira como de Eſtado en el Conſejo
Es el voto eſcuchado y admitido
Del Neſtor, de mil Neſtores eſpejo,
Alabado de todos y ſeguido;
Que el Rey priuadamente, ſu conſejo
Le pide, a los mas ſabios preferido,
Que el Atenienſe celebrò, y Romano
Argos en viſta, en prouidencia Iano.

Mira tres Lunas de la ausencia elada
Del Rey su esposo, de Austria la belleza;
En las por Dios descalças encerrada,
Sin serlo religiosa en la aspereza:
Del Cardenal seruida y consolada,
Con su bondad supliẽdo y su grãdeza,
(Si ay quiẽ pueda suplir tamaña falta)
La del Rey en quien todo el biẽ la falta.

Tras tanta ausencia, mira anochecida,
Como a Guadalajara al Rey la lleua;
Y en ella el alma, porque està sin vida,
Porq̃ a Bernardo el Rey la vida deua:
Que festejada en Alcala y seruida,
En la largueza prodiga se eleua,
Si es prodigalidad por algun modo,
Seruir cõ mucho a quien lo deue todo?

Mira de España en las mas graues juntas,
Que preside en su casa, donde encierra
Del mundo letras, y virtudes juntas.
Del cielo decendidas a la tierra:
De cuyos arcos, passadoras puntas
Buelan calladamente haziendo guerra
Al coraçon del enemigo ausente,
q̃ antes q̃ el viuo harpon la herida siẽte.

Mira

Mira de cristal terso en cruz diuina,
Cõ quata el Duque de su amor largueza,
Que vna de aquellas le presenta espina:
Que de Dios barrenaron la cabeça:
Y que el con deuocion de su fe dina,
En procession que ostenta su grandeza,
La acõpaña ẽ persona hasta el Sagrario,
Que haze della y del alma relicario.

Mira que de las almas por Rectores,
Por tela de integerrimo juizio,
Elige santamente los mejores,
Del ganado a su cargo en beneficio:
Que no humanos respetos y fauores
Puedẽ torcer, ni aun cõ pequeño vicio,
La la vara ferrea no, con que los rige,
Pues dize que no el, Dios los elige.

La viuda en vida mira amortajada,
Que con mano consuela socorrida,
Que a la huerfana dota descuidada,
Virgen segura mal, bien parecida:
Que con largueza propia y heredada,
De alma clemente, y sangre esclarecida,
A la inocencia expossita a sus puertas,
Con las del coraçon abriga abiertas.

Mira que con acuerdo santo embia
De aquellos Apostolicos varones,
Hijos y padres de la Compañia,
A cultiuar incultos coraçones:
Que de la enuejezida tirania
De la ignorancia en todas sus misiones
Almas rescatan, doctos predicando,
Mouiẽdo, conuirtiẽdo, y confessando.

Que calizes, custodias, y crismeras
Reparten con casullas y missales,
Para el pan viuo, que por onze esferas,
Deciende a alimentar sus comensales;
Que de padres con ansias verdaderas,
Y con manos de padres liberales,
Al pobre agricultor suplen la falta
Del cielo, quando en las cosechas falta;

Mira a los yelos, mira a los ardores,
Que cõgela el Aquario, el Leõ concita,
Contento no con sus Visitadores,
Que toda su diocesis visita:
Que huyendo culpas, busca pecadores;
Y hallados el perdon les facilita,
Aplicando hecho Medico diuino,
Azeite blando al escoçor del vino.

Con

Con que secreto mira, como emienda
Los ocultos pecados, y castiga,
Sin que la azeda correccion entienda,
Sino es el emendado a quien obliga:
Que la paz q̃ el autor della encomiẽda,
Al salir y al entrar en la enemiga
Tierra, introduze en los desauenidos,
Con eficaces medios y partidos.

Mira con cada Sol las altas puertas
Rodeadas de pobres lastimados,
Con manos a sus lastimas abiertas,
Con dones cotidianos consolados:
Que sus blandas entrañas descubiertas,
Que treze elige de los mas honrados
De los treze de Christo, con expresa
Memoria, y pone retirada mesa.

Mira como con alma condolida
Consuela al preso que oluidado gime,
Siendo su redencion y su comida,
Pues que tras sustentarle le redime:
Quanto la humanidad empobrecida,
En varios hospitales le lastime;
Mira, y con alma que a los ojos corre,
Que con piedad natiua los socorre.

Mira

Mira sus limosneros diligentes
Hechos del cielo actiuos negociantes,
Como llueuen limosnas affluentes
Sobre las secas hazas vergonçantes:
Como la trox, y el coraçon patentes
A las ordenes muestra Mendicantes,
Y a todas las demas con rostro amigo,
Cantidad dando de dinero y trigo.

Mira que haze plato cada dia
En doze pueblos de su Arçobispado,
Mas populosos con clemencia pia,
A treze pobres de lo mas honrado;
Que a sus conuentos cada mes embia,
El generoso pecho lastimado,
Quiando con secreto las lisonjas,
Largos socorros a impedidas monjas.

Mirale de los pobres tributario,
Cuyas emulará manos Briareo,
Ganando sin escrupulo vsurario,
Mas q̃ ciento por vno en tãto empleo:
Que nõbre adquiere de eleemosinario,
Porque dando de dar crece el deseo,
Y rico por los pobres se empobrece,
Y pobre por los pobres se enriquece.

Mira

Mira que dize el alma enternecida
A trueco que su deuda el pobre cobre,
Falte para mi mesa la comida,
Como la suya no le falte al pobre:
La ostentacion al esplendor deuida,
De mi persona falte, y a el le sobre,
Porque el Arçobispado todo es suyo;
Yo Mayordomo que le distribuyo.

Sus entrañas y puertas conocidas,
Que las hallā los pobres siēpre abiertas;
Honras saluando, redimiendo vidas,
Las vnas y las otras semimuertas;
Que las manos de Dios agradecidas,
(Piadoso) a su piedad abren las puertas
Del cielo, las limosnas que le ha hecho;
Guardadas en sus manos y en su pecho.

Que a la Vniuersidad su insigne madre
A honrar entra en sus actos y lecciones,
Si vn tiempo hijo agora como padre,
Premio y honor de doctos mil varones:
Que ella q̄ sabe quāto a su bien quadre,
Su gracia implora en todas sus acciones,
Y que el con grande afecto y regozijo,
Se la haze como padre y como hijo.

Las

Las Pasquas mira en que nacio la vida,
Por darlas y tenerlas venturosas,
Que con festiuo coraçon combida
A la ciudad, y Iglesia generosas;
Al santo tribunal, hacha encendida,
Que abrasa las hereticas raposas,
Y de los heroes el ilustre bando,
Cõ los q̃ hõrando està, su mesa hõrando.

Mira con gusto de su amor notorio,
Como a las venerandas religiones,
Arca dorada del propiciatorio,
Adonde Dios depositò sus dones:
Que hecha su sala santo refectorio,
Cercada de Euangelicos varones,
A todos honra con Christianos modos,
Con santa embidia del menor de todos.

Que pleitea con riesgo de su vida,
El Adelantamiento litigioso
De Caçorla, y la causa decidida,
Que obtiene la sentencia vitorioso:
Como Viruega le es restituida,
Y solicita y vence cuidadoso,
(Hõrada accion q̃ todo el mũdo alaba)
En la juridicion de Calatraua.

Mira que reedifica ilustremente
El ara donde a media noche viste,
Del coro virginal la mas prudente,
De quien partes de cielo recibiste;
Que con paz labra de la Egypcia gẽte,
Si funebre piramide, no triste,
Porque a los ojos de la vida hermosa,
La muerte de los justos es preciosa.

Mira en el templo del que con el canto,
Fue de dolor pelicano sangriento,
Dando a sus hijos en el licor santo,
Viuo exemplo de viuo sentimiento:
Como de España con honor y espanto,
Toma pleito omenage y juramento,
Por el quarto Felipe a la nobleza,
Que muestra su lealtad y su grandeza.

Que del sacro ornamento despojado,
A su Principe jura con estrañas
Finezas de su fe, como Primado,
Con duplicada Cruz de las Españas:
Que a besar llega al Principe jurado
El marfil agressor de mil hazañas,
Que el la retira con discreta traça,
Y el Rey que le ama mucho q̃ le abraça.

Mira

Mira que cada dia al negociante
Da sin intermission publica audiencia,
Sin que seuero al pequeñuelo espante;
Pues le oye con caricia y con paciẽcia;
Que a todos hõra con cortes semblãte,
Sin que ninguno de su Real presencia,
Se aparte triste, pues por varios modos
A todos desea bien, y le haze a todos.

Con magnifico ornato y Real largueza
En Roma mira como reedifica,
Dicado de Anastasia a la pureza
Martir, que el caro esposo beatifica:
Templo restaurador de su grandeza,
Con piedad santa, con gratitud rica,
Al titulo deuido del capelo,
Con que le condecora el grato cielo.

Que en amor de sus padres se prefiere
A quantos dellos noble ser reciben,
Pues vnas les construye donde quiere,
Por la escala de Dios que a Dios arribẽ:
Que los traslada, y viuo en ellos muere,
Y trasladados muertos en el viuen,
Con propio amor la q̃ heredò nobleza,
Restituyendo a la naturaleza.

Mira

Mira que labra valeroso y fuerte
En su vida sepulcro, que tratada,
Conoce cuerdo que es blãda la muerte;
Quanto es horrible y aspera oluidada:
q̃ al sabio auiso del Rey labio aduierte,
(Que todo lo prouò, y no aprouò nada) *Eccles. 7.*
Que no peca jamas el alma cuerda,
Quando de los nouissimos se acuerda.

Mira que en su sagrado Mausoleo,
De luzes con el Sol competidoras,
De su muerte feliz viuo troseo,
Con paz de las edades boladoras:
Funda siendo Profeta del deseo
De su grata ciudad, a todas horas
Missas, por quiẽ con tiernos coraçones, *à Deseò grã demente hazer esta jornada, y ya q̃ no pudo por sus cõtinuos achaques, sirviò en ella a su Magestad con largos socorros.*
Le hechan mil de las almas bẽdiciones.

Como vencer procura su flaqueza a
Por seruir a su Rey, y que se anima,
Su lealtad ostentando y su grandeza,
Por quien la comun vida deseestima:
Para lleuar a Francia la belleza,
Que con su hermoso dõ Venus sublima,
A ser corona del Frances esposo, (so.
Rey grãde, Niño Marte, Amor hermo-

Mira

Mira de su alto ingenio la viueza,
Con que como Lacon sucintamente
Muestra en todas materias la agudeza,
Con sus fundadas letras juntamente:
q̃ al Griego, y al Romano en la presteza,
Sobrepuja elegante y eloquente,
Pues qualquiera palabra es sentencioſa,
Apophtegma, o sentencia prouechoſa.

Mira la parte celestial que alcança
De las virtudes, mira la excelencia
De su formada Fe, de su Esperança,
Su igual Iusticia, y sin igual Clemẽcia;
Fortaleza gentil, sobria Templança,
Su Magnanimidad y su Prudencia,
Y de su Caridad el alto abismo,
Por quiẽ cõ quanto da, se da a si mismo.

Mira que de la Fe con viuo zelo
De suma erudicion busca Letrados,
Que expurguẽ cõ estudio y cõ desuelo,
De errores varios libros deprauados:
Que interessado los inspira el cielo,
Y contra los prohibidos y expurgados
Catalogos divulga, y que fulmina,
Flechas ignitas contra su dotrina.

Mira

Mira su Iglesia del amada tanto,
Quanto della lo es el, que le preuiene
En su sagrario, como a cuerpo santo,
Vrna que igual a sus virtudes viene:
Donde con preces de piadoso canto,
Que al pã q̃ al hõbre y Serafin mãtiene,
Dios q̃ con sello y hostia a Dios se ofre
Sacrificios perpetuos establece. (ce,

De la cueua que habito, mira al lado,
Que funda con intentos peregrinos,
A su tutelar Angel dedicado
Cenobio de atenuados Capuchinos:
Cuyos descalços pies enamorado
He de besar con labios cristalinos,
Que cada vno vn Francisco me parece,
Crucificado en Dios por quien padece.

Mira que no ay ninguno, que no arda
Como Pablo de amores anhelando,
Resuelto por bolar al que se tarda,
Ausente amor que los estâ abrasando:
Que es cada vno vn Angel de la Guarda,
De la rama feliz del primer Sando,
Pues no ay ninguno q̃ vn Angel no sea,
Y no guarde la vida que desea.

Mira presente el Rey con sus queridos,
Reyna de Frãcia, y Principe de Espaã,
A Toledo tu patria conduzidos,
Al acto de la Fe que desengaña:
Como seuero en los desauenidos
Hereges, muestra su zelosa saña,
Inquisidor mayor, reconciliando
Muchos, otros al fuego relaxando.

Que de la Emperatriz doña Maria,
Hija madre, y muger de Emperadores,
Del cuerpo augusto a la ceniza fria,
Que en las Descalças da nueuos honores
De la de Espaã inuicta monarquia,
Presente el Rey, igual a los mejores,
Hijo en amor, que con piedad sagrada,
Entre Angeles al coro la traslada.

Mira como con alma enriquecida,
(Debaxo del dosel) de afectos santos,
Por predicar auenturar la vida,
De quiẽ miras pendientes las de tãtos
Su Iglesia sin consuelo, entristecida
A la nobleza, en dolorosos llantos
Y alaridos el pueblo, y de mil modos,
Todos pedir la vida que es de todos.

Mi

Mira con que modestia va a la mano,
Porque no se divulgue en su alabança,
Del cielo reuelado algun arcano,
Que alma de Dios fauorecida alcança:
O limosnero Principe Christiano,
Con quan segura tu bagel bonança,
Las tempestades vencerà salobres,
En el bogando, y abogando pobres.

Las esclauas y esclauos no forçados,
Que siruen en su casa con cadenas,
De generosa humanidad atados,
De sus entrañas, para todos buenas:
Con nobleza Christiana libertados,
Mira del coraçon rotas las venas,
Que en su clemencia y su piedad natiua,
Vna vez los liberta, y mil captiua.

Mira de telas ricas y brocados,
Que religioso viste la belleza,
Que en diferentes adorò traslados,
De la que pario virgen la pureza:
Que con amores busca desuelados,
De las Indias y mares la riqueza,
Para el Sol del Sagrario, en quiẽ parece,
Que entre soles de perlas amanece.

De la Princesa niña, que de Francia
Viene a ser de Felipe Quarto esposa,
En cuya de sus partes consonancia
Iunta se mira la belleza hermosa:
Difusa por sus labios la elegancia
Mira, que con la purpura preciosa,
Hecho vn Sol, sin q̃ el Sol su luz iguale,
Que a recebirla y bendezirla sale.

Mira que en la expulsion justificada
Del Sarraceno infido, aunque se deua
A su sesso, y prudencia consultada,
Que con satisfacion el Rey aprueua:
Que el alma tiernamente lastimada,
Del trato del Morisco oye la nueua,
En que intẽtaua por mayor contrario,
Quemarle con la imagen del Sagrario.

Las graues canas mira que humedece,
Con religioso humor del noble pecho,
Y que desconsolado se entristece,
Por noverse enlas llamas poluos hecho:
Que se encoge de ver que no merece,
Que con el vno y otro laço estrecho,
Le enlacen a la vida de la vida,
A quien dize con voz enternecida.

Que marauilla que en la edad anciana
El sacrilego Griego pretendiera
Incendio ser del templo de Diana,
Si ay quien quiera quemar la verdadera:
Mano (o Señora) huuiera tan villana,
(Cosa a que Erinnis nunca se atreuiera)
Que quemara de Dios el santuario,
En vuestra diua imagen del Sagrario?

Martir segunda vez, si ya lo fuistes
Al Tomas de Canturia parecida,
Quando viua al dolor de amor moristes,
De su acerbo dolor el alma herida:
Martir si sus passiones padecistes,
A todos los del cielo preferida,
Pues verdugo de todos fue la muerte,
Y amor el vño, q̃ es mas que ella fuerte.

Cant. 8.

Efigie santa, yo con vos atado
Con gruessas sogas? Ay si mereciera,
Viendo os ilesa a vos, morir quemado
Con tal imagen a mi cabecera:
Que escala sois del cielo, y abraçado
A vos, por vos al mismo Dios subiera,
Pues hasta Dios llegais, y ẽ mejor fuego
Me viera arder en sus bellezas ciego.

Si

De sabia mano efigie verdadera
Dela q al Verbo al vientre intacto truxo,
Que sin dexar de ser lo que antes era,
A ser lo que no era le reduxo:
Planta fecunda, que quedando entera,
Sin humana labor la flor produxo,
Quemada vos, y yo con vos quemado,
El vno al otro estrechamente atado?

Quemada la que es çarça, a quien la llama
Acompaño con lisonjero fuego,
Fruto hecho viuo de vna y otra rama,
En su reuerencial desassosiego:
Quemada la que el Sol de luz enrama,
En los zafiros de sus ojos ciego,
Deselado, qual suele blanda cera,
Al Sol pequeño de quien sois esfera?

Quemada vos, si sois signada fuente,
Que el pielago de Dios ciñe y recoge,
Quãdo el cielo de fuego refulgẽte, (ge?
Ante el en q̃ ardeis vos de amor se enco
Quemada la que el fuego indeficiente,
Del pecho eterno no furtiuo coge,
(Qual Prometeo) que deidad encierra, *Luc.12.*
Para pegar con el fuego a la tierra?

Si el Morisco con vos Virgen me atara,
Espaldas con espaldas, venturoso
Mil vezes yo, pues me crucificara
Al arbol de la vida vitorioso:
Y si pecho con pecho, imaginara,
Que saliera del vuestro a Dios sabroso,
Pues que Bernardo soy, no digo santo,
Leche que incendio mitigarà tanto.

O si por manos no del fuerte Asirio, 2. Paralip. 25.
Mas del Morisco, como Achior ligado,
La guirnalda esperara del martirio,
Del arbol mismo en q̃ muriera hõrado:
Entre espinas el cielo viera vn lirio,
Y vn cuerpo viuo cõ vn muerto atado,
Crueldad q̃ el cruel Maxencio executa
Pues q̃ la muerte con la vida atua. (ua,

Si la experiencia, altissima Maria,
Al hombre enseña (singular maestra)
Lo que puede vna buena compañia,
Con el que por su bien al bien adiestra:
Ya que no os puede bien hazer la mia,
Muchos a mi me pudo hazer la vuestra,
Que en compañia de esse candor puro,
Al tribunal de Dios fuera seguro.

Si entre los pardos fuegos os mirara,
O el llanto de mis ojos tanto fuera,
Que las llamas, o Virgen apagara,
Aunque el Etna con ellas compitiera:
O la pena primero me matara,
De veros ser materia de la hoguera
Que el incendio, pues veros ofendida
Me quitara primero que el la vida.

Tal vez en el peligro juntos verse
Desiguales personas haze amarse,
Haze el vno del otro condolerse,
Y el vno con el otro consolarse:
Ay quien en el de vos viera quererse,
Y quien con vos pudiera acompañarse,
Despedirse de vos para morirse,
O morirse con vos sin despedirse!

Ay si en mi executar viera su ira,
Echa vos haz de mirra, casia, y nardo,
Y desatado en olorosa pira,
Bolará al cielo en circulo gallardo:
Dõde hecho lince del q̃ el Angel mira,
Martir y Confessor otro Bernardo,
Entre vuestras cenizas renacido,
Fuera Fenix mejor en mejor nido.

Si

Si los dos en el fuego, o luz preclara,
Entre las turbias llamas, mereciera
Que vuestra hermosa imagē se escapara,
Y que por vos Bernardo padeciera:
El gozo de morir no me dexara
Morir por vos, y sin morir muriera,
Anhelando a la estrella, no que al yelo
Temblando me guiara al Sol del cielo.

Cediera el carro en q̄ rompiendo el muro 4. Reg. 2.
Del diasano cristal, el cano Elias,
Que entre las llamas arribò seguro,
Adonde espera los temidos dias:
Pues que vos carro sois de fuego puro,
Con quien eladas son las Ierarquias,
A quien vnido en presuroso buelo,
Subiera Sol al Sol que lo es del cielo.

Ay si el que a sus amigos examina Psal. 16.
En el fuego, en el vuestro me prouara,
Quiça (de mi la gracia tan vezina)
Iniquidad por vos en mi no hallara:
El laurel Español, que con diuina
Constancia, asado al cielo se prepara,
No a vn Leuita segunda vez cediera,
Si en las parrillas a los dos nos viera.

Mas

Mas ya santa beldad que no merezco
De las olas del mar embrauecido
Verme, en que tẽpestades mil padezco,
En tabla tal al puerto conducido:
El deseo de martir os ofrezco,
Mas q̃ el busto en las llamas encendido,
Que muchas vezes Virgen suplir veo,
Lo que a las obras falta, vn buen deseo.

Con santos zelos Ildefonso escucha
Al ilustre Bernardo, y en el alma,
Que es la palestra, congoxoso lucha,
Por cõseguir de martir la aurea palma:
Tajo mirando su turbacion mucha,
Por diuertir su tormentosa calma,
Al que venera padre, y ama hijo,
Señalando al tapiz assi le dixo.

Este Rey, este Duque, este Prelado,
Mira con Paulo Quinto, a quiẽ el cielo,
Con el supremo honrò Pontificado,
Tratar de honrarte cõ Christiano zelo:
Porque Zamora, que depositado
En el comun de España, desconsuelo,
Te guardarà a la amada patria tuya,
Que nutriz te educò, te restituya.

Adonde

A donde bueluas como te deseo,
Que no lo se, pues quãdo mas gãnoso
De predizir al sabio vi Proteo,
La reducion q̃ me ha de hazer dichoso:
Por los vmbrales de la cueua veo
Vn Nuncio de Neptuno, q̃ imperioso
Al punto manda que con el se vea,
Porque secretos del saber desea.

No monje en su conuento assi obediẽte,
Del superior el orden executa,
Como el, el d Neptuno, pues spẽdiẽte (ta:
De su boca me huyô, y dexò en mi gru
Mas de vn Archimãdrita tan clemente,
De vn Rey, cuya potencia es absoluta,
Y de vn Grãde tan grãde alegre espero,
Que al nido amado bolueras primero.

Queria Tajo passar mas adelante,
Porque Felipe Quarto amanecia,
De su nombre a los tres tan semejante,
Que cada vn̄ dellos parẽja:
Quãdo detras de vn mõte igual Atlãte
De la Alemana Iuria compañia,
Escondio el Sol el luminoso coche,
Por dar lugar a la morena noche.

Visto

Visto lo qual de todas las hermosas
Ninfas en vozes, y en beldad Sirenas,
Perlas sobre los tres vierten y rosas,
Al suaue son de alegres cantilenas:
De Ildefonso las sienes virtuosas
Coronando de honestas açucenas,
Dançãdo en corros, y cãtando a coros,
De su lengua y su pluma los tesoros.

Y metido en la barca la ciñeron
De yedras, arrayanes, y laureles,
Y la tranquila plata diuidieron,
Mejor q̃ el portador de Frixo y Heles:
Adonde le embarcaron le boluieron,
Con sus labios besando de claueles
Las plantas nobles del mayoral santo,
Admirado con gozo y con espanto.

SAGRARIO DE TOLEDO.

LIBRO VIGESIMOQVINTO.

COnsolado Ildefonso grandemente
En lo que el padre Tajo le reuela,
Llegando a ver con vista antecedente
El bien que anticipado le consuela;
Como fauorecido amante ausente,
Al bien amado codicioso anhela,
Que no puede viuir sin la luz alma,
A quiẽ dio en prẽdas de la suya el alma.

Y como suele pajaro que atado
Al hilo del muchacho a bolar prueua,
Con alas temerosas al amado
Nido, donde el amor propio le lleua:
Que al mejor tiẽpo en el embaraçado,
Sus gemidos con lastima renueua,
Querelloso del laço que le impide
El buelo al nido, a quien socorro pide.

Assi

Assi Ilefonso de la hebra asido
Delgada de la vida ansioso aspira,
Con alas del deseo al dulce nido,
Donde a la madre que le llama mira:
Del apretado nudo detenido,
Que del buelo amoroso le retira,
Lloroso gime, y violentado buelue,
De que mano fatal no le dissuelue.

Diuidido de si bolar desea,
Adonde sin la parte reuoltosa,
Del vestido Nupcial con la librea,
La mano bese, que se la dio hermosa;
Donde de ver no harto siempre vea,
La que desea ver beldad glorioſa,
Que a quiẽ la vio, no verla es insufrible,
Dulce el morir, la vida aborrecible.

Codicia ver que el vaso quebradizo
Del alma que es manà q̃ el cielo llueue,
Porque suba a gozar del que la hizo,
Descanse desatado en tierra leue:
Que el muro carneo desmoronadizo,
Que su ruina pronostica breue,
Siete pies mida conuertido en yelo
De tierra, y buelua al cielo lo q̃ es cielo:

Codicia

Codicia que la prenda que prestada,
El cuerpo recibio, y gozò por suya,
Al que la supo edificar de nada,
Legitimo señor la restituya:
Que de la carcel tanto dilatada,
Rotos los grillos y cadenas huya,
Alma libre despues de lustros doze,
Al descanso de Dios donde le goze.

Codicia que la muerte mar amarga,
Que a los rios hospeda de las vidas,
Los braços tienda, y la breuedad larga,
De la suya sepulten homicidas:
Codicia deponer la terrea carga,
Y las laçadas debiles rompidas,
Del alma hidalga con ilustre robo,
Subir ligero de la gloria al globo.

Con virtuoso aliento y eficacia
De espiritu Apostolico codicia,
Tras las que goza prendas de la gracia,
Correr a la corona de justicia: 2. *Ad Tim.* 4.
De la madre codicia de la gracia,
La hermosura adorar que le acaricia,
Pues tras el bien q̃ vio no ay biẽ q̃ vea,
Despues del trino Rey que ver desea.

Desta

Desta manera viue deseando
Lo que naturalmente està temiendo,
Tras lo que no desea caminando,
Mas cerca siẽpre de lo que va huyendo:
En la muerte la vida consolando,
Y la vida en la muerte aborreciendo
Atleta de si mismo, pues pelea,
Donde lo que mas teme, mas desea.

Doctor escrito auia, y escriuia
Libros, partos del alma, en que gastaua
El bien del tiempo, donde traduzia
Las letras y virtud que España alaba:
En quien tras la oracion se diuertia,
Con exercicio de lo que enseñaua,
Con solida verdad, y estilo blando,
La amada patria, y la nacion honrando.

Vno es el libro que con letras de oro
De la virginidad perpetua imprime,
Del alma virgen por vital tesoro,
Dẽtro del pecho, porq̃ en mas se estime:
Otro con lumbre del etereo coro,
En quien su erudicion muestra sublime,
Escriuiendo de Dios con santa ciencia,
Tres personas distintas, y vna essencia.

Otro

Otro intitula espiritual desierto,
Adonde se retira del bullicio,
El hõbre de si mismo al mũdo muerto,
De la contemplacion al exercicio:
Otro del cielo con diuino acierto,
Cumpliendo de pastor con el oficio
De la Yglesia a los siete sacramentos,
Haziendo importantissimos comẽtos.

Otro con desengaño y con certeza,
Que de Prosopopeya tiene nombre,
En quien copia del hombre la flaqueza,
Representando su flaqueza al hombre:
Otro del agua, en quiẽ la vida empieça,
Bañãdo el cuerpo, nunq̃ al infierno assõbre
Del alma q̃ reẽgẽdra en el Baptismo,
Herido Dios en su costado mismo.

De varones ilustres otro escriue,
Honrando dignamente los varones,
De quien la honra que les da recibe,
De Salomon tomando estas liciones:
Otro donde de Dios el fuego viue,
De oficios, Missas, himnos y sermones,
Con q̃ a la docta Iglesia, y ruda plebe,
Edifica, reforma, alumbra, y mueue.

De epistolas escriue familiares
Otro, en que ya reprehẽde, ya cõsuela,
A aquẽl los vicios, a este los pesares,
Como el sabidor cielo le reuela:
Otro escriue de historias singulares,
Donde entre plumas de la fama buela,
Manifestando de los Godos Reyes,
Las vidas, las costumbres, y las leyes.

Otro estampa de prosas elegantes,
Y de mas elegantes epigramas,
Que los versos tal vez en los amantes,
De Dios, aumentan las diuinas llamas:
Tu que versos escriues mal sonantes
A la piedad Christiana, los infamas,
Auergonçando a las honestas Musas,
De que tan mal de sus fauores vsas.

En esto el tiempo gasta desuelado,
Despues de todas las obligaciones
De Apostol, de Doctor, y de Prelado,
Como si todo fuera coraçones:
Siempre suspenso, siempre enagenado,
Dela Virgen bellissima en los dones,
Por quiẽ dize q̃ viue, y por quiẽ muere,
Y que quiere lo mismo que no quiere.

Como

Como quando la esposa adolecida
Languida por el bien de sus amores,
Vida del alma, y alma de su vida,
Pide camuessas, y codicia flores;
Con deliquios del alma enternecida,
De la ausencia Ilefonso en los rigores,
De amante coraçon, mayor dolencia,
Tiene paciencia, sin tener paciencia.

Cant. 1.

Quando siente de insolito accidente
Ardor que por las venas se derrama,
Como en humido leño lentamente
Suele ceuarse resistida llama:
Las aldabadas de la muerte siente,
Que està de priessa, y que cõ ella llama,
Y apercebido en verla no se ofusca,
Que cuerdo, ni la teme ni la busca.

Enfermo ocupa el penitente lecho,
En si fuesse conforme aquel el dia,
En que desanudado el laço estrecho,
Buelua a ver las bellezas de Maria:
Y desatado en lagrimas el pecho,
Del coraçon con turbia no alegria,
Con la confision santa se aperciue
Al pan del Angel cõ que el hõbre viue.

El Medico de todos mas perito,
A la potencia de la Muerte acerba, (to;
No hallò en quãto Esculapio dexò escri
Reparo en simple mistо, droga, o yeruas
El arco apunta al coraçon contrito,
Cercada de la palida caterua,
De accidentes, congoxas, y dolores,
Bascas, penalidades y temores.

El Santo con el Oleo santo vngido,
La espera en la palestra, no turbado,
Si de su ardor conoce embrauecido,
El hombre esterior señoreado:
Imperioso el dolor descolorido,
A buscar entra de si mismo armado,
El alma con espias que reparte,
Como si no estuuiera en qualquier par-
(te.

No Tiron tanto tras de los temores
Se alegrò en los despojos de la guerra,
Ni rustico señor tras los sudores
Del vtil grano que ambicioso encierra
Como situado el Santo de dolores,
Viendo la parte de la enferma tierra,
Porque espera gozar otros despojos,
Y otros de gloria fertiles manojos.

A quien

A quien despues de lluuia desabrida
De males, fue enojosa la posada,
Y el sueño imagẽ de la muerte y vida,
A que persona no alegrò cansada:
Es horrible la muerte aborrecida,
Es sabrosa, si es cuerdamente amada,
Porque el animal cuerpo se deshaze,
Y con vida inmortal della renace.

Alça los ojos, roto el fragil barco, (go,
Al Dios de Amor desnudo, como el cie
Los clauos flechas, y la Cruz el arco,
Vẽda de espinas, y el costado el fuego:
Y hecho enla cama breue otro Anaxar-
Haze molido de la muerte juego, (co,
Porque en sus llagas su dolor aplaca,
De donde a nadie la justicia saca.

Siempre traia consigo retratada
De valiente pinzel, dador de vida,
La hermosura del cielo acompañada,
Por sus dichas al suelo decendida:
Antidoto cordial del alma ansiada,
En la que pena ausencia desabrida,
Que del ausente bien, el bien mas grato
Del amante penoso, es vn retrato.

Pidiosele prestado al noble pecho,
Y sin duda que no se le prestara,
Si el mismo original de soles hecho
En lo secreto del no le quedara:
En encendidas lagrimas deshecho,
Que distila del pecho la alquitara,
El alma entre sus flores se resuelue,
Y en fragrancia suaue al cielo buelue.

Y con esfuerço viuo y eficacia,
Mudo le dize, o paz de la discordia,
Medio feliz de la infeliz desgracia,
Del ofendido y ofensor concordia:
Madre os llama la Iglesia de la gracia,
Y madre sois de la misericordia,
Del enemigo me defended fuerte,
En la tremenda hora de la muerte.

Representola en vn conpendio breue,
La comun proteccion y abogacia,
Con que hazer biẽ a todos se comueue,
Que es hazer biẽ muy propio de Maria:
Y con cuerda humildad la que le deue,
Defendiendo su honor de la heregia,
El premio espera, y que la temerosa
Muerte en sus ojos ha de ser sabrosa.

Toma el haz de la esposa de Dios muerto, *Cant. 2.*
Que distilando está la mirra prima,
Por partes cinco, y cinco mil abierto,
Para que con sus gomas le redima:
De su medicinal sombra cubierto,
Que sabe bien al arbol que se arrima,
Se ampara del contrario q̃ le assombra,
Que a vn muerto le defiẽde cõ su sõbra.

Abraçase con el, y del herido
Pecho, la puerta al coraçon codicia, *Psal. In te Domine speraui, &c.*
En quien espera ser no confundido,
Mas libre del rigor de la justicia:
La cabeça le inclina y el oido
El Dios de Amor, q̃ muerto le acaricia,
Y por librarle de la angustia fiera,
Alas hecho, el socorro le acelera.

Que es su refugio, y su protector mira,
Con la ira de Dios pazes haziendo,
Si bien jamas desembainò la ira,
Contra el q̃ está sus gracias mereciẽdo,
Viendo su fortaleza alegre aspira,
A sus braços los suyos estendiendo,
Para que en el con codicioso abraço,
Pueda romper del caçador el laço.

Yua a dezir con pecho confiado,
En tus manos mi espiritu encomiendo,
Pues que moriste, o Rey enamorado
Por quiẽ muriẽdo, y muerto estas quiriẽ
Quando de ardores viuos rodeado, (do:
Ambares celestiales esparciendo,
Vio el aposento, y en sus tornasoles,
La madre del Amor como mil soles.

No assi sediento enfermo se abalança,
Que el vidro transparenta al agua pura,
En el incendio de la destemplança,
De la no medicable calentura:
Como a la que es dulçura y esperança,
Madre de la esperança y la dulçura,
Ilefonso con ansias desualidas,
Vaso de gracias que reuierte vidas.

Leuantarse intentò para prostrarse
De la Luna calçadas a las plantas,
Y no pudo, aunque quiso arrodillarse,
A tantas glorias, y venturas tantas:
Con voz valiente empieça a regalarse,
(Fixos los ojos en sus luzes santas)
Con la madre del Verbo verdadera,
Que tiene a su dichosa cabecera.

El

El comun enemigo temeroso *Genes.3.*
De las heridas no del todo sano,
Que le dio en la cabeça, huyò medroso
El insidioso laço armado en vano:
La madre Virgen del amor precioso,
Al patron patrocina Toledano,
Su pena desterrando en la serena
Gloria, porq̃ a su gloria huyò su pena.

En el peligro la amistad se prueua,
Y como es el mayor, donde lidiando
La parte està del cielo con la de Eua,
En el le està animosa acompañando:
En la fuente de gracias se renueua
Aguila las vegezes desplumando,
Porque con alas, y con plumas de oro, *Matth.6.*
Buele su coraçon a su tesoro.

Enuanecioſe el miedo derretido
A la que embidia luz el mejor dia,
Y no turbado el pecho enronquecido,
Como el Angel le dixo, Aue Maria: *Aue Maria.*
Pues te salue del mar embrauecido,
Que el viento tempestò de la heregia,
Saluame en ti, para q̃ en Dios me salue,
Donde pueda dezirte, Dios te salue.

Pues

Pues que llena de gracia al ser saliste
Del no ser, sin que en ti tuuiesse parte
El mal comun de la que recebiste,
Y que en ti se reuierte, en mi reparte:
Pues que Dios es contigo, y le tuuiste
Tan inferior a ti, que fue tu parte,
Y estas, o Virgen, sin igual comigo,
Dios le estarà, que siempre està cõtigo.

Y pues eres bendita en las mugeres,
De todas las de Adan generaciones,
Influye en mi, q̃ puedes quãto quieres,
De las que abundas llenas bendiciones:
Pues es bendito por quien tu lo eres,
Iesus fruto, en q̃ al hõbre y Dios cõpo-
En tu viẽtre q̃ glorias mil exhala, (nes,
Con el en mi dolencia me regala.

Santa Maria, mas que todas santa,
Al que nacio en los claros resplãdores,
Y de ti en tiempo por tu humildad tãta,
Por los miseros ruega pecadores:
Y en la hora q̃ al justo mas se espanta,
De dolosos cercado acusadores,
Tu auxilio imploro, tu defẽsor guarda,
Seras Angel del Angel de tu Guarda.

Siento que el cuerpo se me iguala elado,
La conturbada voz que se enronquece,
El pecho enronquecido leuantado,
Y que la turbia vista se escurece:
Mas la madre de Dios viendo a mi lado,
De quien acepto le es quanto le ofrece,
Porq a las manos llegue abiertas suyas,
Encomiendo mi espiritu en las tuyas.

Iesus dixo, Iesus, Iesus, Maria,
Y Maria con rostro y riso grato,
A la boca del pecho semifria,
Al salir espero el diuino flato:
Y al pecho virgen con que a Dios solia
Con el licor alimentar beato,
Le arrima, porque en tanto regozijo,
Parezca ella su madre, y el su hijo.

No assi al palio se arrojan que los llama
Haziendo señas, agiles cursores,
Con mas alas y ojos que la fama,
Fuego en sus pies poniendo boladores:
Como a la de la carcel libre llama,
Buelan de amor Seraficos ardores,
Que a Dios assisten al impireo coro,
Para subirle entre sus plumas de oro.

Pero

Pero no consintio la Reyna bella,
Que en otras manos q̃ las suyas fuesse
Alma al cielo que supo defendella,
Porque parte de cielo en ellas viesse:
Gusto en sus manos de fauorecella,
Porque el fauor inusitado fuesse,
Pues que por sus escritos soberanos,
Tales manos, merecen tales manos.

Entre tanto la Iglesia dolorida
Del sueño, aunque suaue de su esposo,
Del con acerba mano diuidida,
Tortola gime su fatal reposo:
Triste llora la muerte de su vida,
La ausencia larga de su amor precioso,
La amarga soledad donde desierta,
Si su mitad solloza semimuerta.

La ciudad como madre lastimada,
Del hijo de sus pechos arrancado,
Se lamenta con voz desconsolada,
Hasta el coraçon languido enlutada:
Con balidos la grey descarriada,
Viuo dolor, y llanto reforçado,
Llora al muerto pastor, temiẽdocuerda,
Sin su eterno desuelo que se pierda.

Los

Los prados mustiamente se secaron
Deshojadas las flores se esparcieron,
Dolorosas las fuentes se enturbiaron,
Los montes de temor se estremecierõ:
Los valles tristemente se quexaron,
Los ecos con dolor les respondieron,
Las aues en sus lagrimas deshechas,
Lamentaron tristissimas endechas.

Con bramidos ruidosos se quexaua
Tajo, el amargo curso triplicando,
Con dos que de los ojos distilaua,
Sus ya marchitas hojas anegando:
Roncos clamores la alta torre daua,
De su dueño el dolor manifestando,
A cuya imitacion las inferiores,
Doblando, le doblauan los dolores.

Enlutada la Iglesia le construye
Pira eminente, sobre quien coloca
El cuerpo que fragrancias distribuye,
Que al muro llegan de la eterea roca:
Palida cera de las llamas huye,
Elada al mal que a llanto le prouoca,
A sus humos mezclados los Sabeos,
Donde lagrimas arden y deseos.

Honraua

Honraua el cuerpo conuertido en yelo,
Que el doloroso feretro cubria,
La parte celestial de blanco velo,
Que por sus manos le vistio Maria:
Porq̃ el cuerpo enla tierra viua al cielo;
Que a tal cuerpo tal cielo se deuia,
Y enguirnaldado de laurel y palma,
El cuerpo goze cielo, cielo el alma.

Requiem aternam canta la capilla
Al compas de suspiros y sollozos,
Quando la goza en la estrellada silla,
Beatificado en no medidos gozos:
La plebe luctuosa y amarilla,
Turbada de la Parca los despojos,
La Iglesia acõpañando esposa y madre,
Llora su luz, su sal pastor y padre.

Los funebres oficios celebrados,
Con la grandeza que su esposa sabe,
Los heroes y los nobles Prebendados,
Ponen el hombro al feretro suaue:
Y con vozes y llantos desusados,
Que la capilla acompañaron graue,
Salen al templo santo, en que reposa,
La porcion de Leocadia ponderosa.

Hues-

Hueſpeda noble, grata le aperciue,
Donde deſcanſe en paz tumulo breue,
Poner quiriedo en el que muerta viue,
El cuerpo a quiẽ de amor finezas deue:
Mas cortes fauor tanto no recibe,
Reuerenciando la ceniza leue,
Con vn lado contento del ſepulcro,
Donde vio renacer ſu candor pulcro.

Diez vezes onze los de plata cuernos
Iluminò del luminar triforme
El luminar mayor con los fraternos
Rayos, Sol hecha de la noche inorme:
Miẽtras con guſto, y cõ amor paternos,
Siempre ſu coraçon con Dios cõforme,
En comun del rebaño beneficio,
Exercio Alfonſo el paſtoral oficio.

Nueue años y dos meſes.

Sobreeſculpir pudieron, Aqui yaze
Cadauer virgen de alma ſanta velo,
De cuyos poluos a la vida nace,
Del que dio honor a la q̃ a Dios al ſuelo:
Si tierra leue vieres que ſe haze,
Tierra fue que a la tierra baxô el cielo,
Veſtido todo del, la breue hueſa,
O viador, ſi ſalud pretendes, beſa.

Mila-

Fr. Iuã Gil de Zamora de vita & miraculis sancti.

Milagrosa virtud participaron
Dolientes, que el sepulcro humedecierõ;
Y la sacra basilica adornaron,
Votos que en las paredes suspendierõ:
De su alma en vez las suyas le dexaron,
Quantos a las exequias assistieron,
Adornando de lauros y de palmas,
Sin alma el busto, aũq̃ cõ muchas almas.

El alma sabia en manos de la vida
Llega a las puertas de zafiros y oro,
Con alternados versos aplaudida,
Del que la espera y acompaña coro:
Y de todos con himnos recebida,
La tesorera alaban y el tesoro,
q̃ hallò en Toledo, si heredad no agena,
Pero que propia de fauores llena.

Los Angeles se prostran humillados
A la que los excede en hermosura,
Los Arcangeles buelan desalados,
Della excedidos en su bondad pura:
De Dios los tronos a sus pies prostrados
Serlo suyo celebran por ventura,
Los Principados y Dominaciones,
Repetidas la cantan bendiciones.

Llegan

Llegan las Potestades no vencidas,
A la suya sujetas y obedientes,
Las Virtudes las suyas no medidas,
Con encomios ensalçan eloquentes:
Las criaturas en ciencia esclarecidas,
Se juzgan en sus loores balbucientes,
Y los de fuego Serafines llegan
A los del Dios de Amor, dõde se anegã.

Y al alma que en sus manos ven dichosa,
Felices dan felices parabienes,
Con alua mas que la casulla hermosa,
Ceñidas de oro, y de laurel las sienes:
Toda la Corte alegre y oficiosa,
q̃ goza en Dios vn pielago de bien
Parte en las puertas, parte en las almenas,
Le dan mil cariñosas norabuenas.

Ioseph le dio los braços el primero,
Y su honor le agradece defendido,
Pues fue con matrimonio verdadero
De la que defendio virgen marido:
Pedro de los alcaçares clauero,
Las braços le echò al cuello agradecido,
De que la tempestad tranquilo graue,
Que conturbò su vencedora naue.

Los dos Iuanes corrieron juntamente,
Linzes de Dios por su perspicaz vista,
Ambos reconocidos sumamente
De su tia, y su Reyna al Coronista:
Eugenio como Sol resplandeciente,
De la se de Toledo Euangelista,
Le sale a dar con desalados braços,
Mil parabienes, y dos mil abraços.

El inclito Patron de las Espańas
Le abraça, y se da a si la enhora buena,
De que las locas extirpò zizańas,
Y al fuego interminable las condena:
Cõ muestras Pablo de su amor estrańas,
De reuertiente gozo el alma llena,
El gratulor le da de la vitoria,
Y del premio inexhausto de su gloria.

Llegò Andres con Tomas, llegò Mateo
Con Lucas y con Marcos, y gozoso
Felipe con Simon y con Tadeo,
Y con Bartolome Iacobo hermoso:
Llegò el que sucedio al Apostol reo,
Que en las suertes se precia de dichoso
Con Bernabe, y con llenas bendiciones
Le dan alegres congratulaciones.

Llegò

Llegò Leocadia, y con risueña cara,
Entre ella y el reparte la en buen hora
De su venida, y la virtud preclara,
Con q̃ a la Reyna hõrô nuestra Señora:
Salen sus padres a su prenda cara,
Y con priessa le abraçan boladora,
Y hechos laços de amor de sus bellezas,
Sin lagrimas le dizen mil ternezas.

Llegò Eugenio su tio, si pudiera,
Loco de gusto, y como vid le enlaça,
Pontano alegre que le abrace espera,
Y con Eufemio a su sabor le abraça:
Heladio que su amigo y deudo era,
Cortesmente entre todos haze plaça,
Y abraçados con almas de Dios llenas,
Alternadas se dan las norabuenas.

Llegò Esteuan el bello, y el constante
Laurencio, vno del otro acompañado,
George al Marte celeste semejante,
Martin con capa entera de brocado:
Llegò Mauricio armado de diamante,
Con el Acacio de diamante armado,
De paz los dos, sus fuertes esquadrones
Echandole copiosas bendiciones.

De virgenes vn coro le rodea,
Con palmas en las manos, Catarina,
Luzia, Agata, Eulalia, Dorotea,
Barbara, Engracia, Ines, Iusta y Rufina:
Y con canto que al mismo Dios recrea,
Y que su blando coraçon inclina,
Le acompañan sobre el llouiẽdo flores,
Que de sus rostros hurtan los colores.

Llegò Dionisio, Ignacio y Ireneo,
Gregorio el Magno, Ambrosio, y Agustino,
Y el asserrado por saber Hebreo,
Del libro sacro traductor Latino:
Chrysostomo mostrò su buen deseo,
Con Cirilo y Hilario Anselmo vino,
Con Damascẽno los demas Doctores,
Sus dichas repitiendo sus loores.

Como en la Corte cotejar se ha visto,
Recien venido grande, que la mano
Viene a besar del Rey, q̃ por biẽ quisto,
No le falta al cortejo cortesano:
Assi al cortejo del vngido Christo,
La Corte del Rey sale soberano,
Y de luz llena que su rostro baña,
A que su mano bese le acompaña.

Todos

Todos galas y gustos ostentaron,
Y Con almo plazer le recibieron,
Todos con diuo amor le cortejaron,
Honrando honrados al q̃ hõrado vierõ:
Hasta el solio de Dios le acompañaron,
Donde alegres sus glorias repitieron,
En las palmas mirando que le lleua,
Del Sol vestida la que al Sol eleua.

La Reyna de la mano le conduze
Al trino Rey, que no ay cerrada puerta
A su potencia, ni a los que introduze
Consigo, porq̃ la hallan siẽpre abierta:
Y al Padre que en el Hijo se traduze,
Y al Neuma sacro de su fauor cierta,
Le representa, y con discurso breue,
Lo que los tres conocen que le deue.

Esta alma santa, o sumo Padre dixo,
Es padre de mi honor que le dio vida,
Es Hijo eterno, mi Redentor hijo,
Por quien mi honra miro redemida:
Eterno Esposo, fuego que predixo
Ioel con pluma de su amor regida, *Ioelis 2.*
Es fuego en lenguasq̃ al herege assõbra,
q̃ a mi pureza decẽdio a hazer sombra.

Pues

Pues de los tres a cada qual parece,
En los oficios que comigo ha vsado,
Y sus influxos cada qual le ofrece,
Dádole el honor todo que me há dado:
Dalde, o suma deidad lo que merece,
Pues que merece como veis mi lado,
Mi puro Amor, mi Descension al suelo,
Honrandome con el aun en el cielo.

Si todo esto como Dios conoce,
Como no le dará quanto dar pueda,
Pues quando mas y mas le de q̃ goze,
Infinito gozado Dios se queda?
Mitra preuiene de luzeros doze,
De los selectos de la octaua esfera,
Capa del Sol, roquete de la Luna,
Y silla al lado de la Fenix vna.

El Padre eterno el rostro descubierto,
Con fauorable aspecto le recibe,
Viendo que de su hija el honor muerto
En la opinion, por Ilefonso viue:
El Hijo eterno, el igneo pecho abierto,
El coraçon amante le apercibe,
Y con los q̃ en la Cruz estendio braços,
Amoroso, amorosos le dà abraços.

Hon-

Honrò su madre, defendio su vida,
Su no tocada corono entereza,
De la borrásca casi sumergida,
Sacò a nado su candida pureza:
Del heretico incendio acometida,
No ahumada sacò en hombros su limpie-
Fue su abogado, su Orador facũdo, (za,
Y despues del, su Redentor segundo.

El Paracleto Amor laço inflexible,
De los dos q̃ vne sin principio amãtes,
Espirado con gloria incomprehensible,
De los con el iguales espirantes:
Sumamente amoroso y apacible,
De paloma con alas fulgurantes,
Le acaricia premiando por su Esposa,
La hazaña en su defensa vitoriosa.

El Padre indeficiente regozijo,
Del que engendra y espira eternamẽte,
Con gratitud serena le bendixo,
Sobre el los braços amorosamente:
El roquete de luz le vistio el hijo,
Y la capa del Sol resplandeciente,
Vnido al pecho con abiertos braços,
Agradecido le reiterò abraços.

El

El procedente Amor que septiforme,
Largos dones reparte, la de estrellas
Mitra a su esfuerço, y su virtud cõforme,
Sobre las sienes le colocò bellas:
La Reyna en hermosuras Christiforme
A todo el cielo preferida en ellas,
En silla de oro se sentò a su lado,
De la q̃ honrò glorioſamente honrado.

A coros entre tanto con suaues
Vozes, de harpas al son, y de violines,
Citaras dulces, y laudes graues,
Cantan nunca cansados Serafines:
Cercado en torno de las aureas aues,
Rosiros de fuego, manos de jazmines,
Se alegra, regozija, y alboroça,
Sus dichas oye, y de sus dichas goza.

Quanto oye mira, goza y le suspende,
Es materia de amor, y de amor forma,
Amando todo, todo amar pretende,
Y en amar siempre, todo se conforma:
Todo es amor, y todo amãdo entiende,
Y amante en el amado se transforma,
Enquiẽ todo, a quien mas su amor derrame,
Y le ame mas, ay mas y mas que ame.

Donde

Donde subis ò Musa deteneos, (alas
No os chamuſqueis las plumas, que no ay
Baſtantes a la luz de los Febeos
Rayos, que viſten las Ethereas ſalas:
El buelo ſuſpended, y los deſſeos,
Que en vano al cielo arrimareis eſcalas,
A la puerta os quedad de tanta gloria,
Dad fin ſabroſo a la dichoſa hiſtoria.

A inſtancia de la Reyna que conoce
El guſto de Ilefonſo le procura,
Y que la traslacion futura gozè
Del retrato ſin par de la hermoſura:
Del Rey alcança que le deſemboce
El terſo eſpejo de claridad pura,
Donde viue con vida indeficiente
Lo futuro, preterito, y preſente.

Alcança que le enſeñe la abraçada
De ſi miſma belleza del Sagrario,
Con magnifica pompa trasladada
De Bernardo al iluſtre Santuario:
Y el Rey ſupremo por la bella amada
Que fue del Verbo viuo relicario,
Que alegra ſiempre, y alegrar deſſea,
Como lo pide quiere que la vea.

amò con graue risa a la Alegria
De su boca dulcissima pendiente,
Que eterna a las bellezas assistia
Del rostro de quien nace esplendeciẽte:
En cada vno toda se veía,
Y toda en todos siempre permanente,
Donde sin peregrinas impresiones
Se defunde en amantes coraçones.

Acompañada del Plazer seguro,
De la Musica, Gozo, y Regozijo,
De Angeles bellos entre hermoso muro,
Dos vezes pronos al dòs vezes hijo:
Al trono se postrò de zafir puro,
Y a sus pies humillada la bendixo,
Mandandola que enseñe porque vea
La traslacion a Alfonso que dessea.

Besò el sitial de Soles, y risueña
Le toma de la mano, y con el parte
Adonde grata la ciudad le enseña
Que ilustre con el Sol terminos parte:
No el Icaromenipo que desdeña
Desde la Luna la terrestre parte,
Vio con vista mejor ni mas delgada
Que los dos la belleza trasladada.

Enso-

Enseñale a Bernardo noble rama
Del Sando a quien el cielo magnifica,
Que al Santuario templo de la Fama
Que deuoto erigiò con piedad rica:
Que trasladar desea la que ama
Efigie santa, a quien se le dedica
Con coraçon solicito y deuoto,
En cumplimiento de su ilustre voto.

Que apercibe le enseña diligente
Al alma Yglesia, y Imperial Senado,
Que en gracia suya cada qual ostente
Su pecho agradecido y obligado:
Que cada vno generosamente
Quiere con valor proprio y heredado
Excederse, y mostrar fauorecido
Que de si puede ser solo excedido.

En la mayor Capilla que coloca
Por nueue dias la beldad morena,
Sobre Angelica Esfera que retoca
Mira del aureo Sol de que està llena:
De cumbres dos en la eminente roca
Del Pierio monte no tan dulce suena
El virgen coro de las Musas nueue,
Como el que cielos para, y almas mueue.

Al graue son de acordes instrumentos,
Acompañados de piadoso canto,
Las piedras deselar,elar los vientos,
Vozes del tiempo. lisonjero encanto:
Las fiestas mira,y como a sus acentos
Aplaude graue el simulacro santo,
De hymnos aplaudido,y de canciones,
En quien almas acepta,y coraçones.

Mira en nueue varones otros nueue
Por sus letras y ingenios de la Fama,
Sobre quien lluuia de sus dones llueue
El procedido de los dos que ama:
A quien suspensa admiracion se deue
Pues de sus igneas lenguas se derrama
Predicando en deuota competencia
La erudicion,la gracia,la eloquencia.

Con quanta suauidad mira y cultura
En certamen poetico papeles
De Cisnes cuya altisona dulçura
Merece yedras,palmas,y laureles:
Premiados celebrando la hermosura
Mayor que honrô jazmines y claueles,
Con acierto tan grande que parece
Que lo que todos cada qual merece.

Mira a Toledo atenta y ocupada
Fiestas apercibiendo en que campea
Del trasladante y de la trasladada,
El amor grande que mostrar desea:
Con generosidad ilimitada
Que sus tesoros liberal franquea,
Su deuocion mostrando, y su hidalguia
En gracia de Bernardo y de Maria.

Mira a Gregorio Lopez de Madera
Que de bronce gentil bultos merece,
Corregidor, en quien de la primera
Edad la rectitud rejoueneee:
Que con prudencia nunca lisonjera
Que en letras y virtudes resplandece,
Como preuiene con piadoso zelo
Fiestas q̃ España admira, estima el cielo.

Mira sierpes de fuego tronadoras
Centelleando con sonora risa,
Subir como cometas boladoras
Donde a penas vn lince las diuisa:
De luzes coronada brilladoras
De alegres luminarias la Etiopisa
Noche, Toledo vn Ethna de amor hecho,
Fuegos brotando el pedernal del pecho.

Mira inuenciones de otros varios fuegos;
De aues, jayanes, fieras, y castillos,
En sus luzes los Astros semiciegos
De temor de sus llamas amarillos:
Carros de Musas, diuertidos juegos,
Autos que puede el Sol vellos y oillos,
Otros carros de musica, eleuando,
Y otros burlescamente gracejando.

Que apercibe con raras inuenciones
Mascaras mira que con lumbres bellas
Corriendo, a las ventanas y valcones
Que sacan Soles, quãdo el cielo estrellas:
Mira en orden formados esquadrones
Con fuegos, humos, truenos, y centellas,
Que alegran calles, y que plaças cruzan,
Y no dañosamente escaramuzan.

Mira la plebe alegre y diuertida,
A cada fiesta dando la ventaja,
Que la que viene la passada oluida,
Y que la que se sigue aquella vltraja:
Y que en alas no iguales diuidida
Se embuelue en nubesõ del poluo quaja,
El nouillo encintado, que trauieso
Al que hizo bolteador leuanta en peso.

Los

Los oficios y gremios ocupados
Mira en fiestas diuersas, y inuencion ...,
Emulos justamente y emulados,
Que aqui son justas las emulaciones:
Con peregrinos traxes disfraçados,
Sin disfraces, si bien los coraçones,
Alegrando las calles, y las plaças,
Con galas, plumas, traxes, letras, traças.

Arcos triunfales, mira como forma
Conceptos de ingeniosa architectura,
Donde en paz la materia con la forma
Elegante, construyen hermosura:
Como en sus versos al viador informa
Que los consagra a la belleza pura,
Que participa de la lumbre propia
Que el Prothotypo difundio en la copi...

Mira venir de los circunuezinos
Pueblos deuotos, cruzes y pendones,
Y del psalterio al son y tamborinos
Danças de bellas moças y garçones:
Y que a los ojos del amor diuinos,
De ojos y almas, flechas y prisiones,
Al son de castañuelas y sonajas,
Otras alegremente hazerse rajas.

Al son mira de dulces instrumentos
Con telas bordadoras, plumas, galas,
Otros que en competencia de los vientos
Parece que a sus pies aplican alas:
Que vniformes los pies con los acentos
Cortan ligeros las aereas salas,
Repitiendo torcidas cabriolas
Contra su propension sobre sus olas.

Que con entrañas mira ennoblecidas
Que monedas esparce al vulgo vario,
En ellas de sutil mano esculpidas
Su efigie, y la que adora del Sagrario:
Que a pesar de las armas homicidas
Del tiempo (a quien es todo tributario)
Quiere perpetuar de tanta gloria
En oro, plata, y bronce la memoria.

Por manos de oro a darle exercitadas
Mira por pobres, presos, y donzellas
Riquezas santamente derramadas,
Ellas con libertad, sin ella ellas:
Pobrezas vergonçantes consoladas.
El numero aumentando a sus estrellas,
Pues la alma Virgen grata a su persona
Alba le labra dellas y corona.

El

El ſagrado metal con inquietas
Vozes, anunciadoras de alegrias,
Si mal articuladas, bien diſcretas,
Parando el aire en dulces melodias:
Atabales, clarines, y trompetas
Que alternan coros con las chirimias,
Todo vniforme conſonancia haziendo
Con ſentidos las almas no ſintiendo.

Mira la nunca deſapercebida
De telas, ornamentos, y brocados,
Y gleſia, con deſuelos preuenida,
Oſtentarlos de piedras eſtrellados:
Que con largueza expende no medida
Para nobles acciones allegados,
Teſoros por ſus Reyes adquiridos,
Por las manos tornatiles vertidos.

Los ornamentos, capas, y frontales
Mira que brillan aureos reſplandores
De perlas, y de piedras Orientales,
Con mil lazos, y piñas de colores:
Y de los cudiciados dos metales
Que eminentes leuanta aparadores,
Donde parece que con no abreuiada
Mano las minas Indicas traslada.

Mira

Mira al Cabildo, con razon Primado
De las Españas, religioso, y graue,
Ilustre, y sabio, que con inspirado
Auiso del que solo puede y sabe,
Que viste y dota numero sagrado
De cinco vezes diez (a Dios suaue
Y grato sacrificio) almas donzellas,
Flores de su piedad, de su Fe estrellas.

Con modelos y tráças singulares
Mira erigidos con igual belleza
Y santos zelos celebres altares
De la curiosidad y la grandeza:
Donde cifran las Indias y los mares
Sus perlas vnos, otras su riqueza,
Sus bellas flores las Auroras bellas,
Su lumbre el Sol, el cielo sus estrellas.

Mira las calles todas adornadas
De los tejados a los pauimentos,
Las vnas de las otras inuidiadas
En telas, en riquezas, ornamentos:
La Primauera no entre sus pintadas
Flores, perfumadoras de los vientos,
Salio mas bella en variedad hermosa,
Que adoran ellas la beldad glorioſa.

Mira

Mira por las ventanas repartidas
De la Corte bellissimas señoras,
Si bien vnas de otras competidas,
De las del Tajo ser competidoras:
En galas y riquezas preferidas
A mil si mil pudiera auer Auroras,
Galenteadas pero honestamente
Quanto el cortès estylo lo consiente.

Mira en las calles el tropel gozoso
Mezclado el Toledano al forastero,
El titulo al plebeyo licencioso,
Y el rustico admirado al caballero:
Ni enojado ninguno ni quexoso,
Antes con gozo todos plazentero,
La confusion no triste, mas alegre,
Haziendo cada qual que mas se alegre.

Las campanas con lenguas sonorosas
Sin que metal fundido las iguale,
Que al pueblo auisan graues y gozosas
De que la procession en orden sale:
Las vanderas tremolan vitoriosas.
Bordando en ellas porque se señale
Que oficio ha de seguir cada vno dellas,
Sus insignias preciosas quanto bellas.

Delan

Delante de pueril infanteria,
(Hija del Tajo, y su montaña graue)
Mira esquadron, en cuya valentia
Nace Toledo qual de Arabia el aue:
Que la entereza Virgen de Maria
Antes que sepa hablar defender sabe,
Mostrãdo ser en lenguas, pechos, manos
De Goliath Dauides Toledanos.

Mira tras ellas como a penas mueuan
La cruz de la matriz de plata y oro,
Quatro neruiosos moços, en quien prueua
Su ardor en andas, el vital tesoro:
De las parrochias que tras ellas lleuan
Dos vezes siete para cada coro,
Con raras y curiosas inuenciones
De arcos de flores, broches, y florones.

Los Mayordomos de las cofradias
De plata con los cetros en las manos,
Ordenando Christianas compañias
Mira hechos Capitanes Veteranos:
Luego la cruz que en los passados dias
Primera acompañó cuerpos Christianos
En los entierros, q̃ al infierno assombra,
Que de la Santa Caridad se nombra.

Mira las venerandas Religiones,
Exemplos de virtudes y verdades,
Con luzes, ornamentos, y guiones,
Que todas van por sus antiguedades:
De desiguales mortificaciones,
Contrarias de sus mismas voluntades,
Que siguen de los cielos vsurarios
Los Capuchinos a los Trinitarios.

Mira tras esta admiracion del suelo,
Muertos retratos de su padre viuo,
Los Minimos, por ser grandes del cielo
Amortajados en buril esquiuo:
Las dos tras ellos que con santo zelo
La vida arriesgan por la del cautiuo,
Tras los Aragoneses Mercenarios,
Los del cielo cruzados Trinitarios.

Mira los de la Virgen Carmelitas
De su intacta pureza imitadores,
Del Carmē pingue entre las margaritas
Pisando espinas, y cogiendo flores:
Mira los Augustinos Heremitas
Segundos de la Yglesia valedores,
Arrimando los ombros a sus muros
Sobre los libros de Augustin seguros.

Los

Los Franciscos descalços y calçados
Conformes quanto pobres ricos mira
De la pobreza de su padre armados,
De erudicion y santidad que admira:
Los Dominicos siempre venerados,
Hachas contra la herética mentira,
Que descubren y abrasan sus fautores,
Maestros de la Fe, y sus defensores.

La corte mira de la clerecia,
Con cuyas almas y sobrepellizes
El ampo es feo de la plata fria
Que eriza de los puertos las cerbizes:
Luego la que la digna Prelacia
Posee por sus meritos felizes
De España, cuya altissima alabança
Ni voz, ni pluma no celeste alcança.

Mira con vozes graues y sutiles
Vn organo portatil que los vientos
Suaue engaña, a quien los ministriles
Responden con diuersos instrumentos
Que chançonetas cantan pastoriles
En vniforme de dulçura acentos
De la capilla Arriones mil, Apolos
En la destreza y en las vozes solos.

La procesſion que cruzan diuirtiendo
Las dançasmira con primor dançando,
Miniſtriles y organos tañendo,
Dulces verſos los muſicos cantando:
Sabroſa todo conſonancia haziendo,
Ni vna ſemicorchea diſſonando,
Antes haziendo al alma que lo nota
Variedad bella,y confuſion deuota.

Mira delante de la imagen diua
Con graues inſtrumentos Ninfas bellas,
De bordadura haſta el coturno altiua
Del Sol con peto y cō faldon de eſtrellas:
La eſquadra virgen de Aganipe eſquiua
A oyllas puede detenerſe,y vellas
Pendiente de los dulces inſtrumentos
Oluido de las aues y los vientos.

Mira en carro triunfal la aſsimilada
Al eſquadron de muchos eſquadrones,
En plumas de Cherubes ſuſtentada
A ſus pies en dulciſsimas priſiones:
De ſu beldad pendientes admirada
Ojos votos,deſſeos coraçones,
Ceuados en la luz con blando buelo
Que en el cielo portatil puſo el cielo.

Arra-

Arrazimados mira Angeles bellos
Con mil interpolados Serafines,
Esparcidos de Arabia los cabellos
A los pies hechos de hojas de jazmines:
Arco triunfal formado mira dellos
Que con harpas, laudes, y violines
A quien aplican con primor las palmas,
Que Orfeos son de ojos y de almas.

Mira de todos con deuido espanto
Del Sol moreno entre los arreboles
De perlas fulgurar celeste manto,
No q̃ es mãto de vn Sol, mas de mil Soles:
Del Cardenal deuoto en fin don santo,
En cuyos argentados tornasoles
De perlas entre espumas y ondas almas
Tempestan ojos, y se anegan almas.

La corona triunfal de piedras bellas
Con que a santificar su ciudad sale,
Mira despues de la de doze estrellas
Que no ay otra en el orbe que la iguale:
Que viuas saltan de su luz centellas
Que a la del Sol que se turbô equiuale,
Que deslumbran los ojôsque la admiran,
Y ciegos de sus lumbres se retiran.

Los

Los braçaletes mira en que parece
Desenojado el Sol sobre las horas,
Que con risueños labios amanece
Mayos formando, produciendo Auroras:
Que de tremulos lazos los guarnece
Del lince mas sutil deslumbradoras,
merecedoras de los diuos braços
Que obrô su original con sus abraços.

Mira arrimado al pecho que embellece
Con morena beldad, graue, y risueño,
El joyel que los cielos enriqueze
Si bien della pẽdiente al Dios pequeño:
Que a la ciudad benigna se le ofrece
Del cõmo madre della como dueño:
Formado del cabello anillos de oro,
Redes del niño Amor, del Sol tesoro.

Por las calles le lleua que en carroça
Del primer oro que del Piru vino
Cada año rua quando le reboça
Con premio de la Fe el poder diuino:
Alegre en ver que la ciudad le goza
sin el velo y estoruo crystalino,
Con mares de hermosura empobreciẽdo
Ojos de luz en tanta luz no viendo.

Despues del triunfal carro, con despojos
De purpura sagrada alegre mira
Al Cardenal que en sus ardores rojos
A la ciudad alumbra que le admira:
Del incendio del alma por los ojos
El coraçon en lagrimas respira,
De aljofar religioso enriquezidos,
De ver sus votos y desseos cumplidos.

Mira al tercer Felipe que juzgara
De su virtud natiua cosa impropia
Si con su Regia magestad no horàra
De la Virgen mejor la mejor copia:
Que la venera con piedad preclara
De nobles Heroes con ilustre copia,
La efigie diua honrando della honrado,
A la Yglesia, a Toledo, y al Prelado.

Mira con quanta desigual grandeza
Entrar a tanta accion, a fiesta tanta,
De España y Francia la mayor belleza,
Gloriosamẽte a honrar la imagen santa:
Despues que de Toledo la nobleza
Que a la mayor del mundo se adelanta,
Con pompa ilustre y palio la recibe
La Fe brotando que en su pecho viue.

Al Principe Felipe generoso
Del padre gloria, gloria del abuelo,
Prudente el vno, el otro virtuoso,
Y los tres digna ostentacion del cielo:
Con viua Fe, con pecho religioso,
Con piedad santa, y magestuoso zelo,
Con sus hermanos (candidos Amores)
A la alta efigie dar altos honores.

De la esfera de España los dos Polos
Mira en Lerma y Vceda q̃ esplendecen
Como en las prendas en las dichas solos
De tanto Rey al lado que merecen:
Que no los dos Catones, dos Apolos
En la prudencia y la verdad parecen,
Rodeados de Titulos y Grandes,
Si grandes en valor, en virtud grandes.

De Ilustres Heroes tras la vnion gallarda
Glorioso rayos del glorioso dia,
De la Fe mira al Angel de la guarda
Tribunal santo contra la heregia:
Que con espada de dos filos guarda
En alto puesto de la Yglesia pia,
Hecho ojos todos, hecho todo oydos
Los muros vanamente acometidos.

De la Vniuersidad madre abundosa
De hijos, de honras mil merecedores,
Mira si muy discreta muy hermosa
Con adornos y galas de colores:
De todas facultades numerosa
Esquadra de Maestros, y Doctores,
Las ciencias difundidas por sus labios,
Siruiendo humildes a la q̃ honran sabios.

Los Senadores mira Toledanos
Los padres de la patria, los Solones,
Los que juzgan sin ojos, y sin manos,
Mas con oydos y con coraçones:
Sabio agrauio de Consules Romanos,
Noble injuria de Argolicos varones,
Sobre quien con igual mano reparte
Febo sus ciencias, sus braueças Marte.

Mira la procesion como ordenada
Camina diuidida en esquadrones,
Con lagrimas deuotas celebrada
De los que a verla salen coraçones:
Que en la persona de Bernardo amada
Llueuen innumerables bendiciones,
De que consagra noble, culto grato
Al viuo original en el retrato.

Mira que buelue donde es recebida
De la alma Yglesia que por breue espacio
De la belleza ausente mal sufrida
Con rostro de flamigero topacio:
Que el parabien se da de su venida,
Y al quarto que la labra en su palacio
Bernardo la acompaña que oro peina
Con titulo de quarto de la Reyna.

Mira qne las doradas puertas passa
Al fanal de colores Aurea esfera
Del Sol, en quien parece que se abrasa
Porque entre sus espejos reberuera:
No del sutil Nason la Regia casa
Del Sol con pluma escrita lisongera
Puede ser comparada a la que mira
Necesitada no de su mentira.

Entre vno y otro de su luz reflexo
La magnifica arder mira estrutura
De su hermosura fulgurante espejo
Que en partes mil retrata su hermosura:
q̃ auq̃ en su ardor el Cardenal perplexo
Cõ digno assombro de su misma hechura
Por su grandiosidad la juzga breue
Para lo mucho que ama y que la deue.

De la vna y otra del ardor centella
Del roſtro ignito de eſplendor cercado,
Que los jaſpes y marmores eſtrella,
Mira, y el cielo en ellos eſtrellado:
Del deuoto Bernardo el alma bella
Como el mas fino ſuele enamorado
En ſu veldad los ojos ſemiciegos
Que ſe abraſa de amores en ſus fuegos.

Mira deſpues que con el ſacrificio
A quien el vino y pan ſiruen de velos
Al no enojado Dios boluio propicio,
Y con ſu llanto regalò los cielos:
Que coloca del pueblo en beneficio
Entre rayos del Sol y Paralelos,
La morena hermoſura por deſpojos,
Almas de los imanes de ſus ojos.

Entre cortinas de oro ſuſtenidas
De niños bellos partes celeſtiales,
Mira la vida que reparte vidas,
A Dios, al cielo, al limbo, a los mortales:
Las almas en ſus glorias ſuſpendidas
Teſoros ofreciendola Orientales
De las deuotas Indias de los pechos
En ſuaues glorias del amor deſechos,

Mira

Mira como Bernardo aunque se aparte
De la beldad que rayos mil reflexa,
Que la del cielo descendida parte
Entre Cherubes a sus plantas dexa:
Que la de Adam que con auiso y arte
Sugetô a la razon que le aconseja,
Cudicia la del cielo al cielo dada
Ver en hueſſa real depositada.

Que con alma en sus luzes encendida
De la efigie que ilustra el patrio suelo,
Cudicia que fatal mano diuida,
Lazadas que atan con la tierra el cielo:
Que suba el alma a la segunda vida
Donde a Dios goze por delgado velo,
Y que el cuerpo en el cielo colocando
Del Sagrario le goze esperançando.

Formado Anfiteatro el Zoco mira
De ricas telas con ilustre adorno,
Casta beldad que a la de Sparta admira
Por los valcones repartida en torno:
Toros armados de celosa ira,
de cada pelo fulgurando vn horno:
De los ginetes platicos lidiados
Buscar rejones por morir honrados.

Que con marlotas y con capellares
Pajizos, verdes, biancos, y turquies,
De perlas, y de piedras amarillares
De los turbantes a los borceguies:
Que en forma de Gomeles y Aliatares
Bien quistos Bencerrages y Cegries
Cañas jugando al fiero Marte irrita
Toledo, que aun jugando se acredita.

Esto Ilefonso mira agradecido
De Bernardo a la hazaña glorioſa
Con que a la madre Virgen ha ſeruido,
Agradecida tanto como hermoſa:
Y arrodillado, aunque fauorecido
De la beldad al miſmo Dios gracioſa,
Intercede por el, porque interceda
Al Rey que largas dichas le conceda.

Que le conceda ſabio acertamiento
En todas ſus acciones, largos años
De conſtante ſalud, conocimiento
Del mundo Zoroaſtres en los daños:
Glorioſo de ti miſmo vencimiento
De la porcion Circea en los engaños,
Noble vitoria del contrario fuerte,
Dichoſa vida, y mas dichoſa muerte.

Qu

Que le conceda tras auer regido
Con amor ſu ganado, y con prudencia,
De auer con mano igual diſtribuido
La juſticia que embote ſu clemencia:
Con coraçon abierto ſocorrido
A la neceſsidad y a la dolencia,
Que del cepo del cuerpo el alma ſuelta
Con alas de oro al cielo dè la buelta.

De la boca de roſas obligado
Con qne alcançar lo mas dificil puede,
De ſu fragrancia el trino Rey colgado
Todo quanto le pide le concede:
Subas ô meritiſsimo Prelado
Al ſumo bien que todo bien excede,
Dize, Ilefonſo, donde el fruto cojas
Al Cardenal de Sandoual y Rojas.

Y viuas entretanto felizmente,
O luz del mundo, porque en ti ſe alúbre:
Sal que le ſazonô diſcretamente,
Y ciudad fuerte en eminente cumbre:
Del pecho ſabio, el coraçon patente,
Imitador del que es lumbre de lumbre,
O paſtor fido en el apacentado
Suba por ti el ganado a Dios ganado.

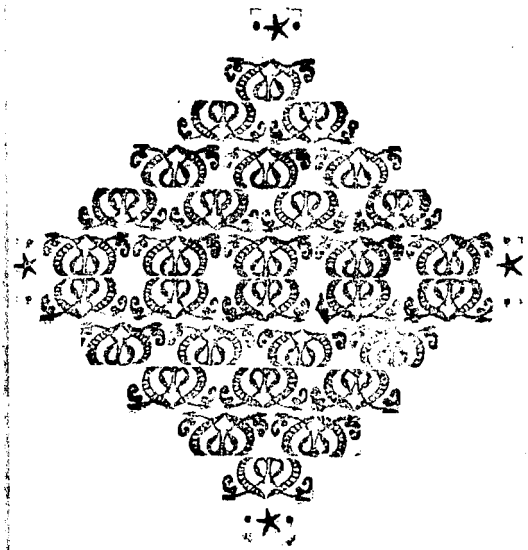
Viuas

Viuas los años muchos que desea
Este criado humilde, que lo es tanto
Que quando entre los tuyos no le vea
De Aguila real tu vista no me espanto:
Y oye para que grato al mundo sea
Por ti, sino por mi el no culto canto,
Que con alma a tus plantas se te ofrece,
Pues sabes que mi amor te lo merece.

Si el mundo por Mecenas celebrado
De ingenios y de letras te confiessa,
Porque cõ lauro y premio no abreuiado
Honras al que estudioso las professa:
Oluidaraste del que se ha criado
A las ricas migajas de tu mesa?
Siendo mendigo de tu mesa graue
Lo que della le das lo mas suaue.

El niño don, ô Principe recibe,
Hijo si bien de tu animo gigante,
Ara en que a tu virtud heroica libe,
Alma obligada, coraçon amante:
Y largos años al que te apercibe
Por el que le consagras elegante,
De Angeles trono, en nacarada nube,
A la que honras en su efigie sube.

LAVS DEO.



EX. BIBLIOTHECA
COMPLUTENSIS